

VOL. I

EL PUEBLO

* en las calles *

MEMORIAS DE RESISTENCIA Y REPRESIÓN EN EL ESTALLIDO SOCIAL DE 2021



Centro Nacional
de Memoria Histórica

EL PUEBLO

*** en las calles ***

**MEMORIAS DE RESISTENCIA Y REPRESIÓN
EN EL ESTALLIDO SOCIAL DE 2021**

VOL. I



Centro Nacional
de Memoria Histórica

El pueblo en las calles: memorias de resistencia y represión en el estallido social de 2021

Investigadora principal

Fernanda Espinosa Moreno

Coinvestigadoras

Karen Rojas Castellanos

Natalia Marín Pineda

Damián Rodríguez Vera

Marilyn Machado Mosquera

Edición general

Álvaro Villarraga Sarmiento

Centro Nacional de Memoria Histórica

María Gaitán Valencia

Directora general

Álvaro Villarraga Sarmiento

Dirección Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH)

Diana Patricia Castellanos García

Acompañamiento técnico (DCMH)

Yenny Parra Zuluaga

Apoyo a la revisión técnica (DCMH)

Sandra Milena Ramírez Martínez

Apoyo a la gestión editorial (DCMH)

Silvia Katerine Aguirre Giraldo

Cartografía temática (DCMH)

Daniel Fernando Polanía Castro

Profesional especializado Estrategia de Comunicaciones

Linda Carolina Rodríguez

Edición

Carolina Chipatecua

Viviana Hernández Orjuela

Diseño y diagramación

Bibiana Alarcón Guerrero

Liz Katherine Castro

Corrección de estilo

©Alejandra Rojas Giraldo
©Andrés Hernández Fonseca
©Andrés López
©Daniel Bermúdez
©Darwin Robles
©Edison Arroyo
©Fredy Henao
©Miguel Ángel Mejía
©Miyer Juana
©Nelson Andrés Mora Cardona
©Nelson Cárdenas Ferreira
©Rubén Torres
©Santiago Ramírez
©Vladimir Encina

Fotografías

©Andrés Hernández Fonseca

Fotografías de portada

Número de páginas: 352

Formato: 20 cm x 25 cm

ISBN impreso: 978-628-7561-94-6

ISBN digital: 978-628-7561-95-3

Imprenta Nacional de Colombia

Impreso en Colombia - Printed in Colombia.

Queda hecho el depósito legal

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31,

Bogotá, Colombia

PBX: (601) 7965060

comunicaciones@cnmh.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D. C., Colombia

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2024).

El pueblo en las calles: memorias de resistencia y represión en el estallido social de 2021. Volumen 1. CNMH.

Primera edición: noviembre de 2024

Este libro es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado, siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o, en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica.



Centro Nacional de Memoria Histórica

El pueblo en las calles: Memorias de resistencia y represión en el estallido social de 2021. Vol. I / Centro Nacional de Memoria Histórica; investigadora principal Fernanda Espinosa Moreno; coinvestigadoras Karen Rojas [y otras tres]; fotografías Alejandra Rojas [y otros trece] edición Linda Carolina Rodríguez. – Primera edición. -- Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2024.

352 páginas: ilustraciones, tablas, fotografías, mapas; 20 cm.

Incluye bibliografía

ISBN Volumen I impreso 978-628-7561-94-6

ISBN Volumen I digital 978-628-7561-95-3

1. Movilizaciones sociales – Colombia – Siglo XXI -- 2. Protestas – Colombia – Siglo XXI -- 3. Prácticas de resistencia – Colombia – Siglo XXI -- 4. Víctimas de la violencia – Colombia – Siglo XXI -- 5. Memoria histórica– Colombia – Siglo XXI

I. Espinosa Moreno, Fernanda II. Rojas, Karen III. Rodríguez, Linda Carolina IV. Rojas, Alejandra V. Título

CDD 23: 322.44861

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN **12**

Estallido social y protesta urbana	15
La protesta urbana	18
Represión, daños y afectaciones	22
Modelos represivos	24
Documentación de daños e impactos desde el enfoque psicosocial	25
Persistencia del conflicto armado durante el estallido social	28
Los enemigos son todos	28
La represión y el castigo	29
Grupos armados en los territorios	31
La apuesta metodológica de la investigación	34
¿Cómo se incorporaron los enfoques diferenciales?	35
¿Cómo se recolectó y sistematizó la información?	35
Antecedentes históricos	40
Protesta urbana en el siglo xx	41
«Un proceso largo que va a cumplir trece años»: un prontuario de movilizaciones	48
21N: noviembre de 2019. La generación de Dilan Cruz	50
Trapos rojos: pandemia y hambre	54
9S (9, 10 y 11 de septiembre de 2020)	56

1. MEMORIAS DE RESISTENCIA TERRITORIAL **63**

1.1. Colombia despertó	65
1.1.1. «Fuerza Colombia»: la movilización global	70
1.1.2. Resistencia pacífica	72
1.1.3. Hitos de la movilización/periodización nacional	75
1.2. Dinámicas territoriales del estallido social	77
1.2.1. Medellín, primavera de la rebeldía	77
1.2.2. Bogotá y sabana, el estallido de los barrios	90

1.2.3. Cali, capital de la resistencia	110
1.2.4. Pereira, nos recordamos en los corazones	124
1.2.5. Manizales, tejiendo resistencia	138
1.2.6. Cúcuta, Pamplona y región del Catatumbo, a ver a ver quién lleva la batuta	147
1.2.7. Pasto, las calles son nuestras	163
1.2.8. Cartagena, heroica y popular	172
1.2.9. Barranquilla, sin paz no hay fútbol	179
1.2.10. Popayán, la ciudad de la resistencia	189
1.2.11. Norte del Cauca, la resistencia ancestral	202
1.2.12. Santander de Quilichao	203
1.3. A modo de conclusión territorial	211

2. ROSTROS DE LA PROTESTA

215

2.1. La salud popular	217
2.1.1. Ante las atrocidades nos organizamos para luchar	218
2.1.2. Sanando en medio de la violencia: articulación de los liderazgos comunitarios en salud	221
2.1.3. Puntos de salvación, auxilio y cuidado	223
2.1.4. El cuerpo como blanco de ataque	224
2.1.5. También vivimos la violencia	227
2.2. Entre todes nos cuidamos	232
2.2.1. «Cocinando rebeldía y dignidad»: el lugar del alimento en la movilización	232
2.2.2. La organización en torno al alimento	235
2.2.3. Entre todes nos sanamos	236
2.2.4. Los DD. HH., siempre al frente en el cuidado y la garantía de la protesta	238
2.2.5. El cuidado como dimensión política de la movilización	244
2.3. El Comité Nacional de Paro (CNP): la participación del mundo sindical	245
2.3.1. El papel del sindicalismo y el CNP en el pasado reciente de protestas en Colombia	246
2.3.2. El sindicalismo y el CNP como actores de articulación de la protesta social	247
2.3.3. Críticas y tensiones con el movimiento sindical	252
2.3.4. El sindicalismo y los DD. HH.	253

2.4. Estallido estético: arte y resistencia para la vida	256
2.4.1. Estallido gráfico	258
2.4.2. Prácticas performáticas: el lugar de los cuerpos en la movilización	261
2.5. Guardias indígenas, cimarronas y campesinas: defensoras de la vida, el diálogo y la paz en el estallido social	268
2.5.1. «Guardia, guardia, fuerza, fuerza»: otros miles nacieron	269
2.5.2. La guardia indígena vuelve a caminar la palabra, más allá del suroccidente	271
2.5.3. Guardia cimarrona	274
2.5.4. Guardia campesina	275
2.5.5. Asamblea Nacional Popular (ANP), un espacio de encuentro y confluencia	277
2.6. Primeras líneas	279
2.6.1. Naturaleza y composición de las primeras líneas	281
2.6.2. ¿Quiénes integraban las primeras líneas?	284
2.6.3. Las primeras líneas como escenarios de construcción de camaradería, compañerismo y fraternidad	289
2.6.4. Amenazas y estigmatización a la primera línea	292
2.7. A modo de conclusión: un sujeto plural con miles de rostros	293

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Lugar de realización de las entrevistas	37
Figura 2. Perfil de las personas entrevistadas	38
Figura 3. Categoría de edad de las personas entrevistadas	39
Figura 4. Reporte del Gobierno del tipo de movilizaciones durante el estallido	73
Figura 5. Tipo de lucha durante el estallido	74
Figura 6. Bloqueos desde el 28 de abril al 03 de junio de 2021	77
Figura 7. Julián Orrego, líder barrial de La Loma, 2019	78
Figura 8. Número de acciones de movilización en las comunas de Medellín y Valle de Aburrá	81
Figura 9. Plaza de Bolívar	91
Figura 10. Monumento a Los Héroes, Bogotá	92
Figura 11. Pereira 2021	126
Figura 12. Pereira 2021, viaducto	128
Figura 13. Manizales 2021	144
Figura 14. Puntos de movilización y enfrentamientos en Barranquilla	187
Figura 15. Puntos del cuerpo con mayores afectaciones de acuerdo con brigadistas de salud	225
Figura 16. Lesiones a manifestantes dibujadas por las personas participantes del grupo focal de salud	226
Figura 17. Acción gráfica, Medellín, 13 de mayo de 2021	258

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Municipios donde se realizaron protestas durante el 2021	67
Mapa 2. Municipios y departamentos incluidos en el Decreto 575 de 2021	68
Mapa 3. Mapa de acciones de movilización en Medellín entre abril y diciembre de 2021	79
Mapa 4. Puntos de concentración en el Valle de Aburrá	85
Mapa 5. Principales puntos de concentración en Bogotá y la Sabana	95
Mapa 6. Puntos de resistencia y concentración en Cali	117
Mapa 7. Puntos de concentración y movilización en Pereira	127
Mapa 8. Puntos de concentración de Manizales	140
Mapa 9. Municipios con movilizaciones en Norte de Santander durante 2021	148

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Homicidios en Bogotá el 9 y 10 de septiembre de 2020	59
Tabla 2. Hitos y periodización del estallido	75
Tabla 3. Algunas actividades de movilización del estallido en Cúcuta	154
Tabla 4. Principales hitos en las manifestaciones en Pasto	167
Tabla 5. Puntos de movilización y enfrentamientos en Barranquilla	187
Tabla 6. Algunos de los procesos de derechos humanos durante el estallido	239



INTRODUCCIÓN

Este informe es el resultado de un proceso de reconstrucción colectiva y participativa de las memorias, en el que, a través de entrevistas individuales y colectivas, se entrelazaron las historias de 188 personas, y en los grupos focales participaron 143. Los capítulos que componen este trabajo han sido elaborados a partir de las voces testimoniales de las y los participantes, manifestantes, víctimas y sobrevivientes del estallido social del 2021, todo a partir del relato de lo acontecido desde la perspectiva de quienes lo vivieron. A ellos y ellas expresamos nuestro profundo agradecimiento por compartir sus experiencias y memorias con el equipo de investigación del Centro Nacional de Memoria Histórica.

La investigación del estallido social y la represión estatal (2020-2021) partió de reconocer las memorias plurales y la multiplicidad de voces como epicentro de lo territorial. En esta vía se recorrieron las ciudades de Medellín, Bogotá, Pereira, Manizales, Cali, Pasto, Pamplona, Cúcuta, Barranquilla, Cartagena, Popayán y Santander de Quilichao para interlocutar con mujeres, primeras líneas, ollas, defensoras y defensores de derechos humanos, brigadas de salud, medios alternativos y populares, *influencers*, funcionarias y funcionarios públicos, barristas, artistas, cuidadores, fuerza pública, empresa privada..., con el propósito de diversificar las voces y

reconstruir, a partir de ellas, las memorias del estallido social en Colombia. Las víctimas tuvieron un lugar central, en tanto fueron ellas quienes permitieron hacer patente las lógicas y tratamientos dados a la protesta social en Colombia, pero, sobre todo, mostraron la necesidad de generar protocolos de acompañamiento, garantías para la no repetición de graves violaciones a los derechos humanos, así mismo, pusieron sobre la mesa la necesidad de reconocer a las víctimas en el marco de las protestas y la tarea urgente de garantizar el derecho a la protesta para que manifestarse no cueste la vida.

El reciente proceso de estallido social se reconoció como un momento histórico por su magnitud territorial, su amplia agenda, sus repertorios de acción colectiva, participación de diferentes sectores y la notable criminalización y represión desproporcionada y arbitraria en su contra. El propósito central del informe fue la reconstrucción de las memorias del estallido social ocurrido en 2021. Su enfoque se centró en documentar las diversas formas de resistencia, comprendiendo los repertorios, acciones y actores involucrados, así como analizar la represión y las violaciones a los derechos humanos dirigidas hacia la protesta social. Además, se propuso formular recomendaciones que se enmarquen en el reconocimiento de la protesta social, la garantía

de los derechos humanos, la dignificación y reparación a las víctimas, al igual que la prevención de la repetición de estos eventos. Es importante tener en cuenta que el informe que aquí se presenta fue realizado en un periodo de diez meses, entre marzo y diciembre de 2023, por lo cual hay dimensiones que no fue posible reconstruir y, en este sentido, es clave reconocer que el factor tiempo fue una limitante. En este informe se realizó una lectura generalizada sobre lo que sucedió durante el periodo referido y se reconoce que existen otros territorios, casos y acontecimientos que deben ser esclarecidos.

Las preguntas que dirigieron la investigación permitieron una comprensión profunda de las memorias asociadas al estallido social. El cuestionamiento general fue: ¿cuáles son las memorias del estallido social de 2021?, el cual abordó de manera integral las percepciones y narrativas colectivas en torno a este evento de trascendencia nacional. De otra parte, las preguntas específicas se sumergieron en distintos aspectos que configuraron las memorias, por esto preguntamos ¿cuáles son los antecedentes que permitieron el surgimiento del estallido? Haciendo énfasis en los hechos desde 2019, indagamos sobre ¿cuáles fueron las formas de resistencia (repertorios, acciones y actores) que asumió la protesta social durante 2021?, ¿cuáles fueron los mecanismos de contención de la protesta social desplegados por el Estado? y ¿cuáles fueron las principales violaciones a los derechos humanos que se presentaron en el marco del estallido social? En conjunto, estas preguntas de investigación buscaron desentrañar los diversos elementos que configuraron las memorias colectivas del estallido social, para así ofrecer una visión amplia, comprensiva y contextualizada de este importante acontecimiento histórico.

Este informe se divide en tres capítulos más las recomendaciones. En el primer volumen se encuentran las memorias de las resistencias, desarrolladas en el capítulo 1 y 2, mientras que, en el segundo volumen se encuentran las memorias de la represión en el capítulo 3 y las recomendaciones. El primer capítulo está dedicado a las memorias de la resistencia territorial, en el cual se documentaron las dinámicas de los lugares de resistencia, movilizaciones y acontecimientos significativos a nivel local. Este capítulo incluyó un balance nacional, así como secciones específicas de análisis sobre las ciudades de Bogotá, Cali, Medellín, Pereira y Manizales, que fueron objeto de nuestra investigación. Adicionalmente, se incluyeron apartados que buscaron hacer un acercamiento de este fenómeno en las ciudades donde se llevaron a cabo desplazamientos: Cúcuta, Pamplona, Catatumbo, Pasto, Cartagena, Barranquilla, Popayán y Santander de Quilichao. Uno de los fenómenos característicos del paro nacional fue la resignificación de los lugares, la territorialización y descentralización de la protesta, es decir que la espacialidad, los barrios, calles, localidades se volvieron objeto de disputa; en algunos casos fueron renombrados parques o avenidas con aspectos alusivos a las protestas y bautizados por los mismos manifestantes.

El segundo capítulo se centró en los actores y rostros de la resistencia. Aquí, el lector encontrará relatos de los participantes del estallido, los actores clave en relación con el cuidado, así como las memorias relacionadas con las ollas comunitarias, defensores de derechos humanos, el Comité Nacional de Paro y la participación sindical, el papel desempeñado por las guardias indígenas, campesinas y cimarronas en el acompañamiento a las movilizaciones, las memorias de las primeras líneas, al igual que los perfiles de

los artistas que participaron en el estallido gráfico, a través de acciones de resistencia como el muralismo, *performance*, arte y música. También se abordaron los procesos de voluntariado popular en el ámbito de la salud y la atención prehospitalaria durante las manifestaciones. Finalmente, se detallaron los esfuerzos organizativos de las víctimas de «abuso policial» —como suelen referirlo—, quienes llevaron a cabo acciones de memoria, conmemoración y la creación de lugares de memoria.

En el tercer capítulo se presentan las memorias de la represión. Aquí, se recopilan las memorias de los homicidios ocurridos durante las movilizaciones de 2021, se abordan los casos de víctimas mortales, particularmente los asesinatos en Cali, Bogotá, la sabana de Bogotá, Pereira y Medellín. Asimismo, se reflexionó sobre los casos de lesiones oculares sufridas durante las manifestaciones. Se referencian las judicializaciones, detenciones y la criminalización de la protesta, así como las violencias basadas en género y agresiones sexuales. También se examinaron los impactos en la libertad de prensa, las afectaciones a periodistas y los bloqueos de señal. Finalmente, se abordaron los impactos psicosociales, incluyendo emociones persistentes, como el miedo y el terror, y las afectaciones a la salud mental. Adicionalmente, se analizan los daños a bienes públicos y mobiliario urbano, particularmente a la infraestructura de transporte. Estas representan solo una parte de las graves violaciones a derechos humanos y afectaciones que ocurrieron durante el estallido.

En la introducción se realiza un balance conceptual, análisis de las relaciones con el conflicto armado y los antecedentes de la movilización. Las líneas que componen este apartado tienen como

objetivo introducir la discusión sobre el problema de la protesta social en el periodo de esta investigación. Así las cosas, se presenta un breve acercamiento conceptual y metodológico, así como un rastreo de los principales eventos que antecedieron al estallido social de 2021, con el ánimo de seguir el hilo conductor que permitió el desenvolvimiento de la movilización más grande que ha experimentado el país. Discusiones concernientes a la naturaleza de la movilización, sus causas, las implicaciones de hablar de protesta en un país cuyo conflicto armado no ha desaparecido y los sujetos que se configuraron en el marco de las movilizaciones serán, entonces, el objeto de análisis en las páginas venideras.

ESTALLIDO SOCIAL Y PROTESTA URBANA

Los distintos participantes que se movilaron durante las jornadas de protesta en el 2021 reconocieron que se trató de un momento histórico y trascendental en la vida de los y las colombianas. El fenómeno que vivió Colombia en el estallido social suscitó un interés no solo en el campo social y político, también a distintos sectores de la academia e intelectualidad. Para tratar de comprender la naturaleza de los eventos ocurridos el país, en el año 2021, se constituyó como la movilización reciente más grande que ha quedado en la impronta de la nación (Archila y García, 2023).

El epíteto de «estallido social», sobre todo generalizado por parte de los medios de comunicación tradicionales, construyó una narrativa en torno a los eventos de Chile durante el 2019, pero, también bajo la idea de ser un «estallido» que surgió como un evento «inesperado». No obstante, coincidimos con la perspectiva de que fue un fenómeno que

trascendió las fronteras nacionales —como fue el caso chileno— y que tomó forma según las condiciones de cada país y en cada región, producto de la crisis del modelo neoliberal, medidas antipopulares, autoritarias a principios del siglo XXI y que fueron desarrollándose a lo largo del nuevo milenio como en Grecia, España, la Primavera Árabe, Ecuador y Haití. (Castells, 2018; Estrada *et al.*, 2023).

En el caso de Colombia, sería un equívoco considerar que los sucesos presentados en abril del 2021 y los meses posteriores fueron acontecimientos inesperados o fortuitos. La representación de una olla a presión que terminó estallando sirvió para ilustrar cómo las movilizaciones generadas durante ese año fueron producto de un acumulado de luchas que se fueron gestando durante el segundo decenio de los años 2000 (Archila y García, 2023), un escalamiento de la ira popular, que terminó por convertirse en un álgido periodo de lucha, con una prolongación en el tiempo de más de 6 meses y de radicalización.

De modo que el estallido social debe analizarse como proceso, es decir, un acervo de luchas y también de malestares sociales que se fueron fraguando en un descontento generalizado que, aunque por motivaciones heterogéneas, reflejó una paulatina degradación social (Molano Camargo, 2022). Esto se cristalizó especialmente en la crisis de la democracia representativa, en la institucionalidad y, al mismo tiempo, como se advirtió, en una debacle del modelo neoliberal. Lo anterior se observó con la reforma tributaria, pues, en medio de una profunda emergencia sanitaria, la indignación residió, entre otras cosas, en que se consideraba que la reforma beneficia principalmente al gran capital, en desmedro de las clases medias y populares, pues el grueso de su articulado terminaba vulnerando cada

vez más sus bolsillos, en contraposición a sectores económicos como el financiero.

Por esta razón, el estallido social puede ser comprendido como un cuestionamiento a la hegemonía neoliberal y a la política belicista del gobierno de Iván Duque (Celis y Garcés, 2023). Así las cosas, el gobierno Duque representaría el crepúsculo de la crisis hegemónica construida por las clases dirigentes, que orientaban el proyecto neoliberal, pero que durante 30 años fueron minando su propia legitimidad y radicalizando la lucha de los movimientos sociales teniendo como efecto que, en los últimos años, la movilización ciudadana fuera escalando y, con ello, la actitud contenciosa de los movimientos.

Ahora bien, la naturaleza del estallido no solo se encuentra en sus causas, sino también en el modo en el que este se desarrolló y sus principales protagonistas. Una de las características propias del 28A (28 de abril, fecha en la que se inició el estallido social) tuvo que ver con el desbordamiento de las expectativas y de orientación de la movilización, pues, la convocatoria estuvo pensada como una jornada habitual de movilización pero que, como se ha dicho líneas atrás, terminó rebosando los canales convencionales y los límites pensados por los participantes tradicionales en los escenarios de las protestas, como fue el caso del sector sindical (Medina, 2022)¹. Por ejemplo, Germán Marín, activista y responsable de DD.HH. de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) de la ciudad de Medellín, señaló la tensión generada entre el sector sindical, el CNP y sus espacios de articulación con las juventudes de la ciudad:

¹ Sobre estas tensiones se profundizará en el apartado «Sector sindical», en el segundo capítulo.

Efectivamente se vivió en todo el país y, claro, en Antioquia también y en Medellín, porque hubo un momento en que el Comité Nacional del Paro, conformado prácticamente por las tres centrales principales que he mencionado [Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Confederación General del Trabajo (CGT), la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC)], definió que el paro no iba todos los días seguido sino que se seguían convocando actividades cada ocho o cada quince días, y eso ocasionó que muchos jóvenes, estudiantes y los muchachos denominados de la «primera línea» tuvieran como una posición muy adversa. (CNMH, DCMH, entrevista a Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).

Por lo tanto, el estallido social presentó rasgos de espontaneidad, en la medida que el desbordamiento tuvo como efecto que los escenarios de convocatoria, como también de sus convocantes, se deslindaron de los márgenes convencionales de la movilización, es decir, hubo una descentralización de los lugares de movilización como también de resistencia. Barrios y localidades fungieron como nuevos o renovados espacios de convergencia donde las mismas comunidades realizaban ejercicios de acción colectiva. Por lo que puede decirse que el estallido fue un fenómeno «territorializado» y que según sus propias dinámicas y condiciones variaron la forma en cómo este se desarrolló.

La espontaneidad nos indicó que, durante este proceso involucró sectores previamente no conectados en otros contextos de movilización —como los sectores tradicionales— por consiguiente, los «nuevos» sectores lograron trascender de los marcos convencionales, asumiendo un rol protagónico en los ejercicios de movilización. Nuevas identidades se hicieron visibles. No en vano la caracterización que proponen algunos autores, como Medófilo Me-

dina (2022), sugiere que, ante un abanico de actores tan heterogéneos en las movilizaciones, sería más pertinente la noción de *muchedumbres políticas* que recoge esta variedad de sujetos, aspecto que correspondió con una universalidad de demandas producto de la diversidad de actores que participaron. El debate sobre cuál fue el sujeto protagónico durante las protestas sigue vigente. No existe un sujeto único que sintetice todas las demandas generadas en las movilizaciones, y la diversidad de actores hace que esta cuestión permanezca abierta

Aunque se reconoció la heterogeneidad de actores que proliferó en el 2021, las juventudes de los sectores populares tomaron especial protagonismo en las protestas (Equipo de Investigación Educapaz, 2023). La pandemia logró empobrecer los bolsillos de las clases populares, sobre todo a la juventud que se convirtió en el eslabón más débil del mercado laboral, principalmente en las ciudades que vivieron los estragos del confinamiento producto de la pandemia. También se visibilizaron otros actores como las disidencias sexuales, las mujeres y, por supuesto, aunque hubo tensiones en el mundo sindical, existió un apoyo considerable de sindicatos y trabajadores.

Por otro lado, debido al escalamiento de la represión en las protestas por parte de la fuerza pública, y siendo la juventud uno de los sectores más afectados, la conformación de las primeras líneas constituyó un hito importante en la historia del estallido social en el 2021. Así las cosas, como hemos señalado anteriormente, los barrios populares fueron escenarios donde se vivieron mayores índices de pobreza y exclusión, sobre todo en medio de la pandemia (Asociación Nacional de Instituciones Financieras [ANIF], 2021). Por consiguiente, la mayoría de la población que conformó las primeras líneas provenían

de los barrios populares, un extracto de la juventud que ya recogía en sus orígenes los estragos de la represión policial de los años 2018 y 2019, pero que se deslindaron de la identidad tradicional del movimiento estudiantil, ubicándose principalmente en los territorios de su vida cotidiana².

Como se puede observar, los barrios populares se constituyeron como nichos de resistencia en las jornadas de protesta, con una especial participación de las primeras líneas al igual que otros sectores, pero también fue llamativo la necesidad de que estos lugares de resistencia fueran resignificados. Renombrar los barrios y avenidas fue sinónimo de lucha, y así como era resignificados los lugares, también el derrumbe de estatuas simbolizó el derrumbe de un pasado afrentoso (Azuelo, 2023), fue una disputa por la memoria, por la historia y la pugna de nuevos marcos culturales. De modo que el estallido social del 2021 fue también un estallido cultural, gráfico, donde muros y espacios fueron ataviados por la creatividad de los habitantes de sus barrios³.

El estallido social fue un fenómeno que mostró el acumulado de la crisis del modelo neoliberal, y se profundizó por la emergencia sanitaria y la indignación de las clases populares. Proliferó en distintos sectores sociales que venían luchando décadas atrás, pero, en el marco de las protestas, se visibilizaron y cambiaron las dinámicas de la acción colectiva o, por lo menos, añadieron nuevos repertorios y formas de protesta. En este sentido, es crucial el entendimiento desde dónde pensar la protesta urbana.

2 Sobre estas se profundizará en el apartado «Primeras líneas», del segundo capítulo.

3 Sobre el «Estallido estético: arte y resistencia para la vida» se tratará más adelante y sobre los «Lugares de memoria, monumentos y conmemoraciones del estallido» y estallido cultural se profundizará en el tercer capítulo.

La protesta urbana

Cuando hablamos de protesta hacemos referencia a aquellas acciones episódicas que se dan, casi siempre, en el espacio público, para exigir o demandar derechos, mejoras, servicios o reconocimiento por parte de los pobladores, sea en el ámbito urbano o rural. Está marcada por la «capacidad de interrupción, alteración, desafío del orden institucional, económico y político, en función de lograr la atención hacia las necesidades, o de mostrar su descontento acerca de cómo marchan las cosas de ciertos grupos sociales» (Salamanca, 1999).

La protesta puede asumirse como la forma expresiva de los movimientos sociales que, sea cual sea su connotación —nuevos, urbanos, sectoriales, etc.—, permitió situar en el escenario de lo público descontentos y situaciones que generan conflicto y que, en momentos determinados, puede derivar en contiendas políticas, donde el Estado, casi siempre, aparece como el objeto de las demandas. Como lo planteó Medófilo Medina la protesta obedeció a «formas muy amplias de movilización de masas de la ciudad, de significación política nacional y proyección por lo menos en la etapa histórica inmediatamente posterior» (Medina, 1984, p. 16) En esta vía, la protesta se torna en un instrumento político de negociación (Salamanca, 1999).

En contextos urbanos, la protesta debe ser vista a partir de las conflictividades que se dieron sobre las formas en que se planearon y construyeron las ciudades, estas, generalmente, estuvieron vinculadas a la demanda de derechos básicos y bienes de consumo colectivo. Metodológicamente, para el estudio de la protesta, se han dispuesto desde diferentes corrientes teóricas elementos para su

comprensión, unos de los más significativos son los ciclos, los eventos o episodios, y los entornos de ocurrencia de esta. Un ciclo de protesta puede ser entendido, según Tarrow (1998, p. 142), como «una fase de alto conflicto dentro del sistema social con difusión rápida de acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados», es decir, hubo un rápido despliegue de acciones, de manera continuada y permanente en el tiempo se traslapan y entrelazaron para constituir lo que denominamos un ciclo. Estas acciones se denominaron eventos de protesta⁴, ya que, por sí solos, no alcanzan a constituir un ciclo, pero que al unirse constituyen movimientos y logran transformaciones de corte democrático en el sistema político. Los eventos de protestas más comunes son las marchas, mítines, bloqueos, etcétera, estos pueden cambiar y modificarse, continuar o desaparecer en función de las condiciones, contextos y actores que se involucran. Así, no es lo mismo hablar de una marcha en el marco de una coyuntura y esporádica, a las marchas que se presentaron en el estallido de 2019-2021 e incluso de años atrás ya que estas, en función de los actores, la cobertura y la propagación, potencian un ciclo de protesta significativo para el país.

Los entornos de ocurrencia de la protesta hicieron referencia a las condiciones sociales, políticas, económicas e institucionales que alimentan la protesta y los entornos evaluativos, que correspondieron

4 Estos pueden ser entendidos como acciones de personas que irrumpen en espacios públicos para expresar intencionalmente demandas o presionar soluciones ante distintos niveles del Estado o entidades privadas. Como salta a la vista, pueden ser expresiones puntuales de los movimientos sociales, sin requerir permanencia o expresión organizativa formal, e incluso en muchas circunstancias quedan como meras luchas aisladas, sin constituir movimiento. Las protestas sociales son una forma de hacer visibles los movimientos sociales, pero estos pueden acudir a presiones organizativas o a prácticas conflictivas de negociación para hacerse sentir públicamente. (Archila, 2008, pp. 75-76).

con las oportunidades políticas, es decir, como lo plantea Salamanca, el «cálculo estratégico de los actores» (1999, p. 243), ante las aperturas o cierres del sistema político. Para el caso colombiano, un entorno de ocurrencia fue lo que significó la reforma tributaria que desató la controversia, convirtiéndose en lo que coloquialmente hemos conocido como «florero de Llorente».

En este sentido, el estallido social connota un ciclo de protesta que interfiere e incide en los procesos de apertura política y democratización, es decir:

la protesta deja de ser ese evento breve, repetitivo y tedioso, sin aparente relación uno con otro, para pasar a ser un acto social, relativamente coherente, propio de agentes sociales para quienes es un recurso político y legal (un grado de poder), que sirvió como instrumento de negociación y expresión. (Salamanca, 1999, p. 242).

Así, cuando se habla de protesta urbana se intenta dar cuenta de la participación de diferentes sectores urbanos, de carácter popular en la acción política, las formas en que se mueven los pobladores urbanos, sus características y motivaciones, sus formas de acción y organización y, sobre todo, la forma en que se interpela y ponen en evidencia las contradicciones de lo urbano y la ciudad capitalista. Si los estallidos se caracterizaran por los eventos de protesta inesperados, involucran grandes masas y evidencian la hegemonía de sectores subalternos, la protesta nos sirve como recurso metodológico para pensar y reconstruir los episodios de protesta, caracterizar los actores, documentar los repertorios y formas de acción y las demandas que se ponen al centro de la movilización, así como develar el lugar del conflicto armado en los tratamientos dados hasta ahora a la protesta en Colombia.





En esta vía, pensar las memorias de las resistencias ubica un campo conceptual y metodológico muy importante y significativo para el país, ya que permitió desanclar las narrativas de memoria únicamente de grandes eventos, sucesos memorables violentos y dimensionar el conflicto en lógicas más amplias, haciendo posible la comprensión de las resistencias y las violencias políticas.

REPRESIÓN, DAÑOS Y AFECTACIONES

En el campo de la investigación de los acontecimientos ligados al pasado de violencia política, el concepto de «represión» ha sido central. Existen varios conceptos que están relacionados y han sido utilizados para el esclarecimiento de violaciones a derechos humanos dando cuenta de su sistematicidad, entre ellos: estrategias represivas, ciclos de represión, poder represivo y modelo represivo.

El cambio en la definición de *represión* a lo largo del tiempo refleja una evolución significativa en su conceptualización. Inicialmente, es vinculado a la contención de fuerzas naturales en el siglo XIX, y el término adquirió connotaciones políticas en las últimas décadas del siglo XX. En 1984, en los diccionarios se añadió una nueva definición que lo describe como ‘un acto, generalmente ejercido desde el poder, destinado a contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales’. Posteriormente, en 1985, la palabra *represivo* se incorporó al diccionario con una definición que señalaba su uso como ‘medio o sistema para sofocar o prevenir alteraciones del orden público, manifestaciones o protestas’. En 1989, las definiciones se ampliaron, destacando la idea de *represivo* como ‘un medio uti-

lizado con energía o violencia para evitar alteraciones del orden público, manifestaciones o protestas’.

Además, *reprimir* se definió como ‘castigar a los participantes en una sublevación’. En 1992, se agregó la definición de *represivo*: ‘aquello que reprime el ejercicio de las libertades’. Actualmente, en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española se define *represión* como ‘la acción de represar, reprimir y como acto, generalmente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales’ (Asale y RAE, 2023). Este cambio en la definición se asoció con el discurso de denuncia política de la violencia estatal que cobró fuerza en la década de los setenta.

Es importante destacar que el término *represión* abarca una amplia variedad de acciones. Hobbes situó la coerción como la base constitutiva de las sociedades, es decir, la forma en que se impone el orden. Para él, *represión* no se identificó exclusivamente con violencia corporal. Consideró que la coerción física no aseguraba la conformidad de los miembros de una sociedad a las normas que la rigen, sino que era una condición para que la mayoría continúen voluntariamente desempeñando sus obligaciones bajo reglas legítimas que ellos mismos defienden (González, 2012). Se puede entender como el conjunto de actuaciones que van desde la eliminación física del disidente hasta la orientación de conductas públicas y privadas, como la imposición de una cierta moral o cultura oficial. En este sentido, la represión puede estar más cercana al concepto de «control social» (González, 2012, p. 555) Desde la perspectiva de la sociología funcionalista, inicialmente, el término *control social* se centraba en la imposición de valores consensuales

sobre la opinión pública y la conducta colectiva, subestimando el control coercitivo. Sin embargo, a partir de los años treinta, el concepto fue ampliándose para abarcar cada vez más el uso de la fuerza, y en los años cincuenta se incorporó la noción de *coerción*, entendida como la aplicación de la «fuerza legítima» a eventuales disidentes (González, 2012, p. 556). Este cambio en el enfoque destaca dos variables centrales en las denuncias de represión en Colombia durante la década de 1970: el uso de la fuerza, es decir, la violencia, y el problema de la legitimidad de esa fuerza.

Además, surgió una tercera variable clave para el estudio de caso: la vinculación de la represión con el poder político, es decir, la responsabilidad del Estado. La represión, en principio, se consideró como una potencialidad asociada a todo poder político, ya sea de derecho o de facto, y para ello se hizo uso de agencias estatales especializadas. En este sentido debemos resaltar el papel que cumple el Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) durante las manifestaciones de 2019 a 2021, esta unidad especializada en la gestión y control de disturbios y manifestaciones multitudinarias, adscrita a la Dirección de Seguridad Ciudadana (Disec) de la Policía Nacional de Colombia, fue instaurada por la Directiva Transitoria 0205, emitida el 24 de febrero de 1999⁵.

En Colombia el régimen político democrático ha convivido con unos altos niveles de represión, donde se evidencia que, a lo largo de un siglo, entre 1910 y 2010 el país ha tenido una coexistencia estable entre institucionalidad, democracia y represión (Gutiérrez, 2014). La población colombiana expe-

rimentó altos niveles de represión, a pesar de la predominancia, en gran parte de ese lapso, de un régimen democrático. En este contexto, es relevante afirmar que dicha represión se ha destacado por su carácter excepcional, tanto en términos de la amplitud del abanico de violencia ejercida, como en lo concerniente a la frecuencia de los ataques letales dirigidos contra la población. En particular, Gutiérrez Sanín evidenció una tendencia marcada por «ciclos de represión exterminadora» durante dos extensos y tumultuosos subperiodos: el primero conocido como la Violencia, que abarca aproximadamente desde la segunda mitad de la década de 1940 hasta los inicios de la década de 1960; y el segundo periodo, que se denominó el periodo de la guerra contrainsurgente, abarcó alrededor de 1980 hasta 2010. Estos dos momentos históricos se destacan por la persistencia de la violencia represiva y el impacto significativo que han tenido en el tejido social y político del país (Gutiérrez, 2014).

Gutiérrez Sanín retomó la definición de represión de Stohl y López, quienes lo definieron como «el uso o la amenaza de uso de la fuerza por las autoridades del Estado o quienes las apoyan, contra opositores o potenciales opositores, para impedir, debilitar o prevenir su capacidad de oposición» (López y Stohl, 1984). Esta definición planteó que fueron las autoridades las fuerzas de seguridad estatales quienes ejercen la represión. Sin embargo, en el caso colombiano, debe preguntarse por el vínculo entre actores armados ilegales y el Estado que ha sido objeto de constante controversia tanto en el ámbito académico como en el político. En este informe aparecerá transversalmente la discusión al introducir la presencia de actores armados no iden-

5 Sobre el papel del Esmad durante el estallido profundizaremos en el capítulo 3.

tificados como fuerzas de seguridad del Estado que hicieron presencia en la represión del estallido.

En Colombia, organizaciones como la Asociación Colombiana de Juristas Demócratas (fundada en 1965) y el Comité de Solidaridad con Presos Políticos (CSPP), surgida en 1974, que se dedicaba a la denuncia y defensa de presos políticos detenidos en cuarteles, detenciones irregulares que incluían desapariciones transitorias, serían pioneras en la introducción del debate sobre la represión desde la década de 1970. Entre estas iniciativas pioneras en la documentación destaca *El libro negro de la represión* (Comité de Solidaridad con Presos Políticos, 1980), que fue impulsado por las víctimas de detenciones arbitrarias y el CSPP. Dicha organización, comprometida con el apoyo a los presos políticos, tuvo el mérito de realizar una de las primeras publicaciones de documentación de derechos humanos en la que se documentaron las torturas y malos tratos infligidos por la fuerza pública a la población civil (González Jácome, 2016). Las prácticas represivas se entendieron como:

El estado de sitio, la justicia penal militar, los consejos de guerra verbales, la existencia de innumerables presos políticos, la aplicación de la tortura, violación de los derechos humanos dados a conocer públicamente y su labor se ha desarrollado en torno a la denuncia de esta violencia estatal. (CSPP, 1980).

La situación de este periodo se caracterizaba por la explicación predominante de la represión, la cual se percibía como «brutal» y responsable de la muerte de numerosas personas, donde el Estado es el principal ente señalado como responsable de esta represión sistemática. En este marco, las víctimas

de esta represión eran sometidas a torturas y se encontraban detenidas por razones políticas.

Modelos represivos

El proyecto Colombia Nunca Más Crímenes de Lesa Humanidad, establecido en 1995, representó un significativo esfuerzo destinado a registrar casos de crímenes de Estado mediante la implementación de rigurosos criterios técnicos para la documentación, sistematización y análisis de violaciones a los derechos humanos. Desde sus inicios, el proyecto se propuso preservar la memoria de los crímenes de lesa humanidad y se basó en iniciativas previas de documentación llevadas a cabo por movimientos de víctimas y organizaciones no gubernamentales. El proyecto Colombia Nunca Más Crímenes de Lesa Humanidad (PCNM) retomó y consolidó el concepto de modelos represivos que había desarrollado Javier Giraldo unos años antes (Giraldo J., 1988).

Las modalidades represivas han sido una característica de prácticas violatorias de los derechos humanos en diferentes momentos históricos. Cada modalidad representa un conjunto específico de elementos que, en su interacción y dinámica, configuran un modelo de control social y político destinado a enfrentar expresiones de descontento, oposición y resistencia, como la protesta social y la insurgencia. Los eventos del pasado reciente (y del presente), que llegan con frecuencia a configurar casos de crímenes de lesa humanidad, están representados mediante estos modelos represivos, los cuales podrían ser considerados como subperiodos de violencia. (Tamayo, 2021, p. 216).

El primer modelo represivo documentado por el PCNM se denomina «militarización, estado de sitio y contrainsurgencia», de 1965 a 1981. Este modelo se caracteriza por basarse en formalidades legales, como decretos de estado de sitio, durante un tiempo de intensas movilizaciones sociales, lo que resultó en una represión llevada a cabo abiertamente por agentes del Estado, policías y militares. El segundo modelo es denominado «imperio de la represión paraestatal», de 1982 a 1987. Este se caracteriza por la utilización de formas extralegales y clandestinas de represión, lo que resultó en un aumento de desapariciones, amenazas y asesinatos con motivación política, mientras que las detenciones arbitrarias disminuyeron gradualmente, donde fue más frecuente en el modelo anterior. En esta modalidad se evidenció la articulación entre la represión formalmente legal y la represión paraestatal que se consolidó en el modelo anterior (1988-1993). En 1988, mediante el Estatuto de defensa de la democracia (Decreto 0180 de 1988), regresó el estado de sitio y, con él, la represión legal, que se combinó con las formas represivas paraestatales establecidas en el modelo previo. Durante este periodo sobresalen las masacres como una de las formas de represión más prominentes (Tamayo, 2021, p. 217).

La última modalidad comprende el periodo de 1994 a 2008 (cuando se publica el último informe) y se denomina «legitimación estatal, reingeniería militar y legalización del paramilitarismo». En este periodo se destaca el proceso de legalización y legitimación de las estructuras paramilitares como un recurso para el mantenimiento del orden público. Durante esta etapa se produjo un cambio en la estrategia represiva con la adopción de medidas para dotar de apariencia legal a grupos paramilitares y

darles un papel oficial en el control social y político (Tamayo, 2021, p. 217).

Por consiguiente, el bagaje histórico de esta noción hace que, para la presente investigación de estallido social, el concepto de represión reconoce que se trató de sistemáticos ejercicios de violencia política ejercida desde el Estado contra la población que se encontraba manifestándose y que tiene raigambre en distintos periodos de la historia del país. Reconociendo el uso deliberado de acción directa y violenta, encaminada a herir, eliminar, destruir o impedir la protesta social.

Documentación de daños e impactos desde el enfoque psicosocial

Como uno de los objetivos de esta investigación apunta a la documentación de los daños, impactos y afectaciones que ocurrieron durante el estallido social en el marco de la represión, este estudio alude de manera genérica a las afectaciones y transformaciones que se produjeron tras los hechos violentos y violaciones a los derechos humanos.

Para la valoración de impactos y afectaciones se tomó el enfoque psicosocial y se propone relacionar la perspectiva individual con el contexto social, el cual surgió de la articulación de las miradas de la psicología de la investigación social en derechos humanos.

Lo psicosocial es un cruce, una articulación entre la vida de un individuo y las relaciones sociales que ese individuo establece con la vida de otras personas, todo esto mediado por contextos macro y micro: la economía, la política, la familia. (Lira, 2016).

Reconocer el trauma individual y colectivo evidenció un impacto enorme sobre la sociedad. En escenarios de guerra:

restringir lo psicosocial al modelo médico (salud/enfermedad) implicó una concepción simplista del ser humano, pues lo redujo a un organismo individual cuyo funcionamiento depende solo de sus características y rasgos biológicos o mentales, desconociéndolo como un ser histórico cuya existencia se elabora en la telaraña de las relaciones sociales. (Martín-Baró, 2003).

Es un enfoque de intervención e investigación que surgió del contexto latinoamericano, particularmente desde las dictaduras en Chile y Argentina y las violencias en Centroamérica.

Los contextos de violencia afectaron los individuos, pero también transformaron las estructuras sociales. El enfoque psicosocial partió de reconocer que los impactos de las violencias sistemáticas en América Latina no son únicamente problemas intrapsíquicos —de los daños producidos por las acciones arbitrarias de otros—, sino que implican afectaciones sociales colectivas. Se trató de un lente para mirar los impactos y leer los efectos de las violaciones a los derechos humanos. El hecho traumático rompió una vida en dos, por ejemplo, antes y después del asesinato de un familiar. Es una ruptura que cambia dramáticamente la vida individual pero también la social.

Además de «trauma» e «impacto», otro concepto fundamental de la perspectiva psicosocial es el del «duelo», que busca reconocer que los actos violentos producen pérdidas, en muchos casos duelos sociales de múltiples pérdidas. Se destaca una aproximación desde las emociones y reacciones ante el trauma,

por ejemplo, ante hechos de violencia aparecen la culpa, la rabia y la vergüenza.

Los distintos impactos de los episodios de violencias también dependen de los grupos responsables de las acciones violentas; de las modalidades que se relacionan con las agendas particulares y las maneras de generar terror, controlar los territorios y subyugar a la población. (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y Grupo de Memoria Histórica, 2013, p. 259).

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV) construyó cinco criterios para determinar los impactos psicosociales: 1) las personas y las comunidades son portadoras de derechos; 2) el contexto previo determina las violaciones a los derechos humanos y las respuestas de las víctimas; 3) el Estado tiene la responsabilidad de asumir el cumplimiento de los derechos para las víctimas; 4) las personas son sujetos activos de derechos, con capacidad de agencia, y 5) el ejercicio investigativo y el relacionamiento con las personas para garantizar el derecho a la verdad no es neutral y debe dar respuesta a las violaciones a los derechos humanos (CEV, 2022a).

El enfoque psicosocial propone entender estos impactos sociales de la violencia, incluso en entrevistas individuales. Al hablar de una situación traumática, del hecho mismo de la acción violenta, es posible reconocer los daños colectivos. Un mismo hecho causa daños distintos a las personas y comunidades. Los recursos que despliegan las personas son diferentes. Un mismo hecho violento no produce mecánicamente un daño y un trauma igual. Las víctimas sufren por cosas distintas y afrontan el dolor de manera distinta. Es importante preguntarse sobre cómo las víctimas consideran que el

hecho violento impactó no solo individual sino colectivamente: a su familia, a su comunidad y a sus procesos de militancia.

De la tradición de los derechos humanos, el enfoque psicosocial recoge la categoría de dignidad humana. Ante el trauma y el duelo, propone reconocer la dignidad humana, afectada por la guerra, la violencia sistemática y la represión. Por ello, el reconocimiento y resarcimiento de la dignidad debe estar siempre presente. Las violencias quitan los soportes sociales que tienen las personas. Su investigación debe reconocer los proyectos de vida, las aspiraciones y metas, el derecho a vivir sin humillaciones y sin discriminación. Dignidad, autonomía y libertad serían los principios para reconocer las resistencias y la dignidad humana de las víctimas. La dignidad del ser humano no se puede quitar, pero sí se puede ver afectada por la violencia.

El enfoque psicosocial no solo buscó entender los impactos y los daños causados. También reconocer las distintas formas de respuestas, de afrontamientos y las resistencias de las víctimas. Las víctimas no son homogéneas y tienen capacidad de respuestas disímiles de sus contextos familiares y entornos políticos. Las respuestas son individuales, colectivas y culturales. Las formas de afrontamiento ante un hecho violento varían dependiendo de si el hecho genera una condena social o se justifica socialmente, así como de la respuesta estatal, que puede agravar el daño o reparar. También depende del contexto. Es diferente el afrontamiento ante un contexto solidario que un contexto que niega o ante un Estado que condena.

Las estrategias de afrontamiento se definen como el conjunto de recursos y esfuerzos comportamen-

tales y cognitivos orientados a resolver la situación amenazante o adversa, a reducir la respuesta emocional o a modificar la evaluación que se hace de dicha situación (Lazarus y Folkman, 1986).

Es fundamental que se reconozcan y pongan énfasis en los procesos de afrontamiento de las víctimas y familiares. Identificar los «afrontamientos» y resistencias posteriores al impacto, es decir, la búsqueda de apoyo social caracterizado por contactar a otras personas con una situación similar para manifestar sus emociones respecto al suceso y de acompañarse en procesos de búsqueda de verdad y justicia⁶.

Gran parte de los afrontamientos de las víctimas, familiares y sobrevivientes puede entenderse con base en el concepto de «comunidades del dolor» (Almario *et al.*, 2008). En estas comunidades los sujetos afectados se articulan con otros. Algunos ejemplos de esto son los grupos de familiares de víctimas o los grupos de duelo, las terapias de grupo, los colectivos cuya identidad radica en que son víctimas, que construyen empatías por tener las mismas experiencias. En las «comunidades del dolor» convergen:

las emociones y las cogniciones que impregnan y dan sentido a la experiencia del dolor [y ayudan a] entender cómo en situaciones de máxima vulnerabilidad se crea un tipo especial de comunidad que permite la comunicación emocional y la solidaridad y que no hace de la superación del sufrimiento y de las narrativas en clave re (reparación, recuperación, etc.) su clave de bóveda. Son procesos sociales en los que sujetos cancelados por una experiencia de dolor y violencia inhabitable hacen de ella una experiencia

⁶ Sobre estos afrontamientos y resistencias de las víctimas del estallido profundizaremos más adelante.

social habitable y dan forma a una comunidad moral creada a partir del padecimiento. (Gatti, 2017, p. 66).

PERSISTENCIA DEL CONFLICTO

ARMADO DURANTE EL ESTALLIDO SOCIAL

En el marco de un conflicto armado de larga duración como el que ha atravesado Colombia, es importante preguntarse por la relación entre las acciones de protesta y el conflicto armado para determinar de qué manera se configuraron durante el estallido social. En este entendido, se examinaron elementos de cercanía entre las acciones de protesta y el conflicto armado para determinar de qué manera se interrelacionaron y configuraron durante el estallido social. El primer elemento tuvo que ver con la relación con la política de seguridad y la visión de enemigo interno, con la que se justificaron líneas de acción, violencia y confrontación armada contra participantes del estallido social. El segundo elemento fue el tratamiento y la intervención dada por el Estado al estallido social y el tercer elemento estuvo relacionado con la aparición e infiltración de actores armados en las protestas, en algunas regiones del país.

Los enemigos son todos

En el desarrollo de las protestas, el Gobierno ignoró la realidad de lo que estaba ocurriendo en las calles, desconoció las causas de las protestas, abandonó las posibilidades de diálogo, que aumentaron las tensiones, y aplicó tratamientos de guerra en momentos de caos durante las manifestaciones (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [Indepaz], 2021). La represión fue la estrategia de contención usada por el Gobierno para gestionar las protestas

y esta varió según «el tiempo y en el espacio de acuerdo con las características de la protesta y los repertorios de acción colectiva puestos en práctica» (Cruz, 2015), y esto se notó por los niveles de violencia que se dieron en diferentes momentos de las manifestaciones.

Al respecto, la Comisión de la Verdad dentro de su informe final dio cuenta de lo mencionado y anotó:

A lo largo de los más de 60 días de paro, a través de la prensa y de comunicados oficiales, fueron difundidos pronunciamientos que insistieron en un lenguaje guerrillero desde el cual se legitimó la respuesta violenta y de nuevo el tratamiento de orden público a la protesta social. (CEV, 2022, p. 244).

La respuesta del Estado pasó por acciones de coerción y por la implementación de políticas relacionadas con la figura de enemigo interno. En esta vía, lo percibido como distinto al orden impuesto fue señalado como contrainsurgente, vandálico y guerrillero, con lo que convirtió cualquier expresión en potencial blanco de estigmatización, represión y criminalización manifestada en actos de violencia contra la protesta. En palabras de los integrantes de Asociación Campesina del Catatumbo (Ascamcat):

Basados en la experiencia del estallido social, el tratamiento que le dio el aparato del Estado — porque aquí estamos hablando del aparato del Estado, no del Gobierno—, es que sin duda hay que cambiar la doctrina de enemigo interno que tienen las fuerzas armadas. Porque ellos ven comunismo, ellos ven guerrilla, ellos ven terroristas y no ven la protesta social como un derecho constitucional. Es una recomendación que está en la Comisión del Esclarecimiento de la Verdad y que nosotros la ratificamos. (CNMH, DCMH entrevista colectiva a Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

El discurso del enemigo interno fue un recurso usado por el entonces presidente Iván Duque, quien sostuvo la figura de asistencia militar como medio para el cese de hechos de alteración del orden público (Presidencia de la República de Colombia, 2021b). Entonces, a partir del 29 de mayo de 2021, con el anuncio de esta figura se dio autonomía a la fuerza pública para actuar en el marco de las protestas, como si se estuviera en una guerra que atenta contra la existencia del Estado (CEV, 2022g). Sobre esto, Javier Dorado y Diana Martínez, defensores derechos humanos, explicaron:

También hay que reconocer que esas prácticas se dieron en la lógica de unas prácticas castrenses. Es decir que se dieron en el marco de una doctrina de seguridad nacional, que todavía tiene inmersa a la Policía Nacional y en el marco de esa doctrina se dio trato de enemigo interno a todos los sectores del paro. Sí, trato de guerra y trato de enemigo interno a los defensores de derechos humanos, a las primeras líneas, a los manifestantes, a la ciudadanía en general, a todo el mundo se le dio trato de enemigo interno y creo que eso es importante reconocerlo (CNMH, DCMH, entrevista colectiva a Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, 24 de junio, 2023).

Con esta visión se incrementaron los niveles de riesgo de los protestantes, todo lo relacionado con el paro recibió tratamiento bélico y generó consecuencias sobre manifestantes y organizaciones sociales. El relato de Natalia Herrera, defensora de derechos humanos, recaló lo mencionado:

A la protesta se le dio un tratamiento de guerra y, pues, fue muy doloroso, porque terminamos documentando que estaban matando a las personas en la cara de todo el mundo. Yo creo que, en el marco de lo que pasó en el estallido social, la narrativa que tenía en ese momento el gobierno

Duque era una narrativa de que la protesta era una guerra, y realmente eso en vez de ser un derecho fue como un conflicto. Entonces, creo que la visión tanto de Duque como la de su ministro de Defensa (que ahora está lanzándose a la alcaldía) fue totalmente estigmatizadora contra los jóvenes, al hacer ver que sus reclamos no eran legítimos, porque tampoco hubo diálogo social (CNMH, DCMH, entrevista a Natalia Herrera, Bogotá, 4 de agosto, 2023).

La represión y el castigo

Un segundo factor tuvo que ver con el tratamiento dado a los participantes del proceso del estallido social. La autonomía e intervención de la fuerza pública a las movilizaciones se dio a través de respuestas militarizadas, en lugar del diálogo y negociación, para resolver los conflictos sociales (CEV, 2022g), que derivaron en reacciones de violencia desde participantes en las protestas sociales. En efecto se dieron acciones enfocadas en el uso de la violencia, la estigmatización y el recurso del uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de la fuerza pública.

Como mencionó Gutiérrez (2014), esto es precisamente lo que ha ocurrido en Colombia, debido a las dinámicas del conflicto armado y a las políticas de contrainsurgencia implementadas por el Estado, que han redundado en el ejercicio sistemático de la violencia en contra de los opositores políticos, tanto por parte de agentes oficiales como paraoficiales.

La represión fue un acto normalizado como vía legítima para enfrentar lo que el Gobierno no pudo controlar y que tildó como «fantasma del comunismo internacional, del enemigo interno, de los terroristas, de los ‘vándalos’, de los estudiantes como

objetos de adoctrinamiento de la izquierda» (García y Garcés, 2021, p. 11), para lograr instrumentalizar y hacer manejo militar del estallido. Lo anterior fue mencionado en algunas entrevistas de participantes del estallido quienes sostuvieron que diferentes entes gubernamentales participaron de las acciones de opresión y estigmatización ordenadas por el Gobierno. La presidenta de la CUT de Risaralda habló sobre señalamientos hechos por la Fiscalía sobre los manifestantes:

Entonces hay toda una carga y un estigma en contra de quien protesta y el señalamiento lo hacían precisamente desde la fiscalía, entonces creo que sí es importante buscar romper todo lo que hace parte de esa doctrina, de esa teoría del enemigo interno, que ha estado simplemente en las entidades de la fuerza pública. (CNMH, DCMH, Lina María Montilla, Pereira, 19 de abril, 2023).

Las estrategias para reprimir tomaron protagonismo y se incrementaron en los escenarios de protesta social, tras variar los repertorios de acción en las distintas zonas del país. Uno de los fundadores de la Casa de la Memoria de Pasto dijo que la respuesta institucional y la intervención que dieron a la protesta social fue de criminalización:

De los entes del municipio no hubo respuesta para nada. El alcalde no se apareció por ningún lado; los colectivos mediadores de la alcaldía sirvieron solo para ayudar a la Policía a capturar gente de manera arbitraria. Pero desde Policía, desde Procuraduría, desde Fiscalía, todo el papel de ellos fue simplemente criminalizar y omitir. La Procuraduría no hizo nada, simplemente omitió muchas cosas y no inició investigaciones de oficio. La Fiscalía solo se encargó de judicializar, tratando de incriminar muchas veces sin pruebas, porque muchos de los procesos que trataron de llevar se les cayeron porque no tenían pruebas,

no tenían nada. (CNMH, DCMH, Casa de la memoria, Pasto, junio 20, 2023).

Por su parte, la fuerza pública actuó de manera reactiva, haciendo uso escalado de la fuerza, ejecutando operaciones encaminadas a aniquilar y atentar contra quienes fueron señalados como enemigos, ejecutando acciones desarrolladas en el marco del conflicto armado (Cruz, 2015); esta situación, también fue señalada por la CIDH en su informe de seguimiento: «la CIDH constató que en reiteradas ocasiones y en diversas zonas del país, la actuación del Estado se caracterizó por el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza, incluyendo, en muchos casos, fuerza letal» (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2021). De allí que el control a la protesta estuvo permeado por ejercicios sistemáticos de violencia.

En palabras del responsable de derechos humanos de la CUT Medellín, Germán Marín:

Nosotros los hemos denunciado y denunciamos en todas las movilizaciones el papel represivo de la fuerza pública; hubo muchos infiltrados en las movilizaciones, poco respeto a los defensores de los derechos humanos, a los APH (atención prehospitalaria). Yo tuve la oportunidad de vivir con varios jóvenes de derechos humanos en Alpujarra donde fuimos atacados por la fuerza pública, ellos son más osados y se metían, nosotros nos apartamos por ser más adultos, pero en general era un ambiente de tensión con la fuerza pública. Creemos que en ese estallido social, ante las evidencias de varias ciudades como Bogotá, Cali y aquí, hubo un exceso de fuerza de la policía. (CNMH, DCMH, entrevista a Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).

En otra entrevista con un integrante de primera línea, se habló de las expresiones calificativas

usadas contra los estudiantes en sus ejercicios de manifestaciones:

La fuerza pública busca maneras de que el estudiantado sea «terrorista». Nos acusaban de terrorismo, de vándalos, incluso de que hacíamos parte de grupos al margen de la ley, que de cierto modo no era así, que sabíamos que nosotros íbamos era a pelear por el pueblo y para el pueblo, que no necesitábamos la ayuda de terceros u organizaciones que no hicieran parte del estallido social. No era así, porque nos organizamos de una manera que pudimos coaccionar con las primeras líneas a nivel nacional y hacer esos equipos igual que ellos, para poder estar en las calles y apoyar al pueblo y obviamente también cuidarlos. (CNMH, DCMH, mujer joven integrante de primera línea, Pamplona, mayo 24, 2023)

Adicional a lo anterior, la fuerza pública usó el argumento de la presencia de grupos armados para desconocer la violación de derechos humanos, estigmatizar el estallido y catalogar a los participantes como actores armados para cometer acciones violentas y detenciones. Sobre esto, el ministro de Defensa de turno, Diego Molano, en varias ocasiones señaló a los participantes del estallido de pertenecer a grupos armados y ejecutar planes criminales. Estas inculpaciones pusieron en riesgo la vida e integridad de las personas y justificaron el tratamiento de guerra a la protesta. En Popayán se dieron casos de señalamientos contra líderes sociales, por parte de Molano que los incriminó de pertenecer a las disidencias de las FARC-EP:

La primera hipótesis apunta a que integrantes de las disidencias de las FARC-EP estarían detrás de este ataque con unos delincuentes ubicados en las comunas 5 y 6, por ello en Popayán han sido identificados algunos de los cabecillas de estos actos vandálicos, como alias Andrés, alias

Cheto, alias Maíz y alias Caleño; se ofrece una recompensa de hasta 50 millones de pesos por aquellos que den información que permita esclarecer este hecho y acto terrorista que afecta la ciudad y al institucionalidad. (Indepaz, 2021).

Grupos armados en los territorios

Finalmente, un tercer factor evidenció la aparición de actores armados que hicieron presencia e intervinieron algunas protestas en las distintas regiones. Esto significó vulneraciones al derecho a la protesta, riesgo para manifestantes en lugares en donde había dominio de actores armados, violencia contra manifestantes y organizaciones sociales, también acciones represivas por parte de grupos armados. En entrevista el Comité de Derechos Humanos de Cúcuta refirió el papel de los grupos armados en esta región del país:

Inicialmente los actores ilegales para la región del Catatumbo estaban prohibiendo que salieran al paro, sobre todo el sector del ELN. Luego, cuando se ve que empiezan a abordar el sector juvenil, que fue el que hizo más mella y logró hacer un llamado de unificar a la gente para que saliera al nivel nacional y a exponer la situación, todo cambia. Entonces comienzan ellos a decir en los territorios: «Hay que salir al paro, hay que salir al paro». (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

También hubo menciones sobre la infiltración y el accionar en diferentes niveles y en función de objetivos diversos. Por ejemplo, en Bogotá la presencia de actores armados estuvo ligada al fenómeno ya existente de grupos armados ilegales de diverso carácter que realizan reclutamientos y reclutamientos forzados, que con frecuencia afectan a menores de edad, y redes mafiosas de narcotráfico y microtrá-

fico; en Cali se evidenció la presencia de actores armados urbanos, quienes controlaron la seguridad de los barrios y reclutaron a algunas personas encargadas de estas rondas de seguridad (Dickinson, 2021); en Medellín se habló de infiltración del ELN y se hicieron menciones de «terroristas», «violentos» y «vándalos» para referirse a hechos presentados en diferentes lugares donde se llevaban a cabo las manifestación; en Pereira se manejó la hipótesis sobre la participación de la banda La Cordillera, en el asesinato del estudiante Lucas Villa como un crimen premeditado (CEV, 2022f).

La infiltración e instrumentalización de las protestas por parte de grupos armados permeó espacios a través del microtráfico; también se llevaron a cabo acciones de control territorial y sostenimiento de confrontación. Sobre esto, una entrevistada que estuvo muy de cerca del proceso de las primeras líneas de la ciudad de Bogotá describió la presencia de un exparamilitar que habría hecho ofrecimientos a jóvenes participantes relacionados posiblemente con actuaciones de redes ilegales durante el estallido:

No voy a señalar a nadie ni nada; pero sabíamos que había gente de esa URB (Unión de Resistencia Bogotá) que llegaba y les ofrecía cosas a los pelados, ofrecía favores y después se los quedaban debiendo, entonces los pelados tenían que estar ahí porque ellos les ofrecían protección, droga, y más cosas. Empezamos a darnos cuenta de eso y que una de las personas que integraba la URB era un paramilitar desmovilizado, porque él mismo, incluso, lo había manifestado. Esa situación nos preocupó. (CNMH, DCMH, entrevista anónima, Bogotá, junio 13, 2023).

En el caso de Pereira, el punto de resistencia se ubicó en Laureles, en la Avenida Resistencia, un sector que ha vivido con el control de las ollas de microtráfico

del grupo La Cordillera, y que estuvo presente en varios escenarios de la movilización. En algún sentido las movilizaciones en este sector fueron limitadas por la presencia del grupo. Como lo señalaría un integrante de Cuba Resiste y habitante del sector, explicó que ese grupo criminal tuvo un papel controversial en el marco de las protestas, dado que integrantes del grupo hacen parte de los barrios aledaños y aseguraron que no arremeterían contra los miembros de la población, siempre y cuando no se viesan afectados sus negocios:

La Cordillera, las bases de Cordillera en ese lugar fue ambidiestro, jamás nos atacaron en un principio, nunca, y puedo decir que en el paro nunca nos atacaron, nunca, pero porque la historia de Cuba y la historia de todos está ligada lastimosamente al microtráfico. Nos dijeron: «No nos vayan a dejar meter los tombo para acá, que todo bien, si a nosotros se nos daña aquí el parche, a ustedes también». (CNMH, DCMH, entrevista anónima, Pereira, junio 27, 2023).

Por su parte, Manizales, presentó una situación similar, según varios entrevistados, en un lugar en donde hay ollas de microtráfico, el 28 de junio, una movilización que venía desde el sector del Cable hacia Chipre terminó en una confrontación en donde dispersaron la movilización y obligaron a que los manifestantes se resguardaran en los barrios, allí fueron intervenidos y amenazados por integrantes de la olla de microtráfico:

Cuando yo llego hay un man que se llama alias Pichuki, el man es tatuador, tiene la cara tatuada, todos tienen la cara tatuada. Este man, junto con otros seis o siete —eran casi una decena—, era el viejo, los otros eran menores de edad yo creo, o tendrían 18 años si mucho, me empiezan a acorralar que «quién es usted» y yo «prensa». «Ábrase del barrio». Me cogen el celular porque

estoy grabando en vivo, me lo arrebatan y me lo apagan. Pichuki sacó un cuchillo, muy grande, un cuchillo de cocina, casi un machete y todos sacan un cuchillo y me empiezan a tirar lances a apuñalarme. (CNMH, DCMH entrevista anónima, Manizales, septiembre 2, 2023).

El reclutamiento forzado, también fue visibilizado en medio del paro, como una modalidad en donde algunos jóvenes de manera forzada o a través de formas de persuasión, inducción o de estímulos o de engaños fueron llevados a las filas de actores armados para trabajar en función de ellos. Así lo contó una activista y defensora de derechos humanos de la ciudad de Cali:

Otros salieron por temas de amenazas, otros han sido cooptados por disidencias. Las disidencias, aquí no más en Jamundí, tienen pelados de líneas que son de la línea de Meléndez, que pertenecía a la línea de Calipso. (CNMH, DCMH, defensora de DD. HH., Cali, abril 17, 2023, comunicación personal, 2021).

Durante el ciclo de marchas los escenarios de protestas en ocasiones fueron escenarios de conflicto armado, en donde la presencia de actores armados puso límites y redujo la autonomía de los manifestantes para expresarse, bien por infiltración que afectó el carácter civil de las protestas o bien por amenazar, hostilizar y llegar a atacar a los participantes de las protestas. Un defensor de derechos humanos de Medellín afirmó:

Con los actores ilegales hubo una dificultad, principalmente con el combo, con el grupo armado del barrio Miranda, que en varias ocasiones salió a detonar armas de fuego en contra de los manifestantes. En Moravia, en la finalización de las movilizaciones, lamentablemente ya había injerencia del Clan del Golfo por la parcelación de lo que conocemos como el morro de

Moravia. Y fue más difícil, fue más confrontativo, entonces los jóvenes no solo le tenían que correr al Esmad, a su represión, sino también a las balas de los grupos insurgentes que quisieron infiltrar las movilizaciones poniendo personas armadas para responder a la Policía, cosa que en muchas ocasiones fue repudiada por los mismos jóvenes que se manifestaban. (CNMH, DCHMH, entrevista anónima, Medellín, agosto 4, 2023).

En el estallido se dieron distintos tipos de relacionamiento entre actores armados y la fuerza pública, así lo mencionaron algunos entrevistados, quienes aseguraron que hubo un apoyo en el desarrollo de acciones:

Lastimosamente la fuerza pública de este departamento y la Policía Nacional trabaja de la mano de actores ilegales, sobre todo el sector del paramilitarismo. Porque aquí nosotros lo hemos dicho: «Aquí hay un sector de paramilitarismo muy fuerte». Incluso desde el 2021 se viene fortaleciendo mucho más a través de las AGC, que tienen un control prácticamente absoluto de Cúcuta, el área metropolitana, y ahora están en Ocaña y en Tibú. Exactamente están operando de la misma manera, con connivencia de la fuerza pública, con connivencia de autoridades de carácter institucional, como la Fiscalía. Ustedes saben perfectamente el caso de esta directora de la Fiscalía seccional de Cúcuta que hacía parte de la nómina del Frente Fronteras. Y estamos viviendo exactamente la misma situación. (CNMH, DCMH, entrevista anónima, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

En conclusión, durante el estallido social se dio continuidad a las acciones relacionadas con el conflicto armado y el impacto de estas en la población. La doctrina del enemigo interno, las políticas contrainsurgentes y las acciones represivas fueron la respuesta y contención de los espacios de manifes-

taciones por parte del Estado que justificó el trato discriminatorio y las medidas represivas practicadas. Adicionalmente, la militarización y la aparición de actores armados en contextos de protestas agravaron la violencia, el sesgo contra manifestantes y oponentes, y la vulneración contra los derechos humanos, el derecho de expresión de las personas y de la manifestación pública.

LA APUESTA METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN

Para el abordaje metodológico de esta investigación, se partió de entender las memorias como los procesos mediante los cuales se reconstruye la visión del pasado a partir de ejercicios de construcción colectiva, participativa y vivencial, donde el testimonio y el acto narrativo cobran un lugar central. En este sentido, «la memoria no es el pasado, sino la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado, en su enlace, en el acto de recordar/olvidar, con el presente y con un futuro deseado» (Vinyes, 2018, p. 277). Implica la superposición de diferentes tiempos y presenta la posibilidad de aprender y pedagogizar. Como lo expresan Jelin y Vinyes:

No se puede entender la memoria sino a través de procesos subjetivos e intersubjetivos, anclados en experiencias, en «marcas» materiales y simbólicas y en marcos institucionales. Las memorias, con sus recuerdos, silencios y olvidos son siempre plurales, y generalmente se presentan en contraposición o aún en conflicto con otras. (Jelin y Vinyes, 2021, p. 18).

La apuesta del informe está inscrita en este marco, el cual busca recoger y construir las memorias a partir de la pluralidad, de voces, territorios y actores.

El estallido social pudo ubicarse en un tiempo histórico reciente y presente, en este andamiaje temporal su reconstrucción permitirá el aprendizaje, en tanto la reconstrucción de este abrirá la posibilidad de comprender dinámicas asociadas a la violencia política, como ejercicio sistemático del poder y forma de tramitación de los conflictos en el marco del conflicto armado. Así, es imprescindible entender que:

La memoria es un espacio de poder, un instrumento de adquisición de sentido y legitimidad en constante relación con el poder y sus distintas declinaciones. El interés y preocupación por el pasado procede de la necesidad de adquirir sentido en la vida contemporánea, y una de las formas para capturar ese pasado y ordenarlo son la memoria y la historia. (Vinyes, 2018, p. 18).

Para Jelin y Vinyes, la historicidad de la memoria en este sentido:

se refiere al hecho de que, aunque se trate de un mismo pasado, las interpretaciones y sentidos van transformándose en distintos escenarios y momentos, a partir de la intervención de nuevos actores y de cambios en las posturas de los viejos. Cada presente echa nueva luz y nuevos puntos de mira para encarar el pasado. (2021, p. 18).

Por tanto, se asumirá que la multiplicidad de voces permitirá la construcción de una narrativa plural, que reconocerá la diversidad de actores (manifestantes, fuerza pública, primeras líneas, etcétera), formas, repertorios de demanda y mecanismos de contención.

Los movimientos sociales estuvieron directamente implicados con el campo de las memorias, utilizándolas en sus reivindicaciones, procesos de movilización y visiones políticas, además de la formación de memorias colectivas. Sin embargo, como seña-

lan Berger, Scalmer y Wicke (2021), los temas de «memoria» y «movimientos sociales/activismo» se consolidaron como subdisciplinas distantes, y existen pocos intentos académicos de considerarlos de manera integrada, sistemática y comparativa. Por ello la importancia de pensar de manera articulada el campo de la memoria desde las teorías de la acción colectiva y los movimientos sociales. En este sentido, para el CNMH es importante articular claramente estos dos campos de trabajo, el de las memorias y el de la acción colectiva, para ir configurando una línea de trabajo en torno a las memorias de las resistencias, que permita ubicar otros hechos victimizantes, dar lugar a las acciones colectivas adelantadas por las diferentes poblaciones en el marco del conflicto armado, como forma de memoria ejemplificante.

¿Cómo se incorporaron los enfoques diferenciales?

Hablar de enfoques diferenciales implicó entender que hay características y condiciones singulares de la población que se vincula al ejercicio de reconstrucción y que por ende deben tenerse en cuenta estos aspectos para que se les dé lugar a las voces, formas y perspectivas de entender y estar en el mundo y, sobre todo, a las necesidades de protección de algunas poblaciones o actores. Fueron de especial atención para esta investigación las acciones desarrolladas por los pueblos indígenas y afrodescendientes por la participación activa y el agenciamiento de dinámicas de movilización propias en distintas regiones, así como la población LGBTIQ+, jóvenes y mujeres, en tanto muchas de las reivindicaciones presentes en el estallido social estuvieron

ancladas a sus lugares de enunciación, formas de organización y formas de acción.

En el estallido social, la participación de la minga indígena, la guardia campesina y cimarrona significaron fuerza, respaldo y garantía de protección, además de su presencia permanente en algunas ciudades. Las comunidades rurales estuvieron presentes en los puntos de resistencia, aportaron su experiencia con las expresiones de cantos como alabaos y arrullos y medicinas tradicionales y alternativas. Es así como estas tradiciones de lucha y resistencia desde lo físico, pero también desde lo espiritual fueron un aporte significativo en el estallido social del 2021⁷. Además, no se puede desconocer la exacerbación del racismo por parte de sectores de la población que aún mantienen fuertes opiniones sesgadas y discriminatorias hacia las poblaciones indígenas y negras. Desde esta perspectiva, la investigación incorporó distintas subjetividades a través de la recolección de sus testimonios, prácticas y cosmogonías.

¿Cómo se recolectó y sistematizó la información?

Si bien los territorios rurales fueron significativos en el marco del estallido social, en esta investigación se priorizó la investigación en las ciudades y sectores urbanos, sin que esto desconozca la importancia del ámbito rural. Se incluyeron algunas voces de procesos organizativos afros, campesinos e indígenas. Este ejercicio puso como foco las ciudades y sus resistencias, en este sentido, estas ocuparon un lugar prioritario, en tanto son el locus de

⁷ Estos aspectos se profundizan en los apartados de «Cuidado» y «Guardias», del segundo capítulo.

enunciación de lo territorial. Así Bogotá, Medellín, Cali, Pereira y Manizales fueron el centro de reconstrucción de las memorias, las resistencias y las vulneraciones. Sin embargo, ante la magnitud de lo acontecido en el país, otras ciudades, aunque no en la misma proporción, tienen lugar en el informe. De modo que, es necesario poner de presente que existieron limitaciones de la investigación, entre otras cosas por el factor del tiempo en la elaboración del informe, cuyo objetivo era retratar las dinámicas del estallido en todo el país.

En este informe, atendiendo el llamado de la pluralidad de voces, las víctimas tuvieron un papel central, en tanto fue a través de ellas y quienes acompañan sus procesos (organizaciones y colectivos de derechos humanos y sus informes) que se construyeron y pudieron documentar las violaciones a los derechos humanos. Se ahondó en las formas de interpretación, en la capacidad de expresar las vivencias y en la comprensión de los sucesos vividos en primera persona o de experiencias colectivas con las que se compartieron espacios de trabajo y debate en momentos del estallido social y posteriores.

El informe da cuenta de las resistencias, para lo cual se acude a la narración en el plano territorial de los principales hitos de la movilización y la descripción de los puntos de resistencia o concentración. De igual forma, se dimensionaron algunas temáticas como centrales. Asimismo, se identificaron algunos actores como centrales, sin que ellas sean la totalidad debido a la multitudinaria y heterogeneidad de la participación.

De igual manera, la investigación tiene presente el papel del estallido estético y artístico, el lugar de las guardias indígenas, cimarronas y campesinas,

los procesos organizativos de las víctimas, el papel de las brigadas de salud, las primeras líneas, el movimiento sindical, en general, una pluralidad de actores que si bien puede quedarse corto con la dimensión heterogénea de quienes participaron, este trabajo expone su riqueza al presentar el testimonio de una diversidad de actores clave en el marco de las protestas.

La tercera parte da cuenta de las memorias de la represión, los daños e impactos que sufrieron en el marco del estallido social, las víctimas de lesiones oculares, desapariciones transitorias, homicidio, violencias basadas en género y violencia sexual, violencia étnico-racial, violencia contra periodistas (libertad de prensa), detenciones transitorias y arbitrarias. Es importante ubicar, que al igual que las víctimas, quienes agenciaron el proceso de movilización ocupan un lugar primordial, pues son ellas quienes posibilitaron reconstruir las acciones y dar cuenta de los repertorios, dinámicas y actores implicados.

Metodológicamente se definió de manera preliminar un horizonte de interpretación a partir de la lectura y fichaje de documentos de orden teórico-conceptual, lectura que fue alimentándose y nutriéndose del acercamiento al campo y a la producción académica amplia. La documentación del proceso se realizó a través de la búsqueda, seguimiento y registro de la información de orden documental tales como prensa, piezas gráficas de convocatoria, archivo oficial, informes derechos humanos, denuncias formales, boletines, chapolas o volantes, fanzines, murales, fotografía, audio y video. Gran parte del material de carácter oficial se recolectó a través de la solicitud de información a instituciones públicas de carácter oficial —Medicina Legal, Ministerio Público, Fiscalía,

Policía, hospitales, alcaldías locales—, vía derechos de petición.

El trabajo de campo se desarrolló a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas individuales y colectivas dirigidas a participantes, víctimas y funcionarios. Es importante ubicar que, en el proceso de realización de las entrevistas, fue difícil distinguir entre uno y otro rol, en tanto estos se traslapan en el escenario de movilización, por lo cual los instrumentos fueron modificándose sin perder el centro de indagación, los cuales estaban puestos en cuatro ejes: 1) identificación de escenarios de

movilización y trayectorias, 2) caracterización de actores, emociones, sentimientos, 3) vulneraciones a los derechos humanos y 4) recomendaciones.

Como se mostrará en las figuras 1 y 2 se realizaron 157 entrevistas individuales y colectivas que se corresponden con 188 personas entrevistadas, entre los cuales encontramos víctimas por asesinatos de familiares —especialmente hijos—, de lesiones oculares y por exilio, integrantes de primera línea, defensores y defensoras de DD.HH., personas de brigadas de salud y ollas comunitarias, estudiantes, sindicalistas, barristas, artistas.

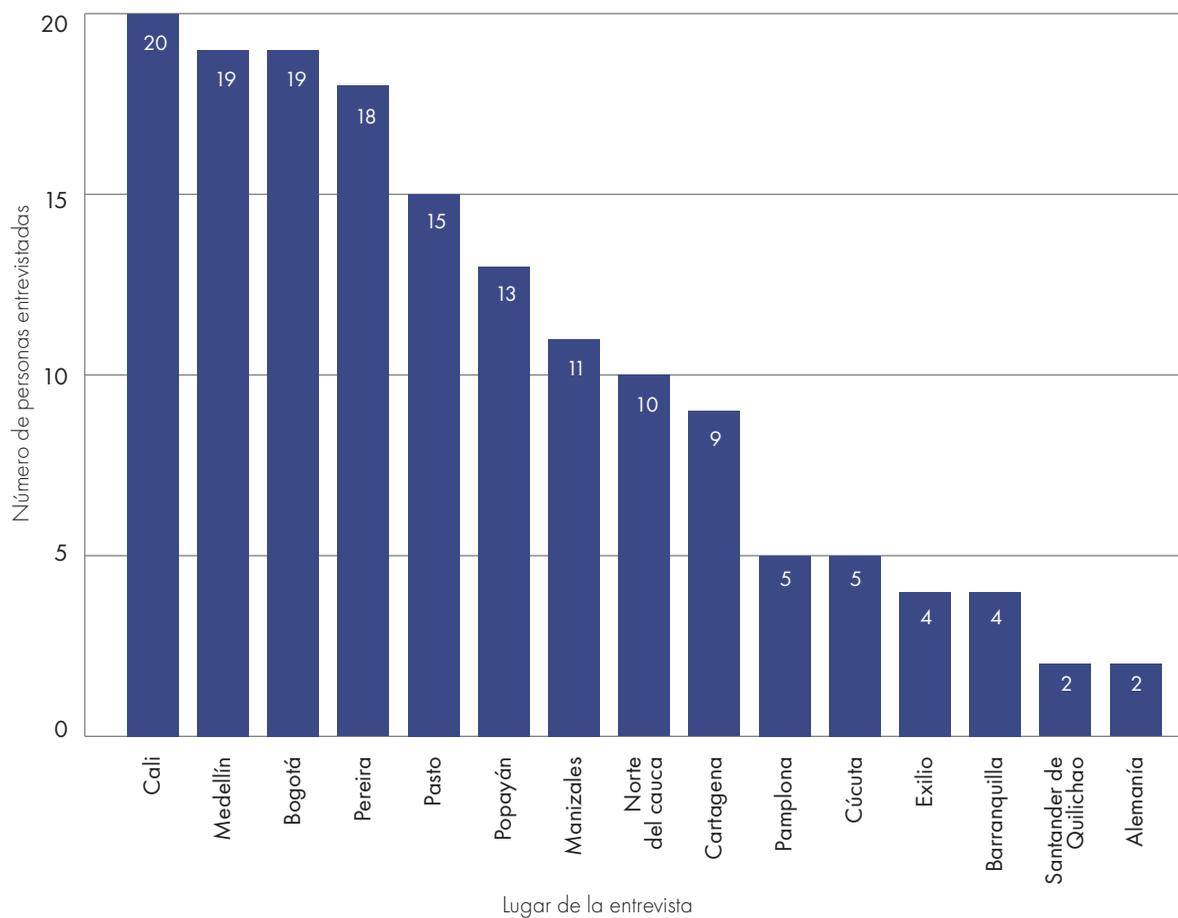


Figura 1. Lugar de realización de las entrevistas.

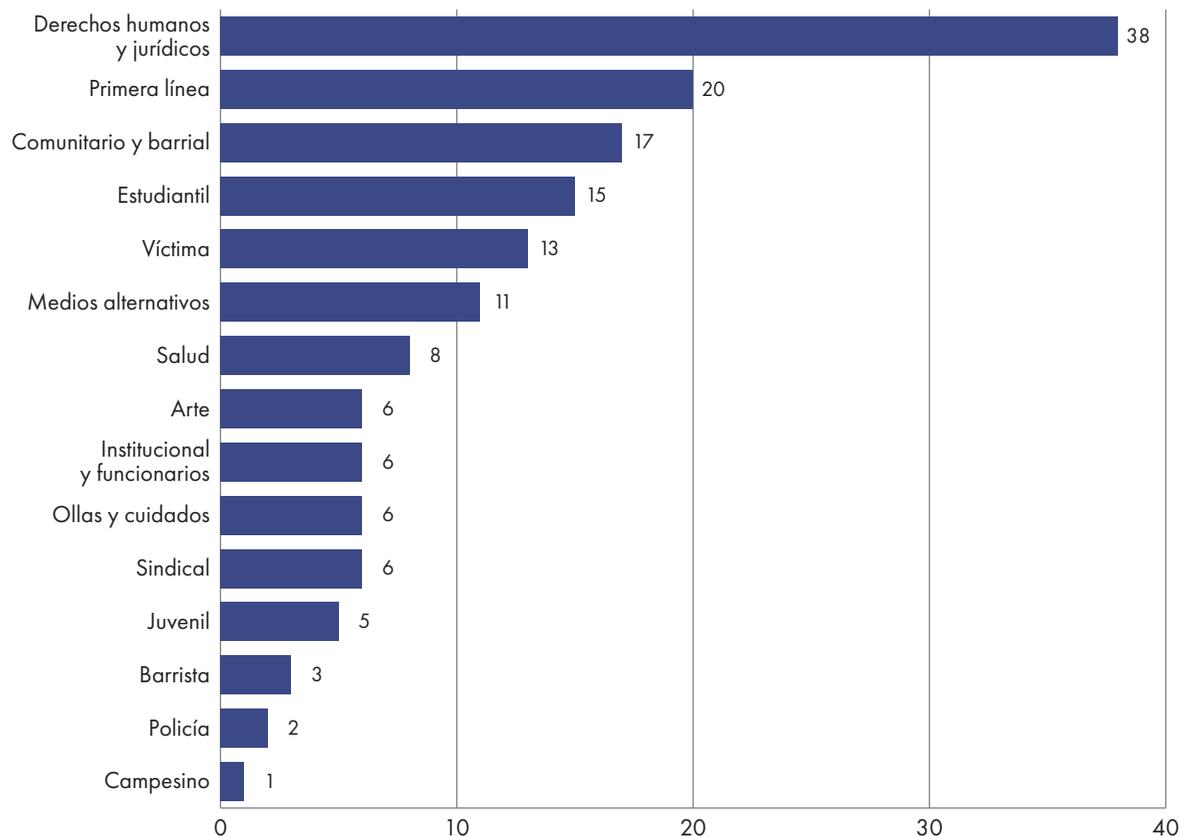


Figura 2. Perfil de las personas entrevistadas.

Se realizaron 90 entrevistas a hombres, 62 entrevistas a mujeres y 5 entrevistas colectivas compuestas por hombres y mujeres. La mayoría de los y las entrevistadas son personas jóvenes, que se encuentran en la franja de edad de 27 a 32 años (33,33% de los entrevistados) y en la franja de edad de 20 a 26 años se encuentran el 25% del total. Como se observa en la figura 3 se realizaron entrevistas a población de muy variadas edades.

De igual manera se realizaron 14 grupos focales, en los cuales participaron 143 personas defensoras de DD.HH., medios alternativos de comunicación, participantes de los puntos de resistencia, fotógrafos, ar-

tistas, entre otras personas vinculadas en este ejercicio. Estos se desarrollaron en las ciudades de Bogotá, Cali, Medellín, Pereira, Cúcuta, Pamplona, Cartagena y Barranquilla y metodológicamente buscaron, a través de ejercicios de cartografía social y líneas del tiempo, vincular la experiencia individual con la colectiva. A partir de estos dispositivos se consolidaron líneas de tiempo de las principales ciudades y se ubicaron espacios de resistencia, los cuales se condensan en el informe a través de mapas de puntos concentración o puntos de resistencia. La línea de tiempo permitió identificar los hitos de la movilización de manera colectiva y eventos significativos

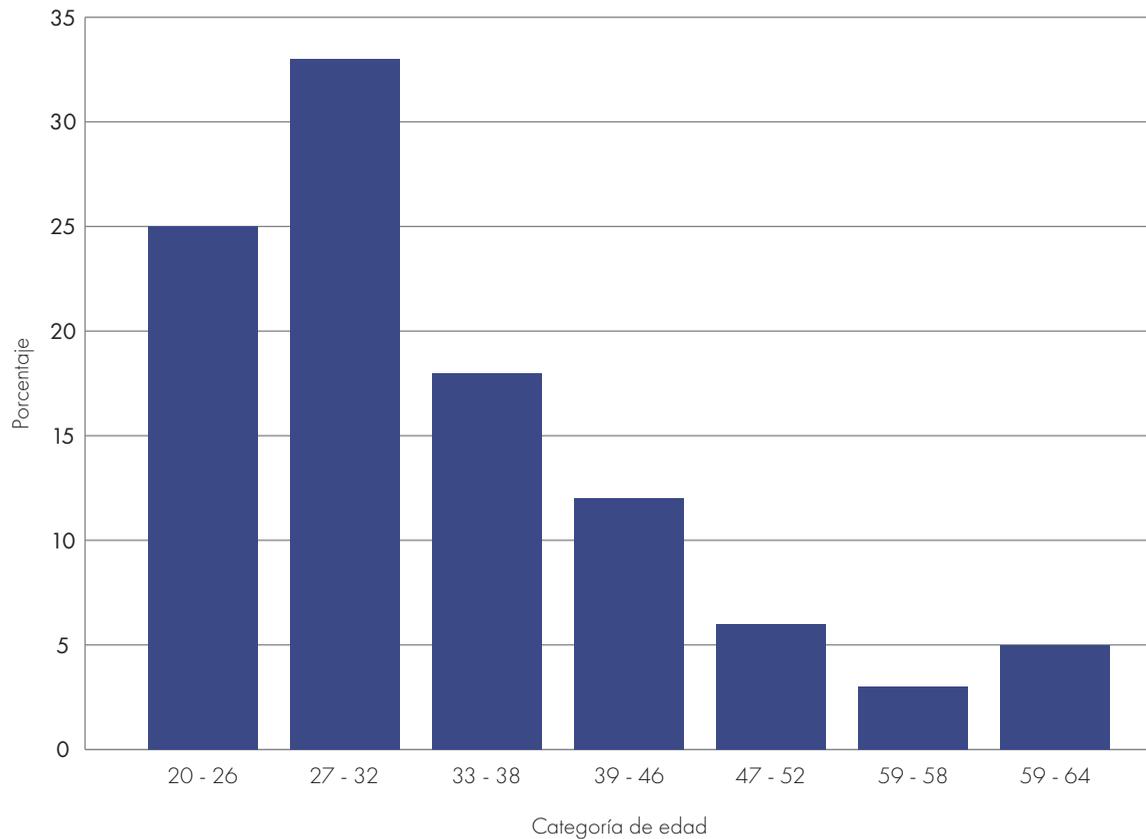


Figura 3. Categoría de edad de las personas entrevistadas.

mientras que la cartografía social permitió situar los principales lugares de resistencia, movilización y concentración. Es de destacar que en ciertas ciudades sobresalen los hechos de confrontación de los manifestantes, especialmente de la Policía y demás fuerzas del Estado contra la sociedad civil, expresada en las movilizaciones y en las primeras líneas.

El registro de prensa se dio a través de matrices que situaban como entradas el resumen, las acciones colectivas identificadas, el tipo de acción, los actores, las violaciones de derechos humanos, el tipo de violación, otras afectaciones y cifras. En esta vía se registraron y sistematizaron 361 noticias: 40 de Bo-

gotá, 30 de Cali, 81 de Pereira, 110 de Medellín y 100 noticias de nivel nacional.

Finalmente, a partir del ejercicio testimonial de los participantes de las ciudades ya discriminadas y según su rol que cumplieron en el marco de las protestas, se sistematizaron y codificaron las entrevistas. Dicho proceso se llevó a cabo mediante el manejo de *software* de análisis de datos cualitativos. Lo anterior permitió disgregar la información suministrada en las entrevistas para ser abordada según sus temáticas, es decir, tanto la participación de actores, como también los impactos y afectaciones, entre otros. Dicha recolección de información

fue crucial para el ejercicio de escritura que facilitó un análisis pormenorizado en cada uno de estos campos y que son señalados a través del capitulado de este informe.

Este informe de memoria recoge las experiencias y testimonios del estallido social de 2021 en Colombia desde las subjetividades de los participantes y las víctimas. Se trata de un informe de memoria basado en testimonios que se centra en recopilar y presentar experiencias personales de individuos participantes y afectados por el estallido, situándolos dentro del contexto histórico y social más amplio. Los testimonios personales son el núcleo del informe, proporcionando la perspectiva humana, vivencial y emocional sobre los acontecimientos. Incluye una colección diversa de relatos de participantes, testigos, víctimas, sobrevivientes, con el fin de ofrecer una visión amplia y multifacética de los eventos. Reconoce la subjetividad inherente a los testimonios revalorando las experiencias personales es valorada y respetada.

El informe valora tanto la objetividad de los hechos como la subjetividad de las vivencias individuales a través de los testimonios organizados temáticamente. Se esfuerza por incluir una amplia gama de voces, en especial de aquellos frecuentemente silenciados, con el propósito de dar voz a las víctimas y promover el esclarecimiento y búsqueda de justicia.

El tercer capítulo, «Memorias de la represión», hace una compilación de testimonios muy significativos de las víctimas, sus familiares y las personas afectadas sobre los eventos ocurridos durante el estallido. Se trata de una compilación de memorias de la represión, cuyo propósito es dar voz a las víctimas e

incluir una amplia cantidad de relatos para garantizar su representación y visibilización.

Este informe se concentra en los eventos ocurridos entre el 28 de abril de 2021 y el 31 de diciembre de 2021. Una característica distintiva del estallido social fueron las movilizaciones constantes con prolongada duración y continuidad durante ocho meses en 2021. Este proceso forma parte del ciclo de movilizaciones entre 2019 y 2021, que puede dividirse en al menos tres fases discernibles: la primera fase incluye el inicio del aumento de la movilización desde el 21 de noviembre de 2019, que abarca también las manifestaciones de septiembre de 2020; la segunda fase se extendió desde el 28 de abril hasta el 28 de julio de 2021, y la tercera fase va desde finales de julio hasta diciembre del mismo año⁸.

A continuación, se presentan una serie de antecedentes que abarcan desde los distintos hitos de la protesta urbana del siglo xx hasta el reciente ciclo iniciado en 2011 y su influencia en las movilizaciones de 2021.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El estallido de 2021 tuvo antecedentes importantes en las movilizaciones sociales previas. Colombia ha tenido una larga tradición de protestas y movilizaciones sociales urbanas a lo largo del siglo xx y las primeras décadas del siglo xxi. A continuación, se analizarán los antecedentes históricos del siglo xx. Posteriormente, se analizará el ciclo más reciente de movilizaciones de los últimos diez años. Además, la investigación también destaca lo ocurrido el 9, 10 y 11 de septiembre de 2020.

⁸ Ver capítulo 1, apartado «Colombia despertó». Esta investigación profundizó en la segunda y tercera fases.

Protesta urbana en el siglo xx

De acuerdo con Medófilo Medina, las protestas urbanas más destacadas en el siglo xx fueron: 1) las jornadas de protesta de marzo de 1909; 2) las jornadas del 6 al 9 de junio de 1929; 3) el primero de mayo de 1936; 4) las movilizaciones políticas de 1944; 5) el levantamiento popular del 9 de abril de 1948; 6) el paro cívico de mayo de 1957; y 7) el paro cívico nacional de septiembre de 1977 (Medina, 1984). También debemos mencionar el fortalecimiento de los paros cívicos de la década de 1980 (Archila, 2008), entre 1981 y 1989 encuentran un pico: en esos años hubo 218 paros cívicos, es decir, más de 30 por año (Restrepo, 1990).

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición documentó ampliamente la militarización, criminalización y represión a la protesta social constante en la historia de Colombia:

La construcción de los opositores como «enemigos internos» facilitó el ejercicio de la violencia política justamente porque convirtió en subversivos e insurgentes a quienes ejercieron legítimos derechos a la protesta como sindicalistas, campesinos, estudiantes o a quienes apostaron por la competencia política legal. (CEV, 2022g).

Igualmente, la CEV destacó las históricas medidas de excepción a la protesta:

Entre 1958 y 1991, las declaraciones de estado de sitio se caracterizaron por estar fundamentadas en la consideración de que las protestas y manifestaciones de trabajadores, estudiantes, indígenas y campesinos eran alteraciones del orden público que requerían medidas de excepción. La respuesta a estas reivindicaciones fueron las medidas autoritarias dirigidas, principalmen-

te, a restringir los derechos a la libertad personal, la libre circulación, la libertad de prensa, la manifestación y la reunión. Los organismos de seguridad no perseguían un delito determinado, sino que ejercían una forma de control de la población y perseguían a quien presumían que hacía parte de esas organizaciones, aunque no hubiera incurrido en delitos. (CEV, 2022g, p. 392).

Como el estallido social, algunas de las protestas tuvieron importantes impactos políticos que condujeron a cambios de régimen o de gobierno. Las jornadas de marzo de 1909 fueron un movimiento de protesta contra el gobierno del general Reyes. El detonante de las jornadas fue la ratificación del tratado Colombia-Estados Unidos, que requería la aprobación del Congreso. En medio de estas manifestaciones, el general Reyes presentó su renuncia y fue reemplazado por el general Jorge Holguín. El Gobierno declaró el estado de sitio y encarceló a líderes del movimiento. A pesar de que Reyes retomó el poder al día siguiente, estas jornadas sentaron las bases para un nuevo gobierno de la Unión Republicana y marcaron una crisis en la hegemonía conservadora a largo plazo.

La protesta urbana de las jornadas del 6 al 9 de junio de 1929 se originó debido a la grave escasez de agua y el inadecuado servicio del tranvía que afectaba la movilidad de Bogotá. La manifestación espontánea tomó un carácter político, al denunciar la influencia de un sector de la élite conocida como «rosca» y recordando la masacre de las bananeras. El movimiento estudiantil tomó el protagonismo y declaró una huelga, pero la represión policial resultó en la trágica muerte del estudiante Gonzalo Bravo Pérez. La presión del movimiento llevó a nuevos nombramientos de altos funcionarios, incluida la salida del jefe de Policía vinculado a la masacre de

las bananeras. A largo plazo, estas jornadas significaron un fuerte golpe a la hegemonía conservadora (Medina, 1984). En la actualidad, estas jornadas siguen siendo objeto de análisis, en donde se destaca el papel central de los estudiantes en las disputas de la memoria colectiva (Díaz, 2012) y conmemorando a Gonzalo Bravo como un mártir en el Día del Estudiante Caído. El protagonismo del movimiento estudiantil a lo largo del siglo XX ha sido destacado en las protestas urbanas, igualmente por la particular represión que sufrió, con el asesinato de líderes estudiantiles y dinámicas de violencias dentro de las universidades, esto fue documentado ampliamente por la Comisión de la Verdad en el *Caso 52: Universidades y conflicto armado* (CEV, 2022f).

Sin lugar a duda un hito en la historia de Colombia fue lo ocurrido durante el 9 de abril de 1948. Algunas de las personas que entrevistamos para esta investigación han llegado a comparar el levantamiento en 1948 con lo ocurrido durante el estallido social. Con importantes diferencias no cabe duda de que son dos hitos de protesta urbana que marcaron nuestra historia. Igualmente, el paro del 1977 fue comparado con un «pequeño 9 de abril». «El presidente López llamó al paro [de septiembre de 1977] “un pequeño 9 de abril”. Bogotá y otras ciudades se paralizaron. Hubo batallas campales con barricadas, pedreas, tachuelas que sabotearon el transporte público. Disparos, heridos y muertos» (CEV, 2022j, p. 145).

Hay dos grandes tesis en la historiografía sobre este levantamiento urbano: algunos consideraban que solo buscaba venganza, desmanes y saqueos, mientras otros afirmaban que tenía objetivos políticos y sociales. Estas dos narrativas también han estado presentes ante lo ocurrido en 2021.

El levantamiento popular del 9 de abril de 1948, en rechazo al asesinato del líder político popular Jorge Eliécer Gaitán en Bogotá, tuvo lugar en un contexto de crecimiento demográfico de las ciudades y un cambio político en la población. En Bogotá, la multitud inicialmente se dirigió al palacio presidencial, pero al ser repelida violentamente por el Ejército, atacó símbolos del poder oligárquico y la embajada de Estados Unidos. Estos levantamientos se extendieron a otras ciudades con acciones como formación de juntas revolucionarias y ataques a propiedades de sectores conservadores (Medina, 1984). Inicialmente conocido como el Bogotazo, más precisamente sería un «Colombianazo», pues hubo levantamientos en múltiples provincias del país (Sánchez, 1984). En Medellín, la movilización se congregó frente a los centros de poder y provocó incendios en periódicos de orientación conservadora. Por otro lado, en Cali, la población se armó y llevó a cabo actos de destrucción contra diversos almacenes y periódicos conservadores. En términos generales, en las ciudades grandes, las juntas revolucionarias tuvieron un papel más simbólico o nominal. No obstante, en algunas ciudades medianas y pueblos estas juntas adquirieron una mayor relevancia y ejercieron un poder más concreto.

Los levantamientos populares mostraron similitudes en ciudades como Barranquilla, Ibagué, Bucaramanga, Cúcuta y Neiva. Además, en Barrancabermeja, los hechos ocurridos tuvieron una proyección nacional debido a la importancia de la junta revolucionaria allí establecida. (Díaz-Callejas, 1988) El Ejército reprimió el levantamiento con toques de queda, militarización y detenciones masivas. Las consecuencias políticas fueron importantes, tan-

to que consolidaron la hegemonía conservadora y provocaron el golpe de Estado de Ospina Pérez, el cual disolvió el Congreso y censuró la prensa.

Encontramos otros hitos de la movilización urbana en los paros cívicos de finales de la década de 1970 y durante la década de 1980. El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977 es un hito en la historia del país. Pensando en la importancia de la memoria de la movilización social, Lina Montilla nos señala la importancia de hacer memoria de 1977 y del estallido:

Solamente hasta ahora se ha venido construyendo lo que ha sido el paro cívico de 1977, porque entendemos la importancia de recoger y sistematizar, ya que inclusive muchos se murieron y no lograron dar su testimonio. Ahora es diferente, los señores que se sientan en las plazas me decían con lágrimas en los ojos: «Nunca pensé en ver algo como en lo del 77». Entonces yo pensé exactamente lo mismo, diciéndole eso a alguien más joven: «¿Cuándo volveremos a ver algo así?»; y para que eso perdure en la historia creo que es través de los relatos, creo que es algo clave el ejercicio comparativo también, de lo del 77 con lo del estallido social del 2019 y 2020, así se mantiene viva la memoria. (CNMH, DCMH, entrevista a Lina María Montilla, Pereira, 19 de abril, 2023).

Los momentos previos al paro estuvieron marcados por signos de recesión económica entre 1974 y 1980, además de la inflación permanente, y el aumento generalizado del costo de vida, especialmente en alimentos, lo cual afectó negativamente el salario real. El descontento y la protesta se vieron agravados por las decisiones económicas tomadas por el gobierno de López, que incluyeron la eliminación del subsidio al trigo, el incremento del impuesto a

las ventas, el desmantelamiento de la Superintendencia de Control de Precios y el aumento de las tarifas de servicios públicos. Estos escenarios de crisis económica con altos impactos a la población y empobrecimiento han marcado las grandes movilizaciones urbanas que igualmente se observaron en 2020 y 2021.

En el ámbito político, el paro cívico estuvo vinculado al proceso de cierre del Frente Nacional. El paro cívico fue propuesto inicialmente por la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) en mayo de 1977 como una jornada popular unitaria, y otras centrales obreras se unieron, que definió la fecha del paro para la primera quincena de septiembre. Las demandas principales incluían aumentos salariales, congelación de precios y tarifas, levantamiento del estado de sitio, reapertura y desmilitarización de universidades, plenos derechos sindicales para trabajadores del Estado, tierras para campesinos, fin de la represión en el campo, jornada laboral de 8 horas y salario básico para trabajadores del transporte, así como la abolición de decretos lesivos del Instituto de Crédito Territorial.

En Bogotá, el ambiente de paro se hizo evidente desde tempranas horas del 14 de septiembre, con escasez de transporte público, ataques a vehículos de servicio público y fuerzas de seguridad en algunos barrios. Hubo enfrentamientos violentos con la fuerza pública en los que participó un gran número de personas. En Barranquilla, las acciones callejeras se prolongaron todo el día, con vías principales bloqueadas. En Medellín, a las 3 de la mañana, las calles del barrio Kennedy se iluminaron con antorchas; en el sector de Miramar hubo enfrentamientos con el Ejército y la Policía durante 6 horas; pedreas y disturbios se registraron en al-

gunos barrios. En Manizales se produjeron mítines y enfrentamientos con la Policía. En Neiva hubo bloqueos en las calles y los buses fueron apedreados. Especial intensidad hubo en Barrancabermeja, donde la gente cubrió las calles de tachuelas, aceite y levantó barricadas (Medina, 1984).

En el transcurso del paro cívico de 1977 hubo una fuerte represión. Medófilo Medina (1984) señala que, de las 19 personas asesinadas, el 14 de septiembre en Bogotá, 11 eran estudiantes menores de 20 años, y uno era universitario. Entre las víctimas estaban 2 obreros, 3 empleados y una ama de casa. El número de detenidos fue particularmente importante. Al respecto, el Ministerio de Defensa reconoció 2236, pero otras fuentes gubernamentales hablan de 3450. Como profundizaremos en el tercer capítulo durante el estallido de 2021, también hubo una oleada de capturas y detenciones como fiel reflejo de la represión.

De acuerdo con el *Libro negro de la represión*, el balance del 14 de septiembre de 1977 fue de veinticuatro muertos, más de cien heridos y cinco mil detenidos:

En incidentes relacionados con los sucesos del paro, el número de víctimas en el país fue de por lo menos 19 personas (en Bogotá, 16; en Medellín, 1; en Itagüí, 1 y en Duitama, 1). La cifra podría ascender a 24 si se verifica lo que pudo acontecer en Bogotá a cinco personas cuyos nombres han sido reiteradamente mencionados por la prensa e incluidos en la nómina elaborada por algunos senadores y representantes. Estos ciudadanos responden a los nombres de Jairo Enrique Espitia, Jorge Ramírez, Elías Montoya, José Fernández y Hugo López. Las víctimas del 14 de septiembre en su mayoría lo fueron por causa de disparos hechos por personal del

Ejército y de la Policía Nacional, en refriegas en las cuales no resultó muerto o herido de gravedad ningún miembro de las fuerzas armadas. (Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, 1980, p. 210).

El paro cívico tuvo importantes repercusiones políticas, incluyendo la crisis del gabinete gubernamental con la renuncia de cuatro ministros poco después del paro. La política de concertación del presidente López fue fuertemente cuestionada, y se manifestó una pérdida de prestigio de su propuesta de «mandato claro», que fue conocida popularmente como «mandato caro» haciendo referencia al aumento de precios y la pérdida de poder adquisitivo de los sectores populares. De acuerdo con las estadísticas oficiales, el costo de vida en el periodo entre 1970 y 1977 subió en un 163,6% (Suárez *et al.*, 1982, pp. 22-23). El alza del costo de la vida también fue exponencial previo al estallido social en 2021.

Varios participantes del estallido y académicos han señalado ciertas similitudes y continuidades entre 2021 y 1977:

Algunos jóvenes y viejos luchadores caleños nos comentaban que algunos de los puntos de resistencia coincidían con los de las protestas del 14 y 15 de septiembre de 1977, por lo que podríamos decir que se podría formar, con apoyo en la memoria de mediana duración, una narrativa de protesta heredada de generaciones precedentes. (Celis Ospina, 2023, p. 18).

El crecimiento y fortalecimiento de los movimientos cívicos en la década de 1980 ha sido ampliamente estudiados⁹. El impacto del paro de 1977 en los paros

9 Sobre los movimientos cívicos de la década de 1980 existe una amplia bibliografía en la que sobresalen los trabajos de Luz Amparo Fonseca (1982), Elizabeth Ungar (1981), Jaime Carrillo Bedolla (1981), Ernesto Parra (1983) y Javier Giraldo (1987).

cívicos de los años siguientes fue tal que se escuchaba la consigna: «¡Con palos y machetes otro 77!».

El segundo paro cívico nacional se realizó en octubre de 1981, fue convocado por las principales confederaciones sindicales por la falta de atención a sus preocupaciones y con el propósito de exigir soluciones efectivas del Gobierno. El pliego de peticiones fue extenso, entre las principales exigencias encontrábamos: el levantamiento del estado de sitio y la derogación del estatuto de seguridad, desmilitarización de las áreas rurales, incremento general en los salarios, congelamiento en los precios de los combustibles, alquileres, tarifas de transporte y servicios públicos, asegurar plenos derechos de asociación, contratación y huelga para todos los trabajadores, proporcionar un servicio médico y asistencial eficiente a los trabajadores, reabrir las instituciones educativas cerradas, asignar fondos adecuados para la educación, nacionalizar la industria petrolera y sus procesos de producción y comercialización, implementar una reforma agraria (Suárez *et al.*, 1982). Al igual que en el estallido de 2021 destaca la amplitud de exigencias sociales que convergen.

El 21 de octubre de 1981, se llevó a cabo el segundo paro cívico nacional, siendo sus principales impulsores la CSTC y el Sindicalismo Independiente. Fue evidente la falta de participación por parte de las centrales sindicales UTC y CTC, así como la abierta resistencia de la CGT, quienes estuvieron en reuniones previas con el Gobierno. Las condiciones políticas en 1981 difirieron de las de 1977, no logró movilizar a todo el sector sindical ni la convergencia de todas las centrales obreras, tampoco logró el impacto en la opinión pública de la misma manera que ocurrió en 1977 (Parada Sanabria, 2012).

Delegados gubernamentales y fuerzas armadas generaron inquietud al atribuirle alcances insurreccionales al paro cívico nacional, los medios informaron sobre supuestos planes subversivos acusando al grupo guerrillero M-19. El general José Gonzalo Forero Delgadillo, comandante de las Fuerzas Militares, presentó a los medios el hallazgo de un «plan subversivo para alterar el orden público» durante el paro cívico nacional, que incluía ataques a cuarteles, poblaciones y sedes políticas, lo que incrementó la tensión previa (Suárez *et al.*, 1982). Las acciones militares en respuesta al paro incluyen patrullajes intensos, despliegues intimidatorios de vehículos y equipos militares, y controles permanentes de identificación en lugares públicos. Hubo allanamientos en sedes sindicales y detenciones de líderes, en el marco del estatuto de seguridad. La mayoría de las detenciones y allanamientos afectaron a líderes nacionales y regionales de la CSTC, Fecode y Fenaltrase, quienes fueron liberados días después del paro. Las fuerzas militares, policiales y cuerpos de seguridad se declararon en estado de alerta, y se militarizaron las ciudades. Además, se emitieron decretos intimidatorios dirigidos a las organizaciones sindicales y a los trabajadores que participaron en el paro, como los decretos 2932 y 2933 el 19 de octubre de 1981 emitidos por el Ministerio de Trabajo (Suárez *et al.*, 1982).

El 21 de octubre de 1981 se evidenció desde tempranas horas del día en todo el país una reducción en el servicio de transporte urbano. En ciudades como Barranquilla, Medellín y Bogotá, el sector del transporte sufrió una paralización evidente, en gran medida debido a los enfrentamientos y bloqueos realizados por los residentes en barrios y principales vías de acceso. Aunque las actividades laborales y

comerciales tuvieron cierta normalidad, la jornada laboral se vio notablemente acortada. En ciudades como Bogotá, las calles estaban desoladas debido a la precaución y el temor de la población. El sector del transporte fue particularmente impactado, el 50 % en Medellín, el 60 % en Cali; en Bogotá, se reportó un 70 % de impacto (Suárez *et al.*, 1982). Los principales choques entre las fuerzas de seguridad pública y la población se registraron en Barranquilla, Medellín y en ciertas áreas de Bogotá y se logró paralizar el transporte y causar una marcada disminución en las actividades fabriles y comerciales.

Si bien la convocatoria provenía originalmente de los sectores sindicales la movilización en las calles fue más cívica y convocó a otros sectores populares. El análisis del Comité Coordinador Nacional del Paro Cívico destaca que la movilización del 21 de octubre de 1981 tuvo un carácter más cívico que laboral, similar a lo ocurrido durante el paro del 14 de septiembre de 1977. El paro tuvo mayor impacto en sectores cívicos, como comerciales, administrativas, educativas y de transporte, de modo que puede interpretarse como «una protesta más cívica que laboral» (Suárez *et al.*, 1982). Estos antecedentes de los paros cívicos de 1977 y 1981 donde la convocatoria proviene del sector sindical y son desbordados por la movilización cívica tienen notorias similitudes a lo ocurrido en 2021.

Sobre los impactos se conoce al menos el homicidio de tres personas. La protesta en Barranquilla se extendió hasta el día 22, en respuesta a la muerte de Alfonso José Narváez, un estudiante universitario que fue hallado con signos de tortura y heridas de bala en un área despoblada en las afueras de la ciudad. Los estudiantes expresaron su protesta a través de lanzamiento de piedras y quema de vehículos.

La Universidad del Atlántico fue ocupada por fuerzas militares y policiales, y los estudiantes retuvieron al vicerrector académico y otros funcionarios para exigir la retirada de las fuerzas de seguridad de los terrenos universitarios. Además, demandaron la exhumación del cadáver del estudiante y el inicio de una investigación exhaustiva para esclarecer las responsabilidades en su muerte. En la ciudad de Medellín, se señaló la muerte de dos personas: el estudiante de la Universidad de Medellín, Wilson Quinceno Correa, y la niña Sandra Patricia Montoya, de tan solo tres años, por una bala perdida, pues la Policía realizó disparos indiscriminados mientras intentaba controlar el motín en el barrio Toscana (Suárez *et al.*, 1982).

El 20 de junio de 1985, durante el gobierno de Belisario Betancur, se realizó el tercer paro cívico nacional, en el cual los principales actores fueron la CSTC y los sindicatos independientes, el presidente Betancur procedió a revocar la personería jurídica de la CSTC y las restantes federaciones que lideraban. Simultáneamente adoptó una medida de designar a Jorge Carrillo, un dirigente sindical perteneciente a la UTC, como titular del Ministerio del Trabajo. Este nombramiento tuvo como propósito primordial un acuerdo de corte «pacto social» con algunas centrales obreras. En consecuencia, la adhesión de la referida confederación al tercer paro cívico nacional experimentó una reducción discernible (Urrutia, 2016, p. 285). En la práctica, contó con mucha menos participación de los sindicatos que los dos paros nacionales anteriores. Sin embargo, sí participaron de la movilización campesinos, transportadores y sectores populares.

En la convocatoria de huelga del 20 de junio de 1985 se presentaron demandas significativas que abarca-

ban diversos aspectos. Estas incluían aumentos salariales generales para los trabajadores y revisiones salariales específicas para los empleados estatales. Otras demandas abogaban por un control popular sobre los precios esenciales de la canasta familiar y por mantener tarifas de servicios públicos estables. En el ámbito de los servicios sociales se exigía mayor inversión en educación, atención médica y vivienda. El sector agrario también se vio involucrado con solicitudes relacionadas con la obtención de tierras, condiciones propicias para la actividad agrícola, acceso a financiamiento asequible y apoyo técnico para agricultores de ingresos bajos y medios. Hubo un énfasis en el respeto y la expansión de los derechos de las comunidades indígenas. Se abogó por mecanismos participativos para influir en la esfera política nacional y se buscó la derogación del estado de sitio y la desmilitarización de la vida pública. Además, se exigió la suspensión del pago de la deuda externa y la revocación de acuerdos con el Fondo Monetario Internacional. Estas demandas se presentaron en un petitorio al Gobierno previo al 20 de junio de 1985.

Las cifras de los impactos de la represión al paro cívico nacional de 1985 son bastante inciertas, hubo noticias que señalan una muerte mientras algunos periódicos llegaron a señalar 15 personas:

Los nombres que se reportaron en la prensa de las víctimas mortales fueron: José Rutilo Gentus, Hernando Pangoti, José Luis Pulido, Neftalí Monroy, Armando Jiménez, Elsa Janet Morales, Gloria Ayala Soto, Ernesto Arévalo Suárez, Luis Antonio Blanco López, Irma Rico, Nelson Arismendi, Jorge Ramírez, Elías Montoya Rodríguez, José Fernández Puentes, Hugo López Arcila y Francisco Pedraza. (Jurisdicción Especial Para La Paz [JEP], 2021).

Si comparamos el número de muertes registradas en el desarrollo de paros nacionales previos podemos observar los niveles represivos alcanzados durante el estallido social de 2021 en perspectiva histórica. El comparativo histórico con los paros nacionales: el paro de 1977 que el consenso general menciona 19 muertes, el segundo paro cívico nacional se ubica en 3 muertes, el paro de 1985 presenta una cifra máxima de muertos con 15 personas, comparado con el estallido donde no hemos podido determinar la cifra exacta de homicidios pero la Fiscalía General de la Nación menciona 48 homicidios, mientras la cifra de Indepaz alcanza los 81 muertos, las cuales son una evidencia más de la desproporcionada represión contra las últimas movilizaciones¹⁰.

Como señaló la JEP:

El paro nacional de 2021 tiene las cifras más altas de muertes violentas de personas que participan en los escenarios de la protesta social. Inclusive, si se toma el umbral mínimo de cifras que proviene de una fuente oficial como la Fiscalía General de la Nación, y se le contrasta con el umbral máximo de cifras en anteriores eventos de paros nacionales (que proviene de fuentes no oficiales), la situación se mantiene incólume, es decir, las afectaciones al derecho a la vida registradas en el paro nacional del 2021 son las más altas en la historia reciente de Colombia. (JEP, 2021, p. 31).

Además, entre los antecedentes se debe destacar los paros regionales de la década de 1980, que si bien tuvieron mayor presencia de sectores rurales en muchas regiones significaron articulaciones urbano-rurales y movilizaciones a las ciudades intermedias. A finales de la década de 1980 y durante

¹⁰ Los homicidios del estallido serán abordados en el capítulo 3.

la década de 1990 la protesta urbana se lleva a los ámbitos locales.

Desde 1987, la protesta urbana tiende a reducirse al ámbito municipal e incluso al submunicipal. La movilización municipal representa un 51,6% de la movilización urbana global, y la submunicipal alcanza el 32,7% de las expresiones de inconformidad. En cambio, la movilización nacional decrece. (Restrepo, 1990).

Hubo una gran diversidad de paros regionales, entre los que destaca el paro del nororiente en 1987.

Las movilizaciones más importantes tuvieron lugar en 1987: la toma de Convención por parte de 10000 colonos del Catatumbo, y las marchas y manifestaciones de 40000 campesinos del Cesar, los Santanderes y Arauca en el marco del primer paro cívico del nororiente. Finalmente, en el caso del Frente Popular, la tregua permitió un auge del proceso de organización sindical en Urabá, donde más de 12000 trabajadores participaron en el paro cívico de 1985 y en los dos paros bananeros de 1987. (Zamosc, 1990).

«Un proceso largo que va a cumplir trece años»: un prontuario de movilizaciones

El último decenio puede pensarse como la inauguración del ciclo de protestas en el país, pues desde el año 2011 encontraríamos hitos de la movilización colombiana como el paro nacional estudiantil de educación superior a través de la denominada Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), en contra de la reforma a la educación que vulneraba la autonomía universitaria y fue objeto de críticas con la respectiva mercantilización de la educación superior (Cruz, 2017). La FIP (Fundación Ideas para

la Paz) y la Universidad del Rosario identifican que previo al 2021 los estudiantes ya se consolidaban como actor importante en las protestas sociales, «es notable el peso que tuvieron los estudiantes y las comunidades locales en las movilizaciones sociales [...] los estudiantes como protagonistas de varias protestas de gran alcance en el 2012 y el 2018» (Carmacho Muñoz *et al.*, 2021, p. 13)

En el 2013 y posteriormente en el 2016 se vivieron paros agrarios en el país, que entre otras cosas lograron aglutinar diversos sectores como campesinos, indígenas y afrodescendientes en contra del modelo de desarrollo rural, al igual que los tratados de libre comercio con Estados Unidos suscritos en el gobierno de Santos (Tobón Quintero, 2023).

La entrevista colectiva con Ascamcat continúa con el recuento de este ciclo de movilizaciones de más de 13 años:

En 2014, la movilización permaneció activa y se llevó a cabo un extenso proceso de negociación, el cual avanzaba en paralelo con las conversaciones de paz con las FARC-EP. Muchas de las demandas surgidas de las movilizaciones callejeras fueron presentadas en los foros correspondientes, y algunas de ellas se incluyeron en el acuerdo de paz. En 2015, se continuó con las movilizaciones, recordando que se llevaron a cabo numerosas manifestaciones en favor de la paz. En 2016, surgió un movimiento por la paz a pesar de la derrota en el plebiscito. Este movimiento se dividió entre quienes apoyaban el «sí» y quienes apoyaban el «no» en relación con el plebiscito, marcando así su aparición como un movimiento significativo. A partir de entonces, se empezó a observar una actitud diferenciada entre los sectores urbanos y la juventud en torno al acuerdo con las FARC-EP. La derrota en el plebiscito no afectó de la misma manera a

quienes vivimos en zonas conflictivas, sino que tuvo un impacto más profundo en quienes residen en ciudades como Bogotá y Medellín.

Entonces, comenzaron a movilizarse y a llenar las plazas con las famosas cacerolazos, lo que empezó a reflejar una actitud de cambio. Se firmó el acuerdo de paz y, a pesar de la victoria de Duque, que representó un retroceso significativo en muchos aspectos y provocó un aumento en el número de víctimas en el contexto de la implementación del acuerdo de paz, esta situación se vinculó con el estallido social. Este estallido social, que está a punto de cumplir trece años en junio, ha sido un proceso prolongado en el que podemos decir con orgullo: «Hemos contribuido también con nuestro granito de arena». (CNMH, DCMH entrevista colectiva a Ascarnat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Durante las entrevistas realizadas en esta investigación fue recurrente que los y las participantes ubicaran a modo de antecedentes un ciclo de movilizaciones que se fueron gestando en el pasado reciente de nuestro país. Incluso, se logró enmarcar en un contexto internacional donde se han vivido movilizaciones en el último decenio: primavera árabe, 15M español, Chalecos Amarillos, las protestas en Ecuador en el 2019 y, por supuesto, el estallido social en Chile junto con otros eventos más, es decir, sus inicios se remontan a varios episodios en la historia mundial y que en la nación fue atravesada por hitos y jornadas de movilización más próximos; desde la misma reforma tributaria, la pandemia, el 9 y 10 de septiembre, el 21N del 2019, las protestas estudiantiles del 2018 y un poco más atrás, el paro de Buenaventura (Azüero, 2023). Igualmente se destaca el fuerte y exitoso paro nacional de Fecode en 2019. En resumidas cuentas, un prontuario de movilizaciones que se inscribieron en más de

un cuatrienio y que, paulatinamente, fue escalando hasta llegar a su cenit en abril del 2021. Además, como se ha señalado más arriba, desde la segunda década del siglo XXI puede ser comprendida como la configuración de un ciclo de protesta y que tiene su pico en el 2021.

Ahora bien, el escalamiento de la movilización no solo hizo referencia a un aumento o proliferación de las protestas en los últimos años (Archila y García, 2023), sino también se experimenta un crecimiento de la política contenciosa de las acciones colectivas. La explicación del aumento de la conflictividad de los actores sociales tiene varias explicaciones, entre ellas el acuerdo de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos, que significó una cierta apertura para la discusión de «nuevos» problemas de la nación, donde el meollo de la agenda de Gobierno no se centraría exclusivamente en el problema de la seguridad sino en otros temas de igual relevancia. El problema de la paz en Colombia tuvo una gran connotación que, en la práctica, generó un cisma entre la clase política dirigente (Celis y Garcés, 2023).

A tan solo un par de meses de inicio del gobierno de Iván Duque se realizó una gran movilización por parte del movimiento estudiantil de educación superior en cabeza de la Unees, Acrees y otras plataformas universitarias que en el segundo semestre del año 2018, miles de estudiantes de varias universidades exigieron mejores condiciones para la educación superior (Educación, 2018), reivindicaciones que se centraban esencialmente en el problema financiero, especialmente el déficit histórico de 15 billones de pesos en inversión, a la par que una adición presupuestal de más de 3 billones para el 2019.

Es de resaltar que, aunque se instalaron mesas de diálogo y negociación con el movimiento estudiantil, se evidenciaba una actitud represiva en el tratamiento de la protesta y, nuevamente, el Esmad estaba en la mira de la opinión pública por su oprobiosa reacción contra los manifestantes: el caso emblemático del estudiante de música Esteban Mosquera, quién para diciembre de ese año salió a movilizarse y perdió un ojo como producto del impacto de una granada aturdidora lanzada por el escuadrón móvil (Ávila, 2018). De ahí en adelante empezarán a ser reiterativos los casos de lesiones oculares por parte del Esmad contra manifestantes en varios escenarios de protestas (Corporación Centro de Atención Psicosocial *et al.*, 2023), aunque cabe resaltar que desde tiempo atrás se habían presentado este tipo de hechos, las lesiones oculares también podemos rastrearlas, por ejemplo, en el año 2015, donde se presentaron varios reportes en el Cauca perpetrados por la fuerza pública contra el movimiento indígena (*Noche y Niebla*, 2015)¹¹.

21N: noviembre de 2019.

La generación de Dilan Cruz

Finalmente, un año después de las movilizaciones protagonizadas por el movimiento estudiantil, el 2019 sería otro escenario de ardua agitación social y política con el paro nacional del 21N (Medina, 2022). Un paro que, en esencia se recogía desde los sectores organizados de la sociedad civil, como agremiaciones, centrales, sindicatos y organizaciones en general, así como distintas identidades. El 21N puede concebirse como uno de los grandes antecedentes de las jornadas de movilización en la

medida que logró aglutinar a diversos sectores sociales a través del denominado Comité Nacional del Paro (CNP) (Archila y García, 2023), pero también porque en general hubo cerca de tres semanas de álgidas movilizaciones a lo largo y ancho del país, en contra de lo que el CNP denominó el «paquetazo neoliberal» de Duque (Archila, 2019) (Central Unitaria de Trabajadores, 2019). A esto se sumó otra serie de estragos que se presentaron en la nación, como la defensa de los páramos (CNMH, DCMH, Alejandro Mejía, Pereira, abril 13, 2023), el bombardeo que comprometía la muerte de al menos ocho menores de edad en las selvas caquetenas (Nación, 2019) y que ponían al escrutinio una vez más el papel de la fuerza pública y, por supuesto, el rol del entonces ministro de Defensa Guillermo Botero. Lo anterior devino en la generación del famoso «pliego de los 194 puntos» concertados por el CNP (Archila y García, 2023).

Uno de los problemas centrales que ha vivido en general la protesta en Colombia ha sido la estigmatización, aspecto que será desarrollado con mayor detenimiento más adelante en este informe. Durante el periodo referenciado, dicho fenómeno no fue ajeno a los señalamientos por parte del Estado colombiano. El amedrentamiento contra las protestas no se hizo esperar, por un lado, la actitud de Iván Duque, en comparación a un año atrás (2018), le cerró las puertas al diálogo al CNP. Sumado a ello, el Gobierno nacional utilizó el mismo libreto para vituperar las protestas, estigmatizando cuando señalaban que el paro del 21N era convocado por el Foro de Sao Paulo para «desestabilizar las democracias en América Latina» (Mundo, 2019), una posición similar a la de un año atrás cuando el ministro Botero indicaba que las protestas estu-

¹¹ Ver apartado sobre «Lesiones oculares» en el capítulo 3.

diantiles no solo eran infiltradas por estructuras armadas ilegales, sino que eran financiadas por las mismas (García, 2019). Por consiguiente, como podemos advertir, la estigmatización ha sido una estrategia recurrente que ha buscado menoscabar la legitimidad de la movilización, vinculando esta con grupos al margen de la ley o justificando la acción directa y el tratamiento militar dado contra quienes se movilizan, bajo la doctrina del enemigo interno.

Como colofón, la fuerza pública, específicamente el Esmad, volvió a aparecer como el protagonista en la represión durante las jornadas de protesta. En el 2019, el país estuvo en luto con la muerte del joven Dilan Cruz, el 25 de noviembre, a manos de un integrante del Esmad en la ciudad de Bogotá, quien estaba concluyendo su bachillerato, tras esto se convirtió en símbolo de la protesta y una víctima más de la represión policial de la que el Gobierno nacional pretendía ignorar (América Latina, 2019). Su muerte, causada por el impacto de una munición disparada por el agente del Esmad, causó bastante indignación, entre otras cosas, debido a que, según el informe del Instituto de Medicina Legal, fue considerada como violenta y un homicidio (Espina, 2019); indignación porque después de un año de su muerte, en lo concerniente a la justicia, en palabras de su propia madre: «Es muy desalentador. Dilan solo ha recibido del Estado impunidad, impunidad, impunidad» (Orozco, 2020). De modo que el caso de Dilan Cruz no solo ha sido objeto ignominia por su muerte, sino también por el nivel de impunidad, debido a las constantes dilaciones que se han presentado y la justicia no se ha hecho presente. Como lo relató el Crespo, joven líder del Portal de la Resistencia (Portal Américas):

Me involucré en el estallido el 28 de abril de 2021, pero realmente veníamos desde 2019. El 23 de noviembre de 2019, cuando matan a Dilan, hicimos unas movilizaciones fuertes en Bogotá. Una de las más grandes fue por la avenida Ciudad de Cali, en la localidad de Bosa. Íbamos hacia el portal, la idea era frenar el tráfico, la salida de transportes, a ver si así nos escuchaban. Generar un poquito de presión para ver si nos escuchaban. (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá, abril 22, 2023).

Así como el Crespo, numerosas personas identifican el asesinato de Dilan Cruz como una motivación para sumarse a las movilizaciones subsecuentes. Su figura se erige como un referente significativo para toda una generación; aquellos que participaron activamente en las movilizaciones del 2021 subrayan que la visualización de los videos que captaron el preciso momento en que Dilan resultó herido dejaron una huella duradera en sus experiencias personales y motivaron su participación. Al igual que en otros casos, el lugar del asesinato de Dilan Cruz se convirtió en epicentro de concentraciones y lugar de memoria con marcas, símbolos y homenajes, que jóvenes, familiares y organizaciones de derechos humanos han configurado allí e incluso han resistido a acciones abiertas o encubiertas de destrucción de ellos.

Ana, una joven que participó de las movilizaciones de 2019 y luego en las de 2021, recuerda que también fue herida ese día en la movilización.

Fue el día que mataron a Dilan Cruz. Me acuerdo mucho, que ese fue el mismo día porque yo estaba a unas cuadras de donde lo mataron. Y yo, al igual que Dilan, me gradué ese año. Yo estaba con una compañera del colegio alrededor de la Torre Colpatria y ahí nos tiraron el Esmad.



Fotografía por: ©Andrés López

ES
ASES



Yo en esa época también tenía unas gafas que mi hermano había comprado para el laboratorio del colegio. Entonces, yo me las levanté porque no veía, estaban empañadas, y cuando me las levanté sentí que algo me pegó en la cara y lo primero que pensé era que me había caído una piedra, porque la gente estaba tirando piedra. Pero, entonces, cuando yo miré hacia el piso vi que el gas estaba girando. Pensé: «Casi me sacan un ojo», y ya después otro gas me golpeó en el brazo. Entonces, dije: «No, pues ya tocó correr porque ya como que están jugando ponchados».

Siguiendo, Ana relata su experiencia a su vez como una especie de cercanía con Dilan Cruz:

Cuando mataron a Dilan yo era de la misma promoción de él. No estábamos en el mismo colegio, pero yo me iba a graduar ese mismo año. Y cuando yo pensaba, cuando yo escuchaba que hablaban de Dilan, pensaba en mis compañeros, en mis socios, en mis compañeros de salón. Y eso hacía que me doliera mucho. Lo mismo cuando escuchaba a Gareth hablar de su ojo. Entonces yo me acordaba de ese momento y yo decía que de alguna manera se sentía como si todos fuéramos la misma persona, sufriendo las heridas una y otra vez. (CNMH, DCMH, Ana Sofía Integrantes Equipo metodológico del Tribunal Popular Engativá, Bogotá, octubre 6, 2023).

Así entonces, los últimos años que ha vivido el país, ha presenciado una acción contenciosa de la acción colectiva, que terminó escalando no solo por el número de movilizaciones que se presentaron año a año, sino también por un escalamiento de las acciones que respondía a una estrategia recurrente de represión de la protesta durante gobierno de Iván Duque. El uso de la fuerza como contención de la protesta marcó a una generación y se configuró en un hilo conductor que, si se quiere pensar en el

pasado reciente, desde el 2018 en adelante fueron sumando escándalos y estragos, donde la rabia y la radicalidad tomaría protagonismo en el estallido social del 2021.

Trapos rojos: pandemia y hambre

La emergencia sanitaria producida por el virus COVID-19 dejó un antes y un después en la historia de los colombianos, tuvo muchas significaciones; no obstante, nos limitaremos a señalar solo algunas de ellas. Empezamos por advertir que en Colombia las cifras de decesos producto del coronavirus entre el 2 de marzo del 2020 y el 5 de septiembre de 2021 tuvieron un total de 129 897 fallecimientos (DANE, 2021). Sin embargo, cuando entramos más en detalle sobre este fenómeno, encontramos consideraciones que valen la pena poner en la mesa:

Un informe realizado por la ANIF señaló, por ejemplo, que durante la cuarentena en el periodo marzo-mayo de 2020 a marzo-mayo de 2021 se manifestó un crecimiento de los fallecimientos en los sectores populares, específicamente los estratos 1, 2 y 3, en contraste con los estratos socioeconómicos 4, 5 y 6 (ANIF, 2021). Para el primero, el número de muertes por cada 10 000 habitantes fue de 18,4, mientras que para los otros fue de 14,7, lo que demuestra que la tasa de mortalidad por este tipo de enfermedad fue mucho más pronunciada para las clases populares. De modo que las condiciones socioeconómicas tuvieron un impacto en la mortalidad por el coronavirus y, por consiguiente, se puede comprobar que la pandemia reveló los altos grados de desigualdad de la población colombiana.

Y con motivo de las condiciones de desigualdad que se profundizaron en la pandemia, en el mercado

laboral los datos también son desconcertantes. La tasa de desempleo en Colombia para el año 2020 cerró en 15,9 %, es decir, 5,4 puntos porcentuales más que el año anterior (Escuela Nacional Sindical, 2021a), además reveló que la pobreza y el desempleo golpeó principalmente a la juventud y a las mujeres, para así convertirse en los eslabones más débiles dentro del mercado laboral, para señalar solo unos datos. De acuerdo con la Escuela Nacional Sindical (2021a), entre mayo y julio del 2020, «hubo casi 15 millones de jóvenes que no tuvieron ninguna oportunidad para percibir ingresos, de los cuales la proporción más altas son mujeres».

Por otro lado, la estrategia del Estado colombiano para amortiguar la crisis económica que generó la pandemia también provocó recelos y niveles de indignación en algunos sectores de la población nacional. El hecho de lanzar salvavidas al sector financiero a través de políticas del Banco de la República, como inyectar liquidez y reducir las tasas de intervención (Fedesarrollo, 2020), mostraron una actitud codiciosa e indignante de los bancos ante la angustia de miles de colombianos que necesitaban solventar su situación económica en plena crisis. Muestra de ello fue que, a pesar de que el Banco de la República redujo sus tasas de intervención, los privados en la práctica permanecieron constantes las tasas de colocación incluso meses posteriores a marzo; por ejemplo, los créditos solicitados para el consumo permanecieron estables a pesar de la emergencia y con una minúscula tasa de aprobación del 24 % (Fedesarrollo, 2020).

En Pereira, Sidssy Uribe, hermana de Lucas Villa, una de las víctimas mortales del estallido, nos relató que una de las principales razones por las cuales se vinculó a las movilizaciones del 2021 correspon-

de precisamente a la situación de carestía que se había generado en el marco de la pandemia, pues ella había tratado de construir un negocio, pero infortunadamente con la llegada de la pandemia sus expectativas se frenaron al ver cómo los bancos no dieron empréstitos para subsanar la condición económica de su negocio:

Veníamos recientemente de la pandemia, yo junto con mi familia, hacía cuatro meses, habíamos montado un negocio, con registro de Cámara de Comercio y todo, y no tuvimos ningún tipo de auxilio por parte del Estado. El Estado había dicho que podíamos ir a los bancos, íbamos a los bancos y nos decían: «Ustedes con qué me garantizan que nos van a pagar», y, pues obvio, no teníamos cómo, porque estábamos en un momento de crisis y nuestro negocio estaba a punto de quebrarse, lo que necesitábamos era que nos dieran un crédito para salvaguardarlo y no nos lo dieron. (CNMH, DCMH, Sidssy Paola Uribe, Pereira, mayo 09, 2023).

Lo anterior terminaría repercutiendo en unas condiciones más gravosas, sobre todo para los sectores populares que, en el marco de una pandemia, donde se quedaron sin trabajo, vivían en la informalidad y no tenían préstamos para subsistir.

Por consiguiente, se podría concluir que la crisis sanitaria no generó desigualdad, sino que la develó y profundizó. Las muertes, la pobreza e incluso la brecha de género, se profundizaron a unos niveles alarmantes para los sectores populares de la población colombiana. Las casas, en barrios marginados, fueron ataviadas de trapos rojos en las ventanas como símbolo de auxilio y desespero ante la profunda pobreza en que se vieron enfrentados durante meses de confinamiento (Pardo, 2020). Actuaría

como un torrente bajo la forma de indignación, un año después con las movilizaciones del 28A.

Yo me acuerdo de que la pandemia dejó mucha más pobreza en Colombia. En algunos casos, por ejemplo, les dio más seguridad a empresas que a empleados o que a personas, y recuerdo algo muy fuerte: los trapos rojos, esos trapos rojos tienen que ver mucho. Era como una expresión de personas, de familias, era un pedido de ayuda de lo más básico como la comida. (CNMH, DCMH, Primeras Líneas, Pereira, julio 10 de 2023).

Los trapos rojos fueron una acción colectiva llevada a cabo en diversos hogares como protesta ante la crisis alimentaria en el marco de los confinamientos estrictos de la pandemia del COVID-19. Este fenómeno puede ser caracterizado como una suerte de «motín del hambre», en el contexto de un periodo de confinamiento, se destaca como un antecedente relevante del estallido social. En múltiples ciudades y domicilios la exhibición de trapos rojos emergió como la única alternativa percibida frente a la carencia alimentaria, constituyendo un símbolo tangible de la precariedad socioeconómica y las dificultades enfrentadas por la población en dicho contexto.

9S (9, 10 y 11 de septiembre de 2020)

Los días 9, 10 y 11 de septiembre de 2020 hubo una serie de protestas urbanas con gran intensidad en barrios empobrecidos de varias de las localidades de Bogotá, desatadas por el trágico deceso de Javier Ordóñez a manos de agentes activos de la Policía Nacional en Bogotá. Los sucesos de violencia y abuso policial que tuvieron generaron uno de los epi-

sodios más graves en términos de transgresiones a los derechos humanos en la historia de la ciudad.

El *Informe final para el esclarecimiento de los hechos ocurridos los días 9 y 10 de septiembre de 2020* registró un total de 14 fallecimientos en el contexto de esta ola de violencia, incluyendo el caso de Javier Ordóñez. Dentro de este doloroso balance, se ha constatado que 11 de las víctimas perdieron la vida debido al uso inapropiado de la fuerza por parte de agentes de la Policía Nacional. El *Informe final*, que recogió más de 100 testimonios sobre los hechos, llegó a la conclusión de que las protestas llevadas a cabo los días 9 y 10 de septiembre desencadenaron lo que puede ser descrito como una masacre con una responsabilidad atribuible a la Policía Nacional (Negret, 2021).

El 8 de septiembre de 2020, durante la medianoche, el estudiante de derecho que estaba en proceso de culminación de su carrera profesional Javier Ordóñez acompañado de dos de sus amigos se encontraba afuera de una unidad residencial, tomando y charlando. En ese momento, oficiales de la Policía se aproximaron y les informaron que no podían permanecer en la calle debido a las restricciones de la cuarentena impuesta por la pandemia de COVID-19. Les comunicaron que serían objeto de un comparendo. Javier, quien ya podía actuar como abogado, objetó la imposición del comparendo, aunque todos aceptaban la medida correctiva. Sin embargo, dos oficiales de Policía iniciaron agresiones físicas y verbales contra Javier, utilizando repetidamente descargas de una pistola eléctrica Taser y ejerciendo fuerza desproporcionada para someterlo en el suelo, estando en estado de indefensión y afectación. En respuesta, los acompañantes de Javier solicitaron a los policías que detuvieran las

agresiones y las grabaron. Unos minutos después, llegó otro agente de Policía en motocicleta, quien participó en la detención de Javier y las agresiones físicas. Al percatarse de que estaban siendo grabados, los oficiales afirmaron que llevarían a Javier a la Unidad de Reacción Inmediata (URI) de Engativá. Finalmente fue llevado a la Clínica Partenón, donde llegó sin signos vitales, falleció debido a las descargas eléctricas y golpes desproporcionados que le propiciaron previamente los agentes en el CAI de la de la Policía del lugar.

Además, el asesinato de Ordóñez hacía eco junto con la muerte de George Floyd, ocurrida unos meses antes, el 25 de mayo de 2020, en la ciudad de Mineápolis en Estados Unidos. George Floyd murió por asfixia mientras era detenido por agentes de Policía. Floyd repitió varias veces que no podía respirar, lo cual fue grabado y difundido por redes sociales, generando una ola de indignación internacional contra la violencia policial y la discriminación racial que se conoció como «Black Lives Matter» (Wu *et al.*, 2023).

En la madrugada del 9 de septiembre de 2020, se difundió un video que mostraba la violencia policial contra Javier Ordóñez. El país observó en los videos que circularon el tratamiento dado a Javier Ordóñez, mientras suplicaba por su vida, lo cual rápidamente generó indignación y rabia en una gran parte de la población. Esta situación causó un profundo descontento social por el abuso policial, agravado por los excesos cometidos durante las restricciones de la pandemia. En respuesta, cientos de jóvenes salieron a manifestarse particularmente en Bogotá y Soacha los días 9 y 10 de septiembre de 2020. Algunas manifestaciones incluyeron actos de violencia contra la infraestructura policial,

particularmente contra diferentes Centros de Atención Inmediata (CAI). La respuesta de la Policía Nacional fue desproporcionada, distintos relatos mencionan el uso de armas de fuego contra los manifestantes.

De acuerdo con el informe de la Dirección de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobierno de Bogotá, durante el 9 y el 11 de septiembre se documentaron 10 víctimas fatales en el marco de las manifestaciones (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2020). Estas víctimas mortales fueron:

- Angie Paola Baquero de 29 años en el CAI La Gaitana en la localidad de Suba; Angie se encontraba saliendo de su trabajo como guardia de seguridad, cuando presenció la manifestación en el CAI La Gaitana, en la localidad de Suba. Durante la protesta, los policías comenzaron a disparar indiscriminadamente y Angie resultó herida por un disparo de arma de fuego en el abdomen. Fue trasladada al Hospital de Suba, pero debido a la gravedad de su estado fue remitida al Hospital Simón Bolívar y finalmente enviada al Hospital de Engativá.
- Andrés Felipe Rodríguez Ávila, de 23 años, se encontraba en el CAI Verbenal junto a un amigo cuando escucharon disparos, lo que llevó a su amigo a tirarse al suelo. En ese momento Andrés fue alcanzado por un disparo y quedó herido en el suelo. Fue trasladado al Hospital Simón Bolívar, sin embargo, lamentablemente, falleció debido a las heridas sufridas.
- El 9 de septiembre, Germán Smith Puentes Valero, de 25 años, sufrió una agresión por parte de la policía en el CAI Rincón, ubicado en la localidad de Suba. De camino a su casa recibió un disparo en la cara, lo que resultó en su fallecimiento. Su cuerpo fue llevado al Hospital de Suba sin identificación. La comunidad alertó

a la familia y el hospital informó que el cuerpo fue trasladado a Medicina Legal el 10 de septiembre en la madrugada, pero la identificación se logró confirmar recién a las 4 de la tarde del mismo día. Es importante destacar que Germán ya había sido víctima de abuso de autoridad por parte de este CAI en el pasado, lo cual ya había sido denunciado pero la denuncia había sido archivada.

- Julieth Ramírez Meza de 19 años se encontraba observando las manifestaciones cerca del CAI La Gaitana, allí fue impactada por una bala en el corazón, lo que resultó en su muerte inmediata.
- El 9 de septiembre de 2020, aproximadamente a las 9:00 p. m., Cristian Camilo Hernández Yara, de 26 años, se encontraba entregando un domicilio cerca de su casa cuando fue abordado por unos agentes en una situación confusa que terminó con él tirado en el suelo. El incidente ocurrió en las inmediaciones del Parque Verbenal, en la localidad de Usaquén. Los gritos de otras personas alertaron a su padre, quien acudió rápidamente al lugar y encontró a Cristian aún con vida, pero gravemente herido por un disparo cerca del ojo. El padre intentó acercarse para auxiliarlo, pero la Policía no lo permitió y forcejeó con él, agrediendo. La hermana de Cristian también fue restringida por la autoridad, aunque finalmente pudo abrazar a su hermano. A pesar de sus desesperados llamados de auxilio, al número de emergencias 123, no recibieron ayuda. Lamentablemente, Cristian falleció alrededor de la 1 de la madrugada.
- Julián Mauricio González Fory, de 27 años, se encontraba participando en la manifestación junto con un familiar y amigos en su barrio. Durante la protesta, hombres civiles armados, quienes aparentemente estaban protegiendo el CAI, comenzaron a disparar indiscriminadamente. En ese lamentable momento Julián resultó herido en el abdomen por uno de los disparos.
- Jaider Alexander Fonseca, de 17 años, se hallaba en las inmediaciones de su domicilio, participando de manera pacífica en la manifestación en el barrio Verbenal en compañía de algunos amigos. Durante el desarrollo de la protesta hay videos de transmisiones en vivo en redes sociales que documentan que Jaider buscó refugio tras una puerta al escuchar disparos. Lamentablemente recibió cuatro impactos de bala, lo cual resultó en su fallecimiento.
- Fredy Alexander Mahecha, de 24 años, motivado por conocer la situación en curso, salió para observar los acontecimientos en el CAI Aures II, cuando se vio confrontado por individuos en motocicletas que, de manera indiscriminada, comenzaron a efectuar disparos. Desafortunadamente, Fredy resultó herido en el estómago y pecho, debido a los impactos de bala fue trasladado al Hospital de Suba, donde, lamentablemente, falleció.
- La noche del 9 de septiembre María del Carmen Viuche, de 62 años, se encontraba camino a su casa, se transportaba en el transporte público SITP, y en la intersección de la avenida 139 con avenida Ciudad de Cali pretendía cruzar la vía para hacer un transbordo hacia la dirección norte-sur y así continuar su camino. Sin embargo, sufría de un desgaste en la rodilla y la cadera, por lo que se apoyaba en un bastón para caminar. Dada su condición, no pudo evitar el autobús que la atropelló, que previamente había sido robado por delincuentes presuntamente participantes de las protestas. Tras el accidente le despojaron de sus documentos, lo que dificultó la identificación de su cuerpo de inmediato al llegar al hospital. A pesar de que se le practicaron maniobras de reanimación durante 20 minutos en el Hospital de Suba, llegó sin signos vitales.

Tabla 1. Homicidios en Bogotá el 9 y 10 de septiembre de 2020

Caso	Nombre	Edad	Lugar de los hechos	Localidad
1	Javier Ordóñez	43	Barrio Normandía	Engativá
2	Angie Paola Baquero	29	CAI La Gaitana	Suba
3	Andrés Felipe Rodríguez Ávila	23	Parque Verbenal	Usaquén
4	Germán Smith Puentes Valero	25	CAI El Rincón	Suba
5	Julieth Ramírez Meza	19	CAI La Gaitana	Suba
6	Cristian Camilo Hernández Yara	26	Parque Verbenal	Usaquén
7	Julián Mauricio González Fory	27	CAI Timiza	Kennedy
8	Jaider Alexander Fonseca	17	Verbenal	Usaquén
9	Fredy Alexander Mahecha	24	CAI Aures II	Suba
10	María del Carmen Viuche	62	139 con Av. Cali	Suba

Fuente: informe de la Dirección de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobierno de Bogotá en relación con los casos del 9 al 11 de septiembre de 2020.

Numerosas personas que se involucraron en el estallido social de 2021 compartieron sus testimonios sobre cómo los sucesos ocurridos los días 9 y 10 de septiembre de 2020 dejaron una huella significativa en su percepción y participación en la movilización. Tanto aquellos jóvenes que estuvieron directamente involucrados en las manifestaciones en Bogotá como aquellos que observaron los eventos a través de los medios de comunicación en todo el país, consideran estos acontecimientos como un punto de referencia crucial que impactó profundamente su perspectiva sobre las protestas sociales.

Varios testimonios recabados y la prensa local corroboran movilizaciones y manifestaciones en diversas ciudades en respuesta al homicidio de Javier Ordóñez en el año 2020. Por ejemplo, el 11 de septiembre de dicho año, centenares de manifestantes llevaron a cabo una marcha en el centro de Pereira

como forma de protesta ante los acontecimientos del asesinato de Javier Ordóñez en Bogotá. Los participantes en las manifestaciones desde Pereira no solo demandan una investigación exhaustiva sobre este incidente, sino que también instan a que no queden impunes las masacres de esos meses de 2020 (Risaralda, 2020).

El estallido social del 2021 en Colombia fue un fenómeno complejo y multifacético que combinó una crisis estructural del modelo neoliberal con una amplia y diversa participación social. Asimismo, la represión violenta y las graves vulneraciones a los derechos humanos, que fue evidente durante el periodo referido, resaltaron la necesidad de documentar y recordar estos eventos para garantizar justicia y evitar su repetición. De modo que la empresa de esta investigación, aunque ambiciosa, logró durante un tiempo relativamente corto recoger múltiples

voces a través de entrevistas y talleres y que siendo contrastadas mediante el uso de fuentes secundarias trató de construir un informe generalizado de lo que significó las jornadas de movilizaciones que acontecieron en los últimos años, la importancia de sus actores, la pluralidad de ellos, desde jóvenes, sindicatos, mujeres, población LGBTIQ+, siendo un abanico bastante amplio y que trató de ser retratado en este trabajo.

Esta investigación resalta algunas novedades del fenómeno que se presentó en el estallido social como lo fue la descentralización de la protesta y la visibilización de nuevos actores que venían participando años atrás, al mismo tiempo que tuvieron un papel clave en la resignificación de lugares que terminaron siendo emblemáticos en el marco de la protesta. Por otro lado, el papel de la represión es otra de las novedades que presenta este informe en la medida que profundiza en la problemática concerniente sobre qué significa movilizarse en un país donde continúa el conflicto armado y este se extiende hasta en el tratamiento de la protesta.

Asimismo, este fenómeno no podría ser comprendido si no se tiene en cuenta el acumulado de luchas que se venían gestando tiempo atrás, al punto que, como sugiere esta investigación, terminó configurándose como un ciclo de protesta llegando a su punto más alto en el 2021. De modo que el estallido encierra todo un proceso que concentró el descontento de años y años y que a su vez vivió una oleada de violencia, como un mecanismo para reprimir la protesta social.

En síntesis, el ejercicio investigativo procuró desarrollar todos estos matices, teniendo en cuenta los enfoques diferenciales y bajo una metodología que

procuró garantizar la mayor participación posible de los distintos actores que emergieron en el marco de las acciones gestadas en sus respectivos territorios durante el 2021.



PARO
POR LA VIDA
Y NUESTROS
DERECHOS

MI FIESTA EN
PERO
MEDO DE
ACASA CON
PRIMEROS AUXILIO

BO...
LIBE...
COLOMBIANOS
MIS V...
FELICIDAD DE...
CONTRIBUYE PAR...
Y SE CONSOLID...
TRANQUILO AL S...

NER

ELIVAR
RTADOR

...TIMOS • VOTOS • SON • POR • LA
...A • PATRIA — SI • MI • MUESTE
...A • C • CESEN • LOS • PARTIDOS
...UNION • YO • BAJARE

Brasil 2014

COLOMBIA
...RESISTE!

MEMORIAS DE RESISTENCIA TERRITORIAL



1.1. COLOMBIA DESPERTÓ

El estallido social de 2021 tuvo una importante acogida en todo el país, esto se vio representado en movilizaciones, marchas, bloqueos, asambleas, publicaciones y pancartas con frases como «Colombia despertó» que daban cuenta del sentimiento nacional. Distintos reportes señalaron la masividad de protestas en todos los departamentos del país. El Comité Nacional de Paro, convocante inicial de la movilización en su balance del 28 de abril de 2021 (en adelante 28A), reportó que «manifestaciones diversas, creativas, coloridas y llenas de dignidad llenaron las calles y plazas en más de 500 municipios del país y 50 ciudades en el exterior» (Comité Nacional de Paro, 2021a, p. 1); además, el Comité también reportó la existencia de otros 28 comités departamentales y 350 municipales y para el 28A se reportaron movilizaciones en la mitad de los municipios del país.

La movilización del 28A fue convocada principalmente el Comité Nacional de Paro que incluye las principales centrales obreras, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Confederación General del Trabajo (CGT), la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) y Fecode. Estas organizaciones,

junto con otros sectores sociales¹², llamaron a la movilización en respuesta a diversas problemáticas urgentes. Las principales demandas incluían el retiro inmediato de la reforma tributaria presentada por el gobierno de Iván Duque, la cual era vista como regresiva y perjudicial para las clases media y baja. También se exigía la defensa de los derechos laborales y sociales, así como la implementación de políticas que garantizaran el bienestar social en el contexto de la crisis económica y social exacerbada por la pandemia de COVID-19.

Adicionalmente, los manifestantes solicitaban una mejora en el acceso al sistema de salud y la implementación de un plan ante el tercer pico de la pandemia. Otras demandas incluían un mayor apoyo y financiamiento para la educación pública, garantizando su gratuidad y calidad, la implementación efectiva de los acuerdos de paz firmados en 2016 con las FARC-EP, y la protección efectiva a los líderes sociales y defensores de derechos humanos ante el

12 La convocatoria al Paro Nacional del 28 de abril circulada por el Comité Nacional del Paro el 25 de abril de 2021 estaba firmada por: CUT, CGT, CTC, Fecode, CPC, CDP, USO, Acrees, Unees, PCN-Afros, Cincop, Dignidad Agropecuaria, Arte y Cultura, Cumbre Agraria Étnica y Popular, COS, ONIC, Plataforma Paz y DD.HH., CRIC, Salud en Paro, Confederación de Pescadores, Mesa Nacional de Páramos, Federación Nacional de Mineros, varias organizaciones nacionales de mujeres, ambientalistas, víctimas y LGBTI.

alarmante número de asesinatos y amenazas. Estas exigencias reflejaban un amplio espectro de insatisfacciones y necesidades de la sociedad colombiana, que encontraron en la movilización del 28 de abril un canal para expresar su descontento y exigir cambios significativos en las políticas gubernamentales.

El gobierno de Colombia informó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que durante el periodo comprendido entre el 28 de abril y el 4 de junio en el contexto del paro nacional «se realizaron 12 478 protestas en 862 municipios de los 32 departamentos, que incluyen: 6328 concentraciones, 2300 marchas, 3190 bloqueos, 632 movilizaciones y 28 asambleas» (CIDH, 2021, p. 6). Siendo así, se puede afirmar que el alcance nacional del paro incidió en la participación de municipios donde no había tradición previa de movilización social.

Cómo se muestra en el mapa 1, la Base de Datos de Luchas Sociales del Cinep documentó movilizaciones en 405 municipios durante el año 2021, el 36,75 % del total del país, detallando que englobó a los más densamente poblados.

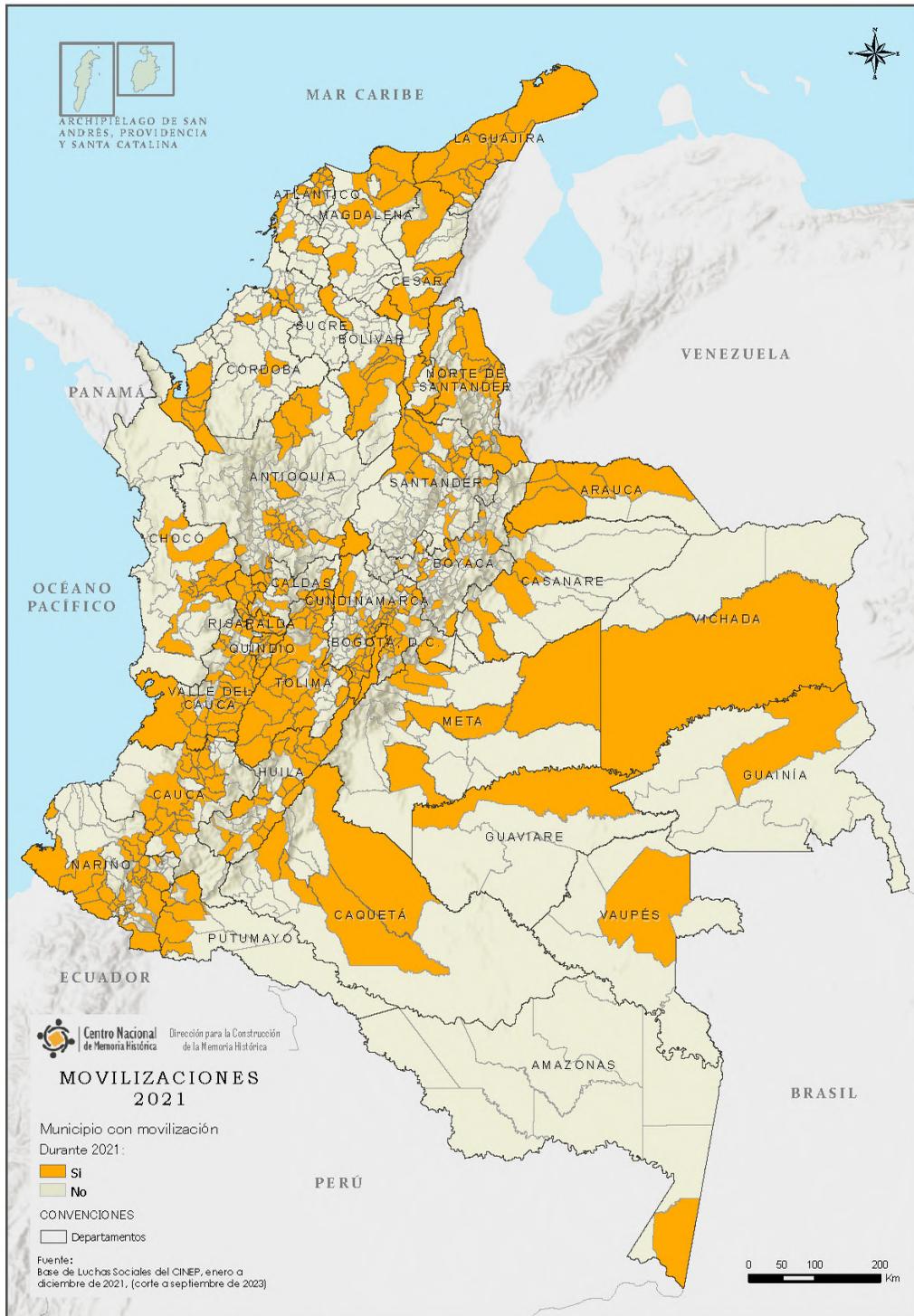
A un mes de haberse iniciado el estallido, el gobierno expidió el Decreto 575 de 2021 el cual señaló que los territorios con mayores afectaciones del orden público fueron los departamentos de Cauca, Valle del Cauca, Nariño, Huila, Norte de Santander, Putumayo, Caquetá y Risaralda; las ciudades de Cali, Buenaventura, y los municipios de Pasto, Ipiales, Popayán, Yumbo, Buga, Palmira, Bucaramanga, Pereira, Madrid, Facatativá y Neiva. Este decreto incluyó los departamentos del suroccidente del país, Norte de Santander, dos municipios de la Sabana de Bogotá (Madrid y Facatativá) y Bucaramanga en Santander (mapa 2). Además de las cifras, el decreto impartió

«instrucciones para la conservación y restablecimiento del orden público» que ordenaba la asistencia militar en estos territorios. El decreto mencionaba:

Actos de violencia, como son el bloqueo de vías de ingreso y salida de municipios y distritos, el bloqueo de vías internas de los municipios y distritos, actos vandálicos y violentos contra la infraestructura pública y privada, tales como el incendio de edificaciones públicas y destrucción de alcaldías y palacios municipales, el bloqueo y ataque a las misiones médicas, con lo cual se ha afectado el suministros de bienes y servicios, el debido abastecimiento de bienes de primera necesidad y de bienes e insumos para uso médico, la seguridad ciudadana, la institucionalidad del Estado y se ha expuesto a una grave afectación de la salud de los ciudadanos que residen o habitan dichos municipios o distritos. (Decreto 575, 2021).

Con la movilización nacional se presenció una permanente reivindicación y resignificación de los símbolos patrios, el uso diferenciado de la bandera, el escudo y el himno dieron cuenta del sentimiento compartido y la unidad nacional que se dio durante las manifestaciones. Así lo expresó un joven del movimiento estudiantil y la primera línea (en adelante PL) de Pamplona, quien relató que fue recurrente ver la bandera como un símbolo de apoyo de las personas:

Cada vez que nos movilizamos por la vía nacional los muchachos dicen: «Esa señora siempre saca la bandera». Yo estudié con el nieto de la señora y resulta y pasa que él es policía, ya es policía. Pero cuando le hablo, la señora me dice: «¡No hijo! Yo a ustedes, cuando salen a movilizarse, yo los apoyo». El mismo muchacho que ahorita es policía salió también a hacer parte de estas marchas. Decía: «A mi nieto también lo



Mapa 1. Municipios donde se realizaron protestas durante el 2021.

Fuente: Base de Datos de Luchas Sociales del Cinep.



Mapa 2. Municipios y departamentos incluidos en el Decreto 575 de 2021.

Fuente: Decreto 575 de 2021.

golpearon, a mi nieto también lo vulneraron». Sigue habiendo como esa solidaridad; ella siempre es peculiar porque está con la bandera, siempre que nos movilizamos, en su ventana. Y pasamos nosotros y ella: «¡Eh, muchachos, bien!». (CNMH, DCMH, Integrante primera línea, el Loco, Pamplona, mayo 23, 2023).

Los símbolos patrios e incluso la camiseta de la selección colombiana de fútbol fueron elementos representativos y símbolos recurrentes en las movilizaciones. El himno nacional se convirtió en uno de los protagonistas y sonó de manera reiterada en marchas, plantones, velatones, balcones, etcétera, una de sus estrofas decía:

Independencia grita
 El mundo americano:
 Se baña en sangre de héroes
 La tierra de Colón.
 Pero este gran principio: el rey no es soberano
 Resuena, Y los que sufren
 Bendicen su pasión
 ¡Viva el Paro Nacional!

Sobre esto, ante la pregunta ¿cuáles fueron los eventos más significativos para ti en el estallido?, Carolina, una joven de Pamplona, respondió:

Yo creo que fue uno de los plantones. Estábamos todos reunidos y de la nada alguien empezó a cantar el himno nacional. Yo recuerdo que a mí se me erizó la piel porque todo el mundo quedó en silencio y empezó a cantar, y eran como alrededor de quinientas, seiscientas personas ahí en la plaza principal cantando el himno. (CNMH, DCMH, Carolina Hernández, Pamplona, mayo 23, 2023).

La bandera de Colombia, casi siempre al revés¹³, apareció en varios escenarios del estallido, en movilizaciones y en las ventanas de las casas como representación de solidaridad y apoyo. Las movilizaciones se pintaron de amarillo, azul y rojo e inundaron los encuentros en las calles, los perfiles de redes sociales, las caras y cuerpos pintados de varios participantes. Incluso, el uso de la bandera con la franja roja arriba o más grande representó la sangre de las víctimas de la protesta y junto con el «Colombia despertó» apareció el «#ColombiaSOS», haciendo referencia a la represión que se estaba viviendo en todo el país.

El estallido tuvo tanta fuerza y visibilidad que, en una encuesta realizada por el Centro Nacional de Consultoría¹⁴, reveló que el respaldo emitido por la juventud colombiana alcanzó un umbral del 81%, en contraposición a solo un 18% que manifestó una posición contraria a dichas acciones y un 1% no respondió. Ante la pregunta ¿usted cree que las protestas son necesarias para las democracias? El 90% respondió afirmativamente, solo un 9% negativamente y un 1% no respondió (Centro Nacional de Consultoría, 2021b), lo que reveló una importante favorabilidad en la opinión nacional.

Para el mes de junio de 2021, el Centro Nacional de Consultoría realizó una segunda encuesta a personas mayores de 18 años a quienes se les preguntó:

13 En el marco del estallido connotaba un llamado de auxilio y un duelo nacional por los niveles de represión.

14 En la cual se realizaron entrevistas a individuos entre los 15 y 35 años de todo el país, en el periodo comprendido entre el 7 y el 10 de mayo del año 2021, con objetivo de indagar la postura adoptada por esta cohorte poblacional con respecto a las manifestaciones inherentes a las jornadas del estallido se evidenció una notable preponderancia de los jóvenes a brindar su apoyo a las manifestaciones, inclusive entre aquellos que no participaron activamente en las movilizaciones.

¿Simpatiza con la causa de los jóvenes que están protestando? el 70 % respondió que sí; el 27 %, que no, y un 3 % no respondió (Centro Nacional de Consultoría, 2021a). Si bien la pregunta no representó la totalidad de sectores sociales participantes, demostró que hubo cierta disminución de la favorable, pero esta continuó admitida en la mayoría de la población.

En conclusión, los elementos y cifras mencionadas dan cuenta de la participación masiva, la opinión favorable, el sentimiento nacional y la corresponsabilidad de la ciudadanía frente a los ejercicios de protestas y movilizaciones del país.

1.1.1. «Fuerza Colombia»:

la movilización global

En el exterior también se registraron múltiples movilizaciones de colombianos y extranjeros que expresaron solidaridad con lo que estaba ocurriendo en el país. En muchos lugares del mundo se convocaron periódicamente manifestaciones por medio de actividades culturales, marchas, plantones y asambleas. Estas se iniciaron desde el 28A y se mantuvieron por varios meses, en ciudades como Ciudad de México, Berlín, París, Londres, entre otras.

Muchos colombianos residentes en el exterior vivieron con angustia e impotencia lo que estaba ocurriendo y esto potenció la organización de distintas formas de manifestaciones para difundir lo que estaba sucediendo, buscar solidaridad y acompañamiento internacional, acciones acompañadas del uso de las redes sociales y los medios de comunicación. En entrevista colectiva realizada con Saray, Esteban y Luis, colombianos académicos residentes

en Alemania, estos recordaron los momentos vividos y así los narraron:

Yo recibí un mensaje de un sobrino diciéndome: «Uy, esto está muy feo». Un sobrino que no expresa nunca sentimientos me dijo: «Uy, tío todo esto está horrible, no se imagina, se escuchan disparos por todo lado, está feo». Ahí yo me di cuenta, pero claro. Eso fue como el 30 de abril. Yo estaba como siempre muy en contacto con mis colegas en Cali y alguno me contó su experiencia. Él vive en Miraflores y se fue hacia Puerto Resistencia, él me decía, es como *The Walking Dead*, como *Soy Leyenda*, como una película apocalíptica, todo... Pero, entonces, uno veía, esa era mi ciudad, la ciudad donde yo me había movido, y pensar en eso, la impotencia, de no poder estar ahí al lado de mis papás, de mis sobrinos... Eso era muy, muy, muy duro. Aparte, como la carga emocional de eso, de empezar todos los días con ese tipo de noticias y no poder hacer absolutamente nada... (CNMH, DCMH, Saray, Esteban y Luis, Alemania, mayo 5, 2023).

También destacaron la forma en que apoyaron las movilizaciones y su búsqueda de solidaridad frente a los acontecimientos durante el paro, fue así como señalaron:

La facilidad que dieron las redes sociales en ese momento permitió que también las comunidades de colombianos en el exterior se organizaran de una u otra forma y que el mensaje se pudiese compartir a esas personas externas con las que nosotros como colombianos tenemos contacto, es decir: amigos, conocidos latinoamericanos, alemanes o personas que de pronto no hablan español. De alguna forma las redes sociales sirvieron para eso, para reproducir el mensaje de lo que estaba pasando en Colombia. Y creo que también eso a mí me motivaba a seguir en contacto y a estar pendiente de lo que pasaba.

(CNMH, DCMH, Saray, Esteban y Luis, Alemania, mayo 5, 2023).

Sobre las movilizaciones en el extranjero mencionaron:

Los puntos de concentración fueron principalmente los consulados de Colombia, los espacios turísticos y los sitios emblemáticos. En algunas ciudades las manifestaciones se realizaron frente a los edificios de las organizaciones internacionales que hacen veeduría de los derechos humanos como Naciones Unidas (caso de Nueva York y Ginebra). Los principales organizadores de las marchas fueron agrupaciones de colombianos conformadas por estudiantes y activistas sociales nativos, como los chalecos amarillos de París, o colectivos de inmigrantes como los palestinos, que estaban padeciendo situaciones de violencia. Las manifestaciones se caracterizaron por el levantamiento de las banderas y por vestir camisetas de la Selección Colombia. Usualmente los manifestantes llevaban carteles en español y en el idioma nativo. Un ejemplo son los carteles de Miami: «The Government is stealing from us. Duque is not my president», «SOS COLOMBIA», «Las gotas de sangre en Colombia están salpicando a todo el mundo», «SOS Colombia. Nos están matando». Las concentraciones se caracterizaron por estar amenizadas por música folclórica colombiana del Caribe, salsa y cumbia, con letras alusivas al paro nacional. En este sentido las marchas internacionales tendieron a reproducir el mismo esquema de las nacionales con el despliegue de la bandera colombiana al revés. En algunas protestas, las banderas también fueron resignificadas con imágenes de gotas de sangre. (Roa y Grill, 2021, p. 223).

En varias ciudades de Europa hubo manifestaciones desde el 28A. En la primera semana de mayo se reportaron varias movilizaciones en solidaridad con las víctimas de las violaciones a derechos

humanos. Más de cien ciudadanos colombianos y extranjeros se congregaron el 6 de mayo de 2021 en la Plaza de Luxemburgo, en Bruselas, frente a la puerta del Parlamento Europeo, con el propósito de manifestarse en contra de las medidas represivas implementadas por el gobierno del presidente Iván Duque. Una de sus banderas era solicitar a la Comisión Europea el envío de un grupo de verificadores que investigara los actos de violencia perpetrados por la Policía en contra de los manifestantes. Así mismo, en la Plaza de Trafalgar, en Londres, cientos de individuos se congregaron para expresar su repudio hacia la violencia policial. Esta convocatoria originó una alianza entre varias organizaciones políticas y sociales. La manifestación, que se inició en Trafalgar, fue notificada a las autoridades locales y se coordinó el uso de pancartas, consignas, sistemas de megafonía y equipos de primeros auxilios. De manera similar, en Berlín (Alemania), se congregaron varias personas portando banderas de Colombia. Los manifestantes se reunieron frente a la embajada colombiana y luego marcharon hacia la puerta de Brandeburgo. En Hamburgo, los ciudadanos colombianos llevaron a cabo una protesta pacífica frente a la embajada (Reyes, 2021).

Latinoamérica también participó con movilizaciones de apoyo. En México, colombianos y mexicanos se manifestaron el 5 de mayo de 2021, en la Embajada de Colombia en Ciudad de México, decenas de manifestantes bloquearon una vía en el Paseo de la Reforma, una de las principales avenidas de la capital, donde denunciaron la represión del gobierno, estos escribieron en el pavimento consignas como «Fuerza, Colombia» y «Fuera, Duque asesino». Por otro lado, la sede diplomática estuvo resguardada por la policía local, ante lo cual algunos ciudadanos

mexicanos portaron pancartas en las que se leía «Guardar silencio es ser cómplice» (EFE, 2021b). Además, hubo concentraciones en el Monumento a la Revolución en días posteriores.

Las demostraciones llevadas a cabo en diversas urbes internacionales reflejaron la inquietud global frente a los acontecimientos en Colombia, la gente pidió respuestas de cara a las acciones de represión y exigieron acompañamiento de observadores internacionales y respaldaron los ejercicios de protestas y el descontento del pueblo colombiano.

1.1.2. Resistencia pacífica

Durante el paro nacional las protestas pacíficas cumplieron un rol importante. Se trató de movilizaciones y protestas diversas, con multitud de repertorios que se desarrollaron sin registrar hechos de violencia (CIDH, 2021, p. 6), así lo resaltó el informe del Gobierno entregado a la misión de la CIDH. Si bien la gravedad de los enfrentamientos y disturbios captaron la atención pública, en realidad fueron la minoría entre todas las protestas. «El Estado adujo que, en 1418 protestas, correspondiente al 11 %, se presentaron disturbios o acciones violentas que a su juicio afectaron la convivencia ciudadana y para las cuales fue habilitada la intervención del Esmad» (CIDH, 2021, p. 6).

El Ministerio de Defensa reportó que del 28 de abril al 27 de junio de 2021 se desplegaron 1653 reacciones del Esmad en un total de 14 175 manifestaciones, es decir, para el 11,66 % de las manifestaciones (Ministerio de Defensa, 2021). Igualmente, la base de datos del Cinep destacó que del total de tipos de lucha del primer semestre de 2021 solamente el 0,4 % fueron disturbios. Todas las fuentes coincidieron

en afirmar que la gran mayoría de las movilizaciones y protestas se desarrollaron sin registrar hechos de violencia y de manera tranquila.

El estallido se caracterizó por la diversidad de repertorios, sus formas de acción fueron las marchas, concentraciones, bloqueos, mítines, ollas comunitarias, además de intervenciones artísticas (murales, *performance*, teatro, poesía, música, cartelismo, danza). Así lo destacó el informe del Gobierno a la CIDH, el cual demostró que la mayoría fueron concentraciones (ver figura 4); sin embargo, se evidenció un subregistro frente a la participación de las asambleas, según los datos de esta fuente, solo se realizaron 28 asambleas, el 0,2 %, pero, dentro de esta investigación, en distintas entrevistas señalaron la importante participación de asambleas y cabildos populares en todas las ciudades, quienes desplegaron acciones de este tipo a nivel barrial, comunal, local y regional en donde destacaron escenarios de discusión, concertación y construcción de propuestas.

El ejercicio de las asambleas populares se erigió como un elemento recurrente en el contexto de la movilización de 2021 en todo el país, donde se presentó como una expresión significativa de democracia directa. Esta modalidad representó una concepción alternativa de la democracia, en contraste con el modelo representativo, que se identificó como uno de los elementos críticos que avivó el ímpetu de la movilización. En este sentido, se destacó la denominada Asamblea Nacional Popular (ANP), que en junio de 2021 en Bogotá y del 17 al 20 de julio en Cali, en la Universidad del Valle, implementó una metodología participativa donde tuvieron cabida múltiples voces:

Por el aprendizaje que ha significado el paro nacional para gran parte de la población organizada y no organizada, que ese mismo pueblo decidió tomarse las calles en su momento, hoy se toma la palabra y se organiza para unir fuerzas en pro de los sueños en común. (Asamblea Nacional Popular, 2021, p. 1).

La Base de Datos de Luchas Sociales del Cinep anotó, de acuerdo con el comparativo histórico, que en 2021 hubo un aumento en las marchas, mítines, concentraciones, plantones, desfiles, paradas y bloqueos.

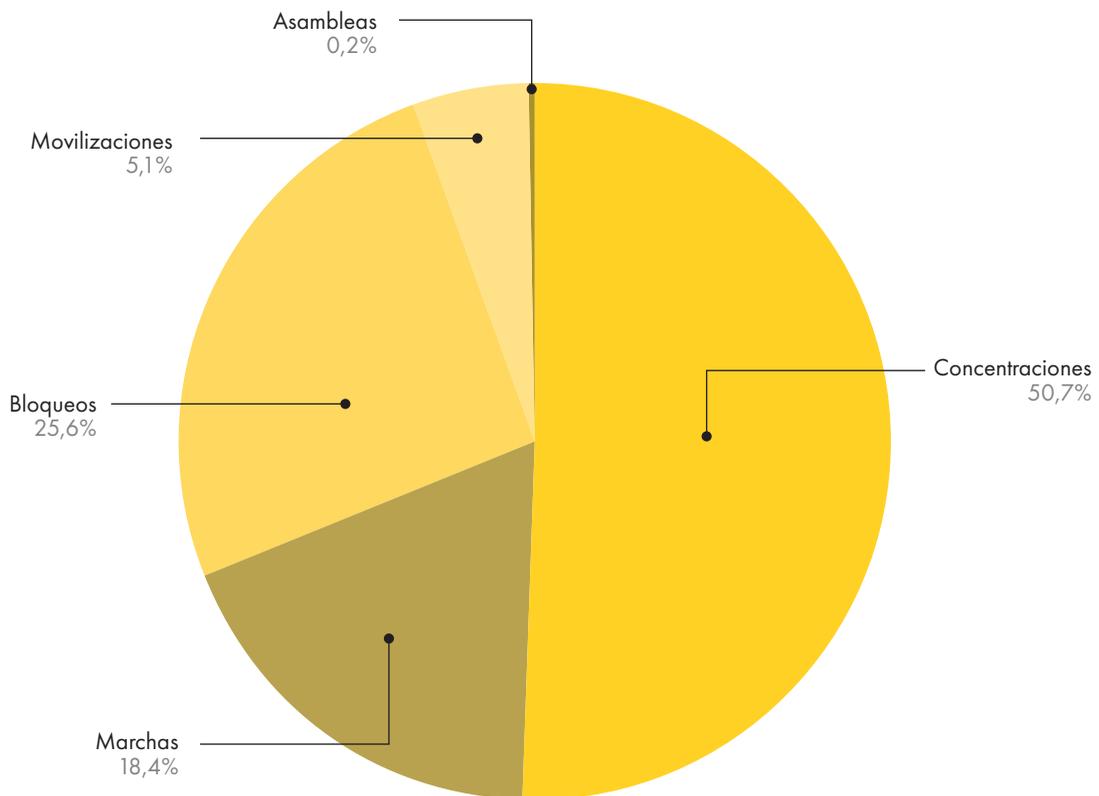


Figura 4. Reporte del Gobierno del tipo de movilizaciones durante el estallido.

Fuente: tomado de *Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia* (CIDH, 2021).

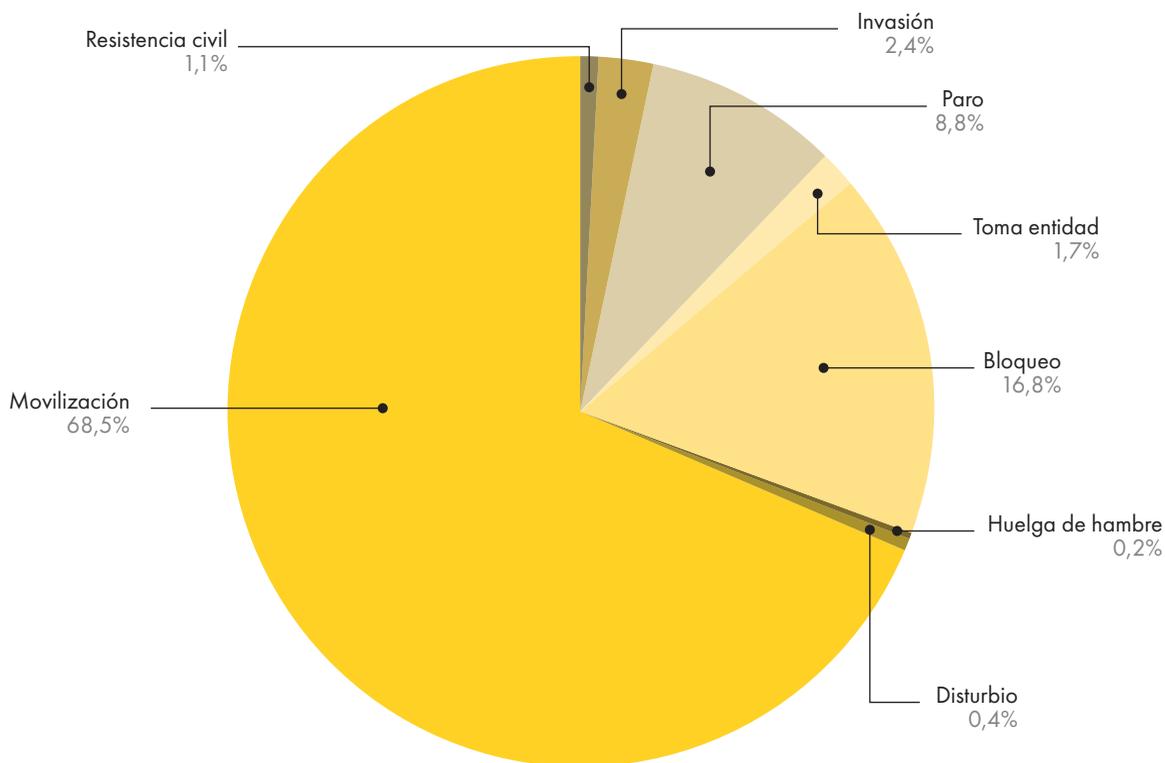


Figura 5. Tipo de lucha durante el estallido.

Fuente: Base de Datos de Luchas Sociales del Cinep (Archila y García, 2023).

Mientras disminuyeron las tomas de entidades, los paros, las invasiones de tierras rurales y de suelos urbanos y los disturbios (Archila y García, 2023).

Sobre la resistencia pacífica también se destacan algunos elementos, como los nacientes *puntos de resistencia* en distintos lugares del territorio nacional. Estos espacios de concentración se consolidaron enclaves de sitios representativos, plazas principales, universidades, calles concurridas y alrededor de vías neurálgicas. Algunos de estos enclaves incorporaron estructuras de barricadas y campamentos permanentes que facilitaron la presencia constante durante varias semanas e, incluso, meses

completos. Los puntos de resistencia no solo significaron la ampliación de un repertorio tradicional como el «bloqueo», sino que trascendieron hacia la conformación de una programación multifacética que abarcó esferas culturales, artísticas, educativas y que les otorgó una dimensión que sobrepasó la manifestación de oposición. Adicionalmente, allí se instauraron las figuras de cocina colectiva, olla comunitaria, puntos de atención médica, que contribuyeron a la construcción de una red de apoyo y solidaridad entre los participantes.

Los puntos de resistencia incluyeron el renombramiento y reorganización urbana, el caso de Puerto

Rellena, lugar emblemático de Cali, renombrado como Puerto Resistencia que reconfiguró su espacialidad y uso urbano para convertirse en espacios de múltiples actividades durante las protestas (salud, cuidado, actividades socioculturales).

Luis Agudelo joven de la ciudad de Cali habló sobre los «ingredientes» necesarios y la «receta» para consolidar un punto de resistencia:

Te voy a dar la receta de un punto de resistencia, tiene que haber: asamblea, primera línea, olla, arte, cultura, gente, actividades. Para mí esos son los ingredientes, ¡y a partir de allí se da una construcción social tan bacana! A medida que pasaban los días, ya uno veía cantantes, poesía, juegos, *performances* artísticos, gente haciendo tela, un pelado DJ iba y tocaba en las noches, cine, biblioteca, actividades para los niños, todo eso se fue construyendo en medio de los tropes. O sea, nosotros, la primera línea, teníamos la función de cuidar eso. (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023).

Algunos puntos de resistencia habrían sido lugares de repertorios tradicionales de protesta social y bloqueos de vías, es así como durante el estallido los bloqueos y las obstrucciones de vías perduraron constantemente en la mayoría de los departamen-

tos del país. Desde el 28A la Defensoría del Pueblo reportó un total de 3144 eventos de bloqueos u obstrucciones de vías a nivel nacional entre el 28 de abril y el 3 de junio de 2021 en 1937 puntos (Defensoría del Pueblo, 2021a, p. 22).

Adicionalmente, se configuraron otros espacios conocidos como *puntos de concentración* que, de manera esporádica, fungieron como lugares de encuentro y concentración para la realización de acciones de protesta. Allí se presentaron otros elementos de resistencias pacíficas con dinámicas barriales, local y rurales centradas en la expresión popular unificada y un protagonismo urbano-rural sin precedentes.

1.1.3. Hitos de la movilización/ periodización nacional

Una característica distintiva de persistencia fue la extensa duración del fenómeno del estallido y su continuidad por un periodo no menor a seis meses, durante los cuales las movilizaciones se sucedieron de manera constante. Este proceso se dividió en al menos tres fases discernibles: la primera, incluye un momento de inicio del aumento de la movilización que partiría desde el 21N de 2019, e incluye las

Tabla 2. Hitos y periodización del estallido

Fase	Hitos	Fechas aproximadas
Primera fase	21N y 9S	21 de noviembre de 2019 a 27 de abril de 2021
Segunda fase	28A, 1M, 8 y 9J, 20 de julio	28 de abril hasta el 28 de julio de 2021
Tercera fase	Fechas conmemorativas (28 de cada mes, 9S, 21N)	29 de julio de 2021 a 31 de diciembre de 2021

Fuente: realizado por equipo de investigación del CNMH con fuentes de entrevistas y grupos focales realizados.

manifestaciones de septiembre de 2020. La segunda abarcó desde el 28 de abril hasta el 28 de julio de 2021; mientras que la tercera se extendió desde finales de julio hasta diciembre, correspondiente al segundo semestre de dicho año.

Autores como Medófilo Medina identifican tres etapas del estallido con respecto a la intensidad del movimiento:

La primera la abrió el 28 de abril y puede extenderse hasta el 27 de mayo. Mostró una fuerte intensidad. Desde el comienzo del estallido social se puso de manifiesto que las vanguardias espontáneas que se formaron no podían ser detenidas o disueltas. (Medina, 2022, p. 277).

Esta primera etapa iría *in crescendo*. Una segunda etapa discurriría desde el 28 de mayo al 27 de julio de descenso, donde continuaba una amplia movilización, pero su intensidad iba debilitándose. La tercera etapa se desarrolla desde el 27 de julio, en adelante sería de reducción y debilitamiento, aunque con algunos ejercicios de movilización. En esta investigación incorporamos las acciones del 2019 como parte fundante del estallido de 2021.

En la segunda fase es importante ratificar que, como lo plantea González Posso, el auge de la movilización estuvo entre el 28 de abril y el 28 de julio de 2021, 90 días de insubordinación nacional (González Posso, 2022, p. 9). Esto es destacable comparándolo con los antecedentes históricos, por ejemplo, las narrativas del paro cívico nacional de 1977 hablan de tres días de movilización.

El mes de mayo deja ver el crecimiento exponencial de los eventos de protesta con hitos como los acontecidos el 1 de mayo caracterizado por lo multitudinario, la diversidad de actores implicados en la mo-

vilización y las tensiones presentadas con el CNP. Asimismo, el 2 de mayo Iván Duque retira el proyecto de reforma y el 3 de mayo renunció el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla. Como se evidencia en la figura 6 la primera semana de mayo fue el momento de mayor número de bloqueos reportados, con un punto máximo en el número de bloqueos el día 5 de mayo de 2021 (Defensoría del Pueblo, 2021a, p. 22).

En el primer semestre algunas fechas de dinámicas nacionales de movilización fueron el 28A y el Primero de Mayo, que tomó nuevas características en el marco del estallido de las tradicionales movilizaciones del movimiento obrero y sindical. Igualmente, el 20 de julio de 2021, con la denominada «avanzada nacional» en el marco de la disputa por la resignificación de los símbolos patrios se presentaron dinámicas de movilización y conmemoración en todo el país.

No se ha alcanzado un consenso en lo que respecta a la finalización precisa de la movilización dentro del contexto del estallido. Se puede constatar que, después del mes de julio, la frecuencia de las manifestaciones experimentó una reducción, aunque no llegó a extinguirse por completo. Incluso en los meses de noviembre y diciembre de 2021 se registraron distintas movilizaciones.

Por ejemplo, el 25 de noviembre de 2021 se realizó una nueva jornada nacional que tuvo amplias y variadas movilizaciones, pues coincidieron algunas conmemoraciones como el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. También se cumplieron exactamente dos años del fallecimiento de Dilan Cruz y dos años de las manifestaciones del 21N de 2019 y cinco de la firma del acuerdo de paz (Castillo, 2021).



Figura 6. Bloqueos desde el 28 de abril al 03 de junio de 2021.

Fuente: Defensoría del Pueblo (2021a).

1.2. DINÁMICAS TERRITORIALES DEL ESTALLIDO SOCIAL

Los apartados territoriales que componen este capítulo dan cuenta de los principales puntos de concentración, movilización y de resistencia. De igual forma, se expondrán los principales hitos en cada una de las ciudades, las acciones colectivas y expresiones de sus participantes. A continuación, se encuentran los apartados sobre Medellín, Cali, Bogotá, Pereira y Manizales. Más adelante apartados sobre Cúcuta, Pamplona Catatumbo, Pasto, Cartagena, Barranquilla, Popayán y Norte del Cauca.

1.2.1. Medellín, primavera de la rebeldía

Medellín fue una de las ciudades que condensó y evidenció el malestar acumulado por años frente a la inequidad, el hambre y la injusticia en el país. Las confrontaciones que venían creciendo desde el 2019 y el 2021 fueron la posibilidad de salir de nuevo a las calles, luchar por los ideales, abrazarse con conocidos y hasta con desconocidos. Durante el estallido social hubo múltiples acciones de protesta agenciadas por diferentes sectores sociales quienes a partir del 28A se localizaron en diversas espacialidades para tejer solidaridades. Medellín,

literalmente, fue la «ciudad primavera de la rebel-día», nombre dado a una de las movilizaciones realizadas el 14 de mayo de 2021 en la ciudad. Como lo plantea Pérez, sociólogo y realizador audiovisual de Medellín:

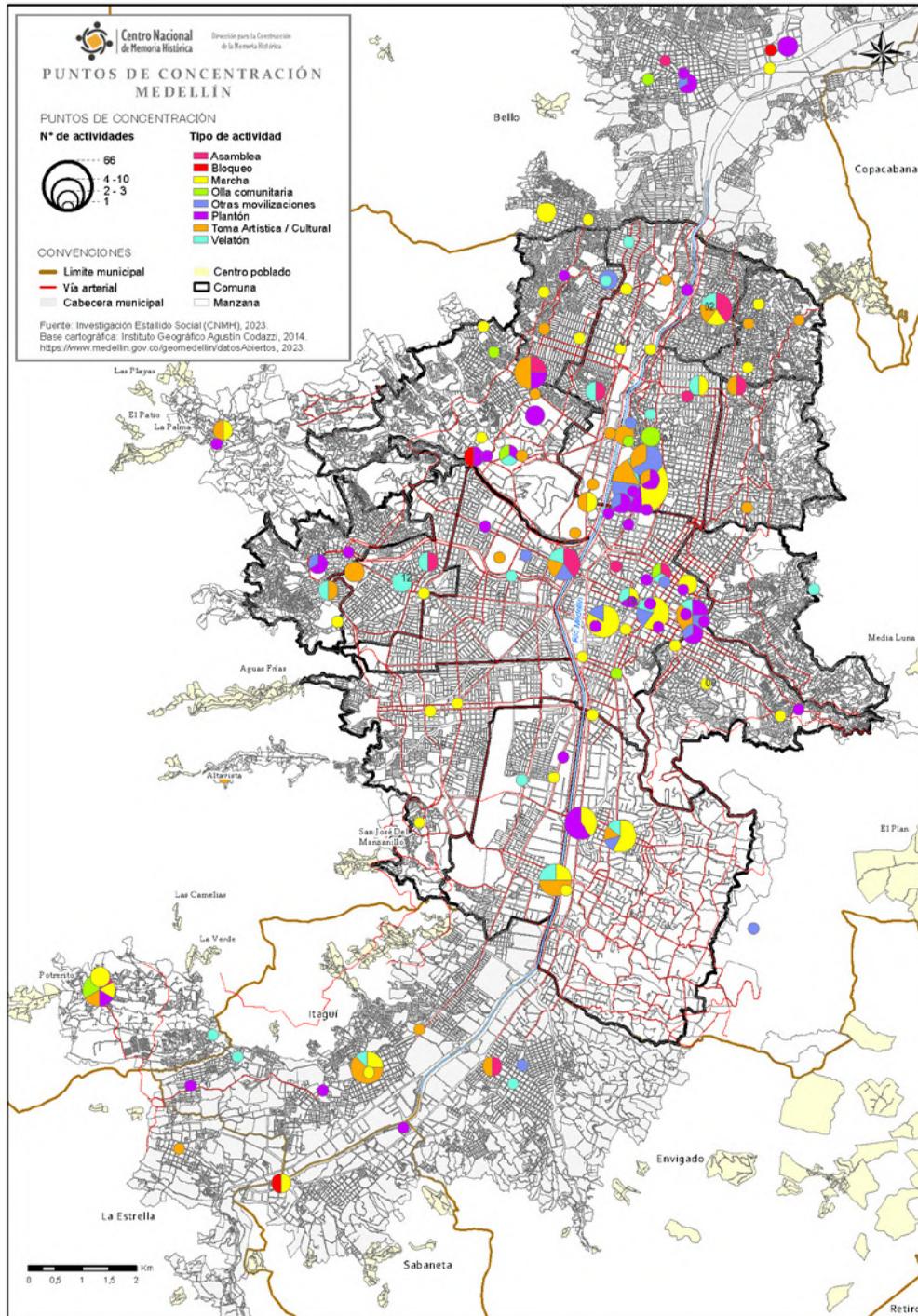
Esta confrontación tiene un aumento muy marcado el 29 de noviembre del 2019. Aquel día, después de una marcha gigantesca que terminó en una gran jornada de ocio colectivo en los alrededores del Parque de los Deseos, y mientras

muchos jóvenes jugaban microfútbol en la calle Barranquilla, fuimos fuertemente reprimidos por el Esmad; y como la Universidad ese día estaba cerrada, el tropel se concentró en las calles, así como los días siguientes se desarrollaron una serie de tropes universitarios que intentaron tomarse la calle Barranquilla. En una de estas confrontaciones murió Julián Andrés Orrego, un capucho que fue arrollado por una moto mientras intentaba tomarse la calle. El impacto con la moto hizo que se estallaran los explosivos que llevaba consigo. (2022, párr. 7).



Figura 7. Julián Orrego, líder barrial de La Loma, 2019.

Fuente: archivo personal de Bencho, ©Rubén Torres, marcha 22 de noviembre de 2019.



Mapa 3. Mapa de acciones de movilización en Medellín entre abril y diciembre de 2021.

Fuente: elaboración propia del CNMH.

Desde el 28A hasta el 25 de abril de 2022, la Secretaría de Seguridad y Convivencia del Distrito de Medellín reportó 346 movilizaciones en la ciudad, de las cuales el 72 % fueron pacíficas y el 28 % restante terminaron en disturbios o enfrentamientos con la fuerza pública. De estas, 227 se registraron entre el 28 de abril y el 1 de junio de 2021, 103 fueron marchas, 92 concentraciones y 32 movilizaciones¹⁵. Este periodo representó el de mayor concentración de eventos de protesta en Medellín. No hubo una comuna de la ciudad que en el marco del estallido no registrara por lo menos una movilización, así se constató y reconstruyó¹⁶. Esto se puede observar en el mapa de acciones de movilización en Medellín.

→ ***Las comunas, los barrios, las laderas: trayectorias de movilización que persisten y reviven***

Aunque no se podría hablar estrictamente de puntos de resistencia, en las comunas de Medellín, en tanto son definidos como espacios fijos y permanentes, es importante destacar que, como se evidencia en la figura 8, se fueron estableciendo puntos de concentración que dinamizaron y activaron la protesta en diferentes zonas de la ciudad. En todas las comunas hubo por lo menos una acción de protesta.

El estallido social en Medellín dio cuenta de la reactivación de dinámicas de movilización que no se

15 Datos tomados del «Debate de control político por el manejo, articulación y resultados de las manifestaciones realizadas en el marco del paro nacional iniciado el 28A», proporcionados por la Ponal y sistematizados por la Subsecretaría Operativa de Seguridad.

16 Las acciones se registraron en los Instagram de Fuerza y Graffiti, Ciudad en Movimiento, Primera Línea Medellín, Primera Línea Aburrá, El ojo de la aguja, SeryGrafía, la Casa Cultural Botones, el Sur Renace, Hoy por ti mañana festín, y en el Twitter del Proceso Social de Garantías, la Corporación Jurídica Libertad y la Alcaldía de Medellín.

veían en la ciudad ni en el Valle de Aburrá desde el paro cívico de 1985. Los barrios habían sido epicentro de la movilización en la década de 1980 y principios de la década de 1990. Después vino un periodo de concentración en acciones de carácter institucional vinculadas con las dinámicas de planeación local del desarrollo. En la década del 2000 las comunas se reactivaron como escenarios de disputa a partir de la conformación de procesos como la Red de Organizaciones Comunitarias (ROC) y el Foro Social Urbano Alternativo y Popular. Sin embargo, hasta el estallido de 2021, los barrios no habían vuelto a ser epicentro de marchas y concentraciones, en oposición a la hegemonía paramilitar instalada a través de las bandas criminales. También, es importante enunciar que se recuperaron espacios propios de coordinación de orden alternativo popular a nivel territorial y se consolidaron y fortalecieron procesos como el Movimiento Barrial Zona 2, la Red 9, la Coordinadora Corregimental y el Sur Renace.

Es necesario destacar que algunos espacios a nivel comunal que se reactivaron con el estallido contaban con larga tradición organizativa, es decir, eran espacios que conservaban la memoria de la movilización de décadas anteriores. La Milagrosa, la Nororiental, la Noroccidental, Cristo Rey y Caldas fueron barrios y zonas que en la década del 80 condensaron procesos organizativos de izquierda y que, en el marco del estallido, posibilitaron la reemergencia de acciones de protesta. Así mismo, los principales agentes fueron jóvenes formados en el movimiento estudiantil del 2000, que hicieron parte de procesos como el Congreso de los Pueblos y Marcha Patriótica, quienes desde sus apuestas barriales agenciaron las movilizaciones, así como un gran número de espontaneidades y procesos comunitarios de carácter barrial.

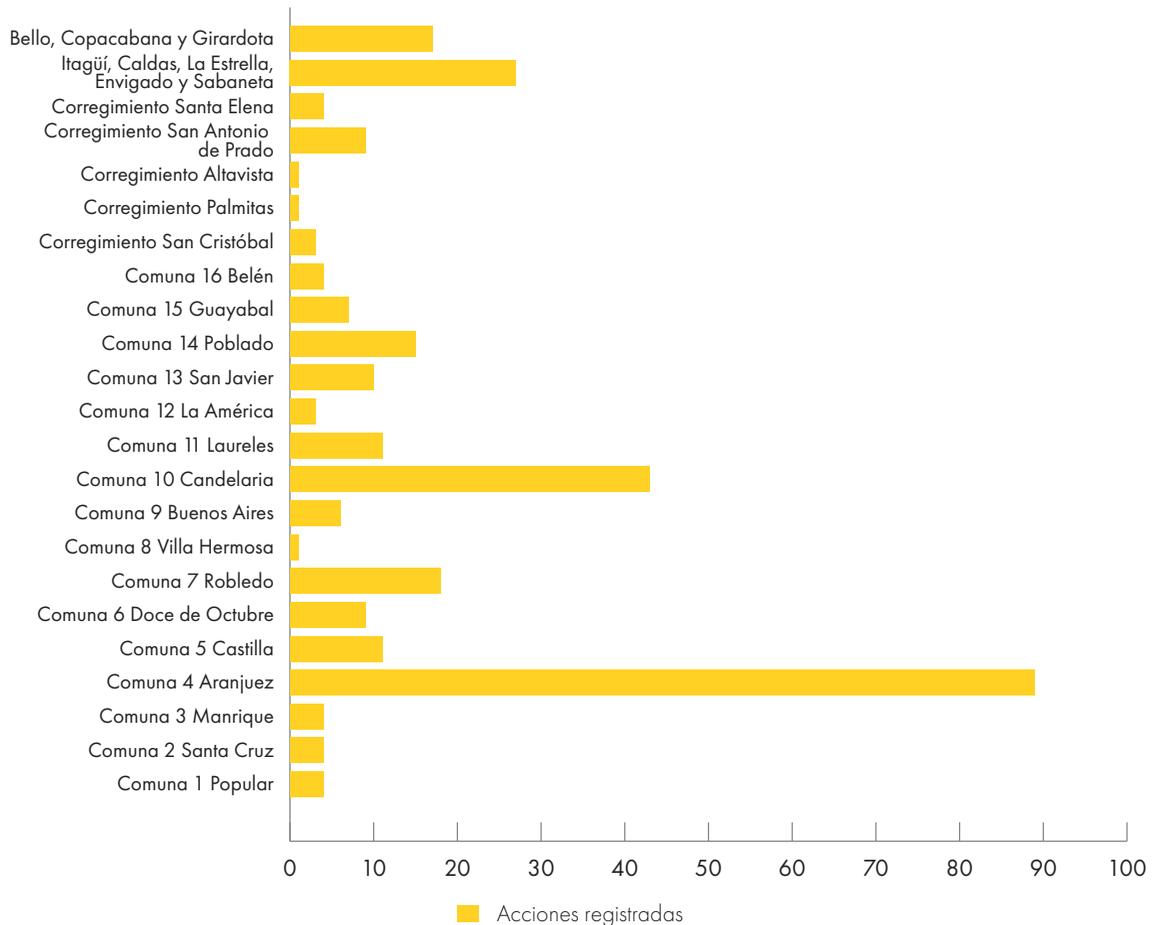


Figura 8. Número de acciones de movilización en las comunas de Medellín y Valle de Aburrá.

Fuente: elaboración propia del CNMH.

En la zona nororiental sobresalieron las acciones realizadas en los barrios Santo Domingo Savio y Popular de la comuna 1; Andalucía de la comuna 2, Guadalupe, Manrique Oriental y Manrique Central de la comuna 3, y Moravia, Miranda y Aranjuez de la comuna 4. En esta última zona se localiza la denominada zona Carabobo Norte, la cual fue el epicentro de mayor peso para la resistencia durante el estallido social. Allí se contabilizaron 89 acciones entre asambleas, marchas y caravanas. La zona ubicada desde la calle Barranquilla hasta el barrio

Moravia revistió especial importancia en tanto allí se ubican la Universidad de Antioquia, la Unidad Permanente de Justicia El Bosque (UPJ), la Casa de la Música, la Clínica León XIII, el Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia, Ruta N, el Parque Explora, el Jardín Botánico y El Planetario.

Así mismo, en la zona nororiental, el barrio Moravia merece especial atención, ya que por sus condiciones de infraestructura (callejones, calles angostas) sirvió de refugio de manifestantes durante

las movilizaciones. Sin embargo, frente a los permanentes enfrentamientos, el 7 de junio de 2021 se emitió un comunicado por parte de los colectivos Moravia 2008 RXN, Moravia Resiste, Moravia Sur 2002 y la Mesa de Concertación del Morro Moravia (Moravia 2008 RXN, Moravia Resiste, Mesa de Concertación del Morro Moravia, Moravia Sur 2002, 2021), donde hicieron un llamado a la administración de Daniel Quintero¹⁷ para que frenara los atropellos cometidos por la fuerza pública en el barrio Moravia, toda vez que, al ser refugio de muchos manifestantes, el uso de gases y proyectiles ponía en riesgo la vida de los habitantes del barrio.

Quando el Esmad empieza con su represión, los chicos empiezan a buscar la forma de esconderse de esas balas directas, de esconderse de los gases lacrimógenos que mutilaban, y encuentran en Moravia un bonito laberinto, donde el Esmad no ingresaba, solo llegaba hasta las afueras. En los residentes de Moravia encontraron ayuda cuando estaban gaseados, con el tema de leche, cuando tenían hambre para que ellos pudieran seguir en el combate. Moravia fue, digamos, esa segunda casa, esa base que les dio sostenimiento a ellos. Cuando sucede lo de los desalojos, la forma de agradecer esa protección que les brindó el barrio fue que los chicos respondieron a ese desalojo, que fueron las personas que en cierta forma los protegieron, que en cierta forma les dieron alimento, que en cierta forma les salvaguardaron la vida en los momentos de represión y es donde llegan también los pelaos de primera línea a decirles «venga, no, eso no es forma de sacar la gente, es que hay un derecho a la vivienda digna y ustedes tienen que respetar». (CNMH, DCMH Cristian Andrés Flórez, Medellín, agosto de 2023).

En esta zona, debido a la cercanía de las confrontaciones y al apoyo institucional de algunas entidades como Parque Explora, Planetario y Casa de la Música, se ubicaron puntos de atención de las diferentes brigadas de salud permanentes o móviles. Los principales puntos de atención estuvieron concentrados en Ruta N, en los bajos de la Casa de la Música y en el Parque Explora.

En la zona noroccidental sobresalieron acciones realizadas en diferentes espacios como el barrio Pedregal, Robledo, Castilla y Girardot. Allí se dieron tomas locales en los parques de Robledo, La Batea, Juanes de la Paz y el Parque de los Jubilados, así como en los colegios Jesús María Valle y el Presbítero Antonio José Bernal Londoño. En la zona se localizan diferentes sedes universitarias como el Colegio Mayor, Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín (ITM), la Facultad de Minas de la Universidad Nacional, ello facilitó la concentración de algunas acciones del movimiento estudiantil.

La asamblea popular zonal se llevó a cabo en el Parque Biblioteca La Quintana, de igual manera hubo espacios de diálogo y reflexión permanente en el Teatro al Aire Libre de Pedregal con las aulas abiertas, se desarrollan acciones en la cancha de La Raza, en la sede de Cartografiando y en Ciudad Frecuencia. Uno de los elementos más importantes para la zona noroccidental fue la consolidación del movimiento barrial Zona 2, el cual logró agrupar cerca de 20 organizaciones barriales, comunales, de gestores artísticos y culturales de la zona. Este movimiento barrial planeó y desarrolló acciones de manera articulada, entre ellas la toma cultural de la 80 con la 80, el *performance* en el monumento a la paz en la comuna 5, Castilla, y la toma a la 80 en la comuna 7 con acciones directas sobre el Éxito de Robledo.

¹⁷ Alcalde de Medellín para el año 2021.

En la zona centro oriental, las acciones de movilización se concentraron en La Milagrosa, y algunas acciones más se dieron en la parte alta de la comuna 8 y en el límite de las comunas 9 y 8, en el sector de Loreto, donde se ubica la salida hacia el corregimiento de Santa Elena. Esta zona fue importante porque condensó un gran número de acciones, pues allí se encuentran lugares emblemáticos como el Centro Administrativo La Alpujarra y el Parque de Las Luces. Muchas marchas se dirigieron o salían de allí. El Museo Casa de la Memoria también fue un lugar recurrente para el desarrollo de actividades como las aulas abiertas, las jornadas de pintura y las velaciones. De igual manera, en la comuna 10 se encuentra la Asociación de Institutores de Antioquia, la cual fue un lugar de concentración de movilizaciones del sector sindical y magisterial principalmente. El sector conocido como Barba-coas, zona de presencia de población LGBTIQ+, fue apropiado por procesos y población de sexo-género diversos con actividades de denuncia. A su vez, el Teatro Pablo Tobón Uribe y el Parque Berrío fueron puntos de concentración. Esta zona aglomera la mayor parte del comercio de la ciudad, sector que fue objeto de ataques por parte de los manifestantes, al igual que el Comando de Policía ubicado en la avenida Oriental.

La zona centro occidental está compuesta por las comunas 11, 12 y 13. Gran parte de las movilizaciones agenciadas en la comuna 13 correspondieron con el tejido organizativo de la misma; al contrario de lo que pasó con las acciones y concentraciones realizadas en las comunas 11 y 12, las cuales se desarrollaron en la avenida 70 y 80 y la avenida Colombia —esta última por albergar la sede de la Cuarta Brigada— y el estadio Atanasio Girardot, el cual fue

epicentro de una de las acciones más significativas que se desarrollaría posteriormente. En la comuna 13 las acciones se localizaron en los barrios San Javier y Belencito y de manera particular surge la primera línea Los hijos de Orión.

Los hijos de Orión no olvidan; muchos daban sus primeros pasos cuando la violencia les arrebató a sus seres queridos. Son hijos también de personas que de pobres tienen solo sus bolsillos porque la riqueza más grande la llevan en el alma. (Feria, 2022, p. 134).

Esta primera línea fue significativa por la memoria colectiva del territorio, recordemos:

La operación Orión fue la última de 11 intervenciones militares que se ejecutaron entre febrero y octubre del 2002, en los lugares de la comuna 13 de Medellín que se consideraban territorios controlados por milicias urbanas de las guerrillas. El 16 de octubre de 2002 inició la intervención con más de 1500 efectivos de la fuerza pública y organismos judiciales, en connivencia con paramilitares e informantes encapuchados. El despliegue de personal del Ejército, la Policía, el DAS y el CTI, con tanquetas y helicópteros artillados, se extendió hasta los primeros días de diciembre, dejando a la población en medio de restricciones a la circulación, crisis sanitaria y enfrentamientos armados. (CNMH, 2022).

En la comuna 11 las acciones se concentraron en la Plazoleta Carlos E. Restrepo, la Cuarta Brigada y el Estadio Atanasio Girardot. Aunque no se registraron muchas movilizaciones en la comuna 12, las que se realizaron se localizaron en el Parque de la Floresta.

En la zona sur sobresalieron como epicentro de las movilizaciones del Parque de El Poblado, el Politécnico Jaime Isaza Cadavid y la Universidad Eafit en la comuna 14; los barrios Guayabal y Cristo Rey en

la comuna 15; y Belén Rincón y La Palma en comuna 16. El puente de la 4 sur fue el lugar con mayores acciones en esta zona, allí se realizaron principalmente actividades de corte artístico. Esta zona es de especial atención ya que muchas de las movilizaciones se desplazaron allí, bajo el entendido de afectar el sector «rico» de la ciudad. Por ello, se generaron afectaciones a concesionarios y entidades bancarias ubicadas sobre la avenida El Poblado por parte de los manifestantes. Así mismo, al ser la zona limítrofe con municipios cercanos del Área Metropolitana, se fue convirtiendo en una zona de tránsito entre Medellín y esta (Envigado, Itagüí, Caldas y La Estrella). Como se observa en el mapa del Área Metropolitana y el Valle de Aburrá.

En los corregimientos se desarrollaron acciones principalmente en los parques centrales, como fue el caso de San Antonio de Prado, Santa Elena y San Cristóbal; en este último hubo bloqueos a la vía principal de salida hacia el occidente del país. En este escenario se consolidaron procesos organizativos como la Coordinadora Corregimental que organizó y planeó acciones en el marco de la movilización. En San Antonio de Prado se destacaron las acciones realizadas por el movimiento feminista y por la articulación de este al proceso el Sur Renace.

En el sur del Área Metropolitana se destacan las acciones desarrolladas en Caldas, La Estrella, Sabaneta, Envigado e Itagüí, la mayoría convocadas y agenciadas por el proceso el Sur Renace. El Parque Obrero de Itagüí fue el lugar central en esta zona, allí se realizaron velatonos, marchas, tomas culturales, etcétera.

En el norte del Área Metropolitana fueron epicentro de las acciones barrios como Granizal, el sector

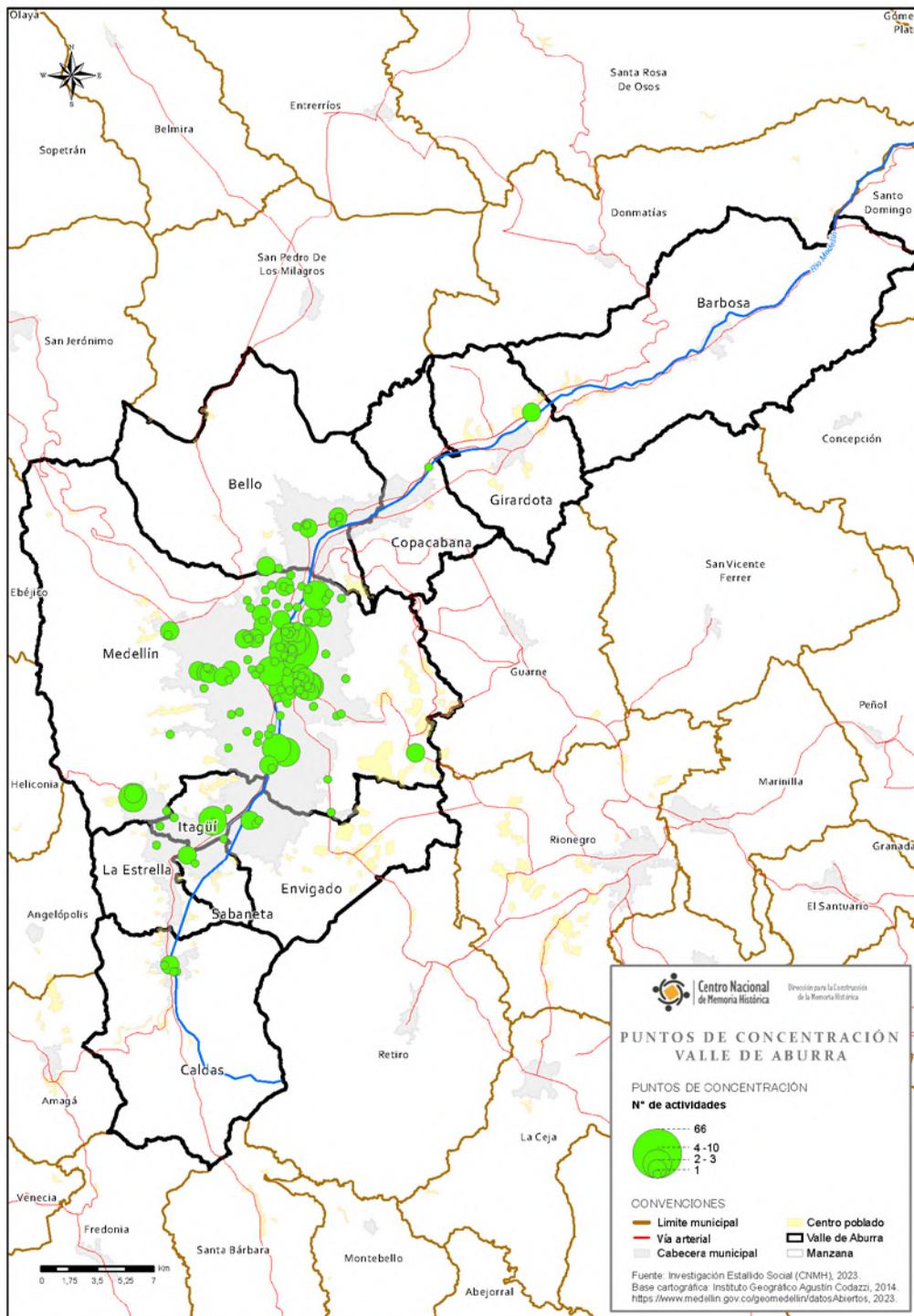
de Puerta del Norte en Niquía y el Parque de Bello. En términos de actores, el proceso de Red de Artistas de Bello fue central en el proceso de activación de la dinámica de movilización y defensa de los derechos humanos. Las acciones de confrontación se ubicaron el «peajito social» y el peaje del Trapiche. En Copacabana también se dieron algunas acciones importantes.

→ ***Dos íconos en la ciudad***

Los puntos de resistencia se entendieron como espacios físicos que se fueron constituyendo en escenarios permanentes para la movilización y que fueron resignificados en medio de la protesta. Es así como, en Medellín, hubo dos puntos ícono: el Parque de la Resistencia y la Biblioteca Popular Betsabé Espinal.

→ ***Del deseo a la resistencia***

El antiguo Parque de los Deseos está ubicado en la zona conocida como Carabobo Norte, y se incrusta en medio de la Unidad Permanente de Justicia El Bosque, la Casa de la Música, el Planetario y la Universidad de Antioquia. El antiguo Parque de los Deseos, renombrado como Parque de la Resistencia el 7 de mayo de 2021, fue el epicentro de las convocatorias de la movilización y allí todos los días ocurrió algo. En este punto de encuentro se realizaron las asambleas populares, proyecciones, concentraciones y conciertos, además, en el espacio tuvo lugar el campamento de una parte de las denominadas «Primeras Líneas en Medellín», que permanecieron y en la que pernoctaron cerca de 30 a 35 jóvenes de escasos recursos durante los días y noches por cerca de tres meses. Allí se instalaron carpas y cocinas improvisadas, se dio la toma de algunos locales comerciales y el saqueo de sus implementos.



Mapa 4. Puntos de concentración en el Valle de Aburrá.

Era gente que en su casa tristemente milita el uribismo, entonces, obviamente, al unirse a las manifestaciones decían: «¡Ah, esos gamines!»; los echaban de la casa, ¿adónde llegaban? Entonces empezaron a concentrarse: «Me quedo aquí, aquí por lo menos me dan comida». Hubo muchas donaciones de alimentos, muchas. Había gente de la plaza que donaba cantidades de hueso, verdura. Entonces, todos los días se comía. Hay una historia de uno de los chicos que decía: «Es que yo vengo a comer tres veces al día aquí». Entonces, sí, o sea, la gente que estuvo en el paro no era gente que no tuviera nada que hacer, era gente que estaba cansada de no tener oportunidades, porque es que gústenos o no, hasta para barrer las calles hay que ser bachiller, pero si ellos iban a estudiar, a la casa no llegaba la papa. (CNMH, DCMH, Laura Ramírez, Medellín, mayo 18, 2023).

Eran muchos jóvenes que encontraron una familia, encontraron un hogar en el campamento. Jóvenes que en la casa les dijeron: «Por acá ya no vuelvan a nada, que es que usted es un gamín, a usted ya no lo queremos, o usted es la vergüenza de nuestra casa». Sabiendo que eran jóvenes que de pronto eran grafiteros y, ¿sabe qué?, hacían los mejores grafitis, jóvenes que de pronto tenían otro arte: dibujar. (CNMH, DCMH, Integrantes primera línea, Medellín, mayo 20, 2023).

El campamento se convirtió en un espacio de formación, de diálogo e interlocución con diversas entidades de orden estatal y privado de la ciudad; a la vez que se constituyó en el hogar y lugar de atención para muchas personas y familias. Allí se desarrollaron actividades de alfabetización, aprendizajes sobre actividades económicas, talleres de defensa personal, formación política, cuidado del cuerpo, etcétera.

→ **Biblioteca Betsabé Espinal**

La biblioteca inicialmente nació en el Parque de la Resistencia; a partir de la donación de libros se conformó como un repositorio que sirvió a quienes pernoctaban para sus jornadas de estudio.

La dejamos ahí 24 horas al que quisiera llegar. Entonces la gente empezó a verla y empezó a llevar libros y terminaron llevando un tablero y ya luego llevaron unas sillas, luego una mesa y luego llevaron más libros, empezaron a hacer un curso de fotografías, hicieron cursos de derechos humanos, iba mucha gente. Había un piso verde como de plástico, entonces lo poníamos ahí en la mitad y esa biblioteca empezó a crecer. (CNMH, DCMH, Integrantes primera línea, Medellín, mayo 20, 2023).

Producto de algunas discusiones en el marco del campamento del Parque de la Resistencia y como consecuencia de las denuncias de manifestantes sobre un hecho ocurrido en la Estación Ferrocarril de Carabobo Norte de una presunta violación a una joven por parte del Esmad, se dio la quema y destrucción de la Estación Ferrocarril como un acto simbólico. Después de la destrucción de la estación, algunos manifestantes se tomaron el espacio y ubicaron allí la biblioteca de manera permanente y la convirtieron en un lugar emblemático de memoria (como veremos en el apartado de lugares de la memoria) en donde se realizaron actividades culturales, talleres de yoga y preuniversitarios entre otros.

Lo que nosotros vemos, lo que nos toca, es cuando llegan con una chica. En ese momento estábamos en Explora, que era donde se hacía el grupo de los APH. En ese momento estábamos acompañando un APH a Explora y en el camino me dice: «Parce, venga, venga» y vimos una

pelada muy muy llevada, muy ida. Nosotros inicialmente pensamos que era por los gases. La chica la cogieron, la violaron hasta que la dejaron prácticamente inconsciente, muy mal. Y que incluso se habían orinado y defecado encima de ella. La pelada salió muy perdida, medio la limpiaron y la llevaron hasta ahí. (CNMH, DCMH, Sur Renace, Envigado, agosto 11, 2023).

→ **Defender las alegrías y organizar la rabia**

Durante el 28A, la movilización inició muy temprano. Siendo las 5:30 de la mañana ya se encontraban dispuestas personas en la estación Caribe del metro para iniciar las protestas. A las 6:00 de la mañana desde el SENA de Pedregal avanzó la caravana de carros. En el ITM la convocatoria fue a las 7:00 de la mañana para desplazarse hasta Punto Cero, lugar donde se unirían con los manifestantes que venían del Parque de los Deseos, para seguir por la avenida Regional hasta San Juan, y luego terminar en el Parque de Las Luces.

Según reportes, la pelea callejera empezó a medio día en la avenida Ferrocarril, llegando a La Alpujarrá, por lo cual la marcha se dividió. Unos minutos más tarde, una parte de la marcha continuó hacia el Parque de El Poblado, donde casi nunca van las movilizaciones en Medellín, pues es el sector estrato 5 y 6 de la ciudad. Estas movilizaciones dejaron fotomultas derribadas, semáforos destruidos, concesionarios con los vidrios rotos, de igual manera se vivieron en medio de consignas, *clown*, *batucadas*, *performance*, funcionarios. Al llegar al parque de El Poblado se despertó una fiesta completa que cerró no con bombos ni platillos, sino con cacerolas. Ese

día 66 personas fueron dirigidas al Centro de Traslado por Protección (CTP)¹⁸.

Uno de los integrantes de primera línea recuerda:

Mientras estuvo la primera línea del 28 al 30 de abril, nosotros nunca dejamos que cogieran a nadie, ¡ah! que lo cogió el Esmad, nos le metíamos por donde fuera, pero se lo quitábamos, así nos dieran duro porque nos les tirábamos encima, y logramos que nunca, nunca, nunca se nos llevaron a alguien. (CNMH, DCMH, El Narrador, Medellín, 2023).

Así lo registró el periódico *El Colombiano*:

A raíz de los actos vandálicos en el centro de la ciudad, el alcalde de Medellín, Daniel Quintero, anunció que el toque de queda en la comuna 10 La Candelaria se adelantará a las 6:00 de la tarde. Cuando la movilización se dirigía rumbo al Parque de Las Luces, un grupo de personas se detuvo al frente de la IPS Universitaria para rendir un homenaje al personal de la salud con cánticos y arengas. Los médicos contestaron el buen gesto con aplausos desde las zonas elevadas del edificio y también exhibieron algunas pancartas en apoyo a la jornada de manifestaciones. (Arboleda y Quiceno, 2021).

Este sería el inicio del jolgorio. De ahí en adelante las calles día a día se vestirían de color, alegría, cantos y arengas por más de 5 meses. El 29 de abril la marcha se dirigió hacia Bello y el 30 de abril el peaje de Girardota volvió a arder. La marcha del 1 de mayo fue una marcha de la diversidad, a diferencia de las anteriores en Medellín, que habían sido citadas por las centrales de trabajadores, donde los sindicatos de la ciudad salían con sus pancar-

¹⁸ De acuerdo con la información de la Policía Nacional, recopilada por la Subsecretaría Operativa de Seguridad el 10 de mayo de 2021.

tas y en los planchones retumbaba la internacional. Esta vez en los planchones se escuchó electrónica, hubo DJ, marchó la población trans, las barras de Los del Sur (LDS) y la Resistencia Norte (RxN)¹⁹, salieron las batucadas, las estéticas cambiaron, la población que se movilizó fue mayoritariamente joven, y esto rompió los esquemas tradicionales de movilización. La marcha salió del antiguo Parque de los Deseos y se insertó en el barrio Manrique, en la zona nororiental de la ciudad. Al finalizar, en el Centro Administrativo La Alpujarra se presentaron enfrentamientos y 115 personas fueron dirigidas al CTP²⁰. La situación vivida fue así narrada por Sebastián Pérez, funcionario de la Secretaría de No-Violencia durante ese periodo:

Ese primero de mayo nos tocó ver unos jóvenes torturados en el sótano de la Gobernación, uno de ellos temblaba muchísimo, y estaba muy aporreado, y yo, sin saber mucho de medicina, creo que estaba en pánico. En ese mismo estado había presenciado minutos antes a una funcionaria de la Personería, quien después de una arremetida del Esmad a la altura del parque San Antonio, se me abalanzó, me cogió del brazo y solo pronunciaba: «Nos van a matar, nos van a matar», pero antes de que eso pasara, nos había tocado ver caer a un joven que fue impactado por un gas en el rostro, eso fue en toda la esquina de la calle Bomboná con la avenida Palacé. Ahí tocó pararnos fuertemente para que ni el Esmad ni los protestantes se acercaran al herido y las personas de APH pudieran llegar. La atención al herido duró unos 20 minutos, tiempo durante

el cual el Esmad amenazaba con pasar por encima del cuerpo médico. (Pérez, 2022).

El 4 de mayo de 2021 la marcha no fue para el norte, ni para el sur, fue para arriba. Desde el antiguo Parque de Los Deseos arrancó una marcha interminable que nadie sabía dónde pararía, subió las empinadas laderas de la nororiental, llegó hasta San Blas y empezó a descolgar. Este día la marcha estuvo en el barrio, como hace rato no pasaba, en los balcones sonó el himno nacional, se agitaron las banderas, sonaron las cacerolas. Al día siguiente ya los ánimos estaban muy altos. A los 8 días de iniciada la movilización se logró convocar y organizar acciones que nunca se habían visto de manera paralela y que crecieron exponencialmente. Ese día, también se realizó la toma artística *Ni un minuto más de silencio*, al igual que *La música, un lenguaje poderoso* en el puente de la 4 Sur. Se dio la concentración en la portería de la 65 de la Universidad Nacional sede El Volador, denominada Toma cultural en la Nacho. A las 10:00 de la mañana en el parque Berrío las mujeres se encontraban en el plantón, mujeres en duelo, lucha y resistencia. A esa misma hora, en el sur, la Comunidad Electrónica Colombiana realizaba la Toma Cultural Pacífica en el puente de la 4 Sur.

La gente se multiplicó y a las 2:00 de la tarde fue el plantón en la pantalla de agua de San Javier, con la concentración de estudiantes del área de la salud Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. A las 3:00 fue la concentración y marcha en la Unidad de Vida Articulada (UVA) La Cordialidad Pablo VI; se realizó marcha por la comuna 1, Popular; y en la comuna 2, Santa Cruz hubo concentración y marcha desde el coliseo de Andalucía. En Santa Elena se hizo concentración y movilización;

19 LDS es la barra asociada a la hinchada del Club Deportivo Atlético Nacional y la RxN es la hinchada asociada al Deportivo Independiente Medellín.

20 De acuerdo con la información de la Policía Nacional recopilada por la Subsecretaría Operativa de Seguridad el 10 de mayo de 2021.

a las 5:00 de la tarde se realizó concentración en el principal de San Antonio de Prado.

Se dio la velatón en la UVA El Tesoro en El Poblado: «Es hora de prender una luz por aquellos que dieron su vida por una justa causa», fue el llamado. Marchaba el gremio de comerciantes del sector de Guayaquil, y en Bello los manifestantes se concentraban en la choza Marco Fidel Suárez para realizar la Asamblea Popular. En la Maruchenga del barrio París Bello salía la marcha desde la iglesia San Pablo Apóstol hasta la iglesia San Cipriano y hubo bloqueo en la vía al Túnel de Occidente en San Cristóbal.

Ese día se organizó la rabia y se defendió la alegría, se instalaron «hospitales de campaña» en las inmediaciones del Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia, de allí salieron con las manos en alto los APH. Así lo expresa un integrante del Bloque Popular de Salud, una brigada de primeros auxilios:

Ese fue el primer día que hubo lo que nosotros llamamos nuestro pequeño hospital. Ese día por la mañana nos estábamos conociéndonos y por la tarde teníamos un hospital montado en la calle, y era un hospital que tenía cierta coordinación, pues, bien que mal había equipos, había más o menos 7 lugares de atención en el piso de allá, con el olor a miados, con el desorden, con la poca luz, pero había unos 5 o 6 lugares. (CNMH, DCMH, Julián Zuluaga, Medellín, 2023).

Posteriormente, el 6 de mayo se registraron acciones en las comunas 1, 4, 5 y 10. En Medellín, las acciones de protesta se trasladaron a lo cotidiano de las casas. Las cacerolas al unísono, las velatones inesperadas y espontáneas iluminaron la ciudad. A estas acciones se unieron familias para los cacerolazos en donde los fondos de las ollas quedaron invertidos de tantos golpes. El 7 de mayo, de nuevo

en las calles, los incrédulos no pensaron que el paro duraría más de 2 o 3 días. Se registraron más de 10 acciones en la ciudad, plantones, marchas, velatones y se realizó la primera Asamblea Popular en el Parque de la Resistencia. Así siguieron el 8, 9, 10, 11 y 12 de mayo, la movilización y los ánimos seguían creciendo. No hubo un solo día en el que desde el 28A se dejaran de realizar acciones de protesta. El 14 de mayo, al igual que el 17 de mayo, hubo más de 15 movilizaciones contabilizadas por día. No solo Medellín se movilizó, fueron frecuentes las protestas en Caldas, Bello e Itagüí desde donde cada barrio, cada parque y cada lugar sumaba gente.

La «marcha de la matrias», realizada el 27 de mayo, convocó a las abuelas, madres, tías, hermanas y maestras bajo el lema de «Antígonas en resistencia y sororo caminar». Entre los elementos simbólicos destacados estuvieron el hilar los nombres de los y las hijas, y para la acción artística las mujeres llegaron vestidas de blanco con un zapato sembrado o para sembrar. La idea era conseguir y difundir el mensaje «100 mujeres de blanco son 100 palomas sueltas anunciando tiempos de paz. Son cien semillas de libertad sembradas en las calles».

A un mes de iniciado el paro, la convocatoria central fue en el estadio. La movilización salió del Parque de la Resistencia, hubo presencia de indígenas y se dejaron ver las diferentes primeras líneas que había en la ciudad. Este día el almacén Éxito de Colombia fue blanco de piedras y papas bomba por parte de los manifestantes; se presentaron también pugnas entre las diferentes líneas, manifestando que no era posible que «mientras maten al pueblo, la gente se vaya de rumba», en alusión al concierto preparado como cierre de la movilización.

Las primeras líneas se dirigieron hacia el sector de la calle 70; siendo las 4:15 de la tarde, se dio la orden de ingreso del Esmad al sector del estadio: «Ese día el Esmad tuvo que retroceder en varias ocasiones, no fueron capaces de contener la fiesta que habían armado los manifestantes por estar meses; tanto fue el descontrol que al Esmad le llegaron ayudas de civiles armados» (Pérez, 2022).

Las peleas se desplazaron hacia Moravia, allí la pelea era a otro precio, los callejones y la infraestructura del barrio sirvieron para resguardar y para la represión. Los zapatos se fueron desgastando y también lo hicieron la movilización y los cuerpos. A dos meses de iniciado el paro, y producto del desgaste y las discusiones frente a prácticas como el desmonte de las cámaras, los linchamientos²¹, etcétera, la masividad de las protestas se disminuyó y las noches empezaron a ser el escenario propio para la confrontación. Para el 28 de junio, día de la conmemoración de los dos meses de movilización, dos integrantes de primera contaron:

Hicimos un campamento, amanecimos en el Parque de la Resistencia y madrugamos a las cinco todos en marcha hacia la autopista. Autopista sentido norte-sur, allá en la regional. Ese día fue un día también en el cual fue una lucha grande. (CNMH, DCMH, Integrantes primera línea, Medellín, mayo 20, 2023).

Del estallido social en Medellín se destaca la reactivación de lo barrial como escenario de lucha, las

21 Se registraron algunos episodios tipo linchamiento perpetrados tanto por participantes de las protestas como por actores externos. Específicamente, se produjeron acciones delictivas como robos a manifestantes y transeúntes durante las protestas, que culminaron en agresiones físicas de tipo linchamiento. Estos incidentes ocurrieron durante los primeros meses de movilización, debido a las diferencias entre los grupos de primera línea (PL) y actores armados externos a las protestas.

movilizaciones en sectores con trayectorias organizativas (nororiental, noroccidental, centro oriental, centro occidental) y los procesos de articulación en el Área Metropolitana (Bello, Copacabana, Barbosa, Itagüí, Caldas, Envigado, Sabaneta). También se posicionan nuevos actores en el escenario de lo público, ganan fuerza nuevos actores como: los barristas, la población trans, las primeras líneas (PL Aburrá, Escudos Azules, Escudos Jaguares, Los hijos de Orión, PL Medellín, PL Caldas, PL Bello) y se consolidan nuevos procesos en torno a la salud, lo gráfico y la alimentación. Finalmente, se dan escenarios de interlocución institucional muy significativos, se construye institucionalidad para la paz y unas apuestas de regulación conjunta (protocolo de acompañamiento a la movilización y vinculación institucional de diferentes secretarías y la ONU); interviene de manera fuerte el sector privado y en ello Comfama tiene un rol protagónico, al propiciar encuentros y soluciones parciales a las demandas de los y las jóvenes; y pierde fuerza el movimiento estudiantil.

1.2.2. Bogotá y Sabana, el estallido de los barrios

Durante el estallido social, Bogotá se transformó en un escenario dinámico y plural de participación. Las movilizaciones que se tomaron las calles estuvieron enmarcadas por apuestas colectivas basadas en agendas sobre el descontento general, las peticiones de las principales necesidades en los ámbitos sectoriales, rurales y urbanos. Las localidades de Bogotá se convirtieron en escenarios de intervención ciudadana que simultáneamente buscaron reivindicación y escucha. Teniendo en cuenta lo anterior, se presenta un análisis de lo ocurrido en Bogotá que evidencia el balance general de la ciudad, mostran-

do los principales puntos de concentración, los puntos de resistencia donde convergieron las dinámicas sociales, las expresiones organizativas, las acciones colectivas más significativas, así como también las acciones de la fuerza pública en el marco del estallido social. Si bien el balance no acoge la totalidad de las movilizaciones, acciones y pluralidades por su magnitud y dimensión, permitirá tener un acercamiento importante a lo sucedido en las calles de Bogotá D.C. y de algunos municipios cercanos de la Sabana durante el estallido social.



Figura 9. Plaza de Bolívar.

Fuente: fotografía de ©Darwin Robles (2021).

→ *Todos, todas y todes a las calles*



Figura 10. Monumento a Los Héroes, Bogotá.

Fuente: ©Darwin Robles (2021).

La calle fue lugar de aguante y concentración, allí muchos sectores populares convergieron para participar de las manifestaciones y demás actividades que complementaron las jornadas masivas de la movilización. En la ciudad se descentralizó la protesta y se reforzaron escenarios de concentraciones en diferentes puntos, así, bajo esta apropiación de espacios públicos se vio el fortalecimiento del sentido de pertenencia y confianza colectiva en un barrio, una zona o ciudad (Segovia y Neira, 2005).

Del proceso de estallido nacieron nuevas formas de identidad, autogestión e integración social, impulsados por sentimientos colectivos de solidaridad, unión e indignación, que dieron vía a la organización popular. Esto resultó vital para condensar las dinámicas del paro, como lo describió Estefany Moreno, joven líder del renombrado Portal de la Resistencia:

Nosotros intentamos hacer asambleas, también, para organizar a la gente, y preguntarnos ¿qué

vamos a hacer?, ¿para dónde vamos?, ¿cómo organizamos esto?, ¿cuáles son las peticiones que tenemos?, ¿por qué seguimos en las calles? Y todo eso lo empezamos a hacer. Nos hicimos de un megáfono. Entonces, andábamos con un megáfono o con bafle, siempre intentando eso, para que la gente se organizara, con toda la cosa. (CNMH, DCMH, Estefany Moreno, Bogotá, septiembre 26, 2023).

Una de las características contundentes del paro en Bogotá fue la participación de las mujeres durante el estallido. De ahí que muchos escenarios fueron impactados por liderazgo, empoderamiento popular y entendimiento de los contextos desde la visión feminista. A partir de estos nacieron espacios de cuidado, alimentación, salud, logística, pedagogía y defensa de los derechos humanos precedidos y acompañados por mujeres y colectivos. En el contexto de las movilizaciones, espacios como el de la Plaza de la Hoja adquirieron un sentido simbólico para convocar plantones y mostrar la fuerza feminista:

Somos Un Rostro Colectivo convocó varios plantones y movilizaciones en este espacio, uniéndose a la agenda general del paro, pero enfocándose en las repercusiones y problemáticas que afectan más específicamente en las mujeres. Se organizaron tomas pedagógicas y callejeras, plantones y la Gran Marcha de Madres y Comadres contra la masacre del 8 de mayo entre otras formas de protesta feminista. De allí surgió también el Esquema Feminista de DD.HH., con el fin de conformar una Comisión de Verificación Feminista. (Pómes, 2021).

La articulación feminista hizo incidencia en todos los espacios de manifestaciones, desde las calles promovieron el derecho a la protesta, hicieron denuncias sobre violencias basadas en género, se articularon con organizaciones defensoras de derechos

humanos y promovieron espacios de cuidado, defensa y seguridad. En palabras de una líder de procesos sociales y vocera del Colectivo Punto Renacer:

Quiero recalcar el trabajo que las mujeres hemos hecho en el marco del paro nacional, el paro tiene rostro de mujer porque somos las mujeres las que hemos estado en todos los espacios, en la olla, las brigadas defensoras de derechos humanos; las mujeres hemos liderado los procesos, incluso las mujeres nos hemos organizado para salir a tropelear y eso es lo que se debe rescatar, porque el escudo no se puede ver como si fuera un hombre el que siempre está detrás, porque hemos sido las mujeres las que no hemos parado con caucheras, escudos, piedras, a resistir y a pararnos por el espacio y a seguir con esos procesos que actualmente están vigentes. (CNMH, DCMH, mujer joven de Portal Resistencia, Bogotá, junio 13, 2023).

Los espacios de concentración se convirtieron en lugares permanentes de resistencia, en nuevos procesos de identidad y apropiación. La percepción del territorio cobró un valor distinto para la ciudadanía, que se sintió con potestad y libertad para resignificarlo, de allí el renombramiento de lugares emblemáticos, como el Portal de las Américas, llamado Portal de la Resistencia; el Puente de Santa Librada conocido como Puente de la Dignidad, y la Avenida Jiménez rebautizada como Avenida Misak.

Numerosas entrevistas realizadas por el CNMH y los informes de derechos humanos señalaron que dentro de las dinámicas de movilizaciones se presentaron casos de violencia con altos índices de victimización y se ejercieron prácticas violatorias de los derechos humanos, represiones e impactos que marcaron el sentir colectivo. La ciudad recibió respuestas violentas de la fuerza pública, que estuvie-

ron ligadas a acciones de deslegitimación y estigmatización, acompañadas de intervenciones violentas, represivas y abusivas con índices altos de afectaciones sobre los marchantes. Los hechos de represión estuvieron vinculados a violencia sexual y otras formas de violencia de género, hostigamientos, homicidios, detenciones arbitrarias, amenazas, violencia verbal, ataques sistemáticos contra todos los actores incluidos mujeres, miembros de misiones médicas, defensores de derechos humanos, etcétera.

Frente a los acontecimientos, el Gobierno de la ciudad, en cabeza de la alcaldesa Claudia López, hizo «un llamado a no manifestarse, a priorizar el cuidado a la vida y agregó que hay muchas maneras de protestar» (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2021, 28 de abril); sin embargo, ante la acogida de las convocatorias dispuso entidades y funcionarios distritales, como la Secretaría de Gobierno, las alcaldías locales y la Secretaría de Seguridad como garantes de la participación, la atención y el acompañamiento de las movilizaciones. A estos organismos se unieron gestores de convivencia, defensores de derechos humanos de naturaleza civil y organismos internacionales responsables de promover y proteger los derechos humanos.

→ **La movilización social en Bogotá**

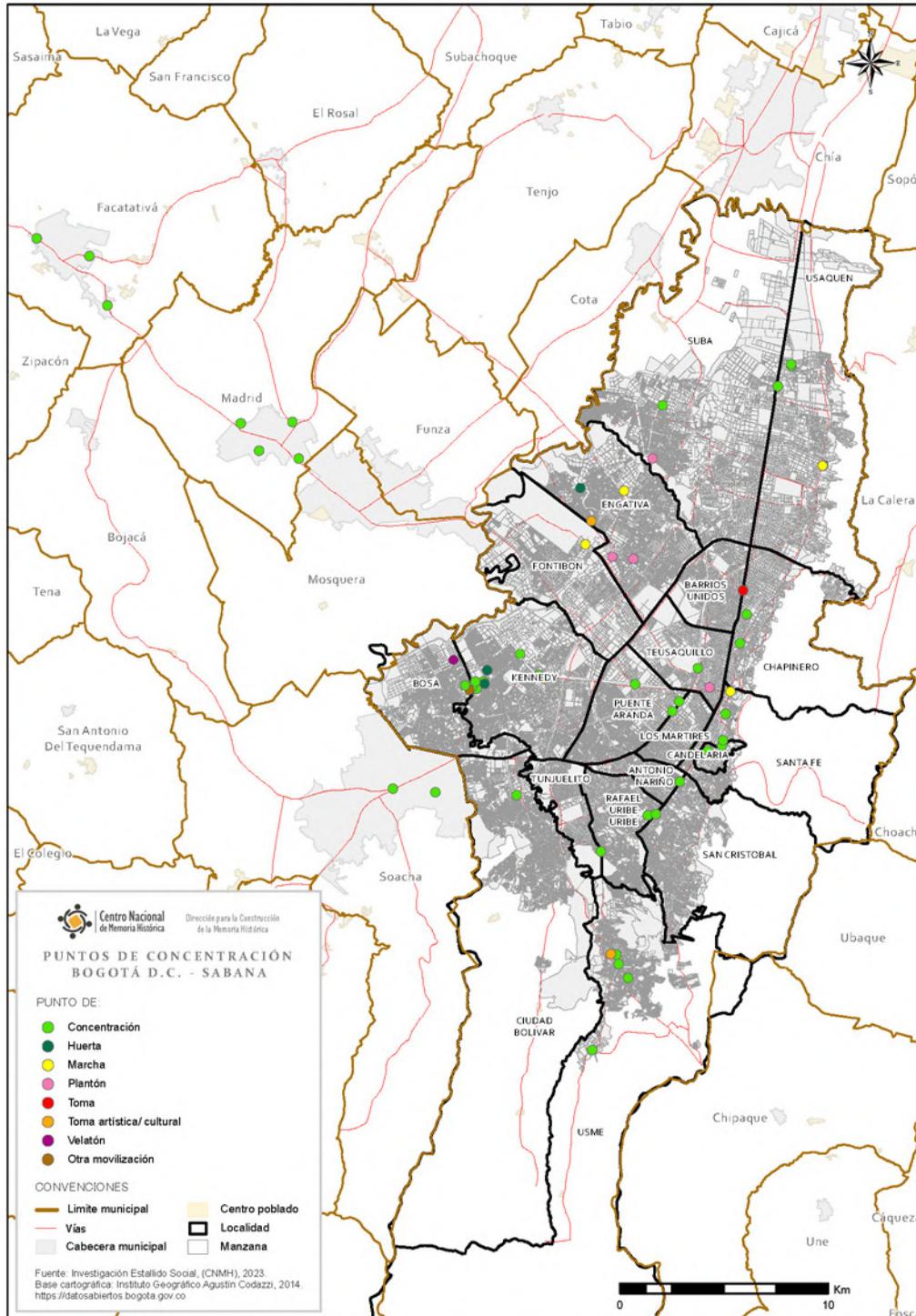
El 28A en Bogotá registró más de 50 puntos de concentraciones, entre ellos: La Sevillana, Sena (avenida 1 de Mayo), Secretaría Distrital de Ambiente, calle 13 con avenida Ciudad de Cali y la llegada al Aeropuerto Internacional El Dorado (Radio Nacional de Colombia, 2023). Las movilizaciones se instalaron y generaron un nuevo orden de la ciudad con acciones determinantes que irrumpieron el espacio, el tiempo y las representaciones del orden

de los capitalinos. Como se observa en el mapa de Bogotá, las movilizaciones, los puntos de concentraciones y de resistencia se encontraban a lo largo y ancho de la ciudad (ver mapa Bogotá y Sabana).

Al norte de la ciudad hubo varios puntos de despliegue de movilizaciones. Aunque las manifestaciones no tuvieron el mismo alcance de otras localidades, sí estuvieron marcadas por actos de acompañamiento y solidaridad. El Parque de la Resistencia de Verbenal fue un punto constante de encuentro de ciudadanos, colectivos de toda índole y primeras líneas quienes llegaron a apoyar el Estallido. Este espacio fue epicentro de las movilizaciones desde los hechos de septiembre del 2019 (ver antecedentes en la introducción) cuando fueron asesinados Jaider, Christian y Andrés Felipe a manos de la Policía (Bahamón y Cubillos, 2022). Posteriormente gracias al proceso de articulación de familias y jóvenes de la Mesa de Diálogo de Verbenal, este se convirtió en un referente de lucha (Redacción Bogotá, 2021b). Los encuentros contaron con iniciativas de redes de derechos humanos y organizaciones de víctimas que hicieron acciones simbólicas que incidieron en el despliegue de las manifestaciones. Fue el caso de la manifestación frente de la casa del entonces presidente Iván Duque, donde se presentaron enfrentamientos y disturbios en diferentes puntos del norte de Bogotá (Lorduy, 2021), como parte de las acciones de rechazo contra el Gobierno.

Además, en la autopista Norte se hicieron cierres de vías vehiculares y bloqueos al sistema de transporte Transmilenio en jornadas de manifestaciones pacíficas:

En Bogotá, la Secretaría de Movilidad indica en su reporte más reciente que el punto más críti-



Mapa 5. Principales puntos de concentración en Bogotá y la Sabana.

Fuente: elaboración del CNMH con fuentes de entrevistas y grupos focales realizados en Bogotá durante 2023.

co se encuentra en la carrera *séptima* con calle 146, debido a una marcha que inició desde el Parque Nacional y que pretendía llegar hasta la calle 170 con autopista Norte. En este sector conocido como Cedritos se presentan actualmente algunos enfrentamientos entre la Fuerza Pública y los manifestantes, principalmente por el uso de gases lacrimógenos por parte del Esmad. (Radio Nacional de Colombia, 2021).

En el nororiente de la ciudad, sector de Chapinero, desde el inicio de las movilizaciones hubo mucha afluencia de actores, entre estudiantes, colectivos, defensores de derechos humanos, artistas, primeras líneas y otros. Los principales puntos de concentración fueron el Parque de los Hippies, la Universidad Pedagógica Nacional y sector Los Héroe.

El Parque de los Hippies fue un lugar colorido y musical con locuciones artísticas, culturales y manifestaciones pacíficas, a donde decenas de manifestantes y colectivos acudieron para apoyar el paro. Allí mismo, se convocaron velatones y se hicieron llamados para respetar el derecho a las protestas, situación que se evidenció a través de un comunicado de un colectivo de mujeres que, además, realizaron una velatón por las personas reportadas como desaparecidas en el marco del paro nacional.

El Colectivo La Mujeres Contamos, la corporación Reiniciar y las Mesas y Organizaciones de Víctimas de todo el país son los responsables detrás de esta invitación. «Hay que hacer un alto y visibilizar las decenas de casos de desaparición forzada que han sido registrados por las redes sociales desde el pasado 28 de abril y como una manera de reaccionar ante la brutalidad del Estado colombiano», manifestaron en un comunicado. (Redacción Bogotá, 2021a).

Por su parte, la Universidad Pedagógica Nacional fue un punto de concentración multitudinaria, especialmente de estudiantes que se movilizaron y desarrollaron acciones públicas con elementos de artes visuales, de teatro y musicales para mostrar su descontento.

Los Héroe surgió como un nuevo epicentro de concentración de la ciudad y se ubicó como un sitio clave para las manifestaciones del 2021. Fue simbólico porque concentró la más grande movilización de la ciudad, articuló una identidad colectiva con apuestas hacia la transformación social y se caracterizó por ser foco de diversas dinámicas en torno a la protesta, la apropiación espacial fue relevante por parte de actores y la respuesta de la población fue masiva.

Algunos participantes puntualizaron en que el dominio del espacio permitió representar la lucha por la reivindicación; además, se habló que «el monumento fue intervenido en todas sus caras resignificando un espacio [...] nunca antes había sentido una masa tan poderosa y libre de miedo, como la que se tomó el monumento en los días más álgidos del paro» (Pómes, 2021). Los Héroe fue uno de los monumentos intervenidos más emblemáticos.

Los Héroe tuvo una apropiación del territorio importante, o sea, uno entraba a la estación, y me acuerdo mucho de que en ese pasto que había en medio de la estación se hacía la gente que hacía circo, y entonces ahí ponían una cuerda y hacían malabares, y estaban los que pintaban. Y la gente se subía al techo de la estación, y ponían trapos grandes. La gente usaba la estación, se apropiaba de ella. Usaban las tomas de la estación para cargar los celulares, usaban las llaves que hay dentro de las estaciones para llenar las botellas de agua. Fue como un pedazo en el que la gente se tomó ese lugar. (CNMH,

DCMH, entrevista colectiva al Tribunal de Engativá, Bogotá, octubre 6, 2023).

Como se ha mencionado, la respuesta agresora de la fuerza pública fue reiterativa en todos los escenarios, por ejemplo, allí hubo escaladas de violencia, persecución y represiones, como lo ejemplifica el siguiente artículo de *Diario El Salto*:

Un grupo de manifestantes realiza una actuación contra la brutalidad policial frente a un supermercado de la cadena Éxito, en Bogotá, Colombia. El acto tuvo lugar en la plaza de los Héroes, uno de los principales puntos de concentración de la ciudad [...]. Al fondo de la foto una pancarta dice: «Protestar es un derecho que nos está costando la vida». (Cascio, 2022).

Hacia el centro de la ciudad, la Plaza de Bolívar fue un escenario que aglomeró cientos de personas que se juntaron en este lugar simbólico, centro del poder político, punto de encuentro y núcleo de manifestaciones. La plaza por costumbre ha reunido voces diversas, encuentros, arengas, clamores y acciones protagonistas de las marchas, y durante el Estallido fue el punto de convergencia de personas de todas las localidades de la ciudad. Allí las jornadas de protestas estuvieron precedidas por comerciantes y residentes de los barrios: La Candelaria, San Victorino, La Macarena, Las Aguas, Egipto, Las Cruces, Las Nieves, entre otros muchos, y habitantes que podían provenir de todas las localidades. Hasta allí llegaron indígenas, movimientos estudiantiles y culturales, organizaciones sindicales, colectivos de mujeres, movimiento LGBTI+, jóvenes, grupos étnicos y grupos locales asociados a la música y la cultura.

Para llegar hasta la Plaza de Bolívar los recorridos se iniciaban en puntos como el Parque Nacional y la carrera décima, en donde se cerraban las calles y

las vías de tránsito del sistema público Transmilenio, para avanzar hacia esta plaza donde finalmente se encontraban todos los marchantes. Este espacio fue uno de los escenarios distritales donde las acciones se tornaron de fiesta, reunión de expresiones y sentires que elevaron pliegos de peticiones de orden social, educativo, reivindicación de los derechos, exigencias en temas de salud, demandas sobre lo económico y cumplimiento del acuerdo de paz. Así mismo, fue un lugar de confrontaciones, daños a estructuras públicas, saqueos, detenidos y expresiones de violencia por cuenta de los enfrentamientos entre manifestantes y fuerza pública.

En la localidad de San Cristóbal, sur oriente de la ciudad, se sostuvieron iniciativas organizativas como la apropiación del territorio, defensa de derechos, proyectos culturales y prácticas de bienestar comunitario. Allí se consolidó un gran espacio participativo que unió personas de los barrios, organizaciones sociales, defensores de derechos humanos, voluntarios de salud y primeras líneas que logró cohesión y vinculación de procesos sociales. Otros puntos como el Parque del Country Sur, el punto 20 de Julio, la avenida Primero de Mayo con décima y la calle 27 con décima fueron lugares permanentes de encuentro y resistencia, que aglomeraron manifestantes e hicieron frente a las protestas.

El proceso y punto de Resistencia Suroriental Lucha fue un lugar permanente de concentración que condensó el encuentro de personas de la comunidad, barristas de Millonarios, estudiantes, madres, líderes, entre otros. Allí se configuraron ejes como el del autocuidado a través de las ollas comunitarias y brigadas de salud; primeras líneas, liderazgos de mujeres, artistas y organizaciones alineadas a distintas dinámicas de lucha que se presentaron. Un

participante de este punto resumió dos grandes logros del estallido:

Uno: cambió la visión de la Policía, les hizo respetar más a la gente, entendió que, si se meten con el pueblo, el pueblo les va a responder y les va a responder feo. Dos: la descentralización de los puntos de resistencia, porque antes era solo el centro, ayudó a que la gente conociera su territorio y conociera la lucha de otras organizaciones de los territorios, eso me parece importante. Ayudó a unir a la gente, empoderó a las mujeres, por lo menos en el punto de resistencia nuestro, claro en nuestro territorio hay muchas mujeres empoderadas, mucha gente poderosa. Muchas chicas del Fucha que son gente tremendamente poderosa. Cambió el Gobierno, pasamos de la extrema derecha a la izquierda, eso es una vaina que hizo el estallido social, les mostró a los políticos que la gente ya no traga entero. (CNMH, DCMH, Darwin Robles, Bogotá, junio 30, 2023).

En el Puente de la Dignidad, la Plazoleta de la Resistencia y Yomasa en la localidad de Usme hubo puntos de concentración en donde la gente protestó por «el hambre, la desesperación, el abandono y la pobreza de estos sectores» (López y Valdés, 2023); también, debido a los cierres y bloqueos de vías, la carretera Bogotá-Villavicencio permaneció cerrada durante aproximadamente cuatro horas de cierres (CNMH, DCMH, Diego Pinzón, Bogotá, 2023).

En esta localidad fue emblemático el renombrado Puente de la Dignidad, epicentro de la movilización, la olla comunitaria y las intervenciones artísticas. Así lo narró Carolina, integrante del colectivo Hijxs de Usminia (2023):

Cuando ocurrió lo de Javier Ordóñez y luego lo del 21 de septiembre, que se convocó la gran marcha, ahí sí dije: «Estamos en un momento importante y hay que hacer algo». Entonces, co-

mencé a llegar al Puente. Ya luego, en el 2021, pasó una cosa que fue muy bonita y fue que veníamos cansados, mamados de tropelear, y llegamos a Usme y nos encontramos con algo que no había pasado antes: toda la gente por las ventanas con las cacerolas. La gente que llegaba al Puente de la Dignidad. Entonces pensaba que era la primera vez que encontraba apoyo popular. La gente estaba de acuerdo. Había un clamor. Un clamor popular. No era solamente una minoría que estaba ahí, sino justamente era un sentir popular que percibía la opresión.

Este lugar condensó otros puntos de movilización, encuentro y resignificación durante el estallido, por ejemplo: la Plazoleta de la Resistencia (Plazoleta de la Biblioteca La Marichuela), el Parque de La Andrea, la huerta junto al Puente de la Dignidad, el parque de Santa Librada y el Corredor de la Princesa Usminia. La presencia de diversos actores y la amplia participación fue magistral, así lo contó Diego Pinzón, activista y fotógrafo de Usme:

Íbamos caminando desde el Puente de la Dignidad hasta el portal, iba gente caminando, nosotros bajamos con un grupo de pelados que se nos pegó en el camino y eran como unos cinco pelados, pero iban todos con vuvuzelas haciendo un montón de bulla, cuando llegamos al portal, en ese punto hay una lomita, entonces uno como que baja y vuelve a subir un poquito, pues cuando la gente empezó a escuchar ese montón de vuvuzelas, del otro lado empezaron a hacer bulla los que estaban. Lo que pasó el 28 fue muy diciente, en Usme hay dos cabildos indígenas, uno de estos es el cabildo Monifue Uruk, que terminó asentándose en la ruralidad en la zona de expansión, ellos venían adelantando los procesos, entonces, ellos bajaron el 28, hicieron presencia y estuvieron ahí acom-

pañando. (CNMH, DCMH, Diego Pinzón, Bogotá, mayo 5, 2023).

Esta localidad se organizó en torno a las ollas comunitarias, las actividades culturales, pedagógicas, acciones de resistencia y defensa, incluso se conoció sobre un espacio de deporte entre la primera línea y el Esmad:

Por lo menos en Usme hicieron algo que, yo no sé cómo carajos terminaron bajando a la primera línea, los chinos se bajaron, incluso hubo un partido entre el Esmad y la primera línea, al tiempo que otros chinos se estaban dando en la jeta en el Puente de la Dignidad con el Esmad, entonces era muy curioso. (CNMH, DCMH, Diego Pinzón, Bogotá, mayo 5, 2023).

En la misma zona de la ciudad se registraron graves situaciones de orden público, agresiones policiales, persecución, la muerte de Jaime Fandiño en medio de las protestas en la localidad de Usme (City Noticias, 2021a), y casos de lesiones oculares, como el de Daniel Alejandro Jaimes Serna, quien el 1 de mayo sufrió un impacto de un gas lacrimógeno mientras participaba de la manifestación cerca del Puente de la Dignidad, en el barrio Marichuela. La situación incluyó el «incendio de la estación policial de La Aurora, en la que había entre 10 y 15 agentes dentro que lograron escapar de las llamas» (EFE, 2021a). El siguiente relato evidenció la violencia vivida durante el paro:

- La cacería de brujas estaba muy alborotada. A partir del 29, fue una de las localidades con más presencia tanto policial como militar y era muy duro de ver, porque eran manifestaciones muy agresivas. Había tránsito, por la mañana todo tranquilo, marchamos, cantamos arengas y demás, y en la noche se estalla el tropel, juna vaina de locos!, porque además la Policía tenía sus puntos

estratégicos. Hubo muchas, muchísimas violaciones a los derechos humanos, como que toda esta carga de violencia hizo que la respuesta del Esmad degradara el conflicto a un nivel muy rápido. (CNMH, DCMH, Diego Pinzón, Bogotá, mayo 5, 2023)

Al sur de la ciudad hubo varias manifestaciones, bloqueos y plantones temporales. La localidad de Tunjuelito tuvo cierres de vías, especialmente en Venecia, Alquería, Sevillana, el Terminal de Transportes del Sur y en la autopista Sur hacía Soacha. Allí llegaron estudiantes, pobladores, migrantes, taxistas y marchantes de varias zonas a manifestarse y bloquear las vías. Dentro de las afectaciones se conocieron disturbios, asonadas, violencia y daños a la infraestructura pública. Como quedó registrado por Infobae (2021f):

Concluyó otra jornada de violencia entre manifestantes y Esmad que involucró afectaciones al sistema Transmilenio, daños a la infraestructura y oleadas de indignación en redes sociales por parte de colectivos activistas que acusan a la Policía Nacional de presuntos abusos de autoridad contra quienes participaron en marchas y bloqueos. La jornada concluyó después de la 1:30 p.m. cuando los manifestantes fueron retirados de la estación de San Mateo por el accionar del Esmad.

En el suroccidente de la ciudad, el estallido fue visible y participativo. Otro punto de ocupación fue la plaza de la Universidad Distrital del Porvenir, en la localidad Ciudad Bolívar, donde se hicieron encuentros entre manifestantes y colectivos para protestar por todos los malestares sociales. Dentro de los hitos de movilización está el aterrizaje de un helicóptero de la Policía Nacional en instalaciones del Colegio Claretiano de la localidad de Bosa, el día 5 de mayo de 2021, situación que causó indigna-

ción por el uso inadecuado de espacios educativos en medio de la protesta. Así mismo, se registraron eventos de violencia en el CAI de Piamonte y en la plazoleta del Porvenir, en donde se encuentra una estructura construida en guadua conocida como *El Bicho*, la cual representa un espacio de «autoconstrucción cultural y busca reivindicar la estigmatización y criminalización de los jóvenes, a través de la co-creación y articulación de iniciativas colectivas» (Arquitectura Expandida Org, 2022).

Este espacio de Bosa usado como punto de encuentro de parches, también fue estigmatizado por la fuerza pública. Así lo dijo una participante del estallido:

El Bicho está en la plazoleta del Porvenir de Bosa, al lado de la Universidad Distrital, entonces es un sitio también emblemático para nosotros. Sí, allá se reúnen los jóvenes, hacen talleres y actividades. Ha sido una discusión dura, porque el espacio público nos pertenece a todos y todas. Y también tenemos derecho a hacer uso de él. Como allá está *El Bicho*, pues la Policía se la tiene montada a los pelados que están ahí y todos los días cogen a uno y se lo llevan para el CTP. (CNMH, DCMH, mujer joven de Portal Resistencia, Bogotá, junio 13, 2023).

En la localidad de Kennedy se ubicó el Portal de la Resistencia, uno de los puntos más importantes de agitación social en Bogotá, ubicado en el portal de Transmilenio de las Américas. Fue un punto permanente de concentración, epicentro del estallido y escenario simbólico. Allí nació el espacio humanitario Al calor de la olla, lugar ideado por un grupo de mujeres que hicieron un llamado a las organizaciones del territorio para crear un espacio con un mínimo de derechos y garantías para que la población se movilizara de cualquier manera. El lugar se demarcó con unos banderines y desde

sus inicios fue escenario de resistencia deportiva, cultural y pedagógica, habilitó espacios de diálogo, albergó ollas comunitarias y brigadas médicas para el cuidado de marchantes (Alta Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación, 2023).

En los alrededores del portal surgieron otros puntos de concentración y organización comunitaria como el Parque Mundo, ubicado en la calle 48 sur con carrera 87, que se caracterizó por ser un lugar neutral, que resguardó y protegió a diversos actores de primeras líneas, guardias comunitarias, colectivos, defensores de derechos humanos y participantes de todas las localidades que estaban apoyando la movilización social. La calle que colindaba con este parque se conoció como La Calle del Aguante, ubicada en la parte sur del portal y reconocida como escenario de lucha y confrontación, «los jóvenes eran dispersados por la fuerza pública, obligándolos a moverse hacia este lugar, que se convirtió en espacio de guerra» (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 21 de junio de 2023).

Allí surgió el Punto Renacer, lugar de encuentro, este permaneció tres meses después del inicio del estallido, apuesta colectiva para la apropiación territorial y el mantenimiento del proceso del estallido social. Así lo describió La Flaca, líder juvenil:

Surgió a partir de una publicación que convocaba a una aguadepanela cerca del portal. Esa noche llegaron como 50 personas. Al segundo día se propuso ponerle un nombre al espacio y quedó Punto Renacer. Para nosotros, lo que había surgido tan colorido y activo en el Portal de la Resistencia nos invitaba a continuar el proceso de lucha. Después de la olla creamos nuestra biblioteca Leer nos hace libres. Luego empezamos a hablar sobre leyes, artículos, a hacer pedagogía, hicimos

murales, pancartas, todos los días nos inventábamos algo nuevo como colectivo. (Cortés, 2022).

Como se ha visto, estos lugares de concentración y manifestación fueron neurálgicos para el abuso policial y las violaciones a los derechos humanos. Hechos que fueron denunciados a través de medios de comunicación populares, defensores de derechos humanos y organizaciones internacionales que mostraron hechos graves en alrededores y en el portal. Sobre esto, un funcionario de la alcaldía contó que pasaron por detenciones arbitrarias e ilegales, torturas, tratos crueles, degradantes e inhumanos e incluso violencia sexual (Contagioradio, 2022). Hechos confirmados por la defensora de derechos humanos que contó:

Estaban matando a las personas en la cara de todo el mundo, y creo que eso fue algo muy impactante; es que claro que, estando en el siglo XXI, donde todo el mundo tiene un celular, cualquiera podría empezar un en vivo, y uno estaba a las nueve de la noche viendo que a los chicos del Portal de la Resistencia les estaban dando como si estuvieran igual de armados. (CNMH, DCMH, Natalia Herrera, Bogotá, agosto 5, 2023).

El Estallido registró otras formas de violencia, se habló de lugares usados para guardar municiones y de hechos relacionados con despliegues militares por parte de la fuerza pública como si fuera una guerra. Se menciona el caso de unas tanquetas de la fuerza pública que bloquearon las entradas a los barrios Patio Bonito y Britalia, dispersando las manifestaciones hacia Chicalá y Bosa Brasil (Muñoz, 2021).

Las tanquetas se repartieron, estaban en el portal, pero se repartían, en el portal siempre quedaban unas seis; ponían dos en Britalia, al frente del portal hacia el oriente. En Britalia ponían dos tanquetas. Ponían una cerca al CAI de Patio; mantenían

una cerca del CAI de Brasil, que era otro pequeño centro de operación, ahí era donde llegaba toda la munición. Uno pasaba tipo diez de la mañana y veía un reguero como de «canicas» descargando munición. Incluso, yo siempre decía, como para desaparecer un carro de esos y prenderlos con la misma munición de ellos. Les llegaba la munición a ese CAI. Tenían por La Carbonera, que es un pedazo que está bajando por toda la Cali hacia el sur, una cancha sintética al frente de un hospital militar, ponían otra ahí. Y los helicópteros, siempre había tres helicópteros. Siempre había tres helicópteros, ya estuvieran guardados en el portal, o en cualquier espacio, pero siempre teníamos ahí tres helicópteros encima. (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá, abril 22, 2023).

Las violaciones y vulneraciones contra personas de medios de comunicación alternativos fueron recurrentes, estos comunicadores fueron detenidos, señalados y atacados, Javier Jiménez del equipo de la Agencia de Comunicación de los Pueblos, *Colombia Informa*, y Diego Luna, denunciaron represiones mientras hacían cubrimiento de los hechos en los alrededores del portal (Informe de Temblores ONG, Indepaz y Programa de Acción por la Igualdad y la Inclusión Social —PAIIS— a la CIDH, 2021). Así mismo, se presentó el caso emblemático de Dubán Felipe Barros Gómez²² quien, después de estar desaparecido transitoriamente, fue hallado muerto.

En otra localidad de la ciudad, Fontibón, sobre la avenida El Dorado, ubicada al occidente de Bogotá, también hubo un auge importante. Este espacio al ser una vía principal que conecta con el aeropuerto presentó bloqueos y concentraciones. Allí hubo confrontaciones contra indígenas del pueblo misak

²² El caso de Dubán Felipe Barros Gómez se ampliará en el capítulo «Memorias de la represión».

quienes desde el inicio mostraron su empatía y apoyo por las manifestaciones. Ellos participaron de uno de estos repertorios, derribaron en la localidad La Candelaria la estatua del conquistador colonialista Gonzalo Jiménez de Quesada y tras varios intentos por derribar las estatuas de la Reina Isabel y de Cristóbal Colón, símbolo del colonialismo español, lograron que la alcaldía las desmontara. «La Secretaría de Gobierno de Bogotá informó que hubo intervención del Esmad para evitarlo y reportó afectaciones a la movilidad del sector». (Redacción Bogotá, 2021c). Aunque la movilización no fue masiva, derivó en bloqueos de vías y movilizaciones de diferentes sectores sociales, como el de los transportadores, habitantes de la zona, defensores de derechos humanos y primera línea de Fontibón.

En respuesta a estas acciones se conocieron disputas y hechos de agresiones entre ciudadanos y la Policía. Información confirmada en un grupo focal realizado por CNMH con defensores de derechos humanos mencionaron que allí funcionó una bodega encubierta usada por el Esmad para trasladar a personas detenidas (CNMH, Grupo Focal Derechos Humanos, Bogotá, 2023). Por otro lado, algunos medios de comunicación registraron los acontecimientos de la siguiente manera: Fontibón, por ejemplo, fue una de las localidades más afectadas de la jornada. Allí, iniciada la noche, «se registraron choques entre las personas que protestaban con uniformados de la Policía» (Cifuentes, 2021).

A su vez, en la localidad de Engativá los principales puntos fueron: CAI de Villa Luz, el Portal de Transmilenio Calle 8o, el Punto de concentración del Puente de Guadua y el Centro Comercial Nuestro Bogotá. Estos se destacaron como escenarios predilectos de movilizaciones y acciones colectivas en

pro del paro. Este punto articuló acciones contundentes, marchas solidarias, coloridas y artísticas; asambleas, ollas comunitarias y resistencias como parte del despliegue de reivindicación social.

Esta localidad cuenta con un antecedente detonante de protestas y violencia que fue el asesinato de Javier Ordóñez en septiembre del 2020, en el CAI del barrio Villa Luz a manos de agentes de la Policía. Este episodio, sumado a otras experiencias de estigmatización y abuso policial, resultó en tropel, ataques contra agentes y destrucción de bienes que representarán la institución policial. Las manifestaciones del 2021 dejaron rastros de represión, ataques desproporcionados, lesionados, abusos, otras formas de violencia. Así lo reportó el periódico *El Tiempo*:

Anoche, ciudadanos y Policía denunciaron, de parte y parte, irregularidades en medio de la protesta social. Por su parte, los manifestantes denunciaron que el Esmad actuó sobre la avenida Ciudad de Cali con calle 65 B sin que, del lado de la protesta, hubiera algún ataque o violencia. Al final de la noche, cinco personas fueron detenidas y trasladadas. (Puentes, 2021a).

En respuesta a los acontecimientos, a finales del 2021 se constituyó el Tribunal Popular de Engativá (TPE), una iniciativa promovida por movimientos sociales locales, colectivos y organizaciones de derechos humanos para visibilizar las violaciones a derechos humanos, el abuso policial para recoger las memorias y exigir justicia frente a lo ocurrido en el marco del estallido²³.

En otro costado de la ciudad, al noroccidente, localidad de Suba, desde el inició se mantuvo mucha

23 Sobre el proceso del tribunal se profundizará en el apartado de «Procesos y movimientos de las víctimas y sobrevivientes del estallido».

actividad y gran afluencia de personas. En varios puntos de esta localidad se hicieron acciones de resistencia y movilización. A partir del 28A las calles se sacudieron, hubo apropiación barrial por parte de los participantes, la cobertura de la protesta se extendió hasta zonas rurales y la movilización fue permanente hasta el final.

La participación de diferentes actores de la ciudad fue crucial por el impacto y la visibilización que lograron. En este sentido, la localidad movilizó estudiantes, comerciantes informales, primeras líneas, agremiaciones, colectivos ciudadanos, organizaciones de derechos humanos, brigadas de salud, activistas, periodistas comunitarios, cuidadores del medioambiente y comunidad en general. A esto se sumó el despliegue desde diferentes puntos de concentración, la pluralidad de manifestaciones, la construcción de diferentes lenguajes de comunicación, la inclusión de iniciativas de autocuidado y bienestar, medioambientales, culturales, artísticas; y la articulación de todos los anteriores para resistir.

La inconformidad se expresó desde diferentes voces:

Decenas de manifestantes han pasado este 19 de mayo por el Portal de Suba, donde se han llevado a cabo presentaciones de colectivos artísticos. Con música y expresiones culturales, artistas de la localidad de Suba se han ubicado en la plazuela del portal para cantar por Colombia. (Conexión Capital, 2021).

Las mujeres marcharon contra las violencias vividas durante el estallido social, reportado por *El Nuevo Siglo*:

Del Portal Suba salió nuevamente la marcha Madres y Comadres, en su lucha contra los asesinatos extrajudiciales y las personas que han muerto

a lo largo de este paro, entre civiles e integrantes de la Fuerza Pública. (Redacción Web, 2021).

Procesos comunitarios y artísticos:

Con el objetivo de mantener activa la participación de las comunidades en la lucha a partir del arte resignificando la protesta en las calles y el derecho al espacio público para la gente, rechazando la violencia sexual, exaltando la memoria de las víctimas de la violencia estatal y contra la impunidad, reivindicando el derecho a la protesta y a una vida digna, demostrando una vez más que el paro y sus causas continúan vigentes. (*Semanario Voz*, 2021).

Como parte de lo anterior, se hicieron encuentros comunitarios para el autocuidado con ollas comunitarias; se desarrollaron iniciativas artísticas, «como la del Portal de Suba, en donde se plasmó la frase “Prohibido Rendirse”» (Puentes, 2021b); y otros procesos como las Asambleas Populares que reforzaron la identidad a través de escuelas políticas desde la base social con jornadas pedagógicas, la construcción de espacios assemblearios e intercambio de saberes donde caben todas las expresiones culturales, artísticas, de jóvenes, mujeres, indígenas, trabajadoras y trabajadores (*Semanario Voz*, 2021).

Suba también fue un punto neurálgico de violencia donde se dieron hechos relacionados con el uso excesivo de la fuerza y escenarios de vulneración contra los derechos de la población. Para el 2020 se había presentado la muerte de Germán Smith Fuentes, en el barrio Suba Rincón y de Julieth Ramírez en el barrio La Gaitana (*Semanario Voz*, 2020) y en el 2021 se dio el desafortunado caso del asesinato de Christian David Castillo, joven no participante de las manifestaciones, asesinado por el Esmad.

- Adicionalmente, se identificaron casos de falsos positivos judiciales contra jóvenes, dinámica recurrente que hizo parte de la criminalización y estigmatización a la protesta. Fue el caso de dos personas del colectivo periodístico comunitario Z11, que fueron capturadas el 27 de octubre de 2021, señaladas de vandalismo y terrorismo durante el estallido social. Así lo evidenció el exfiscal Montealegre, para quien es un claro abuso de poder de Barbosa, que convirtió a los manifestantes en terroristas. «En toda protesta hay retenciones, que son ilegales como producto propio de la protesta, pero que jamás pueden ser catalogadas como secuestro». Montealegre agrega que esta estrategia busca desconocer que se trató de un estallido social (070 Pódcast, 2022).

De otra parte, la céntrica localidad de Teusaquillo contó con varios puntos de movilización, entre ellos la Universidad Nacional de Colombia y el Parkway. La Nacional fue uno de los puntos de resistencia que se mantuvo durante el estallido. Este espacio históricamente ha estado involucrado en ejercicios de movilizaciones, por eso, en el estallido, recibió a estudiantes, profesores, colectivos, brigadas de salud, defensores y diversos grupos de la sociedad, reunidos para visibilizar el malestar por la educación, las reformas, la salud, la educación, la violencia, la pobreza, el proceso de paz y la desigualdad.

La entrada de la calle 26 de la Universidad Nacional de Bogotá era el punto de encuentro principal para estudiantes de universidades públicas y privadas. La concentración comenzó a las 9 de la mañana con demostraciones artísticas, canciones y mensajes en desacuerdo con la reforma tributaria y el Gobierno en general. (Pérez, 2021).

Por el Parkway hubo concentraciones, marchas y algunas acciones simbólicas no violentas. Allí, por

ejemplo, se hizo el concierto de la Filarmónica de Bogotá en el Monumento Almirante Padilla, el cual buscaba hacer un llamado al respeto de los derechos humanos y la vida. Sobre esto, la Secretaría de Cultura de Bogotá dijo: «Hoy actuamos con acciones simbólicas no violentas para recordar que toda la vida es sagrada» (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2021, mayo 5).

En el marco de las protestas y de manera progresiva se presentaron violaciones a los derechos humanos, uso indiscriminado de la fuerza, confrontaciones y represiones en alrededores de la universidad y en el CAI del Parkway. En muchos casos la violencia escaló de manera exponencial, amparada en los discursos que estigmatizan a los manifestantes y accionadas desde las fuerzas armadas contra estudiantes a quienes el Gobierno cuestionó por las movilizaciones poniendo en duda sus razones de protesta, afirmando que las movilizaciones estaban siendo propiciadas por injerencias externas (Camacho Muñoz *et al.*, 2021).

Hacia el centro-occidente de Bogotá, en los sectores de la localidad de Puente Aranda, avenida de Las Américas y zona industrial hubo algunas conglomeraciones transitorias, bloqueos y episodios de confrontaciones. Se conoció sobre varios ataques contra el Canal RCN por ser considerado un medio de estigmatización y desinformación de las movilizaciones (Red Reportaría Teusaradio, 2021). Según fuentes oficiales, ante el ataque se hizo necesaria la intervención de agentes del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad), que impidieron que un grupo de individuos ingresaran a la fuerza al canal RCN y destruyeran las instalaciones (Colombia, 2021, abril 28). En relación con los hechos de violencia, participantes de las movilizaciones señalaron que la URI de Puente Aranda, el Centro de Traslado por Pro-

tección CTP y la estación de Policía Los Mártires fueron puntos vulneración contra manifestantes.

La localidad Rafael Uribe Uribe tuvo como punto de encuentro Puerto Resistencia Molinos, donde hubo congregaciones y expresiones de inconformidad. Desde allí se apoyaron iniciativas masivas de resistencia que se desplegaron por toda la ciudad. En los sectores de esta localidad predominó la presencia de estudiantes, organizaciones sociales y la primera línea. Sobre los hechos sobresalientes, se registraron muchos casos de violencia que se extendieron por varias noches, los enfrentamientos dejaron heridos, retención de manifestantes y varios enfrentamientos. Según *El Tiempo*, hubo momentos críticos durante el estallido: las manifestaciones que se desarrollaron durante el día terminaron en fuertes enfrentamientos, particularmente en las zonas de las localidades de Kennedy, Suba, Bosa, Engativá, Rafael Uribe Uribe y de la autopista Sur entre las localidades de Ciudad Bolívar y Bosa (City Noticias, 2021b).

Las resistencias sociales en la localidad Ciudad Bolívar estuvieron representadas por cientos de manifestantes que salieron a las calles. Aunque allí hubo «espacios humanitarios autónomos conformados por colectivos» (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2021, 10 de junio), vivió muchos casos de violencia y persecución policial, así como acciones violentas como la quema de varios CAI por protestantes. Esta localidad tuvo varios puntos de concentración, uno de ellos el espacio de autocuidado, de ollas comunitarias, que acompañaron a los manifestantes y se mantuvieron durante el estallido social. Otro espacio fue el punto de resistencia civil del Terminal de Transportes del Sur, donde llegaron marchantes con puestas artísticas y grupos intrabarriales du-

rante las diferentes jornadas de protestas (Redacción Bogotá, 2021b).

El municipio de Soacha, ubicado al suroccidente de la capital bogotana, reportó manifestaciones y concentró jóvenes, trabajadores, estudiantes y habitantes de los barrios que se sumaron a las jornadas de protesta, algunos concentrados en el municipio y otros más que se movilizaron a la capital, como lo hizo la señora Luz Nelly Vargas quien marchaba a diario con su hijo, también mayor: «Dándoles ánimo a los jóvenes. Gústeles o no les guste, el paro no va a parar», aseguró (Oquendo y Valencia, 2021).

Soacha se configuró como un espacio de resistencia, allí los manifestantes se concentraban en la autopista Sur de Soacha ubicada en el Puente de la Resistencia, designado así por los manifestantes que, desde el 28 de abril de 2021, se condensaron para las movilizaciones y desarrollaron acciones de manera articulada. En este punto se hicieron ollas comunitarias, asambleas populares, se establecieron escuelas y bibliotecas itinerantes, además, en él se podía leer el grafiti en letras gigantes en el piso «En Xuacha se respira lucha». Este espacio se resignificó como un lugar de encuentro para la expresión de las necesidades no satisfechas, el descontento y demanda de cambios en políticas públicas y condiciones socioeconómicas. Los ciudadanos se congregaron para manifestar su rechazo a las políticas gubernamentales y exigir mejoras en diversos aspectos de la vida pública. Además, se constituyó como escenario permanente para acciones de protesta, fue foco de enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de seguridad, como el Esmad, y reflejó la tensión y la violencia que caracterizaron las movilizaciones en el municipio.

Finalmente, en los sectores de Sabana occidente, correspondiente a municipios de Cundinamarca cercanos al Distrito Capital, fue relevante la participación de pobladores de Facatativá y Madrid, quienes tradicionalmente han participado de movilizaciones sociales y respondieron al llamado del Comité del Paro para alzar su voz durante el estallido. En este sentido, se involucraron diferentes actores locales con determinadas formas de organización. La región de la Sabana fue fundamental en la ampliación regional de los procesos de resistencia, como lo describió Leonardo Luna, defensor de derechos humanos:

El perfil generalizado fue población joven de sectores populares, también, algunos señores y señoras, incluso hubo días donde los profesores hacían marchas específicas para acompañar los puntos y dotarlos de alimentación o cosas. En algunos momentos se veía población más adulta. Hubo mucha población diversa, algo de población migrante, ya que en nuestros municipios: Faca, Madrid, Soacha, se caracterizan por tener mucha población migrante que llega de Bogotá. Mucha población llegaba a las ollas comunitarias simplemente a comer, más que tuvieran alguna posición reivindicativa también llegaban a almorzar y, claro, la emoción de la masividad pues les involucraba en el ejercicio de protesta. (CNMH, DCMH, Leonardo Luna, Facatativá, septiembre 12, 2023).

Estos municipios lograron consolidar puntos de resistencia que en el caso de Facatativá fueron: 1) La glorieta El Sosiego, importante vía que la une con el municipio de Madrid, la calle 13 y con Villeta, 2) La vía hacia Medellín, 3) la entrada a Facatativá desde Bogotá 4) la salida y entrada al municipio de El Rosal.

Por el lado del municipio de Madrid, los principales sitios de encuentro y concentración fueron: 1) La glorieta del Sosiego, punto compartido con los habitantes de Facatativá, 2) la glorieta San Pedro, 3) la glorieta ubicada cerca de la empresa Ramo, que conecta con Mosquera, 4) el punto de bloque ubicado en el barrio San José. En estos espacios se llevaron a cabo acciones determinantes como los bloqueos a vías principales.

De hecho, pensamos que en Madrid fuimos de los primeros puntos en hacer paro de vía, el paro se hizo en la glorieta del Sosiego dentro de Madrid, que es la glorieta que conecta la principal vía entre Facatativá y Madrid, la vía de la calle 13, la vía que sale a Villeta, que es una vía nacional, por supuesto una vía departamental. Entonces, cuando se hace la toma del espacio, realmente pensamos que iba a ver un posicionamiento de la Policía, y como ejercicio de derechos humanos estábamos preparados, pero realmente no fue así. El primer día no hubo tropel, ni nada, sino que fue más como el pare, como las negociaciones con la Policía y demás. (CNMH, DCMH, Leonardo Luna, Facatativá, septiembre 12, 2023).

La juntanza de sectores permitió la elaboración de algunos pliegos de exigencias sobre los temas más relevantes para la ciudadanía:

En Madrid logramos consolidar un pliego de peticiones, aun cuando, por supuesto, todos los actores venimos de diferentes izquierdas con mucha pluralidad, incluso con muchas enemistades, se logró sacar un pliego unificado para dialogar con la alcaldía. En primer lugar, estaba como el tema de los derechos humanos, de los judicializados, el tema del respeto a la vida y a la libertad. En Faca fue más difícil la consolidación de un pliego unificado, porque el comité tuvo muchas divergencias, entonces no logró tener tantos escenarios de unidad. (CNMH, DCMH, Leonardo Luna, Facatativá, septiembre 12, 2023).

Las acciones más representativas causaron eco dentro de la comunidad y fueron consideradas hitos dentro de las movilizaciones que se presentaron allí:

En Faca hubo una toma a un centro de salud abandonado por parte de los jóvenes que estuvimos acompañando. Esta toma duró más o menos unos dos meses, después del paro, pues se aspiraba a consolidar un centro juvenil en un barrio popular en el sector de Cartagenita en Facatativá y es una de las experiencias más interesantes que ocurrió en Facatativá. También un hito significativo fue el que la población tumbara un puente peatonal por completo, fue parte de las acciones y la toma de este centro de salud, que se mantuvo más o menos, como por dos meses, hasta que ya el agotamiento y las amenazas institucionales fueron muy fuertes y los jóvenes abandonan el punto de toma de ese espacio público. (CNMH, DCMH, Leonardo Luna, Facatativá, septiembre 12, 2023).

Los municipios propiciaron acciones de autocuidado, medios de comunicación alternativos, pedagogías sobre las protestas, cultura de rap, muralismo y deportes; lo que permitió la inclusión de iniciativas de ollas comunitarias, delegación cultural, defensores de derechos humanos, asambleas y otros.

Llegaba todo tipo de gente, llegaban *más profesoras, profesoras, llegaba gente de clases medias y acomodadas en Madrid que visitaban, hablaban con la gente, sobre todo que estaba en la olla, que ¿qué se necesitaban?, sí, hablaban diferentes responsables de los comités y en eso resaltaría más como la participación de los docentes que eran los que hacían este tipo de brigadas. Lo mismo los artistas, se tomaban los puntos todo el día para eso, eran momentos en donde había más arte, partidos de fútbol en los puntos de bloqueo. (CNMH, DCMH, Leonardo Luna, Facatativá, septiembre 12, 2023).*

Sobre otros espacios de participación, Leonardo agregó:

Aquí en Madrid se dio más el liderazgo entre mujeres, en particular, dos, tres mujeres que fueron las que se pusieron la camiseta concretamente y si de pronto, había muchos apoyos itinerantes de hombres, y otras mujeres, pero sí habían tres personas que todo el tiempo estuvieron manteniendo ese escenario de olla y respecto al tema cultural aquí en Madrid; como hubo un Comité de Cultura y había gente ya con mucha experiencia cultural en el municipio, entonces hubo mucha dinámica cultural casi todos los días. (CNMH, DCMH, Leonardo Luna, Facatativá, septiembre 12, 2023).

Estos sectores también vivieron acciones desmedidas de uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza que en diferentes circunstancias atacaron las protestas, sabotearon las manifestaciones y agredieron a los marchantes. Allí hubo muchos espacios de disturbios, judicializaciones de manifestantes y los homicidios Brayan Niño y Elvis Vivas²⁴ que prendieron las alarmas sobre el actuar de la fuerza pública con respecto de las manifestaciones.

→ **Los días del terror: cronología del estallido en Bogotá**

Durante el estallido social en Bogotá hubo jornadas icónicas de ejercicios de protesta y participación. A continuación, se mencionarán algunas fechas memorables mencionadas por participantes de entrevistas y grupos focales en Bogotá.

El llamado del CNP cobró vida en Bogotá el 28A y detonó en una de las más grandes movilizaciones

²⁴ Los casos de Brayan Niño y Elvis Vivas se ampliará en «Memorias de la represión».

de la ciudad, la gente se abalanzó a las calles para ocuparlas e interactuar.

Bogotá fue uno de los epicentros más importantes, se generaron, a lo largo y ancho de la ciudad, puntos de encuentro que se convirtieron en escenarios de compartir cotidiano, de protesta, de conversa en medio del aislamiento por la pandemia, de entretenimiento y en muchos casos, de confrontación con la Policía (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal [IDPAC], 2021).

En mayo, la ciudad se organizó en torno a las movilizaciones y esto derivó en acciones en toda la ciudad y diferentes repertorios enfocados a todo lo relacionado con el paro nacional. A partir de ahí, el 1 de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, hubo marchas, centenares de personas movilizándose, concentraciones en varios puntos y un despliegue importante de arengas, música, puestas escénicas por toda la ciudad. Aunque las movilizaciones en su mayoría fueron pacíficas, se presentaron casos aislados de violencia, bloqueos en avenidas y otros casos de destrucción en bienes públicos.

El 2 de mayo, con el retiro del proyecto de reforma se abre paso a una nueva movilización por la ciudad. Fue una fiesta nacional en todo el país y Bogotá no fue la excepción, dice un participante de grupo focal (CNMH, Grupo Focal Derechos Humanos, Bogotá, 2023). El 3 de mayo, renunció el ministro de Hacienda Alberto Carrasquilla, la ciudad mantiene algunos puntos de concentración pacíficos, toque de queda y bloqueos en el sistema de transporte. En este contexto, diferentes sectores, como el de transportadores, se unieron al paro, la ciudadanía sigue inconforme con el Estado y desde diferentes

organizaciones aseguraron que el paro se mantiene (*Infobae*, 2021b).

Uno de los aspectos por resaltar tiene que ver con el surgimiento de dinámicas enfocadas en el paro, por ejemplo, durante este mes, como resultado de la recolección de hechos y datos de acciones, nació el Comité de Derechos Humanos del Sur Oriente, que buscó hacer veeduría, rechazar la violencia de la fuerza pública y mostrar lo que estaba sucediendo en el marco de las protestas (CNMH, Grupo Focal Derechos Humanos, Bogotá, 2023).

El 15 mayo de 2021, se presentó una nueva convocatoria de movilización que tuvo como punto de encuentro Los Héroes, adonde llegaron personas de todas las localidades, madres de primeras líneas, primeras líneas, defensores de DD.HH. y sectores culturales y jóvenes.

Tras un bloqueo casi total de la movilidad del sistema de transporte Transmilenio, más de 5000 manifestantes pactaron como punto de encuentro el conocido monumento de Los Héroes que conecta a la autopista Norte con la calle 80. El plantón ha estado marcado por música, arengas y muestras pacíficas de protesta que tienen como objetivo rechazar la violencia que se ha vivido en las últimas noches en el país. (Rozo, 2021).

El 26 de mayo de 2021, Claudia López entregó un balance sobre las manifestaciones ocurridas entre el 28 de abril y el 23 de mayo. En Engativá se convoca a una jornada de movilización pacífica y en la noche ejercicio de platón en el Portal 80, que termina con algunos casos de violencia entre manifestantes y Policía. Adicionalmente, la alcaldesa Claudia López hizo entrega del balance de las movilizaciones desde el 28 de abril y el 23 de mayo a la ONU.

Un riguroso informe que documenta en detalle las graves violaciones y afectaciones a los derechos humanos en el desarrollo del paro nacional, contra manifestantes y contra miembros de la Fuerza Pública, fue entregado por parte de la alcaldesa mayor, Claudia López, a la representante en Colombia de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Juliette de Riveros. (Secretaría Distrital de Gobierno, 2021).

El 28 de mayo de 2021, Claudia López en apoyo y respaldo a las protestas pacíficas se pronunció sobre la militarización impuesta por Duque y refirió no estar de acuerdo negándose a hacerla: «Un estallido social de pobreza y desempleo no se va a solucionar a bala. Aquí hay de lado y lado. Los que apoyan al Gobierno buscan una represión y los contrarios una rebelión», argumentó (Confidencial Colombia, 2021).

Para el mes de junio, las movilizaciones de diferentes sectores se mantuvieron en la ciudad. El CNP proyectó una gran toma en Bogotá para concentrarse en puntos relevantes como las autopistas Norte y Sur, la calle 80, la calle 13, la avenida Boyacá (vía Villavicencio) y los portales de Transmilenio. Las razones fueron las conversaciones fallidas con el Gobierno y el rompimiento de los diálogos (Hernández, 2021).

El 20 de julio ocurrió una multitudinaria protesta en toda la ciudad, también hubo plantones en puntos estratégicos en donde se vivió fiesta cultural y marchas por avenidas y calles de la ciudad. El defensor del pueblo destacó:

De manera general las movilizaciones se desarrollaron de manera pacífica, ante lo cual le agradecemos a la ciudadanía su comportamiento y su disposición para ejercer el legítimo dere-

cho a la protesta en total respeto con los derechos de los demás ciudadanos. (Defensoría del Pueblo, 2021, julio 20).

De la misma manera, algunos defensores de derechos humanos, participantes del taller organizado por el CNMH en Bogotá, manifestaron que en el punto de resistencia Suroriente Lucha hubo máxima concentración de personas, guardia indígena, barristas y población en general, sin embargo, hubo intervención de Esmad, que dejó aproximadamente 40 heridos (CNMH, Grupo Focal Derechos Humanos, Bogotá, 2023). De manera simultánea, pero en la localidad de Suba, se llevó a cabo una movilización desde esa localidad hasta el monumento de Los Héroes, en donde, además de los participantes habituales y otros de otras ciudades como la primera línea de Pasto, estuvo la abuela de la primera línea de Soacha. Según la narración, en la calle 80 con Cali el Esmad atacó la manifestación e hizo algunos disparos (CNMH, Grupo Focal Derechos Humanos, Bogotá, 2023). Finalmente, algunos participantes aseguraron que en Los Héroes hubo helicópteros, motos y drones que alarmaron a los protestantes por las persecuciones y agresiones realizadas.

En conclusión, el protagonismo y apropiación de sectores dio mayor resistencia a las movilizaciones, a la consolidación de organizaciones populares y la resignificación de la ciudad en torno a la lucha. El protagonismo de lo barrial, rural y comunal mostró una nueva cara de las protestas, empoderó la ciudadanía, dio autonomía y diversificó las formas de manifestación. Sobre este aspecto, se reconocieron focos intensos y permanentes de resistencia, y otros puntos que sirvieron como escenarios de concentración o bloqueos meramente esporádicos o transitorios. Vale la pena resaltar que muchos puntos

de encuentro fueron relevantes en cuanto su valor mediático, simbólico y estratégico porque alojaban estaciones y portales de Transmilenio, parques, plazas, monumentos y vías importantes.

Aunque Bogotá logró condensar acciones pacíficas de protesta social, las cifras de represión y violencia alertaron sobre las formas de respuestas la fuerza pública y los alcances de sus acciones. También, salió a flote la continua estigmatización contra los manifestantes, que buscaban desvirtuar, criminalizar y justificar el uso sistemático de la violencia en su contra.

1.2.3. Cali, capital de la resistencia

Entender los procesos de gestación y desarrollo del estallido social en Cali de 2021 conlleva a reconocer sus dinámicas de geografía social. La caracterización de Cali como una ciudad alegre y diversa, «la Capital de la Salsa» o «la Sucursal del Cielo», se ha transformado en una suerte de caos controlado; los niveles de pobreza, desigualdad e inseguridad moldearon la ciudad y los relacionamientos en la ciudadanía desde la indiferencia hasta la intolerancia. A partir de la inconformidad de las distintas realidades y los factores asociados a las inconformidades fue que Cali se consolidó como uno de los más grandes puntos de resistencia del país.

Las dinámicas de apropiación social y territorial de Cali varían debido a la diversidad poblacional negra, afrodescendiente, palenquera, raizal e indígena, y esto fue un elemento que permitió que en respuesta a las problemáticas sociales, políticas y económicas la ciudad se despertará de cara a la movilización social. La juventud sin expectativas de estudio y trabajo y generalmente de estratos 1 y 2 fueron quienes

salieron a las calles a manifestarse: la juventud de estrato 1 que no estudió ni trabajó en 2020 es del 69,8%, para el estrato 2 es el 54,3% y en el estrato 3 representa el 51,2% (Alcaldía de Cali, 2021, p. 5).

La marginalidad, el racismo y la discriminación venían creciendo junto con el descontento social, así lo planteó el defensor de derechos humanos Juan Ortega, refiriéndose a hechos presentados en el estallido social y que, según él, son prácticas reiteradas en las dinámicas de la ciudad:

Un cóctel explosivo muy complicado donde el narcotráfico juega un papel muy importante. Las imágenes que espantaron al mundo el pasado domingo (9 de mayo), de hombres armados disparando desde camionetas blancas contra un grupo de indígenas que se dirigían a una manifestación son un reflejo de esa situación. (CNMH, DCMH, Juan Ortega, Cali, mayo 5, 2023).

→ ***Dinámicas organizativas que hicieron posible la movilización en Cali***

Es importante resaltar la existencia de procesos organizativos previos al estallido social, que posteriormente en su desarrollo incidieron en las agendas, actividades y puestas de las manifestaciones. Estas dinámicas fueron:

→ ***Dinámicas comunitarias y barriales***

Las primeras, se constituyeron de manera previa para la incidencia institucional a nivel comunal. En su mayoría compuestas por militancias históricas de partidos políticos, referentes comunales y algunas organizaciones barriales. Sobre el tema un joven líder, barrista y primera línea de Puerto Resistencia, dijo:

Venimos haciendo trabajo social en el barrio en la comuna 16 desde más o menos veinte años atrás, nosotros somos barristas del Barón Rojo Sur, se llegó cambiando el destino que tenía primero la barra, empezamos a fortalecerlos en procesos sociales, culturales, inclusive con el SENA realizamos convenios con talleres de culinaria, modistería, todas esas cosas y hemos podido impactar más o menos alrededor de dos mil jóvenes de la comuna. Yo quedé encargado de todo lo que tenía que ver con el deporte y no me equivoqué en el poder de la cancha Sporting Boy de Mariano Ramos donde abrimos la sede, la primera sede popular de la barra de Barón Rojo en Cali. (CNMH, DCMH, Fabián Trujillo y María Echeverry, Cali, junio 8, 2023).

Otro elemento de esta dinámica, para el caso de los puntos de resistencia de Siloé, fueron los antecedentes de articulaciones y solidaridades que permitieron hacerles frente a las problemáticas y se accionaron en las manifestaciones. Así quedó señalado por el informe del Tribunal Popular de Siloé:

La llegada de personas que huían de la violencia partidista nutrió la formación de una cultura barrial que tomaba prestadas formas colaborativas y solidarias de acción de sus lugares de nacimiento. Surgieron organizaciones locales para asegurar la distribución del agua, primero en pilas, luego en acueductos. También surgieron agrupaciones que promovían actividades artísticas y recreativas como la construcción de salones de baile y comités deportivos. La vida comunitaria en Siloé es muy rica en diversidad y arraigo, tiene un profundo carácter multicultural. (Tribunal Popular de Siloé, 2023b, p. 3).

En esta misma línea, una mujer joven de primera línea, formada en actividades culturales, reconoció la espontaneidad como una forma propia y organizativa del estallido; según la joven, los procesos

barriales han existido décadas atrás en sectores populares del Cali.

Por ejemplo, aquí en Siloé tenemos el centro cultural del barrio, grupos Salserines, de melómanos, de *break dance*, hip-hop. Está también el museo de Siloé, grupos juveniles, grupo de amistad, ollas comunitarias de la mesa solidaria, los Diablos... infinidad de expresiones y pues ahí siempre he participado en lo social con otra gente, desde un lado artístico. (CNMH, DCMH, Geraldine Villate, Cali, mayo 27, 2023).

→ **Dinámicas gremiales**

Estos procesos de carácter gremial estaban vinculados a lo estudiantil, lo sindical, lo magisterial y al movimiento de mujeres con trayectorias y experiencias previas en movilización. Algunos de estos procesos conformaron coordinaciones político-electorales en comicios previos al estallido social y se evidenciaron en el surgimiento y fortalecimiento de colectivos artísticos, expresiones del movimiento estudiantil, así como el movimiento estudiantil de secundaria.

Igual que muchos otros vengo de una militancia que tiene su origen en proceso de estudiantiles entre el año 2004 a 2006. Fundamentalmente en lo que, pues tiene su pináculo como en el 2006, fue el proceso de movilización estudiantil secundario en Cali contra la reforma, las transferencias territoriales y recuerdo el paquete legislativo de ese segundo gobierno de Uribe. Ese fue el origen, luego, pues ya entramos a la Universidad. (CNMH, DCMH, Juan Ortega, Cali, 2023).

→ **Dinámicas de carácter étnico**

La experiencia previa de colectivos de comunidades negras e indígenas, no solo de la ciudad sino del departamento del Cauca y de la región costera del Pací-

fico fortalecieron el surgimiento de los puntos de resistencia desde sus reivindicaciones, experiencias históricas de lucha y costumbres.

Antes de esto nosotras ya habíamos hecho marchas por lo de Buenaventura, para los niños de Llano Verde, para lo de Junior Yein; nosotras somos las mayores de Cali y estamos en todas partes. Porque la costumbre del negro ha sido esa idiosincrasia de despedir a las almas, de despedir a los seres queridos. Cuando se dio este estallido social, las mayores fuimos a marchar con todas, como manda la ley, todo Chontaduro salió a marchar por el cambio. No había rincón donde las mayores y las mujeres no estuviéramos, hacíamos actos artísticos, con canto, poesía y los rezos espirituales. (CNMH, DCMH, mayora María Elvira Solís, Cali, junio 13, 2023).

Es así como las movilizaciones de Cali permitieron la aparición de nuevos elementos y dispusieron dinámicas organizativas que complementaron y fortalecieron las acciones de protesta en la ciudad. Algunas no estaban articuladas a procesos organizativos previos, sino que se caracterizaron por ser un gesto intuitivo y masivo de participación juvenil.

Algunos de los pelaos que estaban participando tenían claras dificultades económicas, eran buenos pelados, algunos simplemente tenían un problema con consumo de estupefacientes, lo único que querían era: 1) alimentarse de la olla, 2): defender. Yo sentía que a muchos de los pelados el estar allá en la primera línea les dio un cierto sentido de vida. (CNMH, DCMH, defensora de DD.HH., Cali, 2023).

Otro elemento clave en este contexto fue la aparición de actores sociales, muchos con poca o ninguna formación política, quienes terminaron ubicándose como protagonistas del accionar colectivo. Esta emergencia de nuevos actores sociales se

consolidó a través de diversas apuestas, una de las más significativas fueron las que se construyeron en torno a la formación política. Es así como surge la pedagogía como una acción dada desde distintos frentes —música, talleres artístico-culturales— que permitió el acercamiento de la universidad a los territorios, a los adultos, jóvenes y niños quienes encontraron en los círculos de palabra²⁵ una relación horizontal de los saberes.

Universidad Pal Barrio surge en la primera semana de mayo. La iniciativa nace de un grupo de lideresas y líderes estudiantiles y barriales de la Universidad del Valle, que habían estado acompañando el paro nacional desde el 28 de abril en diversas actividades solidarias. La comunidad nos recibió con esperanza, con alegría, porque parte de esta inequidad que vivimos tiene que ver con el hecho de que hay unos lugares de privilegio, que han ido conformando guetos incluso en Cali. En este sentido, nosotros, desde Universidad Pal Barrio estábamos probando, tratando de mostrar que el profesorado de estas universidades del sur de la ciudad, tanto privadas como de la universidad pública, podrían también vulnerabilizarse, llegar a las comunidades, cuestionar y a partir de ahí empezar a construir con ellas. (Duque Acosta, 2023, pp. 160-164).

→ **Nos paramos duro: momentos de resistencia y aguante**

Respondiendo a la convocatoria nacional del 28A, la ciudadanía caleña salió a marchar desde cuatro puntos de la ciudad para encontrarse posteriormente en la plazoleta de la Gobernación del Valle. De allí algunos retornaron desde la gobernación a la calle quinta, a la altura de la Loma de la Cruz.

—

²⁵ Según la OIM, son espacios de participación que rescatan y se inspiran en la tradición y ejercicio de la escucha activa (ONU Migración, 2017).

Aquí, dos hechos marcaron los ánimos y fueron representaciones simbólicas de lo que sería el estallido social. El primer hecho relacionado con el derribo de la estatua de Sebastián de Belalcázar por parte de los indígenas misak. Este hecho significó una reivindicación histórica y una respuesta al inicio de las movilizaciones, sus repertorios, males y tareas acumulados y protagonismo.

Uno de los hechos más emblemáticos que disparó pasiones y un gran debate ideológico y cultural fue el derribo de la estatua de Sebastián de Belalcázar —fundador de la ciudad en el año 1536— por miembros de la comunidad indígena Misak, el día 28 de abril, considerada por algunos sectores de la ciudad como un estatua emblemática de la «caleñidad» y su abatimiento como una «afrenta a la ciudad», pero que en la perspectiva de los indígenas hace parte de su lucha por la «descolonización», y la denuncia del genocidio de las comunidades originarias, cometido por los conquistadores españoles. (Álvarez Rodríguez, 2021, p. 6).

Posteriormente, en horas de la tarde, se dio el asesinato del joven Marcelo Agredo²⁶ de 17 años de edad, en el barrio Mariano Ramos en el oriente de Cali. Este hecho significó el inicio de los hechos sangrientos y represivos más representativos en la historia de la ciudad.

Las dinámicas propias de movilización de la ciudad fueron permitiendo la instalación permanente o transitoria de lo que se conoció a nivel nacional como puntos de resistencias o juntanza. Para entenderlo, se propone pensar en la relación entre la geografía y las características sociodemográficas de la población. Este entendimiento muestra la radica-

lidad en los diferentes puntos de encuentro, la conexión entre diferentes dimensiones territoriales, las luchas a partir de las exigencias sobre las fracturadas condiciones socioeconómicas y las nuevas formas y posibilidades de movilización social. En entrevista con el CNMH, una joven mujer de primera línea, vocera de la minga del suroccidente y del punto Paso del Aguante, dijo:

Yo comparaba los puntos como un lazo, un tejido de tres: cuerpo-mente-espíritu. Siendo entonces el cuerpo esa presencia masiva de la comunidad, ahí llegaban familias enteras con niños, niñas, hasta viejitos; la comunidad en las calles, todos y todas en la calle, ese cuerpo representaba la humanidad, las personas protestando por sus derechos; pero ese cuerpo no podía estar solo, no daba abasto para todo, entonces también está la mente ¿por qué la mente? porque no todas esas comunidades ni todas esas personas podían sentarse a pensar en todo, en ese momento estábamos en un espacio tan álgido que no era posible, entonces se necesitaba esa mente que yo asociaba con algunas personas de la comunidad y también a abogados, politólogos, estudiantes y algunos de primera línea, defensores que se encargaban de coger la sabiduría popular y ordenar para poder presentar documentos con sentido y contenido para los espacios de negociación. El espíritu que recogíamos eran esas primeras líneas que movían a todo el mundo, es decir, era algo tan extraño, tan poderoso que movía a todos a manifestar, a acompañar los puntos. (CNMH, DCMH, Diana Contreras-Tokio, Cali, octubre 16, 2023).

Desde lo geográfico, los puntos estratégicos para desarrollar las protestas eran lugares de ingreso y salida de la ciudad, debido a esto se dieron los bloqueos con el objetivo de paralizar la ciudad:

²⁶ Esta información será ampliada en el capítulo «Memorias de la represión».

BOL LIBER

COLOMBIANOS !
MIS - VLTIMOS
FELICIDAD - DE - LA - PAT
CONTRIBVYE - PARA - G
Y - SE - CONSOLIDE
TRANQVILLO - AL - SE



Fotografía por: ©Nelson Cárdenas / @Cantarranasur

IVAR TADOR

S - VOTOS - SON - POR - LA
TRIA - SI - MI - MVERTE
E - CESEN - LOS - PARTIDOS
VNION - YO BAJARE
RO:

Brasil 2014

RDS



La movilidad de materias primas hacia enclaves comerciales del país. Por ejemplo, el punto de Meléndez, fundamental porque está en el sur y el punto de UniResistencia, porque tomaban todo lo que era el tramo final de la calle quinta, y en conexión con la avenida Cañasgordas y la vía Jamundí, que es pues paso obligado de transporte mediano de carga para abastecer el sur del país e incluso por el sur del continente. En el norte, Sameco, los puntos de la primera como Paso del Aguante. También Portada fue importante por la salida a Buenaventura. (CNMH, DCMH, Juan Ortega, Cali, mayo 12, 2023).

La mayoría de los puntos de resistencia se estructuraron dentro de la ciudad, en espacios de ocupación permanente de vías, acompañados de ollas comunitarias, brigadas médicas, actividades de formación política, constitución de bibliotecas, desarrollo de actividades artísticas y culturales: como actos de circo, danza y música. Durante la investigación, en los grupos focales y entrevistas realizadas se menciona que se instalaron entre 28 y 41 puntos de resistencia que, a grandes rasgos, permitieron dinamizar y proyectar las líneas de coordinación y construcción de agenda en los territorios movilizados en la ciudad de Cali durante el estallido. Cabe aclarar que hay un consenso amplio que acota el número a 28 puntos distribuidos en todas las zonas de la ciudad y estos se detallan en el mapa 6. Así mismo, hubo otros espacios que fueron puntos de concentración, mas no puntos de resistencia.

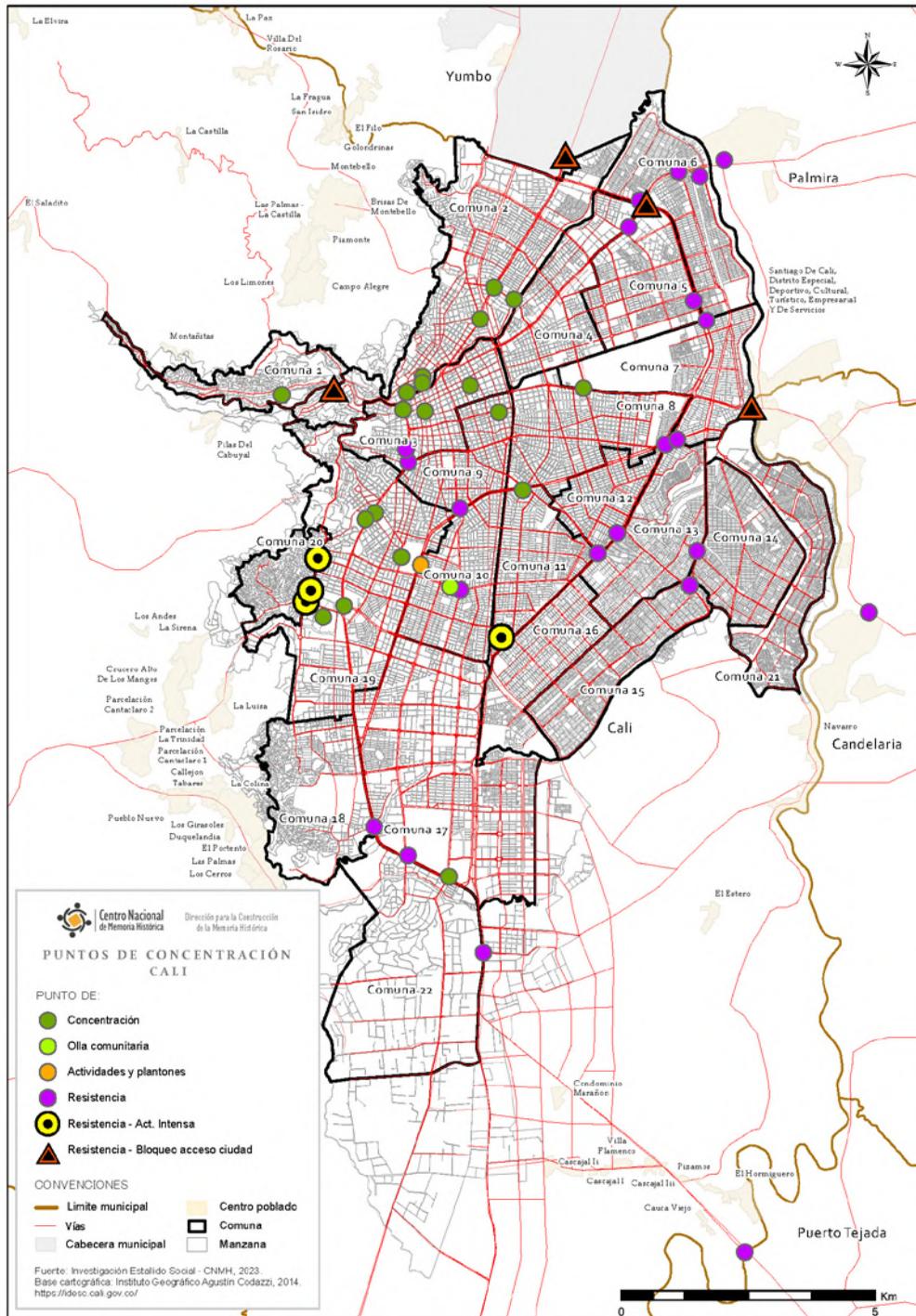
→ **La ciudad estalló**

En el norte de la ciudad se establecieron varios puntos de encuentro, relativamente cercanos unos de otros, tres de estos —Sameco Texaco, Sameco, Paso del Aguante— impedían el ingreso a la ciudad

desde municipios vecinos como Palmira y Yumbo, rutas por las cuales se accede al aeropuerto. Asimismo, se encontraban los de Chimi-resistencia, La 70, Ramalí, Los Dolores y San Luis; más adelante estaba el punto de La Carrilera, cercano a la Base Aérea Marco Fidel Suárez, lo que explica la alta presencia de personas del Ejército y Policía Militar. La mayoría de estos puntos estuvo acompañada por el accionar de la fuerza pública, con tratos violentos y abusivos hacia la población.

Estos puntos se caracterizaron por tener un alto nivel de actividades culturales, ollas comunitarias permanentes, procesos de formación política y una decidida articulación con los barrios aledaños. De igual manera, contaron con una primera línea organizada, que tenía dentro de su estructura varios cordones de seguridad y con una importante participación de las mujeres, como lo afirmó un manifestante: «Mi mejor amigo se unió a la primera línea, vio hasta mujeres, madres cabeza de hogar, peladas estudiantes en primera línea. Para mí fue un ejemplo de unidad muy bonito, aunque la gente nos estigmatizó, pero ahí había de todo» (CNMH, DCMH, Paul Gómez, Cali, mayo 31, 2023).

El 4 de mayo con la declaratoria de estado de asistencia militar por parte del gobierno de Iván Duque, se da la militarización de la ciudad en cabeza del general Enrique Zapateiro. Situación que exacerbó los ataques, aumentó los patrullajes de unidades militares adscritas a la Tercera Brigada del Ejército en los sectores inmediatos al batallón Pichincha y la base aérea Marco Fidel Suárez, y reforzó la percepción de peligro entre manifestantes. Laura Guerrero, madre de Nicolás Guerrero, joven asesinado el 3 de mayo de 2021 contó:



Mapa 6. Puntos de resistencia y concentración en Cali.

Fuente: elaboración CNMH.

El día era muy tensionante, yo escuchaba helicópteros. Eso fue bastante estresante, porque estamos muy cerca de la base aérea; aviones, helicópteros todo el tiempo. De allá me decían: «Mira, están saliendo tantos y también los "matrimonios"²⁷ hacia el norte; hacía tal lado, van tombo para el norte». Claro por el parque de la caña y yo decía: «todo lo que venga viene es para acá y van es para Sameco»; o sea, era muy desesperante porque yo sabía que en Metro no estaba pasando nada de eso. Todo sucedió allá en Sameco. (CNMH, DCMH, Laura Guerrero, Cali, abril 26, 2023).

Los puntos ubicados en el oriente de Cali fueron Puerto Resistencia, Apocalipso, Puerto Madera, Afro Latir, Mil Luchas, 4 Esquinas (4.^a Resistencia). Allí también se encontraba el punto del Puente de Juanchito, ubicado en la vía que sale al municipio de Candelaria. Este punto estuvo custodiado día y noche por personas que terminaron viviendo en estos espacios durante el estallido. Esta permanencia aseguraba las condiciones materiales mínimas de subsistencia y seguridad: «Porque muchos no tienen casa, muchos dijeron que les gustaba estar aquí en el paro porque tenían los 3 platos de comida; hubo otros que dijeron que no tenían dónde dormir y pues ahí dormían en carpas. Otros por cuidar». (CNMH, DCMH, Martha Garrote, Cali, abril 12, 2023).

Puerto Resistencia, antes conocido como Puerto Rellena, se constituyó en un punto de resistencia emblemático por su nivel de organización, también

27 De acuerdo con los entrevistados, los «matrimonios» se llamaron cuando policías de servicio conducían motocicletas y llevaban de parrillero a un agente del Esmad y agente del GOES, con menor recurrencia. Esa misma denominación o expresión se referencian en varias ciudades del país, por ejemplo, en Barranquilla.

reveló altos niveles de represión por parte de la fuerza pública:

Al principio era solo un parche, ya el domingo primero de mayo se empezó a organizar todo, se empezó a organizar que el *container* uno, que el *container* dos, a los puntos empezaron a llegar las ollas y en Puerto Rellena hubo más de diecisiete ollas diarias. Se hizo una reunión por aparte con otra gente, se da cambio del nombre ya no era Puerto Rellena, sino Puerto Resistencia. Se empezó a grafitear todo y la valla que está arriba al frente a los bomberos se le cambió el nombre y se le puso Puerto Resistencia. Empezamos a hacer los escudos, a conseguir herramientas, empezaron a salir muchachos que venían más programados, tenían una formación muy distinta y nos encontramos varios compas allí. No nos vamos a levantar hasta que no cambie la reforma, hasta que tumbemos el Gobierno. Se empezó a programar la gente con la barra y con los otros muchachos, se planteó vamos a organizar y empezaron a salir los liderazgos. (CNMH, DCMH, Fabián Trujillo y María Echeverry, Cali, agosto 25, 2023).

A la entrada de Puerto Resistencia había una primera línea, con un machete, requisando a las personas y era muy curioso porque, pensé que «hay un *man* con un machete», pero claro, yo llego y la sensación era de cuidado. Decían: «Es que acá no podemos permitir que entre gente con armas y eso». Era muy curioso esa visión, pues la voy a llamar como «autoridad», entre comillas, pero era una autoridad legitimada desde lo popular y que la intención era el cuidado. (CNMH, DCMH, Santiago Bedoya, Cali, abril 29, 2023).

En este punto hubo mucha confrontación, intolerancia, victimizaciones y uso excesivo de la fuerza por parte de la Policía y el Esmad.

Cuando arremetió el Esmad, el GOES, la Sijín, el Ejército, ya no podíamos defendernos; me acuerdo de que un día, a las 4:00 a. m., la gente corría pidiendo ayuda, tocando puertas y algunas que no les abrían. Donde yo estuve dejaron entrar, pero no dejaron entrar más porque nos llenaron de gases las casas, estaba inundado de gases. (CNMH, DCMH, Martha Garrote, Cali, abril 12, 2023).

El estallido en Puerto Resistencia dejó varios hitos; por un lado, la materialización e instalación del *Monumento de la Resistencia* y el *Puño de la Resistencia*, el 13 de junio del 2021, que demostró el aguante y fuerza de los manifestantes. Por otro lado, mostró la violencia desmesurada y las acciones brutales de quienes se opusieron a las manifestaciones. Un entrevistado planteó que, en Puerto Resistencia, la llegada del general Zapateiro fue factor de exacerbación de la violencia de parte de armados civiles:

Con la llegada de Zapateiro entraron sus grupos paramilitares, y yo digo que eso fue lo que más terminó de generar el caos que había, porque entonces ya no era la Policía contra las primeras líneas y los otros, sino que eso ya se volvió una guerra de clases. Cuando pasó lo de Ciudad Jardín con el tema de Andrés Escobar, entonces, ya eran ellos que tienen armas contra nosotros. (CNMH, DCMH, Fabián Trujillo y María Echeverry, agosto 25, 2023).

Otros lugares de manifestación fueron los puntos del oriente, que se caracterizaron por desarrollar actividades artísticas y culturales, los grupos hacían presentaciones de música y baile de géneros urbanos como rap y hip-hop. Como fue usual, también hubo sucesos de confrontación, actos contra establecimientos comerciales y atentados a la terminal del sistema de transporte masivo del sector. Además, se presentaron algunas tensiones en el

sector Nuevo Latir, por las fronteras invisibles establecidas por bandas del sector que manejan las líneas de tráfico y microtráfico de estupefacientes.

Creo que esto nos llevó incluso a la reconciliación y que sí es posible, porque hubo puntos donde estaban las bandas, las fronteras invisibles y demás; resulta que allí las fronteras invisibles se reconcilian y los parches ya se defendían entre sí. (CNMH, DCMH, Fabián Trujillo y María Echeverry, Cali, agosto 25, 2023).

Uno de los elementos significativos en los puntos del oriente fue la convivencia de diferentes actores en un mismo espacio. El acercamiento entre las bandas durante el estallido social anunció una suerte de continuidad en la organización barrial para las protestas y permitió mayor solidaridad y seguridad ciudadana. El mayor de la comunidad negra Baldemar Aguirre se refirió a la situación:

En estos acontecimientos como en el estallido pasan cosas buenas y pasan cosas malas también. En esos días había unas bandas, de El Valladito y El Retiro, estaban muy enfrentadas, eran el terror por allá; yo no sé a quién se le ocurrió convocar a esos muchachos también al estallido, y el suceso bonito es que yo me ofrecí a salir a pedir arroz, plátano, frijol y todo para la olla. Entonces me fui con dos mujeres lideresas de esas dos bandas y ellas andaban conversando tranquilas, sin armas ni nada. Cuando recogimos nos sentamos donde iba a ser la mesa y escuché una cosa que me llegó aquí (se señala el corazón), y me llamó la atención profundamente. Una de ellas se queda mirando a la compañera y le dice esto: «Bueno, nosotros somos bobos, estamos matándonos a son de qué». Ahí había otro señor empeñado a unir las bandas, y ahí comíamos juntos los de las bandas. (CNMH, DCMH, intervención del mayor Baldemar Aguirre, conversa-

torio Memorias de la Resistencia en la Feria del libro de Cali, octubre 12, 2023).

Las particularidades se vieron en todos los puntos, en el de Cuatro Esquinas, «el padre Huérfano ofició varias homilias en esa lógica de reconciliación entre la gente de la misma comunidad» (CNMH, DCMH, Juan Carlos Rodríguez, grupo focal Puntos de Resistencia, junio 7, 2023); esto permite entender la gran acogida, el apoyo comunitario y la unión que se vivió en los días de mayor resistencia:

El 29 a las dos de la tarde llega la Policía a retomar PR, es cuando sale la mayoría de gente: de la barra de Mariano, la gente de República, la gente de La Unión y apoyan a los muchachos de la resistencia. (CNMH, DCMH, Fabián Trujillo y María Echeverry, Cali, agosto 25, 2023).

En la zona del centro-sur y oeste se conformaron los puntos de Luna de la Esperanza, Loma de la Dignidad, Parque de los Estudiantes, Portada al Mar. Estos puntos fueron muy diversos entre sí. La Luna, lugar reconocido y emblemático de la ciudad de Cali, se convirtió en un punto de resistencia donde confluían las primeras líneas y la olla comunitaria —que en ocasiones no daba abasto por la multitudinaria confluencia de manifestantes, al punto de tener que ser apoyada por otros dos puntos que quedaron en barrios cercanos—. Este fue un lugar de encuentro para las marchas y desde allí la gente salía hacia el parque de Las Banderas en el sur de la ciudad, hasta Uni-Resistencia y Puerto Resistencia. Sobre este punto, una persona participante de un grupo focal señaló:

El 3 de mayo del 2021 en el sector La Luna, el Esmad arremete en contra de los manifestantes con gases y perdigones disparados a los cuerpos de los manifestantes; ese día me encontraba con dos compañeros ciclistas, la indignación social

se respiraba en el aire del lugar, no se disipaba por el efecto de los gases lacrimógenos. En medio de un momento de intención de diálogo con las fuerzas armadas estatales, generado por mingueros de la comunidad indígena que llegaba al lugar para distensionar los ánimos, desde arriba del puente de la autopista Sur Oriental, oficiales dispararon en contra de las personas que nos encontrábamos dialogando, aquella ocasión recibí disparos con perdigones de goma en la espalda y pierna. (CNMH, Grupo focal Puntos de Resistencia, Cali, junio 7, 2023).

La memoria de este sector quedó marcada por un ataque del Esmad desde el puente de la autopista Sur con calle 13, donde hubo decenas de heridos durante varias manifestaciones (30 de abril, el 3 de mayo y el 28 de mayo). Este último día ocurrió la muerte de Luis Eduardo López y Juan Pablo Cabrera, presuntamente baleados por el agente del CTI Fredy Bermúdez Ortiz, quien también muere en los hechos, dejando entrever la magnitud de la confrontación en el mencionado sector (Rutas del Conflicto, 2022).

En el punto la Loma de la Dignidad se dieron muchas acciones en torno a la cultura y la confluencia de diferentes géneros musicales. Allí se escuchaba desde música protesta hasta salsa, pasando por el hip-hop, el tango y el punk. Así mismo, es importante destacar en torno a la dinámica organizativa que allí se conformó un espacio asambleario que debatía sobre la forma de intervenir en el territorio para generar impactos positivos y de adhesión a las protestas.

Como desde el segundo día aprovechando el micrófono se convoca a asamblea. El primero de mayo se nos sale de las manos porque La Loma se llena no solo de quienes estábamos ahí, sino de toda la ciudad, entonces yo creo que llegaron a haber unas 25 000 personas, y entonces también

había tres o cuatro carros con equipo de sonido *full*, intentamos que se ubicaran en lugares no tan cercanos. Allí llegaba mucha gente, el sector cultural poniéndose la diez y ayudando a congregarse a la gente alrededor del encuentro, eso fue algo bonito después de la pandemia. (CNMH, DCMH, Juana Peláez, Cali, julio 23, 2023).

Este punto estuvo articulado con el del Parque de los Estudiantes, gracias a su cercanía geográfica, entonces, estos dos puntos fomentaron la construcción de acuerdos en materia de acciones por realizar, vocerías y exigencias. Este punto fue reconocido como epicentro de reunión de población estudiantil en Cali y símbolo de la cultura bohemia y de protesta. Estos lugares de resistencia se caracterizaron por su cercanía con el centro de Cali y las oficinas de la alcaldía, lo que facilitó la movilización hacia el Centro Administrativo Municipal.

El punto de Portada al Mar resistió recibiendo el apoyo de pobladores semirurales y barrios marginalizados cercanos. Este punto logró establecer acuerdos de paso humanitario de manera temprana, ya que es una vía importante que conecta con Buenaventura, y fue punto objetivo desde la llegada del general Zapateiro. Los actores que allí resistieron contaron en entrevista:

La Comandancia del Ejército, encabezada por el general Zapateiro, dijo de forma desafiante que iba a liberar a Cali en 48 horas, pero la movilización popular le dio una lección de humildad y de historia, al decirle que cuando la gente le coge amorcito a la calle, desde el arte, desde la construcción de agenda, desde la resistencia misma y desde la confrontación digna, pues, aquí los mandatos son populares, no militares. (CNMH, DCMH, Juan Ortega, Cali, mayo 12, 2023).

En el sur y ladera de la ciudad se establecieron diferentes puntos de resistencias. En el sector de Siloé²⁸ se conformaron los puntos de Siloé, La Nave y La Glorieta. Más hacia el sur de la ciudad está el sector de Meléndez²⁹, lugar donde se constituyó el punto de resistencia de Meléndez y el punto Uni-Resistencia, aledaño a la Universidad del Valle.

En Siloé, los jóvenes de primera línea erigieron tres puntos de bloqueo, estos coincidieron con los puntos de resistencia instalados en la zona, los cuales cubrían las entradas a la misma. En Siloé ha habido una fuerte presencia de bandas y esto representó un reto para la organización de las agendas y las acciones de los manifestantes. En muchos casos los conflictos y tensiones se solventaron a partir de acuerdos transitorios entre manifestantes, comunidad y bandas. Gracias a su larga historia de dinámicas organizativas, comunitarias, políticas y juveniles, este punto tuvo variadas expresiones culturales y artísticas.

Para el caso de Meléndez:

Fue espontáneo, nadie sabía cómo hacer las cosas, nadie tenía experiencia, entonces hacíamos lo que podíamos, con lo que medio entendíamos. Eso fue muy positivo, la construcción que se dio en los puntos de resistencia tan bacana. Las expresiones de arte, las expresiones de cultura, las

²⁸ Compuesto por 11 barrios, en el sector de la ladera es un territorio icónico para los procesos de resistencia; de estratificación baja (entre 0, 1 y 2), cuenta con una vasta población originaria de la región del norte del Cauca, indígena y campesina, principalmente que encontró en las lomas un paisaje parecido al de sus lugares de origen.

²⁹ Sector identificado así por su cercanía al río Meléndez. Este se caracteriza por ser un sector de estratificación diversa, compuesto en su mayoría por obreros de clase media-baja y un gran índice habitacional de estudiantes por la cercanía de centros de educación universitaria como la Universidad Católica y la Universidad del Valle.

familias yendo, la solidaridad. (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023).

El punto Uni-Resistencia también se conoció por su amplia propuesta cultural, pedagógica, literaria y política que fue acompañada por estudiantes del centro universitario.

Antes de bloquear efectivamente, vimos que nos empezaron a hostigar. En el punto cuando veían que no había nadie nos dañaban los grafitis, nos robaban las cosas. Fue cuando se tomó la decisión de que la gente se quedara a vivir, nos turnamos, porque se nos estaban metiendo. Así empezó. (CNMH, DCMH, Natalia Valencia, Cali, abril 21, 2023).

Es así como Cali tuvo además de la participación de civiles que apoyaban la protesta un auge de civiles armados que agredieron las manifestaciones y los puntos de resistencia. Este elemento sustentó la radicalización de la violencia en Santiago de Cali, la permisividad y omisión de las autoridades y la falta de humanidad que se vio durante el estallido. Una manifestante contó que, en los diálogos en el Coliseo María Isabel Urrutia, se denunció la presencia de ciudadanos en vehículos de alta gama que intimidaban a los manifestantes: «Entonces en el espacio que tuvimos luego, fuera del María Isabel, pasaron camionetas tomándonos fotos». (CNMH, DCMH, Paulina Villani, Cali, abril 17, 2023).

En otros espacios también se presentaron distintas versiones acerca de la ocupación militar, las prácticas de violencia y las acciones militares:

El intenso despliegue militar por parte de fuerzas policiales y parapoliciales contó con vehículos oficiales y particulares, armas de corto y largo alcance, helicópteros, entre otros elementos. En este contexto destaca la operación Siloé, ocurri-

da el 3 de mayo por la noche contra la población que se encontraba reunida en memoria de los muertos, en las inmediaciones de la rotonda del barrio, en la llamada velatón. Hechos similares ocurrieron en otros puntos de la ciudad como Puerto Resistencia y Calipso. (Tribunal Popular de Siloé, 2023a, p. 8).

→ **Organizarse para resistir**

La movilización del 2021 tiene como caldo de cultivo la exclusión sistemática, el clasismo y el racismo estructural, que vinieron generando un escenario de indignación y confrontación en la ciudad. La mayoría de los sucesos del estallido social en Cali se dieron en un clima de constante represión y angustia, sucedieron con formas de resistencia diversas y acompañados de actividades que dinamizaban la organización. Los puntos de resistencia se convirtieron en corredores de información, movilización, resignificación, y generaron redes de apoyo y cooperación.

La conformación y adecuación física de los espacios de bloqueo se dieron a partir de las particularidades de apropiación territorial. Fueron espacios de bloqueo que se convirtieron en trincheras para preservar la vida, resistir a los ataques de actores armados públicos y privados, legales e ilegales quienes, en las noches, generaban zozobra e inseguridad.

No eran solamente las balas de fusil sino herramientas o armas que, entre comillas, son «no letales», adrede estaban siendo utilizadas para ser letales, que lo veíamos desde el 21N con las recalzadas del Esmad. Además, participó el GOES, o sea un grupo de operaciones especiales, que tiene fusiles de guerra, porque su razón de ser es ser un grupo especial antiterrorista y antinarcóticos. Es muy horrible que utilicen métodos y armas destinadas para

el antiterrorismo en la protesta social. (CNMH, DCMH, Santiago Bedoya, Cali, abril 29, 2023).

La incidencia territorial de los puntos se expandió hacia los barrios circundantes y los sectores de influencia, circunstancia que logró una masiva movilización de habitantes que se dispusieron a contribuir al alivio de las necesidades básicas de la movilización como la alimentación, la atención en primeros auxilios, los derechos humanos, la asesoría legal y el acompañamiento humanitario. Los puntos de resistencia fueron incluso «solución habitacional» para población en situación de calle, población migrante (principalmente venezolana) y personas que acompañaban, quienes se resguardaban en las trincheras, cambuches, carpas y centros de acopio improvisado.

Es importante resaltar que, en la ciudad, en la medida en que fue escalando la respuesta violenta del Estado se fueron consolidando dinámicas organizativas de articulación que permitieron resistir de manera organizada y posibilitaron el encuentro de diversos puntos de resistencia. Uno de los espacios organizativos fundamentales en la ciudad fue la constitución de la Unión de Resistencias Cali (URC). Luis Agudelo contó sobre su proceso:

Ya previamente el mayor [de la comunidad indígena] Jair había estado yendo a los puntos de resistencia y decía «escojan su vocero, escojan su vocero», «hay que organizarse». A Meléndez, creo que no había ido. Entonces ya había ese adelanto. Entonces, ¿qué hacemos? Yo ya había estado haciendo contacto, me fui a Puerto Resistencia, hice el contacto, ese día conocí al Indio, a Soldado. Conocí a unos parceros de La Portada. Luego, en el María Isabel Urrutia, se han quedado unas personas de otros puntos, charlando, preguntando: ¿qué vamos a ver con

esto? Se consigue un transporte y vamos punto por punto, yo me presto para eso y preguntaba si alguien más, alguien dijo yo te pongo una volqueta y puso la volqueta, y así empezó todo lo de Unión de Resistencias Cali. (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023).

Un paso importante para las primeras líneas fue el reconocimiento de la Unión de Resistencias Cali, como espacio válido de articulación de los y las jóvenes de los puntos de resistencia, ya que el estar agrupados y organizados les permitía ser un interlocutor válido con el Estado, así queda consignado en un documento de la Alcaldía de Santiago de Cali:

Artículo primero. Reconocimiento: Reconocer la Unión de Resistencias Cali-Primera Línea Somos Tod@s, como movimiento autónomo de articulación de los puntos de resistencia para la interlocución en el diálogo social con la institucionalidad y la sociedad. (Alcaldía de Cali, 2021, p. 6).

Esta articulación de los puntos de resistencia permitió consolidar apoyos, para vigilar y hacer seguimiento de las situaciones que se presentaban, principalmente acciones violentas del Esmad y la Policía, como lo expresó un participante de primera línea de Puerto Resistencia:

El 16 de julio —a mí ese día no se me olvida—, los muchachos estaban perdidos por todo lado, y no había nada; cuando entró un apoyo de Apocalipso, un apoyo de la 70, un apoyo de La Carrileira, entraron por la Simón Bolívar, entró un apoyo por San Judas, a arremeter a la Policía y ya la pelea fue de igual a igual y ese día la Policía salió corriendo. (CNMH, DCMH, Fabián Trujillo y María Echeverry, Cali, septiembre 4, 2023).

En los territorios convivían las respuestas violentas a las manifestaciones pacíficas con las expresiones alegres de música, baile y cánticos de protesta. En

el grupo focal del 10 de junio de 2023, los asistentes coincidieron en que «Cali toda fue un punto de resistencia en el marco de las protestas del 2021 en Colombia», el proceso de ocupación y resignificación del espacio público por parte de la ciudadanía logró extenderse por casi todo el territorio.

En este panorama, la indignación fue el sentimiento que predominó en la ciudad, sentimiento que fue creciendo a medida en que aumentaron los asesinatos, las lesiones oculares, las desapariciones y detenciones arbitrarias, que reforzaron la imagen de Cali como una zona de guerra. En respuesta a lo que estaba sucediendo, la solidaridad nacional e internacional se movió bajo las consignas #EstamosConCali, #NosestánMatando. Sobre lo anterior, Carlos Albertos Rojas, secretario de Seguridad y Justicia, dijo: «Cali se convirtió en un teatro de guerra» (CNMH, DCMH, Carlos Rojas, Cali, 4 de septiembre 2023), refiriéndose a los hechos y al gran número de víctimas.

La organización del estallido en Cali logró una configuración étnica desde lo urbano y rural, en donde grupos indígenas y afrocolombianos fueron actores relevantes en los puntos de resistencia en Cali, especialmente los de Siloé, Puerto Resistencia y los que se situaron en el oriente de la ciudad. Así mismo, se destacan los procesos de movilización social, inclusión de actores, movidas culturales y unión como posibilidad de reconciliación.

Finalmente, y como se ha mencionado previamente, la participación de civiles en algunos hechos de violencia y los enfrentamientos en sectores exclusivos de la ciudad fueron elementos que dejaron en evidencia la permisividad de la Policía, así como la polarización socio-cultural y étnica de la ciudad.

1.2.4. Pereira, nos recordamos en los corazones

La fuerza de las movilizaciones al igual que la violencia que se vivió durante las protestas hicieron que la ciudad de Pereira tuviera un protagonismo en la historia del estallido social en Colombia. Por un lado, el uso de la fuerza y de las armas para acallar a las manifestaciones rompió el imaginario de «remanso de paz» con el que usualmente se calificaba la ciudad y el eje cafetero en general. Así las cosas, como señala la Comisión de la Verdad, la violencia urbana ha sido un reto que la región ha tenido que afrontar y que en el marco de las protestas fue bastante evidente (CEV, 2022e).

Sobre este particular, vale la pena señalar al menos dos aspectos a modo de introducción. Primero, siendo Pereira una ciudad intermedia, esta fue testigo de varias muertes violentas que se realizaron en el marco del estallido social (Baudó y La Cola de Rata, 2021) (Comité de Derechos Humanos de Risaralda, 2021), información que se desarrollará en el capítulo «Memorias de la represión». Asimismo, durante el 28 de abril al 12 de julio, Pereira se convirtió en la tercera ciudad con más detenciones registradas, según datos suministrados a través del derecho de petición enviado por el medio de comunicación alternativo *Cuestión Pública* (2021), el cual logró obtener de las cifras oficiales de la Policía Nacional. Por consiguiente, el fenómeno de la violencia en la región estuvo precedido por eventos importantes que se presentaron durante el estallido.

Por otro lado, durante las manifestaciones, la ciudad de Pereira fue escenario de arduas y masivas movilizaciones sin precedentes (CNMH, DCMH,

Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023) que oscilaron entre marchas pacíficas, acciones artísticas y culturales, confrontación y violencia que comprometió no solo a manifestantes, sino también fuerza pública e incluso actores armados. El estallido social se diversificó tanto en sus apuestas colectivas como en sus puntos de resistencia, haciendo del barrio y de las comunas nuevos escenarios de la movilización durante el 2021. Las siguientes líneas pretenden realizar un balance general sobre la ciudad de Pereira con relación a las dinámicas generadas en el marco del estallido social del 2021.

→ **Principales puntos de concentración y de resistencia**

Una de las características interesantes sobre los puntos de concentración y de lugares de resistencia en la ciudad de Pereira se debió a la descentralización de los lugares convencionales de movilización, ya no solo era la Plaza Simón Bolívar ubicada en el centro, corazón de la ciudad, como tampoco los bloqueos se centraron exclusivamente en el Viaducto, sino que aparecieron nuevos nichos de resistencia y organización popular que emergieron de la voluntad de la ciudadanía. Movilizaciones, marchas e incluso bloqueos intermitentes se realizaron en diversas partes de la ciudad. Sectores como el Parque Industrial (CNMH, DCMH, Grupo focal Pereira, 2023), el barrio El Dorado, La Dulcera (Actualidad, 2021b), Cuchilla de los Castros (CNMH, DCMH, Stiven Villa, Pereira, mayo 15, 2023), el sector de Frailes en Dosquebradas (CNMH, DCMH, Alejandro Mejía, Pereira, abril 13, 2023) y otros más, se convirtieron en escenarios de acciones colectivas que, aunque fueron por breves lapsos de tiempo, demostraron la proliferación de actividades que existieron en el día a día en distintos puntos de la

ciudad. Ver mapa de los puntos de concentración y movilización de la ciudad de Pereira.

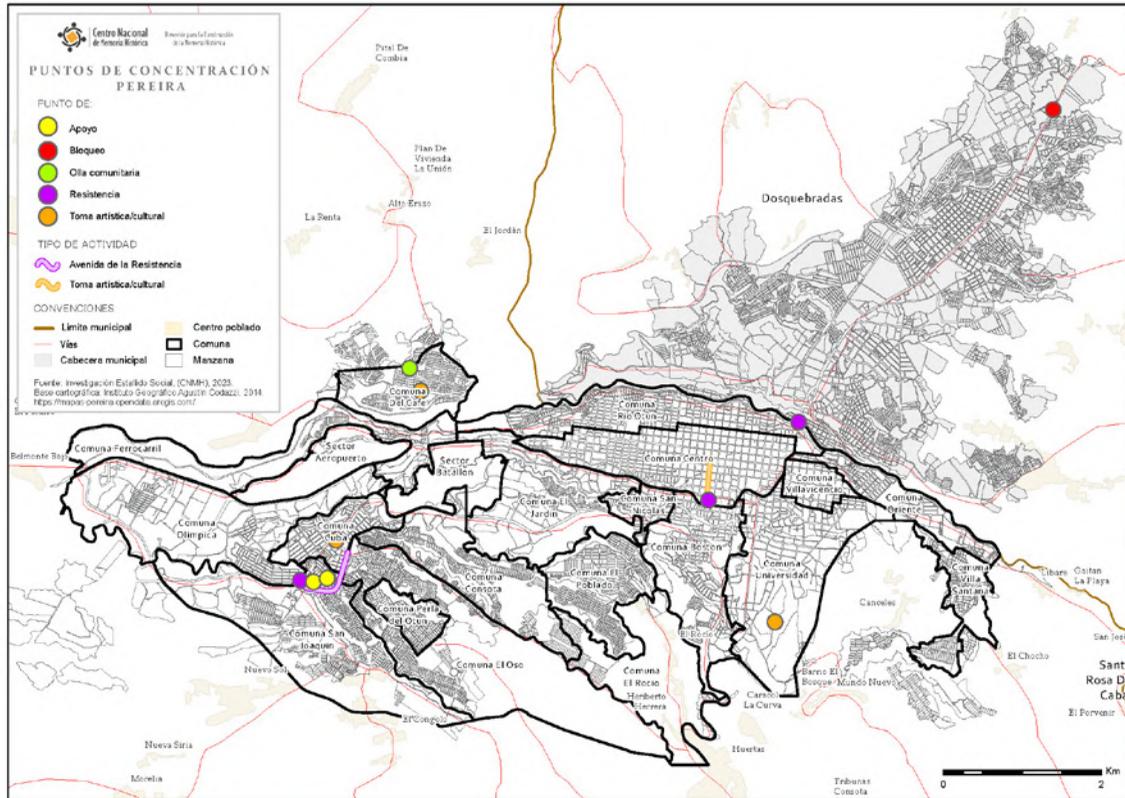
Los puntos de resistencia en las ciudades de Pereira y Dosquebradas obedecieron a dos condiciones: la primera de ellas consistía en que coincidía también con puntos de entrada y salida de tráfico de transportes, de manera que afectaron directamente arterias viales de ambas ciudades; la segunda condición, porque se configuraron nichos de confluencia de acciones colectivas, como también de la cotidianidad barrial de los sectores populares, de manera que el paro terminó en nacientes puntos importantes en las jornadas de protestas.

El viaducto fue reconocido por varios participantes de entrevistas como un punto central de resistencia, no solo en el estallido social, sino incluso desde el 2019 fue nicho tradicional de bloqueo, resistencia y de movilización (Amador, 2019), además un lugar que vincula a Pereira con Dosquebradas, que se había configurado como un punto de resistencia en las movilizaciones, justamente por ser vía principal que conecta ambos municipios, dada su cercanía al centro de Pereira.



Figura 11. Pereira 2021.

Fuente: fotografía de ©Vladimir Encina (2021).



Mapa 7. Puntos de concentración y movilización en Pereira.

Fuente: elaboración CNMH.

El asesinato en medio de la protesta de su reconocido animador Lucas Villa en el viaducto (oficialmente Viaducto César Gaviria Trujillo) reforzó la connotación simbólica del espacio, al punto que se renombró por los protestantes «Viaducto Lucas Villa», como impronta del paro en la ciudad y signo de resistencia:

Son tres cosas que significaron un montón: que el viaducto esté nombrado con esta persona (César Gaviria), que encima le hayamos puesto el nombre de alguien que en verdad significa para el viaducto, más allá de lo que Gaviria puede significar para el desarrollo de infraestructura, y como la acción misma del paro. (CNMH, DCMH, Valentina Zapata, Pereira, abril 17, 2023).

Más cercano al centro se ubica el Parque Olaya Herrera, que por colindar con la sede de la Gobernación de Risaralda y con las principales avenidas que articulan varios puntos de la ciudad, tuvo una significación importante en el estallido, en la medida que fue escenario de acciones culturales durante las protestas, como conciertos, chocolatadas y pedagogía sobre las manifestaciones, incluso en el marco del estallido social se propuso que fuera denominado como Parque de la Resistencia (CNMH, DCMH, Valentina Zapata, Pereira, abril 17, 2023).

En el Parque Olaya, por ejemplo, se realizaron en repetidas ocasiones tomas culturales (La Cola de

Rata, 2021) por mencionar una de las más importantes fue el 12 de mayo del 2021:

Otra fecha así importante fue el 12 de mayo; como el 1 de mayo regularmente hacemos una actividad cultural y no la pudimos hacer porque estábamos en toque de queda, el 12 de mayo nos tomamos el Parque Olaya, hicimos una gran movilización, llegamos e hicimos el concierto del año, pusimos una apuesta cultural muy grande y bacana y fue muy interesante ver cómo el parque Olaya se llenó en el marco del ejercicio de la protesta y la movilización. (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023).

El 12 de mayo se realizó el *Concierto por la vida* como una contestación a la escalada de violencia y represión que se estaba viviendo en la ciudad (Álvarez, 2021). Un espacio cultural que buscaba dignificar la vida y el ejercicio de la protesta como derechos fundamentales.

Asimismo, el Parque Olaya vio nacer uno de los ejercicios de seguridad alimentaria a través de las ollas populares en la ciudad, el trabajo de Las Weras que, desde el mismo 28 abril, brindaron alimentación a 400 personas, labor que además contó con la participación y donación de varias personas:



Figura 12. Pereira 2021, viaducto.

Fuente: ©Santiago Ramírez (2021).

Salimos bendecidas por un poco de lados y tuvimos un poco de donaciones, pues eso fue el 28 de abril, que inició todo, ese día nos tomamos el Olaya, hicimos una ollada de frijoles, alimentamos a 400 personas, ese día entendimos que hay vendedores ambulantes que no saben qué es un almuerzo, que los que venden el Bonice al sol y al agua no saben que es alimentarse bien, trabajan todo el día; notamos caras muy tristes, notamos mucho agradecimiento. (CNMH, DCMH, integrante de Colectivo Las Weras, Pereira, julio 11, 2023).

El ejercicio de las ollas populares garantizó alimentación a todo tipo de personas, es decir, sin importar que fueran manifestantes, sino también vendedores ambulantes de sectores que han tenido que afrontar situaciones complejas para lograr su propia subsistencia. Es por ello que Las Weras denominaron que su ejercicio fue una forma de «maternar» la ciudad (CNMH, DCMH, integrante de Colectivo Las Weras, Pereira, julio 11, 2023), una participación que a la luz de ellas fue a partir del cuidado.

Así como Pereira vivió un estallido social, en la zona del centro, específicamente en la calle 21, se vivió un estallido gráfico, desde el Parque Olaya hasta llegar a la carrera octava; el 5 de mayo del 2021 la vía fue ataviada por distintos murales a través de una pintatón que demostró que la resistencia también era cultural, ese día se pusieron una cita muralistas y artistas callejeros que adornaron de arte la zona apropiándose del espacio como un nicho cultural (La Cola de Rata, 2021).

Por otro lado, uno de los puntos emblemáticos durante el estallido en la ciudad de Pereira hizo que se resignificara la avenida Independencia para ser nombrada la Avenida Resistencia. La comuna de Cuba y San Joaquín tuvieron un papel importan-

te en el marco del estallido social. En primera instancia hay que reconocer que, en la zona sur de la ciudad, donde atraviesan estas dos comunas junto con otras más, es donde existe una alta concentración de la población en la ciudad, como también una alta tasa de desocupación (DANE, 2022). Por consiguiente, los barrios que participaron en el estallido social eran extractos populares que habían vivido condiciones de marginalidad y otras formas de violencia.

Un sector considerable de la zona realizó actividades en sus propios barrios, como conciertos y ollas comunitarias, pero también participaron en las movilizaciones que se realizaron en la ciudad. No obstante, debido a la suspensión del transporte público en la ciudad, los habitantes de las comunas decidieron traer el paro del centro a sus barrios, entre otras motivaciones, debido al temor engendrado por los niveles de represión y violencia que se había generalizado en la ciudad, sobre todo, en horas de la noche, por ello las actividades coinciden con el nacimiento de lo que se denominó Cuba Resiste:

Cuba Resiste nace de la intención de no volver al centro; después de varios incidentes volviendo de la caminata de media hora o 45 minutos, por las vías en donde hay o un batallón del Ejército o una estación de Policía, el centro era una mierda, salir del centro era horrible. En cambio, en Cuba nos sentíamos en casa. (CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, Pereira, junio 27, 2023).

Muchas de las actividades, confrontaciones y bloqueos de Cuba Resiste se ubicaron en cercanías de la glorieta de Corales, este fue un punto neurálgico por ser zona de tránsito, toda vez que es una arteria principal que conecta la vía Cerritos, que es la salida hacia el norte del Valle, y por el otro lado, la aveni-

da Resistencia, que era una vía alterna que conecta Cuba con el centro de Pereira. La dimensión de este punto fue tan importante que terminó convirtiéndose en uno de los últimos bastiones del estallido y de constante confrontación. Incluso uno de los integrantes de Cuba Resiste retrató que quizá allí hubo la confrontación más prolongada de la ciudad:

Yo creo que del tropel más importante de todo Cuba Resiste eso fue el 2 de junio, duró como 15 horas, y se extendió de un lugar a otro; resulta que ese día por primera vez, iba a bajar una marcha del centro y eso nace porque Cuba solo se está manifestando en Cuba, entonces la gente del centro bajó. (CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, Pereira, junio 27, 2023).

Varias de las confrontaciones más agudas que se desarrollaron en el estallido social en Pereira tuvieron como epicentro el sector de Cuba, con una alta participación del Esmad e integrantes de primeras líneas y de barristas, de modo que también fueron recurrentes los episodios de vulneraciones a los derechos humanos.

No obstante, no todas las acciones realizadas en la Avenida Resistencia y barrios aledaños fueron de confrontación, como se mencionó anteriormente las actividades artísticas y culturales fueron también frecuentes. Por ejemplo, aunque no se logró consolidar, en el barrio Laureles, atravesado por la Avenida Resistencia, se intentó construir una escultura similar al puño de Cali, como símbolo de resistencia por parte de los barrios populares que participaron en el marco del estallido (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea, Exilio, junio 19, 2023). También se realizaron conciertos como el del 6 de junio en el complejo deportivo de San Joaquín (La Cola de Rata, 2021). Estas actividades

dejaron una impronta de la rebeldía en esta zona de la ciudad que aún después de un año sigue siendo objeto de conmemoración (CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, Pereira, junio 27, 2023).

→ **Principales hitos de la movilización durante el estallido en Pereira**

Al igual que otras ciudades, Pereira venía de una serie de protestas y movilizaciones que desde años atrás se venía fraguando especialmente desde el 2018 y aunque se vio interrumpido por la pandemia, se realizaban acciones desde junio del 2020 (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023), (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023). No obstante, el 28A marcaría un hito para la ciudadanía en general por la masificación de la movilización, como también los cambios en las formas de acción que proliferaron desde el primer día del estallido. Ese día se pusieron cita desde muy temprano, en horas de la mañana, para realizar sus movilizaciones bloqueando las vías del Megabús, el sistema integral de transporte masivo de la ciudad:

Salimos a las 5 de la mañana, en ese momento se convocó acudir a puntos del Megabús, entonces bloqueamos el intercambiador de Cuba. Pero yo estaba en Dosquebradas, porque lo que buscamos era precisamente afectar y golpear económicamente lo que le genera ingresos a esta administración y uno de esos es Megabús y obviamente con eso ya se bloqueaba todo el sistema de transporte en la ciudad. (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023).

La convocatoria para dicha fecha fue programada a nivel nacional por el CNP y a través del Comando Departamental Unitario de Risaralda, un espacio que había nacido hace más de una década pero que

empezó a tomar especial relevancia desde el 2019, se encargó de realizar una difusión masiva para convocar a todos los sectores de la ciudadanía posible. Juan Carlos Cardona, líder sindical señaló que, a pesar de que la convocatoria fue por los sectores sindicales, la movilización terminó siendo apersonada por el pueblo, y en sus propias palabras «el movimiento desbordó la capacidad que tenemos las organizaciones sindicales y las centrales obreras» (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023).

Sin embargo, así como el 28A de 2021 fue sinónimo de protestas en toda la ciudad, también fue objeto de violencia y amedrentamiento contra los manifestantes. La Mesa Institucional de Derechos humanos de la Universidad Tecnológica de Pereira reportó que desde el inicio del paro nacional se presentaron graves afectaciones, entre ellas disparos contra estudiantes de la universidad (CNMH, DCMH, entrevista a defensora de DD. HH., Pereira, abril 17, 2023).

Así mismo, la represión de la fuerza pública fue una constante que se vivió en la ciudad. Los testimonios recopilados durante las entrevistas subrayan que el cambio en la administración municipal, asumido en 2019, tuvo un impacto significativo en el manejo de las protestas. Según los entrevistados, la nueva administración fue un factor determinante en los altos niveles de represión contra los manifestantes (CNMH, grupo focal con organizaciones de DD. HH., Pereira, 2023). Stiven Villa, docente de la Universidad Tecnológica de Pereira y activista social lo señaló de la siguiente manera:

Bueno, hay que arrancar con el primer día de movilización, aquí sucedió algo particular y es

que la ciudad llevaba un buen tiempo con la bandera de «aquí no hay confrontación con la fuerza pública», o cuando la hay es la última ciudad, cuando hay confrontación, eso se popularizó mucho con el anterior gobierno de Gallo. En el paro de 2021, hubo confrontación desde el primer día y eso ya marcó como otro punto de riesgo y dificultad en la forma en la que la administración local iba a reaccionar a la presencia de la gente en las calles, aquí había un toque de queda a las 6 de la tarde y, a esa hora, la Policía estalló la movilización y eso siguió marcando el resto de jornada (CNMH, DCMH, Stiven Villa, Pereira, mayo 15, 2023).

La ciudad de Pereira había construido una narrativa de «civismo» que, como se puede evidenciar en la cita antes expuesta, el imaginario de no confrontación se había roto desde el 2019 y se profundizó durante las protestas del 2021, tanto en la ciudad como en el Eje Cafetero, siendo la noche el escenario usual de confrontación:

Fue recurrente el ciclo de marchas pacíficas en horas de la mañana que hacia el final de la tarde y en la noche derivaron en enfrentamientos violentos con los escuadrones móviles antidisturbios (Esmad) de la Policía Nacional en Manizales, Pereira, Armenia y Calarcá, entre otros municipios del Eje cafetero. Se registraron denuncias por provocación intencional a los manifestantes, uso de fuerza en marchas pacíficas, detenciones arbitrarias, hostigamientos, intimidación, perfilamientos de los manifestantes, amenazas a líderes juveniles, retención de material visual y gráfico y tortura física y psicológica. Además, fueron registrados daños en bienes ajenos y violencia en contra de servidores públicos (CEV, 2022e, p. 157).

Tanto la represión policial como la acción contenciosa de los manifestantes se caracterizaron por una intensidad significativa. Por ejemplo, la Comisión de

Esclarecimiento de la Verdad logró consolidar en un balance para el mes de julio del 2021 que la agresión contra miembros de la fuerza pública tuvo un registro de 91 policías lesionados, según insumos entregados por parte de la Fiscalía, mientras que para el caso de los civiles el Comité de Derechos Humanos en Risaralda reportó 151 ocurrencias de este tipo de violencia desde el 28 abril hasta mediados del mes de julio (CEV, 2021). Los eventos fueron reportados por la prensa local, pero es importante señalar que la cobertura mostró una tendencia clara: se enfocó más en los daños ocurridos durante las jornadas que en las vulneraciones y violaciones que sufrieron los manifestantes (CNMH, DCMH, Grupo focal Pereira con Medios Alternativos, 2023).

Así pues, la seguridad se convirtió en un problema prioritario para la administración municipal debido a los altos niveles de radicalidad en la movilización. A tan solo dos días del estallido social varios Centros de Atención Inmediata (CAI) de la Policía en la ciudad fueron atacados y también se presentaron daños a bienes como cajeros bancarios (Risaralda, 2021a). Estos episodios y otros tuvieron como consecuencia que el 30 de abril la Gobernación de Risaralda a través del Decreto 0358 declarara toque de queda hasta el día lunes 3 de mayo (Decreto 358, 2021) y así como reza el documento, debido a la necesidad de «conjurar la situación del orden público», *la ciudad de Pereira terminó siendo militarizada* (Actualidad, 2021b), política dirigida por el presidente Duque sobre la asistencia militar.

La declaratoria de toque de queda que se inició el viernes 30 de abril, desde las 3:00 p. m., no fue un impedimento para que la gente saliera a las calles, esto fue otro hito importante para la ciudadanía, pues a la luz de varias de las entrevistas realiza-

das, el 1 de mayo fue la movilización más multitudinaria, incluso por encima del 28A (Actualidad, 2021c) (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023).

De la misma manera, el 1 de mayo incrementó la participación ciudadana en las movilizaciones, también aumentó la radicalidad de la movilización social y debido a la política de seguridad en la capital risaraldense, las capturas se ampliaron pues, mientras que el 28A se realizaron 5 capturas, para el 1 de mayo había ascendido a 10 (*Cuestión Pública*, 2021). Uno de los episodios más recordados por la ciudadanía fue el intento de incendio contra la gobernación de Risaralda (Álvarez, 2021), pues además de este hecho, contaron que se apagaron las luces que rodean el parque Olaya —donde se ubica la gobernación— y en cuestión de minutos se escucharon varios disparos contra los manifestantes. Un integrante de la primera línea así lo relató:

El día que hubo más disparos fue el segundo, y ahí dije: «No, aquí fue, aquí nos mataron», fue el primero de mayo en el Olaya, el día anterior habíamos quedados indignados porque no habíamos podido entrar a la gobernación. Después regresamos e intentamos quemar la gobernación, bueno quemar entre comillas, porque la gobernación está hecha de piedra, pero tiramos una molotov y todo eso, y de un momento a otro apagaron la luz en el Olaya y empieza a sonar (imita los sonidos de los disparos). Nosotros en medio en el Olaya nos tiramos al suelo. (CNMH, DCMH, Primera Línea Cuba 2, Pereira, mayo 10, 2023).

Al día siguiente, la prensa local había reportado que las zonas más afectadas fueron el centro de la ciudad y el parque Olaya Herrera (Risaralda, 2021b), sumado a ello, 22 estaciones de Megabús se vieron afectadas (Alcaldía de Pereira, 2021a) y como

consecuencia hubo una suspensión del servicio de transporte público (Actualidad, 2021d), sumando el problema de que muchos manifestantes en las posteriores movilizaciones tuvieron que desplazarse por cuenta propia para llegar a sus casas debido a la suspensión del servicio.

La mañana siguiente del primero de mayo, en una rueda de prensa realizada en el batallón San Mateo, el alcalde de Pereira, Carlos Alberto Maya, hizo declaraciones que encendieron las alarmas de los activistas, defensores de derechos humanos y la ciudadanía en general, pues convocó «a los gremios de la ciudad y a los miembros de la seguridad privada para hacer un frente común junto a la Policía y el Ejército para recuperar el orden y la seguridad ciudadana» (Sepúlveda, 2021). Fueron declaraciones polémicas debido a que, a tan solo 5 días de haber iniciado el paro nacional, se habían presentado graves violaciones de derechos humanos contra los manifestantes, incluyendo acciones letales como disparos con armas de fuego.

Maya tuvo algo importante ahí y es que salió a dar una rueda de prensa en el que iban a convocar una alianza público-privada, no como contrarrestar la movilización, porque no lo dijo en esos términos, pero digamos sí para defender todo el tema del sector, como los locales, para controlar un poco más y eso desencadenó una acción con la gente que estaba protestando. Luego de eso, pasa lo de Lucas y luego de que él hace eso y de que la movilización está densa, en el sentido de que en el centro están rompiendo vidrios y esas cosas, empiezan a rotar audios de empresarios que tienen locales en el centro, diciendo que iban a defender los locales hasta el final, a defender su propiedad. (CNMH, DCMH, Valentina Zapata, Pereira, abril 17, 2023).

El discurso proferido por el alcalde fue rechazado por estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira a través de un comunicado, quienes, en asamblea el 3 de mayo, se declararon en paro de manera indefinida, a la par que condenaron las palabras manifestadas por el alcalde. Dicho documento contó con la colaboración en la redacción del estudiante ya fallecido Lucas Villa (CNMH, Grupo focal Pereira con activistas y defensores de DD.HH., 2023). Dos días después, el cinco de mayo, en el viaducto, sería víctima de un atentado con arma de fuego, que apagaría su vida posteriormente³⁰.

→ **Empresarios y congresistas en el paro**

Las discusiones en torno a las preocupaciones de los comerciantes fueron confirmadas cuando el 12 de mayo una primicia de *El Espectador*, titulada «La “legítima defensa” y otras propuestas del uribismo y empresarios en Pereira para frentear el paro nacional» (Dulce y Gómez, 2021), habla de una reunión virtual el 9 de mayo de 2021 donde grandes empresarios de la región y dos congresistas del departamento por el partido Centro Democrático (Alejo Corrales y Gabriel Vallejo Chujfi, también empresarios) expusieron sus preocupaciones ante los bloqueos y las protestas en la región. Para los congresistas los responsables de los bloqueos eran «terroristas infiltrados» (Dulce y Gómez, 2021).

Otro de los puntos que se discutieron en dicha reunión fue el deseo, del entonces senador Alejo Corrales y el representante Gabriel Vallejo, de hacerle un llamado al presidente Iván Duque para que declarara el estado de conmoción interior, pues, para el entonces representante a la Cámara, el problema

³⁰ El caso de Lucas Villa será profundizado en el capítulo «Memorias de la represión».

no se resolvía a través del diálogo, sino que lo que estaba viviendo el departamento era un problema de orden público, «que se soluciona con el uso de la fuerza legítima del Estado. No hay otra manera de solucionarlo. Porque el orden público afecta la vida, la libertad y la propiedad de los colombianos» (Dulce y Gómez, 2021).

El 12 de mayo de 2021, es decir, tres días después de la reunión, el representante a la Cámara Gabriel Vallejo hizo pública una carta fechada el 10 de mayo, enviada al entonces presidente de la república, y respaldada por varios grupos empresariales del departamento, como Gerenciar, Sayonara, Super Mercado Mercamás y otros más, solicitando «de manera urgente ordene a la fuerza pública de manera inmediata el levantamiento total y permanente de los bloqueos que se presentan en los diferentes puntos del departamento» (Gabriel Vallejo Chujfi, comunicación personal, 10 de mayo de 2021).

Días después, el 16 de mayo, el presidente Iván Duque junto con el entonces ministro de Defensa, Diego Molano Aponte, y otros funcionarios más del Gobierno a la par que algunos mandatarios municipales, se reunieron en la capital risaraldense para evaluar el estado de seguridad en la ciudad, del eje y de la región del Valle del Cauca, teniendo como punto central de la discusión el problema de los bloqueos:

Uno de los anuncios realizados durante la reunión, es que se efectuará un plan de intervención priorizado y sostenido con apoyo de la Fuerza Pública, solicitado por gobiernos locales, enfocado en la recuperación de los tramos viales en lugares como: Cartago, Cisneros, Versalles, Batallón Vencedores, La Romelia, viaducto César

Gaviria Trujillo y despeje planta de tratamiento de Yumbo. (Risaralda, 2021e).

→ **Un punto neurálgico: La Romelia**

En repetidas ocasiones del 2021, varios actores realizaron bloqueos en puntos neurálgicos de la ciudad de Pereira y Dosquebradas, en esta última el sector de La Romelia, ubicada a las afueras de este municipio, se convertiría en un corredor importante para la región, debido a la alta afluencia de vehículos de transporte de cargas y de particulares, dado que era la ruta de salida del departamento, pues conectaba con el municipio de Santa Rosa e, inmediatamente después, con el vecino departamento de Caldas.

Así entonces, La Romelia fue bloqueada durante los primeros días de mayo por el gremio de los taxistas que estaban en contra de plataformas de uso de particulares para el servicio de transporte (Risaralda, 2021c). Por otro lado, el sector de los camioneros ya había manifestado su inconformismo desde el mes de febrero por el precio de los peajes, así como por la reducción de los costos de operación (Actualidad, 2021a), por consiguiente, los camioneros se sumaron a las jornadas de protestas y bloquearon las principales arterias viales de la ciudad, entre ellas el sector de La Romelia.

La presión de los camioneros surtió efecto con los bloqueos, de modo que la administración municipal y departamental tuvieron que llegar a acuerdos debido que la capital risaraldense vivía un desabastecimiento de combustible, aspecto que afectaba tanto a los particulares como al servicio de transporte masivo, como el Megabús, así las cosas, el 8 de mayo lograron acordar un abastecimiento del 30% de combustible (Risaralda, 2021d). Sin embargo, los mismos camioneros aseguraron que no

levantarían los bloqueos hasta que el presidente se sentará a negociar con ellos.

A mediados de mayo, según algunos entrevistados, se hizo el levantamiento de los bloqueos en La Romelia. Este episodio se convirtió en un hito, entre otras cosas, por la forma en cómo resolvieron hacerlo pues, por un lado, fueron los camioneros quienes negociaron con el Gobierno nacional para levantar el paro y, por otro lado, el día en que disiparon el bloqueo en el sector, horas antes había una presencia importante de manifestantes, en especial primeras líneas y barristas en apoyo a los camioneros. El desenlace fue una de las acciones más contundentes de la fuerza pública contra los manifestantes:

En La Romelia, estaban concentrados los camioneros y nosotros por eso íbamos hacia allá, íbamos a apoyarlos porque ellos estaban concentrados allá, y ellos pidieron apoyo. El suceso es que cuando nosotros llegamos y nos parchamos con ellos, ellos, como a las 5 de la mañana, se montaron a los camiones y se fueron. Ellos como que ya habían negociado. Y ahí llegó el Esmad; llegó helicópteros y todo... (CNMH, DCMH, integrante de Foro Barrista de Pereira, Pereira, julio 10, 2023).

Un integrante de la primera línea de Cuba que también estaba en la movilización de La Romelia indicó:

De un momento a otro, no sé en qué momento sucedió, la Policía dio la vuelta y estaban atrás. Los camioneros, en el momento en que se fue el penúltimo camión, nos dijeron: «Hermanos, salgan de aquí corriendo que la Policía está detrás de ustedes», y sí señor, había unos motorizados y yo solo me acuerdo de que escuché un pepazo (disparo de arma de fuego) y arranqué a correr.

(CNMH, DCMH, Primera Línea Cuba 2, Pereira, mayo 10, 2023).

La Romelia que había sido bloqueada por tres semanas, terminó siendo despejada por unos acuerdos establecidos con el Gobierno nacional, pero también fue disipada con la intervención de la fuerza pública a cargo del coronel de la Policía Anibal Villamizar que, según exponía él, se hizo por los actos «vandálicos» y el cobro de «vacunas» contra los habitantes del sector y el amedrentamiento contra los transportadores. El resultado fue la captura de 17 personas durante el levantamiento por el delito de obstrucción de vías públicas (Guerrero, 2021).

→ **12 de mayo: concierto por la vida y barristas protestando**

Debido a la escalada de violencia que se venía acumulando después de múltiples episodios como la muerte de Brahian López, Lucas Villa y Héctor Fabio, la ciudad de Pereira entró en un estado de *shock* y de temor generalizado: «Hubo 2 semanas de un ambiente muy pesado, que sí había movilizaciones en el día que respondían más a la agenda central, pero no había movilización en la noche y era casi un acuerdo tácito a las 5 de la tarde, todo el mundo se iba, no se convocaba nada en las noches» (CNMH, DCMH, entrevista a Stiven Villa, Pereira, 2023). Lo anterior conllevó a que los diversos sectores que participaron en el estallido en la ciudad impulsaran actividades más carnavalescas. Se hizo una movilización para contrarrestar esta sensación, esta empezó con actividades culturales para resignificar la protesta:

Cuando vimos que en las movilizaciones ya no eran solo gases, sino también disparos, balas, entonces, obviamente, el ruego de nuestras familias era que nos cuidáramos y que no saliéramos más, eso hace bajarle un poco más a la moviliza-

ción. Por ello empieza a trabajarse más la parte cultural, entonces la olla comunitaria para acompañar actividades culturales. (CNMH, DCMH, Alejandro Mejía, Pereira, abril 13, 2023).

Es en ese momento cuando la ciudadanía resolvió realizar en el Parque de la Resistencia (parque Olaya Herrera) un concierto por la vida, con la intención de darle un giro a la connotación de la movilización, donde el arte, lo carnavalesco y la alegría también hicieran parte de la manifestación. No obstante, el mismo día que se realizó el *Gran Concierto por la Vida*, simultáneamente, cientos de barristas de todas las hinchadas se concentraban en el Hotel Movich de la avenida Circunvalar, debido a que para la época se estaba disputando la Copa Libertadores y Pereira era sede de un partido de fútbol entre el Atlético Nacional y el Nacional de Uruguay.

Los barristas protestaban al frente de las puertas del Movich para impedir que un partido de fútbol se celebrara en el contexto de violencia y represión que se estaba viviendo en ese momento en el país. Los reclamos y la indignación no sirvieron y la administración municipal de la mano del Esmad dispuso las protestas de los barristas:

La posición de la alcaldía es «mantenemos el partido de fútbol», porque no hacerlo implica unas multas a la ciudad, entonces: «fuerza pública si hay que proceder, se procede», eso fue como una sentencia para los que estábamos de derechos humanos y para los chicos de las barras, ya sabíamos que el Esmad tenía rodeado el Movich. (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023).

El 12 de mayo fue un contraste de la movilización social en la ciudad. Mientras en el Parque Resistencia se intentaba resignificar la tristeza vivida

durante días con alegría y festividades, a tan solo un par de kilómetros, en el Movich, el fútbol, un deporte que suele unir a la gente, se convirtió en una excusa que usó la administración para hacer uso de la fuerza y disipar el reclamo y descontento de los hinchas, que clamaban por suspender un partido en medio de una oleada de violencia.

→ **Un mes después: el 28 de mayo**

A pesar de haber pasado 4 semanas de movilización desde el 28A, esta seguía siendo contundente. Después de que salieran a movilizarse desde distintos puntos de la ciudad, en horas de la tarde, la concentración estaba planeada en la plaza Victoria, donde se realizaría un evento cultural. Sin embargo, el evento se vio interrumpido por altercados que se presentaron ese día; el almacén Éxito fue objeto de ataques, al igual que el transporte público como el Megabús (Risaralda, 2021f) y, por consiguiente, la intervención directa del Esmad.

Un aspecto llamativo del día tuvo que ver con que algunos participantes señalaron la posible infiltración en las movilizaciones de quienes fungieron como incitadores para la intervención directa de la fuerza pública:

Mira algo muy particular ese día, porque yo por algo me bajé de la tarima, me avisan que la primera línea está atacando el Éxito, entonces yo voy a ver qué es lo que está pasando y me encuentro al Procurador Provincial y al Procurador Regional y ellos me dicen: «Lina, los muchachos no son, es otra gente, no es la primera línea». Doctor Mauricio, ¿usted está seguro de lo que me está diciendo?, le digo, pues que lo diga uno de nosotros, pero que lo diga una entidad del Estado, pero para ese momento, ya se da todo el ejercicio donde empieza a llegar el Esmad y

llega a gasear, porque le alcanzan a prender a algo candela ahí en el Éxito. (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023).

Y aunque no hay certezas sobre la infiltración en las movilizaciones, un mes después del paro nacional, el evento que se tenía programado como una actividad cultural en la plaza Victoria, terminó siendo dispersada por la intervención de la fuerza pública y se convirtió en un escenario de batalla contra integrantes de la primera línea.

→ **Tensiones con las primeras líneas**

Tras cerca de dos meses de movilizaciones en la ciudad de Pereira, la administración municipal estaba entablando diálogos para negociar con integrantes de las primeras líneas. Después de dos meses de continuas acciones colectivas y enfrentamientos en la ciudad, la administración buscó abrir canales de diálogo para desescalar las acciones y lograr acuerdos. Sin embargo, la idea de negociar no fue bien acogida por varios sectores de la juventud, al igual que de las primeras líneas de la ciudad de Pereira y Dosquebradas, incluso algunos miembros de primeras líneas calificaron el acuerdo como un «falso pacto» (CNMH, DCMH, entrevista anónimo, Pereira, junio, 2023). Los celos giraban en torno a que, a pesar de la actitud represiva que tuvo la fuerza pública en las jornadas de protestas, al igual que las muertes que habían ocurrido en la ciudad, un sector de la primera línea haya aceptado negociar con la alcaldía:

Entonces, a partir de ahí, ya empiezan unas acciones por parte de la alcaldía, hacen reuniones en Expofuturo, hacen un supuesto pacto allá, de paz entre la primera línea, la alcaldía y la Policía; la primera línea acepta los hechos vandálicos

(CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, Pereira, junio 27, 2023).

Para el 3 de agosto, en Expofuturo, se había consumado un pacto entre integrantes de la primera línea y la alcaldía de Pereira, en el que se llegaron a concretar acuerdos y beneficios para los jóvenes que integraban el grupo (Alcaldía de Pereira, 2021b y 2022). Para varios integrantes de la PL consideraron lo anterior como un acto de «traición» (entrevista a Juan Espinal, 2023, CNMH) (CNMH, DCMH, Primera Línea Cuba 2, Pereira, mayo 10, 2023).

Así las cosas, el acuerdo entre la alcaldía de Pereira y un sector de las primeras líneas de la ciudad se convirtió en objeto de discordia que incrementó las tensiones y generó violencia dentro del mismo sector.

La ciudad de Pereira correspondió con una tendencia nacional durante el estallido social, siendo el fenómeno de la descentralización de la protesta junto con la proliferación de las acciones de resistencia un elemento novedoso durante el estallido social en la ciudad. Comunas y barrios desarrollaron acciones colectivas a su manera: desde bloqueos intermitentes como fue el caso del barrio El Dorado o simplemente movilizaciones como en La Cuchilla de los Castros evidenciaron una diversificación de la protesta.

Por otro lado, la diversificación de la protesta también se reflejó en una variación de acciones colectivas: chocolatadas, ejercicios pedagógicos, muralismo, arte y cultura fueron constantes durante las protestas en la ciudad demostrando que la resistencia se presentaba de distintas formas. Con ello, las acciones del cuidado fueron también importantes como se evidenció con la labor de Las Weras, un ejercicio desde la seguridad alimentaria que acompañó en varias jornadas las actividades del estallido social.

El estallido social en Pereira también fue una disputa por los lugares y la memoria. En primera instancia, se pugnó por la resignificación de espacios que fueron emblemáticos en las protestas: el viaducto César Gaviria ahora bautizado como viaducto Lucas Villa; el parque Olaya como Parque de la Resistencia; de la avenida de la Independencia a la avenida Resistencia son un ejemplo claro de la pugna por los lugares anclados a su significación después de las jornadas de protestas. En segunda instancia, los barrios populares asumieron especial protagonismo; el caso de Cuba Resiste evidencia también un escenario de luchas, donde sectores marginados aparecieron como protagonistas durante el estallido.

Finalmente, la exacerbación de la violencia dejó una huella en la ciudad de Pereira. Fueron constantes las confrontaciones entre la fuerza pública y los manifestantes en diversas ocasiones y en distintos lugares. Asimismo, el papel de la Policía estuvo comprometido con las constantes detenciones en la ciudad como también en la agresión contra los participantes en las movilizaciones. Por otro lado, la violencia letal también tuvo la intención de reprimir la protesta. Pereira a pesar de ser una ciudad intermedia concentró un número importante de muertes comprometidas en hechos durante el estallido social lo cual generó un ambiente de zozobra y temor.

1.2.5. Manizales, tejiendo resistencia

Manizales como una de las ciudades de la región del Eje Cafetero, ha hecho parte de la narrativa de «remanso de paz», donde el conflicto y la violencia no suele ocupar los encabezados de los periódicos, y mucho menos convertirse en un problema esen-

cial de la agenda política del territorio. Sin embargo, el estallido social trajo consigo un arduo periodo de radicalización y represión que evidenció un tratamiento violento de la protesta. Fue una de las primeras ciudades en ser militarizada; estudiantes que terminaron siendo sindicados y judicializados y la censura ante la libre expresión fueron estos algunos de los episodios recurrentes que la ciudadanía de Manizales tuvo que vivir en el marco de las protestas que iniciaron el 28 de abril del 2021.

Por otro lado, el estallido social en Manizales también reflejó los lazos de solidaridad entre las personas. Algunos barrios fueron puntos de apoyo de la movilización social en la ciudad, del mismo modo, la comunidad universitaria, no solo desde el estamento estudiantil sino profesoral, tanto universidades públicas como privadas, fueron una red de auxilio y protección importante para los manifestantes. El cuidado también tomó la forma a través de ollas populares, la labor realizada de varias ollas como Fuego Popular fue importante, toda vez que acompañaron de manera constante las acciones colectivas convocadas en varios puntos de la ciudad, incluso en escenarios de confrontación.

Finalmente, el muralismo representó la espacialidad de la memoria y también un objeto en disputa, en la medida que colectivos como Pinta Resiste reflejó la combinación entre arte y resistencia como uno de los repertorios de acción colectiva que tanto caracterizó la ciudad de Manizales.

→ ***Escenarios de resistencia y participación barrial en Manizales***

Uno de los fenómenos más importantes con el estallido del 28A, como se ha mencionado, fue la descentralización de los lugares convencionales

de movilización, teniendo como característica que muchos barrios o comunas tomaron especial protagonismo como eje de actividades o puntos de resistencia. Así las cosas, en Manizales la resistencia se descentralizó en barrios esencialmente populares siendo escenario de luchas, actividades y bloqueos. Como podemos observar en el mapa de puntos de concentración de Manizales (mapa 8).

En Manizales, varios barrios que conformaban la antigua comuna 5, ahora conocida como la comuna Norte, se convirtieron en focos de actividades recurrentes y expresiones de resistencia durante el estallido social. Barrios como Villahermosa, Solferino y El Caribe jugaron un papel protagónico en las movilizaciones, al convertirse en puntos de concentración para los manifestantes

La comuna Norte, compuesta por barrios populares, fue escenario de varias acciones por parte de los manifestantes, el barrio Villahermosa, ubicado en cercanías de una de las avenidas principales de la ciudad, la avenida Kevin Ángel, tuvo un papel preponderante en los ejercicios de movilización, entre otras cosas, por la solidaridad que los habitantes tuvieron con los participantes en las protestas y las marchas, fue considerado un lugar de «protección» para la gente, pero también la confluencia de este espacio era con la intención de construir «un punto de resistencia donde pudiéramos estar día y noche, y se pensó la comuna 5, por la vulnerabilidad histórica que ha tenido en Manizales» (CNMH, DCMH, Bruno Sanstede, Manizales, agosto 2, 2023). Igualmente, debido a la geografía del barrio, fue visto como un espacio estratégico para las confrontaciones:

Era un punto de resistencia brutal porque las faldas, las lomas, que hay en ese barrio ya que

es un barrio construido en las montañas, es muy empinado y al Esmad le costaba mucho con toda la armadura que tenían poder subir y bajar. (CNMH, DCMH, Bruno Sanstede, Manizales, agosto 2, 2023).

Otro sector que empezó a tomar una notable relevancia fue el barrio de Chipre Viejo, en la comuna de Atardeceres. Se convirtió en un punto de concentración y de convocatoria de movilización con intenciones de constituirse como punto de resistencia, a pesar de que no logró instalarse permanentemente, pues el barrio tiene la característica de no ubicarse en ninguna avenida principal de la ciudad, pero debido a la naturaleza de la movilización en la ciudad, producto de la descentralización, varias convocatorias tenían como lugar de encuentro el barrio:

Decidieron colocar el punto de resistencia que no era entrada de nada, ni salida de nada, si no hay ¿por qué se dio? En mi lectura, eso estuvo muy marcado por la espontaneidad, porque muchas marchas salieron de Chipre, muchas marchas invitaron a salir desde Chipre, para ellos intentar generar la confrontación en el Parque de las Aguas, Plaza de Toros, como realmente ese sí es un sector que es entrada de la ciudad muchas marchas salieron de Chipre. (CNMH, DCMH, Valentina Escobar, Manizales, abril 27, 2023).

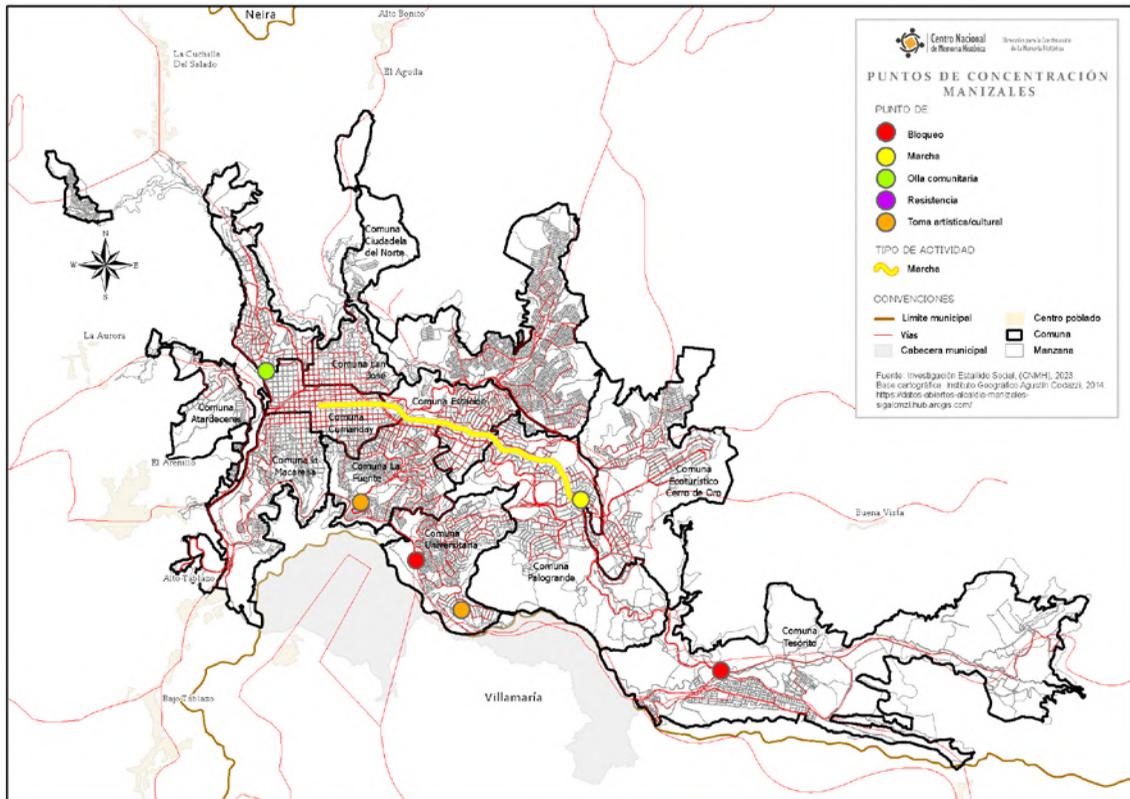
El papel del barrio tenía como intención construir un punto de resistencia que, al descender hasta el Parque de las Aguas, ubicado en una de las entradas de la ciudad, esperaba volverse un escenario de confrontación, aunque realmente fueron contados los episodios, ya que finalmente terminaban siendo dispersados por la intervención del Esmad.

En el caso de la avenida Panamericana, una vía neurálgica de Manizales, por ser la ruta de entrada y sali-

da hacia otros municipios de la ciudad, la terminal de transportes se convirtió en otro punto importante de actividades y bloqueos, específicamente la glorieta de la terminal (Manizales, 2021a). Varios de los participantes, recuerdan que fue un espacio que —debido a la importancia económica para la ciudad— no logró asentarse como punto de resistencia por la constante intervención del Esmad en las manifestaciones. Las actividades que se realizaron en este punto, en repetidas ocasiones, terminaron siendo objeto de confrontación con la fuerza pública, al punto que barrios cercanos de la zona, como Los Cábmulos fueron

afectados por gases lacrimógenos. (CNMH, DCMH, Bruno Sanstede, Manizales, agosto 2, 2023).

Otro de los puntos de resistencia que se configuraron en la ciudad, fue la zona de El Cable que ha sido un escenario histórico de convocatoria, concentración y movilización de los distintos sectores y participantes en varios episodios de la lucha social y popular de la ciudad. Su importancia, además de ser un nicho tradicional de las acciones colectivas de la población manizaleña, se debe a que, en primera instancia, se ubica en la arteria vial más importante de la ciudad que es la avenida Santander. Por otro lado, se encuentra precisamente en una de



Mapa 8. Puntos de concentración de Manizales.

Fuente: mapa elaborado por el CNMH (2024).

las zonas de comercio y de negocio más concurridas, por lo que cualquier movilización o bloqueo tiene un impacto directo en la ciudad. Finalmente, es un sector con cercanía a dos universidades públicas de la ciudad: la Universidad Nacional y la Universidad de Caldas, por lo que era común que las acciones colectivas, como también los escenarios de confrontación, tuvieran una alta participación de la población estudiantil universitaria.

Las dinámicas barriales en Manizales fueron cruciales para poder comprender el desarrollo del estallido social, y aunque se trataron de señalar algunos puntos específicos en la geografía de la ciudad, existieron muchos barrios que tuvieron un papel en el marco de las protestas, bien sea como resguardo, apoyo o incluso una participación más directa: barrios como San Jorge, Fátima, Malabar, el sector de La Cañada, Solferino, Bosques del Norte, La Enea, todos estos fueron mencionados con algún nivel de injerencia y que tienen el reconocimiento de participantes en las manifestaciones como espacios vitales para que las protestas hayan logrado perdurar en el tiempo.

Es importante destacar que, debido a la naturaleza de algunos barrios, estos han tenido un papel importante históricamente en los episodios de movilización ciudadana de Manizales. Por ejemplo, Fátima ha sido en la práctica un barrio de estudiantes universitarios por su cercanía a las dos universidades públicas que existen en la ciudad: Universidad de Caldas y Universidad Nacional sede Manizales. Asambleas populares como también otro tipo de acciones colectivas se realizaron en el barrio, y así como se realizaron actividades, fue objeto de represión en varios momentos durante las protestas en el 2021, como fue el caso de un bus de Gran Caldas que

fue alcanzado por un gas lacrimógeno lanzado por el Esmad y que terminó afectando a varios de pasajeros que se encontraron encerrados en el vehículo durante un tiempo considerable (Sucesos, 2021b).

→ **Principales hitos en la ciudad de Manizales**

El 28A y el mes de mayo fue un periodo de ardua confrontación. El estallido social marcó un hito en la historia de las protestas de la ciudad pues, aunque existieron precedentes importantes como el 21N del 2019, el paro nacional agrario en el departamento (Cruz Rodríguez, 2017) o incluso más atrás en la década de los 70 con las protestas de Tejidos Única en 1974 o el septiembre negro de 1976 con el movimiento estudiantil (Felipe Marín Guzmán, 2022), las características de la prolongación en el tiempo de acciones colectivas en el 2021, como también su beligerancia, fueron factores novedosos. Así mismo, la potencia del levantamiento popular logró que lugares no convencionales de la movilización tomaran especial protagonismo en la ciudad, por ejemplo, la Universidad de Caldas, que en los últimos años se había convertido en un lugar tradicional de confrontación con la fuerza pública, había pasado a un segundo plano, emergiendo otros puntos de resistencia en la geografía de Manizales (CNMH, DCMH, Eduardo Medina, Manizales, septiembre 1, 2023).

La ciudad de Manizales fue objeto de confrontación desde un inicio en las jornadas de protestas. El 28A no solo fue testigo de ríos de gentes que inundaron las calles, también los enfrentamientos, como la represión policial, estuvieron presentes desde que había comenzado el estallido social en la ciudad.

Matías Suárez, integrante del Comité Permanente por los Derechos Humanos (CPDH) y asesor jurí-

dico relata cómo el mismo 28 de abril, para el despeje de la avenida Santander, una de las avenidas principales de la ciudad de Manizales, se hizo a través de la intervención del Esmad. En el marco de la intervención, relata cómo a pesar de tener la indumentaria de derechos humanos y ejercer dichas funciones, fue retenido por la fuerza pública y posteriormente trasladado al CAI del Cable donde fue golpeado en repetidas ocasiones:

Me agarran del chaleco porque yo estaba identificado, me agarran del chaleco y me levantan, me golpean me dan patadas en las costillas. Después de eso me meten a una patrulla. Ahí pues puedo yo sacar mi celular porque no me lo quitaron, saco mi celular, informo una amiga de Radio Nacional lo que estaba sucediendo y les informa a los compañeros. (CNMH, DCMH, Maías Suárez, Manizales, agosto 31, 2023).

Como se puede evidenciar, las acciones de la fuerza pública marcarían una constante en el amedrentamiento de los defensores de DD.HH. como también de los manifestantes. Lo anterior se evidenciaría a través de una constante en las retenciones, comparendos e incluso imputaciones. Por otro lado, en el caso de los manifestantes, la radicalidad de la movilización devino en un aumento en las afectaciones contra varios bienes en la ciudad.

Mayo se configuró como el mes más álgido durante las protestas en la ciudad, pues fue testigo de distintos episodios que se presentaron para poder comprender el fenómeno del estallido social en Manizales. Las acciones contra el sector bancario fueron recurrentes en el marco del estallido social en varias partes del país, igualmente, supermercados y centros de negocios fueron atacados. En Manizales, este tipo de eventos no fueron ajenos. El primero de mayo las

acciones demostraban que en efecto la actitud de los manifestantes se fue radicalizando. En la avenida Santander, específicamente en el sector de plaza 51 y El Triángulo, fueron atacados cajeros automáticos, oficinas bancarias, al igual que el supermercado Olímpica (Sucesos, 2021a). Y de la misma forma que en otras ciudades bustos y monumentos fueron derribados por la furia popular, en Manizales en el parque Ernesto Gutiérrez, los manifestantes habían arrojado al suelo el busto de Gilberto Álzate Avendaño (Osorio, 2021), un miembro del partido conservador, conocido por sus cercanía a las ideas fascistas de la primera mitad del siglo XX y que tomó especial protagonismo durante el periodo de los años 1920-1930 en el departamento de Caldas con su movimiento Los Leopardos (Gómez Prieto, 2013).

Las acciones generaron el repudio de un sector de la población manizaleña, entre ellos, el del mismo alcalde la ciudad de Manizales, Carlos Mario Marín, quién también fue agredido en su camioneta el 28A cuando trataba de apaciguar a los manifestantes debido a los enfrentamientos con la fuerza pública (Nación, 2021a). Producto de dicha jornada, según reporta el diario *La Patria*, se realizaron capturas y 37 traslados al único CTP de la ciudad (Sucesos, 2021a). Un día después, varios peajes que conectan con el departamento de Caldas amanecieron destruidos por manifestantes, quienes incendiaron los peajes de Tarapacá 1 y 2 en la vía Manizales-Pereira, así como el peaje de Irra en la vía Manizales-Medellín (Caldas, 2021a). Días más tarde, el peaje que conecta Manizales con el municipio de Neira había sido incendiado el 17 de mayo (Caldas, 2021c)³¹.

31 Sobre afectaciones a los peajes ver apartado «Afectaciones a la infraestructura de transporte».

En consecuencia, con la orientación nacional del presidente Iván Duque, las ciudades fueron militarizadas por los mandatarios municipales y, debido a los recientes estragos presentados en la región, Manizales fue de las primeras ciudades en las que se presentó la asistencia militar. Así las cosas, algunos puntos de la ciudad tuvieron la presencia de unidades militares, al igual que la autopista del Café, que es la ruta principal que conecta Manizales con Pereira:

Sí alcanzamos a ver en las calles algunas unidades desplegadas del Ejército nacional, eso llegó a tener ese alcance, no tanto en las movilizaciones, pero sí en zonas de la ciudad. Yo me acuerdo, en esos días, haber visto muy militarizada toda la carretera a Pereira, en alguna oportunidad durante el levantamiento, y recuerdo haber visto muy militarizada la autopista del Café, pero tremendamente militarizada, desde la zona de la glorieta de La Romelia, hasta la entrada de Manizales, mucha presencia de las fuerzas militares, muchachos armados con Galil. (CNMH, DCMH, Felipe Marín, Manizales, julio 7, 2023).

El 2 de mayo, a través de una alocución hecha en el Puesto de Mando Unificado (PMU), el gobernador de Caldas, Luis Carlos Velásquez, explicaba las instrucciones sobre el despliegue militar en Manizales que el mismo día había amanecido con presencia de soldados (Caldas, 2021b). Asimismo, según declaraciones del alcalde Carlos Mario Marín, el Ministerio de Defensa y el director de la Policía Nacional enviaron refuerzos con dos helicópteros Blackhawk, el coronel Eduar Mauricio Delgado indicó que a partir de ese día «todas las tropas de la Quinta División y de la Octava Brigada saldrán esta noche y hasta donde sea posible» (Caldas, 2021b). La presencia militar en la ciudad se había conver-

tido en un hecho, aspecto que demostraba también el tratamiento que la administración municipal y departamental le estaba dando a la protesta social.

→ **Estudiantes señalados y judicializados**

A pesar de ser una ciudad intermedia, Manizales cuenta con buena oferta institucional de universidades públicas y privadas, y ha sido considerada como «ciudad universitaria». De este modo, una importante parte de la población son jóvenes estudiantes de formación universitaria y, por consiguiente, un actor frecuente en las movilizaciones. Debido a la narrativa construida de «toma guerrillera» por algunos sectores políticos afines al gobierno, (Nación, 2021b) o incluso de calificar los actos vandálicos como «terrorismo de baja intensidad» a consideración del entonces presidente Iván Duque (Nación, 2021c), muchas de las capturas en el país como en la ciudad, tendieron a construir una narrativa de una red criminal que conspiraba para destruir la ciudad.

Uno de los casos emblemáticos fue la captura del estudiante de antropología de la Universidad de Caldas, Cristian Camilo Escobar:

El 28 de abril yo salí a la plaza Bolívar antes de iniciar la movilización y dije algo como: «Hagamos lo que haya que hacer para que ellos nos entiendan» o algo así fueron las palabras, y eso lo sacaron en el noticiero, y lo tergiversan, en otros términos, lo plantean como si yo hubiera obligado a que todo estallara y eso surgió naturalmente. El primero de mayo, sale Carlos Mario, el gobernador y los comandantes de la estación de Policía diciendo que ya tenían identificado al encargado o algo así dijeron, y que lo iban a capturar. En ese momento se viralizó mi nombre en las páginas de Facebook, todo el mundo me

dijo; mi expareja creo que me mandó un mensaje y me mostró: «Es que su nombre se está viralizando en todo», yo miré, y en efecto. Se me hizo muy raro porque no mencionaron mi nombre y entonces empezó a circular una frase sobre orden de captura para Camilo Escobar. (CNMH, DCMH, Camilo Escobar, Manizales, abril 21, 2023).

Días después, Camilo Escobar fue capturado por la fuerza pública e imputado por el delito de terrorismo. El cinco de mayo, en una alocución presidencial del gobierno de Iván Duque, había señalado que, debido que los actos vandálicos que surgieron a lo largo y ancho del país y que era financiada y articulada por «bandas del narcotráfico», se había construido una «estrategia contra el vandalismo a nivel nacional» y un «grupo especial contra el vandalismo» cuyos resultados inmediatos fueron 536 capturas, entre ellas la de alias el Barbado, nombre con el que presunta-

mente vinculan la responsabilidad del estudiante Camilo Escobar, y aunque se revocó su medida de aseguramiento actualmente continúa su proceso en los estrados judiciales (*El Espectador*, 2021d).

La captura generó descontento de varios sectores e incluso de la academia, en una asamblea de estudiantes de antropología de la Universidad de Caldas, por ejemplo, emitieron un comunicado en respaldo a Camilo Escobar. En la misma sintonía, el programa de Antropología de la Universidad de Caldas y la Asociación Colombiana de Antropología manifestaron su indignación ante la captura del estudiante, debido que —a juicio de ellos— eran declaraciones tendenciosas el calificarlo como un terrorista (*Revista Hekatombe*, 2021).



Figura 13. Manizales 2021.

Fuente: ©Bruno Sanstede (2021).

También, en la ciudad se presentaron imputaciones con falsas acusaciones a manifestantes que tuvieron una participación en las movilizaciones. Una estudiante de la Universidad de Caldas recuenta cómo el proceso que le había abierto la Fiscalía junto con otro compañero no prosperó, precisamente al demostrar que las acusaciones no se ajustaron al lugar de los hechos, de modo que terminaron ilegalizando la captura hecha por la Policía:

Teníamos cargos diferentes, porque nuestra captura no fue en el lugar de los hechos, sino que fue en otro lugar; esa fue una parte que la defensa armó. A nosotros no nos capturaron en flagrancia, sino que nos capturaron en un espacio totalmente diferente y ajeno a la movilización, entonces, después de eso, tanto para él como a mí los cargos terminaron. (CNMH, DCMH, estudiante universitaria, Manizales, julio 6, 2023).

Según algunos estudiantes entrevistados, la sensación de persecución por la fuerza pública u otras personas fue recurrente a pesar de que se había declarado ilegal la captura, entre otras cosas, por los perfilamientos que se hicieron por las cercanías que se tenían con otros activistas y estudiantes, como fue el caso del estudiante de antropología Camilo Escobar. Según relata la estudiante, por haber tenido cierta cercanía con él, los hostigamientos no habían cesado:

Antes de mi captura, yo, durante las movilizaciones, estuve muy cerca de Camilo, mantuve una cercanía considerable y no solo considerable; mucha gente estaba consciente de que yo era la persona que estaba muy cerca de Camilo. Cuando salió la noticia sobre personas que supuestamente estaban «confabulando para destruir Manizales» con papas bomba, comenzaron a mencionar alias que aludían a características

físicas, como el color de cabello. En ese momento, había tres o cuatro personas con tonos similares. Después, mi amiga y yo íbamos caminando hacia una marcha, subiendo hacia el punto de encuentro, cuando de repente nos detuvieron los policías, sin razón aparente. Fue una detención arbitraria. Luego de ese incidente, notamos que las paradas de la Policía se volvieron más frecuentes. Antes, en mi cabeza, decía: «Yo estoy loca, obviamente no me están persiguiendo», pero tras la captura, se hizo menos sutil. Entonces ya no era mi imaginación, sino que de verdad yo los veía parar y quedarse mirándome en la puerta de mi casa. (CNMH, DCMH, estudiante universitaria, Manizales, julio 6, 2023).

→ **Manizales: el muralismo como espacio de disputa**

El muralismo se convirtió en una estrategia contestataria de la acción colectiva. El 15 de mayo, en la vía Panamericana, específicamente en el intercambiador vial de San Marcel, una de las arterias viales más importantes de la ciudad de Manizales, debido a que conecta directamente con el terminal de transportes, el colectivo artístico Pinta Resiste, con el apoyo de varios manifestantes, pintó un mural en la estructura que sostiene una casa colonial. Y en palabras del mismo colectivo «denota el fenómeno del hacendado, del gamonal, del terrateniente, esas figuras que han sido indicador de desigualdad, paramilitarismo, narcotráfico y propuesta guerrerista de resolver la problemática en Colombia» (Arte en Resistencia, s. f.).

El mural fue objeto de discordia para algunos sectores, quiénes a su parecer, según indica un comunicado firmado como Ciudadanos Manizaleños del Común, consideraban que este tipo de grafitis «afean la ciudad» y «destruyen el patrimonio histó-

rico» (Ciudadanos manizaleños del común., 2021). Así entonces, el día 27 de mayo, hombres y mujeres vestidos de camisetas blancas llegaron al intercambiador vial de San Marcel y con pinturas blancas taparon el mural. Uno de los aspectos llamativos del evento residió en que después de haberlo borrado, este terminó siendo protegido por integrantes de la Fuerza Pública, especialmente el Esmad, impidiendo que los manifestantes pintaran nuevamente el mural, quienes se excusaban señalando que necesitaban un permiso de Invías (Sucesos, 2021c). Después de horas de diálogo, la resolución fue cambiar el mensaje y el mural termina siendo bautizado con la frase: «Paren la hpta masacre» (Sucesos, 2021c).

Un mes después, en junio, a través de un fallo de tutela elevado por el equipo de derechos humanos de la Universidad de Caldas, ordenó tanto a la alcaldía de Manizales como también a la Policía, no impedir manifestaciones artísticas que fueron desarrolladas durante el paro, de manera que la fuerza pública debe abstenerse «de pedir autorizaciones escritas o de otra índole a los manifestantes dentro del marco de la protesta pública» (Regiones, 2021), esto dejó en evidencia que la actitud de la Policía e integrantes del Esmad, tuvo como objeto censurar el derecho a la libre expresión de los manifestantes.

→ ***El papel de la comunidad universitaria en las protestas***

Debido a la presencia significativa de estudiantes universitarios en la ciudad de Manizales, un sector importante de los manifestantes estaba compuesto por esta población. Esto acarreó directa o indirectamente que la comunidad universitaria tuviera un papel importante en el marco de las protestas. La comunidad universitaria, por lo tanto, no podía ser

concebida exclusivamente desde la injerencia directa de las protestas, sino también como una red de apoyo importante tanto para los estudiantes como para la población de Manizales en general. Así entonces, su participación fue diversa y compuesta por distintos actores.

Por ejemplo, colectivos de DD.HH. como la Red por la Defensa de los Derechos Humanos, un espacio que había nacido en el marco de las protestas estudiantiles del 2018 (CNMH, DCMH, Valentina Escobar, Manizales, abril 27, 2023) estuvo presente en varios escenarios de confrontación; asimismo, la Red Universitaria de DD.HH., con una participación importante del estamento docente de la Universidad de Caldas, también fue de vital importancia para la asesoría y apoyo en las retenciones e incluso capturas de algunos estudiantes universitarios. El Consultorio Jurídico de la Universidad de Caldas ofreció sus servicios en el marco de las protestas del 2021.

De igual forma, existieron varias iniciativas además de la participación directa de colectivos de DD.HH. o de la propia institucionalidad. Eduardo Medina, integrante del colectivo CPDH, recordaba que en la ciudad se llegaron a imponer cerca de 1200 comparendos y debido a ello «había un equipo de estudiantes que se encargaban de responder comparendos para que no surtieran el efecto que pretendían» (CNMH, DCMH, Eduardo Medina, Manizales, septiembre 1, 2023).

Por otro lado, debido a que muchas de las manifestaciones se realizaban en distintos puntos de la ciudad, después de las jornadas o, incluso, después de las confrontaciones, los docentes universitarios en múltiples ocasiones prestaron su servicio para transportar a estudiantes y manifestantes en ge-

neral para que llegaran a lugares seguros, incluso hasta sus hogares.

Las protestas en Manizales fueron un fenómeno complejo y multifacético que involucró a diversos sectores de la sociedad. La descentralización de las acciones, la radicalización de algunas manifestaciones, la represión policial y la participación de la comunidad universitaria son elementos clave para comprender el contexto y la dinámica de las protestas en esta ciudad colombiana. Además, el papel del muralismo y la solidaridad barrial reflejan la importancia de la expresión artística y la comunidad local en la lucha social.

La descentralización de la protesta se convirtió en uno de los aspectos más destacados de las protestas en Manizales. A diferencia de protestas anteriores, los manifestantes buscaron activamente nuevos puntos de resistencia en barrios populares y comunas, lo que demuestra una mayor diversidad y distribución geográfica de la acción colectiva. La comuna Norte y Atardeceres, por ejemplo, son una muestra clara de la configuración de nuevos escenarios de resistencia y protesta en la ciudad.

De otra parte, las protestas desde muy temprano evidenciaron acciones de mayor disputa y radicalidad. Enfrentamientos constantes con la fuerza pública, pero también los daños contra instituciones financieras y símbolos de poder fueron el reflejo de un creciente descontento y una mayor disposición a la confrontación por parte de algunos manifestantes. Y así como aumentaron los enfrentamientos por parte de los manifestantes, también lo fueron desde la fuerza pública, las denuncias de represión policial, detenciones arbitrarias y violaciones de derechos humanos, incluyendo golpizas

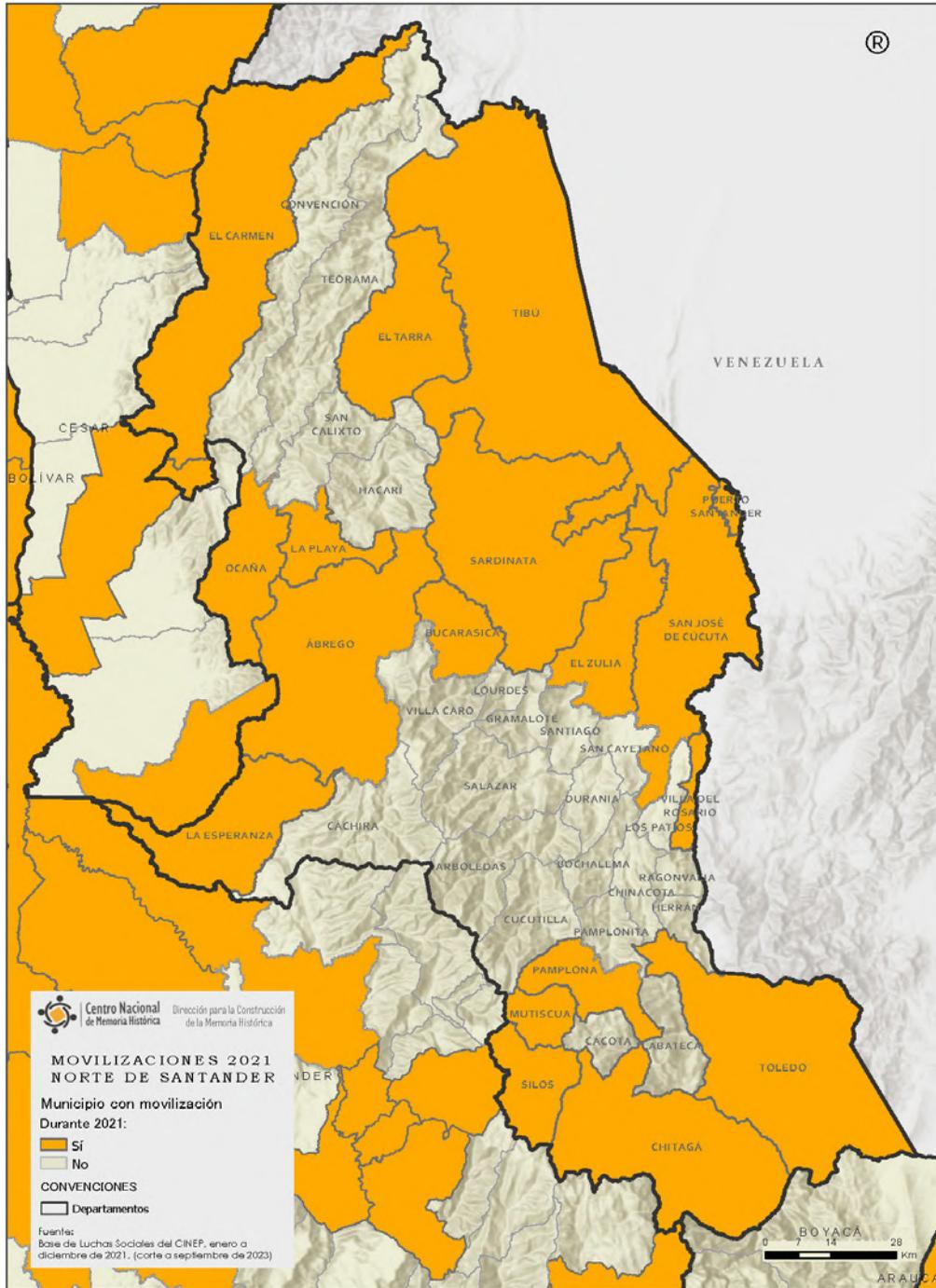
a defensores de derechos humanos, fueron constantes en el marco de las protestas en la ciudad de Manizales.

La comunidad universitaria, compuesta por estudiantes y docentes, desempeñó un papel fundamental en el movimiento de protesta, toda vez que fungieron como un soporte y apoyo a los manifestantes. Ofrecieron apoyo legal, transporte seguro y participación activa en las manifestaciones. Esto destaca el papel de la comunidad universitaria en general como una amalgama de la movilización social en la ciudad.

La solidaridad de los barrios populares de Manizales, como Villahermosa y Chipre Viejo, fue crucial para la protección y apoyo de los manifestantes. Estos lugares se convirtieron en refugios y puntos de encuentro, donde se destaca la importancia de la comunidad local en las protestas.

1.2.6. Cúcuta, Pamplona y región del Catatumbo, a ver a ver quién lleva la batuta

Durante el estallido de 2021, se realizaron movilizaciones masivas en el Norte de Santander, se documentaron protestas en 18 de los 40 municipios del departamento. Los municipios donde hubo movilizaciones en Norte de Santander durante 2021 fueron: Cúcuta, Ábrego, Bucarasica, Chitagá, El Carmen, El Tarra, El Zulia, La Esperanza, La Playa, Mutiscua, Ocaña, Pamplona, Puerto Santander, Sardinata, Silos, Tibú, Toledo y Villa del Rosario (Cinep, 2023). La movilización en el departamento se destacó por la multiplicidad de actores participantes.



Mapa 9. Municipios con movilizaciones en Norte de Santander durante 2021.

Fuente: Base de Datos de Luchas Sociales del Cinep.

→ Cúcuta

En Cúcuta quienes agenciaron la movilización fueron principalmente personas jóvenes, acompañadas y respaldadas de manera muy fuerte por el movimiento comunal y el sindical de la ciudad. Allí tuvieron presencia importante durante el estallido social tres procesos significativos de confluencia política: la Coordinadora de Movimientos Sociales (COMS), el Comité Departamental del Paro y el Movimiento Juvenil. Cada una de estas plataformas agrupaba sectores específicos; la COMS, principalmente, las organizaciones campesinas y sociales; el Comité del Paro, procesos sindicales, y el Movimiento Juvenil, colectivos artísticos y feministas, estos últimos tomaron gran protagonismo en las movilizaciones del 2021.

El comité de paro contó de manera colectiva con integrantes del CPDH de la seccional de Norte Santander, que estuvo integrado en la ciudad por:

Comunales, sindicatos, organizaciones campesinas, organizaciones juveniles y líderes juveniles. Porque esto también se presentó, había organizaciones juveniles y había líderes juveniles, las organizaciones defensoras de derechos humanos. Todo eso alrededor de la CUT. Digamos, aquí la CUT sí juega un papel bastante fundamental de ampliar y de unificar. (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

El movimiento juvenil, aunque participaba activamente del comité de paro, creó sus propios espacios de coordinación y decisión en el marco del estallido social. Dentro de este se articularon principalmente el movimiento de mujeres y colectivos artísticos y culturales como Les Lokes del Ritmo, Comité de artes literarias, El Bohío, La Buena Vibra, Colectivo Nadie, Arte y Resistencia, Retumbe Callejero y

artistas independientes —raperos, muralistas, DJ, bailarines—. De igual manera, en el movimiento de mujeres se articularon el Colectivo Áshira, el Observatorio de Asuntos de Género, Fundación de Moiras, Corporación Mujer, Denuncia y Muévete, Madres del Catatumbo, Derecho a no obedecer, Meztina Comunidad, Colectiva Espacio Violeta y El Alquelarre Violeta, procesos organizativos que mostraron su afluencia e importancia asumiendo los procesos de mujeres en la ciudad.

Específicamente, el papel de Madres del Catatumbo fue central, en tanto permitió establecer la conexión del movimiento de mujeres urbanas con los procesos rurales. A partir de la juntanza y emergencia de tantos procesos de mujeres en Cúcuta se conformó el Comité de Derechos Humanos Feminista, proceso que se encargó del acompañamiento en el marco de las movilizaciones de las violencias basadas en género y violencia sexual. (CNMH, Grupo focal Cúcuta, 2023).

De igual manera, se destacó el papel de actores como la Escuela Popular Jaime Garzón, la escuela Paulo Freire, Ciudad en Movimiento, Congreso de los Pueblos, el CPDH, la JUCO, la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU), el Sindicato de las Madres Comunitarias, Comunidad Activa Pamplona y la Asociación de Trabajadores Independientes. Un último, pero no menos importante sector que se movilizó en la ciudad es el barriista, representado en la Banda del Indio.

El comité de paro y el movimiento juvenil presentaron, como en la mayoría de las ciudades, distancias en cuanto a las formas se refiere, así lo narró uno de los participantes y líderes juveniles:

El Comité de Paro, que son los sindicatos principalmente y algunos movimientos sociales, siempre han tenido como una manera tradicional de marchar. Entonces, por ejemplo, ellos el 28 convocaron en la mañana con una ruta por el centro, y los jóvenes dijimos que íbamos a convocar otra movilización en la tarde. Y, bueno, en esa movilización propusimos que saliera del centro de Cúcuta hacia Atalaya, porque el objetivo era mostrarles a los barrios populares de Cúcuta que teníamos que salir a marchar. (CNMH, DCMH, Isaac García, mayo 25, 2023).

En este sentido, las distancias estuvieron ancladas a las decisiones de rutas, actividades y la necesidad por parte del movimiento juvenil de llegar al barrio y no orientar la movilización en los parques céntricos de la ciudad. Además de las formas, las apuestas y demandas generan distancias muy importantes, por el contexto y cercanía de Cúcuta al Catatumbo, la mayoría de las reivindicaciones en procesos pasados de movilización se localizaban en el ámbito rural. A la hora de construir los pliegos de exigencias en el marco del estallido, las reivindicaciones y puntos de este seguían estando muy centradas en el contexto rural; como lo expresó una líder ante la emergencia y consolidación de nuevos actores se presentaron disputas y reivindicaciones emergentes e importantes:

El punto ahí que hubo era que querían centrar todo el tema de peticiones para el Catatumbo, y resulta que en este departamento la dinámica ha cambiado mucho. Por ejemplo, la violencia armada ya no solamente está en el Catatumbo, ahora tenemos en toda la línea de frontera, y la tenemos en Cúcuta en el área metropolitana. Los jóvenes tenían unas solicitudes específicas muy válidas en torno al trabajo, el acceso a educación, a salud y cultura también, pero digamos no

artísticas, sino una cosmovisión que ellos tenían de ciudad. (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

El movimiento comunal fue central en la agencia de acciones a nivel barrial y comunal, organizados en diferentes instancias como las juntas de acción comunal; por ejemplo, en la Ciudadela Juan Atalaya y La Libertad lograron movilizar población barrial a las acciones realizadas en el marco del estallido. Al igual que los jóvenes, las mujeres, los artistas y los comunales, las víctimas tuvieron un papel significativo:

En el pleno de la Mesa de Víctimas decidimos convocar varios espacios, participar de varias coordinaciones, proponer una agenda propia de exigibilidad de derechos. Es más, la agenda de movilización de la Mesa de Víctimas dura hasta mucho después del paro. Es decir, ya cuando el paro en junio, julio, había casi que menguado totalmente, para el caso de Cúcuta las víctimas se tomaban la alcaldía. (CNMH, DCMH, Isaac García, Cúcuta, mayo 25, 2023).

La población migrante de Venezuela se vinculó de manera decisiva, se movilizó demandando acceso a la vivienda, garantía y respeto por sus asentamientos, empleo, alimentación y apertura de la frontera. Mucha de la población migrante vive en la ciudad del rebusque o está asociada a empresas de reciclaje. La población que está regularizada tiene mejores condiciones, a diferencia de los que no, ya que la precarización aumenta. Los colombianos que retornaron y no son migrantes venezolanos tienen condiciones más complejas, pues fueron nacionales que en otro momento anterior viajaron hacia Venezuela y después retornaron ante la crisis. Es decir, ni eran víctimas, ni migrantes, era población que

salió principalmente del Catatumbo por condiciones de violencia.

Es decir, Cúcuta se fue convirtiendo en una ciudad receptora con todo lo que ello implica, aumento de población flotante y conflictividades exacerbadas. El diario *La Opinión* lo registraba de la siguiente forma:

Norte de Santander ocupa el tercer lugar como el departamento con más extranjeros, registrando 164 229 venezolanos y Cúcuta tuvo un incremento del 4%, convirtiéndose en la tercera ciudad con más migrantes al contabilizar 98 680, superada por Bogotá (393 716) y Medellín (148 714). (Frontera, 2021).

En general, la ciudad de Cúcuta se destacó durante el estallido por su enfoque estético; fueron los artistas jóvenes quienes impulsaron muchas de las iniciativas de movilización. «Se mezcló la marcha con escenarios culturales, entonces se hizo mucho muralismo, escenarios de arte a través de la música, a través de danza, de *performance*, que claramente tenían un mensaje muy, muy, muy político» (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023). La consigna central del movimiento artístico fue «Arte es lo que le vamos a dar».

→ **Entre censura y censura:
dinámicas territoriales y
barriales de la movilización**

En el marco del estallido social hubo espacios que se configuraron en Cúcuta como puntos de resistencia. Estos se situaron en los lugares desde donde salía o llegaban las marchas, es decir, espacios transitorios que a su vez se fueron configurando como puntos de encuentro e intervención por los manifestantes. Aparecieron como escenarios de concentración de manera tradicional y recurrente

el parque La Victoria, el parque Simón Bolívar y el parque Santander en el centro de la ciudad, al igual que la entrada de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS).

Las redomas³² fueron configurándose en espacios de actuación y concentración a lo largo del estallido. Estas brindaban diversas posibilidades, como corte de flujo vehicular, restricción de movilidad, además disponen de paredes grandes para intervenciones gráficas. Las centrales y epicentros de acción en el marco del estallido fueron la redoma de San Mateo, ya que ahí justamente queda el comando de la Policía metropolitana de Cúcuta, la redoma de Atalaya, dado que conecta con la zona popular de la ciudad y es la salida hacia la región del Catatumbo y, finalmente, la redoma de San Rafael. Es importante destacar que en Cúcuta si bien aparecen los parques Colón y Simón Bolívar como puntos de concentración y movilización, estos pierden fuerza como zonas tradicionales de acción y el barrio toma fuerza, principalmente barrios como Niña Ceci en Ciudadela Juan Atalaya.

Un espacio de resistencia central en la contienda política fue donde se realizaron diferentes concentraciones y actividades artísticas. El diario *La Opinión* registró que, al igual que estas acciones, hubo manifestaciones contrarias por parte de diversos ciudadanos que estaban en contraposición a los mensajes y actividades desarrolladas por los manifestantes, refiriéndose al teatro Las Cascadas ubica que:

Un grupo de grafiteros de la ciudad lo pintó el pasado 26 de mayo, en el marco de las acciones a un mes del inicio de las manifestaciones del

³² Glorieta o plaza donde confluyen varias calles de una ciudad o casco urbano.

paro nacional y hoy, desde muy tempranas horas de la mañana, alrededor de unas 50 personas se reunieron para pintar el sector con los colores originales de la obra. (Cúcuta, 2021).

Paralelo a los puntos de resistencia, aparecen las acciones de concientización, las cuales estuvieron dadas por actividades localizadas principalmente en el transporte público y en los barrios. El subirse a los buses permitió el hablar de las diferentes problemáticas del país, en tanto que la olla comunitaria ayudó a paliar en algunos barrios la situación de hambre y conversar con los habitantes. Estas acciones lideradas por el movimiento juvenil sumaron muchos pobladores a las marchas.

Un hito en la movilización en Cúcuta fue el trabajo gráfico, la primera acción fue la realizada en la avenida diagonal Santander, frente al centro comercial Ventura Plaza donde se podía leer «Cúcuta antiuribista y antipatriarcal». Se realizó el mural de «Cúcuta informal» en el parque Telecom y «6402 falsos positivos» al lado del anterior: «Gobierno psicópata» en el puente San Mateo que también fue objeto de censura unas cuatro veces. Frente a esto el medio de comunicación *La Opinión* reporta: «Integrantes de la reserva activa de las fuerzas militares y ciudadanos adelantan jornada de pintura en el puente Carlos Ramírez Paris en la redoma de San Mateo. El propósito es eliminar la palabra “sicópata” al considerarla ofensiva» (*Diario La Opinión*, 2021). Los grafitis de los puentes fueron objeto de amplia polémica. La jornada también se llevó a cabo en el puente Benito Hernández. También fue objeto de censura los murales «En Colombia todo está muy caro» y «Nos están matando» que se había realizado cerca a la estación

de policía de San Mateo, en el puente que comunica con Villa del Rosario.

Otra acción gráfica icónica fue la del teatro Las Cascadas, allí el movimiento de mujeres pintó «Vamo' a pintar hasta q' despierten», esta acción fue una respuesta a la censura sistemática de los murales realizados y se llevó a cabo el 31 de mayo de 2021. Otro de los murales fue «Destruye Estado paraco», este fue el mensaje puesto después de una de las restauraciones realizada el 24 de junio de 2021.

El mural realizado por la Red de Movilización Feminista Norte de Santander que decía «La fuerza pública viola y mata», en el puente San Rafael, también fue censurado y posteriormente restaurado el 29 de junio de 2021. Lo anterior deja ver que frente a la apuesta gráfica hubo en Cúcuta un ejercicio de censura permanente en la ciudad de Cúcuta agenciada principalmente por exintegrantes de las fuerzas militares.

→ **Cúcuta antiuribista y antipatriarcal: así vivimos la movilización en Cúcuta**

El 28A salió en Cúcuta con el movimiento juvenil de manera articulada, en el imaginario permanece intacta la imagen de represión que aconteció aquel día (CNMH, Grupo focal Cúcuta, mayo de 2023). Se realizaron 11 capturas de manera ilegal y fueron civiles quienes las efectuaron y quienes trasladaron a los detenidos hacia Corral de Piedra en carros particulares. La sensación generalizada frente a esta protesta de la juventud fue el temor ante la desaparición forzada (CNMH, Grupo focal Cúcuta, mayo de 2023), también lo fue la indignación, ya que entre las personas capturadas figuraban una menor de edad y un joven con trastorno mental. Las capturas son posteriormente declara-

das ilegales por una juez, la ACNUDH lo registra de la siguiente manera:

La Oficina también conoció el caso de 11 hombres jóvenes capturados supuestamente en flagrancia el 28 de mayo en Cúcuta, quienes habrían sido trasladados por personas vestidas de civil y en vehículos particulares a los centros de detención. Los jóvenes fueron liberados en una instancia judicial, porque no se logró determinar si realmente los agentes captadores eran policías y debido a que las capturas habrían ocurrido posteriormente y en un lugar distinto al que se presentaron actos vandálicos. (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2021).

Una de las acciones más significativas fue la realizada ante la ola de violencia sexual que se venía denunciando a nivel nacional en el marco del estallido social. Esta da cuenta del fortalecimiento del movimiento feminista en la ciudad de Cúcuta, el cual el día 17 de mayo de 2021 circuló un volante donde se leía: «Si tocan a una, respondemos todas», consigna a nivel nacional posicionada por el movimiento de mujeres. Este espacio fue convocado en el puente San Rafael, allí llegaron artistas a realizar uno de los murales contra la fuerza pública, pues a nivel regional venían en incremento el tema de los feminicidios.

De acuerdo con el Observatorio de Asuntos de Género de Norte de Santander (Oagnds), durante el 2021 se registraron 830 personas víctimas de violencia basada en género (VBG). El 88 por ciento reportó haber sufrido violencia sexual. Las cifras de la Fiscalía General de la Nación para Norte de Santander reseñaron durante el 2021 al menos 239 mujeres asesinadas, y solo 8 casos fueron tipificados como feminicidios. (Nación, 2022).

La movilización del 28 de mayo, a un mes de inicio del estallido, también se registraron algunas confrontaciones con la fuerza pública, lo cual fue inusual para los manifestantes, ya que la mayoría de acciones se habían realizado con «relativa tranquilidad», así lo recuerda Jesús Gallardo, joven de un medio alternativo de comunicación en Cúcuta quien se encontraba haciendo cubrimiento en el momento:

En el puente de San Mateo hay otra cadena del Éxito. Y como ahí había rejas, como tal antes de entrar al propio supermercado, los manifestantes empezaron a tirar piedras, y justamente ahí ya sabíamos que iba a ser un problema porque estábamos prácticamente en la boca del lobo, a dos cuadras y media estaba el Esmad. Ya eran como las 6:00 o 7:00 de la noche y ya la gente realmente estaba muy furiosa por todo lo que había pasado y todo lo que causó el asesinato de Lucas, la bomba en sí. (CNMH, DCMH, Jesús Gallardo, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Así fueron sucediendo las movilizaciones, en el mes de mayo, en el cual se presentaron mayores acciones se realizaron entre dos y tres movilizaciones en la ciudad, y actividades alternas vinculadas a lo gráfico.

El 8 de junio de 2021 fue una de las últimas movilizaciones realizadas en el marco del estallido social en Cúcuta, esta fue convocada por Fuerza Juvenil, y terminó al frente de la UFPS y a pesar de no estar en actividad académica se convocó un grupo grande de estudiantes, tuvo una carga muy simbólica por la fecha y la conmemoración del estudiante caído. Así la recuerdan algunos de los que participaron:

Hacia poquito tiempo habían pasado las elecciones a rectoría en donde había ganado el voto en blanco y ese día se colgó un trapo grande con el número de votos en blanco que

había habido, eso tuvo una carga muy simbólica y se hizo *performance*. (CNMH, Grupo focal Cúcuta, 2023).

Producto de las movilizaciones, en la contienda política del 2023 varios actores del movimiento juvenil aspiraron a cargos públicos como consejos municipales de juventud, concejos y alcaldías. Es importante establecer que se encuentra en el escenario institucional un escenario de movilización y lucha.

Tabla 3. Algunas actividades de movilización del estallido en Cúcuta

Actividades de movilización del estallido en Cúcuta			
Fecha	Nombre	Tipo de actividad	Lugar
28/04/2021	Cucuteñas a las calles	Marcha	Parque Mercedes
06/05/2021	Participación de mujeres y LGBTI en la construcción de paz territorial	Conversatorio	Cúcuta
08/05/2021	Tejimural Cada Vida Cuenta	Toma artística/cultural	IE Jaime Prieto
12/05/2021	Movilización nacional	Marcha	Cúcuta
12/05/2021	Mural 1 Cúcuta Antiiribista y Antipatriarcal	Mural	Cúcuta
13/05/2021	Mural 2 Nos Están Mantando SOS Colombia	Mural	Cúcuta
14/05/2021	Cabildo Abierto Popular	Cabildo	Zulia
15/05/2021	Taller teórico práctico en comunicación con enfoque de género y derechos humanos	Taller DD. HH.	Sede CPDH Norte de Santander
15/05/2021	Gran marcha por la vida y por la paz	Marcha	Cúcuta
16/05/2021	Mural 3 Gobierno Psicópata	Mural	Cúcuta
17/05/2021	Mural 4 Nos están matando	Mural	Cúcuta
17/05/2021	Movilización nacional	Marcha	Cúcuta

Fecha	Nombre	Tipo de actividad	Lugar
19/05/2021	Mural 5 Primera restauración Gobierno Psicópata	Mural	Cúcuta
19/05/2021	Movilización nacional	Marcha	Cúcuta
24/05/2021	Mural 6 segunda restauración Gobierno Psicópata	Mural	Cúcuta
25/05/2021	Mural 6 Todo está muy caro	Mural	Cúcuta
31/05/2021	Vamo' a pintar hasta q' despierten	Mural	Cúcuta
04/06/2021	Colombia y su futuro Defensa jurídica en el marco de la protesta social	Conversatorio	Virtual
18/06/2021	Intervención popular	Toma artística/cultural	Cúcuta
18/06/2021	Fundamentación de los DD. HH.	Taller DD. HH.	Cúcuta
19/06/2021	Círculo de tejido público	Toma artística/cultural	Parque de la Victoria
23/06/2021	Restauración puente San Mateo	Toma artística/cultural	Cúcuta
25/06/2021	Taller derechos humanos y litigio estratégico en el marco de la protesta social	Taller DD. HH.	Sede CPDH Norte de Santander
29/06/2021	Restauración puente San Rafael	Toma artística/cultural	Cúcuta
05/07/2021	6.º Festival del Orgullo Diverso	Marcha	Cúcuta
19/07/2021	Escuela formación política	Mural	Cúcuta
20/07/2021	Movilización nacional	Marcha	Cúcuta y Ocaña
21/07/2021	Asamblea de reivindicación popular del Catatumbo	Asamblea	Tibú
21/08/2021	Gramalote renace	Toma artística/cultural	Gramalote
28/09/2021	Jornada de protesta	Marcha	Cúcuta
8/10/2021	No a la trata	Toma artística/cultural	Cúcuta
28/04/2022	A un año del estallido social	Toma artística/cultural	Puente San Mateo

En Cúcuta el paro del nororiente de 1987, las marchas campesinas de 1988, el paro agrario de 2013 y las movilizaciones estudiantiles de 2018 se erigen como grandes hitos de movilización previa. Sin embargo, parte del movimiento social de la ciudad coincide en que la dinámica del estallido social modificó y reconfiguró las formas, en tanto la ciudad y lo urbano tuvieron un papel principal; de igual manera, jóvenes y mujeres fueron actores y protagonistas centrales, situación que no se había evidenciado de manera previa.

El cambio de Gobierno y la apertura de la frontera se ubican como una ganancia de la movilización social, ya que permitió paliar la crisis económica generada en los territorios de frontera. La movilización de 2021 incidió políticamente en el tratamiento que administrativamente se le daba a la protesta, la trata de personas, las violencias basadas en género, es decir, se posiciona una agenda feminista. Además, se logró visibilización de la zona rural de Cúcuta a partir de las acciones de movilización.

Logramos desmitificar que el problema de Norte de Santander era el Catatumbo, cuando nosotros tenemos una problemática que es por todo el departamento y que inclusive hemos venido trasladando a municipios fronterizos del lado venezolano, sobre todo el conflicto armado. (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

→ **Pamplona resiste**

En la ciudad de Pamplona destacó el protagonismo histórico del movimiento estudiantil, el cual recoge un legado de movilizaciones previas. Particularmente del movimiento estudiantil de 2011, que en Pamplona tuvo particular relevancia por protestas y manifestaciones lideradas por estudiantes de ins-

tituciones educativas en esta localidad. Al igual que el movimiento a nivel nacional, surgió como respuesta a diversas problemáticas en el sistema educativo local, incluyendo la falta de financiamiento suficiente para la educación pública y la propuesta de una reforma a la Ley 30, que regulaba la educación superior en el país. Además, en el marco de esta movilización fueron reconocidos a nivel nacional los disturbios y desalojo de la Policía a la universidad de Pamplona el 20 de septiembre de 2011 (Rodríguez, 2011), que dejaron cinco estudiantes detenidos y cinco heridos (Rojas, 2011).

Se destaca que el movimiento estudiantil en la región de Norte de Santander enfrenta una elevada incidencia de violencia en su contra. Este fenómeno ha sido debidamente documentado en el caso de universidades y conflicto de la Comisión de la Verdad (CEV) que identifica a este departamento como uno de los más afectados por homicidios dirigidos hacia estudiantes, con un registro de al menos diecinueve casos. Según la CEV en su informe de 2022, los diez departamentos más impactados en términos de incidencia de homicidios contra estudiantes son los siguientes: Antioquia (150 casos), Cundinamarca (95 casos), Santander (72 casos), Valle del Cauca (57 casos), Atlántico (31 casos), Córdoba (23 casos), Norte de Santander (19 casos), Meta (15 casos), Tolima (14 casos) y Cesar (13 casos) (CEV, 2022b, p. 17).

La movilización en Pamplona en el año 2021 se concentró en cuatro puntos específicos: 1) la entrada a la Universidad de Pamplona, ubicada en la vía Nacional, 2) la plaza principal, donde tradicionalmente se llevaban a cabo las ollas comunitarias y punto de concentración para las movilizaciones, 3) el Instituto Superior de Educación Rural de Pamplona y

4) el área conocida como el «Triángulo de la U» en los semáforos, donde se ha llevado a cabo un cierre de la vía Nacional. Adicionalmente, otros lugares de la ciudad donde se realizaron actividades de protesta fueron la Estación de Policía y el Coliseo donde se desarrolló la Asamblea Popular (CNMH, Grupo focal Pamplona, mayo, 2023).

En el marco de esta movilización, se evidenció la activa participación de diversos segmentos de la sociedad, entre los que se cuentan gremios, el comité contra los peajes, estudiantes de instituciones educativas de carácter público, colectivos feministas, así como barristas o seguidores de los equipos de fútbol, particularmente del América y el Nacional. También se sumaron a esta movilización entidades y organizaciones como Fecode, Sintraunicol, CUT, ASPU y el Sindicato del Inpec. Adicionalmente, se contó con la participación de representantes del campesinado, gremios artesanales y la asociación de artesanos de Pamplona (CNMH, Grupo focal Pamplona, mayo 2023).

La movilización del 28A en Pamplona al igual que en muchos municipios del país se inició con fuerza:

La primera instancia fue una movilización. En eso fueron más o menos como dos mil personas. Como tal, en Pamplona yo nunca había estado en una movilización así de grande que no solamente fuera estudiantil, había mucha participación de la comunidad pamplonesa en esa movilización. Y luego de eso recuerdo que nos sentábamos a dialogar ideas: ¿Qué vamos a hacer mañana? ¿Quién hace el flyer? Todo ese tipo de cosas, como empezar a generar ahí. Ya al final del paro nos dimos cuenta de que nos hacía falta equipo de derechos humanos y ahí es que entro para empezar a educarme para los derechos humanos. Esa marcha salió desde

la entrada principal de la universidad, desde la vía Nacional. Claro que en el camino pues más personas se fueron vinculando, de la comunidad. Estaban estudiantes, trabajadores, transportadores, niños, etc. O sea, fue una marcha muy colectiva y se hizo la ruta desde ahí hasta La Plazuela, dimos la vuelta y terminamos en un plantón en la vía Panamericana, la vía Nacional, en esa instancia, en la primera marcha. (CNMH, DCMH, Carolina Hernández, Pamplona, mayo 23, 2023).

Las actividades realizadas durante la protesta abarcaron la organización de ollas comunitarias, la presencia de velatones, manifestaciones a través de mochilazos, campañas de muralismo, conciertos, bloqueo de vías y la realización de asambleas populares.

Durante las movilizaciones, Pamplona se destacó por los *performances* y las interpretaciones artísticas. Por ejemplo, se implementó una estrategia que consistió en cubrirse de pintura y bloquear la vía. Se simulaban situaciones en las que individuos vestidos como oficiales interactuaban con los manifestantes. Esta representación culminó con la supuesta «detención» de los participantes, seguida de una explicación sobre los motivos de la protesta. Otro *performance* particularmente impactante involucró a una mujer de aproximadamente 50 años, con quien se realizó una dramatización que incluía bolsas en el suelo con representaciones de partes de cuerpos, donde uno de los «cuerpos» representados era su hijo. Este acto generó una fuerte impresión en la comunidad de Pamplona y aumentó la participación de adultos en las protestas.

En cuanto al desarrollo de las marchas, se estableció un itinerario que fue desde la entrada principal de la universidad hasta la Panamericana y finaliza-

ba con una toma cultural. Con el tiempo, se percibió un agotamiento en los manifestantes y líderes, lo que dificultó la continuidad de las marchas en su formato tradicional. En consecuencia, se optó por reducir la frecuencia de las marchas y se enfocaron en actividades como plantones, representaciones artísticas y proyección de documentales. Las dinámicas de protesta artística y la difusión de documentales en el parque atrajeron a un mayor número de personas y facilitaron el diálogo sobre los temas de la protesta.

La pandemia y los cierres también representaron un reto para la movilización en la ciudad. Pamplona al ser una ciudad universitaria, con la pandemia y la virtualidad de las clases hizo que muchos jóvenes viajaran a sus ciudades de origen.

Igualmente se hicieron movilizaciones, con la poca gente que había, yo diría que el 80 por ciento de las personas que se animan a participar estaban en sus casas: en Bogotá, en el Llano, de donde ellos son oriundos. Y fue bastante difícil. Digamos en el momento de hacer las movilizaciones desde las dos instituciones —la universidad y el ISER (Instituto Superior de Educación Rural—, eran movilizaciones pequeñas de veinte, treinta personas, pero aun así se hacía la presión. el poder cerrar las vías, el poder tomar vías de acciones, así fuese con poca gente. (CNMH, DCMH, Integrante primera línea El Loco, Pamplona, mayo 23, 2023).

Algunas de las exigencias durante el estallido en Pamplona salieron directamente de las dinámicas de la universidad y del movimiento estudiantil. Uno de los puntos de resistencia fue el plantón y campamento estudiantil en la Universidad de Pamplona como nos narró Mayerly, una estudiante que

inició participando de las movilizaciones y luego se vincula al campamento:

Asistía a las marchas y cuando estas finalizaban en la entrada de la universidad, en la parte de arriba, me iba a la casa. No me perdía de ninguna marcha. Después, cuando una de esas marchas finalizó en la entrada norte de la universidad me di cuenta de que ahí se estaba desarrollando un plantón de la universidad. Yo no sabía por qué era ese plantón, pero me habían contado que tenía varios días los estudiantes de estar ahí. Entonces, me acerco y pregunto por qué y empiezan a decir que era una protesta que se estaba realizando porque a muchos estudiantes se les estaba realizando persecución académica por ser partícipes de las movilizaciones que se estaban desarrollando a nivel nacional.

Estudiante que participaba de la movilización no era tenido en cuenta en la parte de las notas o empezaba a verse afectado en la parte académica porque querían ser partícipes de las movilizaciones, pero al mismo tiempo tenían clases y la universidad no quería dar una flexibilidad académica que permitiera que los estudiantes accediera al derecho de la libre movilización y la libre protesta. Yo era una de las que en clase decía: «Hay que movilizarnos, pero no podemos movilizarnos si estamos en clases», entonces, cuando me enteré de que esos muchachos en la universidad estaban haciendo ese plantón por esa persecución y por la estigmatización de la protesta, yo, sin conocer a nadie, decido quedarme. Luego, paso mi primera noche en el plantón, fui conociendo más a las personas y empezar a escuchar por qué estábamos ahí, y me quedo ahí prácticamente con ellos. A casa solo iba a cambiarme de ropa, a buscar comida y regresaba al plantón. Así duramos varias semanas hasta que se hizo el pliego de peticiones. (CNMH, DCMH, mujer joven integrante de primera línea, Pamplona, mayo 24, 2023).

En Pamplona se recuerda como un hito la movilización del 4 de mayo de 2021, por un incidente durante una manifestación que partió desde el parque hacia la universidad. Durante el evento, se bloqueó la vía nacional y se llevaron a cabo actividades culturales en la misma vía.

Fue el 4 de mayo cuando una movilización salió desde el parque hasta la U. Hubo cierre de la vía Nacional y había actos culturales ahí, cuando llegó una tanqueta del Esmad. Había un pelao con una bandera blanca, él se acerca y la tanqueta le pasa por encima. Lo primero que hace en primera instancia es empezar a desplegar los gases lacrimógenos y todo ese tipo de cosas. No llega como a ese punto de: «Venga, vamos a negociar», no, llega de una al ataque. Recuerdo que muchos chicos empiezan a moverse hacia los barrios, hacia las casas que estaban ahí y no les importó, ellos empezaron a tirar, hubo daños en los contadores de la luz y todo. (CNMH, DCMH, Carolina Hernández, Pamplona, mayo 23, 2023).

En cuanto a las asambleas, se convocaron varias en la localidad de Pamplona, aunque la participación fue limitada. Los participantes recuerdan particularmente la asamblea del 12 de mayo de 2021.

Otro hito de la movilización de Pamplona fue el 13 de mayo de 2021, la «ola de muralismo», una propuesta visual a lo largo de la vía Panamericana al tiempo que se bloqueaba la carretera. Durante ese día, se plasmó el mensaje «Pamplona antiuribista» en la vía, se exhibieron banderas y se llevó a cabo una movilización. Se involucraron diversos sectores que realizaron murales que abordaron diversos temas, como el paro, críticas sobre la situación de Colombia y diversos acontecimientos del país. Entre los mensajes plasmados se encuentran expresiones como «La noche sangrienta», «Colombia desangra» y «Pamplona antiuribista».

siones como «La noche sangrienta», «Colombia desangra» y «Pamplona antiuribista».

En Pamplona, se registraron diversos episodios de intimidación y hostigamiento dirigidos hacia los líderes de las manifestaciones. La sensación de persecución fue un fenómeno que muchos líderes empezaron a experimentar, que se materializaba a través de llamadas provenientes de números desconocidos y la percepción de ser objeto de vigilancia por parte de vehículos que les seguían de cerca, monitoreando sus rutas. Cabe destacar que estas llamadas fueron reportadas en varias ocasiones: «Varios compañeros recibieron amenazas del tipo: siga participando y lo vamos a eliminar» (CNMH, DCMH, Carolina Hernández, Pamplona, mayo 23, 2023).

Como lo narró un joven integrante del movimiento estudiantil que estuvo vinculado a las primeras líneas, junto con otros compañeros recibieron amenazas:

A mi compañero Nicolás, él también tuvo en esa época amenazas de muerte, yo tuve amenazas de: «Siga promoviendo el desorden de los muchachos que eso no lleva a nada bueno». Y el tipo de amenazas de simplemente: «Siga con esos vándalos y verá cómo va a terminar», cosas así. Llamadas superraras de celular que a veces ni siquiera hablaban, la llamada entraba de distintos números y nunca se oía que alguien hablara. Y a mi compañero Nicolás también le llegaron cosas al correo personal, porque éramos los que más nos articulábamos de los movimientos de la universidad y de los movimientos del ISER. Entonces éramos los que estábamos con las banderas frente a la alcaldía, ¿y quiénes son los que gritan y quiénes son hacen que levanten las consignas?, pues nosotros. Entonces comenzamos a ser muy visibles (CNMH, DCMH, movimiento estudiantil e integrante primera línea El Loco, Pamplona, mayo 23, 2023).

→ **Catatumbo**

En el departamento de Norte de Santander se demostró una notable capacidad de negociación con la gobernación. Las acciones de bloqueos estuvieron focalizadas en lugares específicos y centrales, como rotondas y vías de entrada y salida. Se consolidaron puntos de resistencia y concentración tanto en Cúcuta como en vías nacionales de gran importancia para el transporte en el país. Se registró una menor incidencia de represión directa por parte del Esmad durante la movilización, pero se incrementaron las amenazas, presiones y el perfilamiento. También se documentaron amenazas por parte de las AGC, e incluso se reportaron incidentes de disparos contra un punto de resistencia del movimiento campesino del Catatumbo. Las exigencias alrededor del cumplimiento del acuerdo de paz de La Habana tuvieron un importante protagonismo en el departamento de Norte de Santander, varios sectores sociales se movilizaron alrededor de temas como garantías para el acuerdo, protección a firmantes, y contra las aspersiones aéreas con glifosato.

Un gran antecedente de movilización en el Catatumbo fueron las movilizaciones desde 2011 y particularmente de junio y julio de 2013. El paro del Catatumbo de 2013 fue emblemático, una de las grandes banderas de esta movilización fue la búsqueda de establecer la Zona de Reserva Campesina (ZRC). Esta propuesta incluía partes de siete municipios, con 326 veredas, dos resguardos indígenas, el Parque Nacional Catatumbo y áreas de reserva forestal. La Mesa Interinstitucional Agraria (MIA) promovió audiencias sobre temas como permanencia en el territorio, respeto a las comunidades indígenas y suspensión de aspersión de cultivos ilícitos. En una audiencia en El Tarra en 2011, se acordó im-

pulsar la ZRC como alternativa al uso del territorio, diferente de la promovida por empresas de palma y petróleo. A pesar de completar los trámites, la junta del Incoder nunca aprobó la creación de la ZRC, debido a la oposición de sectores gubernamentales y las fuerzas armadas, que percibían el proyecto como una iniciativa de las FARC para controlar un territorio estratégico. El ministro de Agricultura argumentó que no se podía ceder en el Catatumbo lo que no se había cedido en La Habana (Cruz Rodríguez, 2017).

Los líderes campesinos del Catatumbo destacaron la continuidad que hubo en estos años de movilización con el 2021, más de trece años de acumulado social, como nos recordó en una entrevista colectiva la Asociación Campesina del Catatumbo Ascamcat: el país vive un ciclo de movilización social en aumento desde 2013:

En abril-mayo del 2013 los primeros que se movilizaron, desde el punto de vista agrario, que no se movilizaban incluso de esa manera desde los años noventa, fueron los cafeteros. Ahí salió gente de capas medias del Huila, del Eje Cafetero. Acuérdesse que salían en tractores y ese paro se volvió una vaina tremenda. Después sigue el paro campesino del Catatumbo, que lideramos nosotros. Ese paro campesino lo iniciamos el 11 de junio y lo levantamos el 3 de agosto del 2013. Duró cincuenta y tres días, fue un paro muy polémico, muy violento por las fuerzas del Estado.

En este se posicionaron dos temas: el acuerdo, las negociaciones de paz con las FARC que se desarrollaban en ese momento y el proceso de constitución de la Zona de Reserva Campesina. Entonces, ¿nosotros por qué decimos que venimos de un proceso de trece años de transformación en el país? Porque con el paro agrario el movimiento campesino se vuelve a recomponer y

logramos saltar de esas luchas dispersas a articular un proceso de movilización y de interlocución campesino, étnico y popular, así nace la Cumbre Agraria. Entonces, ¿en el 2013 qué queda? Un movimiento campesino que se articula a través de la movilización y la interlocución. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

El estallido social recogió unos aprendizajes de las movilizaciones previas que en el Catatumbo se habían realizado desde la década de los ochenta.

Fue una acción que se tenía que hacer porque, sí, teníamos un acumulado de muchos pendientes porque acá en el Catatumbo para conseguir los proyectos o las cosas de mejorar la calidad de vida de las comunidades siempre ha tocado a punta de paros desde los ochenta. Desde el 96, 98 y bueno 2013, 2017, 2021. Y desde entonces el campesino siempre ha tenido propuestas. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

En mayo de 2021 en departamento de Norte de Santander se produjo el cierre de las vías en diversos puntos, algunos ubicados a kilómetros antes del punto de bifurcación de Astilleros-Tibú, específicamente en el sector Agualasal, así como en el sector Las Cascadas, en la vía que conduce a Sardinata, Ocaña y la región Caribe (Región, 2021). Las organizaciones campesinas de Ascamcat y Coccam bloquearon las vías entre Cúcuta con Ocaña y Tibú en Norte de Santander desde la madrugada del 4 de mayo de 2021, para unirse a la protesta nacional iniciada el 28A. Realizaron el cierre de carreteras que son vitales para el transporte de carga y para el traslado de productos petroleros del país, se calculó que entre 350 y 400 personas bloquearon las vías (Colombia +20, 2021). Ascamcat estuvo bloqueando la carretera hasta el 7 de junio de 2021, «duramos

treinta y siete días» (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Ascamcat y Coccam expresaron su descontento con el gobierno de Iván Duque por reformas en pensiones, salud, trabajo y la reestructuración de la reforma tributaria. También protestan contra la reanudación de aspersiones aéreas con glifosato sobre cultivos de coca y la implementación deficiente del acuerdo de paz.

El propósito de la movilización era mantener el bloqueo de vías hasta que el Gobierno accediera a dialogar con ellos. Durante el bloqueo, se habilitaron canales humanitarios para ambulancias y abastecimiento de municipios cercanos con la colaboración de la Defensoría del Pueblo y la Guardia Campesina del Catatumbo.

A los nueve, casi diez días de bloqueos, nosotros ya teníamos el primer corredor humanitario. Fue un corredor humanitario organizado con el mismo comercio. Se priorizó los tipos de víveres, todo lo que se podía permitir y se hizo un corredor humanitario. Nosotros tenemos un registro sobre cinco mil camiones que entraron más o menos. Eso fue organizado y fue verificado por la Defensoría del Pueblo, Naciones Unidas y la Guardia Campesina del Catatumbo. Y eso también nos permitió acercarnos a otros sectores. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Otras organizaciones campesinas como Asuncat y Cisca también protestaron en varios municipios del Catatumbo, en Cúcuta y municipios cercanos desde el 28 de abril.

Una bandera central de la movilización desde el Catatumbo era la oposición al regreso de la aspersión aérea con glifosato. El recelo ante la reintroducción del glifosato se agravó con el Decreto 380

de 2021 emitido el 12 de abril «Por el cual se regula el control de los riesgos para la salud y el medio ambiente en el marco de la erradicación de cultivos ilícitos mediante el método de aspersión aérea» (Decreto 380 de 2021, 2021). La movilización campesina del Catatumbo tenía como objetivo preservar los compromisos del acuerdo de paz, que instituyó el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), inscribiendo a familias en dos municipios del Catatumbo: Tibú, con casi 2700 familias, y Sardinata, con 302 inscripciones (*Colombia +20*, 2021).

Es importante destacar que las operaciones de erradicación forzada en 2020 en el Catatumbo desencadenaron diversos enfrentamientos entre campesinos y fuerza pública. En marzo, el campesino Alejandro Carvajal perdió la vida, presuntamente a manos del Ejército en un asentamiento campesino en Sardinata, defendiendo los cultivos, y en mayo, el campesino Digno Emérito Buendía falleció en una zona rural de Cúcuta debido a un disparo presuntamente de las fuerzas militares.

→ **Pueblo barí**

Los barí constituyen un pueblo ancestral arraigado en la región del Catatumbo, que abarca una porción del departamento de Norte de Santander y se extiende hacia el territorio de Venezuela, lo cual les confiere una naturaleza binacional, son parte de la familia lingüística arawak y emplean el barí ara como lengua propia. Aunque en el pasado su territorio ancestral se extendía por la amplia cuenca del río Catatumbo, en la actualidad residen en Colombia en 25 comunidades, distribuidas en cinco de los municipios que conforman la región del Catatumbo. Estas comunidades se organizan en

dos resguardos: el Motilón-Barí, compuesto por 23 comunidades, y el Catalaura-La Gabarra, integrado por dos comunidades (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018). El pueblo barí ha resistido a distintos ciclos del conflicto armado y la violencia sociopolítica, destacado por sus iniciativas de resistencia en la región del Catatumbo, desde inicios del siglo xx con la Concesión Barco, por medio de la cual el Estado colombiano habilitó la exploración y explotación de petróleo en territorio del pueblo indígena barí (CNMH, 2018, p. 18).

El pueblo barí también se movilizó durante el estallido de 2021 en un acontecimiento de relevancia histórica con una congregación de más de 1500 personas que abandonó su territorio ancestral para movilizarse pacíficamente hasta las calles de Cúcuta. La movilización masiva tuvo inicio el 29 de mayo desde las áreas rurales de municipios como Tibú, El Tarra y Teorama, situados en la región del Catatumbo. El día 31 de mayo, el punto de encuentro se estableció en la redoma cercana a la terminal de transporte de Cúcuta. La marcha continuó hasta llegar al Palacio de Justicia y desde allí se trasladaron al teatro Las Cascadas (Carvajal, 2021, mayo 31).

El propósito de esta acción era exigir el cumplimiento de la Sentencia T-052 de 2017, emitida por la Corte Constitucional, que prescribe la necesidad de ampliar y delimitar el territorio de esta etnia. Exigieron al Gobierno nacional y a la Agencia Nacional de Tierras avances en el proceso de saneamiento, ampliación y delimitación de los resguardos Motilón-Barí y Catalaura-La Gabarra. Señalaron que llevaban más de cuatro años aguardando el cumplimiento de esta sentencia.

El ejercicio de protesta pacífica en las calles de Cúcuta representó un desafío para los líderes tradicionales, sabedores y jóvenes, pues no están habituados a abandonar sus territorios protegidos y resguardados. Además, se relataron acciones de burla y desprecio y discriminación hacia los miembros de la comunidad indígena que portaban vestimenta tradicional. Cabe destacar que la movilización barí también incorporó pancartas en protesta contra la aspersión aérea de glifosato en el Catatumbo, debido a los perjuicios que esto conlleva para la salud, así como a los recursos hídricos y ecosistemas en los territorios protegidos de la comunidad indígena.

1.2.7. Pasto, las calles son nuestras

En Pasto las calles se llenaron de gente, piedras y ollas populares, los muros de pintura, los jardines de huertas, la plaza del carnaval, Rumipamba y los barrios fueron epicentro de la solidaridad. El estallido social en Pasto estuvo marcado por un gran despliegue de lo artístico y lo ancestral, fueron los procesos juveniles, de mujeres, barristas, barriales, magisteriales, de derechos humanos quienes se agruparon, coordinaron y dieron forma a las movilizaciones. Se vivió una zozobra y persecución permanente en medio de toques de queda continuos que intentaron limitar las acciones, pero que, aun así, no lograron que las calles se vieran solas y desoladas. La indignación y la rabia se había acumulado por mucho tiempo. «Las calles son nuestras» se denominó una movilización convocada en Pasto el 16 de junio de 2021.

La Casa de la Memoria, la Olla Popular en Resistencia, la Banda Tricolor, la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU), Identidad Estudiantil, la Juventud Comunista Colombiana

(JUCO), Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo (Modep), Juventud Democrática Popular (Judep), Convergencia Popular Revolucionaria, la Murga 15 de Noviembre, el Movimiento Artistas en Resistencias (MAR), vendedores ambulantes, organizaciones campesinas, alianza de medios de comunicación, comité de juventudes, mototaxis, Comité Unitario Departamental del Paro³³, la Mesa de Arte Mural y Grafiti, primeras líneas, son solo algunos de los actores que estuvieron presentes y dinamizaron la movilización social en Pasto.

→ ***Principales puntos de resistencia y de concentración: Rumipamba punto de resistencia y de resignificación. Carrera 27, corredor del aguante de la protesta social***

El estallido social en la ciudad de Pasto, como en otras ciudades, fue un fenómeno de la descentralización de la protesta social, los lugares convencionales de movilización y de confrontación terminaron trascendiendo y permeándose prácticamente en toda la geografía de la ciudad, fueron barrios y comunas, parques y plazas lugares significativos en las jornadas de movilización. Barrios como Marquetalia, Aranda, San Vicente, San Sebastián, la Floresta y otros más tuvieron un rol activo tanto en las confrontaciones como en las ollas comunitarias (CNMH, DCMH, Graffitix, integrante de la Banda Tricolor, Pasto, junio 22, 2023). Al igual que la Plaza Carnaval, la misma Plaza Nariño, el Parque Central, San Felipe (CNMH, DCMH, Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, junio 24, 2023). Un número considerable de lugares y sectores de la ciudad que

33 Llegaban Simana (Sindicato del Magisterio de Nariño), la CUT (Central Unitaria de Trabajadores), el Comando Universitario y la Banda Tricolor.

fueron claves para que las manifestaciones permanecieran y siguieran movilizándose. Así entonces, se expondrán algunos lugares que en el marco de las entrevistas tuvieron un especial protagonismo para la población con la intención de comprender el fenómeno del estallido social en Pasto.

El parque Rumipamba, posteriormente bautizado por los manifestantes como el Parque de la Resistencia, fue símbolo de resistencia y confrontación durante las jornadas de protestas desarrolladas en el estallido social. Bautizado oficialmente como Parque Ambiental Rumipamba y ubicado en la carrera 27 —un corredor que también terminó siendo espacio de enfrentamientos y de movilizaciones— fue inaugurado el 31 de diciembre de 2019. Rumipamba, en el marco de las movilizaciones, fue un escenario de actividades artísticas y plantones culturales, incluso se llegaron a realizar conciertos como una expresión de apoyo y solidaridad a las manifestaciones de modo que en la práctica este se convirtió en un punto de resistencia permanente de la movilización social en Pasto (Actualidad, 2021e). Debido a las multitudinarias manifestaciones, Rumipamba empezó a convertirse en un punto de concentración luego de las movilizaciones, este escenario le asignó resignificación al lugar, toda vez que sectores populares ubicados en barrios marginales se apropiaron del espacio como suyo:

Entonces, una de las críticas que escuchaba, sobre todo de las clases altas, era: «No, ¿cómo van a dañar el parque?», pero yo también lo veía desde otra perspectiva y decía: «Pues es también su derecho de venir acá y disfrutarlo, sí, pero ellos se apropian de ese espacio como un lugar de resistencia, porque en sus lugares ellos viven hacinados con muchas personas, cantidad de población, mientras que en los barrios de estratos

altos las casas están abandonadas y viven una o dos personas y son las que más acceso tienen a estos espacios públicos muy bonitos». Entonces, yo digo que se fortaleció el tejido social de las clases populares y hubo una ampliación de esa barrera. (CNMH, DCMH, Casa de la memoria, Pasto, junio 20, 2023).

Rumipamba fue un espacio de confluencia de ollas populares, de modo que tanto manifestantes, integrantes de primera línea y población en general previamente se concentraron en este espacio antes de iniciar las movilizaciones, otras veces como punto de cierre al finalizar las jornadas de movilización. Un aspecto crucial de este espacio y relacionado con las ollas fue la importancia del debate de la seguridad alimentaria que llegó a garantizar alimentación a personas en condición de indignancia o simplemente que no tenían un plato de comida diario y que reflejaba una condición de precariedad alimentaria:

Y ahí no se le negaba a nadie; al habitante de calle, que no estaba en la dinámica del tropel, le daban de comer. Por eso te digo, alguien hizo el comentario de que llegó un chico y que dijo: «Hoy no tuve que robar porque me están dando de comer en la olla». (CNMH, DCMH, Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, junio 24, 2023).

El parque de Rumipamba al convertirse en un punto de resistencia constante permitió que cohabitaran diversos repertorios de acción colectiva por parte de los manifestantes, pues, por un lado la agenda cultural se hacía presente a través de los conciertos y el muralismo; asimismo las ollas populares para la ciudadanía en general, pero también la confrontación y los daños en las zonas contiguas al parque fueron constantes, por ejemplo, la infraestructura de Instrumentos Públicos se vio afectada por las

acciones de los manifestantes, esta terminó siendo ataviada por grafitis alusivos al estallido social:

Instrumentos Públicos también sufrió mucho, pero esa casa justamente que queda ahí justo al lado del parque de Rumipamba, donde era el epicentro de todo, o sea, lleno de grafitis. De hecho, la alcaldía tuvo que poner láminas para proteger las ventanas, para evitar que fueran rotas. Sí, eso estaba convertido en un búnker y las paredes llenas de grafitis, así como muy rústicos. Y la 27, la siguiente calle que también estaba recién remodelada como les decía, estaba llena de paredes vacías y se convirtió en un escenario de expresión muy popular, con grafitis ya muy elaborados, muy bonitos, expresando como todo lo que se estaba manifestando en el estallido social. Todo quedó expresado ahí en grafitis y murales muy bien hechos en toda la 27, todavía están ahí. (CNMH, DCMH, John Jairo Paz, Pasto, 2023).

Las confrontaciones fueron constantes en el parque Rumipamba, integrantes de primera línea de Pasto recuerdan cómo el 28 de junio trataron de realizar una barricada alrededor del parque y este fue intervenido por el Esmad, quienes con tanquetas y gases lacrimógenos dispersaron a los manifestantes:

Salieron unos gases por encima de los buses. Ahí ya me levanté yo, reorganicé toda la línea, porque como lo dije y lo renombro otra vez: nosotros éramos una protección de nuestro mismo pueblo para nuestro mismo pueblo. La primera línea se levantó y enfrentó el ataque que nos hizo la Policía. La Policía estrelló a los dos buses, de lo cual se nos echa la culpa a nosotros. Nosotros no tenemos carros para ir estrellando buses. (CNMH, DCMH, Integrantes de primera línea de Pasto, Pasto, junio 22, 2023).

El parque Rumipamba se convirtió en un espacio multifacético donde se llevaron a cabo diversas

formas de acción colectiva durante las protestas, sirviendo como un símbolo de la resistencia, como también de confrontación con la fuerza pública.

Por el mismo sector, la carrera 27 tuvo una significación especial para los manifestantes, pues por un lado se conectaba con el Parque de la Resistencia, donde se realizaron múltiples actividades y fue espacio de aguante durante el estallido, pero también lo fue esta carrera que, incluso, llegó a ser considerado en algunas ocasiones como el espacio principal de las confrontaciones entre el Esmad y los integrantes de primeras líneas junto con el movimiento barrista.

Graffitix, integrante de la barra Tricolor, nos expuso la importancia de la carrera 27 como punto neurálgico de las confrontaciones en la ciudad de Pasto, dado que no solo fue un escenario dinámico, sino también un territorio en pugna, donde los avances y retrocesos contra el Esmad en dicha zona eran vistos como el pulso del aguante, de la fuerza y resistencia de los manifestantes durante el estallido en la ciudad de Pasto. Graffitix con sus palabras reflejó la perspectiva estratégica que hubo durante las confrontaciones con la fuerza pública:

Aquí, por ejemplo, en esta 27 los tropeles sí se organizaron muchas veces a través de planos por las avanzadas que hacia el Esmad o las entradas que tenían o aquí detrás, entonces ya uno decía: «Bueno, no importa, perdamos este frente porque a la final vamos a tener dos posibilidades de que nos vengán de los lados siempre en la 27», y tomábamos solamente el frente de arriba, allá solamente podían venir desde arriba. (CNMH, DCMH, Graffitix, integrante de la Banda Tricolor, Pasto, junio 22, 2023).

Por otro lado, debido a la existencia de varios lotes vacíos en este corredor neurálgico de la ciudad, estos se convirtieron en iniciativas artísticas y ecológicas, pues los muros de esta vía fueron ataviados por murales alusivos al estallido social, también, se pusieron varias pacas biodigestoras y se sembraron cultivos en toda la carrera 27. Acciones que nacieron de la voluntad y autonomía de los manifestantes como una forma de apropiación por parte de los manifestantes.

→ ***Un resguardo para los heridos, el papel de la Casa de la Memoria de Nariño***

La Casa de la Memoria en la ciudad de Pasto fue de vital importancia en el marco del estallido social pues fue un lugar de protección, un centro de atención de primeros auxilios y un espacio para la sanación de los heridos en el marco de las manifestaciones. Tuvo la característica de estar cerca de uno de los principales puntos de resistencia de la ciudad, específicamente el parque de Rumipamba. La casa se encuentra ubicada a unos 300 metros del parque. El espacio en un primer momento fue pensado como un escenario de encuentro de los defensores de derechos humanos, quienes se articulaban en la tarea de documentar las violaciones presentadas contra los manifestantes, pues desde que había iniciado el estallido, ya se habían generado escenarios de represión y vulneración de derechos humanos que no estaban siendo registrados, de modo que se hizo perentorio la documentación de las vulneraciones:

La participación se da más es porque había una necesidad de documentar las cosas, porque desafortunadamente estaban pasando tantas cosas en el marco de la protesta que era necesario documentarlas para que quede memoria de lo que

estaba sucediendo, como las lesiones físicas, las detenciones arbitrarias. (CNMH, DCMH, Casa de la Memoria, Pasto, junio 20, 2023).

Sin embargo, y como se ha venido señalando, debido a las constantes lesiones y afectaciones físicas, el espacio no solo se encargó de documentar, sino también brindar resguardo y atención en primeros auxilios, así las cosas, La Casa de la Memoria en horas de la mañana operaba como un café, pero en horas de la tarde, cuando empezaban la mayoría de las movilizaciones y en efecto surgían confrontaciones con la fuerza pública, se habilitaba el espacio para brindar la atención en salud:

El tema de las brigadas de salud fueron grupos voluntarios; es decir, gente que se preocupó por otras y dijeron: «Necesitamos empezar a atender». Nosotros facilitamos un espacio físico para que llegaran a atender y también un espacio de cuidado que servía para cuidar a los defensores y defensoras. Porque uno entiende que todo el día estaban en esas, entonces uno les ofrecía un espacio seguro donde ellos pudieran descansar, pudieran comer, relajarse un poco, para que continúen con su trabajo. (CNMH, DCMH, Casa de la Memoria, Pasto, junio 20, 2023).

El punto se había pensado como un espacio neutral, donde cualquier persona podía ser atendida, desde los funcionarios públicos como llegó a suceder con miembros de la Personería, manifestantes, hasta miembros de la fuerza pública:

No permitía que entrara gente armada, porque igual se podía atender a cualquier persona, incluso se llegó a atender a alguien del Esmad que tenía una lesión en la mano, pero siempre a los chicos que llegaban era: «Listo, ¿usted qué tiene en el maletín?». «No, tengo tal cosa». «Listo, el maletín para afuera. Entonces, deje ese maletín

por allá y solo entran heridos». (CNMH, DCMH, Casa de la Memoria, Pasto, junio 20, 2023).

En cuanto a la atención prehospitalaria, las brigadas de salud³⁴, personal médico y de primeros auxilios, la ciudad del Pasto ya estaba advirtiendo el recrudecimiento de la represión a la protesta en las calles incluso antes del mismo 28 de abril, lo que impulsó a que se fuera fortaleciendo la organización de estos sectores y estuviera consolidado tan solo en los primeros días del estallido social.

La comunidad universitaria, como por ejemplo la Universidad de Nariño (Udenar) o la Fundación Universitaria San Martín, a través del movimiento estudiantil y el profesorado, fue construyendo experticia en la atención prehospitalaria y, por consiguiente, una preparación clave para las venideras jornadas. Llama la atención que quienes conformaron estos voluntariados de salud no solo los integraban estudiantes del área de salud, sino también de otros programas. Así nos lo hace saber Karen Muñoz, médica, quien era docente de la Udenar:

³⁴ Sobre las brigadas de salud profundizaremos en el apartado «Rostros de la resistencia».

Prácticas y formación hicimos casi en dos o en tres ocasiones, y entonces ya los chicos se empezaron a dar cuenta de que la cosa también tomaba más seriedad, pero también más responsabilidad. Entonces, así como llegaban voluntarios y chicos, también empezaron a llegar estudiantes no solo de Medicina, sino de otros programas. (CNMH, DCMH, Karen Muñoz, Bogotá, junio 14, 2023).

Así las cosas y debido a los niveles de represión de la fuerza pública, el papel de la Casa de Memoria y los voluntariados de salud generaron una sinergia importante que permitieron la protección y atención de los heridos de los manifestantes durante el estallido social. La Casa de la Memoria logró despertar la solidaridad de diversos ciudadanos, que de manera voluntaria aportaron insumos médicos para la atención y socorro durante la manifestación convirtiéndose en un lugar clave en las protestas en la ciudad de Pasto.

Tabla 4. Principales hitos en las manifestaciones en Pasto

Principales manifestaciones del estallido social en Pasto		
Fecha	Nombre	Tipo de actividad
28/04/2021	Movilización nacional	Marcha
29/04/2021	Movilización nacional	Marcha
30/04/2021	Movilización nacional	Marcha
05/05/2021	Movilización nacional	Marcha
08/05/2021	Canelazo	Plantón cultural
08/05/2021	Olla comunitaria	Olla comunitaria

Fecha	Nombre	Tipo de actividad
09/05/2021	Plantón cultural y asamblea de jóvenes	Plantón y asamblea
11/05/2021	El campo se toma la ciudad	Marcha
14/05/2021	Plantón en contra de las violencias sexuales en contra de la mujer	Plantón
15/05/2021	Chorizada tribunera al calor del paro	Otra movilización
18/05/2021	Asamblea de mujeres	Asamblea
19/05/2021	Se lo debemos a los que ya no volverán	Marcha
26/05/2021	Tropel	Marcha
28/05/2021	Movilización nacional	Marcha
02/06/2021	Por nuestros muertos ni un minuto de silencio	Marcha
16/06/2021	Las calles son nuestras	Marcha
04/07/2021	Encuentro de mujeres y diversidades sexuales	Olla comunitaria
20/07/2021	Movilización nacional	Marcha
06/08/2021	Posibles montajes judiciales	Plantón
21/08/2021	Movilización	Marcha
26/08/2021	A parar para avanzar	Marcha
28/09/2021	Movilización en favor del aborto	Marcha
25/11/2021	Movilización en contra de las violencias hacia la mujer	Marcha
28/12/2021	Olla popular mujeres	Marcha
28/04/2022	A un año del estallido social	Marcha

El coliseo El Obrero se constituyó en un hito, como un espacio crucial para comprender la dinámica de la movilización en la ciudad de Pasto, con especial atención a las vulneraciones recurrentes presentadas contras los manifestantes pues, desde inicios de las jornadas de protestas, el coliseo ubicado en el barrio Obrero fue habilitado como Centro de Traslado de Protección (CTP), lo anterior debido a las masivas detenciones realizadas contras los manifestantes a pocos días de que hubiera estallado el 28 de abril, puesto que el único CTP que tenía la ciu-

dad no daba abasto (Defensoría del Pueblo, 2022a; Juzgado Segundo Administrativo de Pasto (2021, junio 3). Además, el Coliseo Obrero no cumplía con los requisitos necesarios para fungir como CTP, lo cual despertó indignación porque los miembros de la fuerza pública constreñían la labor de los defensores de DD.HH., dado que les impedían el ingreso al coliseo y, por consiguiente, no se tenía certeza alguna de las posibles vulneraciones contra los manifestantes.

Sin pleno conocimiento de su integridad por parte de los defensores de derechos humanos, rodeado de fuerzas especiales de la Policía, los jóvenes que eran llevados a El Obrero les recordaban a los entrevistados los ominosos episodios vividos en la dictadura chilena cuando el Estadio Nacional de Santiago fue habilitado como un centro de detención contra los opositores del régimen:

Los primeros días, creo que fue 28 o 29 de abril que llenaron el coliseo de El Obrero. Entonces, estaba el coliseo de El Obrero lleno de gente, con guardias del Gaula, del GOES (Grupo de Operaciones Especiales de Seguridad), y no permitían que los defensores de derechos humanos ingresaran por lo menos para hacer un conteo de las personas. Eso fue bastante impactante, ¿quién se lo iba a imaginar? Eso fue como el coliseo en Chile, uno dice: «Empezaron a meter gente allá al coliseo y quién sabe qué van a hacer». (CNMH, DCMH, Casa de la Memoria, Pasto, junio 20, 2023).

Otra entrevistada lo recordó de la siguiente manera:

Al punto que hubo personas que compararon ese escenario con la dictadura en Chile. Ese día la mayoría lo que teníamos era lágrimas de indignación, yo no podía creer que estuviéramos viviendo ese horror, te digo la verdad, yo en ese tiempo cuando ocurrió lo del coliseo no era todavía primera línea jurídica y lo que sentíamos era impotencia. (CNMH, DMCH, Natalia Sandoval, Pasto, junio 21, 2023).

Como puede evidenciarse, la modalidad de traslados por protección se constituyó en una estrategia que terminó masificándose durante las protestas. Según la Defensoría del Pueblo Regional Nariño, desde el 28 de abril a la fecha de la presentación de la Defensoría, se presentaron 551 personas trasla-

dadas en Pasto. Sumado a ello, dichos traslados se realizaban sin el debido procedimiento, por ejemplo, el hecho de que no utilizaran vehículos oficiales. (CNMH, DCMH, Luis Fernando Caguazango, Pasto, junio 21, 2023).

En el marco de las entrevistas y durante los talleres se pudo evidenciar que el papel de la administración municipal fue importante para comprender las dinámicas del estallido social en la ciudad, toda vez que fungió como un actor que de alguna manera obstaculizó que la población pudiera movilizarse libremente. Igualmente, en su papel como mandatario y en coordinación conjunta con la Policía, tuvieron una función connivente con el accionar desmedido de la fuerza pública para la represión sistemática la movilización ciudadana, lo que puede entenderse entonces como un factor explicativo del aumento de la violencia en la ciudad durante el estallido. Javier Dorado y Diana Martínez, ambos sindicalistas y defensores de DD.HH. explicaron esta conducta de coordinación entre la administración municipal y la Policía metropolitana:

Hubo un proceso, entonces, de ataque sistemático a las defensoras y defensores de derechos humanos. Además de todo lo que pasaba en la movilización. Actitudes arbitrarias... Pero esa alianza de la alcaldía con la metropolitana fue lo que desbordó la acción policial. Prácticamente el alcalde les entregó el control de la ciudad al grupo del Esmad. Por eso ellos actuaban con esa vía libre. Y siempre las actuaciones eran de coordinar ese trabajo. (CNMH, DCMH, Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, junio 24, 2023).

Para el caso específico de Pasto, la administración de la alcaldía de Germán Chamorro de la Rosa, un curtido en la política nariñense desde los años noventa (*La Silla Vacía*, 2021) desarrolló una estrategia

para restringir el derecho a la protesta a través de los decretos de toques de queda y que, de la mano de la fuerza pública, fueron usuales las retenciones, precisamente por incumplir los decretos de la administración. Durante las entrevistas, señalaban que esta fue una estrategia constante: mientras la gente estaba en las calles movilizándose, *ipso facto* había sido decretado toque de queda por parte de la alcaldía de Chamorro y como consecuencia cualquier persona que estuviera en la calle, como era de esperarse, podía ser multado por la Policía:

Fue bastante complejo ver que de un rato a otro simplemente la alcaldía lo que hizo fue decretar un toque de queda. Y a todos los muchachos los agarraban en la calle. Fue como un toque de queda arbitrario, dijo a las 3:00 p.m.: «Toque de queda», y a las 3:30 p.m. un montón de gente ya estaba siendo llevada a los camiones y llevadas al coliseo, porque en el centro de traslado por protección no les cabía. (CNMH, DCMH, Casa de la Memoria, Pasto, junio 20, 2023).

Una defensora de DD.HH. relató:

Es totalmente cuestionable la labor que desempeñó principalmente el alcalde de Pasto en cuanto a implementar mediante decretos lo que fueron los toques de queda. Entonces, iniciábamos la jornada de movilización en las mañanas y eran como tipo una, dos de la tarde, o incluso en medio de los escenarios de confrontación, y el alcalde cogía y sacaba unos decretos de toque de queda. (CNMH, Carmen Helena Montilla, Pasto, junio 21, 2023).

La versión que arrojan las entrevistadas parece coincidir con el accionar de la administración municipal a través de varios decretos expedidos desde el 28 de abril con la misma naturaleza. En uno de sus articulados pretendieron restringir la libre circulación de la ciudadanía durante las protestas. En

referencia al Decreto 175 del 28 de abril 2021 que reza en su primer artículo:

DECRETAR EL TOQUE DE QUEDA en el municipio de Pasto, a partir d las 5:00 p. m. del miércoles 28 de abril de 2021 hasta las 5:00 a. m. del jueves 29 de abril de 2021, como acción transitoria y excepcional de policía con el fin de prevenir y proteger a la comunidad de hechos o desmanes generados en el marco y desarrollo de la protesta pacífica convocada para el día de hoy 28 de abril de 2021.

Asimismo, el Decreto 178 del 29 de abril del 2021, el Decreto 179 del 30 de abril del 2021, el Decreto 183 del 3 de mayo del 2021, el Decreto 211 del 28 mayo del 2021 y así sucesivamente un prontuario largo de decretos con naturaleza similar que buscaba restringir aglomeraciones públicas tuvo un impacto directo al cercenar el derecho de los ciudadanos a movilizarse en el marco de las protestas y convirtiéndose en una condición bastante particular en la ciudad por el volumen de decretos con el mismo propósito.

→ **Primera línea jurídica en Pasto**

Debido a los constantes atropellos y acciones represivas por parte de la fuerza pública en la ciudad de Pasto se conformó un equipo de defensores en materia penal y jurídica para defender a las personas jóvenes manifestantes, así entonces se conformó lo que se denominaría la Primera Línea Jurídica de Pasto. Y, a pesar de que las motivaciones fueron relativamente diversas, coinciden en que el uso arbitrario de la ley y la omisión del debido proceso fungieron como factores para terminar prestando sus servicios:

A mí lo que me motivó en primera instancia fueron las fallas en el debido proceso que se estaban

llevando a cabo. Con esto hago la aclaración de que no todos los policiales son el enemigo acá. Pero hay ciertos sectores dentro de la misma Policía que no se sabe si por órdenes empezaron a ejercer con desconocimiento de la ley la aplicación de comparendos y capturas en supuesta flagrancia que terminaron desestimándose. (CNMH, DCMH, Luis Fernando Caguazango, Pasto, junio 21, 2023).

Una excontratista del Estado señaló que por convicción renunció laboralmente en la alcaldía después de advertir el accionar de la entidad para reprimir e impedir las movilizaciones en la ciudad de Pasto (CNMH, DCMH, Natalia Sandoval, Pasto, junio 21, 2023). Sumado a ello, encontró el uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza policial junto con el uso de comparendos como estrategia para atemorizar a la población, fue una motivación más para terminar vinculándose en la defensa jurídica de las personas. Por ejemplo, el relato de un joven que ni siquiera había estado participando en las movilizaciones fue objeto de uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza y decidió asumir la defensa de este:

Él sale, el chico vivía en Chapal y tenía que atravesar la manifestación para poder llegar hasta su casa. Cuando él hace ese tránsito hasta su vivienda es abordado por más de siete uniformados, no le preguntan ni por qué está ahí, nada, lo cogen a golpes y cuando él está ya tendido en el piso lo llenan de gasolina y lo amenazaron con quemarlo, sin estar en la manifestación, era un civil como cualquiera. Le robaron las cosas, le robaron el celular, la maleta y encima le apareció un comparendo por una causal, que a mí me parece que se volvió la excusa de las instituciones para reprimir, no solamente la protesta, sino para irse lanza en ristre contra los ciudada-

nos, que es desatender una orden de Policía. (CNMH DCMH, Natalia Sandoval, Pasto, junio 21, 2023).

La defensa jurídica no solo era para los manifestantes sino, incluso como se pudo advertir, también era para personas que no participaron en ningún tipo de acción durante el estallido, y mucho menos en los escenarios de confrontación, pero debido al actuar arbitrario de la fuerza pública terminaron siendo detenidos, otros incluso mucho más allá, fueron imputados por la justicia a pesar de que carecían de elementos materiales probatorios para ser acusados. Luis Fernando Caguazango, abogado e integrante de la Primera Línea Jurídica, expone que en la defensa de sus acusados fueron recurrentes la imputación de delitos como daño a bien ajeno, terrorismo, porte y lanzamiento de objetos peligrosos.

Sumado a ello, se presentaron falencias en el debido proceso, como también en las detenciones, por ejemplo, retrata el caso de la defensa de dos personas quiénes en el mes de julio fueron detenidas y acusadas de daño a bien ajeno a pesar de no haber estado vinculadas en ningún escenario de protestas:

Ellos me informaron que ni siquiera se estaban manifestando, ellos estaban pasando por la vía del centro, en ese momento llega la manifestación, nos comentan que comienza el disturbio por parte del Esmad, ellos empiezan a correr y a parte de los manifestantes los toman contra un vidrio de un local comercial. Inmediatamente ellos son aprehendidos y pasan cerca de dieciocho horas en la URI. Una vez la fiscal tuvo conocimiento del caso, lo desestima y los libera dieciocho horas después. (CNMH, DCMH, Luis Fernando Caguazango, Pasto, junio 21, 2023).

Inconsistencias en la individualización de los casos, fallas en el debido proceso como las detencio-

nes arbitrarias, fueron los episodios constantes que tuvieron que hacerle frente los defensores e integrantes de la Primera Línea Jurídica de Pasto para garantizar los derechos constitucionales de sus defendidos no solo contra las acciones de la fuerza pública, sino también con los constreñimientos presentados por parte de la justicia en la región. Se señala con especial atención el papel de la Primera Línea Jurídica en Pasto puesto que fue reiterado en distintas entrevistas el papel clave que tuvieron en esta ciudad.

El estallido social en Pasto fue un fenómeno diverso que reflejó tendencias nacionales como la descentralización de la protesta. Por ello, barrios, plazas y parques tomaron especial protagonismo en las protestas, rebosando los lugares y trayectos convencionales de la movilización social en la ciudad. El parque Rumipamba y la carrera 27 son tan solo algunos lugares que terminaron siendo resignificados por la población manifestante como un ejercicio de apropiación desde lo popular. Por otro lado, Pasto vivió unos fuertes niveles de represión que se pudieron evidenciar con las masivas detenciones arbitrarias como en el coliseo Obrero. Estos antecedentes tuvieron como consecuencia que la labor de los defensores de derechos humanos, como también del acompañamiento jurídico, fueran claves para brindarles las garantías a los manifestantes que salieron a las calles desde el 28 de abril del 2021.

Por otro lado, a pesar de las tensiones y críticas, Pasto fue reflejo de articulación en las organizaciones, con lo que logró sinergias entre distintas expresiones sociales y políticas. Colectivos artísticos, barristas, sindicalistas, movimiento estudiantil

y otros más trabajaron de manera mancomunada para dejar huella del estallido social en la ciudad.

1.2.8. Cartagena, heroica y popular

Cartagena, en su acervo histórico, se destaca como un ícono de resistencia y rebeldía, hechos como la independencia frente al poderío español con la revolución cimarrona, que convirtió a San Basilio de Palenque en el primer pueblo libre, independiente de la corona española a finales del siglo xv y principios del siglo xvi (Zapata Olivella, 2020, p. 86), permiten reafirmar su lucha. Lucha que persiste de manera paralela con la violencia hacia las comunidades étnicas, así lo señaló el informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV), *Resistir no es aguantar*:

El impacto específico del conflicto armado interno en los pueblos étnicos obedece a la naturalización de doctrinas raciales y a la justificación de las violencias, heredadas de los discursos y prácticas coloniales. La discriminación étnica y racial, que funciona a partir de los imaginarios instalados en los procesos de la invasión, la colonización europea y la trata esclavista se acentuó durante el conflicto armado. (CEV, 2022k, p. 53).

Esos imaginarios y relaciones de discriminación y violencia se manifestaron con distintas expresiones y ejemplos recabados durante las entrevistas sobre el estallido social. Al respecto una persona entrevistada planteó que: «Hay un video terrible de una chica en Cartagena que la Policía la tiene casi desnuda, dándole con una manguera en la mitad de la calle. Una cosa impresionante». (CNMH, DCMH, Génesis Gutiérrez, Cartagena, julio 11, 2023).

Cartagena está compuesta por sectores y barrios marginalizados que se movilizaron significativamente en el 2021, atravesados por persecución policial y estigmatización racial. Frente a esto, algunas personas entrevistadas mencionaron que zonas como: el Pie de la Popa, San Francisco, La Esperanza, La María, Loma Fresca; los barrios Ceballos, Nelson Mandela, Pozón, Isla de León, Olaya Herrera, La Candelaria, todos, quedan alrededor de la Ciénega de la Virgen, fueron protagonistas:

Todo lo demás también está marcado por una historia racial y de desplazamiento interno bastante fuerte. En Cartagena, cuando hay el proceso de reubicación está pensado a través de gentrificación, es porque la gente que habitaba ahí es gente negra; cuando la gente de Chambacú es trasladada, es mayormente trasladada al cerro de La Popa, barrios con mucha pobreza. Cartagena se comienza a mover en ese sentido de potencializar el centro histórico, lo turístico y eso implica «blanquear y limpiar» la ciudad. (CNMH, DCMH, Leidy Karina Sabogal, Cartagena, julio 11, 2023).

Las movilizaciones y concentraciones de comunidades en torno a todos los temas de reivindicaciones, exigencias y denuncias, motivadas por los enormes niveles de inequidad y pobreza, fueron un punto de discusión. Así las cosas, el movimiento tomó forma en el panorama de las exigencias nacionales que se posicionaron, con un contenido propio, reivindicativo de las transformaciones necesarias a nivel estructural para identificar, denunciar y erradicar las violencias y exclusiones de clase, de género y racistas.

Como antecedente estaban las situaciones derivadas de la pandemia, donde fueron recurrentes las situaciones de maltrato y abuso policial y se sumaron

a la insatisfacción. Lo mencionado, intensificó la relación tensa y hostil entre los jóvenes y las autoridades, particularmente con la Policía, en el marco de la acumulación de situaciones de inequidad.

Las desigualdades en la ciudad estaban creciendo mucho y aparte de los contextos que había de incomodidad, de injusticia, también estaba el contexto de los asesinatos y de la violencia policial. Durante la pandemia (2020) no hubo movilización, pero hubo una cantidad de violencia policial impresionante contra los pelesos, jóvenes negros de los barrios populares. (CNMH, DCMH, Génesis Gutiérrez, Cartagena, julio 11, 2023).

Adicionalmente, algunos entrevistados precisaron que, entre los temas que consideraban razones para la movilización, se encontraban el incumplimiento de los acuerdos de paz, el asesinato de jóvenes y líderes y la débil gobernabilidad en lo nacional y en lo local. Para el caso de esta ciudad plantearon:

Cartagena viene de un momento en que había tenido doce alcaldes en menos de dos periodos electorales, dos inhabilidades, un fallecimiento, entre otros, y esa inestabilidad había propiciado unos escenarios políticos bastante complejos. Esa falta de estructura de gobernabilidad, de todo... El Concejo era nefasto, de los diecinueve concejales, diecisiete estaban investigados. Era una situación bastante impresionante. (CNMH, DCMH, Génesis Gutiérrez, Cartagena, julio 11, 2023).

Un elemento que marcaría profundamente la dinámica organizativa de La Heroica fue la exigencia de justicia frente a la sistematicidad de hechos de violencia policial en años recientes (desde 2019) y que expresan la represión frente a la protesta y movilización popular y juvenil, en las entrevistas hacen referencia específica a Dilan Cruz en las protestas en Bogotá. Dos hechos significativos que se

constituyeron en elemento de indignación fueron las violencias que vive la juventud de los barrios populares de Cartagena de población mayoritaria afro. El primero cobró la vida de Harold Morales, de 17 años, en el barrio de San Francisco, conformado históricamente por comunidad negra, afrocartagenera y palenquera; y en los últimos años por migrantes venezolanos.

El acontecimiento de Harold, que es un chico que estaba en su barrio, estaba trabajando en el lavadero donde fue asesinado. Un policía, simplemente porque él no le quiso limpiar su moto gratis, lo asesina y después lo bajan de la loma que está atrás del lavadero diciendo que es que él salió corriendo porque era un ladrón y por eso tuvieron que disparar. (CNMH, DCMH, Leidy Karina Sabogal, Cartagena, julio 11, 2023).

El segundo hecho señalado fue desaparición de Alexandrith Sarmiento, el 19 de marzo de 2021, mujer joven de la comunidad afrocartagenera del corregimiento de Bayunca. La desaparición de Alexandrith se puede enmarcar como un acontecimiento movilizador de las protestas, siendo un referente de una situación más amplia de inseguridad para las mujeres en Cartagena, aparentemente vinculada a la problemática internacional de trata de personas.

Cartagena es representada remitiendo a los imaginarios dominantes sobre el Caribe como un espacio exótico en el que pueden cumplirse todos los deseos del visitante. Cartagena cobra relevancia en la medida en que es portadora de los cuerpos disponibles de las mujeres jóvenes. La imagen de la ciudad vieja o de las islas en el mar Caribe es superada por la de cuerpos negros o mulatos dispuestos a satisfacer a quien llega de visita. (Puello y Ardila, 2019, p. 177).

Esta situación tuvo relación con las precarias condiciones de vida de las familias y puso en riesgo sectores poblacionales vulnerables.

Más allá de la violencia cotidiana, se esconde en las tinieblas un lío de redes y poderes relacionados a la explotación sexual de mujeres, niños, niñas y adolescentes —uno de los mayores atractivos para muchos turistas que visitan Cartagena—, y al creciente fenómeno de trata de personas en la ciudad. (Romero Solano, 2022).

Por dichas circunstancias exigiendo respeto por la vida y la protección de jóvenes mujeres, reiteran que la memoria del caso de la joven de sectores populares estuvo presente en las movilizaciones del 2021, ya que se dio a pocos meses del inicio de las protestas.

Tengamos en cuenta que Alexandrith no fue la primera ni ha sido la última muchacha que ha desaparecido en la ciudad alrededor de los últimos tres, cuatro años, digamos, que gracias a ella se comienza a visibilizar la problemática. Mientras que eso pasa se destapa una mafia de prostitución que hay en la ciudad, involucrando a una tal llamada la Madame, que era la encargada de traer niñas a los extranjeros. Se daba la desaparición de un tipo específico de muchachas y que cada vez eran más muchachas afro, muchas de la UDC (Universidad de Cartagena) también han sido desaparecidas. (CNMH, DCMH, Pedro López, Cartagena, julio 12, 2023).

La movilización del 28A en Cartagena fue gigantesca de acuerdo con personas entrevistadas, además tuvo una característica especial y es su carácter vinculante de diversas expresiones organizativas, de mujeres, sindicatos, organizaciones sociales en general y organizaciones juveniles, estas últimas con un nivel altísimo de liderazgo y compromiso.

Aquí en Cartagena no había comité municipal. Había un comité departamental que se organizaba para todo Bolívar. Y fuimos organizándonos el sector de mujeres, el sector de estudiantes ahí tenía asiento la CUT, tenía asiento el Sudeb (Sindicato Único de Educadores y Trabajadores de la Educación de Bolívar) y diversas organizaciones sociales como independientes. Así estaba conformado el comité. Esa movilización del 28 de abril también fue muy muy grande, en el sentido de que no esperábamos que fuera tanta gente. Ese recorrido fue: bomba de El Amparo al centro. (CNMH, DCMH, Génesis Gutiérrez, Cartagena, julio 11, 2023).

Ese primer día del 28A, la gente marchó en familia. Se establecieron los grupos de apoyo de derechos humanos, pero todo estuvo muy tranquilo, cuentan que había un ambiente muy festivo, con muchos grupos artísticos, y se marcha sobre toda la avenida Pedro de Heredia, hasta llegar a la estatua. Sin embargo, sí se presentó tensión en el punto de la estatua de Pedro de Heredia porque por las redes sociales se supo del derrumbe de la estatua de Sebastián de Belalcázar en Cali, y se protegió fuertemente.

Cuando derribaron la estatua, ya en Colombia empezó todo el mundo: «Hay que empezar a derribar las estatuas de los referentes de los conquistadores». Y aquí está la de Pedro de Heredia, que nosotros hemos investigado y él era un personaje oscuro. Y se escuchó en las redes que íbamos a tumbar la estatua, que no sé qué, y nos citamos en el centro para manifestarnos como tal y nos bloquearon la entrada del centro histórico. Fortificaron la estatua de Pedro de Heredia con policías y vallas, y la entrada al reloj público nos la bloqueó la Policía. (CNMH, DCMH, Erick Valiente, Cartagena, julio 11, 2023).

Las movilizaciones, marchas, bloqueos y demás tenían como objetivo la interrupción de la movilidad

en sectores, los y las manifestantes escogieron la avenida Pedro de Heredia que atraviesa la ciudad de sur a norte, entre la estación de gasolina de El Amparo y la India Catalina en el centro, habilitada para el transporte particular y el masivo de Transcaribe y la zona industrial de Mamonal.

La periodicidad e intensidad se definió en torno a la capacidad de movilizarse en número representativo de personas con respecto al nivel de interrupción de la normalidad, y en un segundo momento atendió más a un criterio de repliegue y reorganización del proceso alrededor de territorios concretos, se toma la decisión de llegar a los barrios.

Cada semana tenía que haber una marcha, aunque fuese una marcha corta. Hubo un periodo en que las marchas dejaron de suceder, cuando nos centralizamos directamente en Mamonal, ahí duramos alrededor de dos semanas; pero sé que mientras que nosotros estábamos, por ejemplo, en Mamonal tal vez en El Pozón se estaba haciendo la movilización en otros lugares. (CNMH, DCMH, Pedro López, Cartagena, julio 12, 2023).

Las dinámicas del proceso organizativo y de movilización fueron muy heterogéneos en términos de edades de los participantes, de expresiones organizativas, pero sobre todo de diversas formas de protesta, todas pacíficas y la mayoría con un tinte artístico.

Con los movimientos de El Pozón, pues ya lo que era el trabajo del sector cultural y logístico, por ejemplo, no había un comité cultural pero sí había un contacto con las barras, y con un movimiento artístico que surgió, que fue muy importante en el estallido social en Cartagena. Fue Arte Siniestro, fue el movimiento cultural artístico, que elaboró casi todos los murales, todos los pintatones que

se hicieron en toda la ciudad en el marco del estallido social, fueron quienes dibujaron a Dilan Cruz, a Alexandrith. (CNMH, DCMH, Pedro López, Cartagena, julio 12, 2023).

Las organizaciones dialogaron con la institucionalidad y se articularon para el acompañamiento ante posibles violaciones de derechos humanos en Cartagena. En materia de DD. HH. se dio la articulación o al menos diálogo entre actores institucionales y de la sociedad civil:

Hay reuniones entre las instituciones u organizaciones sociales y la administración para verificar los temas de seguridad, los temas de tránsito en la ciudad. Se pasaban los documentos que indiquen cuáles van a ser las rutas, cuál es el tiempo estimado, si vamos a tener acompañamiento de la Defensoría del Pueblo, de la Personería, digamos que es una mesa institucional de control y seguimiento, antes, mediante y posterior de alguna actividad; en las asambleas populares éramos quien hacíamos todos los mecanismos de cuidado, protección del territorio conjunto con las Guardias Indígenas. (CNMH, DCMH, Leidy Karina Sabogal, Cartagena, julio 11, 2023).

Ciertos espacios y zonas de la ciudad estuvieron más custodiados en los cuales se imposibilitó la protesta, particularmente en donde hacen presencia los turistas y personas privilegiadas de Cartagena. Una evidencia se manifestó en el despliegue de fuerza pública en Bocagrande.

El cartagenero a pie aún tiene ese disgusto, el sentir que hay dos Cartagenas y de que a nosotros nos tienen separados de muchas otras cosas, pues sí, había una barrera total de la Fuerza Pública en la única carretera que separa el centro con Bocagrande, que cuando necesitamos acercarnos bombardearon a los muchachos. (CNMH, DCMH, Pedro López, Cartagena, julio 12, 2023).

Los testimonios de personas jóvenes, así como las imágenes en distintos medios de comunicación, la mayoría de las movilizaciones cartageneras, se caracterizaron por la alegría, el colorido y la paz siempre como una expresión pacífica.

Protegiendo las paredes, protegiendo al turista, porque parecería ser que la vida del extranjero vale más que la vida del propio. Entonces, eso fue brutal, y fue un escenario muy vergonzoso porque los jóvenes iban con sus mochilas, los jóvenes iban con sus morrales, iban abrazados cantando y bailando y gritando sus arengas. Los chicos no tenían armas y les mandaron, como si estuviéramos en guerra, tanquetas, les mandaron perros, les mandaron personas en caballos, en motos. La agresión fue superfuerte. (CNMH, DCMH, Marly Acuña, Cartagena, julio 12, 2023).

La apropiación del espacio público con las marchas y plantones, además de algunas actividades que se realizaron en los barrios, implicó la necesaria solidaridad comunitaria que logró sostener en las calles a los manifestantes y actores políticos y protegerlos de las agresiones de la fuerza pública.

Nos echaban el Esmad, la gente abría sus casas o incluso la junta de acción comunal o vecinos que hacían parte de algunas juntas de acción comunal, también nos abrían las puertas de sus casas para hacer reuniones y para recibir algunos muchachos. Hubo mucha solidaridad en lo que tiene que ver con el tema de seguridad alimentaria, como estábamos afuera todo el día, obviamente había que crear mecanismos propios para comer y la comunidad nos ayudó mucho con eso en la elaboración de los alimentos. (CNMH, DCMH, Catalina Torres, Cartagena, julio 11, 2023).

Un momento clave en este proceso lo constituye la marcha multitudinaria y más grande del Distrito el día primero de mayo de 2021, en la conmemoración

del Día del Trabajo y que se va a conectar con las movilizaciones anteriores.

Yo me movilizo el primero de mayo desde que tengo como diez años. Yo estoy relacionada con el ambiente de movilización social y yo nunca había visto una movilización tan grande. Cartagena fue una cosa impresionante. Y ese contexto de los estudiantes, de los docentes, de la gente pasando hambre. (CNMH, DCMH, Génesis Gutiérrez, Cartagena, julio 11, 2023).

Una fuerte represión policial que identifican los entrevistados y participantes del grupo focal de Cartagena se presentó el 2 de mayo de 2021, en el municipio de Turbaco, ubicado a pocos minutos de la capital de Bolívar y también caracterizado por la pobreza y la inequidad, así como por la movilización social. Nuevamente se prioriza el tema de la economía de la región, ya que en Turbaco se afectaba directamente el tránsito de mercancías y personal de trabajo:

En Turbaco se estaba bloqueando el peaje, los peajes también se bloquearon durante el estallido social, que es donde comienzan a luchar, comenzó a suceder y fue pionero y dio como indicio la lucha anti-peajes en Cartagena. (CNMH, DCMH, Pedro López, Cartagena, julio 12, 2023).

Es necesario señalar que la afectación a los peajes por parte de las diferentes expresiones de la movilización fue importante en Cartagena y también se desarrolló en otros lugares del país, como profundizaremos más adelante en el apartado de impactos a la infraestructura de los peajes.

Un elemento clave de las movilizaciones narrada por algunos entrevistados fue el seguimiento y agresión a los manifestantes cuando habían terminado los actos de protesta, lo que algunos entrevistados

explicaban como un «*modus operandi* por parte de la fuerza pública y que recuerda las prácticas de la doctrina de la seguridad nacional» (CNMH, Grupo focal Cartagena, 2023). Dos testimonios lo narran:

Cuando la gente se dispersaba era que existían las violaciones de derechos humanos y la persecución. ¿Qué hacía la Policía? La Policía seguía a la gente hasta los barrios. Y en la esquina, faltando una, dos, tres cuadras para llegar a su casa, los cogían. (CNMH, DCMH, Génesis Gutiérrez, Cartagena, julio 11, 2023).

En un segundo testimonio evidenció el reconocimiento y perfilamiento que se le hizo a los participantes y líderes de las protestas.

Fue bastante complejo porque sí recibimos represión por parte de la Policía. Había casos donde uno salía, se acababa la manifestación y en el momento en que la gente se dispersaba, empezaban a seguir y a señalar a los más visibles. Un momento donde yo estaba en la puerta de mi casa y pasó un policía y me dice: «No joda, John, tú eres pesado. ¿Cómo te vas a la manifestación a tirar piedras si tú lo que haces en tu barrio lo haces ahora en las manifestaciones?». (CNMH, DCMH, John Jaime León, Cartagena, julio 10, 2023).

Otra forma en que la Policía violentó el derecho a la protesta fue impidiendo que las personas llegaran a los puntos de encuentro. Así lo narró un participante:

Nos encontramos a las ocho de la mañana en tal lugar, nosotros llegábamos cuatro horas antes. Porque si nosotros llegamos a esa hora, ya encontrábamos el cerco policial, ya encontramos todo y no nos dejaban pasar. O, peor todavía, los policías se montaban en los buses, el Transcribe, paraban las motos y preguntaban: «¿Para dónde vas tú?». Alguien, de pronto algún inocente, decía: «No, voy pa' la marcha». «Te me devuelves», no

lo dejaban pasar. Hasta ese nivel llegó la Policía aquí en Cartagena. (CNMH, DCMH, John Jaime León, Cartagena, julio 10, 2023).

A pesar de estas situaciones muchas personas participaron en las actividades convocadas, respondiendo a los llamados nacionales de especial relevancia, como cuando se convocaba al desarrollo de expresiones artísticas y culturales de carácter pacífico. En este sentido se destacó una pintatón en solidaridad con los hechos de violencia en las que resultaron asesinados jóvenes en Pereira y Popayán, esta actividad se dio en la Torre del Reloj que llamaron Lucas Vive y también se movilizaron cuando el asesinato de Sebastián en Popayán, demostrando la connotación nacional del proceso, en un clamor general de defensa de la vida, expresado en articulaciones y coordinaciones nacionales.

En este caso en la pintatón, se hizo un gran mural en la Torre del Reloj, con la temática de Lucas Vive, ¿por qué? Porque a Lucas recién lo habían asesinado, quisimos reivindicar eso, después hicimos la marcha del 3 de septiembre en conmemoración del asesinato de Esteban Mosquera, un compañero de Popayán. (CNMH, Grupo Focal Cartagena, 2023).

En las entrevistas individuales, en la memoria se perdían fechas en particular, el ejercicio del grupo focal permitió identificar las fechas siguientes como las más significativas. En Cartagena, según lo expresado, se desarrollaban diversidad de actividades, desde los bloqueos hasta la variedad de actividades artístico-culturales, con las cuales se recorrió la ciudad hacia sitios emblemáticos como la Torre del Reloj, Bazurto, la India Catalina y la Ciudad Amurallada.

Los bloqueos duraban aproximadamente desde las cuatro de la mañana, como hasta las ocho de la noche. Hacíamos ollas comunitarias, que de paso esas sopas quedaban bien bacanas. Así que era un tema bastante complejo, y nosotros tuvimos resistencia para durar casi tres meses en pie de lucha en la ciudad de Cartagena. (CNMH DCMH, John Jaime León, Cartagena, julio 10, 2023).

Algunas fechas de protesta serán memorables por su significativa movilización de personas, por la solidaridad para dar alimento, por las pintatones, la música, y los bloqueos en sectores como Bocagrande el día 13 de mayo. La diversidad se vio desplegada por Cartagena.

Hacíamos pedagogía, ollas, actividades culturales. Nosotros también tuvimos un gran apoyo para realizar lo que era resistencia sonora, que fueron nuestras únicas dos actividades culturales masivas: dos conciertos en los que se invitaban a artistas locales a participar, de cuatro o seis horas. Venían todos los artistas de Cartagena: de champeta, rock, vallenato, salsa, personas que quisieran darse a conocer, algunos cantantes nacionales apoyaban la causa; mientras en los alrededores estaban los artes siniestros, están las colectivas de pintura, estaba la juntanza, haciendo el acompañamiento cultural. Todo esto mientras que se hacía la olla comunitaria, que no faltaba para que los muchachos almorzaran. (CNMH, DCMH, Pedro López, Cartagena, julio 12, 2023).

Este proceso de acción colectiva en Cartagena se constituyó en un escenario de empatía, de compartir, fortalecimiento de la organización social, de conciencia social y política, frente a elementos de sistematicidad de la violencia policial y del carácter estructural de las condiciones de marginalidad y discriminación de buena parte de la población.

1.2.9. Barranquilla, sin paz no hay fútbol

Barranquilla es uno de los principales enclaves turísticos, portuarios y mercantiles de la región Caribe colombiana. Cuarta ciudad en densidad demográfica e importancia económica para el país, conformada por cinco localidades: Norte - Centro Histórico, Suroccidente, Suroriente, Metropolitana y Riomar en la que se establece una fuerte relación con otros municipios como Soledad y Malambo. Estos ordenamientos territoriales, de producción económica, turística y portuaria, establecerán particularidades en torno a las dinámicas de la protesta y de represión registradas.

Para las personas que participaron en entrevistas y grupos focales durante la investigación fue muy importante la identificación de los antecedentes del estallido social en Barranquilla; ya que desde el año 2018 había una sintonía organizativa de la ciudadanía. Los participantes señalaron que, desde años anteriores al 2021, hubo un despertar desde la movilización estudiantil, y que para el 2021 junto a los sindicatos de trabajadores y otras organizaciones sociales la articulación resultó ser la protesta social. Así se expresó en el grupo focal realizado con participantes del estallido en Barranquilla.

Hay un despertar desde el 2018 con la movilización de estudiantes (y otras organizaciones). La gente empieza a ver cómo organizarse, identificar roles dentro de la movilización social, se crean comisiones de derechos humanos, culturales, pedagógicos; se empezó a entender la movilización no solo como el acto de salir a marchar, sino como un compendio de actividades que se realizan antes, y que el día de la movilización es

el resultado de todo lo que se ha preparado. Incluso, desde finales del 2017 ya se estaba dando visos de ese nivel de preparación. (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023).

Estos procesos de movilización y articulación fueron configurando las acciones de protesta del 21N en 2019, dinámica que se detuvo debido a la pandemia del 2020, pero se retomó con fuerza para responder al llamado del Comité Nacional del Paro de salir a las calles. En esos años previos hubo víctimas de acciones de fuerza excesiva por parte de la fuerza pública, que implicaron graves violaciones a los derechos humanos y la estigmatización de la protesta social, judicializaciones, agresiones, violación del estatuto universitario y la recurrente infiltración a los procesos organizativos, especialmente el estudiantil, durante el 2021.

Un compañero fue capturado y judicializado por el tema de quema de una moto de un policía, luego fue puesto en libertad porque se logró demostrar que él no había participado en el hecho, pero aún continúa el proceso legal. En la universidad durante la toma en el 2019 hay ingresos de actores civiles externos a la universidad, pagados, que son violentos con el movimiento estudiantil, los denominados «coletos de la playa», se tenía el conocimiento de que eran enviados para sacar a quienes dormían o vivían dentro de la universidad. (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023).

Participantes del estallido de Barranquilla establecieron una estrecha relación entre las funciones que cumplía la Policía para mantener las medidas de contagios del COVID-19 en el 2020 y un aumento de acciones de abuso de la autoridad.

En el 2020 los comparendos policivos aparecen como una medida también de controlar el tema

de la propagación del COVID, pero lo que hace es que le da más poder a la Policía, las órdenes de aplicar comparendos se recrudecen con las restricciones de movilidad en el marco de la pandemia arrojando fuertes violaciones, porque ya no era solamente imponer el comparendo sino golpearlo, llevarte trasladarte y demás. (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023).

A pesar de ello y como un coletazo, dicen en el grupo focal, recordando en el 2020, «se realizó una movilización por el asesinato del señor Javier Ordóñez en Bogotá; además por la indignación que ya se tenía por el asesinato en tiempo cercano de dos personas en Barranquilla por el uso excesivo de fuerza policial». (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023). El 10 de septiembre de 2020 se realizaron varias movilizaciones en Barranquilla. Por ejemplo, un grupo de estudiantes universitarios llevó a cabo una manifestación que se desplazó desde las instalaciones de la institución educativa de la Universidad Autónoma del Caribe hasta la Plaza de la Paz (Reporteros Gráficos, 2020).

Para el 2021, el llamado al paro nacional fue coordinado orgánicamente, liderado en la convocatoria por el Comando Departamental del Paro y el sector juvenil-estudiantil. La Plaza de la Paz fue el sitio de encuentro para terminar en el Monumento a la Bandera.

Cada vez que hay movilización acá creamos articulación entre los distintos sectores, sindicatos de trabajadores, de profesores, los movimientos sociales, juveniles. Previamente, antes del 28 de abril, nos reunimos en varias ocasiones para planear la convocatoria. Entonces, de ahí sacamos afiches, sacamos chapolitas y demás, y nos volcamos a los barrios de la ciudad. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

La participación fue muy heterogénea, la ciudadanía barranquillera salió a protestar de manera constante y diversa, hubo presencia de jóvenes, madres, padres y procesos afrocolombianos. Como nos narró Lioa, una joven perteneciente al proceso de comunidades negras, además de las movilizaciones hubo formación y autorreconocimiento como procesos de jóvenes afrocolombianos:

El tema del paro fue un espacio que nos dio el colectivo de la universidad a la que pertenezco: el colectivo CEA-UA (Colectivo de Estudiantes Afro de la Universidad del Atlántico). Fue un espacio en que nos orientaron para saber por qué nosotros los jóvenes debíamos marchar, y más enfatizado en por qué la comunidad negra debía marchar. Porque nos encontrábamos mucho con que estos estudiantes de la universidad pública fueron los que se apropiaron un poco más de las marchas, más que cualquier joven en particular. (CNMH, DCMH, Lioa Castillo, Barranquilla, julio 13, 2023).

Lioa destacó la participación de familias, como un hecho único en la ciudad:

Nosotros veíamos mamás y papás apoyando también. Entonces, lo bueno era que de una u otra manera a ellos también les afectaba lo que estaba pasando; sabíamos que apoyaban el espacio con sus hijos porque directamente saben que sus hijos no van a ser jóvenes todo el tiempo, sino que iban a llegar a esa edad en la que ellos estaban. Entonces, había mamás también que se paraban al frente cuando ya el Esmad quería accionar y actuaban en reclamo, en rechazo a lo que ellos estaban haciendo. (CNMH, DCMH, Lioa Castillo, Barranquilla, julio 13, 2023).

Esta joven lideresa afrocolombiana señaló que los casos de abuso policial y represión en Barranquilla

fueron hacia jóvenes negros habitantes de los barrios populares, profundamente estigmatizados:

Porque «el negro es siempre el que atraca, el negro siempre es el que roba, el negro es el que entró e hizo esto, el negro fue el que alteró...», es lo que dicen. Entonces, uno se encuentra unos episodios X o Y, sea el barrio o el espacio donde estemos, al que miran es al negro. Siempre se ha visto. (CNMH, DCMH, Lioa Castillo, Barranquilla, julio 13, 2023).

En Barranquilla, la marcha del 28A se desarrolló de manera muy pacífica, sin confrontaciones, distinto a otras ciudades del país. Los entrevistados coincidieron en que durante la manifestación no se presentaron hechos que rompieran la armonía, sino que en cambio hubo caminatas pacíficas, personas en bicicletas, motos, vehículos en caravanas y cacerolazo.

Llega el 28 de abril, es una marcha masiva, gigantesca por toda la ciudad. Salieron todos los sectores, las barras populares de los equipos de fútbol, los sindicatos, estudiantes, trabajadores, trabajadores informales, jóvenes. La mayoría de la ciudad se volcó el 28 de abril. Incluso fueron dos marchas masivas que luego se juntaron. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

La salida de personas desde los barrios en Barranquilla fue una respuesta a las dinámicas previas y a la pedagogía hecha en los sectores populares, que continuó durante el 2021.

Nuestra idea era empoderar a la comunidad social, con Barrio Adentro, en nuestros barrios —sobre todo actuamos en el sur de la ciudad, lo que son las localidades suroccidente, suroriente y metropolitana, son las tres localidades del sur de la ciudad—. Entonces, llevábamos ahí talleres de manualidades para activar las eco-

nomías populares, ollas comunitarias, murales. Hacíamos bibliotecas populares con los niños, fomentábamos, la cultura y la formación. Ya en el 2021, fue muy provechoso para hacer toda esa pedagogía en los barrios sobre la reforma tributaria. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

Como se ha mencionado, la movilización fue una respuesta colectiva a la reforma tributaria que golpearía más a la economía de los sectores populares; a esto se sumaron razones de carácter personal y familiar con una clara dimensión social y política. La gente vislumbró la posibilidad de un cambio, la mejora en las condiciones de vida, lo cual logró construir una colectividad llena de esperanza y deseo de lucha:

En estos momentos, en mi casa el único universitario soy yo, los demás viven del día a día, porque somos del sur, vivimos como podemos. Yo les decía: «¿Sabe? A mí no me gustaría que mis sobrinos en un futuro no tengan dónde estudiar, no me gustaría que pasen por lo que yo estoy pasando. Por eso yo lucho. Y que sea mi vida ante la de ellos. Que sea mi futuro por el de ellos». Mi motivación siempre fueron mis sobrinos, porque yo decía: «Si en estos momentos, yo que puedo, no peleo para que esto mejore, cuando ellos lleguen a mi edad, esto va a estar peor». Entonces quería pelear por eso. Porque yo vivo en un barrio marginal. Los jóvenes de mi edad, los que se graduaron conmigo, el único que estudia actualmente soy yo. El que no consume drogas soy yo, y como dos o tres más. (CNMH, DCMH, Miguel Morillo, Barranquilla, julio 13, 2023).

La solidaridad movió a los dirigentes de las organizaciones en Barranquilla, la indignación por la violencia policial y violación de DD.HH. fue un elemento importante para lo que sería la movilización del primero de mayo.



Fotografía por: ©Miyer Juana



El primero de mayo hubo dos movilizaciones: una en la mañana y la otra en la tarde noche. La de la tarde noche la arrancamos en la Plaza de la Paz e iba para el sur, la gente empezó a movilizarse desde los barrios, y ahí ya van cogiendo a la gente. Terminó ese día con al menos 100 personas detenidas y desaparecidas. Se empezó a identificar los modos de actuar de la Policía: tenemos lo que fue el traslado de las personas en camiones sin placas, sin saber a qué lugar llevaban a la gente, bajaban a la gente en cualquier lugar de la ciudad después de ser golpeadas. Les quitaban el teléfono y sus identificaciones, y muchos no fueron llevados a la UCJ. Se hizo una lista de desaparecidos. (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023).

De acuerdo con los testimonios, una práctica de la Policía para intimidar y evitar mayor participación en las protestas, además de estigmatizar a los manifestantes, fue la de generar miedo entre los comerciantes argumentándoles que, la manifestación terminaría en desmanes que los afectarían. Esta situación ocasionó el cierre de negocios y la indisposición frente a los manifestantes.

Digamos que ahí ya por toda esta propaganda de que la manifestación era saqueo, negocios cercanos arremetieron contra los manifestantes con armas. Entonces, se dice en los informes policíacos que eran armas traumáticas, pero también está que dejan ver que cinco personas desconocidas, encapuchadas, que no son fuerza pública, estén disparando contra los manifestantes. Y las armas iban desde armas largas hasta pistolas. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

Otra forma usada para debilitar la movilización fue, lo que en el grupo focal llamaron, «el soborno», que consistió en persuadir a los líderes de procesos so-

ciales para que abandonaran sus actividades en la protesta. Así lo confirmó el siguiente testimonio.

Un policía retirado, que se supone que hace trabajo social, llegó ofreciendo una cantidad alta de dinero, ofrecieron sesenta millones de pesos para que se comprometieran a reunir a 10 personas para «desaparecer de las movilizaciones»; fue justamente días cercanos al partido de Colombia que hubo como en junio, días después y ante la negativa la respuesta fue que empezaron las redadas y allanamientos. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

A pesar de esos intentos, las movilizaciones se presentaron masivamente en la ciudad, logrando una importante disputa del espacio público, pese a que algunos lugares resultaron inaccesibles:

La 72 divide la ciudad en el norte y sur y se ve en las vías, en las fachadas, estructuras, hay zonas verdes, todo, el transporte incluso en el norte circula de una forma y en el sur ni circula. También se distingue la violencia, en el norte no hay represión si marchamos allá, o sea nosotros podemos ir a manchar al norte y hacer toda la bulla que queramos, pero igual nos mantenemos alejados de allí. Pero si uno sale a marchar en el sur de la ciudad o en el centro ahí es donde hay las formas de represión fuerte, y se van con toda. (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023).

En este sentido, las intervenciones artísticas resignificaron los espacios, y se vieron como un logro. Por ejemplo, en el malecón se llevaron acciones desde el arte y el muralismo:

Hicimos una convocatoria en el malecón, esta fue la única convocatoria que se hizo en el norte, fuimos los únicos (el sector de artistas gráficos) que nos atrevimos a entrar en el malecón que es el lugar más visitado de Colombia. Aquí, en el malecón, ya se habían desarrollado murales

turísticos, nosotros los tapamos con murales artísticos, con seguridad porque muchos de los murales eran de nosotros. Esa convocatoria pudo haber tenido más de mil personas, porque vino gente de la ciudad, porque había un miedo. Nunca se imaginaron (la institucionalidad) que ese día íbamos a tomarnos el malecón. Fue jodidísimo, pero nunca llegó la Policía, ¿sabes a quién mandaron? A la Defensoría del Pueblo para que dialogaran con nosotros. (CNMH, DCMH, Grupo focal Barranquilla, 2023).

Los jóvenes de los sectores estudiantiles, artísticos y barriales tuvieron una importante participación en Barranquilla desde la planeación, las convocatorias y la conformación de la primera línea. De acuerdo con las entrevistas, la represión del primero de mayo dio paso a la conformación de la primera línea en defensa y protección de la movilización.

Al día siguiente de esa marcha hay una protesta en la Plaza de la Paz. Ese fue como un plantón que se convocó ahí, pero ya al ver todos estos actos de represión empiezan a organizarse las famosas primeras líneas, que si bien lo han querido vender —o lo quiso vender el Gobierno anterior— como que era una estructura superorganizada al margen de la ley y lista para delinquir, en realidad lo que eran jóvenes que cogían cualquier implemento para defenderse de la agresión. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

A propósito de la primera línea, un joven del sector artístico popular del sur de Barranquilla reflexionó desde su experiencia sobre esta:

Es que no es que sepas tirar piedra, es que tú vas al frente porque tienes conocimientos, sabes defenderte y piensas antes de actuar. Porque muchos van, pero apenas la Policía se mueve, van a atacarlos. Y no, tienes que esperar y decir:

«Cálmate, pensemos. Esperemos qué va a hacer él otro». Si no nos ataca, listo, seguimos pacíficamente. Y la primera línea lo que hace es eso, tratar de apaciguar hasta donde más se pueda. El 2021 fue más fuerte y ahí le pegaban al que estuviese atravesado, sea mujer, niño, hombre, lo que sea. Nuestra tarea: hacemos igual que ellos, un cordón de seguridad que va al frente y al fondo va otro, para que no se infiltren, que las piedras de aquí no salgan hacia los locales porque no estamos para eso. Marchamos porque queremos mejorar, no tenemos que dañar nada, pendiente a que no robaran, a que no tiraran piedra, atentos a eso. (CNMH, DCMH, Miguel Morillo, Barranquilla, julio 13, 2023).

Sobre la conformación de la primera línea, Miguel Morillo agregó:

Nos cogen siempre mal parados, nos atacan y muchos estamos dispersos. No, vamos a reunirnos los que siempre estamos en seguridad —y digamos que los que tiramos piedra, porque así nos llamaban, los «tirapiedras»—. Sí, los tirapiedras vamos a reunirnos y vamos a colocarnos siempre al frente para proteger a los demás, porque somos los que siempre estamos ahí, no corremos porque chupamos gases que da miedo y estamos acostumbrados a eso, pero es que ellos no. Ellos nos acompañan a marchar porque están a favor de lo que estamos haciendo, pero no están dispuestos a llevarse una pedrada como lo estamos nosotros. (CNMH, DCMH, Miguel Morillo, Barranquilla, julio 13, 2023).

Los lugares tradicionales en las movilizaciones en Barranquilla se mantuvieron con fuerza y significaciones inusitadas, tiempos acotados de movilizaciones, plantones o marchas. A continuación, se relacionan algunos espacios de resistencia y acciones relevantes nombrados por los participantes.

Según los entrevistados, en Barranquilla se reportaron varias violaciones a derechos humanos, entre los testimonios se recordó el caso de Cristian Barrios, quien fue atacado el 5 de mayo de 2021 en inmediaciones a la Plaza de la Paz en Barranquilla por el Esmad³⁵. Otro hecho recordado fueron las presuntas agresiones sexuales y psicológicas sufridas por tres jóvenes de 18, 20 y 22 años en las instalaciones de la Policía, el 21 de mayo de 2021³⁶. Sobre este último hecho, uno de los jóvenes dijo:

Al realizar la detención nos llevaron al CAI Metropolitano, donde fuimos objeto de amenazas de muerte por parte de la Policía. Ahí también recibimos varios golpes y nos negaron la posibilidad de realizar una llamada a nuestros parientes. Allí varios de los policías que nos detuvieron nos amenazaron con que si hablábamos nos extenderían el tiempo de privación de la libertad. Estando allí (Estación de Policía de Soledad 2000), el custodio de guardia incitó a los internos en la estación para que me agredieran

35 Cristian Barrios de 24 años fue impactado con un chorro de agua lanzado desde una tanqueta del Esmad, el diagnóstico fue una lesión neurológica aguda, hemorragia postraumática y complicaciones renales. El video registrado por un aficionado fue difundido en redes sociales donde se observa cómo el joven es impactado y convulsiona en el piso (Barranquilla, 2021). Fue trasladado a la Clínica El Prado donde entra a UCI. La IPS Promosalud reporta que es una lesión neurológica. Los familiares de la víctima reaccionaron ante declaraciones de la Policía, donde afirmó que se le brindó atención inmediata por parte de esta; su tía Katy Durango desmiente esta versión, afirmó a los medios que el joven fue ayudado en primeros auxilios por una organización de derechos humanos (Redacción Colombia, 2021, mayo 6). El joven permaneció en cuidados intensivos, se reportó que sufrió una lesión neurológica y una hemorragia interna producto del ataque perpetuado, recibió medidas antiedema cerebral y tratamientos para las convulsiones (*El Espectador*, 2021, mayo 19).

36 Las denuncias señalaron que tres jóvenes fueron violentados física, sexual y psicológicamente por detenidos, posiblemente, con el consentimiento de los uniformados en una de las instalaciones de la Policía Nacional, la estación de Policía de Soledad 2000.

físicamente y me abusaron sexualmente al saber que era gay. (Judicial, 2021).

La organización Caribe Afirmativo, que en asociación con la campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas brindó acompañamiento a las víctimas, señaló: «Los agresores afirmaron, según sus relatos, que, durante la ejecución de los hechos, los uniformados decían que esos actos eran realizados para enviar un mensaje a los manifestantes y, en especial, a las personas LGBT+» (Judicial, 2021).

Michael Messino, defensor de derechos humanos en Barranquilla, integrante de la Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas y quien acompañó el caso de los tres jóvenes, señaló:

La violencia basada en género más fuerte que se presentó aquí fue la que les sucedió a unos chicos que fueron capturados y fueron enviados a una estación de Policía. Allí fueron abusados sexualmente por algunos internos. Eso fue lo más fuerte. Donde hubo como un tema de acceso a quien se manifestaba. Ellos fueron capturados en el marco de la movilización, fueron trasladados a esa estación. Estando allí en la estación, el cuerpo de custodia levantó a todos los que estaban privados de la libertad y por el tema del abuso hacia ellos. Fueron privados de libertad que no fueron detenidos en el marco de la protesta, eran privados de libertad que se encontraban detenidos ahí en esa estación. Eso hay un proceso judicial abierto en contra de los presuntos victimarios. (CNMH, DCMH, Michael Messino Angulo, Barranquilla, julio 19, 2023).

Estos hechos marcaron la memoria colectiva y fueron una muestra del uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza en la ciudad.

Tabla 5. Puntos de movilización y enfrentamientos en Barranquilla

 <p>Figura 14. Puntos de movilización y enfrentamientos en Barranquilla.</p> <p>Fuente: elaboración de Miguel Morillo a partir del grupo focal del CNMH de Barranquilla.</p>	<p>Lugares y municipios del área metropolitana de Barranquilla:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Soledad (calle 30): punto de residencia y jóvenes detenidos algunos CAI sin justa causa. • Malambo • Sabanalarga • Galapa • Calle 17: lugar emblemático donde se daban fuertes enfrentamientos y algunos casos violentaban a quienes se encargaban de salvaguardar los DD.HH. Punto simbólico en las movilizaciones. Mayores violaciones a DD. HH., de acuerdo con su situación social, gente sectores populares. • Plaza de la Paz: fuertes confrontaciones entre manifestantes y cuerpo policial, violentando los DD. HH. de los manifestantes. Presencia de cuerpos militares armados. • Universidad del Atlántico: salida de movilizaciones y punto de resistencia estudiantil, punto de encuentro y resistencia para estudiantes durante el paro nacional. • Circunvalar con 27: punto de resistencia. • Estadios Metropolitano y Romelio Martínez. Jornada violenta, día más fuerte de la protesta. Inhabilitados de señales de los móviles que imposibilitaba la comunicación • Disparos a brigadas y marchantes por parte de civiles en edificios alrededor de la concentración. • Calle Murillo con carrera 8: Punto de encuentro para movilizaciones • Puente de la 38. • Puente Pumarejo: bloqueo del puente por cuatro horas. • Calle 72 y Las Flores • Peaje de Baranoa
--	--

Otro hecho relevante fue la tensión que se generó desde las movilizaciones hacia la agenda deportiva de la ciudad. Para la época del estallido social, la administración municipal y la Federación Colombiana de Fútbol mantuvieron la agenda futbolera a pesar de las expresiones en contra de la ciudadanía en el contexto de las violaciones a los derechos humanos que se estaban presentando en el país.

El miércoles 12 de mayo River Plate enfrentó al Atlético Junior en Barranquilla, Colombia, en la fase de grupos de la Copa Libertadores de América. Ante un estadio vacío por el tercer pico de pandemia, pero con transmisión en vivo para todo el continente, el resultado fue un empate 1-1, con estruendos, gritos y gases lacrimógenos que se colaron desde las inmediaciones del estadio hasta la cancha. Mientras tanto, afuera el saldo era de 70 manifestantes heridos por la Policía, jóvenes que se opusieron a hacer del fútbol una cortina de humo, un escaparate para ocultar la respuesta represiva del gobierno de Iván Duque a la digna rabia que recorre a Colombia. (Bautista, 2021).

De esta manera se logró volcar la opinión pública frente a lo que aconteció durante la Copa Libertadores de América y las Eliminatorias Sudamericanas al mundial de Qatar —ambos eventos de Conmebol—, que en contexto de protestas se vieron afectados por las manifestaciones en los alrededores de los escenarios deportivos. Así relató un joven barranquillero:

Fueron varios partidos que se juegan acá en la ciudad en medio del paro. Era por la Sudamericana con un equipo de Argentina y el segundo es de Colombia, el América, que como no podía jugar en Cali, se lo trajeron a Barranquilla a jugar. Como Coordinadora Popular, la decisión es: «Vamos a manifestarnos, esto no puede su-

ceder. ¿Cómo es que aquí hay desaparecidos, muertos, personas heridas y vienen a jugar un partido de fútbol?». Entonces, ese día nos convocamos en la calle 72 con todo lo que conlleva una concentración: gritos, carteles, toda la cuestión. Empieza la agresión incluso antes de llegar al sitio de encuentro. Trajeron casi todos los efectivos del Esmad de la costa. Ese día, Santa Marta y Cartagena quedaron sin fuerza disponible del Esmad, todos estaban en Barranquilla.

La cuestión ya no era el enfrentamiento, ya no era la represión, sino capturar, cambió el *modus operandi*; ese día eran esas motos recorriendo todo el perímetro y todo el que vieran con vestimenta o con fachada de ser de algún barrio popular lo capturaban, si viste de alguna manera que ellos se asocian con la gente popular: capturado; si llevabas un buzo: te capturaban; si llevabas el pelo largo: te capturaban. Entonces, ese día capturaron al que era y al que no. Digamos que cuando logramos ver eso por redes sociales, empieza la coordinación y logramos acordar en un punto alejado hacer una pequeña marcha hasta ese lugar. Ese día pasa a ser más histórico y se vuelve noticia internacional, porque los narradores argentinos se escandalizaron cuando escuchaban las explosiones. El partido se tuvo que parar varias veces por los gases. Entonces, ese día Barranquilla aparece en el mapa de la movilización. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

Lo anterior dejó en evidencia la tensión social, política y económica frente a la legitimidad de la protesta y las reivindicaciones sociales, que fueron una estrategia para invisibilizar y debilitar la movilización.

En conclusión, las primeras movilizaciones transcurrieron con cierto nivel de tranquilidad entre manifestantes y fuerza pública, pero esta se vio interrumpida por la intensidad de la agresión policial,

tanto en las manifestaciones propiamente como en la cotidianidad fue en aumento. Las dinámicas de represión en Barranquilla fueron más marcadas en algunas zonas de la ciudad como el centro, sur y en zonas empobrecidas de la ciudad. Se destacó la manifestación cultural de murales en el malecón que se dio de manera pacífica y con presencia de la Defensoría del Pueblo. Esto fue un instrumento poderoso desde lo simbólico porque permitió expresar pacíficamente las inconformidades.

1.2.10. Popayán, la ciudad de la resistencia

La movilización social del 2021 en Popayán no fue un fenómeno aislado, se dio por la acumulación de conflictos de larga duración, la unión a varias agendas de paros anteriores, malestares de diferentes sectores de la población frente a la violencia, la educación, la defensa de los derechos humanos, la contradicción del poder político y el olvido del Estado. Sobre esto, algunos participantes hablaron acerca de las acciones previas y los reclamos que impulsaron el estallido social en Popayán, «la gente se dio cuenta de que el tema no era solo la reforma. La movilización era porque desde mucho tiempo atrás venía cocinándose la idea de incumplimientos y abandono del Estado» (CNMH, DCMH, participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023).

La participación masiva fue un hecho importante que representó un grito a muchas voces, que hacía exigencias y reclamos ignorados por el Gobierno; a esto se sumaron experiencias pasadas de procesos colectivos, luchas sociales y movilizaciones, que resultaron en salidas masivas a las calles. Bremmen

Hinestroza, un líder social que hace parte de sectores organizados como son el Colectivo de Jóvenes Trabajadores, la Escuela Popular para la Paz, el Ecobarrio Sinaí, el movimiento Los Sin Techo³⁷, durante el Estallido social fue detenido y judicializado señalado como terrorista por el entonces ministro de Defensa Diego Molano (Sindesena, 2022) señaló:

Lo que pasa es que la ciudad de Popayán es una ciudad políticamente muy organizada. Por eso, también, le han dado muy duro a los movimientos y ha sido una avanzada hacia allá, hacia esos movimientos que se han organizado. Inicialmente hubo una convocatoria a nivel nacional por los gremios, sectores sociales, campesinos, indígenas, afros. Y, entonces, en este ejercicio de organización salimos todos a las calles. (CNMH, DCMH, Bremmen Hinestroza, Popayán, agosto 16, 2023).

Los jóvenes y el sector estudiantil fueron protagonistas de la rebeldía que se dio en la ciudad. Desde años anteriores, con el paro estudiantil se configuraron procesos que buscaron la reivindicación de los derechos y la respuesta a las necesidades reclamadas. Así lo mencionó Mateo Vidal de la organización Ciudad en Movimiento, quien añadió:

En el 2018, muchas de las dinámicas de estos estallidos las impulsaron jóvenes, o sea, jóvenes en su generalidad y de las universidades, eso es algo importante para tener en cuenta. Y lo que sucede en el 2019 es que se aprovecha que se juntan un montón, varias agendas y varias inconformidades. Entonces, eso lo aprovechan las organizaciones sindicales para convocar a ese estallido (CNMH, DCMH, Mateo Vidal, Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023).

37 Los Sin Techo son un movimiento popular que participa en procesos de recuperación de tierras para la vivienda popular y comunitaria.

La indignación, el descontento y la rabia resultaron fundamentales para las movilizaciones del 2021, aunque también fueron relevantes durante el 2018 y 2019 porque convocaron a estudiantes y organizaciones sociales a protestar y rechazar «hechos de corrupción en las instituciones, el asesinato de líderes sociales y defensores de derechos humanos y para solicitar que se desmonte del Esmad» (Regiones, 2019). Estos momentos previos fueron claves y dieron un lugar importante a lo sucedido en el 2021, en palabras de Axel Rojas, docente y académico:

En 2018, hay una movilización estudiantil muy fuerte, un proceso de movilización en el que el Cauca tiene un lugar protagónico y particularmente Popayán. Y luego, en 2019, hay un segundo proceso de movilización muy grande, y esto hace que sectores muy amplios de otras organizaciones y sectores de la sociedad se vinculen a la movilización en Popayán. (CNMH, DCMH, Axel Rojas, Popayán, agosto 15, 2023).

Lo anterior generó un ambiente de expectativa y propaganda en los barrios en donde se habló con la gente sobre el pliego de peticiones por los que se quería salir (CNMH, DCMH, participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023) y así se impulsaron las convocatorias de las movilizaciones.

→ **28A: «la revolución popular» en Popayán**

Durante las protestas, jóvenes y personas de sectores rurales y urbanos salieron a las calles a respaldar el paro. La participación fue masiva y la vinculación de diferentes actores, dio un protagonismo importante a las movilizaciones de la ciudad. Una integrante de una organización de derechos humanos refirió que, durante el estallido social en Popa-

yán, la gente marchó y esto resultó en un fenómeno instintivo y diverso:

La gente empezó a desplazarse, eso es otra cosa que destaco de este paro, y es que no hubo una organización o una bandera que dijera somos la CUT, somos Fecode, no había nada organizado, sino que era indignación de la gente en general. Me acuerdo de que había mucha gente mayor, mis tías también salían a apoyar, entonces siento que esa fue como la expresión de indignación colectiva. Me acuerdo de que había niños, gente mayor, señoras. (CNMH, DCMH, mujer joven, Popayán, agosto 15, 2023).

Wilson Quijano, líder estudiantil y social, fundador del Ecobarrio Sinaí³⁸ mencionó:

No solamente salimos los jóvenes, salen los niños, los papás; salió la primera línea de los padres, salió la primera línea de las mamás; salió la primera línea de la olla comunitaria, salió todo mundo. Salió la primera línea de niños. (CNMH, DCMH, Wilson Andrés Quijano, Popayán, agosto 15, 2023).

A la convocatoria llegaron organizaciones indígenas y campesinas a participar de las actividades y agendas del estallido, también se unieron a las iniciativas de algunos locales. Así lo contó un integrante de Los Sin Techo:

Llegaba ese arrume de chivas, arrume de gente, la población indígena llegaba del norte, el pueblo misak, ellos son muchos, estaban muy organizados con sus guardias campesinas, indígenas,

³⁸ El Ecobarrio Sinaí en Popayán, compuesto por alrededor de 400 familias, es conocido por su fuerte trabajo comunitario y su lucha por el derecho a la vivienda y la legalización de su territorio. La comunidad se organiza en diversos comités enfocados en sostenibilidad, cultura, y participación ciudadana, lo que ha permitido la construcción de espacios comunes como la casa de la mujer y la huerta comunitaria. Este barrio se destaca como un ejemplo de desarrollo colaborativo y organización comunitaria.

cimarrona. Y nosotros teníamos nuestra guardia aquí también, la de Los Sin Techo. Ellos se basaban mucho en nosotros que éramos los de la ciudad. (CNMH, DCMH, participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023).

Participantes del estallido social manifestaron que este representó una apuesta de intereses de todos los actores sociales del ámbito popular:

Yo lo veo como una gran juntanza, una gran juntanza de sectores campesinos, indígenas, afros, sectores educativos, sectores sociales, medios de comunicación alternativa. Entonces, fue todo un intercambio cultural. Un intercambio cultural que nos demostró que sí hay algo que nos junta como colombianos: es la lucha, es la resistencia histórica por generar condiciones de vida digna. (CNMH, DCMH, Bremmen Hinestroza, Popayán, agosto 16, 2023).

La protesta arrancó intensa, dinámica, con música, arte y cultura; hubo espacios de agitación, propaganda barrial, asambleas, expresiones populares y comunicativa. Sobre esto, un líder comunitario, quien prefirió que no publicáramos su nombre, dijo que las calles fueron una fiesta desbordada, imposible de controlar y añadió:

Nosotros salimos en abril, eso fue el 28, salimos a la calle, nos fuimos de ahí pa' abajo y todo estaba lleno, mano. Comenzaban a llegar chivas llenas, pero no era una, ni dos, eran 20, 30 de las veredas, y echando pito. La gente ya desbordada, entonces, se toman la vocería para orientar esa gente, porque esa gente llegaba de las veredas, de los municipios, y nosotros que estábamos en la ciudad teníamos que orientar por qué calles, a dónde íbamos a parar, cuáles calles tocaba tapar. Mejor dicho, estaba tapado todo, pero entonces era decir cuáles eran las rutas que podíamos tomar. No era solamente

por el sur de la ciudad, sino por el norte, por allá por el lado de la variante otro poco de gente, era una vaina impresionante. No teníamos un punto fijo, no cabía la gente ahí, se llenaba era la calle, toda, hasta abajo. (CNMH, DCMH, participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023).

La fogosidad de los manifestantes se condensó a través de peticiones, agendas y actividades que se desarrollaron en toda la ciudad. Wilson Quijano, en su desempeño como líder social, mencionó que al encontrar objetivos comunes se impulsó un proceso importante como el estallido social:

Y pues, nos metemos en la dinámica del estallido, con unas exigencias concretas, pero más allá de las exigencias concretas, también, con la necesidad de poderle decir a Colombia que era necesario el cambio de modelo económico, el cambio de sistema político y la necesidad de la transformación de las realidades históricas que nosotros hemos tenido como ciudad y como departamento. Nunca pensamos que hoy íbamos a tener un alcance nacional. (CNMH, DCMH, Wilson Andrés Quijano, Popayán, agosto 15, 2023).

Dentro de las acciones que enmarcaron las protestas de Popayán, en su mayoría pacíficas, hubo una amplia participación de organizaciones y procesos colectivos que dinamizaron y acompañaron las movilizaciones. Un ejemplo de esto fue la intervención del Ecobarrio Sinaí, que desde su organización convocó personas a las marchas, apoyó las movilizaciones, prestó servicios de salud comunitaria a los heridos de las protestas, organizó ollas comunitarias, se reafirmó en la defensa de derechos humanos, desarrolló actividades culturales y deportivas:

A todas las jornadas de movilización del estallido social el Ecobarrio Sinaí mandaba sus

delegados. En la primera salimos todos. En la segunda, ya entonces las vecinas que se quedaban ayudando a hacer el almuerzo y salían los muchachos. Y en la tercera salían las vecinas y nos quedábamos los muchachos, y así; pero en la medida en que se fueron profundizando las confrontaciones y el estallido ya asumían el papel los jóvenes del Ecobarrio Sinaí y las mayores, pues, mantenían el tema de la olla comunitaria, pendientes con el tema de derechos humanos, «muchachos cómo están, cómo les ha ido». Estar, digamos, enviando las ayudas, los mayores por lo menos. Pues, en el barrio hay una particularidad y es que tenemos gente con capacidad organizativa de todos los escenarios. (CNMH, DCMH, Wilson Andrés Quijano, Popayán, agosto 15, 2023).

Otra de las organizaciones que impulsó y participó de las movilizaciones fue Ciudad en Movimiento, que estuvo presente en el desarrollo de asambleas populares, haciendo seguimiento de estas en temas de derechos humanos e impulsando la pedagogía sobre las causas de las movilizaciones. Mateo Vidal, integrante de la organización, dijo:

En el 2021 lo que se hizo fue hacer acompañamiento de esas expresiones populares y sobre todo en derechos humanos y comunicativas, ¿sí? Creo que, esa fue sobre todo la labor más visible pues, presencial si se quiere, de poder acompañar con labores de derechos humanos y de comunicación como esas diferentes expresiones organizativas. (CNMH, DCMH, Mateo Vidal - Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023).

Además de la unión popular y las diversas expresiones, esta gran movilización sacó a flote la violencia, los escenarios de confrontación, la represión, las agresiones y vulneraciones contra los marchantes por parte de la fuerza pública.

→ **Un pueblo reprimido**

Previo a las movilizaciones se inició la persecución y la arremetida contra los manifestantes. Uno de los casos tuvo relación con una denuncia hecha por la institucionalidad, sobre la incautación de un material bélico a estudiantes de la Unicauca. Hecho desmentido por los estudiantes, quienes lo catalogaron como una situación asociada a la estigmatización que se vivió en la ciudad.

Hubo un ambiente de persecución a algunos líderes que estaban impulsando esa convocatoria por parte de instituciones judiciales, como la Fiscalía. Entonces, un día antes salió que habían decomisado material de guerra de dos organizaciones estudiantiles la Universidad del Cauca. Las evidencias no eran para nada coherentes, o sea, supuestamente a los muchachos les habían agarrado unas camisetas, unas banderas, y bueno, el montaje era evidente. (CNMH, DCMH, Mateo Vidal - Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023).

De ahí en adelante, es decir a partir del 28A, la violencia fue recurrente y, según los mismos manifestantes, existió un mensaje claro centrado en la generación de terror que, en vez de paralizar, avivó los deseos de movilizarse para resistir (Alvarado *et al.*, 2022) y mantener ejercicios de concentraciones masivas y contención.

La respuesta del Estado ante cualquier manifestación fue la violencia. Las denuncias y las exigencias que se adelantaron por parte de los marchantes trataron de ser silenciadas, a cambio recibieron acciones de represión, «salimos con la convicción de que íbamos a ser escuchados, con la convicción de que íbamos a encontrar un diálogo, cosa que nunca fue así. Recibimos la avanzada guerrerista del

Gobierno. Recibimos balas, recibimos gases, perdigones». (CNMH, DCMH, Bremmen Hinestroza, Popayán, agosto 16, 2023).

Dentro de los relatos fueron recurrentes las menciones que relacionaron la noche como el momento de tensión y caos durante el estallido. El tropel ocurría en la tarde e iba hasta altas horas de la noche o incluso hasta la madrugada, «normalmente sucedía en la noche, o sea, a eso de las cuatro o cinco de la tarde. A esa hora es que empezaban las confrontaciones con la Policía» (CNMH, DCMH, Mateo Vidal - Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023). Además, en Popayán se decretaron toques de queda y eso significó el desborde del terror en la ciudad. Según Jimena, participante del estallido y creadora de una brigada de salud:

En ese tiempo había toques de queda. A las seis de la tarde sonaba la alarma del toque de queda. O sea, hasta las seis de la tarde los policías peleaban con la gente, pero apenas sonaba esa alarma esa gente se transformaba. Es decir, todo el mundo lo empezó a llamar la cacería de brujas porque literalmente cogían esas motos y se iban por toda la ciudad, mejor dicho, todo el que vieran por ahí lo cogían y chao. (CNMH, DCMH, Cale y Jimena, Popayán, agosto 16, 2023).

A los toques de queda se sumó la militarización de la ciudad y esto dio paso a casos de uso de fuerza desproporcionada y acciones de persecución.

Entonces, acá en el caso de la Fuerza Pública, pues, fue totalmente desproporcionada el uso de la fuerza por parte de la Policía. Aquí también se vio la militarización, ¿sí? No... no como en Cali, pero, pues, sí se vio la militarización, se veía en el centro y en algunos barrios populares, sobre todo, como, por ejemplo, La Esmeralda, Bello Horizonte, algunas veces en Bella Vista. Es decir,

todo el tiempo, militares haciendo presencia en las calles, y además haciendo algo que yo no sé si ellos lo pueden hacer, que era requisar, iban agarrando al que fuera: «Bueno, requisa», no sé qué. A veces también lo hacía la Policía Militar, entonces, la militarización aquí se vio. (CNMH, DCMH, participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023).

En este contexto, se presentaron casos de detenciones arbitrarias, acciones recurrentes por parte del Gobierno para estigmatizar y judicializar personas con liderazgos importantes en la ciudad. Las autoridades hicieron operativos irregulares que llevaron a la captura de Bremmen Hinestroza y Andrés Duque, «en medio de una clara campaña de persecución en contra de la juventud por parte del gobierno de Iván Duque» (*Semanario Voz*, 2022), que incluyó amedrentamiento, capturas previas, amenazas, violencia física y señalamientos infundados. En palabras de Bremmen:

Entonces, a nosotros se nos ha venido acusando de invasores, de primeras líneas, de terroristas, pero lo que no se ha visto en realidad es que nosotros lo único que hemos hecho es acompañar a las comunidades, denunciar lo que no está bien y avanzar por la construcción de un Gobierno popular y comunitario. Luego me capturan, es una captura irregular, me capturan a mí y a otros compañeros también. Eso fue en enero, nos capturan en una emboscada delante de las familias durmiendo con sus hijos. Entonces, nos subieron a un camión, luego nos subieron a una patrulla, y luego de subirnos a esas patrullas y a ese camión y también —hay que decirlo— de infundir el miedo a través de palabras y gestos, nos llevan hacia abajo, hacia el centro. (CNMH, DCMH, Bremmen Hinestroza, Popayán, agosto 16, 2023).

Sobre el mismo hecho, Andrés Duque, alias el Caño, contó:

En junio, dos días antes de las elecciones presidenciales, nos capturan junto con Bremmen y los delitos que se nos imputan son delitos que en un primer momento están relacionados con nuestra acción política, o sea, todo el tema de la vivienda, pero que al final se termina desenmascarando todo esto y lo que evidenciamos es que todo esto es a raíz de la movilización del estallido social, porque en el proceso, en el documento que nos entregan, se dice que a nosotros nos están chuzando o nos están infiltrando los teléfonos desde el mismo momento del pronunciamiento el ministro de Defensa.

Después hacen toda una modificación a las acusaciones, en un primer momento la acusación más fuerte era el avasallamiento, pero como este delito se declara inconstitucional y, entonces, ese delito desaparece, nos tratan de montar otro tipo de delitos como invasión, perturbación a la propiedad privada, daño en bien ajeno. Pero aparece un delito que no había aparecido hasta ese momento y es el de lanzamiento de objetos contundentes con fines terroristas. Entonces, nosotros ya fuimos catalogados como terroristas, y eso fue lo que nos mantuvo privados de la libertad durante todo este tiempo. (CNMH, DCMH, Andrés Duque, Popayán, agosto 16, 2023).

La ciudad se transformó es un lugar de resistencia y con ella varios puntos fueron tomados por los marchantes, quienes a través de diversas expresiones mantuvieron las protestas vivas.

→ **Retoma de la ciudad**

El llamado popular fue acogido en toda la ciudad, se realizaron acciones locales y se dio la apropiación de puntos importantes de la ciudad. En la mayoría de los casos, las concentraciones fueron permanen-

tes; otros lugares, como en la vía Panamericana solo hubo bloqueos temporales. En Popayán también se descentralizó la protesta para resignificar los barrios y apropiarse del espacio. Así lo describió Jair Muñoz, participante del estallido:

Entonces ya las marchas no eran por el centro, queríamos que la gente nos viera en carreteras importantes, así que fuimos a los barrios, a meternos a los barrios. Entonces, que si la marcha era a las ocho de la noche, listo, le llegamos a los barrios a las diez, pero que la gente nos vea y sepa por qué estamos metidos en esto, que no crean que solamente se está centralizando en el centro donde la mayoría de las peleas se dan. Se amplía el recorrido y ya se meten a los barrios entonces la gente: «Ay no, muchachos, vengan, ¿por qué no vienen a los barrios?, ¿por qué no nos explican qué es lo que está pasando? que ustedes saben más», entonces la gente ya tiene ese interés de poder entender, comprender y querer aprender sobre lo que está pasando. (CNMH, DCMH, Jair Muñoz, Popayán, agosto 15, 2023).

Además de los barrios como escenarios de movilizaciones, en diferentes puntos de la ciudad se hicieron concentraciones. Al sur de la ciudad, en el punto conocido como la glorieta de la Chirimía se presentaron concentraciones recurrentes. Este espacio es importante porque representa la tradición del Cauca y porque conecta con la vía Panamericana. En el contexto de las movilizaciones fue punto de partida de manifestantes hacia el centro histórico, donde queda el parque Caldas. En un reporte radial se dijo:

Los estudiantes de la Unicauca anunciaron que recorrerán, en el caso de la Ciudad Blanca, las principales calles desde sectores como el Sena Norte y la glorieta de la Chirimía, entre otros, sumándose así al llamado de centrales sindicales

y obreras del país de sumarse al paro nacional. (*El Nuevo Liberal*, 2021).

En la zona del centro, donde se encuentra la plaza principal de la ciudad, está el parque Caldas que alberga los principales entes gubernamentales como la alcaldía, entidades empresariales, la basílica, la torre del Reloj y a pocas cuadras la Universidad del Cauca, además, espacio recurrente para el encuentro de las movilizaciones.

Este lugar fue punto de encuentro de manifestantes, espacio de cultura, música y arte para concentrar las marchas. También catalizó las confrontaciones, arremetidas, destrucción de bienes públicos y violencia desproporcionada. Según Kevin Acosta, defensor de derechos humanos, líder juvenil y comunicador popular, en su ejercicio de periodismo alternativo para visibilizar el estallido social, que hizo notas en vivo donde se mostraron hechos de violencia en este parque:

Empieza la confrontación donde está la torre del Reloj, que tiene toda su historia aquí en Popayán, y empiezan a enfrentarse hacia acá, hacia acá; casi cada esquina del parque Caldas tenía punto de confrontación, pero yo estaba en ese punto y yo estaba registrando qué es lo que estaba sucediendo. (CNMH, DCMH, Kevin Acosta, Popayán, agosto 15, 2023).

Por su parte, Jair relacionó el parque Caldas como un espacio que reunió a los marchantes y resaltó algunos cambios en las dinámicas de las movilizaciones:

Aquí en el parque Caldas están las instituciones de poder, pues digámoslo así, gobernación, alcaldía, están los bancos; entonces, pues, creo que la gente y la universidad han comprendido que justamente la universidad es para todos y que los procesos de movilización no solamente

deben quedarse en un solo lugar, sino que se están haciendo otros recorridos (CNMH, DCMH, Jair Muñoz, Popayán, agosto 15, 2023).

Al lugar conocido como el Sena-Alto Cauca, ubicado al norte de la ciudad, desde el principio fue pensado como un punto de encuentro. Allí hubo gran acogida y acudió una mayoría de manifestantes (Romoleroux, 2021). Esta zona fue un punto fijo de resistencia que daba inicio a las marchas que se dirigían al parque Caldas. Allí se concentraron encuentros artísticos, ollas comunitarias, actividades culturales y deportivas para expresar el apoyo al paro nacional, también hicieron presencia diferentes sectores sociales, organizaciones, «niños, jóvenes e incluso hasta adultos mayores» (Juano Radio, 2021). Los espacios se organizaron a varias manos y los asistentes hicieron uso de sus banderas, escudos, cascos, «tienen un comité de prensa y también hay abogados de la Primera Línea Jurídica. Llamando la atención lo articulado de su discurso contra la desigualdad» (Pastrana, 2021). Frente a este escenario Mateo Vidal comenta:

Bueno, había varias organizaciones allí, organizaciones barriales, también convocándose en ese espacio. Y es en ese espacio que, al menos acá en Popayán, empiezan a coordinarse las acciones, se consensúa y se dice: «Listo, vámonos a la convocatoria del 28 de abril. Y, pues, estos van a ser los puntos de partida de las movilizaciones». Entonces, uno fue el Sena Norte y el otro fue La Chirimía, esos fueron los dos puntos de convocatoria, en un inicio y se mantuvo siempre y las personas de la población llegaron allí. (CNMH, DCMH, Mateo Vidal - Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023).

La Unidad de Reacción Inmediata (URI) fue un lugar que concentró la indignación y rabia de los ma-

nifestantes durante el estallido social. A este lugar eran trasladados los detenidos y fue señalado por defensores de derechos humanos y observadores internacionales, como un lugar de tratos crueles, arbitrariedades y violaciones a los derechos humanos. Algunas denuncias aseguraron que:

el criterio abusivo y arbitrario de las facultades para detener, el trato cruel dispensado a los detenidos que incluye tormentos, el particular abuso con connotaciones sexuales sobre las mujeres y disidencias sexuales retenidas constituyen especiales y repudiables violaciones no solo a los derechos, sino, primordialmente, a la condición humana. (Misión de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos, 2021).

Según reportes de organizaciones de mujeres y derechos humanos, en la URI ocurrió uno de los casos que generó más indignación y que detonó la furia y la violencia de los participantes en la ciudad. Fue el caso de Alison Meléndez³⁹, que sufrió retención y abusos por parte de la fuerza pública y quien posteriormente se suicidó (Licht, 2021). Este hecho concentró miles de personas frente a las instalaciones y detonó enfrentamientos con el Esmad (Moreno, 2021) que terminaron en la quema de las instalaciones y vehículos ubicados en los patios de la unidad, varios detenidos, heridos y el caso del homicidio del Sebastián Quintero⁴⁰ a manos de la Policía.

En conclusión, la URI no fue un punto recurrente de manifestaciones, pero sí se convirtió en un lugar simbólico de lucha, indignación y concentración al

39 Este caso de Alison Meléndez se desarrollará con mayor precisión en el apartado de «Violencias basadas en género y agresión sexual».

40 El caso de Sebastián Quintero se desarrollará con mayor precisión en el apartado de «Homicidios. Asesinatos, víctimas mortales».

que la gente acudió para visibilizar el sentir colectivo frente a la arremetida y la violencia de la fuerza pública que pretendió silenciar las voces, polarizar las manifestaciones y violentar los derechos humanos (Alvarado *et al.*, 2022).

Otro lugar importante de manifestaciones fue la vía Panamericana, que, si bien no representó un punto de movilización permanente, se mantuvo como un punto de bloqueo para la ciudad. Sobre esta vía, que se convierte en calles dentro de la ciudad, hubo jornadas sostenidas y puestos de control que paralizaron la movilidad en la vía que conduce de Popayán y Cali. En Popayán los bloqueos a esta vía generaron desabastecimiento de medicamentos e implementos de la salud, materias primas y alimentos, lo que desencadenó en reacciones de sectores sociales que rechazaron las protestas. Para entender lo sucedido en la Panamericana, un entrevistado contó:

Las movilizaciones eran masivas, era mucha gente, eran ríos de gente copando las calles de Popayán, sobre todo la Panamericana, que es la principal que atraviesa toda la ciudad. Bueno, acá, también le decimos Panamericana a lo que se convierte en la carrera novena y posteriormente carrera 17. Entonces, era mucha gente ocupando las calles. (CNMH, DCMH, Mateo Vidal - Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023).

Finalmente, existió el Campamento Humanitario, un lugar ubicado cerca del centro histórico, el Hospital Universitario San José y la Facultad de Salud de la Universidad del Cauca. Este espacio, ideado por estudiantes, cumplió el papel de brindar humanidad, atención en salud y alimento (Sánchez, 2021), además salvaguardó a las personas que durante las manifestaciones no pudieron regresar a sus casas. Allí se unieron diversos actores en torno

a la solidaridad, la libre expresión y las acciones de pedagogía, cine, cultura y arte.

A pocas cuadras del Hospital Universitario San José unas telas gigantes de colores blanco, azul, rojo y negro colgadas entre los postes disponibles dan la bienvenida a quienes se acercan. Al alzar la vista se observa la obra artística que adorna la facultad de salud de la Universidad del Cauca. En las paredes sobresalen algunas consignas en honor al paro y en el suelo hay algunas carpas de distintos tamaños y colores. (Sánchez, 2021).

Hasta este espacio llegaron organizaciones, medios de comunicaciones y personas que apoyaban el paro para solidarizarse, documentar, donar alimentos, dinero y más, también a impulsar iniciativas para elaborar en las manifestaciones. Así lo explicó un estudiante a un medio de comunicación:

Además de contar con un espacio seguro para protegerse, este es también un lugar para que las personas expresen libremente sus ideas. Organizan conciertos, danza, cineforo, entre otras actividades y se ha convertido en un centro de artes y actividades culturales donde la sociedad y estudiantes tejen lazos para seguir transformando el país. (Sánchez, 2021).

Bremmen Hinestroza también se unió a la iniciativa del campamento y al respecto contó:

Nuestra movilización y nuestra denuncia siempre ha sido con la comunidad: en plantones, en movilizaciones, porque es así como se mueve la rueda de la historia. Nosotros estuvimos en el campamento humanitario de la Corporación Tejido Popular con más de dos mil familias que acamparon por más de ocho meses. Por eso yo digo que el paro nacional se transformó y continuó, porque las exigencias y las denuncias que se hacían en el paro nacional se siguen haciendo. Las

necesidades de las comunidades todavía persisten y continúan allí. (CNMH, DCMH, Bremmen Hinestroza, Popayán, agosto 16, 2023).

Las acciones ejercidas por la fuerza pública se vieron representadas en excesos de violencia, arbitrariedad, violencias basadas en género, lesiones oculares, amenazas y homicidios, como consecuencia, se reconstruyeron algunas fechas en donde se presentaron hechos relevantes, en su mayoría, caracterizados por una arremetida policial recurrente y sistemática.

→ *Días de terror, cronología de la violencia en Popayán*

Las manifestaciones, desde sus inicios, marcaron la memoria colectiva debido a los escenarios de violencia, uso excesivo de la fuerza y la intensidad de las confrontaciones. A partir de los relatos de los participantes, se hizo un recuento de fechas memorables que permitieron entender el alcance y las acciones presentadas durante el estallido.

A partir del 28A, se dio todo un estallido popular que inundó las calles de Popayán. Tan solo ese día se reportaron hechos que vulneraron a la población, a defensores de derechos humanos, misiones médicas, periodistas, indígenas, líderes. Según los relatos, en horas de la tarde la Policía arremetió de manera violenta sobre los marchantes; además, detuvo arbitrariamente a 22 personas que ejercían su derecho a la protesta, muchas de las cuales resultaron heridas y «fueron atendidas en la sede de un sindicato por integrantes de misión médica, lugar que fue atacado con gas lacrimógeno a pesar de ser utilizado para atención humanitaria» (Misión SOS Colombia, 2021, p. 20).

Entonces, digamos, estalla el 28 de abril, ¿sí? Acá en Popayán se da una confrontación muy

muy fuerte con la Policía en el centro de la ciudad, sobre todo aquí en la calle quinta, en el sentido occidente-oriente, antes de llegar al parque Caldas, se da una confrontación muy intensa con la Policía. Popayán no fue la excepción, como en otras ciudades, donde se decretó toque de queda a partir de las seis de la tarde, ¿sí? Y, pues, también eso dio para que, pues, la Policía hiciera lo que se le diera la gana después de esa hora en los diferentes barrios, ¿sí? (CNMH, DCMH, participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023).

El 12 de mayo se convirtió en un día inolvidable para la ciudad. Las manifestaciones estuvieron marcadas por el caos y la violencia sobre los manifestantes que se movieron por diferentes puntos de concentración, además, se presentaron hechos de hostilidad, muchos casos de vulneraciones y atropellos contra los manifestantes. Este día se presentó el caso de Alison Meléndez (el cuál se expone en el tercer capítulo del informe).

Hubo muchas denuncias de uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza hacia todo aquel que se movilizó. En este sentido, se conocieron acusaciones de violencia contra medios de comunicación alternativos y defensores de derechos humanos que cubrieron las manifestaciones, fue el caso de los periodistas Juan Ortega, Óscar Solarte y Kevin Acosta que sufrieron ataques indiscriminados, a pesar de estar identificados como prensa. La publicación del diario *Voces del Sur Unidas* (2021) indicó:

Acosta, quien trabaja para el medio digital *Red Alterna*, fue agredido por cerca de seis agentes de la Policía luego de que grabara a uno de los uniformados golpeando a un joven que participaba de la manifestación en el barrio El Pajonal de Popayán.

Kevin, uno de los agredidos, contó lo que vivió ese día:

En esa transmisión en directo y en ese fragmento del video se ve cómo el celular queda grabando boca arriba, pasa un GOES en la motorizada sobre el celular, pasa el otro, pasa sobre la llanta adelante y empieza a meter tres patadas y se cerró la transmisión en directo. De ahí yo me levanto y yo vi todo el proceso desde que estaba el celular ahí en el piso y ya me había soltado porque toda la gente del barrio estaba diciendo: «Suéltelo, él es prensa, él es prensa». (CNMH, DCMH, Kevin Acosta, Popayán, agosto 15, 2023).

Posteriormente, el 13 de mayo, la agitación social continuó y después de la violencia del día anterior nuevamente se convocó a hacer un plantón para expresar la indignación contra la constante y sistemática violencia por parte de la Policía. Ese día se conoció el caso del suicidio de Alison. Lo que encendió los ánimos de la ciudad enfurecida para salir a las calles. Medios de comunicación alternativos, colectivos feministas, defensores de DD.HH., ciudadanos y autoridades locales y nacionales se pronunciaron para rechazar y abrir investigaciones sobre los hechos. A continuación, una de las publicaciones que hace referencia al tema:

Lamentamos la muerte de Alison Meléndez, que en la noche de ayer fue detenida y llevada a la URI, quien, después de sufrir violencia sexual por parte de agentes de la Policía, hoy aparece sin vida por suicidio. Alertamos a las organizaciones defensoras de DD.HH. e instituciones garantes de derechos como la Defensoría, Procuraduría y Personería a realizar veeduría y tomar acciones de protección frente a lo acontecido. La vida de las mujeres se respeta #DuqueParellaMasacre #ParoNacional. (Colectivo Feminista Casa de la Mujer, 2021).

El día posterior, es decir el 14 de mayo, la ciudad se levantó, en todo el sentido de la palabra, contra la fuerza pública y todo lo que representara la institucionalidad. La situación de orden público fue caótica y las confrontaciones permanecieron activas todo el día. Se dieron acciones contundentes en diferentes puntos de la ciudad; algunas movilizaciones se dirigieron al sur donde quedaba la sede de la Policía metropolitana; otras se movieron hacia la Fiscalía en donde la incineran parcialmente y, posteriormente, se dio la quema y destrucción de la URI. Así mismo se presentaron ataques contra monumentos representativos y hubo descontrol por toda la ciudad. Vidal lo describió como un hecho sin precedente:

Bueno, estaba la mayoría de la gente frenteando a las tanquetas, a los agentes de Policía y demás, pero además había gente que llegaba y de sus casas sacaba leche para mitigar los gases lacrimógenos, también comidas y agua, pues, que eso se necesitaba. Gente que llegaba y hacían como pequeños comités, pequeños mítines para romper piedra y pasarles a los pelaos de la primera línea. Bueno, o sea, sí se vio como toda una dinámica de ponerse en función de eso. Eso, que era producto de la rabia, era producto de la indignación (CNMH, DCMH, Mateo Vidal - Ciudad en Movimiento, Popayán, agosto 15, 2023).

Otro participante del estallido, refiriéndose a ese día contó:

La gente, imagínese, se calentó. Empezó el paro a las 7:30 de la mañana, empezamos en el norte, nos encontramos con los del sur y el sitio de encuentro fue en la URI. Al estar ahí se calentaron los ánimos a las 8 y 9 de la noche, y decidimos entrar a la URI. Entonces, los muchachos estaban con los escudos, y dijeron que tocaba entrar, nadie les ordenó ni nada. Entrar a la URI

a ver qué evidencias había por lo que Alison se había suicidado. Así es que se entra a la fuerza. Al no ver nada le metieron candela, se quemó la URI. (CNMH, DCMH, Participante anónimo del estallido, Popayán, agosto 16, 2023).

El medio de comunicación Mutante se refirió al respecto:

El Defensor del Pueblo dijo que en Popayán hubo «denuncias de excesos y gravísimos abusos por parte del Policía, incluido actos de agresiones sexuales; la muerte del joven Sebastián Quintero, (y) actos de terrorismo contra instituciones de Medicina Legal y Fiscalía con destrucción de evidencia. Lo sucedido en Popayán es repudiable». (2022, p. 4).

A pesar del toque de queda decretado, la fogosidad del ambiente no se pudo controlar y las manifestaciones se extendieron, siguieron los enfrentamientos, los desmanes de la fuerza pública, nuevos casos de abuso policial como el de asesinato Sebastián Quintero, herido en el cuello por el Esmad, en el barrio La Esmeralda. Sobre el hecho, la Alta Comisionada de la ONU se pronunció:

Lamentamos y rechazamos la muerte violenta del joven Sebastián Quintero Múnera, de 22 años, hace pocas horas en Popayán. Hacemos un llamado a la calma y a respetar la vida y los derechos humanos de todas las personas. (Infobae, 2021f).

Para el 20 de julio hubo una gran convocatoria para movilizarse, las concentraciones se dieron en los puntos recurrentes y se pactó una agenda cultural. La alcaldía declaró acompañamiento y respeto por los manifestantes, además anunció toque de queda y ley seca (Diario Occidente, 2021). La jornada cerró con actos de violencia, 11 personas lesionadas y enfrentamientos entre el Esmad y los manifestantes.



Fotografía por: ©Nelson Andrés Mora



Según las autoridades, se presentaron desmanes en sectores como La Chirimía, Benito Juárez y el colegio de la Policía; además se habló de emergencias en bienes, comunidades gaseadas e incendios provocados por bombas molotov (Caracol Radio, 2021, mayo 10).

En conclusión, las protestas sociales en el Cauca estallaron por el acumulado de demandas históricas y los reclamos insatisfechos de distintos actores y sectores regionales. Las movilizaciones caracterizadas por su acogimiento y masividad se sostuvieron por acciones y repertorios diversos en donde la cultura, los derechos humanos, el autocuidado, la salud, la solidaridad y la conglomeración en diferentes puntos de resistencia fueron el eco de exigencias y reclamos de los manifestantes.

El paro sostenido, además de mostrar una realidad ignorada, dio cuenta de acciones de represión y violencia como respuestas del Gobierno a los manifestantes. La escalada de violencia marcó la memoria colectiva por el uso arbitrario, excesivo y desproporcionado de la fuerza. En este sentido sobresalió el accionar de la fuerza pública, el escalamiento de hechos atroces, la sistematicidad de las respuestas violentas y la permanencia de la violencia.

1.2.11. Norte del Cauca, la resistencia ancestral

La región sociocultural del norte del Cauca, entre el Pacífico colombiano y la cordillera Andina, es un territorio de gran riqueza étnica, cultural, ambiental y económica. Conformado por trece municipios⁴¹, habitados por comunidades indígenas, afrodescen-

41 Santander de Quilichao, Buenos Aires, Suárez, Puerto Tejada, Caloto, Guachené, Villarrica, Corinto, Miranda, Padilla, Jambaló, Caldon y Toribío.

dientes y campesinas, principalmente. Históricamente la población ha estado amenazada por las dinámicas del conflicto armado en su territorio y las luchas por tierra, siendo además zona de implementación de proyectos extractivistas como la agroindustria de la caña de azúcar, la minería ilegal y cultivos de coca. En la georreferencia cartográfica que realiza la Fundación Paz y Reconciliación (Pares) se establece claramente la relación de actores armados ilegales y la dinámica del cultivo de coca y el narcotráfico (Línea de investigación de Paz, Posconflicto y Derechos Humanos, 2022), lo que sistemáticamente ha estado en medio del conflicto las comunidades y sus organizaciones, limitando su autodeterminación y formas propias de existencia.

Los pueblos étnicos también han sufrido un impacto específico (por conflicto armado). La Comisión pudo evidenciar que existen diecisiete macroterritorios interétnicos de resguardos, territorios indígenas, territorios colectivos de comunidades negras, afrodescendientes, palenqueras y raizales en los que se han establecido diferentes grupos armados y donde se han disputado el control de la población y las rentas para el desarrollo de la coca o de economías extractivas, identificando el corredor del norte del Cauca y su conexión con el Pacífico. (CEV, 2022d, pp. 397, 529).

Durante el paro nacional del 2021, la continuidad de estas dinámicas persistieron y frente a esto las acciones planificadas en el territorio del norte del Cauca se proyectaron las importantes expresiones organizativas del territorio entre las cuales tenemos, ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas), que agrupa veintidós cabildos indígenas de los cuales diez y seis son resguardos (ACIN, 2016); en comunidades negras están el Proceso de Comunidades Negras (PCN) en su instancia territorial del

Palenque Alto Cauca (PCN, 2024) la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Norte del Cauca que articula cuarenta y tres Consejos Comunitarios (Aconc, 2021a). La presencia de estos procesos organizativos consolidados se ha dado en los municipios de Corinto, Miranda y Caloto, principalmente, con la Asociación de Trabajadores de la Zona de Reserva Campesina de Caloto (Astrazonacal), sindicatos de mujeres y de DD.HH., estudiantiles y artistas⁴² que fueron actores relevantes en las protestas del 2021.

Por la trayectoria organizativa del norte del Cauca se esperó un gran despliegue de manifestaciones y hasta confrontaciones con la fuerza pública. Si bien, se presentaron bloqueos en la Panamericana, estos respondieron a las acciones de protesta en todo el departamento, desde el suroccidente del Cauca, con algunos momentos de bloqueo en municipios del norte. Así lo mencionó un joven indígena:

Bloqueada completamente ahí en el portal, bloqueo en límites del río Cauca en el Valle bloqueo en El Pital, bloqueo en Timbío, bloqueo en El Pátia, bloqueo en los límites de Nariño ya con Florencia, o sea la vía Panamericana estaba más bloqueada. (CNMH, DCMH, Yiner Quiguntar, Popayán, 2023).

42 Sutec (Sindicato de trabajadores de la Educación del Cauca), Asoinca (Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca) y movimientos estudiantiles de la Universidad del Valle sede norte del Cauca, mencionamos algunos de los que tuvimos referencia: Colectivo intercultural Raíces, ACEU, Monarca, Cabildo Universitario, movimientos estudiantiles de la Universidad del Cauca sede norte, Observatorio de DD.HH. Cristina Bautista, Colectivo de Músicxs de Quilichao, gremio de cultoras y artistas Quilichao, Fuerza Violeta (batucada), Movimiento Insurrectas, Coordinación Juvenil CJ, Corporación ensayos para la promoción de la cultura política, Corporación otra escuela, Fundación Libre Colibrí, Fundación Empoderarte, Mujeres Diversas y Paz, ACIN, Aconc, PCN, Muros Vivos Crew (MVC); Rayas Muralista, fotógrafos de Quilichao (AJ, Oscura, Mayer, Maikol).

Las protestas tuvieron un número menor de acciones, pero presentaron víctimas por lesiones físicas y víctimas fatales.

En esta lucha del paro se vio lo más duro en todo el Valle, fue allí donde hubo más afectación, en alimentación y todo, pero pues acá no fue tan grave la violencia, digamos, en el caso de derechos humanos contra la humanidad de quien estaba haciendo partícipe de ello. Sí se hicieron acciones, pero no hubo tanta arremetida del Esmad. (CNMH, DCMH, Mujeres Indígenas del Tejido de Protección de la Vida de ACIN, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

Las organizaciones indígenas, campesinas y negras del norte del Cauca se volcaron hacia las ciudades movilizadas como acto de solidaridad y defensa de la vida. Municipios como Puerto Tejada, Guachené y Villarrica, desde la articulación de las organizaciones de comunidades negras, los consejos comunitarios y las comunidades, se establecieron en puntos de resistencia importantes. El movimiento indígena hizo presencia y tuvo protagonismo en las vías.

En términos generales, las personas entrevistadas en el norte del Cauca terminaban mencionando a Cali, no como una referencia lejana, sino de manera testimonial, pues la mayoría de ellos estuvieron apoyando las protestas en esta ciudad, incluso organizaciones de los municipios del norte del Cauca donde se presentaron puntos de resistencia permanentes, hicieron presencia en Cali.

1.2.12. Santander de Quilichao

Este municipio es el de mayor desarrollo en infraestructura y servicios de la región; allí se concentran las sedes de universidades y otras instituciones del departamento, así como de organizaciones no

gubernamentales, las organizaciones feministas, indígenas y de comunidades negras tienen sede en este municipio. Las actividades desarrolladas pacíficamente fueron convocadas de manera conjunta con el liderazgo de organizaciones de mujeres, estudiantes y del sector educativo, a las que se sumaban las de comunidades negras, indígenas y campesinas. Este accionar fue intermitente, no todos los días se realizaron marchas u otro tipo de actividades y se dieron bloqueos a la Panamericana como consecuencia de las marchas, pero no de una permanencia de manifestantes en las vías. En el 2021 Santander de Quilichao presenta una particularidad de manifestaciones masivas en jornada nacional, aunque luego vuelve y establece esa relación de apoyo a la ciudad de Cali.

Antes ocurría que nos íbamos a Popayán o a Cali o a Bogotá, nos íbamos, esta vez no. Nos movilizamos en Santander de Quilichao, nos tomábamos la plaza, se hizo cacerolazos. La primera movilización en el marco del estallido social salió hasta los restaurantes, salieron personas que uno diría: «Pues, no hacen parte de la movilización, pero están». Y salían con sus carteles, con sus mensajes. La gente en general salía con su cacerola, salía a la puerta con su bandera, ¿no? Como que fue todo un sentimiento donde en Santander de Quilichao marchaban más de dos mil personas. (CNMH, DCMH, Lina Rodríguez, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

Las actividades desarrolladas pacíficamente y más significativas fueron variadas; las marchas se acompañaban con actividades artísticas de música, murales, pintatones y las concentraciones tuvieron connotaciones pedagógicas y de expresión colectiva donde se utilizaron mecanismos para quienes quisieran compartir las inconformidades por las protestaban.

Fuerza Violeta estaba como la movilización de las mujeres y las personas disidentes del género, nosotras con nuestra bandera inmensa salíamos también a marchar, salíamos justamente posicionando, bueno, ¿cuál es el lugar de las mujeres en toda esta exigencia al reconocimiento de nuestros derechos? Pues, no queremos que nos sigan matando, no queremos que nos sigan violentando. Acá no hubo confrontaciones muy fuertes, no hubo. Y el Observatorio estuvo muy conectado desde lo nacional o regional a lo local, siendo garantes de que la movilización se desarrolle con todas las condiciones de seguridad. (CNMH, DCMH, Lina Rodríguez, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

La centralidad de lo artístico fue compartida por diversas organizaciones en el marco del paro, como lo expresa esta lideresa:

En mayo nosotras propusimos un encuentro artístico y cultural en el parque de El Samán, es ahí donde queda el técnico, el colegio, ahí nos encontramos e hicimos varios canelazos, hicimos foros en la calle, presentamos algunos unos documentales, nuestra propuesta y la de los y las jóvenes y la gente que estábamos alrededor del estallido, era poder poner y posicionar lo cultural y lo artístico. En el marco del día del Orgullo Gay hicimos una marcha, salieron las personas disidentes del género también a posicionar: «Bueno, ¿por qué es importante el paro nacional?». Se hicieron presentaciones artísticas, alrededor de la paz y de los derechos. Se pintó una tela donde poníamos «¿Para usted qué es el paro nacional?». (CNMH, DCMH, Lina Rodríguez, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

Desde el primer día del paro, las organizaciones campesinas e indígenas, las estudiantiles y de derechos humanos se plantearon que las personas que

marchaban tuvieran conocimiento de las situaciones que llevaron a declarar el paro nacional.

Durante todo el proceso intentamos hacer cosas más pedagógicas. Muchas personas que se nos unieron, incluso las mismas directivas de la universidad, también empezaron a apoyarnos, o sea, todos fue una fuerza, una juntanza muy bonita y todo transcurría como en el proceso con puesto de mando unificado, pero también la articulación con las organizaciones y ya se sumó no solamente mi organización, sino que ya empezaron directivos de Asoinca, Sutech, toda la Aconc, la ACIN. Todos empezaron a sumarse y ya creamos esa mesa grande y acordando estrategias de formación y acción. (CNMH, DCMH, Alexandra Moreno, Santander de Quilichao, 2023).

A pesar de los bajos niveles de confrontación, los testigos recuerdan un hecho en donde resultó lesionado un integrante de la organización de derechos humanos: Cristina Bautista:

Al final sí cogieron muchas personas. En la estación de Policía tenían a otros muchachos y nosotros fuimos a la estación en el centro, fuimos allá y dijimos: «Bueno, somos defensores de derechos humanos, queremos velar que el procedimiento de la captura que ustedes están haciendo a los compañeros, ver los compañeros». Hablando con ella (la alcaldesa) y con el coronel y mientras estamos hablando ahí llega el compañero a la alcaldía, el compañero que dejaron salir; llega, así como que no puede ni caminar, lo golpearon, pero nos lo decía a nosotros y a la alcaldesa. (CNMH, DCMH, Alexandra Moreno, Santander de Quilichao, 2023).

Así mismo, algunas mujeres indígenas entrevistadas contaron que se hicieron concentraciones en lugares tradicionales de las comunidades indígenas quienes permaneciendo en asamblea:

Cuando llega el estallido social, acá no fue así como tan duro, porque se paró muy duro la gente del Valle del Cauca, donde prácticamente no dejaban pasar nada, nosotros estuvimos acá en Monterilla donde estuvimos muy atentos, digamos, a la espera de alguna acción o algo así. Era la primera vez, después de tantos años, que no hemos tenido tantos muertos de las organizaciones indígenas, ni tantos heridos y afectados por la violencia de la misma Fuerza Pública. Pero sí participamos en las marchas aquí en Santander (de Quilichao). Luego las autoridades deciden responder al llamado de la gente de Cali. (CNMH, DCMH, Mujeres Indígenas del Tejido de Protección de la Vida de ACIN, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

Las actividades acercaron a organizaciones de jóvenes y mujeres con grupos y personas dedicadas al arte y la cultura, también apoyaron los sindicatos del sector educativo; así mismo, las autoridades de los resguardos y de los consejos comunitarios de comunidades negras junto con organizaciones campesinas acompañaron las manifestaciones pacíficas y luego decidieron salir a acompañar en otras ciudades, principalmente la ciudad de Cali.

→ **Guachené, Puerto Tejada y Villarrica**

La región del norte del Cauca tiene una ubicación estratégica para el desarrollo industrial y agroindustrial por su cercanía a Cali, la conexión terrestre hacia Buenaventura y el aeropuerto Bonilla Aragón. Esto favoreció la implementación de empresas en este territorio, aprovechando la sanción de la Ley 218 de 1995, conocida como la Ley Páez (Congreso de Colombia, 1995); que, a su vez, incentivó la presencia de empresas de distinta índole en los municipios de Santander de Quilichao, Villarrica, Puerto Tejada, Guachené y Caloto, para así desarrollar una

importante zona franca que alberga 32 empresas (Zona Franca del Cauca, 2024). Esta situación fue aprovechada por las comunidades de Puerto Tejada y Guachené para establecer puntos de resistencia que implicaron el bloqueo de las vías que conducen a las empresas, asumiendo la real posibilidad de presión social, como se utilizó en Cali.

Esta cuestión se vincula al impacto económico del paro, que alimentó buena parte del debate y la polarización respecto de la legitimidad de los bloqueos —fuertes en Cali y el Valle del Cauca— como forma de protesta pacífica, en tanto estos se constituyeron en una poderosa arma de presión contra el Gobierno y en parte contra los sectores empresariales. (Álvarez, 2021, p. 5).

Fue así como comunidades negras del municipio de Guachené, organizaciones regionales como PCN y Aconc y organizaciones locales aprovecharon su ubicación geográfica estratégica para ubicar un punto de resistencia en la vía paralela al río Palo. Así lo compartió una joven lideresa:

Inicialmente acá no habíamos taponado el punto del río, en la salida del río está una de las empresas llamada Huevos Kike, que es una avícola que hay acá en el norte del Cauca, que al igual que muchas otras empresas también están creando un impacto ambiental en el territorio. Pasando los días empezamos a decir: «No, pues también hay que apoyar la lucha y vamos con toda a hacer resistencia desde acá». No permitimos que pasaran personas por ahí, pero sí las ambulancias, lo humanitario sí se permitía pasar, pero no las personas que iban a trabajar, pues entendíamos que era un golpe estratégico para las empresas. (CNMH, DCMH, Leidy Lorena Mina, norte del Cauca, agosto 18, 2023).

En el punto en la carretera alterna al río Palo, las comunidades y organizaciones desplegaron diver-

sas expresiones de resistencia, de acuerdo con sus propias prácticas, saberes ancestrales y solidaridad. Las expresiones de apoyo dieron claridad, conciencia política y comprensión sobre las razones del estallido social.

Eran momentos pedagógicos donde también se les explicaba qué era lo que estaba pasando, qué iba a pasar con la reforma con la que no estábamos de acuerdo, entonces, fue eso desde hablar, decir qué pasa, un comadreo mientras se cocinaba, nos turnábamos, unos cocinaban en la mañana, otros cocinaban en la tarde. Había juegos, fogatas, música. Las mismas tiendas también nos apoyaron con víveres, la gente desde su parcela también llevaba cosas, que el limón, que el plátano, el arroz. Y así fue el día a día de ese punto de resistencia específico, hizo que se sintiera el impacto con las empresas de la zona. (CNMH, DCMH, Leidy Lorena Mina, norte del Cauca, agosto 18, 2023).

Así mismo, las movilizaciones se trasladaron al interior de las cabeceras municipales y en las veredas cercanas de Guachené.

También el 5 de mayo en horas de la noche se realiza en Guachené y Puerto Tejada una movilización pacífica por la vida y contra la violencia gubernamental. Se encienden velas en memoria de las víctimas de la represión: «Ante la oscuridad que los gobernantes nos quieren imponer, el pueblo negro del norte del Cauca de Guachené es una luz. ¡Somos un pueblo que no se rinde carajo!». (Caicedo-Álvarez, 2021).

Para el levantamiento de los bloqueos que se llevaron en el punto de resistencia tuvieron que intervenir los líderes para conversar con el gobernador y el alcalde:

Para eso fue todo un proceso, los quitaban (a los manifestantes) y ellos volvían y lo ponían, y no se permitió que se quitara el punto de resistencia. Y sí se quemaron llantas también. Pues pa' ponerlas ahí, el Esmad estuvo ahí varias veces. Pero, obviamente, ese era el punto más neurálgico porque ahí estaban todas las empresas. Por un lado, estaban los ingenios azucareros, por otro lado, estaban Propal, por otro lado, estaban todas estas empresas que te mencione: Pavco, Rica, Familia; bueno, entre varias, hay muchas empresas ahí en ese sector, en el parque industrial o zona franca. Y por eso llega el Esmad ahí, porque es un golpe directo a la economía. Finalmente se levanta por esas conversas con las autoridades, pero creo que no todo se ha cumplido. (CNMH, DCMH, Leidy Lorena Mina, norte del Cauca, agosto 18, 2023).

En otro punto, en el municipio de Puerto Tejada hubo apropiación del territorio, las calles se convirtieron en espacios de encuentro y respaldo. Allí, por ser punto estratégico cercano a algunas empresas, las movilizaciones incidieron en el funcionamiento de las empresas.

En el día y noche eran las barricadas para inmovilizar, que no se moviera nadie, había varias: la del oriente, la del Parque Industrial, la de Patio Bonito, la del Perico Negro, la de La Isabela; la de Veredas Unidas, lo que es San Carlos, Vuelta Larga y Bocas del Palo. Eran permanentes, una cosa muy bonita. La gente empezó a llevar comida, la gente sacaba de sus casas, de su mercado, para llevar a las barricadas. Desayuno, almuerzo y comida, y la gente trasnochaba y por la noche armaban juego, la joda. La gente se acostaba como a las dos de la mañana. (CNMH, DCMH, Janner Valencia, Puerto Tejada, agosto 18, 2023).

Las tomas en los puntos fueron pacíficas, se permitió el paso de alimentos y otros insumos médi-

cos «con la coordinación de la guardia cimarrona y eso sucedió en varios municipios, desde Santander hasta Guachené, el apoyo humanitario» (CNMH, DCMH, Javier Peña, Santander de Quilichao, 2023). Sin embargo, algunas manifestaciones pacíficas fueron interrumpidas por la represión por parte de la fuerza pública.

Y hubo enfrentamientos con la Policía; pero enfrentamientos duros, duros, duros con la Policía y con el Ejército en las horas de la noche a veces, porque como aquí están los parques industriales, pues ellos fueron a cuidar los parques industriales, y en el día también la Policía llegó a hacer lo que hacen siempre. Y en esos vaya y venga con la Policía, pues hubo mucha violación de derechos: gases lacrimógenos, balas de salva o perdigón, que le llaman. Todo lo que regularmente hace la Policía. (CNMH, DCMH, Janner Valencia, Puerto Tejada, agosto 18, 2023).

Los puntos de resistencia en Puerto Tejada y Guachené se cerraron mediante el diálogo llevado a cabo con la institucionalidad departamental y municipal, allí se logró establecer algunos niveles de confianza, llegar a acuerdos con los manifestantes, especialmente estableciendo acciones de vinculación laboral y educativa a la población joven. En el documento de pliego de exigencias que presentó el comité de paro de Puerto Tejada empiezan exigiendo garantías políticas durante y después de las protestas:

- No judicialización de integrantes, voceros del Comité de Paro Municipal y de las personas que se encuentran en las diferentes barricadas de resistencia ubicadas en el municipio.
- No persecución ni estigmatización laboral de todas aquellas personas que se encuentran en las diferentes barricadas de resistencia ubicadas en el municipio, incluidos quienes tienen anteceden-

tes judiciales. (Comité de Paro Nacional Municipal Puerto Tejada, 2021, p. 1).

El pliego de peticiones tenía exigencias que abarcaban todos los derechos básicos como educación, vivienda, salud, etcétera, en coherencia con la noción de territorio de los movimientos sociales, el arraigo de saberse del norte del Cauca y las problemáticas principales.

El estallido permitió a las comunidades hacer exigencias frente a la reforma tributaria, teniendo en contexto sus antecedentes y necesidades:

Las dinámicas económicas en nuestro país y en nuestra zona es la siembra del monocultivo que a pesar de que los ingenios siempre nos están diciendo que han traído progreso a nuestra comunidad, no es así, como tampoco las empresas de la Ley Páez, nos traen gente de otro lado y a la comunidad afro no la emplean. Por ejemplo, que los buses diariamente están entrando a Villarrica, llenos de mano de obra foránea y que nuestra comunidad tiene poca posibilidad de acceder a un empleo, a un empleo digno dentro de las fábricas, pues eso y sumado a otras cosas conllevó que nuestra organización también terminara entrando en el tema del estallo social en el 2021. (CNMH, DCMH, Rubén Moreno, Villarrica, noviembre 19, 2023).

Los jóvenes fueron líderes con importantes conexiones de las luchas y resistencias históricas por mantenerse en el territorio y las reivindicaciones sociales.

Acá fue una dinámica que se comenzó con los jóvenes y posteriormente fueron entrando las organizaciones, como juntas de acción comunal, consejos comunitarios que en su momento estaban dentro del municipio y se empezaron a hacer algunas reuniones para posteriormente llegar a lo que se hizo, que fue la toma de parque Sur en el

parque industrial o la zona franca, como se quiere llamar y posteriormente la toma del peaje, pero inicialmente nosotros comenzamos en el peaje y veíamos que no había mucho resultado porque las empresa seguían funcionando de manera normal, pero se tomó la entrada al parque industrial para poder presionar y que estas empresas pudieran prestar atención. (CNMH, DCMH, Rubén Moreno, Villarrica, noviembre 19, 2023).

El llamado del Comité Nacional del Paro también resonó con las comunidades negras y participaron activamente en esta acción colectiva.

Lo que se hizo directamente fue el consolidado con la comunidad del municipio, hicieron un acompañamiento al PCN, básicamente en el tema de DD.HH., para que no se violentara la comunidad ni las organizaciones que están participando en ese momento. Estuvo la guardia cimarrona haciendo un acompañamiento en la entrega de alimentos en las ollas comunitarias para poder abastecer a los jóvenes que estaban en la primera línea, y básicamente estuvieron los indígenas en la zona del peaje y la guardia cimarrona estuvo haciendo el acompañamiento de la entrega de alimentos. (CNMH, DCMH, Rubén Moreno, Villarrica, noviembre 19, 2023).

Frente al despliegue y organización, los consejos comunitarios de Consejo Comunitario Territorio y Paz y Consejo Comunitario Quebrada Tabla, junto a otras organizaciones lideraron las acciones de bloqueos.

Había tres puntos, pero los dos puntos fortísimos eran en la entrada de la zona franca, parque industrial Villarrica y la otra estaba en el peaje (vía Panamericana entre Jamundí-Valle del Caca y Santander de Quilichao-Cauca), donde estuvieron participando también los indígenas. Confrontación sí hubo entre los manifestantes jóvenes de la comunidad de Villarrica y las fuerzas armadas; se dieron unas cinco o seis confrontacio-

nes igual acá en la entrada al parque industrial zona franca, más o menos unas cuatro al con el Esmad: y sí hubo algunos jóvenes del municipio de Villarrica golpeados, lastimados con el gas lacrimógeno y algunos sufrieron algunas heridas también. Especialmente en el punto de entrada a la zona franca. (CNMH, DCMH, Rubén Moreno, Villarrica, noviembre 19, 2023).

Después de algunos días de manifestaciones y acciones de apoyo al estallido, finalmente se dio la concertación entre manifestantes y empresas:

Nosotros no tuvimos acá ni la mediación de gobernación ni de alcaldía, fue el contrario porque dentro de la discusión de la misma dinámica nos pudimos dar cuenta de que los recursos que Villarrica recibía de parte de las empresas por industria y comercio era muy alto, y al final no se sabía en qué se invertía. Al final se toma la decisión de hacer algunos espacios donde nosotros tomamos la iniciativa del consejo comunitario, pero en el tema de concertación estuvo la comunidad como tal con las empresas. De hecho, después hubo la participación de 28 organizaciones del municipio de Villarrica, porque fue una de las exigencias que nosotros hicimos que participara la comunidad, pero representada por sus organizaciones. (CNMH, DCMH, Rubén Moreno, Villarrica, noviembre 19 2023).

→ **Apoyo al estallido social en los municipios de Suárez y Buenos Aires (Cauca)**

Estos municipios ubicados en las faldas de la cordillera han sido afectados histórica y estructuralmente por una relación ausente del estado hacia las comunidades. Allí la población carece de condiciones básicas, sumado a la fuerte presencia miliar a razón del conflicto armado y las lógicas del narcotráfico en la zona y la permisividad de la minería ilegal.

Todo este conjunto de situaciones estableció las bases de insatisfacción por las que comunidades indígenas, negras y campesinas salieran a «aprovechar la coyuntura» del paro nacional para manifestarse exigiendo desde sus propias voces un cambio. Así lo explicó un líder del municipio de Suárez:

Después de una larga pelea con esta empresa dueña de la hidroeléctrica de Salvajina, consideramos que el único mecanismo de presión para que los acuerdos se pudieran materializar dentro de las comunidades fue el irnos a inmediaciones de Casa de Teja, donde está la central y así poder exigirle a la multinacional que se sentara y se definieran mecanismos con las comunidades para el cumplimiento de acuerdos ya establecidos. Aprovechamos la coyuntura, ya que había muchas acciones en diversas partes del país y permitía que la fuerza pública, que es quien maltrata en esos escenarios a la comunidad, pues no pudiera llegar al espacio donde se está generando la energía. Todo eso facilitó, si fuera un escenario y fuera así un escenario diferente al que se me estaba presentando en el momento, pues no hubiera sido fácil hacer la acción. (CNMH, DCMH, entrevista a líder, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

Con esta acción comunitaria se evidenció la inequidad social, la falta de ayuda del Gobierno y el gran pliego de peticiones insatisfechas. Fue la oportunidad de muchos actores comunitarios, como en este caso el de los consejos comunitarios de Suárez, liderados por la Asociación de Consejos Comunitarios de Suárez, para alzar su voz. Además, el escenario propició la unión y articulación con otros escenarios y actores de la región. Desde ese foco se hicieron acciones, bloqueos en la vía que atraviesa los municipios de Buenos Aires y Suárez, a la altura

de la comunidad de San Francisco-Buenos Aires, y se mostró el apoyo al estallido desde otras acciones.

En momentos nos ponemos de acuerdo, los indígenas cierran la Panamericana y nosotros cerramos la vía alterna, que pasa por Suárez, Morales y se llega a Popayán, o de venida a Cali. Esta vez cerramos en San Francisco, porque tenemos una finca allí y nos concentramos —recuerdo que nosotros planteamos quedarnos un buen tiempo—. Pero supimos que venían actores ilegales y también la fuerza pública dispuesta a todo. Es que allá está el batallón cuidando la Salvajina. (CNMH, DCMH, Javier Peña, Santander de Quilichao, octubre 5, 2023).

Aunque había miedo y zozobra por el uso de la fuerza y las confrontaciones que se veían en otras partes del país, la comunidad protestó pacíficamente. Su apoyo y acciones se trasladaron a otros municipios como Santander de Quilichao. Una joven lideresa, del Consejo Comunitario Cuenca del río Ovejas, relató cómo después de la acción, en Casa Teja o Casa de Máquinas de la hidroeléctrica de Salvajina, se suscitó otra.

Cuando tomamos Casa de Máquina dijimos: «Sí podemos y vamos a seguir avanzando, aquí está el poder para seguirlo haciendo, para seguir construyendo». Entonces el estallido social nos dio esa fuerza, esa verraquera para afrontar ese proceso y decir: «Bueno, Celsia, aquí estamos, de aquí no nos vamos, queremos soluciones concretas de qué es lo que vamos a seguir, de cómo vamos a seguir adelante». Después de eso nació lo de la violinada por la paz, porque aquí es muy tradicional tocar el violín, salimos desde Suárez hasta Yumbo, pasando por los puntos de resistencia y como íbamos en la lucha nos dejaban pasar. Se llegó hasta cierta parte de Cali, fuimos caminando hasta Yumbo, donde están las oficinas de Celsia, a reclamar nuevamente que cumpla

con los acuerdos de reparación por los impactos de la Salvajina. (CNMH, DCMH, Claudia Trujillo, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

Como se mencionó, integrantes del movimiento indígena y campesino acompañaron las manifestaciones desde Cali y Popayán, adonde se trasladaron para apoyar, frenar la violencia y acompañar a los manifestantes congregados en distintas ciudades. Así lo compartieron dos mujeres, una indígena y una campesina, al preguntarles por actividades en sus territorios:

En el tema de Kiwe Thegna (guardia indígena), luego del acompañamiento a los jóvenes de Cali, en Siloé, La Luna, y luego de que hirieron a Daniela Soto —hoy en día es autoridad tradicional de Caldono— tuvimos otros tiempos en Monterilla, y en Monterilla se tapó la carretera, se hicieron eventos de pedagogía, bingos y eventos deportivos porque los chicos se aburrían. Igualmente, en los territorios siempre se manejan actividades como asambleas, allí se hicieron asambleas y elecciones de los tútenas; se vigiló día y noche de que no fuera a llegar el Esmad, eso fue lo que realizó la guardia, pero no solo la guardia sino toda la comunidad.

Se inventó un tema deportivo, se entregaron balones en río Ovejas, en la entrada de El Pital, y ahí en la salida a Mondomo hubo música, hasta baile, en las carreteras se danzaba, pues era la primera minga donde no hubo tanta violencia, como era más en apoyo a los chicos del estallido (se refiere a los de Cali y de otras ciudades), estuvimos por un espacio de un mes y después de allí, ahí sí, cada uno retornó a sus hogares. (CNMH, DCMH, Mujeres Indígenas del Tejido de Protección de la Vida de ACIN, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023)

Por el lado de la dinámica campesina hubo varias acciones reportadas por medios en el norte del

Cauca; sin embargo, se repite el planteamiento de la centralidad de lo urbano en este estallido, para reconocer, por supuesto, las luchas y acciones que se desarrollaron desde el movimiento campesino. Así vivió la población campesina de Cajibío (Cauca) el estallido social:

Nuestras apuestas siempre han sido la defensa del territorio, la permanencia y el cuidado del territorio, y eso también ha ido cambiando porque ahora es la defensa también de la familia. La guardia para nosotros es una, es un acompañamiento, son las personas que custodian nuestra vida, nuestra razón de ser y estar en el territorio. En el 2021, la mayoría de los municipios y por no quedarse solos en su municipio, estratégicamente se cuadran y se desplazan para Cali o Popayán. Nosotros, por ejemplo, estuvimos en Popayán, pero sé de todo el movimiento de la minga del suroccidente que cogieron para Cali. (CNMH, DCMH, Claudia Patricia Chalá, Cajibío, noviembre 9, 2023).

Finalmente, otros testimonios refuerzan la dinámica organizativa del norte del Cauca durante el estallido, la cual se articuló al proceso en Cali y Popayán con reivindicaciones históricas como población negra, indígena y campesina, que se identifican con lo sufrido por las comunidades urbanas. En conclusión, el estallido reveló el papel preponderante de mujeres campesinas, negras e indígenas de la Ruta Pacífica de Mujeres en la movilización en el norte del Cauca. Igualmente, la protesta social se constituyó en un escenario estratégico para exigir sobre las deudas históricas y se manifestó de maneras diversas donde los bloqueos, tomas, pacíficas, expresiones artísticas afectaron corredores e infraestructuras importantes para los sectores económicos y políticos del departamento en general.

1.3. A MODO DE CONCLUSIÓN TERRITORIAL

El estallido social en el ámbito territorial mostró una serie de singularidades y transformaciones colectivas que conllevaron a un gran movimiento nacional con expresiones locales y regionales específicas. Si bien hubo un pliego nacional cada escenario local tuvo sus exigencias y características específicas. El poder de concentración de masas convirtió el estallido en un escenario de lucha, aguante, acciones emblemáticas, poder de transformación y expresiones colectivas.

En cuanto a la prolongación de las marchas y protestas, que en algunos territorios se mantuvieron por varios meses, el estallido logró romper la cotidianidad, mostrarse como un hito social y ser un testimonio de la fuerza de los manifestantes. Desde lo participativo, el estallido se desarrolló en lo urbano y rural, se caracterizó por la descentralización de la protesta y la enorme movilización que mostró una amplia participación. La movilización en barrio, vereda, en las calles y carreteras recogió tanto a territorios con tradiciones de movilización como nuevas localidades que se sumaron a la protesta. Los distintos puntos de resistencia se convirtieron en epicentros desde donde se deliberaba y actuaba.

En Bogotá y Medellín principalmente se vincularon nuevos sectores de carácter popular compuestos principalmente por jóvenes, como los barristas. Esto está muy relacionado con la descentralización de la protesta.

Es clave enunciar que las comunidades barriales aceptaron la protesta y abrazaron los colectivos, en esta vía el barrio vuelve a ser escenario de movili-

zación y la calle el locus de enunciación de las manifestaciones.

Una de las características predominantes en el acontecimiento del estallido fue la descentralización, lo que llevó a una mayor atención y presencia en los ámbitos locales. Las urbes de Medellín, Bogotá, Pereira, Manizales y Cali surgieron como centros principales de las manifestaciones. Asimismo, en el marco de esta investigación, se evidenció la prominencia alcanzada por territorios como Pasto, Pamplona, Cúcuta, Catatumbo, Barranquilla, Cartagena, Popayán, Santander de Quilichao y el norte del Cauca. En estas zonas geográficas se gestaron protestas de una magnitud considerable, prolongadas en el tiempo y enfrentadas con represión severa.

El papel de los jóvenes permitió el surgimiento de nuevos liderazgos, el empoderamiento de las mujeres, los discursos diferenciados, las prácticas improvisadas, la eclosión de las redes, la solidaridad de la comunidad nacional e internacional y la audacia de los sectores frente a las acciones que se llevaron a cabo a lo largo del territorio nacional. Así mismo, se resalta el impacto que dejaron las acciones territoriales desde los repertorios educativos, de salud, de comunicación, de organización, de autocuidado, de cultura, de trabajo y de resistencia. Transformaron la apropiación de espacios públicos y los resignificaron. Por otro lado, los acontecimientos que surgieron demostraron la forma enérgica en que varios sectores se vincularon, apoyados en acciones inmediatas y contundencia para protestar por las demandas populares que el Estado no tramitó y que respondió con fuerza y violencia.



ESTADO
GENOCIDA
COLOMBIA

SUN GENOCIDA...
COLECCION MIRA...
ES UN DISC...
CON TO O DIS...

#POLOMI

DISC...



ROSTROS DE LA PROTESTA

Las acciones de solidaridad y cuidado colectivo durante la protesta tuvieron miles de rostros. Las madres y sus familias, incluidos los niños y las niñas acompañaron, vociferaron, tejieron y reclamaron a sus hijas e hijos y a los que no lo eran. Los y las brigadistas de salud salieron a las calles a salvar vidas. Los y las jóvenes cubrieron sus cuerpos, los pusieron al frente con escudos improvisados, danzaron y esquivaron los perdigones. Las primeras líneas se pararon, los barristas cantaron, transformaron sus arengas y dispusieron sus bombos y platillos. Los y las comunicadores registraron todo lo ocurrido en cada segundo, cada minuto transmitieron, fotografiaron, informaron. Indígenas, campesinos y cimarrones se dispusieron al diálogo y alzaron sus bastones de mando.

Otros y otras se juntaron en las casas y cocinaron, instalaron ollas populares, unos más juntaron su dolor y rabia, se organizaron para hacer tribunales, jardines de la memoria, para tejer y exigir verdad, justicia y reparación. Los estudiantes salieron de las universidades, los y las médicas de los hospitales, los taxistas y camioneros cruzaron sus carros y pitaron, las cacerolas sonaron. También se unieron voluntarios de salud, defensores de derechos humanos y personas con ganas de apoyar. La noche

tuvo su lugar, se establecieron bibliotecas, se instalaron barricadas, se vieron planchones. Se pintaron murales de múltiples colores, se crearon nuevos monumentos, se danzó y actuó desde la movilización. La digna rabia se congregó en las calles.

Múltiples subjetividades invadieron las calles, balcones, campamentos; subjetividades que gritaron, pintaron, cuidaron, escribieron, danzaron, transmitieron, alimentaron. Este capítulo del informe da cuenta de algunos de los procesos y dinámicas implicadas en la movilización. Reconocemos que este no acoge la totalidad de quienes estuvieron y dieron rostro a la protesta, pero es una parte significativa de quienes permanecieron en resistencia.

2.1. LA SALUD POPULAR

Las brigadas médicas populares o voluntariados de salud fueron espacios de cuidado, primeros auxilios y atención en salud a personas heridas, lastimadas o con algún tipo de afectación física y emocional, que ayudaron a articular procesos de mitigación de afectaciones psicosociales y a salvaguardar vidas. Este tipo de articulación comunitaria y popular fue concebida como un proceso de autogestión y organización horizontal destinada a brindar atención y seguridad:

Las brigadas de salud se conformaron en virtud del número importante de heridos por las confrontaciones entre manifestantes y la Fuerza Pública, en su mayoría jóvenes que llegaban a los hospitales y eran detenidos. Las brigadas de salud se instalaron en los espacios de resistencia para dar atención de emergencia a los heridos, a la vez que se coordinó con hospitales cuando la complejidad del cuadro clínico rebasaba las capacidades de atención del punto. (Durán *et al.*, 2022, p. 17).

Las convicciones de cuidado, afecto y acompañamiento de los marchantes inquietaron y sensibilizaron a personas espectadoras de las movilizaciones que no estaban involucradas de manera directa con el paro, pero que conmovidos con lo que estaba ocurriendo en las calles sintieron la necesidad de organizarse para ayudar. Fue el caso de Julián Zuluaga, docente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia y creador del Bloque Popular de Salud en la ciudad de Medellín:

Vi en la noche mucha gente y el caos que empezó a suceder. Y también a escuchar de personas cercanas, las violaciones de derechos humanos tan brutales que estaban sucediendo, entonces ahí empecé con el deseo y otra vez hacerme la pregunta de por qué esto está tan violento, esto no era así antes, y realmente es que la violencia por parte de la fuerza pública fue algo nuevo a ese nivel, ni siquiera se equiparaba con lo que uno había visto antes. Entonces yo era como todo conmovido, era como juemadre, tengo que, quiero hacer algo más. (CNMH, DCMH, Julián Zuluaga, Medellín, abril 17, 2023).

2.1.1. Ante las atrocidades nos organizamos para luchar

Durante el estallido social, la represión y las acciones indiscriminadas de violencia fueron hechos reiterativos, de ahí que desde la movilización nacieran propuestas populares para cuidar y proteger a las personas y su integridad. Antes del estallido existían algunas brigadas de salud y las movilizaciones les permitieron forjar sus acciones, otras, por el contrario, surgieron en el marco del paro nacional. En este sentido, los ejercicios enfocados en la salud «trascienden de un ejercicio netamente asistencial para consolidarse en un proceso de reivindicación de derechos que, en últimas, forja una red comunitaria de apoyo y cuidado en pro de la dignificación de la vida» (IDPAC, 2021, p. 41), que se vuelve un asunto vital para el cuidado⁴³ y la dignificación de la vida en el marco de las protestas. Karen, médica de profesión y participante de un voluntariado de salud de Pasto, mencionó:

La salud es estar en el territorio. No podemos seguir negando que las atenciones en salud tienen barreras de acceso. La salud sigue siendo un tema que moviliza y tiene que seguir movilizándose. Y eso a veces es un tema complicado porque piensan que salud es solamente lo del hospital. No, es que la salud no es solo del hospital, la salud es estar en la calle, en el territorio, eso es salud. (CNMH, DCMH, Karen Muñoz, Bogotá, junio 14, 2023).

La atención en salud a personas vulneradas y violentadas fue una demanda y una necesidad des-

⁴³ En el contexto del estallido social, el cuidado fue un mecanismo de protección entre la colectividad, de allí que durante este informe se desarrolló un apartado específico que profundiza sobre este tema y sus diferentes dimensiones.

atendida por el Estado en el marco del estallido. Personas entrevistadas manifestaron que, ante la negligencia del Estado, ante las negligencias de la Secretaría de Salud, ante la negligencia de la misma red de ambulancias, por ejemplo, en las ciudades se empiezan a organizar las brigadas (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023). La realidad de la calle mostró situaciones graves, personas desprotegidas y omisiones en la atención prioritaria de la salud y esto despertó el interés de la comunidad y la motivó a organizarse en torno al tema. Estas iniciativas, generalmente, se dieron en ciudades en donde las movilizaciones y confrontaciones fueron habituales. Las misiones médicas tuvieron un rol fundamental y su desempeño ayudó a mitigar las necesidades y menguar los impactos que estaban dejando las manifestaciones. Así lo aseguró María Fernanda, fisioterapeuta y cofundadora de una de las misiones médicas de Pasto:

Todos cumplíamos como una función que fue muy instintiva, todos con lo que sabíamos hacer aportamos y nos logramos ubicar en ciertos grupos, ¿no? Había un grupo móvil y había un grupo fijo, que era la brigada, esta salía a atender en las calles. Junto con Karen, que estábamos aquí en Moneta, éramos la parte fija. (CNMH, DCMH, María Fernanda Santacruz, Pasto, junio 23, 2023).

En este punto se identificaron por lo menos tres formas de actuación de las misiones médicas: la primera dedicada a la extracción, es decir, entraban a la marcha, al tropel o donde fuera necesario a retirar los heridos y trasladarlos al punto fijo de atención; la segunda fueron los grupos de ayuda que avanzaban dentro de las movilizaciones para auxiliar a las personas que lo requerían durante las jornadas y una última que fue la organización de hospitales de campaña u hospitales temporales

desplegados como centros de atención para acoger a las personas heridas, lesionadas o que requerían algún tipo de atención.

En este escenario de vulneración se suman personas con el objetivo común de auxiliar y acompañar a los manifestantes por medio de misiones médicas; fue el caso de Cale y Jimena, creadores de la Brigada Rebelde de Popayán, quienes ante los menesteres de la calle frente al cuidado decidieron juntarse para actuar: «Sentíamos que algo teníamos que aportar en el paro y dijimos: “seamos parte del área de la salud”, porque veíamos que no había grupo de salud en este momento» (CNMH, DCMH, Cale y Jimena, Popayán, agosto 16, 2023). A su vez, los participantes de un grupo focal de salud en Bogotá aseguraron que su organización como brigada se debió a su interés de evitar pérdida de vidas y la negligencia e incompetencia de algunos entes de salud (Grupo focal Brigadas de Salud, Bogotá, julio 22, 2023). Ampliando lo anterior, la Fundación Pacifista publicó un relato de voluntarios, de una de las brigadas del Portal de la Resistencia, donde contaron las razones por las que decidieron agruparse:

No podemos estar desde la comodidad de nuestra casa sabiendo que hay personas que necesitan de nuestra ayuda, por eso decidimos venir a apoyar al ver el abuso policial, ver cómo estos muchachos (manifestantes) están desamparados y cómo la Policía quiere dejarnos invisibles a nosotros para que ellos puedan hacer de las suyas con los chicos. (Paladines y Díaz, 2021).

En Medellín la situación no fue ajena y, ante el caos y las transgresiones que estaban dejando las protestas, surgió el Bloque Popular de Salud, siendo una de las muchas iniciativas de cuidado y respaldo a quienes estaban poniendo el pecho en las calles.

Todo se dio a partir de la creación de una convocatoria virtual que logró vincular personas, la mayoría de las áreas de la salud, quienes a través de un grupo de WhatsApp coordinaron acciones, se organizaron como bloque de salud y salieron a salvar vidas. La historia la contó uno de sus fundadores:

La convocatoria era algo así como: «Hola, quienes deseen participar en conformar un equipo de atención en salud y primeros auxilios para las movilizaciones, los invitamos a que se conecten mañana a una reunión a las 9 de la mañana, vía Meet, regístrate previamente en este enlace o conéctate». Cuando dizque 130 y los celulares de los dos estallados, que si no había otra reunión, y nosotros como «¡ay parce, qué putas!». Esa otra reunión la hicimos el mismo día por la tarde, donde se conectaron como 70 personas diferentes. Entonces creamos el grupito en WhatsApp para comunicarle más o menos lo que podíamos a la gente que se había conectado, era un grupo de más de 150 personas en WhatsApp, de todos lados. Y lo que hicimos fue: «Vea, mañana nos vamos a encontrar las 8:00 a. m. en el Parque de los Deseos en la parte de atrás entre el edificio de Extensión», y nosotros llegamos más o menos como 6 o 7 que medio nos conocíamos, pusimos las maletas, todo lo que teníamos era personal, los morrales personales, con lo que cada uno tenía para hacer atención en salud. (CNMH, DCMH, Julián Zuluaga, Medellín, abril 17, 2023).

→ **Salvando vidas**

Las personas jóvenes fueron las principales participantes de las brigadas. Su interacción en el paro los llevó a plantear una salida ante las problemáticas de salud que se evidenciaron durante las manifestaciones. El cuidado estuvo asociado a la solidaridad, la protección colectiva y la hermandad, de ahí que las brigadas

y los «APH siempre estaban ahí con su bandera blanca, símbolo de misión médica; imparciales, pero siempre con el pueblo, dispuestos a auxiliar hasta los enemigos del Esmad» (Feria, 2022, p. 127).

John Jairo, fundador de la Casa de la Memoria de Pasto y colaborador de una de las misiones de salud, habló sobre los integrantes de las brigadas de esta región:

Eran personas muy jóvenes, de 20 años la mayoría, que jamás habían tenido la necesidad de enfrentarse a un escenario así. Entonces, ver a la doctora Karen, a Mafe, tratar de dirigir a estos chicos, o sea, sí era muy impactante porque nadie había pasado por algo así. (CNMH, DCMH, John Jairo, Pasto, junio 23, 2023).

Algunos esquemas de las brigadas estuvieron compuestos por profesionales de la salud y estudiantes de carreras afines, quienes «coincidieron en que tenían los conocimientos para contribuir a la atención de salud» (Espinosa, 2019). Así lo ratificó un integrante del colectivo Apolo de Medellín:

Había socorristas, los socorristas corresponden a conocimientos básicos de salud, primeros auxilios, soporte vital básico. Siguiendo, los técnicos y tecnólogos y profesionales, es decir, enfermeros, APH, que son los paramédicos y médicos que teníamos. Y también se agregan los psicólogos de la corporación para poder afrontar toda esa necesidad. (CNMH, DCMH, Yeison Herrera, Medellín, agosto 3, 2023).

En otros casos, se unieron personas de ocupaciones diversas, que no necesariamente tenían profesiones afines, pero, en quienes primó la humanidad y el interés por el cuidado de la vida de otras personas. En el siguiente relato se da cuenta de la diversidad

de profesionales que se pusieron el casco blanco para salir a prestar ayuda en las manifestaciones:

Teníamos estudiantes de diseño, psicología, veterinaria, matemáticas, administración, promoción de la salud, de otras universidades teníamos de medicina, personas de psicología, contabilidad, teníamos todo eso. Entonces ya empezamos a decir: «Bueno, el grupo ya va tomando forma». (CNMH, DCMH, Karen Muñoz, Bogotá, junio 14, 2023).

2.1.2. Sanando en medio de la violencia: articulación de los liderazgos comunitarios en salud

Algunos esquemas de salud lograron establecerse gracias a la organización, la articulación, estandarización de prácticas, distribución de roles, espacios de entrenamiento y aprendizajes. En esta dinámica se promovieron las prácticas éticas, el respeto por los principios humanitarios y la neutralidad para actuar en pro de la humanidad, la preservación de la vida y teniendo como fin específico brindar la atención en salud a cualquier persona. Fue importante el intercambio y diálogo realizado entre las diferentes brigadas a nivel nacional y la participación conjunta para lograr acciones significativas:

Ya habíamos hablado con algunos estudiantes de medicina, entonces, lo que primero dijimos: «Mire, hagamos cursos y empecemos a capacitarnos», porque eso tiene unas responsabilidades y unas implicaciones porque son estudiantes, no son egresados, y en el actuar de la salud está el tema ético, de tener una formación, una capacitación. Así empezamos con un pequeño grupo de estudiantes de medicina y algunos estudiantes de promoción de la salud a hacer cursos virtuales de manejo de heridas, cursos virtuales de inmovilización,

algunos cursos de contención psicológica en salud mental, todas estas cosas. (CNMH, DCMH, Karen Muñoz, Bogotá, junio 14, 2023).

Lo anterior impulsó la organización de personas interesadas en ayudar, también unió fuerzas de colectivos creados y grupos dedicados al cuidado de la salud. Fue el caso del Colectivo Pre Hospitalario Apolo de Medellín, que se consolidó como una expresión de participación popular al servicio de toda la comunidad. Desde su accionar logró interactuar con personas o grupos dedicados a la misión médica y la atención de personas lesionadas en las marchas, y esto les permitió moverse en varios puntos de concentración de Medellín:

Creíamos que se estaba perdiendo la visión humanitaria y decidimos crear Apolo. Ahí uno de nosotros mismos decidió buscar en la Constitución, en este caso de la ley del voluntariado y entrar a crear un grupo de socorro, es decir, somos un hijito de los grupos de socorro. Apolo está siempre cubriendo eventos del territorio y en otros lugares. Nosotros queríamos, siempre queremos, que Apolo sea visto como un grupo de respuesta que ayuda a la comunidad. (CNMH, DCMH, Yeison Herrera, Medellín, agosto 3, 2023).

En Bogotá, la Brigada Artemisa, uno de los grupos de liderazgos comunitarios en salud que garantizaba la integridad de las personas durante las jornadas de manifestaciones (perfil de Instagram de la Brigada Artemisa, 2022), manifestó que su trabajo se basó en principios de neutralidad, universalidad e imparcialidad. En este entendido, las misiones médicas se destacaron por brindar atención a todos los actores sin distinción alguna; brindaron cuidado compasivo, estandarizaron sus acciones, actuaron en diferentes localidades y se desempeñaron dividiéndose según los roles, trabajaron en equipo y se

entrenaron para lograr impactos positivos (Grupo focal Voluntarios de Salud, 2023, 22 de julio).

Algunas brigadas iniciaron desde cero, sin implementos, ni acompañamiento, solo con la motivación de contribuir en las manifestaciones. Fue el caso de la Brigada Rebelde que surgió de la junta de dos integrantes, quienes, sin implementos y solo motivados por la defensa y la protección de los ciudadanos, arrancaron y se convirtieron en un pilar de la salud de manifestantes en Popayán:

Así fue como empezamos, solo los dos, entonces, compramos agua, para vender en la marcha, porque no teníamos plata y con eso empezamos a comprar provisiones. Compramos leche y bicarbonato y cogíamos algún tarro con agua que hubiera por ahí, alguien nos la destapada con un destornillador, la llenábamos. Entonces, él sacaba a los muchachos de adelante que estaban gaseados y me los traía a mí a una cuadra, yo los desgaseaba, los estabilizaba y volvían al ruedo. Así empezó la brigada, ya después se fueron juntando una amiga, otro amigo, otro amigo, la gente veía que con lo que teníamos le hacíamos y se empezaron a unir; hasta que logramos constituir ya bien la brigada, nos regalaron recursos, cascos, monogafas. (CNMH, DCMH, Cale y Jimena, Popayán, agosto 16, 2023).

Brindar atención adecuada y oportuna fue el resultado de procesos de organización internos que permitieron el éxito de las misiones médicas. De allí se resaltó el papel fundamental de las donaciones, trascendentales para el funcionamiento de los voluntariados en salud. En este entendido, se recogieron dineros, comida, dotaciones e insumos que aseguraron la labor de los grupos de salud:

Ese día llegamos y pusimos un cartelito de «Se recibe dotación para atención en primeros auxi-

lios, deja tu donación y si necesitas algo, cógelo», cuando llega un montón de gente y sueltan gases, nos daban leche, un montón de cosas, un montón de pastillas, llevaban medicamentos. (CNMH, DCMH, Julián Zuluaga, Medellín, abril 17, 2023).

La recolección de donaciones permitió comprar herramientas para la atención, también equiparse con elementos de protección y reunir dinero para cubrir necesidades de las y los voluntarios. Al respecto, una entrevistada de la ciudad de Pasto contó:

¿Y cómo llegamos a las donaciones?, dijimos: «Pues, mira, generemos algunas piezas, empecemos a movernos por redes, lo que tengamos y lo que nos quieran dar». Teníamos puntos de acopio, uno de nuestros puntos era aquí en Casa Moneta, entonces llegaban y nos entregaban, con eso armamos los kits, desde gases, bicarbonato, botellas con agua, alcohol, lo que fuera. Reunimos dinero y pudimos comprarlo. Había una persona encargada de la mesa con los medicamentos o con los insumos. Algo que sí compramos con las donaciones económicas fueron para los chicos, para el equipo que salía: los gorros y las máscaras y digamos que eso era lo grueso. Ah y las tablas, compramos tablas. ¿Qué nunca hicimos? como por así decirlo, dijimos: «Nosotros nunca vamos a salir con cosas hechizas». (CNMH, DCMH, María Fernanda Santacruz, Pasto, junio 23, 2023).

La participación de la comunidad fue fundamental en la recolección de ayudas, y el establecimiento de lugares humanitarios para su recepción también resultó significativo. Fue el caso del Parque Explora de Medellín:

El Explora prestó uno de sus salones grandes para que llegaran las donaciones de atención en salud, insumos médicos que se necesitaban, y así los chicos no tenían que salir ni correr con

todos los insumos para arriba y para abajo. Entonces el Parque Explora nos brinda ese espacio y se elige a un grupo de los que estábamos ahí para que fueran asignados para la distribución de insumos médicos por grupos, independientemente de las necesidades que tuvieran. Es decir, si un grupo necesitaba gasas, alcohol, solución salina, se los daban. (CNMH, DCMH, Yeison Herrera, Medellín, agosto 3, 2023).

En este escenario, la gestión de la comunidad influyó directamente en la generación de ayudas y la recolección de insumos médicos cruciales para atender casos en medio del estallido. Juan Ortega, activista y defensor de derechos humanos en Cali, contó sobre las acciones que llevaron a cabo en distintos puntos de la ciudad para llevar insumos:

Con algunos compañeros y compañeras de vieja militancia nos organizamos para incidir en la ciudad, de forma que nuestra presencia garantizara unos mínimos vitales para la pervivencia de los puntos de resistencia, concretamente con insumos médicos, con menaje, con alimentos, con asistencia jurídica en la medida de las posibilidades que pudiéramos acercarla. Cuando veían llegar el carro en el que estábamos —ya sabían quiénes éramos—, nos identificábamos, nos reconocían la cara y sabíamos que llegábamos a auxiliar. Te voy a decir: aportamos mucho a la brigada de salud de Sameco que la tenían aquí en el barrio Guaduales, estuvimos mucho en el punto de Metro Resistencia, en la 70 estuvimos mucho en el punto de Portada del Mar, estuvimos la última parte en el punto de la Loma, llevando cosas. (CNMH, DCMH, Juan Ortega, Cali, mayo 12, 2023).

2.1.3. Puntos de salvación, auxilio y cuidado

Las brigadas que se desplazaban en medio de las actividades del paro vivieron experiencias complejas en algunos puntos de las ciudades. Salir a la calle fue un acto de compromiso social, de solidaridad y altruismo. Las ciudades fueron escenarios de violencia y frente a esto las brigadas debieron resolver cómo ubicarse para maniobrar en medio de los desafíos y la violencia, que muchas veces los involucró de manera directa.

Algunos relatos mencionaron que, al inicio de las manifestaciones, las salidas fueron improvisadas y móviles, en este caso, los recorridos eran por diferentes lugares donde hubiera manifestaciones, «salíamos con nuestros botiquines a las marchas de una forma muy informal, porque éramos de medicina y sabíamos cómo manejar la situación» (CNMH, DCMH, Julián Zuluaga, Medellín, abril 17, 2023). Otros relatos hablaron sobre el despliegue estratégico de las personas de salud para auxiliar a los gaseados: «Comenzamos a participar como brigada, o como lecheros o desgaseando la gente» (CNMH, DCMH, Cale y Jimena, Popayán, agosto 16, 2023) y actuar de manera inmediata.

En este panorama hubo lugares improvisados que funcionaron como puntos de atención y primeros auxilios. Al respecto, Lina Montilla (de la CUT de Risaralda) dijo:

Teníamos un punto que era una organización sindical, era en el centro y la más cercana para las actividades de protesta, por ende, era el punto más fácil que teníamos para garantizar la atención, ahí había médico, había compañeras que a veces nos

servían de auxiliar de enfermería y era el punto de recepción de primeros auxilios. (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023).

Algunos puntos más, a pesar de ser espontáneos, se adecuaron como lugares permanentes para el cuidado. Allí voluntarios y población general intervinieron y promovieron la atención. Sobre esto un voluntario de salud de Bogotá contó que, en Usme, cerca del sector conocido como La Ye se adecuó un salón comunal y se puso a disposición para procedimientos de atención y salvaguarda de la vida (Grupo Focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023).

Otro ejemplo de lo anterior sucedió en Medellín, donde los participantes de Bloque Popular de Salud contaron que sus casas sirvieron como pequeños centros de logística y destacaron el uso de otros espacios para prestar servicios de primeros auxilios psicológicos y derechos humanos, que se dieron gracias al acogimiento por parte de algunas universidades, la Corporación Jurídica Libertad, Semilla Urbana, entre otras (Grupo Focal con el Bloque Popular de Salud, Medellín, 2023).

Un caso más ocurrió en la Casa de la Memoria de Pasto, donde funcionaba Café Moneta, el cual se convirtió durante el estallido en un espacio fijo de primeros auxilios y en «una especie de refugio para las personas que cuidaban el tema de derechos humanos» (CNMH, DCMH, John Jairo, Pasto, junio 23, 2023). Allí desplegaron toda una logística de atención a heridos:

Nosotros estábamos superagotados, ya no dábamos más y ya yo tenía como tres o cuatro pacientes, y yo bajaba por aquí. Yo había ido a este café, que es el café físico, pero adentro queda la Casa de la Memoria. Íbamos bajando cuando ellos nos dicen: «Aquí, aquí, entren. Pues

háganle, entren». Dicen: «Acá, entren». Entonces, llegamos y cuando sus compañeros vayan, es... imagínense como un cafecito, así como el de allá, solamente queda en una calle. Y yo entré y les digo: «No, pues si me permite este espacio, yo atiendo aquí a la gente y que la gente que venga». Y Moneta funcionaba como un PMU en salud. (CNMH, DCMH, Karen Muñoz, Bogotá, junio 14, 2023).

2.1.4. El cuerpo como blanco de ataque

«Para la Policía cualquier parte del cuerpo era un blanco», voluntaria de salud.

En el escenario del paro nacional hubo prácticas sistemáticas de uso desproporcionado de la fuerza que revelaron patrones con intenciones de lastimar y dañar los cuerpos. Estos fueron sometidos a agresiones físicas y psicológicas, impactados por armas de uso no permitido, vulnerados y reducidos. El uso innecesario de la fuerza y de armas denominadas menos letales ocasionaron daños, infligieron lesiones graves y mataron personas, toda vez que se usaron de manera injustificada causando daños excesivos y violando las legislaciones al respecto. Durante el paro hubo varias denuncias que refirieron los impactos sufridos por los participantes:

En la gran mayoría de estos casos, las víctimas tenían heridas de bala en órganos vitales, como el tórax o la cabeza, lo cual, según aseguraron autoridades judiciales a Human Rights Watch, es consistente con que hayan sido causadas con la intención de matar. (Human Rights Watch, 2021).

Los voluntarios debieron atender diferentes afectaciones de la salud, desde casos simples hasta casos que requirieron traslado de pacientes y acciones ur-

gentes con especialistas: «La mayoría de las lesiones atendidas eran por inhalación de gas, además de ataques de pánico, morados o hematomas por caerse, golpes con la tonfa, lesiones oculares, sangrado arterial, eviscerado, lesiones testiculares, patadas por la espalda, lesiones en pierna» (Grupo Focal con el Bloque Popular de Salud, Medellín, 2023).

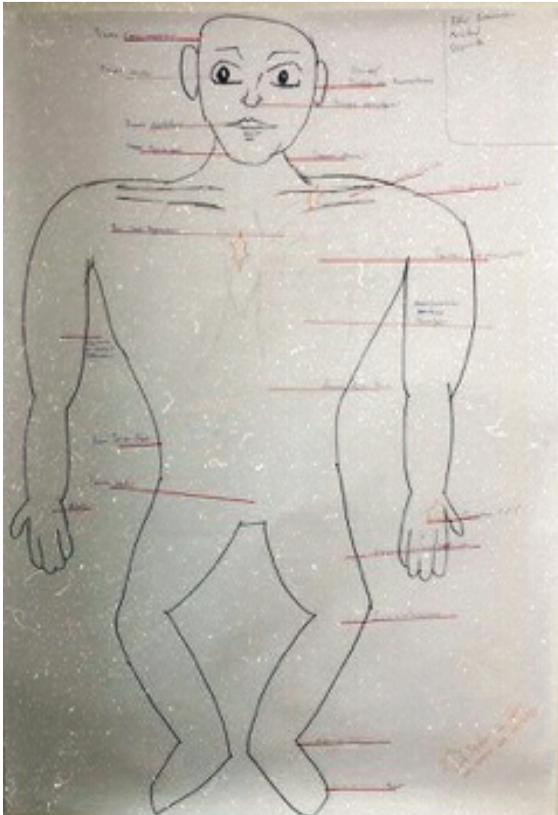


Figura 15. Puntos del cuerpo con mayores afectaciones de acuerdo con brigadistas de salud.

Fuente: grupo focal de salud, Bogotá, 22 de julio de 2023.

En esta línea, en el ejercicio de entrevistas y grupos focales se logró caracterizar algunas lesiones, la intención de estas y sus consecuencias para la salud. Brigadistas señalaron que hubo cambios en las afectaciones al cuerpo, es decir, las heridas y traumatismos

fueron diferentes en eventos anteriores al estallido. A continuación, se mencionan las lesiones recurrentes:

→ **Lesiones en eventos anteriores al estallido de 2021**

Las movilizaciones previas al estallido, mencionadas en otros capítulos, también mostraron impactos sobre quienes se manifestaban; es así como durante eventos, manifestaciones y convocatorias de estudiantes, los traumatismos faciales y oculares también fueron recurrentes. Según menciones, estos podrían considerarse como hitos dentro de las movilizaciones, ya que los ataques tenían una intencionalidad de generar daño, así como un mensaje de generar miedo y terror colectivo, situaciones que se evidenciaban por el uso de la fuerza y de armas de fuego. Este tipo de golpes directos a la cara generaron quemaduras, dañaron o perforaron cara y ojos, produjeron daños oculares y pérdidas de ojos.

Otra afectación común fueron los traumas nasofaciales, ocasionados por contusiones directas en el rostro y disparos en la zona de la cabeza. Estos golpes propiciaron lesiones como: pérdidas dentales, fracturas mandibulares, otorragias, traumas auditivos y craneales.

Lesiones al pecho, por golpes contundentes y directos con objetos. Este tipo de lesiones se dieron principalmente al momento de las capturas, en «cacerías de brujas»⁴⁴ y durante las batidas. En este escenario, también fueron recurrentes las lesiones en piernas, muslos, rodillas y talones, con el objetivo de desestabilizar e invalidar a las personas para que no se movilizaran y que la lesión no fuera visible:

⁴⁴ La cacería de brujas es la denominación común para hechos de persecución de la fuerza pública hacia manifestantes dispersos con la intención de capturarlos



Figura 16. Lesiones a manifestantes dibujadas por las personas participantes del grupo focal de salud.

Fuente: grupo focal del Bloque Popular de Salud, Medellín, 20 de mayo de 2023.

→ **Lesiones durante el estallido de 2021**

Agentes de la fuerza pública atacaron cualquier parte del cuerpo, por ejemplo, a jóvenes que usaban molotov les disparaban a las manos para que se les estallaran las bombas. Sobre esto, se encontraron fracturas, luxaciones de dedos, bursitis para inmovilizar e inhabilitar las manos. Además, fueron repetitivas las lesiones por quemaduras de primer y segundo grado, por agentes químicos, en manos y piernas (Grupo Focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023).

A la mitad del estallido se presentaron ataques que ocasionaron lesiones en zonas vitales de los cuerpos. Los principales órganos lesionados fueron: pulmón, corazón, diafragma, bazo, riñón, páncreas e hígado. Estas afectaciones generaban hemorragias internas

o externas, fallos orgánicos. En este tipo de lesiones, el riesgo para la vida es muy alto, y el tiempo de atención hospitalaria suele ser prolongado, ya que es fundamental recibir atención en un hospital (grupo focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023). También fueron evidentes las lesiones musculares y articulares de piernas y muslos con objetos cortopunzantes.

Hubo varios traumas craneoencefálicos, ocasionados por golpes contundentes en la zona temporal o parietal. Fueron golpes comunes que se repitieron. Estos se reconocen como golpes de huidas porque se dan por detrás —caso Dilan Cruz y Cristian Castillo—. Estos traumas generan lesiones graves, conmoción o muerte. Una investigación realizada por Forensic Architecture concluyó que:

Dilan fue impactado en la cabeza por una munición llamada bean bag —un tipo de munición que ha sido considerada como no letal o menos letal— y es frecuentemente utilizada en protestas en todo el mundo. Sufrió trauma craneal severo y murió por esas heridas, dos días después, en el hospital. (Forensic-Architecture.org, 2023).

Los traumas en genitales se vieron en dos momentos: 1) Cuando hubo capturas. 2) Cuando se hicieron cordones humanitarios para hacer mover a la gente. Este tipo de golpes fueron comunes, el tonfazo a los genitales era muy común (Grupo Focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023) en hombres y mujeres, para ocasionar afectaciones y traumas en testículos, mamas y pubis. El objetivo de esta agresión era la de inmovilizar, reducir e impedir que las personas se desplazaran. La lesión testicular, aunque menos visible, empezó a aparecer en algunas ciudades donde muchas personas reportaron que les estallaron los testículos. Esta lesión buscó dañar y afectar la percepción de masculinidad, ya que las denuncias sobre este hecho no son recurrentes, por lo que implica para un hombre perder sus testículos en términos de virilidad.

Finalmente, se dieron otras tantas afectaciones a la salud, derivadas de la exposición a gases lacrimógenos durante las manifestaciones. En este sentido y gracias a una investigación sobre las afectaciones mencionadas, se conocieron consecuencias a largo plazo en salud sexual y reproductiva, así como en salud mental (Rodríguez *et al.*, 2022). Según el estudio citado, además de los efectos inmediatos, como lagrimeo, rinorrea, prurito ocular y en vías respiratorias: tos, estornudos, disnea, rash y prurito cutáneo, salivación, odinofagia, náuseas y vómito (Rodríguez *et al.*, 2022); hubo casos de muertes y se han reconocido secuelas relacionadas con el ciclo menstrual de

las mujeres y la salud mental. De ahí que se pueda concluir que hubo muchas afectaciones físicas y psicológicas no evidenciadas en la inmediatez.

2.1.5. También vivimos la violencia

Las misiones médicas, pese a sus labores humanitarias, vivieron la degradación de la violencia durante el estallido. Se promovieron ataques y amenazas contra las vidas de los voluntarios y el personal de salud de las misiones médicas (Molano Jimeno, 2021), hubo irrespeto por los emblemas que los identificaban como actores neutrales y hubo riesgo inminente para los integrantes de las brigadas.

Los hechos de intimidación y ataques contra las misiones médicas repercutieron contra entes estatales y misiones de cooperación internacional; ante esto, el Ministerio de Salud presentó un informe sobre los ataques contra autoridades sanitarias y las afectaciones a las misiones médicas. En este documento se detallaron las acciones que las misiones han llevado a cabo en relación con el cuidado, la salud y la prestación de servicios humanitarios. Además, se destacaron las alertas surgidas en el contexto del paro y se hizo un llamado al respeto por las misiones médicas. Según el informe, el número de agresiones reportadas hasta junio de 2021 fueron:

En el Valle del Cauca, 123; en Cundinamarca, 6; en Risaralda, 4; en Quindío, 1; en Cauca, 16; en Nariño, 6; en Huila, 17; en Guaviare, 5; en Bogotá, 18; en Arauca, 2; en Boyacá, 5; en Santander, 2, y en Norte de Santander fueron 41. (Ministerio de Salud y Protección Social, 2021).

Los ataques directos e intencionales, las amenazas, la discriminación, la obstaculización de atención de heridos o enfermos, los señalamientos y las lesiones personales ocasionadas en el ejercicio

de sus labores fueron parte de los hechos de violencia que se ejercieron contra las personas de atención en salud. Los ataques reportados, en su mayoría, fueron cometidos por agentes de la fuerza pública: «Ellos nos decían: nosotros disparamos, si le cae a usted, de malas; a usted nadie lo invitó acá» (grupo focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023). También se identificaron intimidaciones por parte de otros grupos armados; fue el caso de Cali, donde las personas referencian: «A las oficinas de sicariato de Cali ha llegado una orden, con tarifa de recompensa millonaria, para quienes asesinen a los que estamos prestando atención en medio de las protestas» (Molano Jimeno, 2021). Un defensor de derechos humanos de la misma ciudad relató cómo se vivió la injerencia de la fuerza pública y de presuntos paramilitares en el acceso a la salud de marchantes:

Nosotros lo sacamos a un lado y él estaba desmayado, intentamos reanimarlo y él se reanima un poquito, pero decía que le dolía mucho; cuando al rato llegó una ambulancia y salió por el lado de la sede del Mío de Sameco y se fue en contravía, los del Esmad no querían dejar pasar la ambulancia, la bloquearon porque vieron cuando recogió al muchacho. También fui testigo cuando los paramilitares en una camioneta blanca sacaron por la ventana pistolas y les disparan los muchachos. (CNMH, DCMH, Paul Gómez, Cali, mayo 31, 2023).

Las agresiones cometidas contra las misiones de salud y primeros auxilios se desarrollaron en contra de la protección normativa establecida a nivel nacional y los estatutos internacionales como el convenio de Ginebra de 1949. Sobre esto, una profesional de la salud participante de una misión médica durante en estallido señaló:

Si tú me preguntas si la Policía ejerció uso diferenciado de la fuerza como lo ordenan los convenios de derecho internacional humanitario, la respuesta es no. Nunca hizo un uso diferenciado de la fuerza. Las brigadas médicas estuvimos todo el tiempo bajo la opresión y el uso de la fuerza. La amenaza del uso de la fuerza letal por parte de agentes de la fuerza pública como un acto de obstrucción a la misión médica se dio. Se dio como un hecho sistematizado (grupo focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023).

Desde el comienzo del estallido, las brigadas estuvieron amedrentadas bajo el señalamiento infundado de ayudar a actores armados, omitiendo la neutralidad con la que desempeñaron sus labores humanitarias:

Lo que vivimos no es sencillamente digerible, somos invisibles ante las entidades, hemos sufrido de señalamientos, persecución por parte de la Fuerza Pública que nos relaciona con actores armados por ayudar a las personas de manera objetiva y neutral. Inclusive, los medios de comunicación comenzaron a decir que a nosotros nos pagaban cierta cantidad de dinero para atender a los manifestantes y para omitir la atención de los civiles (grupo focal Brigadas de Salud, Bogotá, 2023).

Los servicios médicos fueron blanco de ataques y enfrentaron acciones que pusieron en riesgo su humanidad y les causaron lesiones graves. En este sentido, se omitió su valor social, su protagonismo frente a la ayuda ante el sufrimiento, la protección que brindaban y el trabajo para mitigar los impactos de violencia. Maicol, voluntario de salud de Medellín, fue una de las personas lesionadas por el Esmad, así lo nombra Sebas Feria, en su libro *Historias de resistencia en la eterna primavera: relatos de un vándalo*:

Los del Esmad muchas veces intimidaron a los APH acusándolos de infiltrados o de que se escondían detrás de su legado para atacarlos; también les dispararon. Entre las víctimas está Maicol, un chico a quien le hicieron perder un ojo al dispararle a la cara en una de aquellas jornadas de resistencia de la ciudad de la «primavera». Maicol fue uno de esos héroes APH, que solo quería un mejor país, también fue un muchacho que un día salió a la calle a darlo todo por cuidar a quienes conocía y a los que no también. (Feria, 2022, p. 127).

En muchos casos la atención de salud fue de vida o muerte y se vio perjudicada por la negativa de acceso y por las barreras que se pusieron frente a este derecho. Se conocieron casos donde a manifestantes, por el simple hecho de ser parte de las protestas, se les negó la ayuda, también, hubo casos en donde a transeúntes se les restringió el acceso a la atención a la salud y esto perjudicó sus vidas. A continuación, una líder de un punto de resistencia en Cali relató un caso que da cuenta de lo mencionado:

Yo acababa de pasar por el semáforo humano que los chicos habían asumido como tarea del día, pasé y como siempre el saludo, cuando llegué a la estación solo escuché el estruendo, volteé a mirar y todo el mundo gritaba, solté lo que llevaba en mi mano y salí corriendo. Llegando al lugar me detuve en seguida pensando que era uno de los chicos que recién había acabado de saludar, tomé el valor que no sé de dónde salió y miré bajo el carro. Era una mujer la que estaba en ese lugar, tomé aire y grité, me quería volver loca porque la escena era muy fuerte, empecé a llamar a todo aquel que pensé me podía ayudar para que llegara una ambulancia mientras mis compañeros de lucha le pedían al Esmad, policías y soldados que nos ayudaran, pues en el punto por el momento no teníamos

brigada médica, a lo que ellos respondieron «que no ayudaban porque no era una persona de ellos, ni tampoco un familiar». La señora falleció pocos minutos después del accidente y esos desgraciados no hicieron nada para ayudarla. Ese día duré varias horas sin poder pronunciar palabra, pues mi ser no entendía cómo podían existir personas con un alma tan insensible, pensaba en cómo podían llegar a su casa a mirar a su familia y tener en su mente que dejaron morir a una persona inocente que no estaba involucrada con la causa. (Dagua *et al.*, 2021).

Los voluntariados médicos fueron actores principales durante las movilizaciones del estallido social, su visión comunitaria, su convicción sobre los derechos de las personas y su compromiso social les permitieron salvar vidas, ayudar a manifestantes y apoyar psicosocialmente a miles de personas. Estos ejercicios, combinados con diversos esquemas de acción, permitieron el acceso a la salud de las personas lesionadas, humanizaron escenarios de violencia y garantizaron el derecho a la salud de individuos y colectivos. Además, mostraron la solidaridad y fraternidad en contextos de crisis, resaltando la organización como eje fundamental de los liderazgos populares.

En el desempeño de sus funciones, muchas personas jóvenes que pusieron el pecho por brindar ayuda y atención fueron agredidos, señalados, discriminados y victimizados por la fuerza pública y en algunos casos por actores armados. Los relatos dan cuenta de diferentes matices en torno a la gestión humanitaria, las acciones colaborativas, la coordinación de iniciativas y la violencia.



Fotografía por: ©Andrés López



2.2. ENTRE TODES NOS CUIDAMOS

El estallido social de 2021 fue epicentro de múltiples acciones de cuidados por parte de los y las manifestantes. Si entendemos que los cuidados pasan por el establecimiento de un vínculo y por ende implican una relación social entre quien cuida y quien se responsabiliza de proveer el cuidado, es importante dar cuenta de quiénes y cómo se asumieron y vivenciaron los cuidados en la protesta social. Karina Batthyány distingue tres dimensiones centrales en el cuidado:

- 1) Hacerse cargo del cuidado material, que implica un «trabajo».
- 2) Hacerse cargo del cuidado económico, que implica un «costo económico».
- 3) Hacerse cargo del cuidado psicológico, que implica un «vínculo afectivo, emotivo, sentimental». La especificidad y particularidad del trabajo de cuidado es la de estar basado en lo relational ya sea dentro como fuera del hogar. (Batthyány, 2004, párr. 4).

Lo que hace patente la movilización social en Colombia es que, si bien las distintas dimensiones propuestas por Batthyány podrían verse como dimensiones que deben ser atendidas y resueltas de manera individual, queda en evidencia que su demanda y tramitación pasa por lo colectivo. Como lo plantea Leonardo Boff:

El cuidado implica, por un lado, la convivencia con las cosas, perdiendo estas su condición de meros objetos para pasar a basar nuestras relaciones en el mundo en vínculos sujeto-sujeto. Mediante el cuidado, por lo tanto, recuperamos el valor intrínseco de las cosas, desapareciendo su valor utilitarista, y haciendo así posible el surgimiento de la alteridad, el respeto o la reciprocidad. (Álamo, 2011, p. 247).

2.2.1. «Cocinando rebeldía y dignidad»: el lugar del alimento en la movilización

El fuego de la cocina ha sido el corazón de las comunidades, alrededor de él se caldean historias, reflexiones, saberes, costumbres, resistencias, estallidos sociales.

(Colectivo Las Weras, Semana por la Memoria, CNMH, 2023).

Durante el estallido social las ollas populares y comunitarias estuvieron de manera permanente en los diferentes puntos de resistencia, donde se anclaron a un proceso de distinción que se fue configurando a partir de las diferencias sociales y culturales de quienes frecuentaban estos lugares. El alimento en el marco de la protesta permitió ver un cambio en la percepción de la comida y sobre todo en aquello que se come. Cambiaron las estéticas y hubo una apuesta política central en torno a la soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los individuos y las comunidades a controlar sus propios sistemas alimentarios, basados en principios de justicia social, sostenibilidad y autonomía.

Así se resignificó la comida y el acto de alimentarse como ejercicio de dignificación y la olla como la posibilidad de comer lo cotidiano y conocido, en algunos casos, y en otros la posibilidad de acceder a alimentos que regularmente no se consumen en la mayoría de los hogares (por ejemplo, las papas con maní y la pizza en Pasto; la boloñesa, el ajiaco o el sancocho de pescado en Cali). Es de aclarar que antes la olla en el ejercicio de movilización estuvo anclada a alimentos típicos o comidas de uso regular o cotidiano (sancocho, frijoles, etcétera).

Con la politización del alimento entran en vigor discusiones en torno a las proteínas, lo vegano y, por ende, la preocupación por el uso de empaques amigables con el medioambiente y el posicionamiento de nuevas formas de cuidado, de las personas y la naturaleza, que dieron cuenta de una ampliación del espectro del cuidado hacia la relación con la naturaleza.

La alimentación durante el estallido tuvo diversas formas y connotaciones. La primera de ellas fue la olla popular o comunitaria. Esta fue lugar de encuentro y de la palabra, el lugar seguro que permitió a quienes se movilizaban tener un punto de encuentro, refugio y acogida. Alrededor de ella y de tareas cotidianas como pelar papas, yuca, plátano, se tejieron vínculos y afectos, se discutió de política y se resignificaron las tareas domésticas:

Las ollas comunitarias eran espacios para debatir. Las mujeres, los jóvenes, los artistas, los sindicatos, todo el mundo preocupado por tener claridad de cuáles eran las banderas de la movilización para defender; no era solo que se caiga la reforma, sino que había que tocar otros temas centrales en la crisis que tenía la sociedad colombiana, y de esos procesos de diálogo muchos se dieron en la calle. (CNMH, DCMH, Movimiento Arte en Resistencia MAR, Pasto, junio 23, 2023).

Las ollas comunitarias se establecieron principalmente en los denominados puntos de resistencia, fueran estos de carácter permanentes o transitorios. Casi siempre estuvieron cerca de los campamentos, y en torno a la olla se configuraron diferentes procesos organizativos. De este modo, los colectivos fueron creciendo en distintos lugares de la geografía nacional, como lo narraron desde diferentes latitudes:

Se hacían las ollas comunitarias y entonces se armaba el parche. (CNMH, DCMH, Jesús Gallardo, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Empezamos así, convocando a ollas comunitarias, canelazos y entonces ahí es cuando nace el colectivo con mi hermana. Asistían muchas personas, o sea, más de 100 personas llegaron a asistir al colectivo, que era un punto geográfico, pues cerca del Portal de la Resistencia. (CNMH, DCMH, mujer joven de Portal Resistencia, Bogotá, junio 13, 2023).

A partir de la indignación y tratando de resolver el problema básico de la alimentación de quienes se manifestaban, surgieron muchas ollas en el país; tal es el caso de Meléndez en Cali, donde producto de la indignación de mujeres hacia la agresión de manifestantes pacíficos se construyó la olla que se volvió punto de encuentro para resolver, transitoriamente, problemáticas de hambre en los hogares de algunos participantes de la movilización:

A Meléndez llegó el Esmad y los golpeó y muchas mujeres se indignaron porque los golpeados habían sido gente que iba a trabajar o pelados jóvenes que estaban marchando y no tenían cómo responder al ataque. Y eso les movió mucha indignación. Y entre esas mujeres que estaban allí entonces decidieron más bien hacer una olla. (CNMH, DCMH, Paul Gómez, Cali, mayo 31, 2023).

Las ollas fueron muy importantes porque se fueron consolidando como espacios para la formación; alrededor de la olla se discutía, se cantaba, se aprendía: «alrededor de la olla nos reuníamos, porque el paro nos afectaba a todos. Más que nada, era un espacio para socializar y hablar sobre el pliego de peticiones. De hecho, una de las solicitudes que hicimos a la Gobernación fue que nos ayudaran a fi-

nanciar estas ollas comunitarias» (CNMH, DCMH, CPDH, norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Algunos elementos que dan cuenta de las dimensiones e importancia de las ollas en el país se mostrarán a continuación —esto es solo lo que se refirió a un día en las principales ciudades del país—: el 9 de mayo de 2021, la Olla Popular Resiste en Pasto contabilizaba 1200 aguapanelas repartidas; en Medellín, el colectivo Hoy por ti mañana festín contabilizó 850 almuerzos en un día; en Cali cada olla alimentaba cerca de 300 personas y había una en cada punto de resistencia; así, ciudad a ciudad, fueron alimentando los espíritus de quienes permanecían en las calles.

Las consignas en torno al alimento que sonaron fueron: «La olla popular en resistencia cocinando rebeldía y dignidad»; «Qué en las parcelas y en las mesas nunca falte la comida»; «Cuidando con amor y con alimentos»; «No se puede destruir un gobierno con el estómago vacío»; «Si el gobierno nos mata de hambre entre nosotros la calmamos», entre muchas otras, que dejan ver el sentido de alimentarse, mantenerse en pie para continuar la lucha y reclamar por las condiciones de hambre que se agudizaron durante la pandemia.

En algunos casos las ollas perduraron en el tiempo luego del estallido social, respondiendo a necesidades comunitarias presentes antes del estallido y que prevalecieron luego del mismo. Es importante recordar las banderas rojas que se izaron en muchos barrios y comunas del país como símbolo de auxilio frente a la crisis y el hambre producidas por la pandemia:

Acá en pandemia se comenzó a ver las banderas rojas y se hacían ollas comunitarias ya antes del

paro, así la gente se organizó para hacer ollas comunitarias en los alrededores de este barrio, entonces la Policía vino a quitarlas porque dijo que no se podía hacer ollas comunitarias por las características que tenía la pandemia. (CNMH, DCMH, Graffitix, Pasto, junio 22, 2023).

En Manizales, el nacimiento del colectivo de Fuego Popular fue de vital importancia como un ejercicio de resistencia, este planteaba que «no se puede hacer nada si se tiene hambre». De modo que una de las discusiones insertas como colectivo estaba relacionada con la seguridad alimentaria: el hambre acecha a cualquiera, afecta a todos, independiente si fuera o no manifestante. Aunque el nacimiento del espacio en un primer momento lo componían mujeres, posteriormente, con el transcurso de las jornadas, principalmente en el campo operativo, fueron vinculándose hombres y población diversa, siendo un colectivo bastante amplio. Desde el 28 abril, misma fecha en la que se inició el estallido, Fuego Popular perduró en el tiempo, y es un proyecto que continúa existiendo, impulsando una de las discusiones más importantes que se develó como un problema de desigualdad en la pandemia: la lucha contra el hambre (CNMH, DCMH, Fuego Popular, Manizales, noviembre 2, 2023).

Una segunda connotación del alimento está vinculada con las huertas comunitarias, es decir, la posibilidad de producir lo que se come, desde la premisa de la soberanía y seguridad alimentaria, entendiendo esta última más allá de simplemente asegurar que las personas tengan acceso físico a alimentos. Se trató de un enfoque que cuestionó las estructuras sociales y económicas que generan desigualdades y vulnerabilidades en la disponibilidad, acceso y calidad de los alimentos, así, el cuidado apareció asociado a la soberanía y la autodeterminación. La

construcción de huertas tuvo un lugar protagónico en Bogotá, Pereira, Pasto y Cali:

Ahora, Las Veras tenemos 3 focos de acción, uno es la soberanía alimentaria para trabajar en ese objetivo, participamos activamente del cultivo y el cuidado de las huertas urbanas, especialmente en la Huerta de La Abuela, que queda en Kennedy, tenemos un espacio ahí que es del colectivo y donde cultivamos alimentos sanos, libres de sustancias tóxicas, semillas nativas que han sido semillas custodiadas. Ahí tenemos un enfoque bien importante que, hoy en día, de pronto, no se ve el impacto que va a tener esto, pero en unos cuantos años va a ser de vital importancia para la sociedad y es la conservación de estas semillas, que no son semillas de multinacionales sino semillas originarias, y que vienen custodiadas y libres de tóxicos que hacen que no puedan germinar como debería ser o que necesiten una cantidad de venenos para poder sobrevivir. (CNMH, DCMH, Colectivo Las Veras, Pereira, julio 11, 2023).

Esta connotación es muy importante, en tanto diversifica lo que se comió en la movilización, ya no solo es lo que permitieron las donaciones, que son muy importantes (lentejas, arroz, espaguetis), sino que estética y nutricionalmente se buscaban alimentos preparados de manera distinta, sándwiches, empanadas, pizzas, lo cual reevaluó la olla tradicional y esto se debió a las personas que se hicieron cargo de las mismas, colectivos que reivindicaron otras formas de estar en el mundo y repensaron las relación con los animales. Se percibió una connotación de clase y distinción que ubicó la reivindicación en el lugar de «los pobres podemos comer bien», por ello, los colectivos se preocuparon por hacer comida vegana y cocinar alimentos de nulo acceso para personas de los barrios populares o de mediano costo.

2.2.2. La organización en torno al alimento

En el marco de la organización surgieron y se consolidaron diferentes procesos, en Cali se reconoció con admiración y agradecimiento a Mama Olla, como la mamá de PR, además se constituyó la Olla Rodante; en Medellín, Festín de la risa; en Pereira, colectivo Las Veras; en Pasto, la Olla Popular Resiste; en Bogotá fueron significativas La Revolución de la Olla en Usme, la Olla Comunitaria Sur Oriente, la Olla Comunitaria Héroes, la Olla Comunitaria de Suba y al Calor de la olla del Portal de la Resistencia.

La mayoría de los colectivos surgieron a partir de juntanzas de carácter espontáneo que rápidamente crecieron, tal y como lo evidencian los relatos:

En el estallido nació el parche, pues nosotras, inicialmente nos reunimos madres, algunas madres parceras, para ir a marchas y después de la segunda marcha donde se armó todo el despelote, con muertos y un poco de heridos; entonces decidimos armar un colectivo de chicas, era algo que ya se venía conversando, porque casi todas somos madres solteras, entonces estábamos hablando un poco sobre el abandono del Estado respecto al maternar, al acompañarse; entonces, inicialmente dijimos, reunamos todas las mujeres emprendedoras y nos ayudábamos a cuidar los hijos. En la primera reunión decidimos llamar a este colectivo Veras, que es una palabra embera muy poderosa.

Después de que murió Lucas (Villa) fue el detonante para hacer la comida; al ver que hay mucha gente que está aguantando hambre en las marchas, pero resiste todo el día, el 28 de abril, que inició todo, nos tomamos el Olaya, hicimos una ollada de fríjoles, alimentamos a

400 personas. (CNMH, DCMH, Colectivo Las Veras, Pereira, julio 11, 2023).

Un día yo le dije a mi hijo, que yo viendo que van esos días a marchas, pero yo no sabía cómo se alimentan, caigo en cuenta que yo a él no le daba ni pasajes. Ahí todos empiezan a comentar que los papás no estaban de acuerdo con que fueran a las marchas, que no les daban plata para comida; mi hijo me contó que él tenía una amiga con la que hacía deporte —Kelly— que les daba comida que recogía, que la reparaba. Yo la tengo a ella en Facebook, entonces, le escribí y le conté que mi hijo me había dicho que ella estaba cocinando, que estaba haciendo cosas por las marchas, y le dije que yo quisiera también estar ahí. Yo les ofrecí mi apoyo, porque me puse a pensar en mis hijos y en todos los muchachos. Ya ahí me junto con ellos que ya habían cocinado una vez, que hicieron unos sándwiches para llevarlos al Parque de la Resistencia, esa vez fueron 150 que hicieron. Fue el 29 de abril (conversaciones informales con colectivos vinculados a procesos de alimentación en Medellín, abril 2023).

Entonces con amigos de diferentes profesiones, de todo tipo, pues como que «¡Ey!, Rëe, qué está pasando», «qué necesitan», empezó a surgir mucha solidaridad desde el primer momento. Entonces veíamos que había mucha gente aguantando hambre en ese momento. Veíamos que llegaba gente, se desmayaba; y uno le preguntaba «¿ya comiste?», «no he comido nada desde tal hora». (CNMH, DCMH, Rëe, Medellín, agosto 28, 2023).

Fueron diversos los colectivos que se juntaron en torno a los alimentos, algunos con mayor nivel organizativo que otros, pero la mayoría organizados a partir de la agregación espontánea de personas, que bien se dedicaron a la cocina de manera permanente, o que sumaron sus esfuerzos y encontraron que cocinando era la forma y la posibilidad

de aportar a la protesta pacífica. Es importante destacar que quienes comienzan a gestar los espacios de las ollas, también empiezan a preocuparse y cuidar del entorno:

Comencé ahí, con un joven primera línea y un joven de la calle; nos pusimos a organizar y sacar agua para estar más limpio, con más aseo, limpiamos todo eso y quedó divino, y al otro día volvimos y también le hicimos, pero el agua estaba por todos lados y se me desprendían los zapatos; luego comenzamos a cocinar ahí. Días después vino un ingeniero y nos trajeron tubos, llaves e hicimos baño para las damas y para los jóvenes, pero afuera por donde se ve el separador por donde está el CAI, donde está habitable. (CNMH, DCMH, Martha Garrote, Cali, abril 12, 2023).

En el marco de la movilización el alimento se utilizó en algunas ocasiones para infringir daño a los manifestantes. En Cali y Medellín, se referenciaron por parte de algunos entrevistados que en ocasiones se llevó a los puntos de resistencia alimentos vencidos, en estado de descomposición y otros con la clara intención de hacer daño a los manifestantes, pues contenían vidrios y sustancias para generar afectaciones gastrointestinales.

2.2.3. Entre todes nos sanamos

El uso de la medicina tradicional, las plantas medicinales, los procesos como la sahumación⁴⁵ y los cantos tradicionales tuvieron un lugar central en algunos territorios. En ciudades como Cali y Pasto se instalaron, a la par de los puntos de atención médica, puntos de medicina tradicional, donde se atendieron

⁴⁵ Hace referencia al acto de generar humo a partir de plantas aromáticas e inciensos, a los que se les atribuye el poder de purificar. En este se queman elementos naturales como palo santo, salvia u otras plantas para limpiar.

dolores físicos y aquellos que se fueron instalando en el cuerpo producto de la carga emocional y los golpes o contusiones sufridos durante las movilizaciones. Las y los entrevistados y colectivos ubican estos ejercicios de medicina tradicional y herbaria más como un escenario de cuidado que de brigada de salud médica, por este motivo se consolidó en este apartado el recuento de estos procesos.

Este elemento tuvo en el cuerpo su instrumento central, pues como lo plantea Giovanna Criollo, el cuidado de la vida en toda su manifestación es disponer «la medicina, tus manos, el sobar, el apapachar a la otra persona, es algo del cuidado que traspasa las fronteras de la violencia» (CNMH, DCMH, Giovanna Criollo, Pasto, junio 24, 2023).

A nivel nacional resaltó el punto de medicina tradicional instalado en la ciudad de Pasto, que realizaba acupuntura, preparaba pomadas y algunos insu- mos naturales como las «municiones energéticas»:

Las municiones energéticas nacen de mezclar lo que es el cacao amargo con el mambe, por ejemplo. Si no hubo mambe o se nos acabó, era con harina de coca. Mezclábamos el polvo del cacao, el mambe o la harina de coca con maca. A veces le poníamos un poco de ginkgo biloba, avena, miel, y con eso mezclábamos. Harina a veces de maíz o de haba, le poníamos tostada y con eso hacíamos bolitas energizantes. Era un alimento, pero le llamábamos municiones. (CNMH, DCMH, Giovanna Criollo, Pasto, junio 24, 2023).

Estas «municiones» eran bolitas energizantes para quienes requerían tener mayor energía, consumidas durante las jornadas extensas y continuas de movilización. Al igual que las municiones, las pomadas y otras medicinas con plantas fueron centrales para curar el dolor; se destacó el uso de pomadas de ca-

léndula para cicatrizar y para quemaduras porque ayudaban a bajar la inflamación:

Entregábamos pomadas de romero para la inflamación de los golpes. Y gotas para tranquilizar el espíritu, que eran las verde armonía. Esas tienen toronjil, también tienen cedrón, un poquito de valeriana. Plantas para tranquilizar. Y hay otra que les dábamos a los que no podían dormir por el miedo. En las noches se les daba. O sea, solo se tomaba en las noches, que son las de descanso profundo. (CNMH, DCMH, Giovanna Criollo, Pasto, junio 24, 2023).

La sahumación fue otra práctica de sanación que se desplegó en el marco de la movilización; aquí previamente se acudió a espacios para sahumarlos con el propósito de purificarlos, al igual que a los puntos de resistencia para limpiar las energías negativas acumuladas producto de la represión y la violencia exacerbada. Esta práctica se evidenció principalmente en Medellín, Cali y Pasto. Así mismo, la práctica de «sananga» fue relevante para el cuidado y limpieza —específicamente de los ojos—:

La sananga es una medicina que es de Brasil. Son unas gotas, es una raíz de una planta y se la raya y se saca el extracto de esta planta y se la pone en gotitas y se aplica en los ojos. Arde un montón, arde muchísimo. Pero los jóvenes sabían que eso les iba a limpiar de todos esos gases, de tanto químico para poder limpiar los ojos, la mirada. Les ardía mucho porque, obvio, estaban sacando todo eso. (CNMH, DCMH, Giovanna Criollo, Pasto, junio 24, 2023).

Los cantos también estuvieron presentes en la dimensión del cuidado. Los alabaos se usaron en lugares donde se habían presentado violaciones a derechos humanos o asesinatos. Así lo relata la mayoría María de la Casa Cultural de Chontaduro en Cali:

En todos los lados empezaron a desaparecer los jóvenes, las chicas violadas, los chicos sin piernas, los chicos asesinados, los desaparecidos, eso se volvió un caos. Y para todos esos espacios nos mandaban a llamar a las mayores, ¿ya?, para ir a cantar. (CNMH, DCMH, María Elvira Solís, Cali, junio 13, 2023).

Continúa cantando en homenaje a Cristian Sánchez:

Cristián era su nombre y Sánchez su apelativo y Sánchez su apelativo. Con ese nombre se va y nunca se irá al olvido, y nunca se irá al olvido. Por aquí pasó María, tres horas antes del día, tres horas antes del día, con el rosario en la mano, rezando el Ave María, rezando el Ave María. Cristian era su nombre y Sánchez su apelativo y Sánchez su apelativo, con ese nombre se va y nunca se irá al olvido y nunca se irá al olvido. María se está peinando y el viento se lleva el pelo y el viento se lleva el pelo. Quisiera ser pajarillo para volar y cogerlo, para volar y cogerlo. Cristian era su nombre y Sánchez su apelativo y Sánchez su apelativo, con ese nombre se va y nunca se irá al olvido y nunca se irá al olvido. Se fue a contar estrellas, porque así estaba escrito, porque así estaba escrito. Cristian era su nombre y Sánchez su apelativo y Sánchez su apelativo, con ese nombre se va y nunca se irá al olvido y nunca se irá al olvido. Me voy, yo ya me despido, yo ya me voy despidiendo, yo ya me voy despidiendo. Me voy a puerta de cielo a recibir, paz y consuelo, a recibir paz y consuelo. Que Dios lo tenga en su santa gloria. Amén y amén. (CNMH, DCMH, María Elvira Solís, Cali, junio 13, 2023).

Este fue el alabado que se volvió un himno porque era para hacerles homenaje a los caídos, a los jóvenes, a la gente que se va de este mundo, hacerlo con su nombre. Así lo llamaron en esa tierra, ¿sí? entonces, ese es el alabao que no-

sotros cantamos. (CNMH, DCMH, María Elvira Solís, Cali, junio 13, 2023).

2.2.4. Los DD. HH., siempre al frente en el cuidado y la garantía de la protesta

Los y las defensoras de derechos humanos estuvieron presentes desde el momento cero de la movilización, múltiples colectivos de derechos humanos se desplegaron a nivel nacional para cuidar y documentar las vulneraciones sistemáticas presentadas a los manifestantes en el marco de la protesta social. A nivel nacional fue determinante en la denuncia el proceso social de garantía, el registro sistemático de organizaciones como Temblores ONG, la Campaña defender la libertad (Campaña Defender la Libertad, 2022), el CSPP e Indepaz. Algunos de los procesos y colectivos que estuvieron en la defensa de los DD. HH. fueron:

Muchos de estos procesos elaboraron informes territoriales para evidenciar el panorama de vulneraciones en el marco del estallido social. Se resalta el presentado por el esquema feminista de derechos humanos: *Informe de la Esquema Feminista de DD. HH. ante la CIDH* (Esquema Feminista, 2021). Otros colectivos presentes en la defensa de los DD. HH. fueron en Pasto la Primera Línea Jurídica; en Pamplona, el colectivo de derechos humanos de Ciudad en Movimiento; en Cúcuta, el CPDH.

Una de las instancias centrales a nivel nacional que asumió el registro de los acontecimientos de las movilizaciones fueron las Comisiones de Verificación e Intervención de la Sociedad Civil (CVI). En

artículo sobre la documentación de violaciones a derechos humanos se lee que estas:

están conformadas por tres personas mínimo, en el que se asumen tres roles: uno el de coordinador e interlocutor con las autoridades, otro el de hacer una documentación escrita de toda la información relevante en el acompañamiento que se da en terreno y, finalmente, el que hace la documentación audiovisual, lleva los registros fotográficos, de video y de audios. También las CVI realizan diálogos con altos mandos de la Policía y funcionarios del ministerio público. Esta información en terreno de las comisiones permite tener reportes diarios de lo sucedido «en caliente». (Espinosa Moreno, 2021).

Tabla 6. Algunos de los procesos de derechos humanos durante el estallido

Bogotá	Medellín	Cali	Eje Cafetero
Colectivo de Abogados y Abogadas José Alvear Restrepo	Colectivo Chucho Minga	CDR - Corporación para el Desarrollo Regional	CPDH Pereira y Manizales
Temblores ONG	Colectivo Jesús María Valle	Comité de Solidaridad con Presos Políticos	Colectivo de DD. HH. Tierra de Todos
Fundación Lazos de Dignidad	Colectivo Héctor Abad Gómez	CPDH (Comité Permanente de DD. HH.)	Comité de Derechos Humanos de Risaralda
Comité de Local de Derechos Humanos de Suba	Corporación La Ceiba	RedFic (Red de Derechos Humanos Francisco Isaías Cifuentes)	Red Universitaria de DD. HH. (Manizales)
Comité de Derechos Humanos de Suroriental Lucha	Colectivo Fabiola Lalinde	Colectivo de Abogados 21N Incluyente y Diverso	Red por la defensa de los Derechos Humanos (Manizales)
Comité de Derechos Humanos de Usme	El Nodo Antioquia de la Coordinación Colombia Europa Estados Unidos - CCEEU	Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado - Movice	Mesa de DD. HH. de la UTP (Pereira)
Comité de Derechos Humanos de Héroes	CSPP	Nomadesc	
Comité de Derechos Humanos de Portal Resistencia	Corporación Jurídica Libertad	Suyana	
Esquema Feminista de DD. HH.	Comité de DD. HH. de la CUT	La Manada Feminista PCN (Proceso de Comunidades Negras)	

Bogotá	Medellín	Cali	Eje Cafetero
<p>Digna Resistencia</p> <p>Colectivo de Derechos Humanos Jesús María Valle Jaramillo</p> <p>SOS Humedal Tibabuyes</p> <p>Comité permanente por la defensa de derechos humanos</p> <p>Red Abuso Autoridad Redcaa</p> <p>Cruz Azul APH</p> <p>Colectivo José Martí</p> <p>Programa Acción por la Inclusión y la Igualdad Social – PAIS</p> <p>Red Popular de Primeros Auxilios Pedpas</p>	<p>Federación Internacional de DD. HH.</p>	<p>ILEX Acción Jurídica</p> <p>Afrodes</p> <p>Casa Cultural El Chontaduro</p> <p>Lila Mujer</p> <p>Colectivo 28A</p> <p>Fundación La Guagua</p> <p>Coordinadora 20 de octubre</p> <p>Comité de DD. HH. - CUT</p> <p>Comité de DD. HH. SintraEmcali</p> <p>Comité de DD. HH. de Sintraunical - Universidad del Valle</p> <p>Museo de Siloé</p> <p>Comité de Derechos Humanos de Barón Rojo</p> <p>Congreso de los Pueblos</p> <p>Tribunal Popular de Siloé</p> <p>Colectiva Feminista Cristina Bautista</p> <p>Humanos Liberty</p> <p>Derechos Humanos en Movimiento</p> <p>DD. HH. BRS - Joan Sebastián</p> <p>Justapaz</p> <p>Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali</p> <p>Instituto de Investigación e Intervención para la Paz de la Universidad del Valle,</p> <p>Instituto de Estudios Culturales de la Universidad Javeriana de Cali</p>	

Bogotá	Medellín	Cali	Eje Cafetero
		<p>Red de DD. HH. del Suroccidente colombiano</p> <p>Misión de Verificación</p> <p>Grupo de atención en salud mental</p> <p>Tejido Pacífico Comunitario (Tepac)</p> <p>Juntanza Popular para la Transformación Social</p> <p>Colectivo Viraje</p> <p>Comité de Género de Sintraunicol - Cali</p> <p>Comité de Género de Sintraunal - Cali</p> <p>Vicaría para el Servicio</p> <p>Facultad de Educación de Unicatólica</p> <p>Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia, Integrados y Ciudad en Movimiento</p> <p>Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos</p> <p>Mujeres diversas</p> <p>Cabildo Indígena de Yanacona de Yumbo</p> <p>Red de Mujeres de Oriente</p> <p>Escuela de Estudios Feministas de Cali</p> <p>Código Violeta - Ruta de Mujeres Pacíficas</p> <p>Movimiento Insurrectas</p> <p>Escuela política travesías por la paz y la equidad de género</p> <p>FundaSOC</p> <p>Mujeres sin Miedo - Pachamama</p> <p>Juntanza de Colectiva de Mujeres de Cali (articula varias organizaciones de mujeres)</p> <p>Colectiva de mujeres del barrio El Guabal</p>	

Bogotá	Medellín	Cali	Eje Cafetero
		Colectivas de Estudiantes de la Universidad del Valle Red Amplia La Colcha Unión de Ciudadanos Movimiento Antirracista Comité Barón Rojo	

Algunos ejercicios de seguimiento que se establecieron a nivel local fueron las mesas de garantías, las cuales tuvieron la presencia de organizaciones de derechos humanos e institucionalidad que fueron centrales en el acompañamiento; tal es el caso de la Mesa Distrital de Seguimiento al Ejercicio de los Derechos a la Libertad de Expresión, Reunión, Asociación y Movilización Pacífica en Bogotá y la Mesa de Garantías en la ciudad de Medellín, con quienes se dinamizaría el protocolo de acompañamiento a la movilización social⁴⁶.

En el ejercicio de protección a los derechos humanos aparecieron algunas prácticas de cuidado que hicieron referencia a mecanismos de autoprotección y de cuidado colectivo frente a posibles desapariciones o daños. En este escenario, se ubicaron los cordones humanitarios⁴⁷ desplegados en momentos de muchísima confrontación o cuando la población estaba en medio de los enfrentamientos, situación que se presentó de manera repetitiva en barrios de Bogotá, Medellín y Pasto y que fueron realizados por vecinos o colectivos para procurar la garantía de los DD.HH.

⁴⁶ Protocolo construido de manera conjunta entre la administración municipal de Daniel Quintero y organizaciones de derechos humanos.

⁴⁷ Son espacios que, a partir de acuerdos entre partes en confrontación, se ubican de manera temporal y transitoria para permitir el paso seguro por una zona durante un tiempo limitado.

Los Puestos de Mando Unificado Popular (PMUP) fueron una estrategia de cuidado permanente y una forma organizativa establecidas en Bogotá y Medellín. Los PMUP fueron espacios de confluencia de diferentes colectivos de derechos humanos, abogados, organizaciones sociales que acompañaron de manera permanente la movilización y que tenían comunicación directa con los PMU oficiales, en aras de hacer seguimiento a las instrucciones que desde estos espacios se emitían y denunciar la violación *in situ* y en tiempo real a los derechos humanos. Estos se consolidaron en contraposición a los PMU de carácter oficial:

El comité acompañaba en el día lo que eran las ollas comunitarias, los plantones, las cosas que se organizaban y en la noche era casi fijo que había estallido, había tropel, en la noche ya nos organizábamos PMU, ahí salió el PMU popular, o sea sabemos que siempre hay PMU por parte de una institucional. Entonces, empezamos a encontrar que, dentro de la institución, había mucha gente de organizaciones sociales y mucha gente que estaba del lado del estallido y que también estaban dispuestos a parársele a la Policía desde la institución, pero ellos podían dar información, no información para delinquir que llaman ellos, sino información para decir bueno, «hay un detenido acá, hay un detenido allá», que es donde uno tiene que llegar a apoyar y nosotros también podríamos decir »venga, necesitamos

apoyo porque aquí nos están golpeando», porque nosotros sencillamente éramos gente del común con un carnecito y un chalequito, hacíamos un PMU popular en el que participaba gente de la alcaldía, allí se reunían dos alcaldías, de la décima para abajo: Rafael Uribe, y de la décima para arriba: San Cristóbal. (CNMH, DCMH, Darwin Robles, Bogotá, junio 30, 2023).

Las primeras líneas jurídicas también fueron espacios centrales en la defensa de los DD.HH., se lograron como espacios de encuentro de diferentes abogados que llevaron a cabo la defensa de manifestantes que fueron procesadas en el marco de la movilización. Los y las defensoras actualmente llevan casos de defensa de algunos de los y las capturados. Otra forma de cuidado relacionada con lo vecinal se asoció a la creación de espacios de refugios para evitar detenciones arbitrarias. Principalmente se dieron en los barrios y las comunas populares, en ciudades como Cali, Bogotá, Medellín, Bello, Pasto, Manizales y Pereira: ante la localización de la pelea callejera sirvieron como refugios y brindaron ayudas en temas logísticos como transportes; en Manizales, por ejemplo, fue recurrente la ayuda por parte de profesores que prestaban sus carros para transportar manifestantes y estudiantes a sus casas o lugares seguros:

En Caldas había una señora que metía los pelaos a la casa y esa casa era llena de pelaos escondidos, era hermosa, todos amábamos esa mujer. Nos prestó la casa para reunirnos, una señora ya mayor, 70 años, 60 y punta de años, algo así, pero con toda... firme, parada. Antes había participado de un proceso feminista, había hecho parte de varios procesos, de las tejedoras, varios procesos. Pero era hermosa, cómo llegaba y escondía a todos los muchachos «vengan pa' acá, que si los están siguiendo ustedes no pueden entrar a la

casa y yo me paro y ellos no pueden entrar a la casa. Vengan, pues». Y eran todos los pelados en las escalas, en la sala, metidos ahí, agachados, por si tiraban algo. (CNMH, DCMH, Sur Renace, Envigado, agosto 11, 2023).

Y lo otro es que con los corredores humanitarios se volvió algo chistoso porque, pues, la gente apoyaba la movilización, entonces todos los comerciantes dejaban el bulto de mercado: «Miren, para que sigan ahí». Fue una vaina de autogestión. Se tenía una red de solidaridad inédita. Una red de solidaridad muy fuerte. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

En Bogotá, específicamente la Universidad del Rosario ofreció sus instalaciones para que los estudiantes que participaban de las marchas en el centro de Bogotá se pudieran resguardar ante los inconvenientes para regresar a sus casas.

El cuidado estuvo anclado a acciones de prevención. En estas se pudieron resaltar la no toma de fotografías a los puntos de resistencia ni a los rostros de los y las manifestantes; el reporte de la ubicación de los dispositivos móviles a personas cercanas o familiares; el establecimiento de puntos de encuentro ante la posible dispersión de las movilizaciones; llevar neutralizadores para los gases (vinagre, milanta, leche); tener los datos personales a la mano (nombre, RH, etc.); andar en triadas. Acciones vinculadas a la protección de la integridad física y a evitar una posible desaparición.

La solidaridad es otra práctica de cuidado que se desplegó en múltiples escenarios, incluso en el de la confrontación. En muchos casos, miembros de la comunidad ayudaron a las brigadas de salud, ollas y primera línea, con insumos, mejora de sus elementos de protección, particularmente con dotaciones como guantes, mascarillas, escudos, entre otros.

Puede entenderse dicha acción como un ejercicio de cuidado hacia quienes estuvieron en las calles y arriesgaron su vida en la pelea callejera:

Lo del escudo fue muy bacano porque diferentes carpinteros y cerrajeros de la ciudad empezaron a apoyarnos. Entonces había un pelado por allá, unos carpinteros en Cabañas, que hacían unos escudos en tríplex. Inclusive todavía tengo en mi casa. Los tengo allá guardados, unos escudos amarillo, azul y rojo. Y decían «Inmarcesibles somos». Entonces ellos nos entregan los escudos, la tabla con los huecos y nos daban los tornillos y como un pedazo de cuero. Al cuero le hacíamos el huequito, ya pasábamos el tornillo con una arandela y lo apretábamos bien y entonces quedaban escudos firmes. (CNMH, DCMH, Integrantes Primera Línea, Medellín, mayo 20, 2023).

Al igual que el apoyo para los escudos, estuvo el acopio de máscaras para los gases, cascos, insumos para primeros auxilios, etcétera.

2.2.5. El cuidado como dimensión política de la movilización

→ ¿Por qué cuidar de otros y otras?

Se evidenció que hubo diversas motivaciones en torno a las acciones de cuidado, una de las más fuertes fue la gran indignación frente a las agresiones físicas y el abuso de poder e incluso fenómenos estructurales como la injusticia social. En esta vía se cuidaba pensando en el otro y la posibilidad de construir y alcanzar oportunidades para los otros y otras en el futuro. Un joven de la primera línea en Pamplona lo planteó de la siguiente manera:

A nivel nacional se estaban presentando muertes de muchos compañeros estudiantes que cedieron ese pecho al frente para poder también salvaguar-

dar vidas que estaban detrás de ellos. (CNMH, DCMH, William PL, Pamplona, abril 23, 2023).

En otro relato, una líder del Portal de la Resistencia en Bogotá contó:

Entonces, la falta de oportunidades es primero lo que lo motiva a uno a salir, la injusticia social; solo hay justicia para quién tiene dinero, pero no para nosotros. Entonces, esas son cosas que uno dice; además yo tengo una hija, y uno piensa como: ¿cuál va a ser el futuro para mí, mi hija o para mis hijos?, muchos, muchos de esos pelados tenían hijos, tienen hijos o sus familias, entonces uno piensa también, ¿cuál va a ser el futuro para mi familia? (CNMH, DCMH, mujer joven de Portal de la Resistencia, Bogotá, junio 13, 2023).

→ ¿A quiénes se cuida?

Se cuida a quien lo necesite, hay solidaridad latente, pero muchos de los actos de solidaridad se encaminan a cuidar particularmente a quienes se arriesgan, en particular a PL, Voluntarios en Primeros auxilios, sin embargo, se extienden las prácticas de cuidado a la comunidad. (CNMH, DCMH, William PL, Pamplona, abril 23, 2023).

El cuidado se condujo a partir de prácticas de autogestión y solidaridad dadas en el estallido social. Las donaciones económicas o en especie, por ejemplo, permitieron mantener las ollas y en general la alimentación de los manifestantes en todo el país. Por otra parte, se gestaron redes de comercialización de productos producidos en la ruralidad para evitar la pérdida de los cultivos y con ello el problema financiero subsecuente para las comunidades rurales. Es decir, se cuidó del campesino de la ruralidad.

A veces los mismos conductores colaboraban, muchas veces con comida, otras veces con dine-

ro, con gasolina. Entonces, ya fuimos dándonos cuenta de que era una autogestión popular, por decirlo así, porque es mucho dinero que se necesita para mantener solo la comida y la hidratación de los guardias. (CNMH, DCMH, Integrante primera línea El Loco, Pamplona, mayo 23, 2023).

→ **Vínculos, lazos y tejido social a partir del cuidado**

En los escenarios de la movilización se construyeron redes sociales de apoyo entre sujetos, pero también entre colectivos y actores de la movilización. Fue recurrente que las familias excluyeran a los jóvenes del entorno del hogar por su posición y participación en el paro, y en el contexto de las movilizaciones esto desencadenó lazos muy profundos que abrieron espacios y construcción de lugares seguros por fuera del hogar propio.

La preocupación trascendió hasta la necesidad de calmar el hambre y tener energía para continuar, por ello se crearon roperos comunitarios, para intentar resolver otras necesidades básicas de muchos y muchas de los que llegaron a los puntos de resistencia: «donaban ropa para las chicas, los chicos, quien necesitara» (CNMH, DCMH, Martha Garrote, Cali, abril 12, 2023).

El cuidado posibilitó el establecimiento de vínculos, la construcción de confianzas entre gente que no se conocía, dispuesta a cuidar del otro y la otra. En el marco de la movilización, como lo refieren Tatiana y Juan de Medellín, sobre quienes habitaban cotidianamente el campamento: «Personas que son antisociales y comienzan a tener una vida social, comienzan a haber noviazgos, empiezan a haber nuevas amistades, buenas amistades. Eso nos dejó muy buenos amigos a todos» (CNMH, DCMH, integrantes de la primera línea, Medellín, mayo 20, 2023).

→ **Cuidados en la movilización social**

El movimiento de mujeres y las mujeres en general cumplieron un papel central en la reivindicación de la comida y la cocinada como una práctica de cuidado en el escenario de la movilización; lograron situar una práctica asociada a lo privado, el hogar, a la calle y hacer de esta un ejercicio político. En los escenarios de movilización y contienda política una dimensión que había estado relegada a lo privado sale a lo público y fueron principalmente las mujeres y el movimiento feminista quienes le otorgaron y reivindicaron un lugar político a este.

En general, hay una dimensión que plantea Leonardo Boff frente al cuidado que se hace esencial para entender los cuidados en el marco de la protesta: es el cuidado de los pobres, oprimidos y excluidos, que:

lejos de un paternalismo asistencialista, una toma de conciencia que lleve a la superación de la explotación del ser humano y la explotación de la Tierra, lo que conlleva el cuidado por la dignidad de la vida, que solo puede partir de un sentimiento de amor y solidaridad con los que se encuentran excluidos, oprimidos o en situación de pobreza. (Álamo, 2011, p. 250).

2.3. EL COMITÉ NACIONAL DE PARO (CNP):

LA PARTICIPACIÓN DEL MUNDO SINDICAL

Durante el estallido social del 2021, el sindicalismo tuvo un papel destacado durante las protestas, teniendo en cuenta que ha sido un actor importante en los últimos hitos de la movilización en el país. También ha dinamizado escenarios de articulación como el Comité Nacional de Paro y, en los ámbitos territoriales, los comités y comandos departamentales de paro. Así mismo, intentaron construir

puentes y desarrollar sinergias entre los sectores sociales tradicionales del ámbito popular y las nuevas expresiones organizadas y no organizadas que fueron emergiendo durante las protestas después del 28 de abril. A pesar de las tensiones y críticas, el movimiento sindical demostró que su aporte no solo fue relevante sino determinante para garantizar transformaciones significativas en el panorama social y político del país.

2.3.1. El papel del sindicalismo y el CNP en el pasado reciente de protestas en Colombia

El movimiento sindical en Colombia se ha caracterizado por la dinamización de luchas de las clases y sectores populares. Su papel ha sido protagónico sobre todo durante la segunda mitad del siglo xx a través de huelgas y arduas jornadas de manifestaciones que se dieron en 1963, 1966, 1975, 1977, 1982 (Archila, 2008; Múnera, 1998; Medina, 1984).

En el nuevo milenio, el país experimentó un nuevo ciclo de movilización que podría situarse desde el 2010 en adelante, aunque vale la pena recordar que desde el 2007, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se reactivó la lucha en las calles, principalmente con el movimiento de las víctimas del conflicto armado (Archila, 2019). La segunda década advirtió un repunte de sectores asalariados y campesinos que, junto con otros actores sociales, fueron acumulando conflictos que terminaron desatándose en el periodo reciente del país, especialmente en el último cuatrienio, como se indicó en los antecedentes del informe.

Uno de los precedentes más importantes del estallido social del 2021 fueron las protestas acontecidas durante el 2019, donde el movimiento sindical tuvo especial protagonismo. Las centrales obreras CUT (Central Unitaria de Trabajadores), CGT (Confederación General del Trabajo) y CTC (Confederación de Trabajadores de Colombia) impulsaron junto con las organizaciones sociales una de las jornadas más emblemáticas en la historia reciente de la lucha social en el país: el 21N del 2019, un paro nacional que fue posible a través del ejercicio de articulación y la convocatoria de las distintas expresiones organizativas que se dieron cita el 4 de octubre del mismo año, momento en el cual dan nacimiento al Comité Nacional de Paro:

Con la importante movilización del 21 de noviembre de 2019, el Comité Nacional de Paro (CNP) nació como expresión de organización de la mayor cantidad de sectores sociales y políticos coordinados de manera unitaria, y fue la demostración de que el pueblo ya estaba cansado de un gobierno que con cada paso que daba empeoraba la situación de las grandes mayorías en el país. (Gaviria, 2023, p. 247).

El Comité Nacional de Paro, como expondría Víctor Gaviria Díaz, fue considerado como una ganancia del paro nacional (Gaviria, 2023) y, sobre todo, del acumulado de luchas en el último cuatrienio (2018-2022) que merecía un especial reconocimiento, en la medida que logró aglutinar varias expresiones organizativas de diversa índole.

La articulación entre el sindicalismo y organizaciones sociales y políticas concentradas en el Comité Nacional de Paro estuvo referida a la unidad de acción, también, en el ámbito programático, en el sentido que logró construirse en el 2019 un pliego

de exigencias que trató de recoger las necesidades y reivindicaciones de los distintos sectores que participaron durante las protestas. A pesar de que se presentaron tensiones e incluso escisiones posteriores, lograron establecer acuerdos para seguir impulsando jornadas de movilización, incluso en el 2020, con el advenimiento de la crisis sanitaria, pudieron concertar espacios de diálogo y construcción colectiva que se vieron reflejados en el famoso pliego de los 6 puntos o Pliego de Emergencia (Archila y García, 2023).

Después del paro nacional del 2019, un paro que como algunos dirigentes sindicales consideraron «fue de las centrales», debido a su protagonismo (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023) y luego del reflujo de la pandemia, en el año 2021, se hizo un llamado para tomarse las calles de manera masiva siendo sus principales consignas de movilización «la vida, la paz, la democracia y contra la reforma tributaria y el paquetazo de Duque» (Comité Nacional de Paro, 2021, abril 25). Las convocatorias las impulsaron distintas expresiones, entre ellas el Comité Nacional de Paro (CNP).

El 25 de abril de 2021, el CNP (2021a) hizo un llamado a toda la ciudadanía instando a que colombianos y colombianas se sumaran a la convocatoria del paro nacional del 28 del mismo mes. La respuesta masiva en las calles tomó por sorpresa a las centrales, ya que rebosó sus propias expectativas. Las jornadas subsiguientes se encargaron de confirmar ese desbordamiento diferenciando la naturaleza y las dinámicas de la movilización del 2019, pues si bien en estas fechas hubo un especial protagonismo de las centrales y el movimiento sindical en general, las del 2021 las superaron por la magnitud y diversidad de los participantes. Así lo narró Juan

Carlos Cardona, dirigente sindical de Sintraemsdes de la subdirectiva de Pereira:

Si bien es cierto se inicia con la convocatoria de las centrales, es verdad, las centrales convocaron a los trabajadores y los movimientos sindicales salimos, pero se convocó también al movimiento social y popular, y el movimiento desbordó la capacidad que tenemos las organizaciones sindicales y las centrales obreras de movilización ¿y por qué desbordó? porque la misma situación así lo determinó, el pueblo fue el que padeció la necesidad de salir y lo entendió y desbordó, tanto desbordó que las centrales dijeron «levantemos el paro» y el pueblo dijo «nos quedamos en la calle». (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023).

Así las cosas, el sindicalismo fue un actor fundamental para comprender el estallido social de 2021, en primera instancia y a pesar de sus respectivas críticas, por haber logrado en los años anteriores construir un espacio de articulación con las diversas expresiones organizadas y no organizadas de la sociedad y, segundo, porque acompañó en distintos escenarios la protesta social.

2.3.2. El sindicalismo y el CNP como actores de articulación de la protesta social

Desde las primeras jornadas del 28A, el movimiento sindical se vio vinculado al ser un actor que impulsó las convocatorias. En el plano general, el sindicalismo fungió como un actor que convocó y coordinó las protestas, en tanto que los comités o comandos a nivel local facilitaron dicho ejercicio, pues estos funcionaban usualmente como intermediarios de las orientaciones nacionales concentra-

das mayoritariamente en el CNP. Algunos comités o comandos nacieron en episodios de álgida movilización nacional como el 21N de 2019 y se reactivaron tres años después (CNMH, DCMH, Alejandro Mejía, Pereira, abril 13, 2023):

El Comité distribuyó a los retos y tareas regionalmente, a través de las diferentes organizaciones que forman parte de su coordinación, e hizo visitas a las organizaciones en los territorios, y a partir de estas y de la estructura nacional de la Central Unitaria de Trabajadores, con sus seccionales y subdirectivas en los departamentos, hizo minga, creó, y en algunos casos, fortaleció los Comités Departamentales de Paro, que dieron sustento al despliegue nacional de la movilización. (Gaviria, 2023, p. 265).

No obstante, tanto los comités como los comandos en muchas ocasiones habían nacido tiempo atrás (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023) con la intención de articular a distintos sectores, expresiones organizadas y no organizadas bajo la idea de construir unidad de acción ante las necesidades y luchas que se gestaban en sus respectivos territorios. Estos habían conseguido establecerse como interlocutores válidos en las ciudades y municipios, disfrutando de legitimidad y autonomía.

Germán Marín, responsable de DD. HH. de la CUT en Medellín contó:

Desde que comenzó el estallido social —que hay que aclarar que fue una convocatoria que hicieron las centrales obreras y el Comité Nacional de Paro que se replicó a los departamentos— yo, como representante de la CUT en Derechos Humanos y Solidaridad, formé parte del comité departamental de paro con las centrales obreras y demás organizaciones sociales. (CNMH, DCMH, Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).

En algunas regiones, debido a la coyuntura del estallido social, se conformaron comités de paro. Por ejemplo, en el Eje Cafetero, en el departamento de Risaralda, se crearon más de 10 comités en distintos municipios, así lo explica Lina Montilla, expresidenta de la subdirectiva CUT en ese departamento:

Hubo un momento donde nosotros registramos casi 10 comités de paro, en Quinchía, Belén, Pueblo Rico; bueno, hubo un momento donde Dosquebradas y Santa Rosa querían tener sus propias dinámicas de movilización, también estuvo La Virginia, recuerdo también Mistrató, Apía, creo que La Celia también. Había un factor común en eso y era que había maestros, pero no era orientación del sindicato, pero había maestros haciendo la tarea y obviamente también generando procesos propios de esos territorios. (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023).

Además de los comités se realizaron asambleas impulsadas desde las expresiones sindicales de varios municipios más allá de las ciudades capitales. En Norte de Santander, por ejemplo, la Asociación Sindical de Institutores Nortesantandereanos (Asinort) tuvo un papel importante en la conformación de dichas asambleas en los municipios de Ocaña, El Tarra, Teorama, Tibú, Hacarí y Pamplona (CNMH, DCMH, CPDH Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023). La movilización social en el 2021 fue un fenómeno que logró la confluencia entre sectores urbanos y rurales, sindicatos como la USO, en la frontera colombo-venezolana trabajó de manera mancomunada con expresiones agrarias y campesinas como la Asociación de Unidad Campesina del Catatumbo (Asuncat), la Asociación Campesina del Catatumbo (Ascamcat) y el Comité de Integración Social del Catatumbo (Cisca), lo que demostró el

despliegue y relación entre el movimiento sindical y campesino que ha trascendido las fronteras urbanas.

Como puede evidenciarse, existían unos grados de autonomía, dados por el apoyo y participación del movimiento sindical. En general, los espacios de comité de unidad o de articulación operaron como escenarios de discusión en la orientación de las movilizaciones, apoyo logístico, conducción política y con la pretensión de que existiera unidad de acción entre sus participantes.

Los comandos o comités recogieron a las organizaciones sociales tradicionales como el sindicalismo y ampliaron sus espacios toda vez que llegaron a otras expresiones organizativas. Este fenómeno tuvo nombre propio con el denominado Comité Nacional de Paro Ampliado con lo que, como ya se explicó anteriormente, se logró una «cobertura de movilización a 28 comités departamentales y unos 350 municipales» (Gaviria, 2023, p. 274). Un ejemplo de lo anterior se dio en Pasto, donde el movimiento barrial fue protagonista y, aunque se presentaron discusiones en el Comité Unitario Departamental del Paro de la ciudad, no fue un impedimento su vinculación a dicho espacio:

Las direcciones siempre de alguna u otra manera las daba el Comité Unitario Departamental del Paro el cual, por primera vez, dijo: «Vea, Banda Tricolor, haga parte de él». O sea, una barra de fútbol viene y hace parte oficial del Comité Unitario Departamental del Paro, registrado, con su representante, su participación, su voz, su voto, porque la participación pues en las reuniones siempre va a tener, pero, un voto era el voto de nosotros. (CNMH, DCMH, Graffitix, Pasto, junio 22, 2023).

El sindicalismo ayudó en la organización de actividades artísticas o culturales. En Pasto el movimiento sindical se vinculó a espacios como Un Canto Por Nariño, escenario cultural que a la par realizó pedagogía en el marco de las protestas (CNMH, DCMH, Daniel Chaucanes, Pasto, junio 23, 2023); el Movimiento Arte y Resistencia (MAR), de la misma ciudad, compuso una canción con artistas de hip-hop en el marco de las movilizaciones cuyo apoyo financiero estuvo de la mano de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT).

En Manizales, el gremio de las discotecas La ciudad de la noche participó de manera articulada con el Comité de Unidad con actividades culturales en la avenida Santander (CNMH, DCMH, Felipe Marín, Manizales, julio 7, 2023); en Pereira, en el parque Olaya, en apoyo con otras organizaciones sociales, participaron en una puesta cultural con el concierto del 12 de mayo (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023); con las ollas comunitarias gestionaron carpas, sonidos, mesas para garantizar la alimentación de los manifestantes (CNMH, DCMH, integrante de Colectivo Las Weras, Pereira, julio 11, 2023).

En la región caribeña, el sindicalismo acompañó acciones conjuntas volcándose a los barrios de la ciudad (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023); en Cartagena, el magisterio y otras expresiones obreras realizaron diversas actividades artísticas de muralismo en las avenidas principales junto con la juventud (CNMH, DCMH, Marly Acuña, Cartagena, julio 12, 2023).

En Medellín se dieron procesos asamblearios en barrios y municipios aledaños del área metropolitana (CNMH, DCMH, Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).



ALTO.

A LA
DISCRIMINACIÓN
DE PUEBLOS
INDÍGENAS Y
NEGROS

ALTO.

A LA
DISCRIMINACIÓN
DE PUEBLOS
INDÍGENAS Y
NEGROS

Fotografía por: ©Nelson Cárdenas / @Cantarranasur

evCo

evCo

QU

Q

QU



E ARDA

LO QUE FUE

El estallido no para

QUE VENGA

LO QUE

NUNCA HA SIDO



E ARDA

LO QUE FUE

El estallido no para

¡DIGNIDAD!

MILITARES
VIOLAN



ACA
RO SOMOS
REVOLUCIO

En distintas regiones de Colombia el sindicalismo mostró su apoyo en actividades artísticas y culturales como parte de su apuesta en la movilización social en el 2021. Esto evidenció la convergencia entre el activismo sindical y cultural. Estas acciones subrayaron la capacidad de los sindicatos para involucrarse más allá de las cuestiones propias de su sector contribuyendo al tejido social y cultural en diferentes territorios del país.

2.3.3. Críticas y tensiones con el movimiento sindical

A pesar de los espacios de articulación mencionados, también se presentaron diversos escenarios de conflicto y tensiones. Los movimientos sociales y populares presentaron críticas en torno a la orientación de la movilización, que fueron desde la no aceptación de la conducción de las marchas hasta la acción política y programática del movimiento a nivel nacional y local.

Las contradicciones se dieron en los planos generacionales como de perspectiva de la movilización. El movimiento sindical usualmente está compuesto por una población adulta en contraposición al nuevo rol protagónico de la juventud durante el estallido social en Colombia y dichas condiciones cambiaron las dinámicas movilizatorias. Si bien no es un asunto estrictamente generacional, los repertorios y formas estuvieron al centro de las tensiones:

Todos sabemos que los dirigentes y los sindicatos son conformados por gente ya más adulta, que tienen una tradición y una movilización muy pasiva, muy calmada, muy normal, nada que suene como conflicto, enfrentamiento con la Policía y la fuerza pública. Prácticamente hay que decir

que el liderazgo lo tomaron los jóvenes y a pesar de que muchos trabajadores, centrales y los sindicatos seguíamos acompañando, sí hay que reconocer que hubo temor de parte de nosotros, de quienes no gustaban de esta forma de expresarse de los jóvenes, más que todo, porque hay que decirlo también así, pues se hacían acciones que ellos están acostumbrados a hacer, pero nosotros no. (CNMH, DCMH, Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).

La orientación y puntos de concentración también fueron objeto de discusiones, el estallido social reflejó una doble agenda en el marco de las movilizaciones pues, en algunas ciudades, como Manizales, Pereira (CNMH, DCMH, Felipe Marín, Manizales, julio 07, 2023) y Cúcuta usualmente en las mañanas se movilizaban los sindicatos, mientras que la juventud y otras expresiones no organizadas tenían una alta participación en las tardes y las noches, que era donde se presentaban principalmente las confrontaciones. Debido a esta naturaleza, surgieron discordias entre el sector organizado y tradicional y las expresiones juveniles y espontáneas.

La acción programática fue en varias ocasiones increpada por sectores de manifestantes como la primera línea. Por ejemplo, en Medellín, debido a las orientaciones del CNP de cambiar la ruta de las actividades diarias, más bien por acciones semanales o quincenales se presentaron fuertes discrepancias:

Los muchachos denominados de la primera línea tuvieron una posición muy adversa contra este Comité Nacional y departamental del paro. Incluso hubo situaciones en que ellos mismos tomaron el micrófono y expresaban que los habíamos dejado solos, que no los habíamos seguido acompañando, que éramos unos traicioneros. (CNMH, DCMH, Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).

Por otro lado, las críticas también provenían desde el mismo sector sindical. Algunas posturas y orientaciones a nivel nacional, encabezadas por el CNP fueron cuestionadas; por ejemplo, cuando se definió que la conmemoración del 1 de mayo se realizaría a través de la virtualidad (Ávila, 2021), llamado que generó indignación a varios sectores dentro del movimiento sindical, pero sobre todo a nivel regional hizo que varios comités y comandos desacataran dicha orientación y convocaran a las calles ese día. Para algunos dirigentes sindicales, este tipo de posiciones podían ser interpretadas como una especie de abandono al movimiento social y popular gestado desde el 28 de abril:

Sí, indudable; sectores del movimiento sindical que dejaron tirada a la gente, que dejaron tirada la propuesta de paro, que no supieron entender el clamor del pueblo, eso creo que hay que tenerlo muy en cuenta y llama la atención, porque eso tendría que cambiar, eso tendríamos que hacerlo los trabajadores para cambiar las direcciones que no entienden las necesidades del pueblo en general. (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023).

Otro de los cuestionamientos que se presentaron a nivel nacional consistió en el cambio de la táctica de la movilización durante el mes de junio, pues el CNP propuso suspender las movilizaciones y con una bancada de más de 50 congresistas presentaron varias iniciativas legislativas que recogieron las exigencias manifiestas en el pliego de emergencia. En este pliego se concentraban 10 propuestas que iban desde una renta básica de emergencia, garantías para la protesta, matrícula cero, reactivación económica para las mipymes, reforma policial, acciones contra la violencia de género, entre otras más (Escuela Nacional Sindical, 2021b); dicha propuesta

fue orientada a través de los comités o comandos, que generó controversias en las regiones:

Había otros sectores populares, otros sectores sindicales, otros sectores gremiales que considerábamos que debíamos mantenernos en las calles. Conjuntamente con unas peticiones, pero mantenernos en las calles y eso es lo que yo llamo como una ruptura, porque estos sectores que estaban de acuerdo con presentar solamente el tema como proyectos de ley decidieron ya retirar la fuerza movilizatoria en las calles. (CNMH, DCMH, Leonardo Sánchez, Manizales, julio 7, 2023).

Las críticas se agudizaron al punto que, en algunas regiones, se presentaron escisiones en los escenarios de articulación. En la ciudad de Manizales, debido a estas tensiones, el Comité de Unidad se terminó rompiendo para darle nacimiento a un nuevo espacio denominado Comité Popular del Paro, un espacio mayoritariamente de expresiones no organizadas pero que también contaba con presencia de algunos movimientos sindicales o tradicionales:

Un montón de sectores inconformes descontentos, molestos o que simplemente no creían mucho o tenían mucha desconfianza frente a las dinámicas sindicales y políticas, eran sectores más o menos independientes de los organizados. Aunque ahí también llegaron las organizaciones políticas, obviamente a través de diferentes medios y algunos sectores sindicalizados también llegaron ahí. (CNMH, DCMH, Felipe Marín, Manizales, julio 7, 2023).

2.3.4. El sindicalismo y los DD.HH.

Una de las formas vitales en las que el sindicalismo, los comités y comandos participaron fue en la defensa y cuidado de los manifestantes. En algunos casos fungieron como defensores de DD.HH., pro-

ducto de esta labor y el hecho de ser líderes sindicales fueron objeto de señalamientos o afectaciones. Desde amenazas (CNMH, DCMH, Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, junio 24, 2023), agresiones directas (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023) y allanamientos hasta capturas (CNMH, DCMH, Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023) fueron el tipo de violencias que afrontó el movimiento sindical.

En Cúcuta, el movimiento sindical se articuló con otras expresiones como las de las mujeres, el campesinado y la juventud realizando espacios de «formación en torno a cuál era el rol de los defensores de derechos humanos» (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023). En el municipio de Cartago (Valle), el Comando Departamental de Risaralda tuvo que intervenir ante la irregularidad de capturar con métodos arbitrarios y el cambio injustificado de jurisdicción de forma sospechosa, en la defensa de varios jóvenes detenidos por la fuerza pública, quiénes no gozaban de ninguna defensa jurídica y el movimiento sindical fue quien se apersonó de este tipo de labores, al menos en un primer momento:

El caso de ir a mirar cómo tenían a los 21 detenidos a los jóvenes de Cartago, porque lo viví ahí, me tocó a las malas, incluso, afortunadamente tengo tarjeta de abogado y con eso fue que me les metí y les dije: «Soy el abogado y me tienen que dejar entrar», porque ni a la familia; entonces a mi percepción con la de algunos compañeros, es que a esos muchachos los iban a desaparecer, porque no tenían que judicializarlos de Cartago a Pereira, porque en Cartago es otra jurisdicción y por la forma como los tenían, totalmente esposados y sin alimento, además no daban

razón de ellos. (CNMH, DCMH, Juan Carlos Cardona, Pereira, abril 17, 2023).

En la ciudad de Pasto, el magisterio, a través del Comando Departamental de Paro, fungió como defensor de DD.HH., con un papel activo en el marco de las manifestaciones. Javier Dorado, docente y sindicalista, relató su participación en la creación de la Red de DD.HH. de Pasto; además, en el desarrollo de talleres de formación en derechos humanos y la aplicación de estos saberes en las manifestaciones (CNMH, DCMH, Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, junio 24, 2023).

Ahora bien, la violencia antisindical fue objeto de especial preocupación durante el 2021, dada la perduración de la represión sistemática por parte del Estado y de organizaciones al margen de la ley. A pesar de que con la firma del acuerdo de paz el país experimentó un desescalamiento del conflicto, el sindicalismo y otras organizaciones sociales del ámbito popular no dejaron de ser víctimas desde el 2017 a 2021. En este sentido, este sector sindical ha sufrido alrededor de 935 violaciones a la vida, libertad e integridad con 111 homicidios y 639 amenazas y, según la Comisión de la Verdad, irónicamente siendo este uno de los periodos «más violentos contra la dirigencia sindical» (CEV, 2022c, p. 109).

En relación con las amenazas y amedrantamientos, en Norte de Santander los sindicatos y otras expresiones organizadas como las Juntas de Acción Comunal fueron amenazadas por algunos actores armados:

[El Clan del Golfo comienza] comienzan a sacar unos panfletos en los que amenazan al presidente de la CUT, a los presidentes de Juntas de Acción Comunal, nombra a las organizaciones sindicales, con lugar; incluso, algunos manifes-

taban que sabían dónde se reunían brigadas. (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

El primero de mayo, en Risaralda, mientras se concentraba la gente en Dosquebradas para iniciar la movilización en conmemoración de esta fecha, la entonces presidenta de la CUT (Lina Montilla) sufre una agresión por parte del Esmad (CNMH, DCMH, Lina Montilla, Pereira, abril 19, 2023). En Pasto, Javier Dorado relató cómo fue amedrentado por la fuerza pública, pues en una sesión extraordinaria de la asamblea departamental el entonces comandante de la Policía metropolitana señalaba al docente como instigador de las protestas; también, cumpliendo su rol como defensor, en otra ocasión, fue subido a la fuerza a una camioneta por parte de la Policía en el parque Santiago (CNMH, DCMH, Javier Dorado y Diana Martínez, Pasto, junio 24, 2023).

En Antioquia, un miembro de la junta directiva de Sinaltrainal de Envigado fue asesinado el 14 de mayo de 2021 (Somos Defensores, 2021), posterior a la participación en una de las protestas; aunque se desconocen los perpetradores del delito, el hecho sucedió. En otro de los municipios, específicamente en Copacabana, un profesor fue capturado y le imputaron delitos mientras grababa las acciones arbitrarias de la Policía, lo cual reflejó los niveles de represión contra el movimiento sindical en el departamento:

En el municipio Copacabana, norte de Medellín, del Valle de Aburrá, también un profesor que por estar filmando con su celular fue atacado por la Policía; el hombre, al reclamar sus derechos, fue esposado, fue cogido y le imputaron cargos, el compañero fue asistido por los abogados de Adida y otros abogados de la Corporación Jurídica Libertad, ese caso si no estoy mal duró

como seis, siete días, una semana completa hasta que le dieron la libertad al compañero. Ese caso se logró filmar, se pasó por todos los medios y se evidencia que fue extralimitación del policía, cuando el compañero solamente estaba filmando la actividad que se estaba realizando ese día en Copacabana. (CNMH, DCMH, Germán Marín, Medellín, abril 18, 2023).

En síntesis, el movimiento sindical tuvo una gestión importante en la defensa de los DD.HH. Su participación abarcó desde la asesoría jurídica y defensa física de los manifestantes hasta la creación de redes de derechos humanos y la realización de actividades formativas. Asimismo, fue juzgado y amedrentado por dicha labor, lo cual reflejó unos altos niveles de victimización por parte de la fuerza pública como también de actores armados, evidenciando la persistente vulnerabilidad que han tenido los trabajadores y que se agudizó en un periodo de aguda confrontación y represión contra la protesta.

A pesar de las variaciones y tensiones internas, las centrales sindicales jugaron un papel destacado en las movilizaciones en tanto venían recogiendo un acumulado gestado en las luchas sociales en los últimos años. La creación del Comité Nacional de Paro (CNP) en 2019 se erigió como un hito significativo, al demostrar la capacidad del sindicalismo para unir a diversos sectores en un esfuerzo conjunto, situación que se reafirmó nuevamente en el 2021 durante el estallido social.

El sindicalismo no solo respaldó las demandas laborales, sino que se convirtió en un actor clave en la formulación de pliegos de exigencias que abarcaran las necesidades de varios sectores de la sociedad, como se pudo evidenciar en la experiencia del 2019 y 2020 y que posteriormente, en el 2021, tuvo un

impacto en las reivindicaciones que se reclamaron al gobierno de Iván Duque. A pesar de las críticas y tensiones internas, el sindicalismo logró mantener una presencia activa en las protestas, siendo un nexo entre diversos grupos organizados y no organizados. Además de su participación en las convocatorias y movilizaciones, el sindicalismo demostró su apoyo mediante diversas formas, incluyendo actividades culturales y artísticas. Esta diversificación de estrategias resalta la capacidad de los sindicatos para adaptarse a las dinámicas cambiantes de las protestas y respaldar al movimiento social y popular de maneras creativas.

Sin embargo, el sindicalismo también enfrentó críticas, especialmente en relación con la orientación de las protestas y la brecha generacional. La emergencia de liderazgos juveniles y expresiones más espontáneas generó tensiones y evidenció diferencias en las tácticas y enfoques de movilización. A pesar de ello, el movimiento sindical se mantuvo comprometido con la defensa de los derechos humanos, enfrentando amenazas, agresiones y violencia. Su participación en la protección de manifestantes y defensores de derechos humanos subraya el papel integral que desempeñaron durante las protestas, a pesar de las dificultades y desafíos que enfrentaron.

2.4. ESTALLIDO ESTÉTICO: ARTE Y

RESISTENCIA PARA LA VIDA

Durante el estallido social se dio un gran despliegue artístico y cultural, este puso al centro repertorios de movilización anclados a la música, el teatro, la danza, la plástica que buscaban, en últimas, hacer accesible a un número más amplio de personas las problemáticas del país, además de generar procesos

de indignación a partir de, cómo lo nombran los y las artistas, pasar por el cuerpo la rabia, la ira, la tristeza, etcétera y no hacerse el indiferente frente a las mismas.

El encuentro a través del arte y la cultura permitió vincular a los sujetos y las colectividades desde las emociones, el ánimo creador y la confianza con «otros» y «otras», hasta ahora desconocidos, pero con quienes encontraron puntos comunes, formas de hacer y de sentir similares. En cada territorio se dieron prácticas culturales y artísticas singulares, dependientes de las tradiciones locales y del influjo de diversidad propio del estallido social. Incluso se registraron acciones alrededor del deporte como puesta en escena en algunas ciudades, reforzando el hecho de que el estallido se dio a partir de una suma de muy amplias y diversas voluntades. Así lo recuerda Jesús Gallardo, quien a través de sus cámaras registró el estallido en la ciudad de Cúcuta:

Era muy bonito ver cómo una marcha se manifestaba a través del arte. Hacíamos pares, una cuadra aquí, como que llegamos acá, los grupos de danzas bailaban... hacían su expresión; los de BMX, los de skate, los escenarios de parkour, pues los que grafitean de alguna u otra manera representaban esa inconformidad. Los voceros, la música, el rap. Todo el tema de arte cultural era impresionante verlo. Y ver que todos al final se unían con un fin como tal. (CNMH, DCMH, Jesús Gallardo, Cúcuta, mayo 25, 2023).

El arte y la cultura se agenciaron como estrategias para fomentar la reflexión y hacer pedagogía sobre el estallido social sin las distancias conceptuales que en ocasiones puede implicar una cátedra académica. Recurrir al lenguaje de lo corporal, lo gráfico y lo sonoro hizo que el mensaje fuera más fácil

de leer. Así lo referenciaron varios de los participantes de las movilizaciones:

Definitivamente, es mucho más difícil cuando tú llegas a una casa y golpeas e invitas a la gente a una reunión o una asamblea, no estoy diciendo que no sea importante, que no sea necesario, y que no pueda funcionar, pero, para una persona que no ha estado en esa dinámica organizativa o de construir espacios colectivos, pues, como, ¡qué jartera una reunión!

Entonces, claro, cuando yo te invito a que vayamos a ver tal *performance*, cuando en ese *performance* está reflejada la cotidianidad en la que yo me encuentro, en donde veo reflejada mi existencia, pero también la de mi familia, la de mis amigos, que es vivo reflejo de la sociedad en la que nos encontramos, eso llama un poco más la atención. Y digo no me está pasando solo a mí, otra persona está pensando lo mismo que yo, hoy está pasando por la misma situación o está sometida a las mismas cosas; entonces, eso ya genera un punto de identidad (CNMH, DCMH, CPDH, Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

En esta vía, lo artístico cultural fue también un escenario de sensibilización y formación sobre el contexto político del estallido social. Las apuestas estéticas tuvieron una dimensión política muy significativa; se rayaban mensajes sobre el Estado y su actuación: «Estado psicópata», «Estado asesino», «Estado violador», que además dejan ver la percepción sobre el lugar del Estado en el marco de la movilización y el descrédito de las fuerzas militares. Se cantó en torno a la memoria de las víctimas, la represión y se tejó en esta misma vía. Los cuerpos se dispusieron para denunciar, para encarnar la mayoría de las veces cuerpos asesinados, mutilados, etc.:

Hacíamos jornadas pedagógicas de pinturas, de pasacalles. Acuérdense que se lanzó una campaña. En nuestro caso hicimos un letrero grande sobre la vía, que todavía está, qué dice: «Cata-tumbo antiuribista». Nos vinculamos, digamos, a esa campaña, hicimos una velatón una noche en La Ye de Astilleros. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Lo artístico cultural fue en sí mismo un escenario de movilización, como lo fueron también las marchas, plantones, tropeles, etcétera. En algunos casos se podría entender que los manifestantes agencia-ron lo artístico cultural como parte de su estrategia de resistencia desde lo simbólico, al responder a la actitud hostil de la fuerza pública con expresiones estéticas esencialmente pacíficas, pero también desde lo fáctico, al entender que en la correlación de fuerzas era más viable la resistencia pacífica que la resistencia bélica:

Primero, porque nosotros sabíamos que al permitir que hubiera expresiones, por ejemplo, de agresión, no había correlación de fuerzas. O sea, nos íbamos a cascar con un Esmad, ¿y quién? tampoco creíamos que era exponer a la gente. Porque había gente que decía: «Ah, par-támonos la madre», pero bueno, ¿y a costa de qué? Porque también había un temor [...] Pintamos el puente de San Mateo con una frase que decía «Estado psicópata» y al siguiente día estaba tapada y había jóvenes amenazados, que les iban a dar bala. (CNMH, DCMH, Isaac García, Cúcuta, mayo 25, 2023).

2.4.1. Estallido gráfico



Figura 17. Acción gráfica, Medellín, 13 de mayo de 2021.

Fuente: archivo personal de ©Fredy Henao (2021).

Hablar de estallido gráfico nos remite a la serigrafía, el muralismo, el *paste up*, el estencil, el *collage*, el *fanzine*, el grabado⁴⁸ como técnicas que, por su bajo costo y fácil reproducción, pueden ser de difusión amplia y rápida en el contexto de las movilizaciones. Estas dejan ver la propuesta política y su trasfondo, la cual se localizaba en la disputa con los medios de comunicación masiva y la posibilidad de intervenir y transformar el espacio público, en esta vía las inscripciones gráficas se convirtieron, en muchos casos, en obras de arte colectivas de carácter efímero, sea porque eran reintervenidas o censuradas. Estas acciones promueven la apropiación del espacio público, lo intervienen, lo transforman. Como lo plantean Campos y Bernasconi (2021, p. 113):

La inscripción gráfica es una de esas prácticas espaciales. A través de la producción de grafitis, tags y murales —entre otras—, individuos y colectivos graban materialmente su presencia, su existencia social, pero también sus demandas, intereses y visiones de la realidad, sus formas de relacionarse con la memoria y la historia, con el presente y el futuro.

Estas inscripciones hicieron parte de la cotidianidad de las ciudades, fueron intervenidos muros, puentes, rotondas, fachadas, edificios públicos, paraderos de buses, estaciones de transporte, monumentos, calles y carreteras. Se leyó en estos «Todo está muy caro», «Nos están matando», «Convivir-con

48 La serigrafía es una técnica de impresión que permite grabar imágenes por medio de una pantalla de seda o tela muy fina; el muralismo está anclado a la intervención de grandes superficies murales; el *paste up* parte del ensamblaje de varias imágenes; el estencil basa su técnica en la utilización de plantillas prediseñadas que se pueden reproducir con facilidad; el *collage* tiene como principio la composición a partir de imágenes y texto; el *fanzine* es una publicación de bajo costo y fácil reproducción y el grabado utiliza diferentes técnicas para imprimir sobre alguna superficie.

el Estado», «Pamplona antiuribista»⁴⁹, «La noche sangrienta», «Colombia se desangra», «Fuerza, familia», «Estado asesino», «¿Quién dispara-co?», etc. La consigna «SOS» apareció de manera reiterada al igual que el nombre de la ciudad o barrio seguido de la palabra antiuribista. Los muros en Colombia gritaron lo que se callaba. Hoy persisten algunos que fueron retocados, otros los borró el tiempo, algunos ciudadanos o la fuerza pública:

¿Qué hacía la Policía? Ellos esperaban a que hicieran un mural, apenas se iban, entonces, en la noche mandaban y amanecían en blanco. Y eso fue un tema bien complejo. Yo jocosamente les digo a los líderes estudiantiles: «Al que le fue bien fue al del palustre» [risas]. Porque volvían y otra vez organizaban una jornada y volvían y pintaban, y otra vez la Policía... Yo creo que nunca en la vida la Policía había tenido tantos galones de pintura blanca. (CNMH, DCMH, CPDH de Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Pintamos el puente de San Mateo con una frase que decía «Estado psicópata» y al siguiente día estaba tapada y había jóvenes amenazados, que les iban a dar bala. [...] Perfilamiento. Desprestigio mediático. Entonces, siento que eso hizo que, pues, todo el mundo tuviera temor como de profundizar en la movilización. Pero eso también llevó a plantear nuevas formas. (CNMH, DCMH, Isaac García, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Frente a esto es importante manifestar que paralelo a las inscripciones gráficas, refiriéndose al caso de Chile:

aparecieron prácticas de borramiento, vale decir, acciones dirigidas a «restaurar la normalidad», al modo expuesto por Suazo (2019), a

49 Esta consigna en particular se vio reproducida en casi todas las ciudades, barrios, en rechazo a las denuncias sistemáticas de ejecuciones extrajudiciales dadas en el gobierno del expresidente Álvaro Uribe.

hacer desaparecer las escrituras y rayados elaborados por manifestantes y reemplazarlas por una capa de pintura que las volviera invisibles para el transeúnte, ilegibles por parte del ciudadano, inocuas en su potencial político. (Campos y Bernasconi, 2021, p. 112).

El borramiento se realizó principalmente por la fuerza pública y en la mayoría de los casos fue con pintura blanca y gris, que hizo que muchos de los murales fueran efímeros. A través del grafiti se hicieron homenajes a víctimas del Estallido social, se reconoció con gratitud la labor de los voluntarios en primeros auxilios, de los defensores de DD.HH., de las PL y se reconocieron liderazgos, como el de María, líder campesina del Catatumbo que cuenta la sorpresa que se llevó a su arribo a la ciudad de Cúcuta:

«Bájese de la camioneta, María, porque la necesitamos aquí». Y eso... bueno, para mí fue una sorpresa muy grande. Y, pues, los que pintaban, yo me les paré al lado, pero ellos no sabían que era yo. Estaban pintando ahí. Entonces, yo llegué, los saludé, y ellos todavía no se daban de cuenta que era yo la que estaban pintando. Después que supieron, pues, todos se querían tomar fotos, pero fue un reconocimiento al trabajo que hacemos las mujeres, no porque fuera yo, sino fue un reconocimiento del trabajo que hacemos las mujeres en los espacios. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Muchas de las intervenciones se dieron en gigantescos muros de hasta 200 metros de longitud, en avenidas principales de distintas ciudades, en jornadas de trabajo de 12 horas, entre decenas de artistas y curiosos en simultáneo. Los murales se distinguieron por tener letras robustas y gruesas de fácil lectura desde distintos ángulos y distancias:

A Cúcuta la empezaron a llenar de muralismo, pero un muralismo de protesta, donde agarraban y dibujaban a un tomo dando bolillo y decía: «Tomo violador», donde hacían murales que decían: «Gobierno paraco», pero murales de diez, quince, quince metros de alto y veinte metros de ancho. (CNMH, DCMH, Jonnatan Carrillo, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Una de las principales funciones fue la denuncia de los atropellos y la reivindicación de los líderes asesinados por parte de la fuerza pública o la violencia sexual:

El arte fue prácticamente uno de los medios por el cual se denunciaba, se exponía todo el ataque del Gobierno nacional, porque teniendo en cuenta la censura nacional que hubo por parte de los medios de comunicación, donde prácticamente los medios callaban, las paredes hablaban. Los artistas cumplieron un rol importante, fundamental, en el estallido social. A partir de lo que ellos plasaban en sus diferentes expresiones artísticas fue que la gente se enteraba de todo el atropello y toda la violación de derechos humanos que hubo durante el estallido social. (CNMH, DCMH, mujer, Pamplona, mayo 24, 2023).

El muralismo fue una expresión relevante a nivel nacional. En Cúcuta, Les loques del ritmo; en Pasto, Arte y resistencia; en Cali, el Frente Gráfico Feminista y Casa Alpa Jaguar; en Medellín, Fuerza y Graffiti. Este último hizo acción gráfica diaria, como lo plantea uno de sus integrantes: «Desde La Estrella en el sur, Caldas, La Estrella lo más al sur, hasta Copacabana en el norte. Y siempre por avenidas principales, fueron 90 días, 90 muros más o menos. Solo descansamos como tres días, porque ya el cuerpo no nos daba» (CNMH, DCMH, Rée, Medellín, agosto 28, 2023). Al igual que los murales, en el marco del estallido se evidenciaron otras prácticas

como la serigrafía y la estampación. A través de estas se dio la difusión de diferentes mensajes como «La desigualdad social es más violenta que cualquier protesta», «Lucha pueblo», «El pueblo unido jamás será vencido», «Las putas insistimos que los políticos no son hijos nuestros», «Sin libertad sexual no hay libertad política», «Latinoamericana en resistencia», «Exigimos dignidad», consignas que dan cuenta de las múltiples demandas y apuestas políticas implicadas en el ejercicio de movilización. La realización de estampados, es decir, espacios en los cuales las personas llevaban sus prendas y las estampaban por medio de procesos artesanales, sirvieron no solo para la difusión sino también para la recolección de insumos:

El arte urbano, el muralismo, se tomó la ciudad, muchísimos trabajos colectivos se hicieron en Pasto, sobre todo en el sector de La 27; y en el tema de la estampación, la gente elaboraba plantillas en *screen* y se estampaban camisetas, se hicieron jornadas de diseño, y a través de eso se visibilizó el tema de los jóvenes, de las mujeres. (CNMH, DCMH, Movimiento Arte en Resistencia MAR, Pasto, junio 23, 2023).

2.4.2. Prácticas performáticas:

el lugar de los cuerpos en la movilización

Cuando hablamos de prácticas performáticas, nos referimos al teatro, la danza, la música y otras expresiones artísticas que tienen y ubican en el cuerpo su principal instrumento de actuación. El cuerpo ha sido visto de múltiples formas: como lugar de inscripción, como archivo, como movimiento, como cuerpo o cuerpos que se resisten al disciplinamiento y que, a través del movimiento, cuestionan e interpe-

lan. En las diferentes teorías sociales, el cuerpo es el lugar de inscripción de la dominación: es el cuerpo el que se daña, se mutila, se aísla, se encierra, se castiga, pero también es contenedor, memoria, archivo y dispositivo para la incidencia política.

En el marco de la protesta, los cuerpos se vistieron, danzaron, sudaron, se cansaron y se lesionaron, además de convertirse en escenarios que permitieron leer la protesta en y a través de ellos. En este sentido, es necesario entender el cuerpo como:

el tejido de intenciones, acciones y experiencias de los individuos que, a través del movimiento, crean sentidos y significados para entablar un diálogo verbal y no verbal con otros. Es, por tanto, el lugar donde sucede la vida y donde las significaciones del mundo y experiencias se elaboran. A través del cuerpo se expresan los contenidos subjetivos e inconscientes de un ser humano. (Gómez Vázquez, 2018).

Como lo plantea Diana Taylor (2015), se trata, por un lado, de un cuerpo individual y, por otro lado, de un cuerpo de la protesta que nos permitió ver y vislumbrar el posicionamiento público de demandas a partir de acciones y repertorios que, en el día a día, ganaron fuerza, donde lo simbólico fue transversal, potente y desgarrador. En este marco, el Observatorio de Movimientos de Medellín plantea que:

la acción colectiva juvenil se caracteriza por retomar repertorios tradicionales o convencionales como las marchas o plantones, pero los resignifica con «recursos expresivos y comunicativos diversos que dan cabida a innovadoras formas de revuelta: batucadas, performances, besatones, abrazatones, desnudatones, ciberactivismo, entre otras» (Aguilar-Forero, 2022), con lo cual, según la clasificación que elabora Tarrow (2012), habría que decir que los repertorios característicos

de la acción colectiva juvenil son los alteradores creativos del orden, lo que no excluye, como se dijo, que se acuda a la protesta convencional, o incluso a la protesta violenta, pero «reinventándola». (Moreno *et al.*, 2021, p. 51).

Es así como el ejercicio ritual permite el afloramiento de las emociones y la construcción de un vínculo. En esta medida, en el marco del estallido, lo performativo estuvo anclado a la representación y encarnación de diversos personajes icónicos y heroínas de la historia nacional: en Cúcuta, se hizo un *performance* sobre Simón Bolívar y, en Medellín, sobre la Pola y sobre un traficante de cocos; en Cali, se llevó a cabo una presentación entre el Colectivo Artístico MultiArte y la Asociación Casa Cultural El Chontaduro; en Bogotá, D. C., numerosos músicos, reconocidos y de profesión, integrantes de diversos colectivos artísticos, como La Tercera Línea Musical, compusieron e interpretaron canciones durante las marchas y eventos del estallido. Además, varios grupos teatrales, y culturales, así como batucadas y muralistas de las distintas localidades, de diversas universidades, independientes o de sindicatos o promovidos por estos, presentaron sus propuestas en medio de las manifestaciones.

De acuerdo con esto, fueron infinitas las apuestas y colectivos que se sumaron; así lo recuerda Jesús Gallardo, de Cúcuta:

Hay un compañero mío que es de teatro, es actor, se llama José Miguel, él siempre hace el *performance* de Simón Bolívar; entonces, él ahí con su espada... ¡uf! superbrutal, y todos, pues, apoyándose. (CNMH, DCMH, Jesús Gallardo, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Adicionalmente, otro tipo de acciones performáticas fueron aquellas que pusieron en escena cuer-

pos desnudos, ensangrentados, embolsados, encadenados o lesionados, las cuales, casi siempre, estuvieron vinculadas al ejercicio de denuncia de la muerte, la desaparición y la búsqueda. Al respecto, Carol, integrante de Ciudad en Movimiento de Pamplona, nos cuenta que:

nos llenábamos de pintura, cerrábamos la vía y era como [...] había unos disfrazados como de oficiales, ¿sí?, o así de «gente de bien». Entonces, como que llegaban, nos disparaban, nos caíamos al piso, y alguien tomaba la voz y empezaba a explicar todo lo que había sucedido ahí, por qué había sucedido ahí. Recuerdo que había una señora como de 50 años que, con ella, hicimos un *performance* que fue como un montón de bolsas en el suelo, y ella corría y empezaba a gritar porque uno de esos cuerpos que estaba en esas bolsas era su hijo; y eso tuvo como un impacto muy grande en la comunidad de Pamplona. Eso [...] como que se vio más participación de la gente adulta. (CNMH, DCMH, Carol, Pamplona, mayo 25, 2023).

En Medellín, fue reiterada la acción del Colectivo El Cuerpo Habla, cuyos integrantes mostraban en sus presentaciones cuerpos embolsados que sudaban y transpiraban, y que, por ende, no podían ser ajenos a los transeúntes. Ahora bien, en esta vía, es importante resaltar que el *performance* no implica un gran dominio técnico por parte de quienes lo realizan y, por lo tanto, se convirtió en una herramienta que fue acogida por muchas y muchos como forma de acción. Sin embargo, en el marco del estallido social, también es importante reconocer que numerosos colectivos teatrales y escuelas de arte de todo el país se vincularon de manera decisiva a través de la programación de agendas culturales, talleres y conciertos, entre otros. Por ejemplo, en Pasto, encontramos el Movimiento de Artistas en Resisten-

cia (MAR); en Cúcuta, el Comité Cultural Popular y, en Medellín, la Asamblea de Artistas.

Por su parte, el movimiento artístico en Cali fue bastante fuerte y entre sus principales exponentes y expresiones se destacan: el Frente Gráfico Feminista, el Colectivo Artístico MultiArte, la Maloka Comunitaria Nicolás Guerrero, el Cacerolazo Sinfónico, el Cine al Paro, el Colectivo Madre Ya Regreso, Twiggy Fundación, Alpa Jaguar, Mala Junta Klan, NEM (Nos Están Matando), el grupo de rap Chontaduro Envenenado, La Múcura: arte y transformación social, el grupo de danza Alpamanda: hijos de la tierra, Crisis, Deambulantes, la Fundación Arte y Vida, la Fundación Escuela de Progreso, Ritmo Caleño (Jair Chará), la Fundación Bochinché, el Colectivo Abriendo Caminos, la comunidad LGTBQ+ de Marroquín, BiblioGueto, Crew 21, Zona Marginal (Jhon J, Nativo), Chirimías contra la Guerra, ChocQuibTown, Grupo Bahía, Herencia de Timbiquí, y muralistas y grafiteros (alrededor de 150 agrupaciones, y colectivos artísticos y musicales participaron activamente en el paro nacional del 2021 en Cali). Además, entre otros artistas musicales, se encuentran: Yeisell, Zurdo, Handy Man, Mase, Junior Jein, Julián Rodríguez, Merly Miranda, Samantha, Laura Parra, Doris Sarria y Edwin Tabora, Cristian Andrés Escobar y Nidia Góngora.

Finalmente, en Bogotá D. C., artistas como Adriana Lucía y Doctor Krapula expresaron su respaldo a las movilizaciones. Adriana Lucía, por ejemplo, realizó un concierto el 9 de mayo de 2021, con el fin de apoyar las protestas que estaban ocurriendo en todo el país y de visibilizar las demandas de los manifestantes; ella utilizó su música para expresar su solidaridad con el movimiento social, y denunciar la violencia policial y las injusticias que se estaban

viviendo en ese momento. De igual manera, varios artistas adoptaron el formato de concierto ambulante, acompañando las marchas desde vehículos que contaban con una plataforma de cama baja o un camión remolque. Ahora bien, esta iniciativa generó un intenso debate público, así como presiones y amenazas dirigidas contra estos artistas; no obstante, ellos mantuvieron ante la prensa un compromiso firme e inquebrantable con las jornadas del paro.

De otro lado, en el marco de la construcción y divulgación de sus denuncias, las personas, en muchas ocasiones, ubicaron su cuerpo como el principal instrumento: lo maquillaron, lo vendaron, lo vistieron, etc. En esa medida, fueron los cuerpos los que nos permitieron experimentar las realidades y, por ende, fueron cuerpos los que se dispusieron en el espacio y tiempo determinados: en el espacio de la protesta, la marcha, el plantón; fueron los cuerpos los que se dispusieron en las calles.

Es así como el cuerpo, no solo durante el estallido, sino posteriormente, siguió siendo instrumento de denuncia. Un ejemplo significativo de esto fue el proceso desarrollado por Mocoa y el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, donde el *performance* o la creación colectiva se convirtieron en escenario de catarsis y sanación colectiva.

Lo importante del *performance* radicó en que nos permitió experimentar la sensibilidad, nos hizo «poner la piel de gallina», nos cuestionó, nos sorprendió y nos hizo llorar y reír. Por lo tanto, darles un lugar a las protestas performáticas es central, en tanto permitieron vislumbrar subjetividades políticas contemporáneas; es decir, ¿quiénes se implicaron?, ¿en qué escenarios?, ¿qué contaron, denunciaron e interpelaron?, ¿emergieron o se hicieron

visibles otras poéticas que estuvieron vinculadas con las corporalidades?

De igual manera, los cuerpos también se dispusieron para ser tatuados con mapas de Colombia, con la cifra 6402, con los nombres de los caídos, etc. En Medellín, por ejemplo, Cristian Toro tiene en su brazo tatuados los nombres de Alison Salazar, Raúl Carvajal, Lucas Villa, Marcelo Agredo, Javier Ordóñez y Dilan Cruz, así como la fecha del 21N y la cifra 6402. Al respecto, él nos cuenta que se los hizo porque:

son personas que, probablemente, las personas van a olvidar, o sea, aquí nadie los va a recordar, nadie, pero ellos, para mí, no han muerto, bueno, pues, al menos, en mi memoria. Y yo todavía los recuerdo mucho, y algo que yo quisiera es, al menos, como que ellos supieran que siempre van a existir en mí, porque cuando uno se muere a uno solo lo recuerda la familia, el resto de la familia, nadie los va a recordar, nadie, nadie, pero yo los recuerdo a todos y cada uno de los manifestantes; o sea, yo me he visto esa lista tantas veces [...] si no es que estos me los tatué porque fueron casos muy sonados: Dilan, porque fue el primero; Lucas, obviamente, sabemos la magnitud del caso de él; Alison por el tema del abuso; Raúl, porque [...] pues, o sea, hay que tener uno mucho coraje para luchar de la forma en que él lo hizo; Javier, porque obviamente lo mataron, y Marcelo, porque era un caso muy similar al mío: él también por una pata-da perdió la vida, pero no, créame que si a mí me hubiera alcanzado el brazo me hubiera tatuado muchos, muchos más. (CNMH, DCMH, Cristian Toro, Medellín, mayo 6, 2023).

→ **Sonidos de la protesta: que no se callen las canecas**

La calle adquirió la connotación de un escenario en el cual se escucharon sonidos y se interpretaron letras. La música tomó relevancia con eventos

a nivel nacional que abarcaron desde conciertos en lugares de concentración hasta tarimas callejeras improvisadas. La música no solo puso ritmo a las movilizaciones, sino, que, y fundamentalmente, creó mensajes concretos, y de carácter político y de denuncia. Fueron las batucadas, las chirimías, las papayeras, los DJ y los colectivos coreográficos los que le pusieron sonido al estallido.

Al respecto, Daniel Chaucanes, músico de la ciudad de Pasto, plantea frente al ejercicio de politización que:

Logramos trazar una ruta. Primero, que no solo hagamos actos culturales solo mostrando el arte, sino también pasando a la acción política. Y, en ese sentido, empezamos también a tirarle línea a los músicos, artistas locales y regionales, para que ellos puedan también no solo ser el telón o el abrebocas de alguien que diga lo que está sucediendo en el departamento con las masacres, la violencia, la reforma tributaria que estaba en ese tiempo, sino que también ellos expliquen en realidad estos temas y no solo sean el abrebocas. (CNMH, DCMH, Daniel Chaucanes, Pasto, junio 23, 2023).

Ahora bien, en este escenario fue importante distinguir diferentes espacios: 1) los conciertos nacionales denominados «Un canto por», los cuales tuvieron réplicas en los escenarios locales; 2) los «ruidos populares», que fueron conciertos organizados y gestionados por diferentes bandas musicales a nivel territorial; 3) las batucadas, que, al igual que los conciertos, tuvieron una gran importancia, y en el marco del estallido se constituyeron algunas y se posicionaron otras, como la Murga 15 de noviembre de Pasto y Kipará en Medellín.

Frente a esto, Juan Pablo Espinal, de Pereira, menciona que se realizaron diferentes actividades:

Conciertos, recaudaciones para hacer ollas comunitarias, metimos recreación, metimos pintura, nos unimos agentes para hacer un festival en el marco del paro, en la conmemoración del paro, pero, pues, nosotros ya teníamos pensado hacer algo que se llama «Concierto para delinquir» y es algo que hacen en distintas partes del país. (CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, junio 27, 2023).

De igual manera, alrededor de lo sonoro aparecieron sonidos importantes y significativos como los sonidos de las cacerolas, los pitos, las bocinas y el himno, los cuales se hicieron cotidianos; además, las consignas y arengas también fueron parte de la sonoridad del estallido social. A nivel nacional, las consignas fueron similares, aunque ajustadas a los actores locales: algunas eran de denuncia y crítica a los políticos, otras eran reivindicativas del proceso de movilización social, otras permitieron la integración de los participantes de la movilización en pequeños diálogos y algunas más eran de provocación a la fuerza pública.

Por otra parte, se registraron múltiples eventos con participación masiva de artistas: en Nariño, se reunieron más de 200 músicos, simultáneamente, para interpretar canciones representativas para el contexto (Un canto por Nariño), mientras que, en Medellín, se interpretó el himno de Colombia modificado por parte de una orquesta completa en medio de una avenida principal:

Y ahí es donde empezamos a participar en el estallido social como tal. Nosotros aquí en Rumi-pamba, que fue el epicentro del estallido social en Nariño y en Pasto, hicimos una toma cultural masiva. Convocamos a doscientos músicos, les sacamos las partituras y sacamos cinco canciones que eran representativas de lo que nosotros creíamos y las rotamos por redes sociales.

(CNMH, DCMH, Daniel Chaucaes, Pasto, junio 23, 2023).

Por último, con las batucadas pasó algo significativo, como lo plantea Jesús Suárez, integrante del proceso Compa, de Pamplona: «Había una persona que yo conocía y ellos salían con instrumentos y todo eso [...] una gente adquirió más instrumentos y se hizo que fuera una batucada. Entonces, pues, yo empecé también a hacer parte de ella» (CNMH, DCMH, Jesús Suárez, Pasto, junio 23, 2023).

→ **Activismos textiles**

El tejido y el tejer ganaron fuerza como repertorio de movilización, y cada vez fue más frecuente la invitación a que, a través del tejido, se expresaran los sentimientos, las denuncias, etc. En esta medida, ejercicios como los realizados por el colectivo El Ojo de la Aguja (en Medellín), cuyas integrantes bordaban los ojos de las víctimas de lesiones oculares, así como los nombres de las personas desaparecidas o asesinadas, permitieron a la gente vislumbrar la dimensión de estas afectaciones y conectar desde lo sensible para permite acercarse a otros y otras.

A nivel nacional fueron varios los colectivos que se la jugaron con los activismos textiles como forma de protesta. Es así como, aparte de El Ojo de la Aguja en Medellín, encontramos las siguientes agrupaciones: Tejedores de Resistencia y Costurero de Suba (en Bogotá, D. C.); Costurero Entre-Hilos (en Popayán); Casa Moiras (en Cúcuta); Mujeres Textileras (en Cali); Laboratorio Textil Itinerante, Puntadas y Pomarrosas, Tejidos Chakana y Círculo de Mujeres (en Medellín). Y fue a través de las denominadas juntanzas textiles, encuentros de creación, vigiliyas y plantones textiles que se unieron los hilos para denunciar y alzar las voces en la protesta;

allí se tejieron capuchas, tapabocas, mantas y pañuelos, entre otros.

La indumentaria y el textil, entonces, cumplieron funciones importantes en la agenda de la movilización social, ya que permitieron evidenciar, a partir de otros lenguajes, la violencia policial, las violencias de género, los asesinatos, las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales.

→ **Pedagogía y arte**

En diferentes ciudades, entre ellas Medellín y Pasto, se realizaron varias asambleas de artistas. Al respecto, estos espacios buscaban mejorar las condiciones del sector artístico y disputar a nivel local espacios de interlocución y apoyo a las iniciativas artísticas. Así lo narran integrantes del Movimiento Arte en Resistencia, de Pasto:

Entonces, todo esto; se generan asambleas, reuniones virtuales, la mayoría, y ahí pues, digamos, se va generando como ese proceso de asambleas y se llega a un acuerdo de buscar unos nombres, unos objetivos y se coincide, pues, [...] O la mayoría coincide en que se llame MAR (Movimiento de Artistas en Resistencia), con una serie de propuestas para mejorar, por ejemplo, políticas públicas de cultura, para mejorar las convocatorias, para mejorar las condiciones, pues, también de vida de los artistas, para un poco responder como, digamos, como a este tipo de abusos y de [...] como falta o de menosprecio al sector artístico por parte de las instituciones. (CNMH, DCMH, Movimiento Arte en Resistencia (MAR), Pasto, junio 23, 2023).

Por otra parte, al igual que los espacios de asamblea, los espacios formativos fueron centrales para la cualificación del movimiento artístico y la divulgación de los diferentes mensajes por parte del gremio

en el marco de las protestas. Es así como quienes se movilizaban tenían un espíritu lleno de cuestionamientos, de deseos de comprender lo complejo y de buscar estrategias para resolver parte de las problemáticas que dieron origen al estallido. Frente a esto, la respuesta siempre se encontró a través de ejercicios pedagógicos que sacaron la escuela o la universidad a la calle, resignificando los espacios, como sucedió en el caso de «Un canto por Nariño»:

Yo estaba en la tarima, estábamos en los micrófonos presentando las agrupaciones, y en medio de las agrupaciones musicales tirábamos a alguien, a un delegado o delegada de cada organización política, para que hiciera una intervención de pedagogía, más que de discurso: ¿qué es lo que estamos haciendo?, ¿cómo nos vamos a terminar de organizar?, ¿cuáles son nuestros objetivos a corto, mediano y largo plazo? (CNMH, DCMH, Daniel Chaucañes, Pasto, junio 23, 2023).

De esta manera, las expresiones artísticas de la ciudadanía cargaban un sentido de crítica y denuncia, como se observa en el caso del Museo del Caribe, el cual, ante el abandono por parte de la administración municipal de Barranquilla, fue intervenido en su exterior por artistas populares:

Ese día nos convocamos en un elefante blanco de acá de la ciudad, el Museo de Arte Moderno del Caribe. Sí, eso no sirve de museo [...] De museo, la fachada. porque es un elefante blanco gigante; entonces, decidimos intervenirlo pintándolo. Entonces, se estaba haciendo ahí una jornada, un festival, puede ser un festival: teníamos toques, se estaba haciendo serigrafía, se pintó un mural gigantesco, toda la cuestión. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

Por su parte, en el Museo de Antioquia en Medellín se convocó a colectivos de artistas urbanos a realizar una obra en una de las salas de exposición del museo, en un ejercicio de articulación entre la institucionalidad y los artistas:

Lo que pasa es que, por la época del estallido, el museo iba a cumplir 140 años. Entonces, ellos iban a manejar tres salas. La exposición se llamaba «El futuro perfecto», y era una sala del pasado, con artistas superimportantes [...] una sala del presente y una sala del futuro. A nosotros nos convocaron para pintar el presente; entonces, como el presente era todo el estallido, o sea, llevamos la calle al museo [...] era como la idea. Y lo que hicimos fue pintar una frase del himno antioqueño, que lo queríamos interpelar, porque, obvio, [...] el himno dice: «Deja que aspiren mis hijos sus olorosas esencias», y habla como del campo y el poder de la respiración. Entonces, pintamos en el museo, pintamos en todo el muro «DEJA QUE ASPIREN MIS HIJOS» y pintamos alrededor gases lacrimógenos. Y, al frente del muro, pues, el museo nos prestó la copia original del himno antioqueño, estaba en una vitrina el himno original, y, al lado, todos los cascos de las balas de los gases lacrimógenos. (CNMH, DCMH, Rëe, Medellín, agosto 28, 2023).

→ **Represión contra las concentraciones artísticas**

En los escenarios masivos de movilización también fueron recurrentes las confrontaciones entre los manifestantes y la fuerza pública. Consecuentemente, varios eventos convocados desde una perspectiva de integración artístico-cultural fueron estigmatizados y dispersados por parte del Esmad. Así lo narraron algunos participantes:

Y, en ese momento, de la nada, sale el Esmad, que no lo veíamos a simple vista. Sale el Esmad,

y la movilización era tan pacífica que había madres cabezas de familia con sus niños en los brazos, había mascotas, los abuelitos iban con los nieticos apoyando, porque todo el mundo estaba indignado. Y era tan pacífica la jornada de movilización que no se habían presentado disturbios en absolutamente nada, y toda la gente estaba, pues, en modo de no confrontación más bien, diría yo, o la inmensa mayoría. Cuando sucede eso, el intento leve de quemar, que yo miré que era más como una pantomima, sale el Esmad de donde no teníamos idea y empieza [...] En lugar de como focalizar su acción en donde estaban sucediendo los hechos, cogen directamente y lanzan los gases a la mitad de la plaza, donde se encontraba la gente.

Entonces, a uno le da tanto desespero porque había niños, niñas, había adultos mayores, mascotas. Había vendedores informales con sus carritos intentando huir del humo, pues, y con eso pesado era muy verraco. Entonces, por los gases y por la nostalgia que nos daba, empezamos a llorar en tarima y a gritar: «No, no, fuera, no violencia, no violencia». Y les importó nada y empezaron a tirar los gases y todas las cosas, pues, prácticamente también cerca de los aparatos, pues, que estaban ahí. (CNMH, DCMH, Daniel Chaucanes, Pasto, junio 23, 2023).

Al respecto, cabe señalar que, en otra ocasión, la administración local de Pasto anunció un toque de queda el mismo día de una actividad cultural convocada en el Parque Santiago, lo que obligó a adelantar el evento; ahora bien, justo antes de comenzar, miembros del Esmad y de la Policía ocuparon el parque, dejando claro que no permitirían actividades en la calle.

Frente a esto, aunque la gente se manifestó, la policía insistió en desalojarlos debido al toque de que-

da, y la administración municipal parecía buscar un enfrentamiento para culpar al sector cultural de cualquier incidente: «No vamos a permitir que haya ninguna actividad en la calle». Aun así, la gente se tomó las calles, la gente pintó, pero la policía nos decía: “A las 3:00 tenemos que desalojarlos porque hay toque de queda”» (CNMH, DCMH, Movimiento Arte en Resistencia (MAR), junio 23, 2023).

2.5. GUARDIAS INDÍGENAS, CIMARRONAS

Y CAMPESINAS: DEFENSORAS DE LA VIDA,

EL DIÁLOGO Y LA PAZ EN EL ESTALLIDO SOCIAL

Las guardias se constituyeron en una estrategia para la defensa de la vida, no solo de los pueblos indígenas, campesinos, negros/afrocolombianos/palenqueros/raizales, sino también de la población en general, la naturaleza y todos sus seres en el marco del estallido social. Estas guardias surgen, en un comienzo, como un mecanismo de organización interna de las comunidades para desarrollar agendas de exigibilidad de derechos, tendientes a la búsqueda de escenarios de diálogo, construcción y defensa colectiva. En esa medida, como parte de sus repertorios de movilización y como estrategia para generar presión, se les reconoce en el contexto nacional por la irrupción y toma de diferentes espacios como vías, carreteras y edificaciones, entre otros, lo que la mayoría de las veces genera respuestas violentas por parte del Estado.

Ahora bien, las guardias salieron de sus territorios ancestrales y acompañaron las manifestaciones que se presentaron durante el estallido social, dando continuidad a luchas históricas emprendidas por el reconocimiento y respeto de sus cosmovisiones,

el cuidado del territorio y la construcción de la paz, y desplegando acciones de acompañamiento a las comunidades y organizaciones en medio de las protestas pacíficas del 2021.

Al respecto, es importante señalar que, previo a las movilizaciones de 2021, ya se venían gestando espacios de relacionamiento y articulación entre las guardias indígena, cimarrona, campesina y popular, desde la apuesta de generar caminos compartidos, y a pesar de presentar diferencias culturales y perspectivas diferenciales frente la defensa del territorio. En este sentido, las diferentes guardias realizaron una serie de encuentros para fortalecer los lazos de unidad, entre los que se destacan (Rojas y Useche, 2019):

- 2018: Primer Encuentro Interétnico de Guardias, del 18 al 20 de septiembre, en el Resguardo de Poblazón (Popayán), con la participación de la Asamblea Legislativa, Popular y de los Pueblos. En este encuentro, se estableció como mandato la consolidación de una guardia nacional, interétnica e intercultural y de la Escuela Interétnica de Guardias.
- 2019: Segundo Encuentro Interétnico e Intercultural de Guardias, el 16 y 17 de febrero, en la Hacienda Antón Moreno (Sotará). En este encuentro, se estableció la necesidad de una coordinación intercultural de guardias en el marco de la «Minga por la defensa de la vida, el territorio, la democracia, la justicia y la paz» en el suroccidente colombiano.
- 2019: Tercer Encuentro Interétnico e Intercultural de Guardias, del 17 al 19 de julio, en el corregimiento del Guayco, Resguardo de La Laguna-Siberia (Caldono).

2.5.1. «Guardia, guardia, fuerza, fuerza»: otros miles nacieron

La guardia indígena tuvo un papel central en el estallido social, debido a su reconocimiento a nivel urbano y rural, y a su trayectoria de movilización. En esa medida, resonó principalmente por el acompañamiento que realizó a las movilizaciones que se dieron en el norte del Cauca:

La Guardia Indígena se concibe como organismo ancestral propio y como un instrumento de resistencia, unidad y autonomía en defensa del territorio y del plan de vida de las comunidades indígenas. No es una estructura policial, sino un mecanismo humanitario y de resistencia civil. Busca proteger y difundir su cultura ancestral y el ejercicio de derecho propio. Deriva su mandato de las propias asambleas, por lo que depende directamente de las autoridades indígenas. Surge para defenderse de todos los actores que agreden sus pueblos, pero solamente se defienden con su «chonta» o bastón de mando, lo cual le imprime un valor simbólico a la guardia. (CRIC, s. f.)

Sin embargo, la presencia de la guardia indígena se desplegó a lo largo del territorio nacional y bajo el nombre de «minga indígena nacional» participó en diferentes ciudades y puntos de resistencia, haciendo tránsito desde los espacios rurales hacia las ciudades. Al respecto, como lo registra la Comisión Nacional de Territorios Indígenas:

Según el Sistema de Monitoreo de la Organización Nacional Indígena de Colombia, a mayo 15 de 2021, había 101 puntos establecidos de movilización indígena en todo el país y su foco principal era la región del suroccidente. Igualmente, registra que entre mayo 19 al 21, la Min-

ga Indígena Nacional, presentó tres Asambleas permanentes, 28 movilizaciones y 22 puntos de resistencia en todo el territorio Nacional. Este panorama no puede desconocer las diferentes formas de lucha de los pueblos indígenas, que incluyen movilizaciones pacíficas, cierres de vías, actos culturales y procesos de resistencia espiritual al interior de los territorios. (Comisión Nacional de Territorios Indígenas, 2022, p. 3)

Es así como, en las distintas zonas del país fueron desarrollándose acciones de protesta y acompañamiento a las manifestaciones. Por ejemplo, en abril del 2021, las autoridades indígenas del norte del Cauca comunicaron que continuaban desarrollando acciones de autonomía y gobierno propio, entre otras asambleas permanentes, las cuales se concentraban en sus territorios ancestrales. En este sentido, señalaron la necesidad de «Ratificar la Minga Hacia Adentro en cada uno de nuestros territorios, implementando y fortaleciendo el control territorial para que las actividades que generan desarmonías y son contrarias a nuestra cultura, sean erradicadas» (CRIC, 2021a).

Al respecto, el mayor indígena y *tewala* de la minga indígena en el Cauca nos explica que:

Nosotros, como movimiento indígena en el Cauca, estábamos en un proyecto muy fuerte; era un mandato de las autoridades, que hicieron en el último Congreso, sobre el tema de cultivos ilícitos. Varias autoridades estaban apretando fuertemente desde los controles territoriales, acciones que exacerbaban la violencia por parte de grupos de narcotraficantes y grupos irregulares. Eso nos dejó como saldo el asesinato de varias autoridades, entre otras, las gobernadoras Cristina Bautista Taquinás (octubre 2019) y Sandra Liliana Peña Chocue (abril 2021), y estábamos saliendo del sepelio, del dolor del asesinato de

esta última compañera, y eso conecta con el llamado al paro. Nosotros estábamos haciéndole el seguimiento al tema desde el Cauca, yo desde Cali. (CNMH, DCMH, Jair Hernández, Cali, octubre 20, 2023).

Entonces, ante el uso excesivo de la fuerza por parte de la institucionalidad y el posterior resultado de víctimas mortales, personas heridas, y denuncias de torturas y desapariciones que sucedían con el paso de los días, se incrementó en distintas zonas del país el acompañamiento de las guardias indígena, cimarrona y campesina. Al respecto, nos comparte una comunicadora indígena lo siguiente:

Se tomó la decisión de ir a reforzar la lucha que se estaba dando en Cali por parte de los estudiantes, las organizaciones del Valle, los jóvenes de los barrios, que estaban siendo muy atropellados, estaban las cifras de asesinatos, de desaparecidos, de judicializados y, pues, también en el territorio se estaba viviendo el tema de asesinatos de jóvenes, de reclutamiento, y ellos son el presente y el futuro; además, se apoyó desde toda la comunidad con comida y leña para llevar allá, y se recibía en la Universidad del Valle. Se reflexionó mucho, la guardia decía: «Hay que estar allá» y, entonces, vamos una avanzada de la guardia y, bueno, empezaron a decir que necesitaban gente que apoyara en temas de salud, así que fuimos a apoyar los puntos de resistencia. También, estuvimos en comunicaciones, con las radios que tenemos en Corinto, y todo se difundió en las radios de Toribío, Jambaló y en radio Payuma, en Santander, que es del tejido de comunicaciones de la ACIN. (CNMH, DCMH, Dora Muñoz, Corinto, noviembre 6, 2023).

Ahora bien, dos de las actuaciones destacadas de la guardia indígena y que tuvieron, en su momento, repercusión a nivel nacional fueron la llegada de cerca de 5000 indígenas a la ciudad de Cali (Mu-

ñoz Pandiella, 2021) y el derribamiento de uno de los símbolos considerados coloniales en la ciudad de Cali: la estatua de Sebastián de Belalcázar. Con esta acción, los misak fortalecieron la esperanza de construir colectivamente un cambio en el país, al cuestionar los viejos símbolos de poder colonial que aún permanecían en la ciudad:

El amanecer del 28 de abril tuvo por alborada un acontecimiento que marcó un precedente dentro del paro nacional y estuvo presente luego en todas las jornadas de protesta: integrantes del pueblo misak derribaron la estatua de Belalcázar, icono turístico y emblemático de Cali, tanto por la memoria aristocrática y racista que representaba. (Jaramillo Salgado, 2023, p. 308).

Por otra parte, en el marco de la movilización, también se evidenciaron actos de intolerancia y racismo por parte de varios sectores de la población que veían afectados sus intereses económicos y formas de vida, producto de la parálisis económica y los bloqueos permanentes. Así lo registro el periódico *La Palabra*:

Lo que inició con el rechazo a la intervención realizada por el pueblo misak a la estatua de Sebastián de Belalcázar, alegando la ilegitimidad de los indígenas en la ciudad de Cali, se convirtió en gritos que demandaban el retorno de las comunidades a sus territorios, y más tarde, en un tiroteo protagonizado por civiles armados que, ante los ojos de la Policía y desde camionetas de alta gama, dispararon contra la Minga el 9 de mayo, dejando un total de diez heridos. (Narvárez, 2021).

Luego de este violento ataque contra la guardia, las autoridades tomaron la decisión de retornar a sus territorios:

Después de los hechos y lo delicado, en la salud, para la vida de Daniela, se hizo una reunión donde decíamos: «Bueno, nos quedamos o nos vamos» porque la situación estaba compleja y, con lo que había pasado, pues, más compleja se puso; la idea era acompañarlos, que en su momento se hizo, y estuvimos como una semana más. (CNMH, DCMH, mujeres del Tejido de la Vida ACIN, Santander de Quilichao, agosto 17, 2023).

No obstante, otras organizaciones indígenas, como el CRIC y la ACIN, decidieron continuar movilizándose a partir de la estrategia «minga hacia adentro». En este sentido, el 12 de mayo de 2021 el CRIC emitió un comunicado en el que se indicaba lo siguiente:

la minga del suroccidente, mingueros y minguearas de las delegaciones indígenas, afrodescendientes, campesinas y urbanas que se habían desplazado a la ciudad de Cali, nos reubicaremos en los sitios de resistencia de los departamentos de Cauca, Valle del Cauca y Nariño. Las delegaciones indígenas saldremos de Cali y nos ubicaremos en otros sitios de esta geografía, reforzaremos los bloqueos ya existentes y abriremos otros espacios en los diferentes municipios de esta región. ¡Por eso decimos que no nos vamos! (CRIC, 2021b).

Es así como la decisión de retornar de Cali se tomó de común acuerdo con la guardia indígena y, una vez en los territorios, se continuó haciendo pedagogía en las comunidades por medio de la divulgación de las apuestas y los contenidos de la movilización. Al respecto, uno de tantos espacios formativos de la Asociación de Consejos Comunitarios del norte del Cauca (ACONC) estuvo atravesado por el fortalecimiento de la conciencia para permanecer en el paro.

La despedida de los indígenas de la ciudad de Cali el 12 de mayo estuvo acompañada por los manifes-

tantes y la ciudadanía, quienes los acompañaron de lado y lado de las vías por donde pasaba la minga, la cual recorrió «en caravana todos los puntos de resistencia de la ciudad y al finalizar, se [desplazó] hacia las zonas Sath Tama Kiwe, donde se [concentró] para seguir movilizadas desde el departamento del Cauca» (Bedoya, 2021):

Al retornar continuamos en lo que significa «Parar para avanzar», reflexionamos sobre la importancia de los paros, sobre nuestros derechos, los establecidos en la Constitución Nacional, sin dejar de lado nuestras necesidades propias y, sobre todo, que entendamos que la ciudadanía tiene poder popular, para decidir el país en el que desea vivir y dejar a las futuras generaciones. La resistencia nos devolvió la dignidad para exigir nuestro buen vivir. (Aconc, 2021b).

2.5.2. La guardia indígena vuelve a caminar la palabra, más allá del suroccidente

El 17 de mayo del 2021 la minga hizo presencia en Medellín, a donde llegaron entre 600 y 700 indígenas, especialmente del suroeste de Antioquia; para su hospedaje, la alcaldía municipal dispuso el Coliseo Carlos Mauro Hoyos (Poveda, 2021). De igual manera, la Organización Indígena de Antioquia (OIA) anunció su llegada por medio del comunicado *La minga indígena es un acto de paz*, en el cual se expresa lo siguiente:

Hoy en Antioquia los pueblos indígenas nos movilizamos a Medellín, con el objetivo de sumarnos a la Minga Nacional y al Paro Nacional, para plantear y motivar el debate, el diálogo abierto y visibilizar las problemáticas estructurales e históricas, que el gobierno ha estado ignorando.

Venimos a Medellín en Minga, a reclamar nuestro derecho a otra forma de política, una que defiende la vida y la paz, también para que el estado responda por la ola de asesinatos, masacres, desplazamientos y otras formas de violencia que atentan contra los derechos humanos, poniendo a la población civil y rural, especialmente a los pueblos indígenas, ante una crisis humanitaria evidente. (Comunica ONIC, 2021, mayo 17).

La guardia indígena también hizo presencia en regiones como la costa Caribe, donde tuvo un carácter pedagógico y articulador de las diferentes expresiones que se dieron cita en las calles y puntos de concentración en Barranquilla:

El 13 de julio de 2021 llega la minga indígena a la ciudad. Ellos venían de Santa Marta, los recibimos en la rotonda de la 17, alrededor están todos estos barrios populares. Montamos siete ollas comunitarias gigantes, hubo un recorrido a diferentes barrios populares en las localidades del sur de la ciudad, suroccidente y metropolitana. En el Atlántico hay cultura indígena, tenemos los mokaná y tienen su guardia indígena; fuimos a varios municipios, a un corregimiento de Galapa que se llama Guaymaral, fuimos a Malambo que es uno donde hay más mokaná, a Caracolí, Tubará y Piojó. Se compartieron distintas cosas, bebidas ancestrales, etc. (CNMH, DCMH, Jean Carlos Rodríguez, Barranquilla, julio 13, 2023).

Por su parte, las guardias de Risaralda también se unieron al paro, haciendo bloqueos en distintas vías y llevando a cabo acciones tendientes a establecer diálogos con las autoridades departamentales, ya que buscaban avanzar en la resolución de distintas problemáticas en sus territorios. Al respecto, sus demandas giraban en torno a las afectaciones producidas por la presencia de actores armados en las zonas aledañas a los resguardos, entre ellas despla-

zamientos forzados, uno de los cuales ocurrió meses antes del paro nacional (Asuntos Étnicos, 2021).

La minga indígena que se trasladó desde los resguardos Embera Katío y Embera Chamí, ubicados en el occidente del departamento, se instalaron desde el pasado 4 de mayo en las vías hacia La Virginia y Belén de Umbría para unirse al paro nacional y protestar contra el Gobierno nacional. (Caracol Radio Pereira, 2021).

Por último, en la ciudad de Bogotá D. C., la minga indígena recorrió distintos espacios, en su convicción de compartir la sabiduría ancestral y su vasta experiencia en las movilizaciones, de territorios ancestrales de la Sabana y de otras regiones del país (*El Tiempo*, 2020).

Lo mismo aconteció con el pueblo muisca de Chía, Cundinamarca, quien se concentró desde muy tempranas horas en la cancha La Recebera, y en una valerosa acción cerraron todo el corredor occidente de Bogotá, tomándose la autopista a Medellín. Mientras que en Bogotá en #MingaNacional, como hijos de la misma mamá marcharon hasta el centro de Gobierno, territorio ancestral del pueblo muisca, «la Plaza de Bolívar», Muiscas de Centro Oriente, de Siberia, Bosa y Suba, con otros pueblos sobrevivientes del conflicto en Bogotá como kankuamos, Inga, Kametza, Nasa, Embera, Kokonuko, Pijao, Tikuna, Misak, agrupados a la ONIC, CRIC, delegados del CRIHU y Gobierno Mayor, nutrieron la movilización en Bogotá. (Organización Nacional Indígena de Colombia, 2021).

En resumen, la actuación de la minga indígena se destaca por su papel protagónico en la movilización social y política del 2021, con agendas reivindicativas propias y con la demanda histórica del cumplimiento de acuerdos establecidos con los pueblos indígenas en Gobiernos anteriores.



Fotografía por: ©Nelson Cárdenas / @Cantarranasur

2.5.3. Guardia cimarrona

Los procesos reivindicativos y de exigencias de derechos sobre los territorios, la preservación de la cultura y la autonomía político-organizativa son los objetivos centrales de las guardias cimarronas. Dichos procesos de las comunidades negras tienen como centro de su accionar: «Defender el derecho a la autonomía político-organizativa propia del pueblo negro, afrocolombiano, raizal y palenquero en Colombia» (Proceso de Comunidades Negras, s. f.b). Al respecto, la Asociación de Consejos Comunitarios del norte del Cauca señala, además, que esta tarea debe realizarse preservando el legado ancestral con formación política (Aconc, 2019).

Ahora bien, las guardias cimarronas se fundan en las asimetrías heredadas desde la época colonial que afectan todos los ámbitos de la vida de los pueblos de la diáspora africana. Por eso, se retoma esta estrategia de defensa territorial y de identidad cultural que busca dar continuidad a los *kuagro*⁵⁰ que, en épocas de esclavización, se organizaban para la protección de los territorios libres o palenques:

La guardia es una forma de resistencia; nosotros hemos llevado una resistencia pacífica. Hemos creado conciencia sobre la gente negra; tenemos una identidad que debemos fortalecer en las nuevas generaciones. Hemos aprendido a convivir con la gente, hemos respetado la diferencia, hemos respetado el pensamiento del indígena, hemos respetado nuestros propios pensamientos que son diversos, eso es una forma de

⁵⁰ El *kuagro*, en lengua palenquera (de San Basilio de Palenque), es una forma organizativa propia del pueblo palenquero que, desde tiempos de la resistencia cimarrona, se crea para la defensa territorial y cultural, y para la protección y el fortalecimiento de la cultura palenquera. Consiste en grupos de la misma edad, que se cuidan, atienden y apoyan mutuamente en todos los momentos de la vida, hasta la muerte.

resistir, porque, para nosotros, es muy valiosa la vida, la vida en sí misma, cuidar el territorio, pero cuidarnos a nosotros mismos. La guardia no es sinónimo de hacerle frente a las confrontaciones, sino de resguardar, resistir, fortalecer, cuidar y proteger el territorio. (CNMH, DCMH, Angela Golú y Mauren Castillo, Santander de Quilichao, agosto 18, 2023).

Desde esa convicción, y en articulación con otras guardias, en el 2021, la guardia cimarrona participó activamente en el paro nacional estableciendo puntos de resistencia en Puerto Tejada y Guachené, y realizando otras acciones en Suárez, Buenos Aires, Villarrica y Santander de Quilichao, de las cuales se da cuenta en el apartado territorial del norte del Cauca.

Nosotros cuando iniciamos todo fue planificado, porque tuvimos unos espacios interétnicos e interculturales con la guardia indígena, la guardia campesina y la guardia cimarrona, los consejos comunitarios y los resguardos, porque son las autoridades territoriales, y se llegó al acuerdo de que deberíamos participar de ese gran paro que se anunció, inicialmente, en los municipios de Santander y Villarrica, pero, más adelante, por las situaciones difíciles, se decide también acompañar en Cali. (CNMH, DCMH, Javier Peña, Buenos Aires, octubre 5, 2023).

En este punto, es importante resaltar el ejercicio realizado en Santander de Quilichao el 28 de abril del 2021, donde diversas organizaciones fueron convocadas bajo el liderazgo de las organizaciones de mujeres, entre ellas: Mujeres Fuerza Violeta, el colectivo Mujeres Diversas y Paz, la Corporación Ensayos, el Observatorio de Derechos Humanos Cristina Bautista y el Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación del Cauca, así como organizaciones estudiantiles de la Universidad del Valle y

la Universidad del Cauca, y la Asociación de Cabillos Indígenas del norte del Cauca.

De igual manera, las guardias cimarronas del PCN y de la Aconc acompañaron diversas actividades en el municipio de Santander de Quilichao, donde se encuentran ubicadas las sedes de las organizaciones sociales y étnicas del norte del Cauca. En el marco de estas actividades, la Aconc se pronunció e hizo presencia en la vía Panamericana, y, de manera específica, en las jornadas del 26 y 28 de mayo, la guardia custodió y acompañó a las comunidades negras del norte del Cauca durante su participación:

Desde la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca, manifestamos nuestro rechazo rotundo frente a las publicaciones que estigmatizan a los voceros de los puntos de movilización y resistencia y, a las acciones de liderazgo que se desarrollan en el municipio de Puerto Tejada. Creemos en el trabajo que se ejecuta en los territorios y reiteramos nuestro apoyo a los líderes. Solicitamos a las diferentes instancias que investiguen y esclarezcan dichas acciones. (ACONC, 2021c).

Finalmente, la guardia cimarrona de Guachené hizo presencia en las convocatorias de manifestación. Así lo explicó una joven lideresa del palenque Alto Cauca del Proceso de Comunidades Negras:

La participación que se dio desde acá, desde el norte del Cauca, la hicimos más en apoyo a los puntos estratégicos que había en Cali [...] para nosotros, Cali fue un punto estratégico y que marcó un antes y un después, ¿no?, porque, normalmente, siempre hemos sido nosotros en la Panamericana exigiendo derechos, o desde exigencias locales, pero no se había sentido, digamos, ese impacto desde la ciudad. El apoyo de Cali fue más desde el proceso como tal, desde

el proceso del que yo hago parte; de lo que me acuerdo, fue una chiva que salió de Santander a apoyar el punto en Cali. (CNMH, DCMH, Leidy Lorena Mina, Guachené, agosto 18, 2023).

2.5.4. Guardia campesina

La población campesina en Colombia ha sido ampliamente afectada por el conflicto armado interno. Los problemas ligados a la tenencia de la tierra han generado despojos, desplazamientos, violencia, persecución y homicidios por parte de diferentes actores armados, por lo que, en consecuencia, la constitución de las guardias campesinas ha sido fundamental para la defensa de sus derechos y la lucha contra las violencias hacia esta población:

La figura de las guardias campesinas, aunque tiene antecedentes en las guardias cívicas que se conformaron en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) durante los años 70, se revitalizó en la última década dentro del movimiento campesino. Su contraparte en los pueblos étnicos son las más conocidas guardia indígena y guardia cimarrona, asociadas a resguardos y consejos comunitarios, reconocidos formalmente por el Estado colombiano y con autonomía y autoridad territorial. (Forero Rueda, 2022).

Es así como, a partir de su creación, la guardia campesina ha ido ganando presencia y visibilidad en regiones del suroccidente como «Cauca, Nariño, Valle y Caquetá, además en Arauca, Casanare, Santanderes, Magdalena Medio, Meta y Catatumbo, nororiente antioqueño, sur de Bolívar» (Muñoz Pandiella y Bayoud, 2021), lo cual le ha permitido defender sus territorios y enfrentar la indiferencia estatal, logrando ser actores claves durante las manifestaciones:

Hay un factor que enfrenta Colombia desde hace muchos años, que es el abandono del campo. Hemos notado que hemos dejado a un lado todas las políticas que protegen al campesino, que protegen a todas las personas que, a diario, nos dan los alimentos. Hemos visto esa situación: se los ha dejado abandonados a la violencia, se los ha dejado abandonados económicamente, porque no se han establecido políticas efectivas para cuidar el agro. (CNMH, DCMH, Luis Fernando Caguazango, Pasto, junio 21, 2023).

A partir de lo anterior, durante el paro del 2021, el movimiento campesino continuó sus procesos de exigibilidad de derechos y la defensa de sus espacios de vida. Fue así como, respondiendo al llamado del Comité Nacional del Paro, las guardias campesinas hicieron incidencia, desarrollaron acciones en sus territorios y apoyaron las manifestaciones en otras zonas del país. Al respecto, este importante despliegue se vio reflejado en la realización de protestas y en el acompañamiento a las movilizaciones, por ejemplo, en Cali, con la Asamblea Nacional.

En Bogotá, en medio de las movilizaciones del paro nacional, en junio de 2021, cuando a las afueras del Hotel Tequendama en donde se encontraba una delegación de la CIDH iba a escalarse la confrontación entre manifestantes y policías, esa guardia campesina del Catatumbo que acompañaba la movilización intervino y ayudó a formar un cordón de distensión entre unos y otros. (Forero Rueda, 2022).

En esta medida, su rol incluyó ejercicios de mediación que garantizaron espacios humanitarios, de cuidado de los manifestantes y de verificación de DD.HH. Así lo manifestaron algunos integrantes de la Asociación Campesina del Catatumbo:

A los nueve, casi diez días de bloqueos, nosotros ya teníamos el primer corredor humanitario. Fue un corredor humanitario organizado con el mismo comercio; se priorizó los tipos de víveres y se hizo un corredor humanitario. Nosotros tenemos un registro sobre 5000 camiones que entraron más o menos. Eso fue organizado y fue verificado por la Defensoría del Pueblo, Naciones Unidas y la Guardia Campesina del Catatumbo, y eso también nos permitió acercarnos a otros sectores. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

De igual manera, el movimiento campesino se destacó por su articulación con los diferentes procesos durante la protesta, lo que le permitió aliarse con otras organizaciones para apoyar las manifestaciones:

La COMS (Coordinadora Departamental de Movimientos Sociales y Comunitarios) se ubicó donde estaban Ascamcat, comunales, procesos de productores de arroz, acá de El Zulia, se ubicaron aquí, en el sector que le dicen Las Angelitas, vía como más o menos entre Sardinatas hacia la vía Ocaña, estaban sobre la misma vía, y los compañeros de Asuncat también tenían cerrada la vía Tibú, Tibú-Ocaña, Tibú-Cúcuta. Eso, obviamente, tuvo un impacto en la economía del departamento porque es por esas vías que sale el petróleo, carbón y todo el tema, digamos, de la economía hacia la Costa y hacia las afueras del país; además, para también sacar todo lo que tiene que ver con el tema de los cultivos de uso ilícito, tanto para la producción del clorhidrato y la base como para sacar el mismo producto. (CNMH, DCMH, CPDH Norte de Santander, Cúcuta, mayo 25, 2023).

Ahora bien, uno de los ejercicios representativos de la guardia campesina fue el intervenir entre los manifestantes, los colectivos y la institucionalidad, y pese a que hubo cierta estigmatización frente a su

presencia, esta contribuyó a lograr acercamientos para el desarrollo pacífico de las manifestaciones:

Los medios y la derecha intentaron posicionar mediante redes sociales que veníamos a acabar con Cúcuta. Y, claro, usted venirse con 3000, 4000 campesinos colgados en tractomulas, en camiones, en motos y llegar aquí, veníamos un grupo más o menos de doscientos guardias, y la primera impresión de la gente fue: «Ahí viene la guardia, que son los del tropel, los del choque». Y resulta que nosotros llegamos fue a hacer la pedagogía con la gente del comercio, con la gente del común, a decirles: «No, vengan, no cierre su negocio que nosotros no venimos a acabar con Cúcuta»; creo que eso generó un impacto muy positivo hacia la figura, hacia la misma movilización. Hasta la misma fuerza pública, se me acercó el comandante, un mayor de la Policía quien estaba a cargo ese día, y me dijo: «La verdad, nosotros estábamos muy preocupados porque pensábamos que la situación iba a ser diferente. Y vemos que ustedes vienen con otro tipo de disposición». (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

Por otra parte, es de resaltar que el modelo organizativo de las guardias le da un papel fundamental a la participación de las mujeres, en tanto cumplen diferentes roles, y esto fue evidente dentro de las movilizaciones. Tal y como se describe a continuación:

Nosotras cumplimos un papel normal de participación en todos los espacios, tanto logísticos como políticos. En la mesa de negociación nuestra presidenta es una mujer; en el tropel, en la guardia campesina, en todo. Aquí no hay distinción de capacidades; en este modelo de organización, las mujeres tenemos igualdad de derechos y, bueno, creemos que jugamos un papel muy interesante, pues había varias de nuestras compañeras ayudándonos en todo lo logístico, en lo político, en

la negociación, en todo. En la guardia, usted ve que [...] hay muchas mujeres guardias dispuestas a todo lo que les toque. (CNMH, DCMH, Ascamcat, Cúcuta, mayo 26, 2023).

En resumen, las comunidades negras, indígenas y campesinas aportaron elementos importantes a las movilizaciones en los territorios. Sus procesos históricos de luchas sociales de larga data, así como su autonomía, legados ancestrales y gobierno propio, fueron un respaldo y una orientación en muchos espacios donde se hicieron ejercicios de movilizaciones.

2.5.5. Asamblea Nacional Popular (ANP), un espacio de encuentro y confluencia

Uno de los espacios más significativos de encuentro a nivel nacional fue la Asamblea Nacional Popular (ANP). Desde allí, se generaron varias jornadas de debate en las que se habló sobre la protección a los manifestantes y se planeó la actuación frente al hostigamiento por parte de la fuerza pública y, en ocasiones, de actores civiles armados en el contexto de las jornadas de protesta. Al respecto, algunos medios de comunicación mencionaron que:

La Asamblea Nacional Popular —ANP— que se llevó a cabo durante el 17, 18 y 19 de julio en la Universidad del Valle, en Cali, fue sistemáticamente hostigada y sabotada por parte de la fuerza pública. Pero fue la articulación de la Guardia Cimarrona, Campesina, Indígena y las Primeras Líneas las que garantizaron un espacio seguro y tranquilo para sesionar. (Agencia Mp3, 2021).

Desde la Asamblea, entonces, se generó esperanza y emotividad a muchos sectores que se movilizaban



Fotografía por: ©Nelson Cárdenas / @Cantarranasur

ban. En Pamplona, por ejemplo, una participante del estallido nos contó que:

Cuando llegamos a la Universidad del Valle, a la Asamblea Popular, estaba muy emocionada. Toda la historia de la universidad está en sus muros, que uno dice: «Esta universidad ha tenido tropeles», porque cuando se ven las acciones muralistas, los mensajes que dan, y toda la gente pintando y todas las organizaciones ahí reunidas, yo veía y sentía un respeto tan grande por la guardia indígena, por la lucha que ellos estaban llevando y todas las movilizaciones que ellos hicieron y la protección que ellos brindan a las personas. (CNMH, DCMH, Mayerly, Pamplona, mayo 24, 2023).

De igual manera, la diversidad de actividades permitió que la Asamblea acompañara diferentes espacios y participara en diferentes líneas de acción. Así lo contó la mayora Ángela:

Yo sí estuve en la Asamblea en Cali; mientras que unos estaban en asamblea, otros estábamos prestando guardia, protección, otros salían de la Universidad. Muchos muchachos se fueron para la primera línea, pues, los más aguerridos se fueron para la primera línea; gracias al Señor no les pasó nada. Eran los muchachos guardias de Puerto Tejada, Guachené, Suárez. (CNMH, DCMH, Ángela Golú y Mauren Castillo, Santander de Quilichao, agosto 18, 2023).

Por último, cabe destacar que la guardia del PCN y la guardia de Aconc se articularon con el movimiento social para hacer incidencia en la Asamblea Nacional Popular de Bogotá, D. C., el 7 de junio de 2021: «La Asamblea de Asambleas es un escenario de encuentro y articulación por parte de los pueblos que luchan y construyen este #ParoNacional, Estallido social y levantamiento popular en Colombia» (Aconc, 2021a).

2.6. PRIMERAS LÍNEAS

Las primeras líneas se configuraron como un fenómeno complejo en el sentido de que su proliferación fue diversa y diferenciada. En términos generales, se trata de colectivos que adquirieron especial protagonismo durante el estallido social y cuyos orígenes se remontan al 2019 y se enmarcan no solo en las coyunturas que acontecieron en el país, sino también en un contexto internacional, del que se nutrieron y del cual alimentaron sus repertorios de acción; es decir, la existencia de las primeras líneas se remonta a las protestas del 2019, aunque su papel se popularizó y se generalizó durante el estallido social.

En sus orígenes, se reconocen, por lo menos, dos antecedentes importantes: un contexto internacional caracterizado por oleadas de protestas y un contexto nacional signado por la represión policial y el juvenicidio (Equipo de Investigación Educapaz, Sotelo, Serrano y Nossa, 2023). En el plano internacional, las primeras líneas en Colombia bebieron y emularon algunos repertorios de protestas que se desarrollaron en Chile y Hong Kong; en este sentido, según lo relata Juan Fernando, conocido como El Narrador, que conoció de cerca el proceso de las primeras líneas en Medellín, incluso se llegaron a establecer contactos y apoyos con el movimiento de los chalecos amarillos en Francia durante las protestas en el 2021:

ahora, en la modernidad, surgió primero en Francia, que es un grupo que hoy en día se hace llamar los chalecos amarillos, que eso es un movimiento repesado. Ellos, en su momento, cuando iniciaron las manifestaciones acá, también nos dieron diferentes asesorías, pero más bien jurídico-políticas; por ese lado, nos ayudaron bastante porque a Francia le duele Colombia, no sé por

qué, pero a Francia le duele Colombia. (CNMH, DCMH, El Narrador, Medellín, mayo 5, 2023).

De igual manera, otro referente se localiza en las protestas acaecidas en Ucrania durante el 2014, las cuales se convirtieron en un precedente importante, entre otras cosas, por uno de los símbolos que, posteriormente, representaría a las primeras líneas en Colombia: la elaboración de escudos artesanales como medio de protección contra la represión sistemática del Estado en cabeza de la fuerza pública, más específicamente, el Esmad. Al respecto, un integrante de la Banda Tricolor de la ciudad de Pasto nos comenta lo siguiente sobre este antecedente:

me acuerdo tanto que *Winter on fire*, que es ese documental que tienen allá de Ucrania, fue, no sé, como que, de repente, ¡buf! se viralizó a nivel nacional, y la gente ya sabía que podía hacer escudos, que tocaba hacer antorchas, que tocaba hacer las barricadas. (CNMH, DCMH, Graffiti, Pasto, junio 22, 2023).

Por otra parte, en el contexto nacional, existía ya un prontuario de movilizaciones que se fueron agudizando, sobre todo en el 2019, debido a los altos niveles de represión por parte de la fuerza pública. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que existe una relación causal entre el nacimiento de las primeras líneas y el juvenicidio, siendo la muerte de Dilan Cruz un antecedente para el nacimiento de una de las primeras expresiones de este grupo durante ese mismo año: los escudos azules, que el 4 de diciembre de 2019 hicieron su primera aparición pública (Aguilar, 2022) (Editora Bogotá, 2019).

Al respecto, se trata de un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional que se deslinda de las formas convencionales de la lucha universitaria (como el tropel) y que se caracteriza por el uso de objetos

relativamente improvisados, entre ellos escudos. Los escudos azules, entonces, se ubican en la primera línea de las movilizaciones y su rol principal es el de servir como un cordón de contención del accionar de la fuerza pública, para impedir que esta disuada a los manifestantes. Así las cosas, el escudo no solo representa el medio para la defensa personal de los manifestantes, sino que encierra una connotación simbólica de protección contra la represión policial durante las movilizaciones:

Esta compleja organización juvenil, a la que pertenece Escudos Azules, apareció en la escena pública colombiana con el propósito de proteger a los manifestantes de las agresiones de la fuerza pública y evitar que nuevos asesinatos de jóvenes, como el de Dilan Cruz, tuvieran lugar. (Aguilar, 2022, p. 14).

Ahora bien, a pesar de que, en un primer momento, este colectivo nació en los confines universitarios, terminó rebasando las aulas, y su influencia hizo que se configurara como una «organización compleja y heterogénea que agrupa a jóvenes de distintos sectores socioeconómicos y niveles de formación unidos en torno a un propósito común: proteger a los manifestantes de las agresiones por parte del Esmad» (Aguilar, 2022, p. 8).

Es así como la horizontalidad, prescindir de las vocerías y los liderazgos, y situarse en la primera línea entre la frontera de la fuerza pública y la movilización social para garantizar su protección, fueron rasgos que, generalmente, permanecieron en las nuevas primeras líneas durante el 2021, y que recogen el espíritu de estas agrupaciones, como se evidencia en el manifiesto de los escudos azules:

Somos la Primera Línea y estamos conformados por ustedes, colombianos. No tenemos bande-

ras. Ni líderes, ni voceros. No tenemos colores. No tenemos representantes. No tenemos rostro ni identidad. Respondemos al ataque indiscriminado a las manifestaciones pacíficas. Existimos para defender al manifestante. (Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos y Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas, 2021, p. 66).

Por otra parte, dentro de sus repertorios de acción, el uso de las redes sociales tuvo una connotación importante, toda vez que sirvieron como una herramienta de difusión de su pensamiento y de denuncia en contra de la violencia policial, además de ser un espacio para la misma conformación del colectivo. Haciendo referencia a las acciones de los escudos azules, Aguilar (2022) señala que:

Después de los performances circularon en sus redes sociales digitales las imágenes de estas acciones colectivas, acompañadas de mensajes como el siguiente, en el que denunciaron a la directora de la revista *Semana* Vicky Dávila: «#vickysemana está manchada de la sangre de los 37 jóvenes que murieron en el marco del #ParoNacionalColombia ¡Por nuestros muertos ni un minuto de silencio!». (Escudos Azules, 2021, citado por Aguilar, 2022, p. 15).

De la misma manera que, en el 2019, Bogotá D. C. vio nacer la primera línea, en Medellín, en el mismo año, un grupo de estudiantes de la Universidad de Antioquia y de la Universidad de Medellín constituyó una de las primeras líneas que se conformarían en la ciudad. El Narrador lo comenta de esta manera:

yo me encontraba estudiando, y con un grupo de amigos decidimos formar un colectivo que se llamaba los Chicos del Barrio, como los «jóvenes del barrio», y así como que empezamos a asistir a manifestaciones; ya en diciembre del mismo año, con estudiantes de la Universidad de Antioquia y

la Universidad de Medellín, creamos lo que fue la primera línea, que surgió como a mediados del 2019 acá en la ciudad. (CNMH, DCMH, El Narrador, Medellín, mayo 5, 2023).

Sin embargo, en el 2021, la naturaleza de las primeras líneas en estas ciudades, como en otras más, fue variando con respecto a sus configuraciones anteriores, pues, aunque hay que reconocer que, en muchas ocasiones, en la primera línea participaron estudiantes, no necesariamente fue el factor común, ya que la misma comunidad barrial y de sectores populares usualmente era la que conformaba los grupos. Por otro lado, según los testimonios que presentaremos más adelante, hubo un abanico de actores que constituyeron los grupos, entre ellos jóvenes, estudiantes universitarios, trabajadores, barristas y profesionales, ubicándose cada uno en sus propios territorios, de modo que la primera aseveración que podríamos proponer es que no existe la primera línea, sino las «primeras líneas», tanto por la diversidad de los actores que las componen como también por los distintos «parches» y colectivos que surgieron en una misma ciudad.

2.6.1. Naturaleza y composición de las primeras líneas

A pesar de algunas diferencias que se esgrimieron más arriba con respecto al nacimiento de las primeras líneas en el 2019, existe un hilo conductor correspondiente a las motivaciones para la vinculación de las personas a este tipo de grupos. En este sentido, es posible afirmar que el surgimiento de las primeras líneas, en términos generales, obedeció al aumento en los niveles de represión estatal en cabeza de la fuerza pública y, en esa medida, las calles se convirtieron en su principal

tribuna, y en un espacio de aguante y acompañamiento en las protestas:

A mí me motivó mucho hacer parte de la primera línea, el estar al frente de los muchachos, el apoyarlos y respaldarlos también, y cuidar de ellos, ¿no? Otra cuestión también fue que a nivel nacional se estaban presentando muertes de muchos compañeros estudiantes. (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea, William, Pamplona, abril 23, 2023).

Por otro lado, el odio o la rabia se configuraron también como emociones que impulsaron la participación de las personas en las primeras líneas. En este caso, se trata de una rabia que se fue exacerbando a partir de sucesos como los acontecidos con Javier Ordóñez y Dilan Cruz o de las acciones arbitrarias que ocurrieron en los CAI en Bogotá, D. C. durante el 2020; es decir, es una rabia en particular, dirigida hacia los miembros de la Policía, en muchas ocasiones, sin otro tipo de razones o mediaciones. A lo anterior, a la luz de los entrevistados, habría que sumarle el trato que las comunidades y barrios han recibido históricamente por parte de la fuerza pública. Al respecto, Juan Espinal, integrante del colectivo Cuba Resiste, en la ciudad de Pereira, nos relata su perspectiva sobre el tema de la siguiente manera:

Yo creo que lo que más movió en Cuba fue el odio a la fuerza pública, porque a la política ya todos le tenían odio, pero a la fuerza pública era algo especial, era algo íntimo, porque muchas personas han sufrido el atropello de la fuerza pública por mucho tiempo, y uno se encontraba que, aunque los grupos de barristas, en la primera línea, al frente, peleaban entre ellos y el Esmad se reía [...] la gente no iba por nada más, la gente no quería un bloqueo pacífico, la gente quería tropel. (CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, Pereira, junio 27, 2023).

De manera similar, Cristian Flórez, defensor de DD. HH. y coordinador regional para Antioquia de la Federación Internacional de DD. HH., relata cómo se vivía esta realidad en la ciudad de Medellín:

Había chicos que su problema con la fuerza pública no solo era por las movilizaciones, sino también por los abusos que había cometido la fuerza pública en sus barrios, en sus comunas, y en varias situaciones me vi entre el manifestante y el policía rendido o entre el policía y el manifestante que ya estaba en el suelo, y aun así el policía lo seguía agrediendo. (CNMH, DCMH, Cristian Flórez, Medellín, agosto 4, 2023).

Este tipo de emociones que, usualmente, tienden a pasar desapercibidas o pormenorizadas, en este caso, por el contrario, se convirtieron en un factor explicativo fundamental y común para poder comprender las motivaciones de los manifestantes que hacen parte de este colectivo, de modo que no solo fue una crisis económica la que desató la indignación en las calles, sino que la rabia, en sí misma, acumulada durante años, refleja la naturaleza del desbordamiento tan característico del estallido social:

el estallido ya empieza a coger fuerzas, ya no por unas condiciones económicas, sino porque simplemente había rabia, había rabia por la Policía, había rabia por el Gobierno y todo el mundo quería sacar sus rabias, y los pelados, los que algunos llaman «los sin futuro», los pelados que no tenían nada que perder, los de las ollas, estaban ahí por sus rabias. (CNMH, DCMH, Alejandro Mejía, Pereira, abril 13, 2023).

Por lo tanto, en las primeras líneas también podemos encontrar diversidad respecto a las motivaciones que hicieron que sus integrantes se vincularan. De otra parte, la formación política de los miembros de estos colectivos y el ejercicio de la toma de

decisiones reflejaba ciertos grados de espontaneidad. En Cali, por ejemplo, una de las voceras de la Unión de Resistencia exponía que en los espacios de asamblea se podían evidenciar claros contrastes entre sectores como el movimiento estudiantil y los grupos de las primeras líneas de Puerto Resistencia (CNMH, DCMH, Natalia Valencia, 2023). En Medellín, también se presentaron discusiones en torno a las formas de politización con algunas primeras líneas (CNMH, DCMH, El Narrador, 2023), mientras que, en Bogotá, D. C., sobre todo en el sector del Portal de la Resistencia, hubo críticas concernientes a la poca formación política por parte de los integrantes de las primeras líneas.

Al respecto, Jenny Moreno, una de las voceras de la Unión de Resistencias Cali, recuerda que, durante los diálogos con la administración municipal, hubo complicaciones, precisamente, por problemas relacionados con la formación política de los participantes y cómo esto acarreó dificultades durante los momentos de debate:

Por la rabia, por la falta de formación, sí, yo creo que, por falta de entendimiento, por falta de lectura del espacio, de formación, esos eran espacios totalmente nuevos para ellos, pues para mí también, yo nunca había estado con el Gobierno directamente, o sea, en un espacio como esos, ¿no?, de confrontación, de estar en medio de un conflicto y estar ahí dialogando y estar intentando sacar algo, yo nunca había estado en eso, y ellos tampoco. Entonces, pues, la forma de expresarse, la forma de atender las cosas era muy difícil, era muy complicada, y se dejaban llevar mucho de la emoción; entonces, las respuestas al final, por más que uno intentara hacer todo eso, al final explotaba. (CNMH, DCMH, Jenny Moreno, Cali, agosto 6, 2023).

No obstante, la proliferación espontánea de diversas expresiones de la primera línea en varias regiones del país y, sobre todo, su permanencia en el tiempo hicieron que este tipo de colectivos experimentara un cambio que se fue evidenciando paulatinamente, pues, no solo se diversificaron sus repertorios de acción, sino que, principalmente, se fueron fortaleciendo y cualificando en materia de formación política. Al respecto, la necesidad de organizarse, la elaboración de pliegos de peticiones, y la interlocución con las autoridades municipales y departamentales hicieron del colectivo un escenario de discusión y disertación sobre su realidad, y sobre la política local y nacional; en otras palabras, la primera línea fue en sí misma un espacio de cualificación política.

Respecto a este punto, un integrante de la primera línea de Cuba, en la ciudad de Pereira, advierte cómo su inmersión en este colectivo surtió cambios en su «conciencia» política y formas de pensar:

Lo que pasa es que, vuelvo y le digo, fue un cambio muy brutal de mente; yo cambié. Yo era tan agonía que yo pillaba a todos esos chinos que se parchaban en el parque de Cuba y yo decía: «Ah, manada de vagos, puros boletas», eso decía yo, siendo sincero; yo, después de un tiempo con esos mismos chinos, de estar reunidos, todos hablando de política, cuando ya había entrado en conciencia más de uno, y todos compartiendo palabra, y compartiendo ideas y hablando de cosas, con esos mismos chinos [...] yo, la verdad, no tengo excusa, pero sí digo que cambié mucho en la forma de pensar. (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea 2, Pereira, mayo 10, 2023).

En resumen, estos colectivos se convirtieron en espacios en los que, para algunos, era la primera vez que se daban a la tarea de discutir sobre la política

nacional y municipal, así como también de intercambiar ideas. Por consiguiente, fue también un escenario que impulsó un cambio en la mentalidad de muchos de los participantes.

2.6.2. ¿Quiénes integran las primeras líneas?

En cuanto a las características o rasgos principales que identifican a los integrantes de las primeras líneas, como se señaló anteriormente, se evidencia que los territorios condicionaban el tipo de actores que componían estos colectivos. Al respecto, al ser un fenómeno espontáneo, en una ciudad podían habitar múltiples agrupaciones, lo que permitió la proliferación de primeras líneas en distintos barrios o zonas de una ciudad.

Para señalar un par de ejemplos, en Medellín y en el área metropolitana se configuraron diversas agrupaciones correspondientes a sus propios territorios y regiones, entre ellas: la primera línea Medellín, la línea Itagüí, la línea Envigado, capuchos por Bello, C13 (comuna 13), AJ21, Teletubbies y Al Qaeda (CNMH, DCMH, integrantes de la primera línea, Medellín, mayo 20, 2023). Además, a estas habría que sumarle los escudos jaguares, los escudos azules, la primera línea Aburrá, la primera línea Caldas y los hijos de Orión.

Respecto a este punto, es de resaltar que las primeras líneas en Medellín se distribuyeron espacialmente de acuerdo con las zonas y, por ello, se contó con la participación de los jóvenes de la siguiente manera: en la zona nororiental, de barrios como Manrique, La Cruz, y El Popular; en la zona noroccidental, de barrios como Caribe, Tricentenario, Doce de Octubre, Picacho y Castilla; en la

zona centro occidental, de barrios como El Salado y La Independencia.

Ahora bien, esta organización coincide con la que se presentó en la ciudad de Bogotá, D. C., donde las primeras líneas establecieron su nombre de acuerdo con los puntos en los que se ubicaron principalmente; es decir, la primera línea Ciudad Bolívar, los escudos azules, la primera línea travestimarikona en el Portal de la Resistencia, la guardia ambiental primera línea, la primera línea norte de Bogotá, la primera línea Suba, la primera línea Portal Resistencia y la primera línea Kennedy. De igual manera, en los municipios aledaños de Mosquera y Madrid, se constituyeron la primera línea Mosquera y la primera línea Madrid, respectivamente.

Por su parte, en Cali, debido a la proliferación de varios puntos de resistencia, aunque algunos participantes reportan números más elevados, el consenso general sostiene que hubo alrededor de 28 primeras líneas y cada una de ellas tenía sus propias dinámicas correspondientes a sus territorios. Por ejemplo, Uniresistencia nació a través de un proceso asambleario en la Universidad del Valle que fue conformado por estudiantes universitarios de varias instituciones, tanto públicas como privadas (CNMH, DCMH, Natalia Valencia, 2023). En cambio, la configuración de la primera línea de Meléndez obedeció más a las características barriales del territorio, ya que la vinculación con su sector les permitió a los integrantes de este colectivo constituir un punto de resistencia, debido a que varios de ellos hacían parte del mismo sector, al punto de que los bloqueos y confrontaciones se desarrollaron en el barrio desde inicios del estallido (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023).

Una situación similar ocurrió en la ciudad de Pereira, donde la primera línea del colectivo de Cuba Resiste, denominada «La élite», fue conformada por jóvenes, estudiantes universitarios, profesionales y barristas de los barrios aledaños a la avenida Resistencia (CNMH, DCMH, Juan Pablo Espinal, Pereira, junio 27, 2023). Esta situación, entre otras cosas, permitió que el punto de resistencia conformado en esta zona perdurara más en el tiempo, en comparación con otras zonas de la ciudad.

Por consiguiente, las personas que integraron las primeras líneas se caracterizaron por su diversidad y pluralidad tanto territorial como socioeconómica, ya que provenían de distintos sectores de la ciudadanía: trabajadores, barristas, profesionales, menores de edad, estudiantes universitarios, etc. Esto se evidenció, por ejemplo, en Pasto, donde las primeras líneas llegaron a ser integradas por profesionales tanto de universidades públicas como privadas (CNMH, DCMH, Luis Felipe Delgado, junio 21, 2023); en Pamplona, por su parte, estos colectivos estuvieron muy vinculados con el movimiento estudiantil universitario, al igual que con el movimiento barrista (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea, El Loco, Pamplona, mayo 23, 2023); por último, en Caldas y Antioquia, se vincularon jóvenes y menores de edad (CNMH, DCMH, Sur Renace, Envigado, agosto 11, 2023).

Como se ha señalado anteriormente, la conformación de estos grupos estuvo íntimamente relacionada con las espacialidades, lo que se corresponde con uno de los rasgos principales del estallido social en Colombia, a saber, la descentralización de la protesta. Ahora bien, a pesar de esta diversidad, encontramos algunos factores comunes en torno a los tipos de barrios donde nacieron los colectivos

de las primeras líneas. En primer lugar, estos eran territorios que concentraban altos niveles de violencias y marginalidad:

las primeras líneas que emergieron con el estallido social son una expresión radical de los conflictos sociales y las exclusiones presentes en Colombia. La mayor parte de sus integrantes pertenecen a los sectores sociales más empobrecidos y excluidos, quienes en la organización de las primeras líneas encontraron un lugar para luchar por unos ideales compartidos, crear lazos de compañerismo con otros jóvenes y, en algunos casos, suplir necesidades básicas como alimentación. (Lozano, Nossa y Reverend, 2023, p. 84).

En Manizales, por ejemplo, un número importante de miembros de la primera línea provenía de barrios de la comuna norte, entre estos El Caribe, Solferino o Villa Hermosa, barrios de estratos 1-3 (CNMH, DCMH, Bruno Sanstede, Manizales, agosto 02, 2023). Este último, Villa Hermosa, concentra un porcentaje importante de la población de la capital caldense y durante una época «estuvo [marcado] por hechos de inseguridad y violencia, atribuidos principalmente a disputas por el territorio, fronteras invisibles y el consumo de sustancias psicoactivas, promovido por el microtráfico» (Cardona, 2018).

Es así como la desigualdad y la exclusión social se convirtieron en factores comunes a pesar de las distancias entre las ciudades y, a todo lo largo y ancho del país, la conformación de las primeras líneas tendía a estar asociada a los habitantes de sectores periféricos. Al respecto, El Crespo, víctima del conflicto armado y uno de los voceros de la primera línea del Portal de la Resistencia en Bogotá, D. C., nos contó sobre la realidad de las personas que integraban su colectivo. Por un lado, al menos, 37 personas en habitabilidad de calle llegaron a participar, entre

otras razones porque el mismo colectivo garantizaba «cobijo, techo, una comida, protección, un grupo y una familia» (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá, D. C., abril 22, 2023).

Por otro lado, las motivaciones de los integrantes del colectivo para su vinculación reflejaban, precisamente, múltiples violencias y abandono estatal:

Y uno empieza a compartir: «Y, ¿usted qué hace acá?», «No, güevón, yo, la verdad, mi mamá se murió por atención médica», «¿Y, ¿usted?» «No, es que yo quiero estudiar y no hay oportunidad». O sea, todo mundo estaba ahí por alguna necesidad, alguna violencia. (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá, abril 22, 2023).

En Medellín, las características también eran similares:

Cuando hablamos de los muchachos, hablamos de jóvenes que pertenecen a las comunas, principalmente, a las comunas marginales de Medellín, que son la zona nororiental y noroccidental. Son jóvenes que reclamaban sus derechos, que reclamaban la seguridad alimentaria, que reclamaban la educación, una educación pública, gratuita y de calidad. (CNMH, DCMH, Cristian Flórez, 2023).

Al respecto, vale la pena detallar que, en el periodo en que algunos de estos grupos iniciaron procesos de acercamiento, diálogo o negociación con las administraciones municipales, las peticiones que se hicieron reflejan, precisamente, este tipo de problemáticas, es decir, las principales exigencias giraban en torno a una vida digna: acceso a la educación, oportunidades laborales, entre otras más. En esta vía, Playita, miembro del punto de resistencia de Meléndez, en Cali, nos explicaba, a rasgos generales, cuáles eran sus peticiones durante la cons-

trucción del pliego de exigencias por parte de los integrantes de la primera línea:

Bueno, uno me decía: «Lo que pasa es que necesitamos una educación que no adoctrine a la gente, sino que les permita construirse libremente como seres humanos» [...] y que sea una educación que también involucre a los padres en el proceso, que sea algo acompañado y que sea algo integral, que los niños puedan desarrollar sus habilidades para lo que son buenos, y puedan ser felices y ser exitosos [...] La otra es que necesitamos universidades en el territorio, para que la gente pueda estudiar, necesitamos casas de cuidado, hogares comunitarios, para que las mujeres puedan estudiar y trabajar, y puedan salir adelante; o sea, como claritos los problemas, ¿sí me entendés? (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023).

En conclusión, la composición de quienes integraron las primeras líneas refleja una gran diversidad de actores, tanto en términos territoriales como socioeconómicos. Estos grupos, formados en los barrios, muestran un arraigo territorial significativo, y, a pesar de la variedad de sectores que los componen, predominan los integrantes provenientes de barrios que concentran múltiples formas de violencia sistémica, como la marginación y la exclusión. Esta realidad se refleja en sus reivindicaciones, que buscan, precisamente, subsanar estas dinámicas de violencia estructural y, en esa medida, en algunos territorios, estas demandas motivaron a los integrantes a participar en procesos de negociación y diálogo con las administraciones municipales.

→ ***Día a día en la resistencia***

Fueron diversas las acciones de las primeras líneas dentro de las regiones e incluso dentro de las mis-

mas ciudades; en términos generales, las formas de participación consistieron en la acción directa, la confrontación, la protección, la formación y la articulación con otros sectores sociales. Por ejemplo, en cuanto a las acciones relacionadas con la protección, estas fueron asumidas en un sentido amplio, pues, por un lado, la protección podría comprenderse como el cuidado de los manifestantes y, por otro lado, estar relacionada con la defensa de un punto de resistencia.

En Cali, una de las funciones vitales de los puntos de resistencia, además de la defensa, era impedir las infiltraciones. Al respecto, un integrante de la primera línea de Meléndez indicó que dentro de sus tareas estaba: «Montar guardia, cuidar, controlar la entrada de la gente, mirar quién estaba infiltrado, desarmar a la gente que entraba armada» (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023).

En este sentido, resalta el uso particular de implementos como gafas, escudos y cascos, que eran característicos de este tipo de colectivos, los cuales eran utilizados con una finalidad muy específica: procurar salvaguardar la integridad física personal ante los ataques propinados por miembros del Esma y, en ocasiones, por los civiles:

Después de que ya tuvimos esas reuniones internas, decidimos hacer como unos coequiperos para poder empezar a hacer escudos, empezar a comprar máscaras, cascos, guantes, para que pudiéramos estar dentro del tropel y que, pues, no nos afectara tampoco en la salud o en la vida personal, porque sabemos que la fuerza pública llega y arremete de una manera que involucra a las personas (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea, William, Pamplona, abril 23, 2023).

Ahora bien, es importante resaltar que la adquisición de estos implementos no se dio siempre de la misma manera. En algunas ocasiones, los integrantes de los colectivos tenían la posibilidad de comprarlos, mientras que, en otras, recibían ayuda de la comunidad o simplemente de personas afines que los apoyaban. También, a través del uso improvisado de objetos, lograban elaborar de manera artesanal sus propios escudos:

Entonces, la gente empezaba a llegar con esos tanques de aceite o de plástico y cortados a la mitad, y uno miraba ahí cómo los adaptaba; ya después empezaron a elaborarlos. Un taller se prestó para hacer doscientos escudos, y nos llevaron 200 escudos. Yo nunca supe, nadie supo de quién era el taller. (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá D. C., abril 22, 2023).

Igualmente, en este punto, es crucial reconocer que el papel de las donaciones fue importante para que las primeras líneas perduraran en el tiempo. Los recursos recogidos a través de esta modalidad les permitieron contar con sus propios implementos, alimentación, carpas, ropa y demás indumentaria para aguantar largas jornadas en los puntos de resistencia: «Empezó a llegar otra carpa. Entonces, cuando alguien decía: “¿Qué necesitan?”, mirábamos qué teníamos y como qué: “Carpas”. “¿Qué necesitan?”, “sábanas de esas térmicas”, porque teníamos casos de hasta 15 personas con hipotermia cada noche» (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá D. C., abril 22, 2023). No obstante, cabe señalar que la recepción de recursos económicos generó distancias y conflictos importantes en algunas ciudades, donde se presentaron fracturas al interior de varios colectivos por supuestos «malos manejos» de los recursos económicos.

Por otra parte, teniendo en cuenta que el escudo y otros implementos más propendían por la protección de los integrantes de las primeras líneas, el uso de la capucha fue un elemento fundamental para garantizar su propia seguridad, sobre todo en el marco de las protestas del 2021, donde el gobierno de Iván Duque llegó a calificar varias de las acciones de estos grupos como «terrorismo urbano de baja intensidad» (Nación, 2021b). La clandestinidad, entonces, fue una estrategia común de la que varios integrantes de las primeras líneas se apropiaron para salvaguardar su identidad, desarrollando métodos y rutinas propias para actuar de manera incógnita.

Al respecto, un integrante de los escudos azules de la ciudad de Medellín, por ejemplo, nos relataba que su colectivo hacía uso de taxis para movilizarse mientras se cubrían con su indumentaria característica antes de ingresar a las movilizaciones:

Hubo un tiempo en que un taxista nos ayudaba. Lo llamábamos y nos montaba [...] nos llevaba las cosas en bolsas de basura y todo eso. Montábamos todo ahí, nos íbamos de a dos, ubicábamos la marcha con la primera línea, por qué lado se estaban moviendo, frenaba: «Ah, frena aquí, que vamos por aquí» [...] Entonces, ya cuando uno iba en el taxi, era muy charro que él no sabía qué hacer, y, entonces, ya uno, cuando iba llegando, ¡tun!, le tocaba encapucharse (CNMH, DCMH, integrante de los escudos azules de Medellín, septiembre 20, 2023).

El uso de las redes sociales también sirvió como una herramienta para establecer comunicación entre los integrantes de los colectivos, ya que, por medio de estas aplicaciones, se tenía conocimiento sobre las rutas de movilización de las marchas y dónde estaban concentrados los manifestantes,

al igual que la fuerza pública (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea, William, Pamplona, abril 23, 2023).

Ahora bien, con el crecimiento exponencial del número de integrantes de las primeras líneas, como también su evolución en el tiempo, se fueron diversificando las tareas, lo que requirió un mayor nivel organizacional, de modo que nacieron comités en razón de las múltiples funciones y necesidades que emergieron. En Bogotá, D. C., en el Portal de la Resistencia, por ejemplo, se llegaron a conformar varios comités con funciones específicas, tales como: comité de relaciones públicas, comité de comunicaciones, comité de convivencia, comité de logística, comité de choque y comité de rancho⁵¹ (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá, abril 22, 2023).

Otro de los aspectos relacionados con la capacidad organizativa de estos colectivos se puede evidenciar en los niveles de articulación que se lograron alcanzar al interior de las primeras líneas. En este sentido, uno de los ejemplos que se evidenció fue el proceso de la Unión de Resistencias Cali, en el marco del cual, al menos en el ámbito programático, se logró la articulación de los más de 25 puntos de resistencia generados en toda la ciudad en el marco del estallido social. Adicionalmente, este proceso contó con la participación de otros actores sociales como la Iglesia católica (CNMH, DCMH, Luis Carlos Agudelo, Cali, abril 18, 2023), con el fin de impulsar la integración de las diversas primeras líneas y construir un pliego de peticiones e incluso —a pesar de las críticas de otros sectores— logró

⁵¹ El comité de rancho hace referencia a las labores de cocina que se instalaron en los puntos de resistencia.

convertirse en un interlocutor reconocido por la administración de la ciudad (CNMH, DCMH, Carlos Rojas, Cali, septiembre 04, 2023), como puede evidenciarse a través del Decreto 0304 del 2021 (Alcaldía de Santiago de Cali, 2021).

En otros casos, la articulación también estuvo relacionada con la unidad de acción. Al respecto, El Crespo, por ejemplo, recuerda que, a inicios de mayo de 2021, cuando se decide hacer del Portal Américas un punto de resistencia emblemático en la capital, las primeras líneas de todo país participaron en una iniciativa que se había impulsado desde Bogotá, D. C. en solidaridad con los niveles de represión y violencia que se estaban presentando en Cali. En total, fueron 72 horas de confrontación continua:

Cuando hicimos las setenta y dos horas, llegamos a haber más de ochocientas personas. Después de las setenta y dos horas, quedamos como unas cuatrocientas y pico. De esas cuatrocientas y pico, por lo menos, doscientas cincuenta eran de ahí. Todos los parches que llegaron a apoyar y se fueron, dejaron a alguien en representación. Digamos, como que coordinamos [...] de alguna forma se coordinó o se entendió que ese era el centro, que el Portal de la Resistencia era como el centro de esa lucha en Bogotá. (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá D. C., abril 22, 2023).

2.6.3. Las primeras líneas como escenarios de construcción de camaradería, compañerismo y fraternidad

Después de varios meses de protestas, el tiempo no solo significó aguante y fortaleza en la adversidad, sino que también se fraguaron lazos de compañerismo que se fueron fortaleciendo entre los manifestantes durante largas jornadas de resistencia. En esa medida, el Portal de la Resistencia, Puerto Resistencia, la avenida Resistencia, entre otros, no solo significaron puntos de confrontación, sino que eran también los lugares para departir, acampar, alimentarse al calor de las ollas, acompañar las actividades que surgían en los territorios y hasta enamorarse. En resumidas cuentas, cada uno de estos puntos era el espacio de mayor interacción entre los miembros de las primeras líneas y, por consiguiente, los vínculos que correspondían a ese nivel de constancia fueron fortaleciéndose paulatinamente hasta transformar los no-lugares en lugares.

Al respecto, valores como la lealtad o el compañerismo eran importantes para los integrantes de las primeras líneas, incluso en épocas donde se presentaron capturas y judicializaciones:

Bueno, hubo lealtad, realmente hubo lealtad en el momento en que se dieron esas capturas mal hechas o malos procedimientos que hicieron. Y supimos que las personas que [...] capturaron se echaron la culpa diciendo que sí eran ellos, que no había nadie más, que ellos eran los que estaban dirigiendo la primera línea como tal. (CNMH, integrante de la primera línea, William, Pamplona, 2023).



Fotografía por: ©Miguel Ángel Mejía



ESTADO
GENOCIDA
#COLOMBIA

Colanta
MAX

COMUNISTAS
LA LEY 100 QUE
EN LA PRACTICA
ES
LOS MEDICOS
RESERVA CACAO
A OVI...
EN DISCRIMINACION
DE T...
CUSTARON

NO
PRE
ESTADO
AL MI

ESE
ESE

En otras ocasiones, los miembros de las primeras líneas se consideraban a sí mismos como «familia» toda vez que, como se señaló hace un momento, la constancia y la recurrencia entre los integrantes consolidó lazos tan arraigados que lograron sostenerse aún en la adversidad:

porque ellos tenían una dinámica de arraigo entre ellos y un asunto ahí como hasta familiar, una cosa muy extraña que configuraron como en esa lucha y demás. Entonces, era como «no nos separe de nuestra familia, nosotros somos nuestra propia familia». (CNMH, DCMH, Ana Valle, Medellín, junio 20, 2023).

El arraigo fue una emoción particular que orbitaba en estos colectivos, sobre todo cuando, después de haber cesado las protestas, los lazos de familiaridad permanecieron, incluso con largas distancias de por medio. Al respecto, un integrante de la primera línea de Cuba Resiste, quien actualmente se encuentra fuera del país debido a amenazas por su participación en el estallido social, nos relataba que el dolor de estar en el exilio no solo tenía que ver con el hecho de estar lejos de su esposa e hijos, sino también de sus compañeros, quienes se habían convertido en su familia y en un apoyo incondicional por si algún día retornaba a la ciudad, aspecto que refleja la fortaleza de los vínculos construidos en medio del aguante y la resistencia:

[...] es renunciar a muchas cosas de la familia, a los nuevos integrantes de mi familia, porque esos muchachos también son parte de mi familia, yo puedo llegar a Cuba y dormir en la casa de más de uno de esos chinos, las familias me van a recibir bien (CNMH, DCMH, integrante de la primera línea 2, Pereira, mayo 10, 2023).

2.6.4. Amenazas y estigmatización a la primera línea

Como ya se mencionó, los entornos donde usualmente proliferaron las primeras líneas concentraban múltiples problemáticas sociales, entre ellas el microtráfico y la presencia de bandas criminales, las cuales adquirieron una gran relevancia en el contexto del estallido social, debido a que su confluencia en un contexto de desigualdad y exclusión social exacerbó ciertas violencias, como las amenazas y la estigmatización (Vicky en *Semana*, 2021).

En esa medida, los integrantes de las primeras líneas también fueron objeto de amenazas, algunas de las cuales estaban vinculadas a problemas arraigados a su entorno, en particular el expendio de estupefacientes. Lo anterior tuvo efectos nocivos en los colectivos, en el sentido de que la penetración del microtráfico en estos espacios deterioró el tejido social, y las amenazas se volvieron recurrentes (CNMH, DCMH, El Crespo, Bogotá, D. C., abril 22, 2023) (CNMH, DCMH, mujer joven de Portal Resistencia, Bogotá D. C., junio 13, 2023).

Debido a los constantes paros y manifestaciones, y sus consecuencias a nivel económico y de movilidad, se agudizó la presencia de actores armados al servicio del narcotráfico en el contexto del estallido, quienes afectaron la legitimidad de los integrantes de las primeras líneas, así como su integridad. Como primera medida, la presencia de estos actores generó estigmatización dentro del movimiento, puesto que empezó a proliferar la narrativa de que los integrantes de las primeras líneas eran brazos armados de las organizaciones criminales o, en su defecto, eran reclutados por las mismas.

Dicho estigma incluso llegaría a ser difundido por parte de diferentes sectores de la movilización social (CNMH, DCMH, mujer joven del Portal de la Resistencia, Bogotá D. C., junio 13, 2023).

Por ejemplo, respecto al bloqueo de La Romelia, en Dosquebradas, Risaralda, convocado por el gremio de los transportadores y que contó con la participación de cientos de manifestantes, el exministro Diego Molano Aponte llegó a aseverar que fue orquestado por las disidencias, a pesar de que no entregó ninguna prueba para soportar sus afirmaciones (Molano Aponte, 2023). En síntesis, se trata de una narrativa que buscaba generalizar la lectura de que las primeras líneas eran estructuras armadas que tenían como intención desestabilizar el país o que simplemente estaban compuestas por personas lumpen, so pretexto de descalificar las acciones de protesta legítima de los manifestantes.

Es así como las denuncias sobre la presencia de este tipo de actores, así como también del microtráfico, que se generaron en algunos de los puntos de resistencia contribuyeron a que varios manifestantes resultaran siendo amenazados por estos grupos delincuenciales:

en este año recibí una amenaza por llamada, cuando descubrieron todo el tema de los cementerios y demás, que estaban quemando personas. Bueno, me llama una mujer y me dice que yo era muy bonita como para aparecer también muerta y quemada en los cementerios, que viera que estaban quemando personas en los cementerios, que estaban quemando jóvenes, que me amarrara la lengua; entonces, eso fue muy temprano en la mañana. (CNMH, DCMH, mujer joven de Portal de la Resistencia, Bogotá, D. C., junio 13, 2023)

Así las cosas, los integrantes de las primeras líneas tuvieron que enfrentar no solo los problemas relacionados con las confrontaciones con la fuerza pública, sino también con actores armados que llegaron a infiltrarse en la movilización, afectando la legitimidad e incluso la integridad de los manifestantes.

2.7. A MODO DE CONCLUSIÓN: UN SUJETO

PLURAL CON MILES DE ROSTROS

El apartado de «Rostros de la resistencia» es la evidencia de la diversidad de participantes que estuvieron implicados en las protestas en Colombia durante el 2021 y deja ver un sujeto plural movilizad por múltiples demandas; es decir, no hay una demanda única que se sitúe o localice en el centro de la protesta, sino que, por el contrario, la suma de particularidades e individualidades fue lo que hizo fuerte la movilización de 2021, situación que, de igual manera, limitó los márgenes de negociación colectiva, y derivó en el distanciamiento y fragmentación de los escenarios de movilización.

El estallido social logró vincular a personas que antes no habían estado dispuestas a vincularse al ejercicio de movilización; es decir, se generó un ejercicio de amplificación de las fronteras y de los márgenes que permitió que muchos otros que antes no estaban dispuestos a marchar lo hicieran. En este contexto, sobresale el papel de las brigadas médicas, así como la importancia de la alimentación, la organización comunitaria, los derechos humanos, el sindicalismo y la confluencia entre sectores urbanos y rurales en las movilizaciones. En definitiva, el estallido permitió visualizar la constitución de un nuevo sujeto colectivo, con identidades múl-

tiples, que entra en choque y genera rupturas con las formas tradicionales de la acción colectiva.

La movilización ganó densidad, en cuanto se dio adherencia a las reivindicaciones iniciales planteadas, y, de igual manera, hubo un escalamiento progresivo de las acciones. Esto se dio en un contexto de favorabilidad internacional y de seguimiento a las vulneraciones sistemáticas registradas en contra de los manifestantes. Al respecto, un elemento favorable a la densidad fue el hecho de que se establecieron instancias nacionales de coordinación paralelas al CNP como la minga, la Asamblea Nacional Popular y la Unión de Resistencias.

Esta multiplicidad de actores e identidades puso de manifiesto múltiples escenarios, siendo la calle, quizás, el de mayor relevancia, puesto que supone una relación social espacial que se hizo visible en el marco del estallido, en tanto el barrio y la calle permitieron dar cuenta de sentidos específicos de pertenencia. En esta medida, la calle apareció como el escenario de aprendizaje y de encuentro, mientras que el barrio se convirtió en un escenario de construcción colectiva.

Por otra parte, el paro generó tensiones y debates dentro del movimiento sindical, pero también mostró potencialidades para la lucha conjunta. Frente a esto, se plantearon demandas por parte de la clase trabajadora y se reconoció la distancia con las juventudes populares, asociadas a las formas tradicionales de organización como el CNP, lo cual dejó ver disputas al interior de las formas y procesos, situaciones que derivaron en su fractura y fragmentación.

Ahora bien, aunque hubo dificultades para construir una agenda común, el estallido social sacó a luz a toda una generación de jóvenes movilizados

y comprometidos. En esta vía, el estallido se convirtió en un espacio de encuentro y en un semillero de nuevas iniciativas y redes que desafió las estructuras de liderazgo tradicionales. Fue una manifestación masiva que dio lugar a la aparición de nuevos liderazgos juveniles populares enfocados en abordar las injusticias y problemáticas de sus comunidades, en medio de un contexto de crisis civilizatoria y agotamiento del modelo neoliberal.

En este contexto, los repertorios tradicionales de movilización fueron desplegados con gran creatividad, y el estallido cultural puso en el escenario de lo público una acción mediada por lo ritual y simbólico, en la cual se utilizaron diversas expresiones artísticas para generar conciencia y protesta. Al respecto, se destacaron manifestaciones como el muralismo y la serigrafía para denunciar abusos gubernamentales y rendir homenaje a las víctimas, además de acciones performáticas con cuerpos desnudos y símbolos visuales de resistencia; de igual manera, la música y el tejido también jugaron un papel clave en las protestas. Por otra parte, es de destacar la resistencia pacífica liderada por las guardias indígena, cimarrona y campesina, las brigadas médicas populares y, con ello, los profesionales y voluntarios de la salud que se unieron para salvar vidas y mitigar los impactos físicos de la represión.

Finalmente, es clave destacar la importancia de los cuidados colectivos durante el restallido social, resaltando el papel de las ollas populares como espacios de encuentro y resistencia, y de las huertas comunitarias como escenarios propicios para la soberanía alimentaria y el cuestionamiento de las desigualdades en torno al acceso a alimentos, así como el uso de la medicina tradicional y el énfasis en el cuidado como una dimensión política de la

movilización social que escapa a esquemas rígidos y dogmáticos. En esta dimensión del cuidado, las mujeres y los movimientos de mujeres tuvieron un papel central en su politización, y, a pesar de las adversidades, las carencias y la represión sistemática, la solidaridad y la fraternidad fueron fundamentales para la gestión humanitaria de la crisis.



REFERENCIAS

REFERENCIAS

- 070 Podcast. (2022). *Z11 en el Paro Nacional: Anatomía de un falso positivo judicial* [Pódcast]. Universidad de los Andes. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/z11-en-el-paro-nacional-anatomia-de-un-falso-positivo-judicial/>
- Actualidad. (2021a, febrero 10). Paro de camioneros en Colombia: cuándo será, en qué ciudades y por qué protestan. *Diario AS S.L.* https://colombia.as.com/colombia/2021/02/10/actualidad/1612981070_699241.html
- Actualidad. (2021b, abril 30). Pereira y Dosquebradas: militarizados y en toque de queda. *Radio Nacional de Colombia.* <https://www.radionacional.co/actualidad/pereira-y-dosquebradas-militarizados-y-en-toque-de-queda>
- Actualidad. (2021c, mayo 1). A pesar del toque de queda las marchas siguen. *El Diario.* <https://www.eldiario.com.co/actualidad/a-pegar-del-toque-de-queda-las-marchas-siguen/>
- Actualidad. (2021d, mayo 2). Pereira, sin transporte público. *El Diario.* <https://www.eldiario.com.co/actualidad/pereira-sin-transporte-publico/?fbclid=IwAR1xbUW13ouKb-hZ-NJI0EbORhLvHPpWZNuXPQ7UlpHmKmy7q1TH5evAGIr8>
- Actualidad. (2022e, mayo 30). Parque Rumipamba fue intervenido por ciudadanos en Pasto. *Radio Nacional de Colombia.* <https://www.radionacional.co/actualidad/regiones/parque-rumipamba-intervenido-ciudadanos-pasto>
- Agencia Mp3. (2021, agosto 16). Autoprotección y autonomía de los pueblos: guardias populares. *LoQueSomos.* <https://loquesomos.org/autoproteccion-y-autonomia-de-los-pueblos-guardias-populares/>

Agencia Nacional de Infraestructura. (2023). *Respuesta a derecho de petición radicado ANI n.º 20235000437931*.

Aguilar, N. (2022). Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-25. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5492>

Álamo, M. (2011). La idea de cuidado en Leonardo Boff. *Revista Tales*, 4(81), 243-253.

Alcaldía de Cali. (2021). *Boletín 20. Diagnóstico socioeconómico de la juventud en Cali*. <https://www.cali.gov.co/desarrolloeconomico/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=59513#:~:text=La%20tasa%20de%20ocupaci%C3%B3n%20en,43,642%20puestos%20de%20trabajo%20juveniles>.

Alcaldía de Pasto. (2021, abril 28). *Decreto 175 de 2021. Por medio del cual se decreta el toque de queda por alteraciones del orden público en el municipio de Pasto*.

Alcaldía de Pereira. (2021a, mayo 2). *Por ataques vandálicos, Megabús se enfrenta ante la imposibilidad de salir a operar* [boletín de prensa]. https://www.megabus.gov.co/images/boletines/Boletin_Prensa_02_05_2021.pdf

Alcaldía de Pereira. (2021b, octubre 8). *Satisfacción por avances de los acuerdos logrados con jóvenes de primera línea*. Alcaldía de Pereira. <https://www.pereira.gov.co/publicaciones/3816/satisfaccion-por-avances-de-los-acuerdos-logrados-con-jovenes-de-primera-linea/>

Alcaldía de Pereira. (2022, agosto 4). *Acuerdos entre el Gobierno de la Ciudad y la primera línea cumplen un año*. Alcaldía de Pereira. <https://www.pereira.gov.co/publicaciones/5583/acuerdos-entre-el-gobierno-de-la-ciudad-y-la-primera-linea-cumplen-un-ano/>

Alcaldía de Santiago de Cali. (2021, mayo 31). *Decreto n.º 4112.010.20.0304 de 2021*. <https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/161158/alcaldia-de-cali-es-pionera-en-firmar-decreto-para-la-construccion-de-acuerdos-y-mesa-de-dialogo-con-manifestantes/#:~:text=4112.010.20.0304%20de%202021%2C%20%E2%80%9C,2021%20y%20se%20dictan%20otras>

Alcaldía de Santiago de Cali. (2022, abril 28). *Fiscalía explicó cómo avanzan las investigaciones por el Estallido social*. <https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/168661/fiscalia-explico-como-avanzan-las-investigaciones-por-el-Estallido-social/>

Alcaldía de Santiago de Cali. (2023, octubre 30). *Avances en atención primaria en salud. Experiencias significativas en Santiago de Cali*. <https://www.cali.gov.co/salud/publi>

caciones/179243/avances-en-atencion-primaria-en-salud-experiencias-significativas-en-santiago-de-cali/

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). *Informe relación de casos 9-11 de septiembre*. Secretaría de Gobierno.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2021, abril 28). «Las marchas en este pico son un atentado contra la vida»: *Alcaldesa*. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gobierno/alcaldesa-marchas-28-de-abril>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2021, junio 10). *Balance distrito capital paro nacional*. <https://bogota.gov.co/sites/default/files/inline-files/bogota-balance-paro-nacional-cidh.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2021, mayo 5). *El Sector Cultura se une a la expresión artística y pacífica*. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/el-sector-cultura-se-une-la-expresion-artistica-y-pacifica>
- Almario, O., Das, V., Uribe, M., Jimeno, M., Cavell, S., Meléndez, R. y Abadía, C. (2008). *Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Universidad Nacional de Colombia.
- Alta Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación. (Director). (2023, junio 6). *Ruta de la memoria-Dubán Barros* [Video]. YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=4JJ-deiF72PA>
- Alvarado, S., Ospina, M. C., Amador, J. C. y Loaiza, J. (2022). Jóvenes en el estallido popular en Colombia 2021: resistencias y re-existencias. *Iberoamericana*, 23(82), 37-58. <https://doi.org/10.18441/ibam.23.2023.82.37-58>
- Álvarez, A. (2022). El paro nacional del 2021 en Colombia: estallido social entre dinámicas estructurales y de coyuntura. La relevancia de la acción política y del diálogo en su desarrollo y transformación. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (33), 1-12.
- Álvarez, A. C. (2021, mayo 15). Manifestaciones del 12 mayo en Pereira culminarán con un «Concierto por la vida». *W Radio*. <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/manifestaciones-del-12-mayo-en-pereira-culminaran-con-un-concierto-por-la-vida/20210512/nota/4134088.aspx>
- Álvarez, K. (2021, mayo 1). Incendian Gobernación y Asamblea de Risaralda en medio de protestas. *RCN Radio*. <https://www.rcnradio.com/colombia/eje-cafetero/atacan-gobernacion-y-asamblea-de-risaralda-en-medio-de-protestas-contra-el>

- Amador, A. (2019, noviembre 26). Muerte de Dilan Cruz y choques con la Policía marcaron sexto día de marchas. *RCN Radio*. <https://www.rcnradio.com/colombia/muerte-de-dilan-cruz-y-choques-con-la-policia-marcaron-sexto-dia-de-marchas>
- América Latina. (2019, noviembre 28). Revelan la causa de la muerte de Dilan Cruz, el joven manifestante símbolo de las protestas en Colombia. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50593913>
- Amnistía Internacional. (2020). *Colombia. La policía no me cuida: violencia sexual y otras violencias basadas en género en el paro nacional del 2021*. <https://amnistia.org.mx/contenido/wp-content/uploads/2022/12/Colombia-La-polic%C3%ADa-no-me-cuida.pdf>
- Anaconda, A. (2021, junio 2). Asesinan a un maestro del pueblo Inga en Colombia. *Tramas: periodismo en movimiento*. <https://tramas.ar/2021/06/02/asesinan-a-un-maestro-del-pueblo-inga-en-colombia/>
- Angulo, M. (2022, agosto 31). En el Día Internacional de los Afrodescendientes, Alcaldía de Cali exalta aportes a la ciudad. *Alcaldía de Santiago de Cali*. <https://www.cali.gov.co/publicaciones/171155/en-el-dia-internacional-de-los-afrodescendientes-alcaldia-de-cali-exalta-aportes-a-la-ciudad/>
- Arboleda, A. y Quiceno, J. (2021, abril 28). Así transcurrió la jornada de paro en Medellín. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/medellin/marchas-del-28-de-abril-en-medellin-HK14962306>
- Archila, M. (2008). *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Cinep.
- Archila, M. (2019). Control de las protestas: una cara de la relación Estado y movimientos sociales, 1975-2015. En M. Archila Neira, M. C. García Velandia, L. Parra Rojas y A. M. Restrepo Rodríguez (eds.). *Cuando la copa se rebosa. Luchas sociales en Colombia 1975 - 2015* (pp. 95-157). CINEP-PPP.
- Archila, M. y García, M. C. (2023). Novedades y continuidades del estallido social del 28A. En J. C. Celis (ed.), *Estallido Social 2021: expresiones de vida y resistencias* (pp. 67-106). Siglo del Hombre Editores S. A. <https://doi.org/10.2307/jj.4493276.6>
- Ardila Biela, G., Arias Callejas, R., Espinosa Moreno, F., Rey Hernández, P., Tamayo Plazas, M. A. y Vargas Rodríguez, Ó. (2023). Monumentos y protesta: una lectura a partir del paro de 2021. En J. C. Celis (ed.), *Estallido social 2021: expresiones de vida y resistencias* (pp. 331-370). Siglo del Hombre Editores y Editorial Universidad del Rosario.

- Arias, V. (2021, mayo 12). Familia de joven asesinado por violencia policial Alejandro Zapata decide no dar declaraciones. *Publimetro*. <https://www.publimetro.co/co/noticias/2021/05/12/familia-de-joven-asesinado-por-violencia-policial-alejandro-zapata-decide-no-dar-declaraciones.html>
- Arias-López, B. E. (2017). Entre-tejidos y redes. Recursos estratégicos de cuidado de la vida y promoción de la salud mental en contextos de sufrimiento social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 23, 51-72. <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/4586/6808>
- Arquitectura Expandida Org. (2022). *El Bicho - Aguante el barrio [Bosa, Bogotá] 2022*. <https://arquitecturaexpandida.org/el-bicho/>
- Arte en Resistencia. (s. f.). *Estado narco paramilitar - paren la hpta massacre*. Arte en Resistencia. <https://www.arteenresistencia.org/project/estado-narco-paramilitar-paren-la-hpta-masacre/>
- Asamblea Nacional Popular. (2021). *Comunicado a la opinión pública frente a la Asamblea Nacional Popular en la Universidad del Valle*.
- Asociación de Academias de la Lengua y Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Asociación de Cabildos Indígenas. (2016, diciembre 1). Quién lo conforma. *Asociación de Cabildos Indígenas del norte del Cauca. Çxhab Wala Kiwe, territorio del gran pueblo*. <https://nasaacin.org/quien-lo-conforma/>
- Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC). (2019, octubre 4). *Preservando el legado ancestral ante las adversidades* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=759768241233469>
- Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC). (2021a, junio 7). *La Asociación de Consejos Comunitarios del Cauca-ACONC presentes en el desarrollo de la Asamblea Nacional Popular en la ciudad de Bogotá* [Actualización de estado]. Facebook. https://www.facebook.com/ASOCIACIONACONC/posts/1955398364600781?ref=embed_post
- Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca [ACONC]. (2021b, julio 2). *La resistencia nos devolvió la dignidad para exigir nuestro buen vivir. ¿Qué significa parar para avanzar?* [Imagen adjunta]. Facebook. https://www.facebook.com/photo?fbid=3829950300466347&set=a.269993286462084&locale=es_

- Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca [ACONC]. (2021c, mayo 16). *Rechazo total* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=759768241233469>
- Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). (2021). *Informe ANIF SARS-CoV-2 n.º 9: desigualdad en el impacto de la mortalidad por COVID-19*. ANIF. <https://www.anif.com.co/comentarios-economicos-del-dia/informe-anif-sars-cov-2-no-9-desigualdad-en-el-impacto-de-la-mortalidad-por-covid-19/>
- Asociación Red de Defensores y Defensoras de Derechos Humanos. (2022, agosto 9). Víctimas de la policía nacional llegan al palacio de justicia en Cali a exigir justicia. *dhColombia*. <https://dhcolombia.com/2022/08/09/continua-audiencia-de-acusacion-contrad-dos-oficiales-de-la-policia-nacional-por-su-presunta-responsabilidad-en-homicidios-durante-el-paro-nacional-en-la-ciudad-de-cali/>
- Asuntos Étnicos (2021, marzo 18). Indígenas desplazados en Pueblo Rico (Risaralda) regresarán a su territorio el próximo sábado. *Unidad para las Víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/indigenas-desplazados-en-pueblo-rico-risaralda-regresaran-su-territorio-el-proximo/>
- Ávila, C. (2018, diciembre 14). Esteban Mosquera dijo que estaba en la reja de la universidad cuando recibió el impacto. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/habla-estudiante-esteban-mosquera-tras-perder-ojo-en-protesta-305362>
- Ávila, C. (2021, abril 30). Centrales obreras conmemoran el Primero de Mayo de forma virtual. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/marchas-primero-de-mayo-dia-del-trabajador-2021-en-colombia-585135>
- Azuero, A. (2023). *El paro como teoría: historia del presente y estallido en Colombia*. Herder Editorial.
- Bahamón, T. y Cubillos, A. C. (2022). «*En Colombia nos volvimos cifras*»: una aproximación al informe de esclarecimiento de los hechos ocurridos el 9, 10 y 11 de septiembre de 2020 en Bogotá y Soacha. <https://www.revistaciendiascinep.com/home/en-colombia-nos-volvimos-cifras-una-aproximacion-al-informe-de-esclarecimiento-de-los-hechos-ocurridos-el-9-10-y-11-de-septiembre-de-2020-en-bogota-y-soacha/>
- Barranquilla. (2021, mayo 6). El ataque con chorro de agua del Esmad tiene a Cristian Barrios en UCI. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/paro-nacional-joven-impacto-por-chorro-de-agua-del-esmad-en-barranquilla-586578>

- Batthyány, K. (2004). *Cuidado infantil y trabajo: ¿un desafío exclusivamente femenino?* OIT-Cinterfor. https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/trazos_20.pdf
- Baudó A. P y La Cola de Rata. (2021). *Violación a los DD. HH. en Risaralda durante el paro nacional*. <https://baudoap.com/violacionddhhrisaralda/>
- Bautista, S. C. (2021, mayo 18). Estallido social en Colombia, algunas pistas desde la trastienda. *Clacso*. <https://www.clacso.org/Estallido-social-en-colombia-algunas-pistas-desde-la-trastienda/>
- Bedoya, S. (2021, mayo 11). Minga Indígena se retira de Cali y regresará este miércoles al norte del Cauca. *Canal 1*. <https://canal1.com.co/noticias/nacional/cali-y-la-minga-indigena/>
- Berger, S., Scalmer, S. y Wicke, C. (2021). *Remembering Social Movements Activism and Memory*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- Blair Trujillo, E. (200). Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s). *Estudios Políticos*, 32, 85-115. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.1249>
- Brigada Artemisa. (2022, enero 14). *Comunicado Brigada artemisa*. <https://www.instagram.com/brigadaartemisa/>
- Caicedo-Álvarez, J. F. (2021). Pueblo negro afrocolombiano en el paro nacional en el norte del Cauca. *Revista Kavilando*, 13(2), 191-210.
- Caldas. (2021a, mayo 2). Manifestantes dañaron los peajes de Tarapacá 1 y 2. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/caldas/manifestantes-danaron-los-peajes-de-tarapaca-1-y-2-474388>
- Caldas. (2021b, mayo 2). Manizales y Chinchiná están militarizados desde anoche. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/caldas/manizales-y-chinchina-estan-militarizados-desde-anoche-474390>
- Caldas. (2021c, mayo 17). Incendiaron el peaje de La Estrella, en la vía Manizales-Neira. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/caldas/incendiaron-el-peaje-de-la-estrella-en-la-manizales-neira-475083>
- Cali. (2021, junio 14). Un puño en alto, símbolo de la resistencia durante el paro en Cali. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/cali-monumento-a-la-resistencia-una-escultura-de-10-metros-de-altura-595865>

- Cali. (2023, marzo 14). Grabaciones revelarían red para usar armas militares contra civiles en paro. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/civiles-y-uniformados-en-red-con-armas-de-ejercito-contra-primera-linea-750185>
- Camacho Muñoz, M., Guerrero Bernal, J. C., Garzón, J. C. y González Cepero, P. (2021). *El paro nacional y la movilización social. ¿Cómo llegamos hasta aquí y que puede venir?* Fundación Ideas para Paz FIP. <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/38347>
- Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas. (2021). *El sometimiento de la democracia. Un balance del derecho a la protesta social en Colombia en el año*. Defender la Libertad: Asunto de Todas. <https://defenderlalibertad.com/el-sometimiento-de-la-democracia-un-balance-del-derecho-a-la-protesta-social-en-colombia-en-el-ano-2021/#:~:text=de%20la%20democracia.,Un%20balance%20del%20derecho%20a%20la%20protesta,Colombia%20en%20el%20a%C3%B1o%202021>
- Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas. (2021, junio 24). *Radicamos derecho de petición en relación con los hechos de violencia policial y vulneraciones a los derechos humanos en la ciudad de Bogotá*. <https://defenderlalibertad.com/radicamos-derecho-de-peticion-en-relacion-con-los-hechos-de-violencia-policial-y-vulneraciones-a-los-derechos-humanos-en-la-ciudad-de-bogota/>
- Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas. (2022). *Sistema de Información de Agresiones a la Protesta Social SIAP* [dataset]. <https://defenderlalibertad.com/sistema-de-informacion-de-agresiones-a-la-protesta-social-siap/>
- Campos, L. y Bernasconi, O. (2021). Ciudad, estallido social y disputa gráfica. *Atenea (Concepción)*, 524, 111-128. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So718-04622021000200111
- Canal 2 y Cuestión Pública. (2021, agosto 19). Apocalipso Now: La Policía no contó todo lo que hizo dentro del Éxito. *Cuestión Pública*. <https://cuestionpublica.com/apocalipso-now-la-policia-no-conto-todo-lo-que-hizo-dentro-del-exito/>
- Canal Capital. (Director). (2023, noviembre 6). *El Tribunal Popular en Siloé* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fNbQQIhYMD0>
- Caracol Radio. Pereira. (2021, mayo 10). Más de 5000 indígenas de Risaralda levantaron bloques en el departamento. *Caracol Radio*. https://caracol.com.co/emisora/2021/05/10/pereira/1620646862_535477.html

- Caracol Radio. Pereira. (2021, julio 21). Jornada de movilizaciones terminó en enfrentamientos en Popayán. *Caracol Radio*. https://caracol.com.co/emisora/2021/07/21/popayan/1626881687_967034.html
- Caracol Radio. (2021, octubre 1). Polémica tras retirar monumento de Manuel Quintín Lame en Ibagué. *Caracol Radio*. https://caracol.com.co/emisora/2021/10/01/ibague/1633064935_264442.html
- Cardona, A. (2018, marzo 26). Villahermosa, el barrio manizaleño que olvida la violencia y se pinta de esperanza. *Radio Nacional de Colombia*. <https://www.radionacional.co/cultura/villahermosa-el-barrio-manizaleno-que-olvida-la-violencia-y-se-pinta-de-esperanza>
- Cardona, D. y Pinilla, B. (2022). *El papel de la lectura en la construcción de comunidad: la Biblioteca Popular Policarpa Salavarrieta (Usme) durante el paro de 2021* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano. <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/62341>
- Carrillo Bedoya, J. (1981). *Los paros cívicos en Colombia*. Editorial La Oveja Negra.
- Carvajal, A. (2021, mayo 31). Más de 1500 indígenas Barí se unen a las protestas en Cúcuta. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-mas-de-1-500-indigenas-bari-protestan-en-cucuta-592574>
- Casa de la Mujer, Corporación de Mujeres Ecofeministas, Corporación Humanas, Corporación Jurídica Libertad, Corporación Vamos Mujer, Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas, Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, Instituto Internacional sobre Raza, Igualdad y Derechos Humanos, Proceso Social de Garantías para la Labor de los Líderes y Líderesas Sociales, Comunales, Defensores y Defensoras de Derechos Humanos de Antioquia, Ruta Pacífica de Mujeres, Sisma Mujer, y Women's Link Worldwide. (2021). *Violencias sexuales y otras violencias contra mujeres en el contexto del Paro Nacional de Colombia 2021*. <https://cjlibertad.org/comunicaciones/1.%20Informe%20VBG%20Paro%20Nacional%20-%20CIDH%20-%20Versi%C3%B3n%20p%C3%BAblica.pdf>
- Cascio, A. (2022, abril 28). Un año de la movilización que cambió todo en Colombia. *Diario El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/america-latina/fotogaleria-ano-paro-nacional-movilizacion-cambio-todo-colombia>
- Castells, M. (2018). *Ruptura: La crisis de la democracia liberal*. Alianza Editorial.

- Castillo, C. (2021, noviembre 26). Este es el balance de las protestas del 25 de noviembre. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/balance-de-las-protestas-del-25-de-noviembre-634990>
- Celis Ospina, J. C. (Ed.). (2023). *Estallido social 2021: expresiones de vida y resistencias*. Siglo del Hombre Editores y Editorial Universidad del Rosario.
- Celis, J. C. y Garcés Correa, S. (2023). El Estallido social como cuestionamiento a la hegemonía neoliberal y belicista. En *Estallido social 2021: Expresiones de vida y resistencias*. Siglo del Hombre.
- Central Unitaria de Trabajadores de Colombia. (2019, noviembre 24). La CUT llama a continuar movilizad@s contra el paquetazo de Duque, por la vida y por la paz. *CUT Colombia*. <https://cut.org.co/la-cut-llama-a-continuar-movilizados-contr-el-paquetazo-de-duque-por-la-vida-y-por-la-paz/>
- Central Unitaria de Trabajadores de Colombia. (2021). La CUT condena y repudia asesinato del dirigente sindical, Felipe Andrés Pérez Pérez. *CUT Colombia*. <https://cut.org.co/wp-content/uploads/2021/05/19-05-21-CONDENAMOS-ASESINATO-DE-DIRIGENTE-SINDICAL-DE-SINALTRANAL-ENVIGADO.pdf>
- Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). (2023). *Base de Datos de Luchas Sociales* [dataset]. <https://cinep.org.co/base-de-datos-de-luchas-sociales/>
- Centro de Investigación y Educación Popular. (Cinep). (2015). *Noche y Niebla 51. Banco de Datos de Violencia Política del CINEP*. <https://www.nocheyniebla.org/wp-content/uploads/u1/51/niebla51.pdf>
- Centro de Investigación y Educación Popular. (Cinep). (2021). *Revista Noche y Niebla, 63 - Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*.
- Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. (2023, 21 de junio). *Ruta de la Memoria: Portal Resistencia*. <http://centromemoria.gov.co/ruta-de-la-memoria-portal-resistencia/>
- Centro Nacional de Consultoría. (2021a, mayo 11). *Encuesta: mayoritario respaldo de los jóvenes al paro nacional*. <https://www.centronacionaldeconsultoria.com/post/encuesta-mayoritario-respaldo-de-los-jovenes-al-paro-nacional>
- Centro Nacional de Consultoría. (2021b, junio 1). *Encuesta: ¿qué tanto conocen los colombianos las exigencias del Comité del Paro?* CNC. <https://www.centronacionaldeconsultoria.com/post/encuesta-que-tanto-conocen-los-colombianos-las-exigencias-del-comite-del-paro>

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/05/la-guerra-inscrita-en-el-cuerpo.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Somos barí: hijos ancestrales del Catatumbo, voces y memorias del pueblo barí*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/catatumbo/descargas/somos-bari.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022, octubre 15). El CNMH acompañó a las víctimas de la Comuna 13 en los 20 años de Orión. *Centro Nacional de Memoria Histórica*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/el-cnmh-acompano-a-las-victimas-de-la-comuna-13-en-los-20-anos-de-orion/>
- Cerosetenta, CLIP y Bellingcat. (2023, mayo 4). Los policías, el barbero y los cabos sueltos de un crimen impune. 070. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/los-policias-el-barbero-y-los-cabos-sueltos-de-un-crimen-impune/>
- Cerosetenta. (2021, diciembre 6). *La pieza que faltaba en el crimen de Lucas Villa* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=iQqaHYdaOQQ>
- Charlson, F., van Ommeren, M., Flaxman, A., Cornett, J., Whiteford, H. y Saxena, S. (2019). New WHO prevalence estimates of mental disorders in conflict settings: a systematic review and meta-analysis. *The Lancet*, 394(10194), 240-248. <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2819%2930934-1>
- Cifuentes, L. F. (2021). Enfrentamientos en Fontibón entre manifestantes y Policía. *La FM*. <https://www.lafm.com.co/bogota/enfrentamientos-en-fontibon-entre-manifestantes-y-policia>
- City Noticias (*El Tiempo*). (2021a, junio 22). *Jaime Fandiño es el joven que falleció ayer en las protestas de Usme* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=aOoSPC2ruVI>
- City Noticias. (2021b, junio 29). Noche de violencia en Bogotá y en otras ciudades del país. *El Tiempo* <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-disturbios-en-bogota-madrid-y-pasto-este-lunes-28-de-junio-599469>
- Ciudadanos Manizaleños del Común. (2021, mayo 29). Así quedó el mural de San Marcel en la tarde de hoy en Manizales. *Información de Manizales, Caldas y Colombia para el mundo*. <https://www.genteyalgomastv.com/2021/05/asi-queda-el-mural-de-san-marcel-en-la-tarde-de-hoy-en-manizales/>

- Colectiva Rebelato. (2022, agosto 29). *Reportaje Tribunal Popular de Engativá* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_tTAuqB4g9I
- Colectivo 28A. (2021). *Prohibido olvidar. Haciendo memoria para re-existir*. <https://mutante.org/contenidos/informe-cali-paro-nacional-colombia/>
- Colectivo Feminista Casa de la Mujer. (2021). *Denuncia Casa de la Mujer*. https://twitter.com/casa_la/status/1392978677479129090/photo/1
- Colectivo Weras. (2023, diciembre 5). *Semana por la Memoria 2023*. CNMH.
- Colombia. (2021, abril 28). Atacaron las instalaciones del canal RCN en Bogotá. *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/colombia/video-atacaron-las-instalaciones-del-canal-rcn-en-bogota-YA3705133>
- Colombia. (2023, marzo 31). Colombia, el cuarto peor país para los trabajadores y el primero en letalidad a nivel mundial. *Factor de Éxito*. <https://www.revistafactordeexito.com/posts/21160/colombia-el-cuarto-peor-pais-para-los-trabajadores-y-el-primero-en-letalidad-a-nivel-mundial>
- Colprensa. (2021, mayo 20). Bajan estatua de Dilan Cruz que habían puesto en la Plazuela del Rosario. *Caracol Radio*. https://caracol.com.co/emisora/2021/05/20/bogota/1621547282_164196.html
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2021). *Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia*. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_cidh_Colombia_spA.pdf
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2023). *Primer informe de seguimiento de recomendaciones: visita de trabajo a Colombia 2021*. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/2023/Informe_Seguimiento_Colombia_ES.pdf
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. CNMH.
- Comisión Nacional de Territorios Indígenas. (2022, octubre 26). *Informe sobre afectaciones diferenciadas a pueblos y comunidades indígenas en Colombia en el marco del paro nacional 2021*. <https://www.cntindigena.org/informe-sobre-afectaciones-diferenciadas-a-pueblos-y-comunidades-indigenas-en-colombia-en-el-marco-del-paro-nacional-2021/>

- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2021). *Balance estadístico afectaciones a los derechos humanos en AMCO Risaralda*. https://www.comisiondelaverdad.co/elbauldelaesperanza/wp-content/plugins/pdfjs-viewer-shortcode/pdfjs/web/viewer.php?file=https://www.comisiondelaverdad.co/elbauldelaesperanza/wp-content/uploads/2022/10/Balance-afectaciones-a-los-Derechos-Humanos-2021-FINAL.pdf&attachment_id=&dButton=true&pButton=true&oButton=false&sButton=true
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022a). *Aproximación conceptual a la investigación de impactos psicosociales. Equipo de investigación de impactos psicosociales*. Documento de trabajo.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022b). *Caso: «Universidades y conflicto armado en Colombia»*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/caso-universidades>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022c). *Caso: «Verdades inaplazables: violencia antisindical en el marco del conflicto armado colombiano»*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/caso-sindicalismo>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022d). *Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Dinámicas urbanas de la guerra*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022e). *Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Eje Cafetero*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022f). *Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Valle y Norte del Cauca*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022g). *Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones-1>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022h). *La Colombia fuera de Colombia. Las verdades del exilio*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/la-colombia-fuera-de-colombia>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022i).

Mi cuerpo es la verdad. Experiencia de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/mi-cuerpo-es-la-verdad>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022j).

No matarás. Relato histórico del conflicto armado interno en Colombia. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/no-mataras>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022k).

Resistir no es aguantar. Violencias y daños contra los pueblos étnicos de Colombia. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/resistir-no-es-aguantar>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022l).

Sufrir la guerra y rehacer la vida. Impactos, afrontamientos y resistencias. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/sufrir-la-guerra-y-rehacer-la-vida>

Comité de Derechos Humanos de Risaralda. (2021). *Informe presentado por el Comité Nacional de Paro a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.* <https://www.colectivodeabogados.org/wp-content/uploads/2021/06/9-06-21-Informe-presentado-por-el-Comite-Nacional-de-Paro-a-la-CIDH-9-de-junio-de-2021.pdf>

Comité de Paro Nacional Municipal Puerto Tejada. (2021). *Puerto Tejada-Pliego de exigencias definitivo mayo de 2021.*

Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (CSPP). (1980). *El libro negro de la represión: Frente Nacional, 1958-1980* (segunda edición). Comité de Solidaridad con los Presos Políticos.

Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (CSPP). (1980). *El libro negro de la represión: Frente Nacional, 1958-1980* (segunda edición). Comité de Solidaridad con los Presos Políticos.

Comité Nacional de Paro. (2021, abril 25). *Por la vida, la paz, la democracia y contra la reforma tributaria y el paquetazo de Duque vamos al paro nacional el 28 de abril* [Comunicado].

https://fecode.edu.co/images/comunicados/2021/FECODE_TIEMPO_ABRIL_25.pdf

Comité Nacional de Paro. (2021a). *Contundentes manifestaciones en todo el país y el exterior.*

¡El paro continúa! <https://www.justiciaypazcolombia.com/comite-nacional-del-paro-convoca-manana-en-forma-masiva-pacifica-y-con-medidas-de-bioseguridad-se-continue-la-jornada-de-paro/>

Comunicado ONIC. (2021, mayo 17). *La minga indígena es un acto de paz.* *Organización Nacional Indígena de Colombia.*

<https://www.onic.org.co/comunicados-regionales/4269-la-minga-indigena-es-un-acto-de-vida-y-paz#:~:text=Hoy%20en%20Antioquia%2C%20los%20pueblos,el%20gobierno%20ha%20estado%20ignorando.>

- Coneo Rodríguez, L., Durán Rodríguez, T. y Narváez Orozco, J. (2022). *Papel de las redes sociales en la movilización social* [Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena]. Repositorio Digital. <https://hdl.handle.net/11227/15772>
- Conexión Capital. (2021, mayo 19). *Manifestaciones artísticas en el Portal de Suba* [Video]. Canal Capital. <https://conexioncapital.co/manifestaciones-artisticas-en-el-portal-de-suba/>
- Confidencial Colombia. (2021, mayo 31). Claudia López dice no a la militarización de Bogotá. *Confidencial Colombia*. <https://confidencialnoticias.com/bogota/claudia-lopez-dice-no-a-la-militarizacion-de-bogota/2021/05/31/>
- Congreso de la República de Colombia. (1995, septiembre 22). *Ley 218 de 1995*. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1655692>
- Congreso de la República de Colombia. (2016, julio 29). *Ley 1801 de 2016*. DO. 49949. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1801_2016.html
- Congreso de la República de Colombia. (2022, enero 25). *Ley 2197 de 2022*. DO. 51928. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=176406
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (2021a, abril 22). Estamos en minga hacia adentro. *Consejo Regional Indígena del Cauca*. <https://www.cric-colombia.org/portal/estamos-en-minga-hacia-adentro/>
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (2021b, mayo 12). La minga toma nuevas posiciones para redoblar las tareas del paro. *Consejo Regional Indígena del Cauca*. <https://www.cric-colombia.org/portal/la-minga-toma-nuevas-posiciones-para-redoblar-las-tareas-del-paro-la-minga-en-el-paro-se-fortalece/>
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (s. f.). *Guardia Indígena*. *Consejo Regional Indígena del Cauca*. CRIC. <https://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/defensa-vida-ddhh-cric/guardia-indigena/>
- Contagioradio. (2022, febrero 2). *Desde el segundo día de Paro Nacional hubo torturas en Trans-Milenio: Ex funcionario de la Alcaldía de Kennedy*. Contagioradio. <https://www.contagioradio.com/desde-el-segundo-dia-de-paro-nacional-hubo-torturas-en-transmilenio-ex-funcionario-de-la-alcaldia-de-kennedy/>
- Coordinación Colombia Europa Estados Unidos, Humanidad Vigente, Comité de Solidaridad con Presos Políticos, Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas, Corporación Justicia y Democracia, Corporación Jurídica Libertad y Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (2023). *Construyendo*

Memoria y Dignidad. 2do Encuentro Nacional de Víctimas de Violencia Policial. Bitácora del proceso. <https://coeuropa.org.co/construyendo-memoria-y-dignidad-2do-encuentro-nacional-de-victimas-de-violencia-policial/>

Coordinación Colombia Europa Estados Unidos. (2023). *A dos años del estallido social de 2021 ¡Exigimos una reforma policial ya!* <https://coeuropa.org.co/Estallido-social-exigimos-reforma-policial/>

Corporación Centro de Atención Psicosocial, Movimiento en Resistencia contra las Agresiones Oculares del Esmad, Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas y Fundación Comité de Solidaridad con Presos Políticos. (2023). *Represión en la mira. Lesiones oculares en el marco de las protestas en Colombia.* <https://coeuropa.org.co/wp-content/uploads/Represion-en-la-mira.-Inf-Lesiones-Oculares.pdf>

Corte Constitucional. (2013, junio 28). *Sentencia T-388/13* (Mauricio González Cuervo, M. P.). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/t-388-13.htm>

Corte Constitucional. (2023, septiembre 26). *Comunicado 34. Sentencia C-38/23* (Alejandro Linares Cantillo, M. P.). <https://www.corteconstitucional.gov.co/comunicados/Comunicado%2034%20-%20Septiembre%2026%20de%202023.pdf>

Cortes, J. (2022, febrero). Conversación con «La Flaca», joven activista social del Punto Renacer en Bosa (Bogotá). (87). *Quira Medios Portal Cultural.* <https://www.quiramedios.com/la-flaca-joven-activista-social-de-punto-renacer/>

Cruz Rodríguez, E. (2017). La protesta campesina en el Catatumbo Colombia (2013): Un análisis sociopolítico. *Mundo agrario*, 18(39). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1515-59942017000300011&lng=es&nrm=iso&tlng=en

Cruz, E. (2015). El derecho a la protesta social en Colombia. *Pensamiento Jurídico*, (42), 47-69.

Cruz, E. (2017). La rebelión de las ruanas: El paro nacional agrario en Colombia. *Revista Análisis*, 49(90), 83-109.

Cúcuta. (2021, mayo 29). Con un plantón y jornada de pintura, ciudadanos se manifiestan en contra de las acciones del paro nacional. *La Opinión.* <https://www.laopinion.com.co/cucuta/con-un-planton-y-jornada-de-pintura-ciudadanos-se-manifiestan-en-contra-de-las-acciones-del>

Cuestión Pública. (2021, agosto 27). Las inconsistencias en las cifras de detenciones de la Policía durante el paro nacional. *Cuestión Pública.* <https://cuestionpublica.com/las-inconsistencias-en-las-cifras-de-detenciones-de-la-policia-durante-el-paro-nacional/>

- Cuestión Pública. (2022, mayo 11). Hilo#ReconstruccióndeasesinatodeMarceloAgredo #28A. *Cuestión Pública*. <https://cuestionpublica.com/hilo-reconstruccion-de-asesinato-de-marcelo-agredo-28a/>
- Dagua, M., Montes, E., Betancourth, M., Grajales, J. M., García, M. J. y Zules, L. (2021). 2021: *Historias de la resistencia popular*. Evoca Ediciones.
- Defensoría del Pueblo. (2021, julio 20). Defensoría del Pueblo mantendrá monitoreo a situaciones de riesgo a los DD. HH. al finalizar la jornada de manifestaciones del 20 de julio. *Defensoría del Pueblo*. <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%A1-Da-del-pueblo-mantendr%C3%A1-monitoreo-a-situaciones-de-riesgo-a-los-dd-hh-al-finalizar-la-jornada-de-manifestaciones-del-20-de-julio>
- Defensoría del Pueblo. (2021a). *Informe defensorial visita CIDH Colombia protesta social abril-junio 2021*. Defensoría del Pueblo. <https://www.minjusticia.gov.co/normatividad-co/Documents/Notificaciones2022/Cumplimiento-de-Sentencia-Judicial/informe-visita-cidh.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (DANE). (2021). *Comunicado de prensa: estadísticas vitales segundo trimestre 2021, acumulado 2020 y año corrido 2021*. DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/cp_estadisticasvitales_IItrim_2021pr.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (DANE). (2022). *La información del DANE en la toma de decisiones regionales. Pereira-Risaralda*. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/220503-InfoDane-Pereira-Risaralda.pdf>
- Departamento de Risaralda. (2021, abril 30). *Decreto 358. «Por el cual se dictaminan medidas en materia de orden público en el departamento de Risaralda»*. <https://www.risaralda.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=36320>
- Diario La Opinión. (2021, junio 23). #Atención| Integrantes de la reserva activa de las fuerzas militares y ciudadanos adelantan jornada de pintura en el puente Carlos Ramírez Paris en el redoma de San Mateo. El propósito es eliminar la palabra «sicópata» al considerarla ofensiva. [@laopinion_col]. Twitter. https://x.com/laopinion_col/status/1407714685605011456

- Diario Occidente. (2021, julio 19). *Medidas especiales en Popayán durante movilizaciones del 20 de julio*. <https://occidente.co/regionales/cauca/medidas-especiales-en-popayan-durante-movilizaciones-del-20-de-julio/>
- Díaz, J. A. (2012). El 8 de junio y las disputas por la memoria, 1929-1954. *Historia y Sociedad*, 22, 157-189.
- Díaz-Callejas, A. (1988). *El 9 de abril 1948 en Barrancabermeja: Diez días de poder popular*. El Labrador.
- Dickinson, E. (2021, julio 26). Grupos armados, gobierno y paro nacional: La lucha por los jóvenes. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/grupos-armados-gobierno-paro-nacional-la-lucha-los-jovenes/>
- Dulce, L. y Gómez, G. (2021, mayo 12). La «legítima defensa» y otras propuestas del uribismo y empresarios en Pereira para frentear el paro nacional. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/la-legitima-defensa-y-otras-propuestas-del-uribismo-y-empresarios-en-pereira-para-frentear-el-paro-nacional-article/>
- Duque Acosta, C. (2023). Senti-pensar Universidad Pal Barrio, relocalización comunitaria de las prácticas educativas y deselitización de la academia”. En *Cali: Estallido social. La esperanza sobrepasó el miedo*. Universidad del Valle/Siglo del Hombre.
- Durán, G., Barros, K., Martínez, S. y González, V. (2022). Triple espacialidad en la participación ciudadana no institucionalizada: nuevas agendas de cambio social en Cali, Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(3), 15-29. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.102362>
- Editora Bogotá. (2019, diciembre 6). Nace la «primera línea» en Colombia. *Colombia Informa*. <https://www.colombiainforma.info/en-imagenes-nace-la-primera-linea-en-colombia/>
- Educación. (2018, noviembre 27). El ABC de lo que piden los estudiantes al Gobierno Nacional. *Semana*. <https://www.semana.com/educacion/articulo/las-peticiones-de-los-estudiantes-para-la-marcha-estudiantil-del-28-de-noviembre/592524/>
- EFE. (2021a, mayo 5). Caos en Bogotá termina con incendio de puestos policiales. *DW*. <https://www.dw.com/es/colombia-noche-de-caos-en-bogot%C3%A1-termina-con-incendio-de-puestos-policiales/a-57431464>
- EFE. (2021b, mayo 5). *Protestan en la Embajada de Colombia en México contra la represión*. SwissInfo. <https://www.swissinfo.ch/spa/protestan-en-la-embajada-de-colombia-en-m%C3%A9xico-contra-la-represi%C3%B3n/46594064>

- El Espectador. (2021, mayo 19). Cristian Barrios, el estudiante que estaba en UCI Barranquilla, fue dado de alta. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/barranquilla/cristian-barrios-el-estudiante-que-estaba-en-uci-barranquilla-fue-dado-de-alta-article/>
- El Nuevo Liberal. (2021, abril 27). En Popayán y el Cauca, todo listo para las movilizaciones por el paro nacional de este 28 de abril. *Vibra Popayán*. <https://vibrapopayan.com/2021/04/27/en-popayan-y-el-cauca-todo-listo-para-las-movilizaciones-por-el-paro-nacional-de-este-28-de-abril/>
- El Tiempo. (2020, octubre 19). *La Minga ya camina en Bogotá* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=8ZLRUxeBIJw>
- Equipo de Investigación Educapaz, Sotelo, S, Serrano, M. y Nossa, L. (2023). ¡Las juventudes gritan! El surgimiento de nuevos liderazgos juveniles populares. Estallido Social 2021. En J. Celis (Ed.), *Estallido social 2021: expresiones de vida y resistencias* (pp. 194-243). Siglo del Hombre Editores y Editorial Universidad del Rosario.
- Erazo, K. (2023, septiembre 8). #9S: se cumplen tres años de la Masacre de Bogotá. *Fundación Paz y Reconciliación*. <https://www.pares.com.co/post/9s-se-cumplen-tres-años-de-la-masacre-de-bogotá>
- Escobar, D. (2022, abril 6). Las víctimas de lesiones oculares del ESMAD que tuvieron que salir del país. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/las-victimas-de-lesiones-oculares-del-esmad-que-tuvieron-que-salir-del-pais/>
- Escuela Nacional Sindical. (2021a). *Ensayos laborales 33*. https://www.ens.org.co/wp-content/uploads/2021/04/ENS_LAB_33_Inf_Coy_2021.pdf
- Escuela Nacional Sindical. (2021b, agosto 9). *Conozca los proyectos de ley que presentó el Comité Nacional de Paro en el Congreso*. Agencia de Información Laboral. <https://ail.ens.org.co/noticias/conozca-los-proyectos-de-ley-que-presento-el-comite-nacional-de-paro-en-el-congreso/>
- Espina, S. (2019, noviembre 28). Muerte de Dilan Cruz, en medio de protestas en Colombia, fue «violenta» y un «homicidio», dice Medicina Legal. *CNN Latinoamérica*. <https://cnnespanol.cnn.com/2019/11/28/muerte-de-dilan-cruz-en-medio-de-protestas-en-colombia-fue-violenta-y-un-homicidio-dice-medicina-legal/>
- Espinosa Moreno, F. (2021, julio 4). Las cifras del horror: documentación y sistematización de violaciones a derechos humanos del paro. *Centro de Memoria, Paz y Reconcilia-*

ción. <http://centromemoria.gov.co/las-cifras-del-horror-documentacion-y-sistematizacion-de-violaciones-a-derechos-humanos-del-paro/>

Espinosa, C. (2019). *A tu salud: profesionales de la Salud en el Estallido Social en Chile*. Facultad de Odontología U. de Chile. <https://uchile.cl/noticias/160323/a-tu-salud-profesionales-de-la-salud-en-el-Estallido-social-en-chile>

Esquema Feminista. (2021, junio 29). *Informe de la Esquema Feminista de DD. HH. ante la CIDH* [texto]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CQtQoJSpIRg/?igshid=NWRjY2QxMjhkNg%3D%3D&img_index=1

Estrada, J., Jiménez, C. y Puello, J. F. (2023). *La rebelión social y popular de 2021 en Colombia. Elementos para su comprensión*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248495/1/La-rebellion-social-y-popular.pdf>

Fedesarrollo. (2020). *Respuesta del sector bancario a la crisis del COVID-19*. https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/4075/Repор_Noviembre_2020_Arbel%C3%A1ez_et_al.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Feierstein, D. (2019). Nuevos desafíos del Tribunal Permanente de los Pueblos en el siglo XXI: las luchas por la hegemonía en la creación del derecho penal internacional. *Revista nuestra América*, 7(14), 28-37. <https://www.redalyc.org/journal/5519/551960420001/551960420001.pdf>

Feria, S. (2022). *Historias de resistencia en la eterna primavera: relatos de un vándalo*. Arte Final-Taller de Diseño.

Fiscalía General de la Nación. (2023a, julio 22). Fiscalía imputará a coronel de la Policía Nacional por su presunta responsabilidad en homicidios ocurridos durante las jornadas de protesta en Cali. *Fiscalía General de la Nación*. <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/noticias/fiscalia-imputara-a-coronel-de-la-policia-nacional-por-su-presunta-responsabilidad-en-homicidios-ocurridos-durante-las-jornadas-de-protesta-en-cali/>

Fiscalía General de la Nación. (2023b, julio 30). Judicializado coronel de la Policía investigado por la muerte de dos jóvenes durante las protestas sociales de 2021 en Cali. *Fiscalía General de la Nación*. <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/noticias/judicializado-coronel-de-la-policia-investigado-por-la-muerte-de-dos-jovenes-durante-las-protestas-sociales-de-2021-en-cali/>

- Fiscalía General de la Nación. (2023c). *Respuesta a derecho de petición radicado n.º 20239430007075*. Fiscalía General de la Nación.
- Flórez, M. (2022, julio 12). Un jardín para cuidar la memoria de Dubán. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/un-jardin-para-cuidar-la-memoria-de-duban/>
- Fonseca, L. A. (1982). Los paros cívicos en Colombia. *Desarrollo y Sociedad. Cuadernos CEDE*, 3.
- Forensic-Architecture.org. (2023, septiembre 6). *The Killing of Dilan Cruz Forensic Architecture*. <https://forensic-architecture.org/investigation/the-killing-of-dilan-cruz>
- Forero Rueda, S. (2022, agosto 12). Guardias campesinas: ¿qué son y cómo se regularían según proyecto de ley de Partido Comunes? *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/guardias-campesinas-que-son-y-como-se-regularian-segun-proyecto-de-ley-de-partido-comunes/>
- Forero, S. (2021, mayo 6). A Brayan Niño se quedó esperándolo su hijo en Madrid (Cundinamarca). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/a-brayan-nino-se-queda-esperandolo-su-hijo-en-madrid-cundinamarca-article/>
- Frontera. (2021, octubre 27). Población migrante subió a 1,8 millones de venezolanos. *La Opinión*. <https://www.laopinion.com.co/frontera/poblacion-migrante-subio-18-millones-de-venezolanos>
- Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos y Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas. (2021). *Torturar y castigar a quien protesta*. <https://defenderlalibertad.com/project/torturar-y-castigar-a-quien-protesta/>
- Fundación Gabo. (2021, junio 11). Peticiones urgentes por una prensa libre de violencia en Colombia. *Fundación Gabo*. <https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/peticiones-urgentes-por-una-prensa-libre-de-violencia-en-colombia>
- Fundación Heinrich Böll Stiftung. (2023, noviembre 2). *Rueda de prensa presentación de la sentencia del Tribunal Popular de Siloé* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/BoellColombia/videos/858127319346825>
- Fundación Karisma. (2021). *Pistolas contra celulares*. <https://web.karisma.org.co/wp-content/uploads/2021/08/Informe-Pistolas-vs-Celulares.pdf>
- Fundación Nydia Erika Bautista. (2021, octubre 25). *Justicia para Juan David Cuervo Charris* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/FundacionNydiaErikaBautista/videos/justicia-para-juan-david-cuervo-charris/1003490126878259/>

- Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP). (2024). Agresiones a la libertad de prensa [base de datos]. <https://flip.org.co/cifras/agresiones-a-la-libertad-de-prensa>
- García, M. (2019, septiembre 13). «Grupos armados financian la protesta social»: Guillermo Botero. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/guillermo-botero-dice-que-grupos-armados-financian-la-protesta-social-268256>
- García, M. C. y Garcés, G. (2021). Notas sobre un «estallido social» en Colombia. El paro nacional 28A. *Revista Cien Días*, 102, 1-13.
- Gatti, G. (2017). *Un mundo de víctimas*. Anthropos.
- Gaviria, V. M. (2023). El paro nacional desde el comité del paro. En J. C. Celis (ed.), *Estallido Social 2021: Expresiones de vida y resistencias* (pp. 243-288). Siglo del Hombre Editores S.A. <https://doi.org/10.2307/jj.4493276.10>
- Giraldo Moreno, J. G. (1987). La reivindicación urbana. *Revista Controversia*, (138-139), 8-78. <https://doi.org/10.54118/controver.voi138-39.573>
- Giraldo, J. (1988). Los modelos de la represión. *Revista Solidaridad*, 100, 38-42.
- Gómez Prieto, P. J. (2013). *Análisis del ideario fascista de Gilberto Alzate Avendaño y el grupo Los Leopardos, y su influencia en el discurso ideológico del grupo neonazi Tercera Fuerza* [Tesis de pregrado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario]. Repositorio Institucional E-docUR.
- Gómez Vázquez, E. (2018). *La voz del cuerpo. Para una incidencia política, creativa y sensible*.
- Gonzales, C. (2021, diciembre 6). Reconstruyendo el Asesinato de Lucas Villa. *Bellingcat*. <https://es.bellingcat.com/noticias/2021/12/06/reconstruyendo-el-asesinato-de-lucas-villa/>
- González Jácome, J. (2016). Derechos humanos y pensamiento de izquierda en Colombia (1974-1978): una relectura del «libro negro de la represión». *Vniversitas*, 65(133), 105-138 <https://doi.org/10.11144/Javeriana.vj133.dhpi>
- González Posso, C. (Ed.). (2022). *Algo grande va a ocurrir en este pueblo. En abril se puso en marcha la generación del cambio*. Indepaz. <https://indepaz.org.co/algo-grande-va-a-ocurrir-en-este-pueblo/>
- González, E. (2012). La represión estatal como proceso de violencia política. *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, (10), 13-37.

- Grupo Kavilando. (2021, noviembre 20). *Encuentro Nacional de Víctimas de la Violencia Policial* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Ym_FH4dL7oI
- Guerrero, V. (2021, mayo 20). Desbloquean después de 18 días una vía en Dosquebradas. *RCN Radio*. <https://www.rcnradio.com/colombia/eje-cafetero/despues-de-18-dias-desbloquean-la-la-romelia-en-dosquebradas-risaralda>
- Guglielmucci, A. (2018). Pensar y actuar en red: los lugares de memoria en Colombia. *Aletheia*, 8(16), 1-31. <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv8n16a07>
- Gutiérrez, F. (2014). *El orangután con sacoleva: cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)*. Iepri.
- Hernández, C. (2021, junio 9). Estos serán los lugares de concentración de la «toma de Bogotá». *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/mas-contenido/recorridos-toma-de-bogota-9-de-junio-2021-asi-seran-las-marchas-protestas-y-manifestaciones-hoy-552784>
- Hernández-Holguín, D. M. (2020). Perspectivas conceptuales en salud mental y sus implicaciones en el contexto de construcción de paz en Colombia. *Ciência y Saúde Coletiva*, 25, 929-942. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020253.01322018>
- Hijxs de Usminia. (2023). *La vida es lucha: de la primera a la última línea*. Sistema de Bibliotecas de Bogotá (SiBiBo). <https://colecciondigitales.biblore.gov.co/items/show/1737>
- Human Rights Watch. (2021). *Colombia: brutalidad policial contra manifestantes*. <https://www.hrw.org/es/news/2021/06/09/colombia-brutalidad-policial-contra-manifestantes>
- Ibagué. (2021, septiembre 29). Jóvenes instalaron nueva figura donde se ubicaba Andrés López de Galarza ¡Así quedó el sitio! *El Nuevo Día*. <https://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/ibague/474953-jovenes-instalaron-nueva-figura-donde-se-ubicaba-andres-lopez-de-galarza-asi>
- Idrovo, A. J. y Fernández-Niño, J. A. (2020). Hacia una epidemiología de las protestas sociales: principales lesiones y efectos de los gases lacrimógenos. *Revista Salud de la Universidad Industrial de Santander*, 52(1), 5-6. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/10292/10204>
- Ilex Acción Jurídica. (2023). «Señora o lo que sea, deme su cédula»: retratos de la violencia policial racista desde la interseccionalidad. <https://ilexaccionjuridica.org/wp-content/uploads/2024/01/VERSION-DIGITAL-Retratos-de-la-VPR-desde-la-interseccionalidad-2.pdf>

- Infobae. (2021a, mayo 23). Grupo Éxito niega que uno de sus almacenes haya sido utilizado como «centro de torturas» en Cali. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/23/grupo-exito-niega-que-uno-de-sus-almacenes-haya-sido-utilizado-como-centro-de-torturas-en-cali/>
- Infobae. (2021b, mayo 2). Inician investigación tras muerte de hombre durante un procedimiento policial en Medellín. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/03/inician-investigacion-tras-muerte-de-hombre-durante-un-procedimiento-policial-en-medellin/>
- Infobae. (2021c, mayo 8). Joven en Bogotá murió en confuso accidente de tránsito con tanqueta del Esmad. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/09/joven-en-bogota-murio-en-confuso-accidente-de-transito-con-tanqueta-del-esmad/>
- Infobae. (2021d, mayo 3). Lunes 3 de mayo: En Bogotá comenzaron los bloqueos, así está el panorama en las diferentes ciudades del país. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/03/lunes-3-de-mayo-en-bogota-comenzaron-los-bloqueos-asi-esta-el-panorama-en-las-diferentes-ciudades-del-pais/>
- Infobae. (2021e, mayo 25). Noche de caos en Soacha y Bogotá por enfrentamientos entre turbas y Esmad. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/25/noche-de-caos-en-soacha-y-bogota-por-enfrentamientos-entre-turbas-y-esmad/>
- Infobae. (2021f, mayo 14). Sebastián Múnera, de 22 años, falleció tras recibir un impacto en su cuello durante protestas en Popayán. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/15/sebastian-munera-de-22-anos-fallecio-tras-recibir-un-impacto-en-su-cuello-durante-protestas-en-popayan/>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2020). *Informe: ¿2020 regreso de las masacres en Colombia? 20 de diciembre 2020*. <https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/04/Informe-Masacres.pdf>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2021, mayo 16). *Comunicado Indepaz - Popayán 15 de mayo de 2021*. <https://indepaz.org.co/comunicado-indepaz-popayan-15-de-mayo-de-2021/>
- Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC). (2021). *Movilización es participación*. <https://www.participacionbogota.gov.co/sites/idpac/files/informacion-especifica-por-parte-de-la-entidad/2024-02/paper-movilizacion-final-3.pdf>

- Jaramillo Salgado, D. (2023). Venimos marchando desde lejos. En J. Celis (ed.), *Estallido social 2021. Expresiones de vida y resistencias* (pp. 289-330). Siglo del Hombre Editores S. A.
- Jaramillo, E. (2023, diciembre 12). Condenado a 40 años de cárcel el expolicía que asesinó a Javier Ordóñez. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2023-12-13/condenado-a-40-anos-de-carcel-el-expolicia-que-asesino-a-javier-ordonez.html>
- Jelin, E. (2004). Fechas en la memoria social: las conmemoraciones en perspectiva comparada. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 18, 141-151. <https://doi.org/10.17141/iconos.18.2004.3130>
- Jelin, E. y Vinyes, R. (2021). *Cómo será el pasado: Una conversación sobre el giro memorial*. NED Ediciones.
- Jodelet, D. (2010). La memoria de los lugares urbanos. *Alteridades*, 20(39), 81-89.
- Juano Radio. (2021, mayo 7). *Los ciclistas se tomaron la 10 jornada de movilizaciones en Popayán*. <https://www.juanoradio.com/los-ciclistas-se-tomaron-la-10-jornada-movilizaciones-en-popayan/>
- Judicial. (2021, mayo 29). Investigan presunto abuso sexual contra detenidos en estación de Soledad 2000. *El Heraldó*. <https://www.elheraldo.co/judicial/jovenes-manifestantes-denuncian-abuso-sexual-dentro-de-estacion-de-policia-820992>
- Jurisdicción Especial para la Paz. (2021). *Gravedad de la situación de derechos humanos en Colombia. El caso del paro nacional y sus repercusiones sobre el Sistema Integral para la Paz (28 de abril al 30 de mayo de 2021)*. JEP. <https://www.jep.gov.co/JEP/documents1/Gravedad%20de%20la%20situaci%C3%B3n%20de%20derechos%20humanos%20en%20Colombia.pdf>
- Juzgado Segundo Administrativo de Pasto. (2021, junio 3). Acción Constitucional de tutela 52001-33-33-002-2021-00089-00. Protección del derecho a la manifestación pacífica en el marco del Paro Nacional en Pasto. <https://corporacionochodemarzo.org/pdf/200-fallo-tutela.pdf>
- La Cola de Rata. (2021, junio 17). Mapa de la resistencia cultural en Pereira. *La Cola de Rata*. <https://www.lacoladerata.co/obturador/multimedia/mapa-de-la-resistencia-cultural-en-pereira/>
- La Silla Vacía. (2021, julio 22). Germán Chamorro de la Rosa. *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/quien-es-quien/german-chamorro-de-la-rosa>

- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Licht, L. (2021). Colombia: Furia por el suicidio de una joven tras ser abusada por miembros del Esmad en Popayán. *Izquierda Web*. <https://izquierdaweb.com/colombia-furia-por-el-suicidio-de-una-joven-tras-ser-abusada-por-miembros-del-esmad-en-popayan/>
- Línea de Investigación de Paz, Posconflicto y Derechos Humanos. (2022, mayo 22). *Presencia de estructuras armadas ilegales y cultivos de coca en el norte del Cauca*. Fundación Paz y Reconciliación (Pares). <https://www.pares.com.co/post/actores-armados-econom%C3%ADas-il%C3%ADcitas-violencia-en-el-nortedelcauca>
- Lira, E. (2016, mayo 17). *Reflexiones sobre la perspectiva psicosocial con personas que trabajan en escenarios de construcción de paz en América Latina* [Conferencia]. Conversatorio con Elizabeth Lira y Martha Nubia Bello, Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica.
- López, G. y Stohl, M. (1984). *The State as Terrorist: The Dynamics of Governmental Violence and Repression*. Praeger.
- López, N. y Valdés, G. (2023). Para que no haya sido en vano: A dos años del Estallido social. *Las 2 Orillas*. <https://www.las2orillas.co/para-que-no-haya-sido-en-vano-a-dos-anos-del-Estallido-social/>
- Lorduy, J. (2021, mayo 1). Se registran disturbios al norte de Bogotá, cerca de la casa del presidente Duque. *La República*. <https://www.larepublica.co/economia/se-registran-disturbios-al-norte-de-bogota-3163151>
- Lorenz, F. G. (2002). ¿De quién es el 24 de marzo? Las luchas por la memoria del golpe de 1976. En E. Jelin (ed.). *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «in-felices»*. Siglo Veintiuno Editores.
- Lozano, S., Nossa, L. y Reverend, A. (2023). *Voces del estallido social 2021. Liderazgos juveniles, resistencias y solidaridad*. Programa Nacional de Educación por la Paz. <https://educapaz.co/wp-content/uploads/2023/12/Voces-del-estallido-social-2021-Small-1.pdf>
- Manizales. (2021a, mayo 19). Manifestantes bloquean glorieta de la Terminal de Transporte de Manizales. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/manizales/manifestantes-bloquean-glorieta-de-la-terminal-de-transporte-de-manizales-475219>
- Marín Guzmán, F. (2022). *La normalidad en disputa: el paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977 en las ciudades de Manizales y Pereira*.

- Martín-Baró, I. (2003). *Poder, ideología y violencia*. Editorial Trotta.
- Más Regiones. (2021d, mayo 5). Iván Duque: «Diseñamos una estrategia contra el vandalismo a nivel nacional» [Discurso]. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/ivan-duque-disenamos-una-estrategia-contra-el-vandalismo-a-nivel-nacional-article/>
- Medellín, P. (2021, mayo 30). *Apropiación y resignificación del espacio público en medio de la protesta: Hacia nuevas formas de participación*. Instituto de Estudios Urbanos IEU. <http://ieu.unal.edu.co/en/medios/noticias-del-ieu/item/apropiacion-y-resignificacion-del-espacio-publico-en-medio-de-la-protesta-hacia-nuevas-formas-de-participacion>
- Medina, M. (1984). *La protesta urbana en Colombia en el siglo xx*. Ediciones Aurora.
- Medina, M. (2022). *Muchedumbres políticas en Colombia 1893-2022*. Ediciones Aurora.
- Mesa por la Reforma Policial. (2023). Pliego de propuestas para una reforma policial integral. *Campaña Defender la Libertad: Asunto de Todas*. <https://defenderlalibertad.com/wp-content/uploads/2023/03/PLIEGO-REFORMA.pdf>
- Metro de Medellín. (2023). *Comunicación MTRO E-20230004335 - Respuesta al derecho de petición con radicado MTRO 002-20230001075 del 07 de junio de 2023*.
- Ministerio de Defensa. (2021). *Balance General-Paro Nacional 2021*. https://fedepalma.org/wp-content/uploads/2021/06/InformeCorrido_Balance_Paro_2021.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). *Minsalud presentó informe de ataques a la Misión Médica a cooperantes internacionales*. Minsalud. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Minsalud-presento-informe-de-ataques-a-la-Mision-Medica-a-cooperantes-internacionales.aspx>
- Misión de Observación Internacional por las Garantías de la Protesta Social y Contra la Impunidad en Colombia. Misión SOS Colombia. (2021). *Informe final. Misión de observación internacional por garantías a la protesta social y contra la impunidad en Colombia del 3 al 12 de julio de 2021*. Misión SOS Colombia. <https://www.forjandofuturos.org/wp-content/uploads/2021/07/Informe-Misi%C3%B3n-SOS-Colombia.pdf>
- Misión de Observación Internacional por las Garantías de la Protesta Social y Contra la Impunidad en Colombia. Misión SOS Colombia. (2021, agosto 4). La Misión repudia el asesinato de Jhoan Sebastián Bonilla Bermúdez, vocero de la primera línea de Puerto Resistencia en Cali. Misión SOS Colombia. *Coordinación Colombia Europa Estados Unidos*. <https://coeuropa.org.co/pronunciamientomisioninternacionaljohanb/>

- Misión de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos. (2021). *Informe preliminar. Violación de DD. HH. en Colombia en el marco del paro nacional 2021*. <https://www.colectivodeabogados.org/wp-content/uploads/2021/06/Mision-de-Solidaridad-Internacional-y-Observacion-de-DDHH-Informe-preliminar-03-06-21.pdf>
- Molano Aponte, D. (2023). *Bajo amenaza: La cara oculta del «Estallido social» que golpeó a Colombia*. Editorial Planeta Colombia.
- Molano Camargo, F. (2022). *¿Paro cívico, insurrección, levantamiento popular, Estallido social? La importancia política de las distinciones*. *Rebelión*. <https://rebelion.org/paro-ci-vico-insurreccion-levantamiento-popular-Estallido-social-la-importancia-politica-de-las-distinciones>
- Molano Jimeno, A. (2021, mayo 24). Brigadas de salud en Cali: En la mira de los violentos. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/alfredo-molano-jimeno/brigadas-de-salud-en-cali-en-la-mira-de-los-violentos-column/>
- Morales, I. (2022, enero 27). ¿Qué hay de nuevo en la «nueva» Ley de seguridad ciudadana? *Fundación Paz y Reconciliación*. <https://www.pares.com.co/post/qu%C3%A9-hay-de-nuevo-en-la-nueva-ley-de-seguridad-ciudadana#:~:text=En%20esencia%2C%20esta%20nueva%20ley,de%20c%C3%A1rcel%20y%20las%20multas>
- Moravia 2008 RXN, Moravia Resiste, Mesa de Concertación del Morro Moravia, Moravia Sur 2002. (2021). *Denuncia Publica Moravia Paro 2021*. https://drive.google.com/file/d/1Abr2oEeMzY-3Sa4KkUhCyWZHQm8wci5J/view?usp=sharing&usp=embed_facebook
- Moreno, J. (2021, mayo 14). Así quedaron las instalaciones de la URI en Popayán. *Meridiano Regional*. <https://meridianoregional.com/asi-quedaron-las-instalaciones-de-la-uri-en-popayan/>
- Moreno, L., Yepes, N., Quiroz, M., Calle, V., Vidal, K., García, Y., Flórez, S., Jiménez, Y., Gallego, J. y Canchila, M. (2021). Reencuentros en movimiento. Un acercamiento académico-político a los procesos organizativos y las redes de activistas juveniles populares y estudiantiles durante y después del estallido social de 2021 en el Valle de Aburrá, Colombia. En P. Vommaro (ed.), *Derechos humanos y paz. Dimensiones para el fortalecimiento de la democracia* (pp. 15-86). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://www.clasco.org/libro-derechos-humanos-y-paz-dimensiones-para-el-fortalecimiento-de-la-democracia/>

- Mundo. (2019, noviembre 19). Qué es el Foro de Sao Paulo, al que vinculan con las protestas en Chile o Colombia. *Semana*. <https://www.semana.com/mundo/articulo/que-es-el-foro-de-sao-paulo-al-que-vinculan-con-las-protestas-en-chile-o-colombia/640982/>
- Mundo. (2021, junio 8). Encuentran muerto a un policía desaparecido en Cali, Colombia. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/hallazgo-muerto-policia-desaparecido-cali-colombia.html>
- Múnera, L. (1998). *Rupturas y continuidades: Poder y movimiento popular en Colombia, 1968-1988*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales: Tercer Mundo Editores.
- Muñoz Pandiella, L. (2021, mayo 7). Colombia: en el barrio de Puerto Resistencia, hasta los predicadores marchan. *France 24*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210507-protestas-colombia-cali-puerto-resistencia-guardia-indigena-pueblo-nasa>
- Muñoz Pandiella, L. y Bayoud, A. (2021, junio 27). Rostros del sur: vida y luchas de indígenas y campesinos en Colombia. *France 24*. <https://www.france24.com/es/programas/reporteros/20210627-indigenas-campesinos-colombia-paro-nacional-conflicto>
- Muñoz, G. (2021, septiembre 13). *Conferencia Nacional Estallido Social 2021 en Colombia: Lenguajes y literatura* [Video]. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=4jLgF-W16MQ>
- Mutante y La Liga contra el Silencio. (2021, mayo 20). Vidas silenciadas: Personas asesinadas durante el paro nacional. *Mutante*. <https://www.mutante.org/contenidos/asesinados-colombia-paro-nacional/>
- Mutante. (2022, septiembre). *Bitácora del paro*. <https://www.mutante.org/wp-content/uploads/2022/09/paro-nacional-colombia-2021-bitacora4-11.pdf>
- Nación. (2019, noviembre 12). Lo que se sabe del bombardeo del Ejército en el que murieron al menos ocho niños. *Semana*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/lo-que-se-sabe-del-bombardeo-del-ejercito-en-el-que-murieron-al-menos-ochoninos/639890/>
- Nación. (2021a, abril 29). Alcalde de Manizales atacado en manifestaciones. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/alcalde-de-manizales-atacado-en-manifestaciones-584734>
- Nación. (2021b, abril 30). Duque dice que el vandalismo durante el paro nacional es «terrorismo urbano de baja intensidad». *Semana* <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-presidente-ivan-duque-dice-que-el-vandalismo-durante-el-paro-nacional-es-terrorismo-urbano-de-baja-intensidad/202158/>

- Nación. (2021c, julio 17). La peligrosa «primera línea»: ¿un nuevo grupo criminal nació en Colombia? *Semana*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/exclusivo-asi-opera-y-estos-son-los-planes-de-la-peligrosa-primera-linea/202118/>
- Nación. (2022, mayo 6). Preocupa el aumento de casos de violencia de género en Norte de Santander. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/norte-de-santander-preocupa-el-aumento-de-casos-de-violencia-de-genero-670372>
- Narváez, J. (2021, junio 10). Vinimos porque está en riesgo la vida. *La Palabra*. <https://lapalabra.univalle.edu.co/reportaje-vinimos-porque-esta-en-riesgo-la-vida/>
- Negret, C. (2021). *Informe final. Relatoría independiente para el esclarecimiento de los hechos ocurridos los días 9 y 10 de septiembre de 2020* [Relatoría independiente]. Colectivo de Abogados «José Alvear Restrepo». <https://www.colectivodeabogados.org/wp-content/uploads/2021/12/Informe-Final-Relatori%CC%81a-Esclarecimiento-9S-VF.pdf>
- Nora, P. (1998). La aventura de «Les lieux de mémoire». *Ayer*, 32, 17-34. https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/32-1-ayer32_MemoriaeHistoria_Cuesta.pdf
- Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2021, julio 21). Listado de las 80 víctimas de violencia homicida en el marco del Paro Nacional al 23 de julio [dataset]. *Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz*. <https://indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2021). *El Paro Nacional 2021: lecciones aprendidas para el ejercicio del derecho de reunión pacífica en Colombia*. <https://reliefweb.int/report/colombia/el-paro-nacional-2021-lecciones-aprendidas-para-el-ejercicio-del-derecho-de-reuni-n>
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2023). *Respuesta a derecho de petición OFI23-00238352 / GFPU 13020000 Solicitud de información sobre vocerías de paz en el marco de las movilizaciones sociales*.
- ONU Mujeres. (2023, diciembre 8). *Preguntas frecuentes: tipos de violencia contra las mujeres y las niñas*. ONU. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- Oquendo, C. y Valencia, I. (2021, mayo 27). Los rostros del estallido social en Colombia. *El País*. https://elpais.com/elpais/2021/05/27/album/1622080579_397675.html

- Organización Internacional para las Migraciones. (2017). *Círculo de la palabra para escuchar las voces de niños y niñas*. OIM. <https://colombia.iom.int/es/news/circulo-de-la-palabra-para-escuchar-las-vozes-de-ninos-y-ninas#:~:text=Los%20C3%ADrculos%20de%20la%20Palabra,persona%2C%20promueve%20la%20participaci%C3%B3n%20para>
- Organización Mundial de la Salud. (2022, junio 17). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. *Organización Mundial de la Salud*. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Nacional Indígena de Colombia. (2021, mayo 19). ¡La Minga Nacional vive y se fortalece en el paro nacional! *Organización Nacional Indígena de Colombia*. <https://www.onic.org.co/comunicados-onic/4279-la-minga-nacional-vive-y-se-fortalece-en-el-paro-nacional>
- Orozco, T. C. (2020, noviembre 21). Tras un año de la trágica muerte del estudiante Dilan Cruz: habla su madre. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/tras-un-año-de-la-tragica-muerte-del-estudiante-dilan-cruz-habla-su-madre-article/>
- Ortíz, J. (2021, mayo 26). La Policía sí mató a un hombre en Medellín el 1 de mayo, pero no en una protesta del paro nacional. *El Armadillo*. <https://elarmadillo.co/investigaciones/la-policia-si-mato-a-un-hombre-en-medellin-el-1-de-mayo-pero-no-en-una-protesta-del-paro-nacional/>
- Osorio, A. (2021, mayo 2). ¿Por qué se están tumbando las estatuas en las manifestaciones? *El Magazin Cultural*. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/la-estatua-caida-como-un-llamado-a-repensar-la-historia-article/>
- Osorio, D. (2022, septiembre 7). Tres jóvenes vinculados al paro nacional en Cali han sido asesinados en una semana. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/tres-jovenes-vinculados-al-paro-nacional-en-cali-han-sido-asesinados-en-una-semana/>
- Osorio, D. (2023, julio 14). ¿Por qué mandaron a matar a Lucas Villa? Fiscalía reveló cómo fue el plan y quién dio la orden. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/colombia/en-que-va-el-caso-de-lucas-villa-y-por-que-lo-mataron-en-pereira-en-2021-HO21945277>
- País. (2021a, mayo 11). Jovita Osorio, la abuelita que murió por gas lacrimógeno que ESMAD lanzó y cayó en su casa. *El Pregonar*. <https://web.elpregonar.co/jovita-osorio-la-abuelita-que-murio-por-gas-lacrimogeno-que-esmad-lanzo-y-cayo-en-su-casa/>

- Paladines, M. C. y Díaz, D. (2021, junio 2). Brigadas médicas, agredidas por el Esmad y hostigadas por las secretarías de Bogotá. *Pacifista*. <https://pacifista.tv/notas/brigadas-medicas-agredidas-por-el-esmad-y-hostigadas-por-las-secretarias-de-bogota/>
- Palomino, L. y Londoño, V. (2022, julio 15). El caso de Cristian Castillo, quien murió por disparo del ESMAD en el Paro Nacional. *W Radio*. <https://www.wradio.com.co/2022/07/15/el-caso-de-cristian-castillo-quien-murio-por-disparo-del-esmad-en-el-paro-nacional/>
- Parada Sanabria, P. J. (2012). El proceso político colombiano durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978-1982). *Revista Eleuthera*, 7, 135-166.
- Parada, V. (2021, mayo 28). De CAI's a bibliotecas populares: la transformación que lideraron jóvenes en Cali. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/de-cais-a-bibliotecas-populares-la-transformacion-que-lideraron-jovenes-en-cali-article/>
- Pardo, D. (2020, abril 20). Por qué tantos colombianos han colgado trapos rojos en sus casas en medio de la cuarentena por el coronavirus. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52349231>
- Parra, E. (1983). Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia. *Revista Controversia*, 107-108. <https://doi.org/10.54118/controver.voi107-8.546>
- Parra, J. P. y Botero, C. (2021). *Pistolas contra celulares*. Fundación Karisma. <https://web.karisma.org.co/wp-content/uploads/2021/08/Informe-Pistolas-vs-Celulares.pdf>
- Pastrana, D. (2021). La resistencia de Popayán. *Pie de Página*. <https://piedepagina.mx/la-resistencia-de-popayan/>
- Paz con Dignidad. (2021). ¡No es un hecho aislado! Denuncia pública Popayán - Cauca: agresiones físicas, sexuales en el marco de la jornada de Paro Nacional. *Paz con Dignidad*. <https://www.pazcondignidad.org/blog/no-es-un-hecho-aislado-denuncia-publica-popayan-cauca-agresiones-fisicas-sexuales-en-el-marco-de-la-jornada-de-paro-nacional/>
- Pérez Burgos, J. (2021, junio 4). Las iglesias abandonan a Duque y se alinean con el paro. *La Silla Vacía*. <http://www.lasillavacia.com/silla-nacional/las-iglesias-abandonan-a-duque-y-se-alinean-con-el-paro/>

- Pérez Torrijos, S. (2021). Crónica de la movilización estudiantil en el paro convocado del 28A. *Plaza Capital*. <https://plazacapital.co/ciudadania/5546-asi-avanzo-la-movilizacion-estudiantil-el-pasado-28-de-abril>
- Pérez Torrijos, S. (2022). *Las neas en pie lucha*. Lanzas y letras. <https://lanzasy letras.com/2022/08/las-neas-en-pie-lucha/>
- Pinzón, C., Gómez, L. T., Mejía, D. y Beltrán, M. (2023). Mujeres que resisten en el paro colombiano del 2021. *Cuestiones de género: de la igualdad a la diferencia*, 18, 595-620. <https://revpubli.unileon.es/index.php/cuestionesdegenero/article/view/7514/6060>
- Policía Nacional de Colombia. (2023). *Respuesta a derecho de petición GS-2023-023422-JESEP*.
- Pómes, D. (2021, julio 29). Tomarnos las calles: en Colombia tenemos nuevas plazas de resistencia. *Cartel Urbano*. <https://cartelurbano.com/historias/tomarnos-las-calles-en-colombia-tenemos-nuevas-plazas-de-resistencia>
- Poveda, C. (2021, mayo 18). Minga indígena espera reunirse con Gobierno departamental. *Telemedellín*. <https://telemedellin.tv/minga-indigena-espera-reunirse-con-gobierno-departamental/441830/>
- Presidencia de la República de Colombia. (2021a, enero 5). *Decreto 003 de 2021*. DO. 51548. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=154406>
- Presidencia de la República de Colombia. (2021b, mayo 1). *Declaración del presidente de la República, Iván Duque Márquez - 1.º de mayo de 2021* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qGTskzaFfo4>
- Presidencia de la República de Colombia. (2021, abril 12). *Decreto 380 de 2021. Por el cual se regula el control de los riesgos para la salud y el medio ambiente en el marco de la erradicación de cultivos ilícitos mediante el método de aspersión aérea, y se dictan otras disposiciones*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=161526>
- Presidencia de la República. (2021, abril 12). *Decreto 575. Por el cual se regula el control de los riesgos para la salud y el medio ambiente en el marco de la erradicación de cultivos ilícitos mediante el método de aspersión aérea, y se dictan otras disposiciones*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=163846>
- Proceso de Comunidades Negras (2024). *PCN Colombia. Unidad en la diversidad, orgullo en nuestras raíces*. PCN. <https://renacientes.net/>

- Programa Somos Defensores. (2020). *Defensoras: voces de vida y resistencia*. https://www.limpalcolombia.org/images/documentos/info_defensoras_voces_de_vida.pdf
- Puello Sarabia, C. P. y Ardila Palacios, E. P. (2019). La ciudad erotizada: análisis discursivo de un blog turístico sobre Cartagena de Indias. *Actas Icono 14*, 1(1), 164-181. <https://icono14.net/ojs/index.php/actas/article/view/1318>
- Puentes, A. M. (2021a, mayo 4). Nueva noche de protestas en Engativá. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/bogota-paro-nacional-nueva-noche-de-protestas-en-engativa-585814>
- Puentes, A. M. (2021b, octubre 26). Grafiti y protesta social en Bogotá: los muros que no callan en el paro. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/grafiti-y-arte-urbano-en-el-paro-nacional-en-bogota-612675>
- Radio Nacional de Colombia. (2021, mayo 1). *Bogotá: Secretaría de Movilidad reporta punto crítico en el barrio Cedritos*. <https://www.radionacional.co/actualidad/bogota-secretaria-de-movilidad-reporta-punto-critico-en-el-barrio-cedritos>
- Radio Nacional de Colombia. (2023). *Bogotá tendrá más de 50 puntos de encuentro para las marchas de este 28 de abril*. <https://www.radionacional.co/actualidad/bogota-tendramas-de-50-puntos-de-encuentro-para-las-marchas-de-este-28-de-abril>
- Red Reportería Teusaradio. (2021, octubre 4). *Estallido Social 2021: Puente Aranda #Paro Nacional*. <https://www.teusaradio.com/archivo-social/puente-aranda-2021-Estallido-social-paronacional>
- Redacción Blu Radio. (2021, junio 5). Los rostros de los dos jóvenes asesinados durante enfrentamientos en el norte de Cali. *Blu Radio*. <https://www.bluradio.com/blu360/pacifico/los-rostros-de-los-dos-jovenes-asesinados-durante-enfrentamientos-en-el-norte-de-cali>
- Redacción Bogotá. (2021a, mayo 14). Realizan velatón en Bogotá por las personas reportadas como desaparecidas en el Paro Nacional. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/realizan-velaton-en-bogota-por-las-personas-reportadas-como-desaparecidas-en-el-paro-nacional-articulo/>
- Redacción Bogotá. (2021b, junio 1). Paro nacional en Bogotá: los puntos de concentración para el 2 de junio. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/paro-nacional-en-bogota-los-puntos-de-concentracion-para-el-2-de-junio/>

- Redacción Bogotá. (2021c, junio 10). Toma de Bogotá: intentaron tumbar estatua de Cristóbal Colón. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/por-que-indigenas-mi-sak-quisieron-derribar-la-estatua-de-cristobal-colon-594591>
- Redacción Cambio (2023, febrero 21). El Tribunal Popular de Siloé condena al Estado: el significado del acto simbólico para las víctimas. *Cambio Colombia*. <https://cambio-colombia.com/pais/el-tribunal-popular-de-siloe-condena-al-estado-el-significado-del-acto-simbolico-para-las>
- Redacción Colombia + 20. (2021, mayo 4). Campesinos y cocaleros del Catatumbo se unen al paro nacional. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/campesinos-y-cocaleros-del-catatumbo-se-unen-al-paro-nacional-article/>
- Redacción Colombia + 20. (2022, febrero 2). Álvaro Herrera, detenido ilegalmente en el paro, salió del país por amenazas. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/alvaro-herrera-musica-de-cali-detenido-en-el-paro-sa-le-del-pais-por-amenazas/>
- Redacción Colombia + 20. (2023, mayo 4). Caso Lucas Villa: las claves de un crimen que cumple dos años en la impunidad. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/lucas-villa-pruebas-contra-policia-y-la-cordillera-en-el-atacado-en-colombia-paro-nacional/>
- Redacción Colombia. (2021, mayo 3). Asesinan a David García, militante de Colombia Humana y sobrino de alcalde en Antioquia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/asesinan-a-david-garcia-militante-de-colombia-humana-y-sobrino-de-alcalde-en-antioquia-article/>
- Redacción Colombia. (2021, mayo 6). Cristian Barrios, joven herido en Barranquilla durante el Paro Nacional, sigue en una UCI. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/barranquilla/cristian-barrios-joven-herido-en-barranquilla-durante-el-paro-nacional-sigue-en-una-uci-article/>
- Redacción Cultura. (2021, mayo 20). Una estatua de Dilan Cruz fue puesta en la plazoleta de la Universidad del Rosario. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/una-estatua-de-dilan-cruz-fue-puesta-en-la-plazoleta-de-la-universidad-del-rosario/>
- Redacción El País. (2021, mayo 22). Un policía muerto, dos más heridos y seis civiles lesionados tras disturbios en Calipso. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/un-policia-muerto-dos-mas-heridos-y-seis-civiles-lesionados-tras-disturbios-en-pso.html>

- Redacción Judicial. (2021, diciembre 1). Imputan a dos comandantes de Policía por seis homicidios durante el paro en Cali. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/imputan-a-dos-comandantes-de-policia-por-seis-homicidios-durante-el-paro-en-cali/>
- Redacción Judicial. (2023, enero 25). Caso Daniel Zapata: imputan a dos expolicías por homicidio durante el paro. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/judicial/caso-daniel-zapata-imputan-a-dos-expolicias-por-homicidio-durante-el-paro/>
- Redacción País. (2021, mayo 5). Ya son 24 los fallecidos en protestas: Defensoría. *El Herald*. <https://www.elheraldo.co/colombia/la-lista-de-las-personas-fallecidas-en-las-protestas-814817>
- Redacción W Radio Colombia. (2018, noviembre 9). Mindefensa presentará proyecto para endurecer penas contra agresores de la fuerza pública. *W Radio*. <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/mindefensa-presentara-proyecto-para-endurecer-penas-contr-agresores-de-la-fuerza-publica/20181109/nota/3822428.aspx>
- Redacción W Radio. (2021, mayo 29). Violenta jornada en Cali deja 13 muertos. *W Radio*. <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/violenta-jornada-en-cali-deja-13-muertos/20210529/nota/4138900.aspx>
- Redacción Web. (2021, mayo 9). Manifestantes se reunieron en el parque de los Hippies. *El Nuevo Siglo*. <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/05-09-2021-manifestantes-se-vestiran-del-tricolor-nacional-en-bogota>
- Región. (2021, mayo 5). El paro nacional se siente en el Catatumbo. *La Opinión*. <https://www.laopinion.com.co/region/el-paro-nacional-se-siente-en-el-catatumbo>
- Regiones. (2019, octubre 10). *Estudiantes y organizaciones sociales también protestaron en Popayán*. *W Radio*. <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/estudiantes-y-organizaciones-sociales-tambien-protestaron-en-popayan/20191010/nota/3964309.aspx>
- Regiones. (2021, junio 16). *Paro Nacional: Juzgado en Manizales respaldó manifestaciones artísticas*. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/regiones/andina/juzgado-manizales-fallo-expresiones-artisticas-paro-nacional>
- Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019). *Protesta y derechos humanos. Estándares sobre los derechos involucrados en la protesta social y las obligaciones que deben guiar la respuesta estatal*. OEA. <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/publicaciones/ProtestayDerechosHumanos.pdf>

- Reporteros gráficos. (2020, septiembre 10). Disturbios en protestas en Barranquilla por muerte del abogado Javier Ordoñez. *El Heraldó*. <https://www.elheraldo.co/barranquilla/disturbios-en-protestas-en-barranquilla-por-muerte-del-abogado-javier-ordonez-757689>
- Restrepo, L. A. (1990). Movimientos cívicos en la década de los ochentas. En F. Leal Buitrago y L. Zamosc. *Al Filo del Caos. Crisis política en la Colombia de los años 80* (pp. 381-411). Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Tercer Mundo Editores.
- Revista Hekatombe. (2021, mayo 13). *Preocupación por posible caso de persecución jurídica a líder juvenil*. <https://www.revistahekatombe.com.co/preocupacion-por-posible-caso-de-persecucion-juridica-a-lider-juvenil/>
- Reyes, C. J. (2021, mayo 7). Colombianos se unen a las manifestaciones del paro en el exterior. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/mundo/mas-regiones/colombianos-se-unen-a-las-manifestaciones-del-paro-en-el-exterior-586257>
- Risaralda. (2020, septiembre 11). Manifestantes marchan a esta hora por las calles de Pereira. *El Diario*. <https://www.eldiario.com.co/noticias/risaralda/pereira/manifestantes-marchan-a-esta-hora-por-las-calles-de-pereira/>
- Risaralda. (2021a, abril 30). Vandalismo, el principal protagonista nocturno del segundo día de protestas en Pereira y Dosquebradas. *El Diario*. <https://www.eldiario.com.co/noticias/pereira/vandalismo-el-principal-protagonista-nocturno-del-segundo-dia-de-protestas-en-pereira-y-dosquebradas/>
- Risaralda. (2021b, mayo 2). Los estragos del vandalismo. *El Diario* <https://www.eldiario.com.co/noticias/pereira/los-estragos-del-vandalismo/>
- Risaralda. (2021c, mayo 5). Bloqueos ocasionaron un cierre total de la ciudad. *El Diario*. <https://www.eldiario.com.co/noticias/pereira/bloqueos-ocasionaron-un-cierre-total-de-la-ciudad/>
- Risaralda. (2021d, mayo 8). Desabastecimiento de combustibles en Risaralda, solo se solucionó el 30 % del problema. *El Diario*. <https://www.eldiario.com.co/noticias/risaralda/pereira/desabastecimiento-de-combustibles-en-risaralda-solo-se-soluciono-el-30-del-problema/>
- Risaralda. (2021e, mayo 17). Pasan revista a la tensa situación de seguridad que vive Risaralda. *El Diario*. <https://www.eldiario.com.co/noticias/risaralda/pasan-revista-a-la-tensa-situacion-de-seguridad-que-vive-risaralda/>

- Risaralda. (2021f, mayo 29). *Mucha destrucción y muerte deja el primer mes del paro nacional en Risaralda*. El Diario. <https://www.eldiario.com.co/noticias/risaralda/pereira/mucha-destruccion-y-muerte-deja-el-primer-mes-del-paro-nacional-en-risaralda/>
- Roa, M. G. y Grill, J. (2021). Lejos, pero no ausentes. Movilizaciones diaspóricas en el paro nacional del 2021. En A. Valencia, et al. *Pensar la Resistencia: mayo del 2021 en Cali y Colombia*.
- Rodríguez, J. (2011, septiembre 20). Disturbios en la Universidad de Pamplona. *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/2011/09/20/disturbios-en-la-universidad-de-pamplona/>
- Rodríguez, M. C., Montoya, M. J., Quintero, S., Rangel, D. y Montoya, P. (2022). *Gases, lágrimas y desasosiego: Afectaciones a la salud tras exposición a irritantes químicos durante el paro nacional del año 2021 en Colombia* [documento no publicado].
- Rojas, A. y Useche, V. (2019). *Guardias indígenas, afrodescendientes y campesinas: trayectorias y desafíos en el departamento del Cauca*. Universidad del Cauca. <https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2020/02/Cartilla-Guardias-indigenas-afrodescendientes-campesinas-1.pdf>
- Rojas, E. (2011, septiembre 20). Graves disturbios entre estudiantes y Policía en la Universidad de Pamplona. *Caracol Radio*. https://caracol.com.co/radio/2011/09/20/regional/1316492280_549874.html
- Romero Solano, M. A. (2022, julio 5). La desaparición de una joven en Cartagena. *Revista Visor*. <https://www.utb.edu.co/visor/la-desaparicion-de-una-joven-en-cartagena/>
- Romoleroux, M. (2021, abril 29). 19 heridos y varios capturados deja jornada de paro en Popayán. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-en-popayan-protestas-dejaron-19-heridos-584674>
- Rovira, G. (2015). De las redes activistas a las multitudes conectadas. Movilización social, protesta global y tecnologías de la comunicación. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 10, 157-170.
- Rozo, K. (2021, mayo 15). Monumental manifestación aviva los ánimos del paro nacional. *Caracol Radio* https://caracol.com.co/emisora/2021/05/16/bogota/1621127394_774002.html
- Rutas del Conflicto. (2022, abril 28). Los rostros de las víctimas mortales durante el paro. *Rutas del Conflicto*. <https://rutasdelconflicto.com/especiales/victimas-mortales-paro>

- Saade, M. y Benavides, C. (2022). El paro de paros en Colombia: estallidos plurales y disputas en común. *Revista Controversia*, 218, 17-52. <https://doi.org/10.54118/controver.vi218.1247>
- Salamanca, L. (1999). Protestas venezolanas en el segundo gobierno de Rafael Caldera: 1994-1997. En M. López Maya, *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: Protesta popular en América Latina en los años de ajuste*. Nueva Sociedad.
- Sanabria-Mazo, J., Useche, B., Ochoa, P., Rojas Gualdrón, D. y Sanz, A. (2021). *Impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud mental en Colombia*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Sánchez Salcedo, J. F. (2023). *Movilización y pandemia en Cali: Control estatal y retóricas mediáticas del miedo*. Universidad del Valle. <https://doi.org/10.25100/peu.781>
- Sánchez, F. (2021, mayo 30). Estudiantes caucanos lideran el campamento humanitario, social y popular en Popayán. *Radio Temblor*. <https://www.radiotemblor.org/estudiantes-caucanos-lideran-el-campamento-humanitario-social-y-popular-en-popayan/>
- Sánchez, G. (1984). *Los días de la revolución: Gaitanismo y 9 de abril en provincia*. Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán.
- Secretaría Distrital de Gobierno. (2021). *Alcaldesa de Bogotá entrega a ONU informe sobre violaciones a los DD. HH. contra manifestantes y miembros de la fuerza pública durante el Paro Nacional*. Alcaldía de Bogotá. Alcaldía de Bogotá.
- Segovia, O. y Neira, H. (2005). Espacios públicos urbanos: una contribución a la identidad y confianza social y privada. *Revista INVI*. 20(55), 166-182. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2005.62168>
- Semanario Voz. (2020, septiembre 10). Baño de sangre en Colombia. *El Popular*. <https://elpopular.uy/bano-de-sangre-en-colombia/>
- Semanario Voz. (2021). *Que lo vengan a ver*. <https://semanariovoz.com/que-lo-vengan-a-ver-i/>
- Semanario Voz. (2022, agosto 26). *Andrés y Bremmen, dos meses de injusticia*. <https://semanariovoz.com/andres-y-bremmen-dos-meses-de-injusticia/>
- Sepúlveda, L. (2021, mayo 6). Paro nacional: alcalde de Pereira se defiende tras pedir un frente común. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-alcalde-de-pereira-se-defiende-tras-pedir-un-frente-comun-586567>

- Sindesena. (2022). *Rechazamos detención arbitraria de integrante del colectivo de jóvenes trabajadores de Colombia*. <https://sindesena.org/rechazamos-detencion-arbitraria-de-integrante-del-colectivo-de-jovenes-trabajadores-de-colombia/>
- SITM-MIO. (2021). *Plan de recuperación de las estaciones y terminales del SITM-MIO*.
- Somos Defensores. (2021). *Teatro de sombras. Informe anual 2021*. <https://somosdefensores.org/wp-content/uploads/2022/12/Informe-anual-2021.pdf>
- Suárez, H., Santana, P. y Aldana, E. (1982). El paro cívico 1981-1982. *Revista Controversia*, (101), 11-136. <https://doi.org/10.54118/controver.voi101.467>
- Sucesos. (2021a, mayo 1). Daños en un supermercado, tres bancos y un busto, durante la marcha del 1 de Mayo en Manizales. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/sucesos/danos-en-un-supermercado-tres-bancos-y-un-busto-durante-la-marcha-del-1-de-mayo-en-manizales>
- Sucesos. (2021b, mayo 5). *Policía de Manizales asegura que no hay evidencia de que la Fuerza Pública lanzara gas lacrimógeno contra bus de Gran Caldas*. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/sucesos/policia-de-manizales-asegura-que-no-hay-evidencia-de-que-la-fuerza-publica-lanzara-gas>
- Sucesos. (2021c, junio 17). Con permiso para pintar murales en Manizales, tras fallo de tutela. *La Patria*. <https://archivo.lapatria.com/sucesos/con-permiso-para-pintar-murales-en-manizales-tras-fallo-de-tutela-476477>
- Tamayo, M. A. (2021). Las fuentes de la memoria: Usos de la historia y las ciencias sociales en el Proyecto Colombia Nunca Más. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 48(1), 203-230. <https://doi.org/10.15446/achsc.v48n1.91549>
- Tamayo, M. A. (2021b). Las fuentes de la memoria: Usos de la historia y las ciencias sociales en el Proyecto Colombia Nunca Más. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 48(1). <https://doi.org/10.15446/achsc.v48n1.91549>
- Tarrow, S. (1998). *Poder en movimiento: Movimientos sociales y política contenciosa*. Cambridge University Press.
- Taylor, D. (2015). *Performance*. Asunto Impreso Ediciones.
- TeleSUR. (2021a, mayo 8). Reportan asesinato de un joven durante las protestas en Colombia. *TeleSUR*. <http://f1.telesur.tv.net/news/colombia-reportan-asesinato-joven-pereira-protestas-20210508-0011.html>

- TeleSURtv.net. (2021b, junio 21). Esmad interrumpe en homenaje de joven asesinado en Cali. TeleSUR. <http://f1.telesurtv.net/news/esmad-ataco-homenaje-joven-asesinado-cali-colombia-20210607-0013.html>
- Temblores ONG, Amnistía Internacional, Universidad de los Andes y Programa de Acción por la Igualdad y la Inclusión Social. (2021). *Tiros a la vista. Traumas oculares en el marco del paro nacional*. <https://www.temblores.org/tiros-a-la-vista>
- Temblores, Indepaz y Paiis. (2021). *Informe de Temblores ONG, Indepaz y Paiis a la CIDH sobre la violación sistemática de la Convención Americana y los alcances jurisprudenciales de la Corte IDH con respecto al uso de la fuerza pública contra la sociedad civil en Colombia, en el marco de las protestas acontecidas entre el 28 de abril y el 31 de mayo de 2021*. Temblores, Indepaz y Paiis. https://www.temblores.org/_files/ugd/7bbd97_69133oba1e714daea5399ob35ab351df.pdf
- Tobón Quintero, G. (2023). Colombia. Paro nacional agrario 2016 y proceso de paz - el fin de la guerra interna. *Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 37(1), 1-4. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160908111417/CuadernoPLC-N37-SegEpoca.pdf>
- TransMilenio S. A. (2023). *Respuesta radicado TransMilenio S. A. n.º 2022er27941*.
- Tribunal Popular de Siloé. (2023a). Tribunal Popular en Siloé: conmemorar, dignificar y resistir. *Fundación Heinrich Böll Stiftung*. <https://co.boell.org/es/2023/11/02/tribunal-popular-en-siloe-conmemorar-dignificar-y-resistir>
- Tribunal Popular de Siloé. (2023b). *Tribunal Popular de Siloé. Resumen de Sentencia*. <https://periferiaprensa.com/wp-content/uploads/2023/02/Resumen-Sentencia-TPS-20F.pdf>
- Umaña, F. (2021, mayo 23). Policía asesinado en Cali había recibido condecoraciones por su labor. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/cali-joven-patrullero-asesinado-tenia-tres-condecoraciones-590449>
- Ungar, E. (1981). *Los paros cívicos en Colombia 1977-1980*. Uniandes.
- Unidad Investigativa. (2021, mayo 5). Defensoría del Pueblo informa que son 24 los muertos en protestas. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/paro-nacional-defensoria-informa-que-son-24-los-muertos-en-protestas-585674>
- Uprimny, R. (2021, diciembre 27). Represión de la protesta y Ley de Seguridad Ciudadana. *Dejusticia*. <https://www.dejusticia.org/column/represion-de-la-protesta-y-ley-de-seguridad-ciudadana/>

- Urrutia, M. (2016). *Historia del sindicalismo en Colombia, 1850-2013*. Universidad de los Andes.
- Valdivieso, J. (2021, diciembre 18). El informe nacido en Cali desde las entrañas del paro nacional 2021. *Mutante*. <https://www.mutante.org/contenidos/informe-cali-paro-nacional-colombia/>
- Valdivieso, J. (2022, mayo 6). A un año del paro nacional, Siloé busca justicia para sus muertos. *Cuestión Pública*. <https://cuestionpublica.com/a-un-ano-del-paro-nacional-siloe-busca-justicia-para-sus-muertos/>
- Vallejo Chujfi, G. (2021, mayo 10). *Carta al presidente de la República* [Comunicación personal].
- Vallejo-Borda, J. A., Bhaduri, E., Ortiz-Ramírez, H. A., Arellana, J., Choudhury, C. F., Rodríguez-Valencia, A., Wadud, Z. y Goswami, A. K. (2023). *Modeling the COVID-19 Travel Choices in Colombia and India: A Hybrid Multiple Discrete-Continuous Nested Extreme Value Approach*. *Transportation Research Record*, 2677(4), 778-801. <https://doi.org/10.1177/03611981231162588>
- Vargas, L. (2022, abril 28). Las paredes todavía gritan Alison: violencia sexual en el Paro. *070*. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/las-paredes-todavia-gritan-alison-violencia-sexual-en-el-paro/>
- Vicky en Semana. (2021, junio 25). «¿La primera línea es una nueva guerrilla insurgente urbana o paramilitarismo?»: Paloma Valencia». *Semana*. <https://www.semana.com/semana-tv/vicky-en-semana/articulo/la-primera-linea-es-una-nueva-guerrilla-insurgente-urbana-o-paramilitarismo-paloma-valencia/202115/>
- Vinyes, R. (2018). *Diccionario de la memoria colectiva*. Gedisa.
- Voces del Sur Unidas. (2021). *Fuertes ataques a periodistas durante manifestaciones en Popayán*. <https://vocesdelsurunidas.org/incidentes/fuertes-ataques-a-periodistas-durante-manifestaciones-en-popayan/>
- Wu, H. H., Gallagher, R. J., Alshaabi, T., Adams, J. L., Minot, J. R., Arnold, M. V., Welles, B. F., Harp, R., Dodds, P. S. y Danforth, C. M. (2023). Say Their Names: Resurgence in the collective attention toward Black victims of fatal police violence following the death of George Floyd. *Plos One*, 18(1), e0279225.
- Young, J. E. (1994). *The Texture of Memory: Holocaust Memorials and Meaning*. Yale University Press.

- Zamosc, L. (1990). El campesinado y las perspectivas para la democracia rural. En F. Leal Buitrago y L. Zamosc (eds.). *Al Filo del Caos. Crisis política en la Colombia de los años 80*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales: Tercer Mundo Editores.
- Zapata Olivella, M. (2020). *La rebelión de los genes. El mestizaje americano en la sociedad futura*. Universidad del Valle.
- Zibechi, R. (2023, septiembre 23). Bogotá: Lo que va dejando el estallido. *Zur: pueblo de voces*. <https://zur.uy/bogota-lo-que-va-dejando-el-Estallido/>
- Zona Franca del Cauca. (2024). *Home*. <https://www.zonafrancadelcauca.com>
- Zunino, M. (2016). *Subversive Justice: The Russell Vietnam War Crimes Tribunal and Transitional Justice*. *The International Journal of Transitional Justice*, 10(2), 211-229. <https://doi.org/10.1093/ijtj/ijw007>

ENTREVISTAS

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 12). Martha Garrote. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 13). Alejandro Mejía. Pereira
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 17). Andrés Quiroga. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 17). Juan Carlos Cardona. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 17). Julián Zuluaga. Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 17). Paula Villani. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 17). Valentina Zapata. Pereira.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 18). Germán Marín. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 18). Luis Carlos Agudelo. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 19). Leidy Cadena. Exilio.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 19). Lina Montilla. Pereira.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 21). Camilo Escobar. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 21). Natalia Valencia. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 22). Entrevista anónima a víctima de lesión ocular vocera de Mocoa, Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 22). El Crespo. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 23). Integrannte de la primera línea, William, Pamplona.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 26). Laura Guerrero. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 27). Valentina Escobar. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, abril 29). Santiago Bedoya. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 4). Valentina Arbeláez. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 5). Diego Pinzón. Bogotá, D. C.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 5). El Narrador. Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 5). Saray, Esteban y Luis. Alemania.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 6). Cristian Toro. Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 8). Daniela Blanco. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 8). Juliana Gonzales. Alemania.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 9). Sidssy Paola Uribe. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 10). Integrante de la primera línea Cuba 1. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 10). Integrante de la primera línea Cuba 2. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 12). Eliana Rubio y Stephani Ortiz. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 12). Juan Ortega. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 15). Stiven Villa. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 17). Juana Peláez. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 17). Ruth Yolanda Henao Vélez. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 18). Laura Ramírez. Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 18). Thalia Rojas López. Pereira.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 20). Integrantes de la primera línea. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 23). Carolina Hernández. Pamplona.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 23). Integrante de la primera línea, El Loco. Pamplona.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 23). Jesús Suárez. Pamplona.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 24). Mujer joven integrante de la primera línea. Pamplona.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 25). CPDH. Cúcuta.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 25). Isaac García. Cúcuta.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 25). Jesús Gallardo. Cúcuta.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 26). Ascamcat. Cúcuta.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 26). Jonnatan Carrillo. Cúcuta.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 26). Olga Bernal. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 27). Geraldine Villate. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, mayo 31). Paul Gómez. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 5). Jorge Bueno. Pereira.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 5). Jorge Piquiñas del Cambio. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 13). Mayora María Elvira Solís. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 13). Mujer joven del Portal de la Resistencia, Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 13). Rafael Salazar. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 14). Karen Muñoz. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 19). Integrante de la primera línea. Exilio.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 20). Ana Valle. Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 20). Casa de la Memoria. Pasto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 21). Luis Felipe Delgado. Pasto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 21). Luis Fernando Caguazango. Pasto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 21). Natalia Sandoval. Pasto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 22). Carmen Montilla.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 22). Integrante de la Banda Tricolor, Graffitix. Pasto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 22). Integrantes de la primera línea. Pasto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 23). Daniel Chaucanes. Pasto.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 23). Jhon Jairo Paz. Pasto.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 23). María Fernanda Santacruz. Pasto.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 23). Miguel Garzan.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 23). Movimiento Arte en Resistencia (MAR). Pasto.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 24). Giovanna Criollo. Pasto.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 24). Javier Dorado y Diana Martínez. Pasto.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 24). Marta Ceballos.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 24). Natalia Arias. Pereira.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 27). Juan Pablo Espinal. Pereira.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio 30). Darwin Robles. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, junio). Entrevista anónima, Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 6). Defensor de DD. HH. Exilio.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 6). Estudiante universitaria. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 7). Duván López. Exilio.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 7). Felipe Marín. Manizales.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 7). Leonardo Sánchez. Manizales.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 10). Integrante del Foro Barrista de Pereira. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 10). Jaime León. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 10). Pablo Blanco. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 11). Catalina Torres. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 11). Erick Valiente. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 11). Génesis Gutiérrez. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 11). Leidy Karina Sabogal. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 11). Weras. Pereira.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 12). Marly Acuña. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 12). Pedro López. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 12). Soledad Bermúdez. Cartagena.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 13). Jean Carlos Rodríguez. Barranquilla.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 13). Lioa Castillo. Barranquilla.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 13). Miguel Morillo. Barranquilla.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 19). Michael Messino Angulo. Barranquilla.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 21). Isabel Cortés. Exilio.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, julio 24). Julio Salgado. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 2). Bruno Sanstede. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 3). Yeison Herrera. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 4). Cristian Flórez. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 5). Natalia Herrera. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 6). Jenny Moreno. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 8). Michael Cano. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 9). Lina Capador. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 10). Procesos juveniles. Bello.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 11). Eduard Castillo, Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 11). Sur Renace. Envigado.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 14). Cristian Castaño. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Axel Rojas. Popayán.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Elizabeth Miranda. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Jair Muñoz. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Kevin Acosta. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Mateo Vidal, Ciudad en Movimiento. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Mujer joven. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 15). Wilson Andrés Quijano. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 16). Andrés Duque. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 16). Bremmen Hinestroza. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 16). Cale y Jimena. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 16). Joven indígena. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 16). Participante anónimo del estallido. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 17). Alexandra Moreno. Santander de Quilichao.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 17). Claudia Trujillo. Santander de Quilichao.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 17). Janner Valencia. Puerto Tejada.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 17). Lina Rodríguez. Santander de Quilichao.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 17). Mujeres del Tejido de la Vida ACIN. Santander de Quilichao.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 18). Ángela Golú y Mauren Castillo. Santander de Quilichao.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 18). Líder comunitario afro. Suárez.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 18). Leidy Lorena Mina. Guachené.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 25). Fabián Trujillo y María Echeverry. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 28). Rée. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 30). Fuerza pública. Medellín.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, agosto 31). Matías Suárez.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 1). Eduardo Medina. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 4). Carlos Rojas. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 8). GOTAM. Manizales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 12). Leonardo Luna. Facatativá.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 20). Integrante de los escudos azules. Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 21). Camilo Mendoza, Observatorio de Violencia Policial Temblores ONG. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, septiembre 26). Estefany Moreno. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 5). Javier Peña. Buenos Aires.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 6). Alejandro Blandón. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 6). Jaime Álvarez y Ana Sofía, integrantes del equipo metodológico del Tribunal Popular Engativá. Bogotá, D. C.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 13). Yiner Quiguntar. Popayán.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 16). Liliana Otalvaro. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 19). Diana Contreras. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, octubre 20). Jair Hernández. Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 2). Fuego Popular. Manizales.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 6). Dora Muñoz. Corinto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 9). Claudia Patricia Chalá. Cajibío.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 10). Rodríguez, M., Montoya, M. y Quintero, S. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 10). Rebecca Sproesser. Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 11). Erika Rodríguez, Astrid Carolina Peña y Susan Espitia, La Esquema Feminista de DD. HH. Bogotá, D. C.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 19). Rubén Moreno. Villarica.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH). (2023, noviembre 24). Abelardo Aranda. Cali.

GRUPOS FOCALES

Grupo Focal Activistas y Defensores de Derechos Humanos. (2023, 13 de mayo). Pereira.

Grupo Focal con Bloque Popular de Salud. (2023, 20 de mayo). Medellín.

Grupo Focal Colectivos de Derechos Humanos. (2023, 07 de julio). Cali.

Grupo Focal Medios de Comunicación Alternativos de Pereira. (2023, 17 de julio). Pereira.

Grupo Focal Movimiento Estudiantil y Ciudad en Movimiento. (2023, 24 de mayo). Pamplona.

Grupo Focal Movimiento Juvenil. (2023, 25 de mayo). Cúcuta.

Grupo Focal Participantes de Puntos de Resistencia. (2023, 10 de junio). Cali.

Grupo Focal Participantes Estallido en Cartagena. (2023, 11 de julio). Cartagena.

Grupo Focal Participantes Estallido Social en Barranquilla. (2023, 13 de julio). Barranquilla.

Grupo Focal Procesos Urbanos. (2023, 22 de junio). Pasto.

Grupo focal Reporteros Gráficos y Medios Alternativos (2023, 13 de mayo). Medellín.

Grupo Focal Defensores de Derechos Humanos. (2023, 24 de junio). Bogotá.

Grupo Focal Movimiento Estudiantil. (2023, 21 de junio). Pasto.

Grupo Focal Voluntarios de Salud. (2023, 22 de julio). Bogotá.

*

Este informe se terminó de imprimir en noviembre de 2024 en la Imprenta Nacional de Colombia. El papel seleccionado fue propalcote de 90 g.

En este informe se emplearon las familias tipográficas Brando, Abolition y Futura PT.

*



Centro Nacional
de Memoria Histórica



«Con los movimientos de El Pozón, por ejemplo, no había un comité cultural, pero sí había un contacto con las barras y con un movimiento artístico que surgió, que fue muy importante en el estallido social en Cartagena. Arte Siniestro fue el movimiento cultural artístico que elaboró casi todos los murales, todos los pintados que se hicieron en toda la ciudad en el marco del Estallido social, fueron quienes dibujaron a Dilan Cruz, a Alexandrith» (hombre de Cartagena, 2023).

«Hubo muchas donaciones de alimentos, muchas. Había gente de la plaza que donaba cantidades de hueso, verdura... Entonces, todos los días se comía. Hay una historia de uno de los chicos que decía “es que yo vengo a comer tres veces al día aquí”. Entonces, la gente que estuvo en el paro no era porque no tuviera nada que hacer, era gente que estaba cansada de no tener oportunidades, porque, gústenos o no, hasta para barrer las calles hay que ser bachiller, pero si ellos iban a estudiar, a la casa no llegaba la papa» (mujer de Medellín, 2023).

«Querían centrar todo el tema de peticiones para el Catatumbo, y resulta que en este departamento la dinámica ha cambiado mucho. Por ejemplo, la violencia armada ya no solamente está en el Catatumbo, ahora la tenemos en toda la línea de frontera y en Cúcuta, en el área metropolitana. Los jóvenes tenían unas solicitudes específicas muy válidas entorno al trabajo, el acceso a educación, la salud y culturales también, pero digamos no solo artísticas, sino también de esa misma cosmovisión que ellos tenían de ciudad» (Comité Permanente por los Derechos Humanos, Cúcuta, 2023).

«Yo lo veo como una gran juntanza de sectores campesinos, indígenas, afros, sectores educativos, sectores sociales, medios de comunicación alternativa. Entonces, fue todo un intercambio cultural que nos demostró que sí hay algo que nos junta como colombianos: es la lucha, es la resistencia histórica por generar condiciones de vida digna» (hombre de Popayán, 2023).

«Las brigadas de salud fueron grupos voluntarios; es decir, gente que se preocupó por otras y dijeron: “Necesitamos empezar a atender”. Nosotros facilitamos un espacio físico para que llegaran a atender y también un espacio de cuidado que servía para cuidar a los defensores y las defensoras. Porque uno entiende que todo el día estaban en esas, entonces uno les ofrecía un espacio seguro donde ellos pudieran descansar, pudieran comer, relajarse un poco, para que continúen con su trabajo» (Casa de la Memoria, Pasto, 2023).